

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA**

**Departamento de Sociología IV**



**TESIS DOCTORAL**

**Trabajo social e investigación social  
¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales?  
Memoria y testimonios de cuatro generaciones de  
profesionales chilenos**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**María Gabriela Rubilar Donoso**

Director

Miguel Santiago Valles Martínez

Madrid, 2015



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Departamento de Sociología IV

**Trabajo Social e Investigación Social.**

**¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales?**

Memoria y testimonios de cuatro generaciones de  
profesionales chilenos.

Tesis Doctoral

AUTORA: MARÍA GABRIELA RUBILAR DONOSO

DIRECTOR: DR. MIGUEL SANTIAGO VALLES MARTÍNEZ

Madrid, [2015]

### **Agradecimientos**

Esta tesis ha sido posible gracias al apoyo proporcionado por Miguel S. Valles, a quien considero mi maestro en el aprendizaje del enfoque biográfico investigativo y en los análisis de trastienda de investigación.

También quisiera agradecer el compromiso de los trabajadores sociales que participaron en esta tesis. Sus testimonios aportan singular y colectivamente a la reflexión sobre investigación e intervención social y a la memoria del Trabajo Social chileno.

## Resumen

La primera Escuela de Trabajo Social de América Latina se crea en Santiago de Chile en 1925, la profesión nace en contexto socio-político vinculado a la cuestión social y a los movimientos higienistas de la época y con un mandato explícito de cientificidad. 90 años después, esta tesis analiza la relación entre Trabajo Social e Investigación Social en Chile, observando los cambios producidos a través del tiempo y el quehacer investigativo actual.

Para ello se siguen las directrices del enfoque biográfico-narrativo, que reconstruye las trayectorias de investigación de 25 trabajadores sociales chilenos, que pertenecen a cuatro generaciones profesionales. Como aproximación teórico-metodológica el enfoque biográfico, brindó la posibilidad de reconstruir los testimonios de investigación de este grupo de profesionales, los que fueron analizados intergeneracional y temáticamente.

Específicamente esta tesis se propuso: (1) Indagar en la formación investigativa de los trabajadores sociales chilenos, analizando el papel que ha jugado la formación a lo largo de su desarrollo profesional. (2) Conocer el quehacer investigativo de un grupo de trabajadores sociales, analizando el modo como hacen investigación, los enfoques o perspectivas utilizadas, el tipo de conocimiento generado, así como las técnicas e instrumentos privilegiados en este labor. (3) Explorar las formas como se dan las interacciones entre intervención e investigación desde el Trabajo Social, identificando elementos comunes y diferenciadores con prácticas investigativas desarrolladas por profesionales de otras disciplinas. (4) Rescatar, visibilizar y difundir prácticas investigadoras olvidadas, poco conocidas o inexploradas en los actuales repertorios investigativos de los trabajadores sociales chilenos.

Los resultados de la investigación permiten afirmar que la relación entre Investigación Social y Trabajo Social, continua siendo un foco de interés para la disciplina y un elemento constitutivo de su desarrollo actual. A través de las distintas generaciones, se observa que los caminos y formas como esta relación se articula han sido múltiples, lo que resulta coherente con la diversidad de prácticas investigativas, temas y enfoques que se exponen en esta tesis. Si bien se identifican algunos enfoques dominantes y técnicas ejemplares, el quehacer investigativo desde el Trabajo Social, se caracteriza por su diversidad, por su carácter situado y por las perspectivas éticas que lo sustentan, lo que permite dar cuenta de un panorama heterogéneo e históricamente contextualizado.

También se observa que las prácticas investigativas de los trabajadores sociales presentan desafíos comunes con otros investigadores de la ciencia, con quienes comparten tensiones, preocupaciones investigativas comunes y exigencias propias de un quehacer científico. Son varios los trabajadores sociales que reconocen participar de prácticas colaborativas de investigación con investigadores de otras disciplinas, perspectiva que en esta tesis aparece también como un elemento dinamizador del quehacer investigativo del Trabajo Social.

## Abstract

The first School of Social Work in Latin America is created in Chile in 1925, it was born in the profession socio-political context linked to the social question and hygienist movements of the time and with an explicit mandate to scientism. 90 years later, this thesis analyzes the relationship between Social Work and Social Research in Chile, observing the changes over time and current research work.

To this end the guidelines of the biographical-narrative approach, which reconstructs research paths 25 Chilean social workers, professionals belonging to four generations are followed. As theoretical and methodological approach the biographical approach, offered the possibility of rebuilding the testimonies of investigation of this group of professionals, which were analyzed intergenerational and thematically.

Specifically this thesis is to: (1) investigate the research training of Chilean social workers, analyzing the role played by the training throughout their professional development. (2) Know the research work of a group of social workers, analyzing the way in doing research, approaches or perspectives used, the type of knowledge generated and privileged techniques and instruments in this work. (3) Explore ways as given the interactions between intervention and research from Social Work, identifying and differentiating elements common investigative practices developed by professionals from other disciplines. (4) Rescue, visualize and disseminate research practices forgotten, little known or unexplored in current research repertoire of Chilean social workers.

The research results support the conclusion that the relationship between Social Work and Social Research, continues to be a focus of interest for discipline and a constitutive element of its ongoing development. Through the generations, it is observed that the ways and means how this relationship is articulated have been multiple, which is consistent with the diversity of research practices, issues and approaches that are discussed in this thesis. While some key approaches and exemplary techniques, the research work from Social Work are identified, it is characterized by its diversity, its situated character and ethical perspectives that support, which allows to realize a mixed picture and historically contextualized .

It is also noted that research practices of social workers have common challenges with other science researchers, who share tensions, common investigative own concerns and requirements of a scientific work. Several social workers to recognize participate in collaborative research practices with researchers from other disciplines, a perspective that also appears in this thesis as a catalyst for social work research work.

## Índice

<b>Introducción</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo Uno_ El marco teórico-metodológico de la investigación</b>	<b>12</b>
1.1 Línea de investigación y perspectiva biográfica	12
1.2 Narrativas y sus vinculaciones con el enfoque biográfico	17
1.3 Entrevistas biográficas y protagonistas de la investigación	24
1.4 Construcción de testimonios y trayectorias investigativas	35
<b>Capítulo Dos_ Una aproximación histórico-contextual a la relación entre investigación y Trabajo Social en Chile</b>	<b>44</b>
2.1 La cuestión social como el contexto de nacimiento de una profesión (1918-1950)	46
2.2 Despliegue y re-conceptualizaciones en torno a Trabajo Social y conocimiento (1951-1973)	56
2.3 Memoria “emblemática” y aproximaciones investigativas en un contexto que plantea urgencias y supone transformaciones (1973-1989)	66
2.4 Investigación desde el Trabajo Social. Tensiones y desafíos para su consolidación disciplinar (1990 -2015)	77
<b>Capítulo Tres_ Tres aproximaciones para comprender el modo de hacer investigación desde el Trabajo Social</b>	<b>89</b>
3.1 Perspectiva de género: como especificidad disciplinaria y forma de aproximación investigativa desde el Trabajo Social	90
3.2 Perspectiva generacional: memoria de la formación investigativa y “agitaciones” generacionales	103
3.3 Enfoque de red y perspectiva genealógica: un quehacer investigativo imbricado con otros	119
3.4 Producción de conocimiento: campos, obstáculos y posibilidades para el desarrollo disciplinar	133

<b>Capítulo Cuatro_ Testimonios de trayectorias investigativas en una veintena de voces</b>	<b>145</b>
4.1 ¿Quiénes son? Continuidad y discontinuidad de las trayectorias profesionales e investigativas	146
4.2 ¿Qué hacen? y ¿Con quiénes investigan? Redes temáticas y redes de investigadores	157
4.3 ¿Cómo lo hacen? La trastienda o el taller-laboratorio de un quehacer	170
4.4 ¿Cómo observan su quehacer? La pregunta por la identidad investigativa propia (autoimagen reflexiva)	193
<b>Capítulo Cinco_ Re-análisis y resultados complementarios</b>	<b>202</b>
5.1 De cara a otras disciplinas: diferencias y semejanzas de un quehacer en ocasiones travestido	203
5.2 El sentido de la investigación desde el Trabajo Social: especificidad, aportes y algunos desafíos	216
5.3 Hacer público lo que se investigativa: escritura, publicación y divulgación	227
5.4 Perspectiva ética ¿A quién sirve lo investigado?	243
<b>Conclusiones y reflexiones de trastienda</b>	<b>260</b>
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>292</b>
<b>Anexos_ Cinco Testimonios <i>in extenso</i></b>	<b>331</b>
Testimonio 23: Testigo de una época (primera generación)	332
Testimonio 2: Un referente en investigación (segunda generación)	362
Testimonio 0: Autorretrato rescrito 5 años después (tercera generación)	379
Testimonio 14: Investigación Sociológica (tercera generación)	400
Testimonio 17a y 17b: Quien nunca ha dejado de investigar (cuarta generación)	415

## Introducción

Esta tesis doctoral ha seguido un largo recorrido que se inició en el año 2008 y que en estos años me ha permitido observar los pasos seguidos por sus protagonistas para “hacerse investigadores” (VALLES, 2009b) incluyendo mis propias sendas. Camino que en su trayectoria ha activado un proceso de reflexión y una transformación de los propios participantes y que, por cierto, no ha estado exento de dificultades, ya que en más de una ocasión me ha tenido “entre las cuerdas” (WACQUANT, 2006 [2004]) y a punto de ser dedarada *knock out* de este juego.

De hecho el cronograma de extinción del doctorado y su calendario de plazos para la defensa de tesis, ha sido un estupendo aliciente para animarme a tomar impulso en esta última fase y culminar la escritura de este documento, cuya lectura se inicia por este apartado, que fija las directrices principales del proceso de investigación y ajusta las expectativas de quienes se aproximan a ella.

En esta investigación se analizan biográficamente las trayectorias investigativas de una veintena de trabajadores sociales chilenos, que pertenecen a cuatro generaciones de profesionales. Este análisis, permite comprender en el tiempo el modo cómo se concibe y desarrolla la investigación desde el Trabajo Social; las significaciones que los protagonistas de esta tesis le asignan a la investigación; así como la forma cómo desarrollan su quehacer.

La génesis de esta tesis se encuentra en un proceso de entrevista autobiográfica que inicié hace siete años atrás, a sugerencias del profesor Miguel S. VALLES quien guía este trabajo. Y que me invitó a reflexionar activamente acerca de mi trayectoria profesional y analizar retrospectivamente mi formación.

Este primer testimonio fue elaborado siguiendo las orientaciones de VALLES y BAER (2005) sobre las implicaciones metodológicas del auto-retrato<sup>1</sup>, más algunas de las aportaciones de BOUFOY-BASTICK (2004) sobre auto-etnografía. Sus orientaciones no sólo han quedado plasmadas en este trabajo de 2008, sino que también fueron seguidas por los estudiantes

---

<sup>1</sup> VALLES y BAER (2005) explican el sentido y alcance que adquiere la metáfora del retrato señalando: “Puestos a trabajar, enseguida advertimos que nuestra actividad se asemejaba más al modo de representación del pintor que traza un paisaje y los personajes en un lienzo; y menos al de un cartógrafo. La misma palabra retrato o cuadro, entendíamos, no tiene tampoco la connotación de precisión de una fotografía; ni sugiere la labor documental minuciosa del historiador. Si bien, no descartábamos del todo ninguno de estos enfoques o sus herramientas. La metáfora del pintor servía para transmitir mejor un modo de proceder acorde con nuestra postura metodológica. Tal y como procede un pintor, hemos querido añadir capas, colores y perspectivas (es decir, profundidad) a lo largo de nuestro recorrido descriptivo e interpretativo del caso español” (2005, [2]).



universitarios del curso de Pobreza y Exclusión, quienes desde el año 2010 realizan una práctica de auto-entrevista, que les permiten aproximarse a las concepciones de pobreza y exclusión que se abordan en el curso<sup>2</sup>; y por LÓPEZ (2014) en su tesis de magister.

Más adelante se sumaron a estas orientaciones los aportes de ALSOP (2002); APPEL (2005); REED-DANAHAY (1997); HEINZE (2011) y los argentinos SCRIBANO y DE SENA (2009). Que me permitieron 5 años después revisar y actualizar el auto-retrato, reflexionando críticamente sobre los desarrollos investigativos alcanzados –o no alcanzados– en ese tiempo y el modo como he ido desarrollando un trabajo colaborativo junto a otros investigadores de las ciencias sociales<sup>3</sup>. Lo anterior, recuerda que las “autobiografías por sí mismas influyen en la cultura del recuerdo desde el punto de vista subjetivo” (HEINZE, 2011 [1]) y de la memoria en un sentido político, que se hace público como ocurre con la lectura de esta tesis.

Esta revisión se constituye entonces en el primer paso de un análisis longitudinal (CAÍS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014), que en el caso de esta tesis induce a otros tres testimonios<sup>4</sup> y que abre las puertas de una línea de investigación inicialmente no considerada en el proyecto de tesis original.

El análisis cualitativo longitudinal permite descubrir y entender procesos de cambio a lo largo del tiempo; y, por lo mismo, su descubrimiento ha supuesto importantes aprendizajes, al mismo tiempo que ha despertado el interés de los participantes por continuar aportando, a futuro, con sus visiones y percepciones, que los hacen testigos de un quehacer determinado<sup>5</sup>. Con el tiempo he podido observar que las teorizaciones que aportan elementos

<sup>2</sup> En este curso la auto-entrevista tiene su origen en una acción terapéutica para contar y narrar lo acontecido en Chile en el terremoto de 2010, dado que este curso se iniciaba 15 días después de ese acontecimiento. Las reflexiones preliminares de este ejercicio se encuentran plasmadas en el artículo: “Testimonios y narraciones para comprender y resignificar el terremoto del 27 de Febrero. Aproximación a las experiencias autobiográficas de una generación de jóvenes chilenos” (RUBILAR, 2010). En los siguientes cursos (2011 al 2015) se continúa con la práctica de auto-entrevista para evidenciar las imágenes, visiones y representaciones que los estudiantes tienen en torno a la pobreza y la exclusión.

<sup>3</sup> El Testimonio 0\_Ante el Espejo que se ubica en los anexos de este informe, da cuenta del producto de reflexión de estos dos momentos y de este ejercicio de volver a mirar retrospectiva y críticamente un quehacer determinado. La noción de espejo tiene como referencia la idea de auto-retrato de VALLES y BAER (2005), pero también una vinculación explícita con el trabajo de la historiadora chilena María Angélica ILLANES, quien toma esta imagen del clásico libro de Lewis Carroll, para señalar: “Alicias, quienes, osando mirarse en el espejo de sí mismas, huyen de la muerte, avanzando pioneras en pos de la transformación, en busca de la luz. Fue así que las Alicias, sigilosamente, desde el Trabajo Social, “robaron” el fuego de la ideología participativa y buscaron introducirse en el país de las maravillas, al paso que la antigua institución disciplinaria se caía a pedazos...” (2009: 66).

<sup>4</sup> Los protagonistas de los testimonios 17, 18 y 19 fueron entrevistados en dos oportunidades en 2008 y 2013 respectivamente. Sus testimonios se encuentran diferenciados con las letras a y b, para indicar que fueron producidos y revisados en dos momentos del tiempo diferenciados. En el anexo de esta tesis se puede leer *in extenso* el testimonio 17 en su versión original (Testimonio 17a) y cinco años después (Testimonio 17b).

<sup>5</sup> El quehacer investigativo se comprende en esta tesis como la combinación de “construcciones teóricas y procedimientos lógicos y empíricos explícitos” (SAUTU; en WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]: 231) que en este caso toman como principal referente 25 testimonios de trabajadores sociales construidos mediante entrevistas biográficas y un testimonio que emerge del proceso de auto-entrevista.

para el análisis del material longitudinal son variadas y se encuentran centradas tanto en el análisis estricto de los relatos (SCHÜTZE, 2010) así como la labor interpretativa hermenéutica conjunta del texto biográfico y del contexto histórico en el que el testimonio tiene lugar (LALIVE DE EPINAY, 1990; LECLERC, 2009). Posiblemente esta segunda derivada sea la que se espera seguir a futuro ya que se vincula más directamente con la línea de investigación en la que esta tesis se inscribe<sup>6</sup>.

Como no fue una dimensión inicialmente considerada, el análisis longitudinal<sup>7</sup> no forma parte de las dimensiones analíticas de esta tesis, como sí lo es transversalmente el análisis de temas y casos generacionales. Sus aportes son, por lo mismo exploratorios y forman parte de las líneas de investigación y aprendizajes que se desprenden de esta investigación. No obstante, no he querido dejar de ofrecer a los lectores, al menos una primera aproximación en este sentido, en tanto se considera que el material biográfico construido, en el marco de esta tesis ofrece diversas posibilidades de análisis, que complementan las opciones seguidas que se centra en testimonios individuales, temas y trayectorias.

La pregunta central que guía esta tesis se puede formular de manera sencilla así: ¿Cómo han hecho y hacen investigación los trabajadores sociales? Y remite a un interés que se enraíza en las preocupaciones investigativas de la autora de esta tesis, pero que también se encuentra presente en los debates y discusiones disciplinarias que se sostienen en distintos países de Hispanoamérica.

A los trabajos de KISNERMAN (1998), GRASSI (1995) y NETTO, VERAS, DE PAULA, PINHNO y QUIROGA (1992) de los años 90 se suman las reflexiones que una década más tarde retoman en el contexto latinoamericano AQUIN (2006), ALVARADO (2008), BURGOS (2011), y GRASSI (2011). Que complementan los aportes de MIRANDA (2003 Y 2011), TRAVI (2007 y 2011), ALVAREZ-URÍA y PARRA (2014), los que desarrollan una mirada reflexiva en torno al quehacer investigativo de pioneras de la profesión en Estados Unidos y Norteamérica.

“Escribir sobre algo de lo que uno es inequívocamente parte” (MARSAL, 1979: 5) se constituye entonces en el impulso inicial de esta tesis que reconstruye la memoria investigadora del

---

<sup>6</sup> A fines del 2015 se espera presentar un proyecto de investigación y desarrollo que permita completar el estudio longitudinal de las entrevistas realizadas en el año 2012, cuyo proceso de re-entrevista se espera iniciar en el año 2017.

<sup>7</sup> “La función principal de la investigación cualitativa longitudinal (ICL) es investigar los procesos de cambio a lo largo del tiempo. Se emplean métodos y técnicas cualitativas para explorar fenómenos que exigen un seguimiento temporal (Hollad, Thompson y Henderson, 2006). Este enfoque metodológico se centra tanto en el estudio de los cambios de personas y grupos como de las reacciones de las personas y grupos a los cambios en su entorno (Corden y Millar, 2007a). Con este tipo de análisis se desea entender la interacción entre lo temporal y lo geográfico y entre la gente y la estructura (CAÏS, FOLGUERA, y FORMOSO, 2014: 11).

Trabajo Social chileno, a partir de los testimonios de investigación de un grupo de profesionales que pertenecen a distintas generaciones<sup>8</sup>.

La base de esta investigación se encuentra en el trabajo de suficiencia investigadora desarrollado en el marco de los estudios de doctorado en el programa de *Sociología, comunicación y cultura* de la Universidad Complutense de Madrid<sup>9</sup>. Los resultados de este análisis fueron publicados en el artículo: “¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales? Una primera aproximación a las experiencias de investigación de una generación de profesionales chilenos”<sup>10</sup> (RUBILAR, 2009a).

Específicamente para el desarrollo de esta tesis y para dar cuenta de la pregunta central de investigación que la sustenta, se propuso: (1) Indagar en la formación investigativa de los trabajadores sociales, analizando el papel que ha jugado la formación a lo largo de su desarrollo profesional; (2) Conocer su quehacer investigativo, analizando el modo como hacen investigación, los enfoques o perspectivas utilizadas, el tipo de conocimiento generado, así como las técnicas e instrumentos privilegiados en este labor; (3) Explorar las formas como se dan las interacciones entre intervención e investigación desde el Trabajo Social, identificando elementos comunes y diferenciadores con prácticas investigativas desarrolladas por otras disciplinas y (4) Rescatar, visibilizar y difundir prácticas investigadoras olvidadas, poco conocidas o inexploradas en los actuales repertorios investigativos de los trabajadores sociales chilenos.

Los resultados de esta indagación se presentan en este documento que ha sido organizado en cinco capítulos o secciones, cada uno con cuatro apartados o subcapítulos.

El primer capítulo da cuenta de las opciones teórico-metodológicas que guían la tesis, lo que implica explicitar la línea de investigación y la perspectiva en la que este trabajo se enmarca. Para ello se desarrolla una discusión sobre la perspectiva biográfica y el enfoque biográfico-interpretativo; se explicitan algunas delimitaciones en torno a las entrevistas biográficas y a

---

<sup>8</sup> Desafío que encuentra sentido en lo señalado por BOURDIEU cuando decide analizar el campo universitario, reconociendo que “Uno no escapa al trabajo de construcción del objeto y a la responsabilidad que él implica” (2012 [1984]: 17). En mi caso mi intención no fue escapar, sino imbuirme en él y estudiar subjetivamente el quehacer investigativo de los trabajadores sociales, incluyendo, por cierto, mi propio quehacer.

<sup>9</sup> Examen rendido el 30 de junio de 2008, en el Departamento de Sociología IV de la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>10</sup> De estos ocho testimonios, cuatro fueron inducidos en los análisis que se presentan en esta tesis: el testimonio de autor, y los testimonios 17, 18 y 19 cuyo proceso de re-entrevista se llevó a cabo en el año 2013. Los otros testimonios no fueron considerados en esta tesis, porque las trayectorias de sus protagonistas giraron en otros caminos profesionales o laborales que los distanciaron del quehacer investigativo y por lo tanto de uno de los objetivos de análisis de esta tesis. El análisis de “trayectorias desviadas”, es sin duda otro de los temas en torno a los cuales es posible seguir profundizando en futuras investigaciones.

los criterios de selección de los participantes, así como su vinculación a una generación determinada. Se incluye también en este apartado algunas delimitaciones acerca del modo como se construyeron y elaboraron los testimonios y las conceptualizaciones acerca de la noción de *trayectorias* utilizada en el análisis.

El segundo capítulo sitúa contextual e históricamente el desarrollo disciplinar del Trabajo Social en Chile, poniendo énfasis en la forma como se condice la investigación en los distintos períodos de la profesión. No busca ser un capítulo histórico, sino más bien un texto que problematiza y avanza en las delimitaciones acerca de la formación investigadora de los trabajadores sociales y el modo como ésta se refleja en un quehacer determinado.

El capítulo tres describe las principales aproximaciones que se desprenden del análisis de los testimonios de los trabajadores sociales. Estas descripciones han sido organizadas en torno a tres perspectivas de análisis temático que se observan transversalmente en el análisis biográfico de los testimonios: la perspectiva de género; la perspectiva generacional y la perspectiva genealógica combinada con algunos elementos del enfoque de redes. El capítulo concluye presentando algunos elementos que configuran el debate sobre intervención e investigación en Trabajo Social y el modo como los entrevistados perciben esta relación.

El cuarto capítulo analiza las trayectorias investigativas de los participantes de esta tesis, a partir de los relatos y narraciones que ofrecen en torno a su quehacer investigativo, incluyendo las prácticas investigadoras y un análisis de la *trastienda* de algunas investigaciones en las que han participado (WAINERMAN Y SAUTU (2004 [1997])). Los testimonios de investigación de los trabajadores sociales son analizados transversalmente siguiendo un esquema que combina análisis de casos (entre-generaciones) con análisis temáticos, siguiendo la estrategia analítica propuesta por WEISS (1994) y aprendida por nuestra parte de las conversaciones (con) y los escritos de VALLES (2014a: 149)<sup>11</sup>. Esquema que en el marco de esta tesis permite traspasar los espacios relacionales y generacionales, que determinan un modo de hacer investigación.

El capítulo cinco revisa algunos de los elementos que han estructurado los análisis antes presentados, poniendo énfasis en los desafíos y perspectivas, que surgen cuando se analiza comparativamente la investigación desde el Trabajo Social con el quehacer investigativo de

---

<sup>11</sup> Quien la utiliza de manera más explícita en sus investigaciones más recientes: “en lo que atañe a la diferenciación de análisis e informes más centrados en los casos, por un lado, y, por otro, en los temas” (VALLES, 2014a: 194). También reconoce los aportes en este sentido de “toda una serie de autores (Lewis, 1961, 1964, 1973; Marsal, 1972; Funes y Romani, 1985; Negré, 1986; Whyte, 1955; entre otros) en cuyas obras se revelaban como practicantes de estilos analíticos más o menos centrados en casos y temas” (VALLES, 2014a: 194).

otras disciplinas. Se identifican también desafíos e interrogantes que emergen a partir de la forma como se valora y califica la investigación en las Ciencias Sociales y el modo como los trabajadores sociales enfrentan las exigencias de publicación y generación de conocimiento.

La tesis finaliza con un apartado de conclusiones donde se recapitulan los principales resultados de la investigación desarrollada, los hallazgos y aprendizajes de este proceso. También se identifican algunas líneas de investigación y aproximaciones teórico-metodológicas en torno a las cuales se espera continuar investigando.

Como información anexa a la tesis se adjunta el testimonio de la autora de esta investigación, que da cuenta del proceso de auto-entrevista iniciado en el año 2008. También se incluyen un testimonio completo para cada uno de los trabajadores sociales que representan las generaciones trabajadas en esta tesis. Su lectura permite comprender el trabajo metodológico desarrollado en su construcción, pero también las conexiones generacionales que se producen entre generaciones y entre estos relatos.

Así queda en evidencia las relaciones entre maestros y discípulos que conforman una disciplina, y las distintas tradiciones formativas que se desprenden del influjo del Trabajo Social chileno y brasileiro, la Sociología en España y la corriente más antropológica en Francia.

## Capítulo Uno\_ El marco teórico-metodológico de la investigación

### 1.1 Línea de investigación y perspectiva biográfica

Esta tesis se inscribe en una línea de investigación que reflexiona sobre el quehacer y el proceso de “hacerse investigador” (VALLES, 2009b) en las ciencias sociales en general (BESSIN, 2009; WACQUANT, 2006 [2004]; DUBET, 2010) y con especial énfasis en el Trabajo Social. Disciplina cuya práctica investigadora ha quedado invisibilizada o que ha sido subvalorada desde los cánones de la investigación dominante (AQUIN, 2006; GRASSI, 2011; BURGOS, 2011). Pone énfasis en los procesos que quedan ocultos tras las investigaciones y en las prácticas que las sustentan, en las especificidades del quehacer investigativo y en los desafíos que los investigadores enfrentan en el despliegue de sus trayectorias.

Esta investigación sigue con especial detención los trabajos que han desarrollado un grupo de investigadores hispanoamericanos, quienes reflexionan en torno a sus experiencias investigativas, analizan críticamente su quehacer y desarrollan una práctica de vigilancia epistemológica. La *vigilancia epistemológica*<sup>12</sup> la hemos considerado en esta tesis como un ejercicio de auto-reflexividad disciplinaria en tanto que reconoce la importancia de re-pensar y examinar su propia labor, sometiéndola constantemente a revisión, análisis y cuestionamiento.

Además del trabajo señero de WAINERMAN y SAUTU (2004 [1997]) - que rememora las experiencias vividas por seis investigadores sociales en el desarrollo de sus estudios de sociología, historia, economía y ciencias políticas-; particularmente significativos han sido en esta tesis los debates y discusiones contenidos en el número especial dedicado a la *trastienda* de la investigación, de la Revista *Política y Sociedad*, coordinado por CASTILLO, VALLES y WAINERMAN (2009).

En este volumen doce investigadores desarrollan, desde distintas perspectivas y aproximaciones, una reflexión sustantiva en torno a su propio quehacer investigativo y el de las comunidades científicas a las que pertenecen, haciendo a la propia investigación objeto de estudio. Una línea similar, aunque con matices distintos, es la que parece seguir el segundo

---

<sup>12</sup> Este análisis que pone especial atención en la conciencia del investigado y en los procesos que este impulsa, es interpretada por algunas corrientes teóricas como una práctica de vigilancia epistemológica, orientada a “la exploración sistemática de las categorías de pensamientos no pensados –en tanto objetivados e inscritos como esquemas de percepción y apreciación- que delimitan lo pensable y predeterminan el pensamiento y que guían la realización de la práctica del trabajo de investigación” (BORDIEU y WACQUANT, 2005 [1992]: 33).

libro coordinado por Manuel CANALES (2014) *Escuchar la escucha*<sup>13</sup>, donde quince investigadores reflexionan en torno al análisis e interpretación en la investigación cualitativa, algunos con mayor énfasis que otros en este ejercicio de auto-reflexividad.

Este análisis se vuelve especialmente relevante en el caso de aquellas disciplinas cuyas discusiones o reflexiones en torno a investigación social suelen quedar circunscritas a ámbitos muy acotados de la comunidad académica o se encuentran poco difundidas, como suele ocurrir con quienes desarrollan prácticas de investigación vinculadas al Trabajo Social (GRASSI, 2011 y PIÑA, 2014).

Esta preocupación por reflexionar en torno al quehacer u oficio investigativo se encuentra presente por cierto en distintas disciplinas de la ciencia (BREZINSKI, 1993; LATOUR, 1992 y 2008 [2007]), incluidas las ciencias sociales.

En el campo de la sociología se destacan los trabajos de BOURDIEU (2000 [1999], 2012 [1984] y 2013 [1989]); DUBET (2010 Y 2012); BOURDIEU y WACQUANT (2005 [1992]) quienes son reconocidos como parte de esta corriente llamada sociología reflexiva; mientras que en la antropología se destacan entre otros aportes las reflexiones de GHASARIAN (2008 [2002]); FASSIN y BENSA (2008). Sin dudar de la enorme influencia que estos autores tienen en este debate, en esta tesis se destaca y reconoce la mayor incidencia de las reflexiones de las argentinas Catalina WAINERMAN y Ruth SAUTU (2004 [1997]) y de los españoles Juan José CASTILLO (2001 y 2003) y particularmente Miguel S. VALLES (2002, 2009a, 2009b, 2014a y 2014b), quién guía esta investigación.

La mayor parte de los investigadores que se inscriben en esta línea de investigación, desarrollan sus trabajos siguiendo las orientaciones del enfoque biográfico, que es la perspectiva teórico-metodológica que guía esta tesis (BERTAUX, 2005; WENGRAF, 2001); y que además considera entre sus variantes los aportes de las aproximaciones narrativas. El enfoque biográfico se inscribe dentro de la perspectiva epistemológica interpretativa, fundada en la idea de que es posible comprender la realidad social conociendo y analizando en profundidad el mundo de las *representaciones sociales* que tienen los actores (BERGER y LUCKMANN, 1986 [1967]), MOSCOVICI, 1979 [1961]) y 2001)<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Este libro forma parte de una serie de cuatro publicaciones del doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, con el apoyo del proyecto FIAC2 UCH 2011-2011 financiado por el Ministerio de Educación. El primer libro abordó el proceso de diseño, el segundo libro expone los modos como se entiende y realiza el análisis e interpretación en la investigación cualitativa.

<sup>14</sup> En el tema de las representaciones, VALLES también reconoce el aporte que en este sentido hace De Lucas (1992) y "otros miembros del grupo o escuela de cualitativistas madrileños en torno a Ibáñez" (2014a: 153). Al respecto ver

El enfoque biográfico ha tenido despliegues diversos en distintas líneas epistemológicas, tales como la fenomenología hermenéutica (HEIDEGGER, 2004; RICOEUR, 1995), la etnometodología (GARFINKEL, 1984) y las perspectivas más contemporáneas del interaccionismo simbólico e interpretativo (DENZIN, 1989 y 1994; GEERTZ, 1987 [1983]).

Siguiendo a MUÑIZ TERRA (2014) este enfoque se constituye en un horizonte ético-epistemológico que supone, que los individuos son capaces de construir e interpretar las conductas generadas en la interacción social y que la realidad social puede ser comprendida a partir de estas miradas mediadas por las interpretaciones posteriores del investigador.

Los estudios biográficos tienen una larga tradición, que encuentra sus raíces en la Escuela de Chicago de los años veinte y treinta del siglo pasado y cuya obra clave es *El campesino polaco en Europa y América* de Williams THOMAS y Florián ZNANIECKI (2006 [1919]). A este estudio<sup>15</sup>, se suman otros trabajos señeros como: *El ladrón profesional*, de Edwin SUTHERLAND (1993 [1937]) y su teoría sobre delitos de cuello blanco; *The Gang*, de Frederick THRASHER (1928); *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story*, de Clifford SHAW (1966 [1930]); y, por supuesto; *The Hobo: the sociology of the homeless man*, tesis doctoral desarrollada por Nels ANDERSON (1967 [1923]) y dirigida por Robert E. PARK<sup>16</sup>.

Es posible observar que, en el periodo de mayor dinamismo de los estudios desarrollados bajo esta perspectiva, distintos investigadores del departamento de sociología de la Escuela de Chicago, dirigidos por PARK, examinaron la realidad social de su tiempo, con un esquema de análisis que interpelaban a elementos estructurales: “conectando los problemas sociales con las experiencia vitales, y esto, a su vez, con las estructura social, articulando teoría y datos. La ciudad de Chicago fue, en ese período, un verdadero laboratorio social donde se combinaba el análisis de la desorganización social con la búsqueda de alternativas reformistas” (ÁLVAREZ-URÍA y VARELA, 2004 [1995]: 285-296).

Las reflexiones desarrolladas posteriormente por Fernando ÁLVAREZ-URÍA y Pilar PARRA (2014) en torno a una genealogía de la identidad profesional de las pioneras del Trabajo Social, nos permiten comprender mejor las influencias y relaciones que, en ese período, se

---

referencia que hace del trabajo de De Lucas “Actitudes y representaciones sociales de la población de la Comunidad de Madrid en relación con los Censos de Población y Vivienda de 1991. Madrid: Consejería de Economía (Departamento de Estadística) (potado por VALLES, 2014a:168) Documento disponible en: <http://www.madrid.org/iestadis/fijas/informes/descarga/actitudessociales.pdf> [4.febrero 2015].

<sup>15</sup> Trabajo que conocí tardíamente, en el contexto de mis estudios de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>16</sup> Discípulo de George SIMMEL, quien difundió en la Escuela de Chicago sus ideas, y en particular su interés teórico por los problemas derivados de la urbanización e industrialización, la conducta marginal y el interés por la acción colectiva (ROJAS, 2013 [2001]: 165).



construyeron entre los exponentes de la escuela de Chicago y el colectivo de mujeres que profesionalizó el Trabajo Social en los EEUU, a inicios de 1910.

Al respecto señalan:

“Si Chicago era un laboratorio social. *Hull House*<sup>17</sup> se convirtió en un lugar privilegiado a la vez para la observación y para la intervención (...) Las mujeres de *Hull House*, y especialmente Jane Addams<sup>18</sup> colaboraron estrechamente con el departamento de sociología de la Universidad de Chicago, quien a su vez abordó problemas sociales desde la perspectiva del trabajo social (Deegan, 1990). Sin embargo este vínculo estrecho de colaboración se rompió” (ÁLVAREZ-URÍA y PARRA, 2014: 100 y 102).

Aunque no totalmente, afirmaremos en esta tesis, ya que los puntos de convergencia tradicionales entre el quehacer investigativo de la sociología y el Trabajo Social (SHAW, 2015b), son posibles de reconocer hasta el día de hoy<sup>19</sup>.

Después de la segunda guerra mundial, los estudios biográficos decayeron notoriamente, tanto en sociología como en antropología. “MARSAL (1974) sostiene que tal situación se presenta por cuanto este tipo de estudios comienza a ser visualizado como de aplicación muy limitada, con grandes dificultades para su obtención y de un manejo complejo” (citado por ROJAS, 2013 [2001]: 165). ROJAS también recurre a BERTAUX para explicar el abandono del método biográfico, ya que para este autor la segunda guerra mundial desplazó el centro investigativo hacia el funcionalismo parsoniano y el análisis de encuestas, lo que redujo las demás formas de observación y de teorización (BERTAUX, 1980: 199, citado por ROJAS, 2013 [2001]: 165 y 166).

En este período de decaimiento, los trabajos de Oscar LEWIS *Antropología de la Pobreza* (2010 [1961]) y *Los Hijos de Sánchez* (1964)<sup>20</sup> emergen como importante insumo para las siguientes décadas, dando inicio a lo que posteriormente Daniel BERTAUX denominará “etapa

---

<sup>17</sup> Los vínculos entre la Escuela de Chicago y la Hull House, encabezada por Jane ADDAMS también se encuentran mencionados en ZARCO quien comenta la labor filantrópica de Helen Culver, quien además de patrocinar financieramente a William THOMAS para el desarrollo del El Campesino Polaco, había sido la benefactora de la: “célebre Hull House de Chicago (...) en 1895 dona a la Universidad de Chicago un millón de dólares en propiedades para establecer varios laboratorios de ciencia e investigación” (ZARCO, 2006[2004]: 67).

<sup>18</sup> Una de las pioneras del Trabajo Social en Estados Unidos, cuya biografía se puede revisar en *Hull-House Museum* de la Universidad de Illinois sede Chicago [http://www.uic.edu/jaddams/hull/\\_learn/\\_aboutjane/aboutjane.html](http://www.uic.edu/jaddams/hull/_learn/_aboutjane/aboutjane.html) [6. enero 2015].

<sup>19</sup> Aspecto que será retomado en el capítulo cinco, donde se analizan las perspectivas comparadas entre Trabajo Social y otras disciplinas.

<sup>20</sup> Trabajo que conocí al inicio de mi formación profesional, donde el enfoque biográfico adquiere una dimensión preponderante, en tanto el autor intenta construir las historias de vida de cada uno de los integrantes de una familia en diferentes momentos, articulando elementos individuales y colectivos que permiten comprender las representaciones que tienen las familias sobre el trabajo y las relaciones familiares.

pluralista". Etapa en la que los métodos biográficos ganan protagonismo y aceptación en la comunidad (BERTAUX, 1999: 3). DENZIN (2001), PIÑA (1986), FERRARROTI (1979) coinciden en señalar que, a partir de los años setenta, se produce un resurgimiento de los enfoques interpretativos, cualitativos y biográficos, ya que en este período se observa una "revitalización del análisis de lo micro, lo procesual y lo intersubjetivo, y con ello una reivindicación del actor social como sujeto activo de su propia biografía" (DINIZ y CARDENAL 2012: 122).

Es en este contexto donde reconocemos a Daniel BERTAUX como uno de los mayores referentes del método biográfico, y quizás quien mejor representa en este período un impulso renovador que terminó borrando los límites entre la sociología, la antropología y la historia. Este autor, en *Biography and Society* (1981) sostiene que el enfoque basado en las historias de vida y los relatos biográficos tienen un potencial analítico, que va mucho más allá de su ya conocida capacidad exploratoria, afirmación que posteriormente recoge en su propuesta de análisis comprensivo, la que permite no sólo describir el funcionamiento microsocial, sino también extraer conclusiones que sobrepasan lo particular (KORNBLIT, 2007 [2004]).

El enfoque biográfico se desarrolla a partir de las narraciones contenidas en los testimonios recogidos desde los propios sujetos, y por ello su vinculación con los relatos e historias orales, el propio BERTAUX aporta en esta línea, que se fortalece luego a partir de las investigaciones de Franco FERRAROTTI (1988 y 1991); Phillipe LEJEUNE (1980 y 1994) y Vicent de GAULEJAC (1984 y 2005).

A finales de los setenta, la perspectiva biográfica se comienza a usar más frecuentemente en los estudios sobre el poder de la comunidad, desarrollados por SCHÜTZE (1983); y en los trabajos de Gabriele ROSENTHAL (1993) y Wolfram FISCHER-ROSENTHAL (1995), sobre la experiencia del holocausto (citado por TORRABADELLA, 2000: 136). Ponemos énfasis en este período, ya que las décadas siguientes suponen la consolidación del paradigma biográfico, tanto en investigaciones académicas como en la sociología profesional.

Se afirma que en los años noventa se experimenta un auténtico "giro hacia lo biográfico", que no implica sólo aspectos metodológicos, sino un cambio de perspectiva teórica, formando parte del movimiento hacia la reflexividad (BOLÍVAR y DOMINGO, 2006: 6), argumento que conecta este enfoque de investigación con la línea de investigación en la cual se inscribe esta tesis.

De acuerdo a lo planteado por DINIZ y CARDENAL: “parte de la teoría social ha convertido al individuo reflexivo en el elemento central de su análisis, desplazándose –de manera más o menos consciente- hacia la biograficidad. Lo que presupone la implicación del individuo en la construcción activa de su biografía y de su mundo” (2012: 126).

Tomando en cuenta lo anterior, el enfoque biográfico se constituye en el enfoque teórico-metodológico que guía esta tesis, la que se construye básicamente a partir de los lineamientos entregados por Daniel BERTAUX (1981 y 2005) e Isabelle BERTAUX-WIAME (1981) que buscan hacer visible, a través de sus testimonios, las coordenadas histórico- biográficas de quienes participan en una investigación.

Además del trabajo de BERTAUX se consideran en esta investigación las orientaciones teóricas y metodológicas que brindan practicantes más contemporáneos del método-biográfico, como BRIAN (2002); BERNASCONI (2011); CORNEJO (2006); CORNEJO, BESOAÍN y MENDOZA (2011); CORNEJO, BESOAÍN, CARMONA, FAÚNDEZ, MENDOZA, CARVALLO, ROJAS y MANOSALVA (2012); PUJADAS (2002 [1992] y 2000); RIESSMAN (2008 y 2015); VALLES (2002, 2006, 2009a, 2009b, 2014a y 2014b) y WENGRAF (2001, 2004 y 2008).

Se trata de un enfoque epistemológico, teórico y metodológico que considera la singularidad y la heterogeneidad de las situaciones individuales, y permite la aparición progresiva de elementos de análisis comunes que estructuran y organizan a determinados colectivos, como ocurre en este caso, con quienes hacen investigación desde el Trabajo Social.

Se enfatiza, de este modo, la experiencia vivida: “una experiencia que puede observarse desde múltiples perspectivas, que sucede y hace sentido en un contexto social determinado y cuya comprensión se ve afectada por el proceso indagatorio y por las características de quien investiga” (BERNASCONI, 2011: 20), lo que refuerza el carácter autobiográfico que dio origen a esta indagación.

## **1.2 Narrativas y sus vinculaciones con enfoque biográfico**

El enfoque biográfico tiene importantes conexiones con los métodos de investigación de historias de vida (PIÑA, 1986; THOMPSON, 1993 y PUJADAS, 2002 [1992]), en la medida que ambos priorizan por las formas de narración y representación que los sujetos hacen de sus experiencias o de sus vidas. Lo narrativo como representación, refiere a un relanzamiento de

la experiencia y así lo connota BAUMAN cuando señala: “*how the narrative is carried out above and beyond its referential content*”<sup>21</sup> (1977 y 1966, citado por LANGEILLIER, 2001: 150).

Diversos autores van a destacar los elementos comunes de las prácticas narrativas y cómo éstas se encuentran ancladas a un contexto social y cultural que queda develado en la narración misma, tanto a nivel de contenido como de estructura (RIESSMAN, 2008; BERNASCONI, 2011).

De este modo, queremos destacar en esta tesis los usos renovados de la oralidad que incorporó la sociología a partir de los años 20 del siglo pasado, como una manera de interconectar la vida como entidad de conocimiento, con su realidad social y el contexto histórico.

*El campesino polaco* (THOMAS y ZNANIECKI, 2006 [1919]) y los trabajos citados en el apartado anterior en el contexto de la Escuela de Chicago son precursores de una larga tradición de investigaciones que dan la palabra a sujetos marginalizados y excluidos.

A partir de ahí se observa la relevancia que adquiere la actividad académica de esta escuela y su influjo a otras como la Escuela Polaca, cuya sociología<sup>22</sup> configuró su propio estilo intelectual donde se profundizó en los trabajos con historias de vida desde experiencia de contrastes o vulnerabilidad histórica (KAZMIERKA, 2003; CZARNIAWSKA, 2004). Perspectiva que hoy contaría con el reconocimiento de las comunidades académicas<sup>23</sup>, particularmente por el trabajo desarrollado por el Instituto of Sociología de la Universidad de Łódź.

De las investigaciones de la Escuela de Chicago y de la Escuela Polaca se destacan dos elementos para el análisis de la perspectiva biográfica como enfoque:

Primero, la diversificación de los materiales de análisis, donde las perspectivas narrativas se construyen no sólo desde las narraciones orales, sino a partir de diversos documentos de vida, que incluye cartas personales, reportes de viaje, diarios, fotografías; entre otros elementos que animan a los protagonistas de cierta época o acontecimiento a escribir y relatar sus experiencias (PLUMER, 1969) y que nos recuerda el mandato epistemológico de la investigación biográfica, que contribuye a la memoria y la vinculación entre individuo, estructura e historia (MILLS, 2005 [1959]).

---

<sup>21</sup> La forma cómo se lleva a cabo la narración, más allá de su contenido referencial (Traducción propia).

<sup>22</sup> Florian ZNANIECKI es identificado como intelectual de esta corriente sociológica emergente. Una biografía sobre la vida de este sociólogo se puede revisar en el trabajo de WISNIESKA (2010).

<sup>23</sup> A tal punto que algunos autores como MUÑOZ TERRA (2014) hablan de método polaco como una perspectiva complementaria a la Escuela de Chicago.

Segundo, la experiencia de vida de los sujetos como campo de investigación, observando al interior de esta perspectiva tres movimientos principales: el estudio de personajes históricos; el desplazamiento de inmigrantes a América, como consecuencia de la postguerra y a la búsqueda de mejores oportunidades (THOMAS y ZNANIECKI, 2006 [1919]; MARSAL, 1979; APITZSCH, 2007); y el proceso de preservación del patrimonio oral e histórico de los pueblos originarios<sup>24</sup> (RADIN, 1926; KELLEY, 1982; CANIO y POZO, 2013<sup>25</sup>).

Una mención especial se hace, en este apartado, a una generación posterior de estudios orales narrativos, entre los que pueden mencionarse los realizados por BERTAUX (1981, 1993 y 1999); PASSERENI (1996 [1988]); THOMPSON (1988, 1993 y 2004), FERRAROTTI (1988, 1990 y 1991), ELDER (1985 y 1994), que ya no encara narraciones sobre la marginalidad, sino de grupos poblacionales definidos por características comunes como las relaciones laborales (los panaderos estudiados por BERTAUX y BERTAUX-WIAME, 1993 [1981]); etáreas (los sobrevivientes de la depresión económica del 30 en Estados Unidos, en los estudios de ELDER (1994 y 1998) y HAREVEN (1994); entre otros), o incluso familiares (como los trabajos de LEWIS, 2010 [1961] y 1964).

A este segundo grupo de estudios narrativos le seguiría una corriente que se origina producto de la revisión de los estudios biográficos de tipo históricos, que se construyeron a partir del paradigma de la vida ejemplar o de la historia intelectual de una figura encarnada en un autor.

Lo anterior, da origen a una tradición más contemporánea que pone en tela de juicio las corrientes más estructuralistas y avanza en una propuesta de las *historias de las mentalidades* (DUBY y PERROT, 1991); o de *historia en migajas* (DOSSE, 1998). Para sus seguidores, la búsqueda de la construcción histórica de las biografías ya no va por la tradición o la necesidad de construir una historia única o prototípica, sino que interesa entender el tejido de las simbolizaciones y que se traduce en biografías que impactan en la configuración de las identidades socioculturales y en la conformación de la historia de las ideas que se tejen en torno a ellas (DOSSE, 2007a y 2007b).

---

<sup>24</sup> Lo que implica una vinculación de esta perspectiva con la historia política y social de los pueblos, análisis socio históricos y exploración de subjetividades, con momentos de luminosidad y etapas de silencio, producto de las concepciones estructuralistas de las ciencias sociales.

<sup>25</sup> Trabajo desarrollado a partir de la obra póstuma de Robert LEHMANN-NITSCHE (1873-1938) *Recopilador de textos Araucanos* manuscritos en lengua mapuche, fotografías, postales y cartas disponibles en sección legados y colección especiales del Instituto Iberoamericano de Berlín y cilindros de cera para registros de audio que contienen cantos, rogativas y conversaciones conservados en el Departamento de Etnomusicología del Museo Etnológico de Berlín. Investigación financiada por el Proyecto FONDART N°35568.

De este modo, se da cuenta de identidades múltiples y complejas, que explican cómo la práctica narrativa y, particularmente, el enfoque biográfico, van a experimentar una inesperada etapa de éxito y prospectiva en las últimas décadas del siglo pasado. En este período, producto del auge de lo particular y de lo subjetivo, hay un desarrollo y reconocimiento de la escritura experiencial y de los relatos auto-reflexivos, que implicó una alteración de las formas de concebir la generación de conocimiento en las ciencias sociales.

Se observa que la subjetividad biográfica llega a aportar conocimiento ya no desde una comprensión a-priori, sino que contiene un giro que implica transitar a un orden de ideas que entiende el auge contemporáneo de las narrativas, donde la identidad se observa en forma dinámica y flexible, colectiva e individual a la vez.

Tomando en cuenta lo anterior, consideramos esta perspectiva para el desarrollo de esta tesis, dado que permite a los individuos y grupos construir identidades. Éstas van mutando constantemente a partir del proceso autopoietico del ser, del pertenecer, y del anhelo de pertenecer (RIESSMAN, 2008 y 2015). Por lo tanto, las identidades serán consideradas en esta tesis como identidades narrativas –incluyendo las identidades investigativas–.

Leticia MUÑIZ TERRA (2014) identifica tres tendencias que alimentarían el debate actual en torno a las perspectivas narrativas y el enfoque biográfico<sup>26</sup>.

- Análisis histórico o de época que incluye: el periodismo investigativo, los trabajos de campo y las investigaciones sobre historia (del presente); estudios de maestros y genealogías de prácticas institucionales o procesos fundacionales.

Los estudios de este tipo aportarían tres características a relevar en el contexto de esta tesis: i) su énfasis descriptivo-contextual, ii) el tratamiento biográfico sobre cuestiones temáticas específicas y iii) la posibilidad de estudiar todo tipo de personajes, con criterios de relevancia al arbitrio del biógrafo/investigador.

- Análisis temático o biografía intelectual, que es una derivada de la primera tendencia, con preocupaciones singulares de conocimiento, bajo el prototipo de género del estudio de caso único. Línea en la que se pueden situar trabajos como *Frédéric Le Play*

---

<sup>26</sup> Estas tendencias han sido elaboradas a partir de las notas proporcionadas por Leticia MUÑIZ TERRA en el marco del seminario *Biografías, Historias de Vida y Construcción Social. Debates y posibilidades epistemológicas y metodológicas*. Dictado en Heredia Costa Rica en agosto de 2014 dentro de las actividades pre VI ELMECS.

(GARRIGÓS, 2003), *La historia de vida de Rodolfo Stavenhagen* (ARGÜELLO, 2014) y la biografía de Michael de CERTAUX *El caminante herido* (DOSSE, 2008)<sup>27</sup>.

Esta tendencia aporta para esta tesis los recursos polifónicos (en el sentido biográfico) como las redes de intelectuales, disciplinarias y de colegaje. En la medida que se reconoce, a partir de ambos trabajos, la importancia de aportar con aproximaciones densas, que también tiene la belleza de la pluma literaria.

- Memorias y biografías noveladas como *Albert Camus, Una Vida*, de Olivier de TODD (1997); que incluye toda la corriente de biografía moderna de la tradición francesa. Tendencia que aglutina a los exponentes del enfoque experiencial de las ciencias sociales, que ha tenido una aplicación específica en el desarrollo de biografías que no son ficción, sino narrativas biográficas.

De esta corriente recogemos para esta tesis la fuerza simbólica del lenguaje y la narración como la dimensión más importante para poder construir y expresar las identidades (MÈLICH, 2000).

Lo anterior es especialmente relevante, cuando se constata que, en disciplinas como el Trabajo Social, las narraciones forman parte del quehacer profesional de los trabajadores sociales (BURGOS, 2011, VÖLTER, 2008); y, por lo mismo, representan un recurso cotidiano del ejercicio de quienes participan en esta tesis con sus testimonios.

Acostumbrados a entrevistar y a preguntar a otros, en esta investigación se invierten los papeles habituales y se pide a los otrora entrevistadores que asuman el rol de entrevistados para narrar sus experiencias investigativas. De este modo, se brinda un espacio que activa la memoria e invita a reflexionar acerca de su formación inicial, sus alcances y la forma como su trayectoria profesional e investigativa se ha ido desarrollado a través del tiempo<sup>28</sup>.

Los elementos que constituyen las prácticas profesionales e investigativas que caracterizan al Trabajo Social ha sido una preocupación que también han recogido otros investigadores como SHÖN (1987 y 1995); HALL (1997); DELACROIX & INOWLOCKI (2008). Sus reflexiones se encuentran consignadas en alguna medida en el artículo “Repertorios y aproximaciones biográfico-narrativas. Testimonios y análisis de prácticas investigativas en trabajadores

---

<sup>27</sup> En esta línea hoy podría ubicar el estudio *Exclusión, Alteridad y Trabajo social. Una mirada analítica al pensamiento de Joaquín García Roca*, que desarrollé en el año 2006-2007 en el marco de los estudios de DEA del Programa de doctorado en Ciencias Humanas y Sociales, Universidad de Comillas (documento inédito).

<sup>28</sup> Similar al proceso que SAFA y ACEVES denominan evocación y reconstrucción de la memoria y donde “los resultados de las entrevistas son textos que relatan recuerdos y testimonios personales de los narradores” (2009:30).

sociales” (RUBILAR, 2013a), que analiza las conexiones entre los repertorios de investigación e intervención que despliegan los trabajadores sociales en su quehacer profesional, pero también investigativo.

Elementos que son rescatados por BERNASCONI cuando afirma:

“En otras palabras, si la narrativización es una forma de vida social, un género de enunciación de acciones y representaciones del mundo y un recurso para conocer, entonces la acción social y la cultura pueden ser aprehendidas a través del estudio de los relatos que sobre ellas elaboramos. Aquí, la narrativización no se concibe “meramente como una herramienta literaria, sino como una forma de expresión”, de aprendizaje y de socialización” (2011: 14).

Las aproximaciones narrativas son un campo de interés y de desarrollo de distintas disciplinas de las ciencias humanas y sociales, y tal como ocurre con el enfoque biográfico. Se constituyen en una aproximación amplia que no puede ser asociada exclusivamente a una disciplina en particular, por lo que reiteramos en este apartado los diferentes usos disciplinares y las posibilidades diversas que tiene esta perspectiva desde el punto de vista epistemológico y teórico.

Por lo mismo, es posible rastrear su desarrollo en diversos ámbitos como la historia, la literatura, la filosofía existencial, la antropología social y cultural, la educación, la psicología, (CORNEJO, 2006; ROJAS, 2013 [2001]), incluida la psicoterapia<sup>29</sup> y el psicoanálisis. Si bien, las biografías individuales de autor o las autobiografías adquieren mayor protagonismo en ámbitos como la literatura<sup>30</sup>, la historia<sup>31</sup> y algunas formas de periodismo investigativo<sup>32</sup>, no se restringen en ningún caso a ellas. Las ciencias sociales en sus distintas expresiones también han explorado en este campo desde distintas perspectivas y aproximaciones (BALÁN, 1974).

Se observa que los avances tecnológicos han facilitado el estudio de la narrativa y su registro, así como su ampliación a distintos campos de la investigación social, incluidos los estudios de

<sup>29</sup> Se pueden encontrar importantes conexiones entre este enfoque investigativo y la dimensión terapéutica (ROGERS, 2003 [1964]; WHITE y EPSTON, 1993; CYRULNICK, 2003); y, por lo mismo, cuentan con un amplio desarrollo en la psicología y psicoterapia. En el Trabajo Social algunas aproximaciones en este sentido se pueden encontrar en AGUDELO y ESTRADA (2013) y en la experiencia del Dulwich Centre <http://www.dulwichcentre.com.au/collective-narrative-practice.html> [21. enero 2015].

<sup>30</sup> Al respecto se sugiere ver texto autobiográfico que narra la ocasión biográfica del escritor de Mario Vargas Llosa: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=9718> JULIO DE 2004 [12. octubre 2014].

<sup>31</sup> ACEVES (1993) indica que el uso de la información oral ha sido frecuente en la producción histórica, pero también ha experimentado variaciones en el tiempo en su valoración, intensidad y uso de la entrevista en el desarrollo de perspectivas nuevas.

<sup>32</sup> Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ y su crónica *Relato de un naufragio* (1981) son un claro ejemplo de la imbricación entre literatura y periodismo, entre realidad y ficción. El libro relato de un naufragio es la reconstrucción periodística de lo que él me contó, tal como fue publicada un mes después del desastre por el diario *El Espectador* de Bogotá. En esta misma línea se encuentra la novela *Un día en la vida*, de Emilio Argueta (1980), que sintetiza a modo de ficción los relatos de la matanza campesina de 1932 en El Salvador, narrados por un grupo de sobrevivientes.



imágenes, publicidad y producción audiovisual (GORDO y SERRANO, 2008; SANZ, 2007). Un ejemplo de lo anterior son los estudios biográficos orientados a los procesos psíquicos, sociales o culturales que incluye los trabajos de historia oral (HOULTZ, 1997; BURGOS, 2001 y 2011<sup>33</sup>). Algunos de estos trabajos se encuentran disponibles en plataformas virtuales como las que promueve la *International Oral History Association* o *Banc Audiovisual de Testimonis*<sup>34</sup>.

En esta misma línea se inscriben las reflexiones de ORTIZ (2005) quien destaca el libro *History, health and welfare*, editado por Joanna BORNAT; Robert PERKS; Paul THOMPSON & Jan WALMSLEY (2000). Estos investigadores recopilan contribuciones de médicos, farmacéuticos, especialistas, matronas, enfermeras, pacientes y usuarios del sistema sanitario. Al respecto señalan que los contenidos de estas aproximaciones: “están directamente relacionados con la experiencia de las personas entrevistadas: las razones de sus decisiones, las actitudes, sentimientos o expectativas ante situaciones determinadas, los procesos de búsqueda de asistencia sanitaria y la construcción de sus identidades profesionales. Algunos de ellos se acercan a un tema desde la doble perspectiva de los pacientes y de los profesionales, visión pluridimensional de notable interés historiográfico” (ORTIZ, 2005: 79).

Las perspectivas narrativas también han sido consideradas como una forma de aproximación investigativa a fenómenos emergentes o poco explorados, como ocurre ante algunas formas de exclusión, desigualdad o pobreza extrema (BOURDIEU, 2000 [1999]; DUBET, 2011; SUBIRATS, 2006; VIDAL, 2009 y 2012).

Pierre BOURDIEU en *La miseria del mundo* (2013 [1993]: 7 y 557) desarrolla, junto a un equipo de investigadores<sup>35</sup>, una propuesta metodológica que supone la producción de textos biográficos-interpretativos, los que se presentan *in extenso*, rompiendo con algunas de las críticas, que este mismo autor hiciera a mediados de los 80 al enfoque biográfico<sup>36</sup>.

<sup>33</sup> Nilsa BURGOS desarrolló en Puerto Rico durante casi una década un proyecto denominado *Historia Oral de trabajadoras sociales*. Este proyecto, comenta: “tiene sus orígenes con las visitas que realicé a colecciones de historia oral en las bibliotecas estadounidenses de Columbia y Harvard” (2011:75).

<sup>34</sup> Red que ha llevado la biografía a la comprensión de procesos humanos cada vez más múltiples y complejos. Mayores antecedentes en <http://www.iohanet.org/inicio/> [20. enero 2015] y Banco Audiovisual, que contiene cerca de mil entrevistas provenientes de proyectos de investigación <http://bancmemorial.gencat.cat/web/home/> [23. enero 2015].

<sup>35</sup> Entre los que se destaca el trabajo de entrevistas de L  c WACQUANT y Gabrielle BALAZS.

<sup>36</sup> Desde la perspectiva de este autor la *ilusión biográfica* es la visión que supondría que el sujeto biografiado y su vida siempre tuvo un sentido originario (RESÉNDIZ, 2013: 144). El giro biográfico mencionado en el punto anterior, también parece haber tenido su correlato en esta perspectiva Krist  n LANGE  UER (1999) sitúa el inicio del giro narrativo en los años 60, cuando la tendencia se comienza a alejar gradualmente del realismo. Cuatro movimientos formarían parte de este giro: (1) críticas en las ciencias sociales hacia el modo positivista, (2) El boom de la memoria en la literatura y cultura popular, (3) los nuevos movimientos identitarios de reivindicación de distintos grupos marginalizados, y (4) la creciente cultura terapéutica con la exploración de la vida personal.

Algunos años más tarde, tras la publicación de su obra autobiográfica *Autoanálisis de un sociólogo* se observa una aproximación distinta a esta crítica, pese a que el autor se apresura en señalar que “no tiene la menor intención de entregarse al género autobiográfico, del que ya he dicho en demasiadas ocasiones cuán artificial e ilusorio es” (2006: 3).

Este trabajo, que muestra su proceso de hacerse sociólogo, proporciona una serie de elementos que relevan nuevamente la necesidad de discutir y revisar auto-reflexivamente los modos como se genera el conocimiento y las valoraciones que a partir de ello se construyen al interior de una disciplina o campo<sup>37</sup>, tarea que esta tesis nos propusimos realizar en relación al Trabajo Social en Chile.

### 1.3 Entrevistas biográficas y protagonistas de la investigación

Esta investigación se estructura a partir de un conjunto de entrevistas biográficas sostenidas con trabajadores sociales chilenos, a las que se suma el proceso de auto-entrevista desarrollado por la propia investigadora y que presentamos en la introducción de esta tesis.

Las especificaciones sobre el tipo de entrevistas, y las decisiones de la investigadora sobre su uso, se abordan en este punto realzando la importancia de la entrevista como una ocasión narrativa por excelencia y como técnica referente del enfoque biográfico. Al mismo tiempo se incluyen algunas notas sobre su uso complementado con otras técnicas (ya que hemos tenido presente que es casi imposible para los participantes únicamente narrar una experiencia a partir del lenguaje hablado). Por lo que hemos inducido como material de análisis de esta tesis, además de las entrevistas, algunas observaciones y notas de campo de la investigadora<sup>38</sup>.

Tomando en cuenta lo anterior, en esta tesis optamos por realizar entrevistas biográficas narrativas siguiendo las directrices proporcionadas por VALLES (1989, 1997, 2002 y 2014c). En su texto *Entrevistas Cualitativas*<sup>39</sup> se desarrollan tanto las aportaciones clásicas como otras más contemporáneas que configuran las entrevistas cualitativas de investigación, recogiendo

<sup>37</sup> “¿Por qué y, sobre todo, para quién he escrito?” se pregunta BOURDIEU en la última sección de su *Autoanálisis* y agrega: “Tal vez para no fomentar autobiografías y desanimar a los biógrafos, pero desvelando (...) las informaciones que me hubiese gustado encontrar cuando trataba de comprender a los escritores o a los artistas del pasado” (2006 [2004]: 151).

<sup>38</sup> Recomendación que está presente en diferentes autores, como BERNASCONI quien sugiere que en el estudio de las prácticas: “En estos casos se debiera al menos combinar etnografía con entrevistas narrativas a modo de evaluar el significado que los agentes dan a sus prácticas y contrastarlo con las interpretaciones a las que arriba el equipo de investigación” (2011: 30). En esta tesis en particular seguimos las recomendaciones del profesor director de la misma quien sugirió tomar las notas de campo en la misma grabadora donde se hacía el registro de cada encuentro, esto permitió tener una primera impresión *post-entrevista* tempranamente y con bastante facilidad.

<sup>39</sup> Publicado originalmente en 2002 y reimpresso en 2007 y 2009, en esta tesis se usa la edición de 2002. En diciembre de 2014 se publica la segunda edición, revisada y ampliada, algunas de estas referencias actualizadas también se incluyen en este informe.

especialmente para esta tesis los aportes en torno a entrevistas biográficas y las orientaciones que en torno a ella proporcionan ATKINSON (1998), LEVISON (1978), DE MIGUEL (1996), además de WEISS (1994), los RUBIN (1995), KVALE (1996), entre otros (citados en VALLES, 2002: 31-34 y 2014c: 34-41).

En páginas siguientes VALLES especifica que: “En España, la reflexión metodológica sobre las entrevistas biográfica ha solido hacerse colateralmente, en escritos centrados en el método biográfico (MARSAL, 1974; MERCADÉ, 1986; SARABIA, 1985; PUJADAS, 1992; DE MIGUEL, 1996; VALLES 1997)” (2002: 35 y 2014c:38) destacando dos elementos clave su genuinidad y repetición.

Las entrevistas biográficas han sido consideradas en esta tesis siguiendo también las delimitaciones de WENGRAF (2001), quien realza el carácter narrativo de estos encuentros. Énfasis también presente en las investigaciones de CHAMBERLAYNE, BORNAT y WENGRAF, 2000; ROSENTHAL 2004 y JONES 2004, quienes utilizan una técnica de entrevista que consiste en una sola sugerente pregunta narrativa inicial (pasiva, minimalista) como: “Dime la historia de tu vida”, para provocar una extensa e ininterrumpida narración.

En este caso, la entrevista no es sobre la historia completa de una vida, sino más bien sobre algunos ámbitos o aspectos de ella. Por lo tanto, asumimos desde el inicio que no se reconstruirían *historias de vida* (PUJADAS, 2002 [1992] y 2000), sino más bien *relatos de vida* (auto)biográficos. En el sentido propuesto por BERTAUX, quien señala que, a diferencia de las historias de vida: “Los relatos de vida, son narraciones biográficas acotadas, por lo general al objeto de estudio del investigador. Si bien pueden abarcar la amplitud de toda la experiencia de vida de una persona, empezando por su nacimiento, se centra en un aspecto particular esa experiencia (...) por lo general se entrevista a un número variable de personas que han transitado por esa experiencia” (BERTAUX, 2005: 16).

Lo anterior da cuenta de la importancia de encuadrar la entrevista en un ámbito o contexto específico, que en el caso de esta tesis está centrado en acontecimientos clave vinculados con la pregunta que guía esta investigación y que a modo de provocación, invita a los profesionales a contar su historia de formación, a revisar su pasado y resignificarlo en función de las imágenes, visiones y aproximaciones que ellos construyan sobre su futuro<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> MERCURE (1995) desde la sociología francesa se ha preocupado concretamente por estudiar la heterogeneidad de representaciones del futuro que existe. Según este autor las representaciones del futuro que poseen los actores sociales se constituyen sobre la base de determinada racionalidad, entre los fines perseguidos, los medios disponibles y sus vías de acceso.

Esta opción implicó un proceso de apertura<sup>41</sup> inicial, pero también de encuadre que permitiera construir conocimiento en una temporalidad dinámica y espacialmente situada. De esta forma tiempo y espacio son pensados de manera conjunta, pues se considera que existen en el contexto de la entrevista tiempos y espacios macro-sociales y tiempos y espacios micro-sociales<sup>42</sup>.

Se sigue en esta tesis un modelo de temporalidad propuesto por DE CONINCK y GODARD (1998) quienes centran la narración en los procesos y en los elementos que los conforman, ya que lo que está en juego es su descripción y su análisis a partir de elementos comunes o transversales.

En este modelo, se trata de construir una lógica temporal del desarrollo o de enlace de los acontecimientos, que tiene como punto de origen el inicio de la formación profesional, para comprender a partir de ahí las relaciones que se vinculan con otros sujetos y con los acontecimientos de temporalidades externas que preexisten al desarrollo de trayectorias individuales.

La opción por desarrollar entrevistas individuales cualitativas, en el sentido propuesto por VALLES (2002, 2014c), se hace recogiendo también elementos de las entrevistas en profundidad (GAÍNZA, 2006; POTTER y HEPBURN, 2005) en la medida que estas realzan el sentido biográfico de la narración y se alejan de las conversaciones comunes o cotidianas. “Se trata de conversaciones profesionales, con un propósito y un diseño orientado a la investigación social, que exige del entrevistador gran preparación, habilidad conversacional y capacidad analítica” (WENGRAF, 2001: 4 y 5; citado por VALLES, 2002: 41, 2014c: 47).

En el marco de esta tesis el propósito de la entrevista era conocer el que hacer investigativo de un grupo de trabajadores sociales. Por ello, el diseño metodológico del estudio y de las distintas fases, se organizaron en función de este objetivo.

Cada entrevista consideró al menos las siguientes etapas: (1) una fase preparatoria o de negociación con los entrevistados; (2) una fase de desarrollo, que se articuló en torno a un elemento común de encuadre inicial<sup>43</sup>; y (3) una fase de *post-entrevista*, cuyos elementos se

---

<sup>41</sup> La “apertura” de la técnica se relaciona con la idea de que la entrevista asegura las condiciones necesarias para que –tras las preguntas hechas por el investigador– las respuestas del sujeto entrevistado sean elaboradas en los propios términos en los que él decide (GAINZA, 2006: 221).

<sup>42</sup> GODARD (1996) se ha preocupado de esta dimensión temporal, el estudio de los múltiples sentidos o escalas que adquiere el tiempo, por lo general en una lógica de pasado, presente y futuro.

<sup>43</sup> Todas las entrevistas se inician con la misma pregunta a modo de provocación: ¿en qué estabas pensando cuando decidiste estudiar Trabajo Social? La cual delimita motivaciones individuales, pero al mismo tiempo sitúa contextual e históricamente a cada entrevistado y los ubica posteriormente en relación con otros.

abordan en el siguiente apartado cuando se analiza el proceso metodológico de construcción de testimonios.

El diseño metodológico de las entrevistas consideró desde el inicio la relación de pares que se da entre la investigadora y los participantes en esta investigación, con quienes se establece un vínculo personal y de trabajo que intercambia vivencias, experiencias y *trastienda* investigativa<sup>44</sup>.

CORNEJO y su equipo de investigadoras recogen en su artículo “Trayectorias, discursos y prácticas en la Investigación Social Cualitativa en Chile” este elemento, dado que entrevistan a investigadores que desarrollan investigación cualitativa en Chile. Por lo mismo, introducen en este marco el principio de la *entrevista reflexiva* (DENZIN, 2001), que promueve un contexto de interlocución donde entrevistado y entrevistador tuvieran una participación activa, como sujetos en una interacción dialógica conversacional (CORNEJO, *et al.*, 2012: 30). Principio que también utilizamos en esta tesis, que privilegió la construcción de una relación de este tipo con cada uno de los entrevistados (ARFUCH, 1995 y 2002).

De igual modo, en este trabajo se observa que la asimetría habitual entre entrevistador y entrevistados (DESLAURIERS, 1991) se ve alterada por una dinámica conversacional de reciprocidades, más propias de colegas de trabajo, que comparten preocupaciones e intereses en torno a la investigación que cada una realiza. Lo que nos lleva a reconocer tempranamente las imbricaciones entre el tema de esta investigación y los procesos biográficos de quienes las impulsan.

La fase de desarrollo de las entrevistas implicó, además de la pregunta inicial (que buscaba recoger las motivaciones que llevaron a las entrevistadas a estudiar Trabajo Social), aspectos relacionados con la formación inicial; con referentes, maestros, así como experiencias connotadas como significativas por los entrevistados, además de su quehacer investigativo actual. Relato que en clave biográfica permitió situar histórica y contextualmente las trayectorias seguidas por cada entrevistado.

En este sentido, en cada uno de los encuentros se propuso con cada entrevistado, de manera simultánea, dos tareas: (1) conocer a partir de su propio relato la trayectoria e investigación

---

<sup>44</sup> En cada uno de estos encuentros he tenido el privilegio de escuchar de primera fuente sobre sus investigaciones, las opciones que han tomado y los aprendizajes logrados, lo que, por cierto, incide en mi propio quehacer y proceso de formación investigativa. A varios de ellos pude acompañar en estos años en algunos de sus proyectos de investigación: leyendo sus materiales o revisando sus artículos; mientras con otros he sido testigo de sus pasos para convertirse en tales, acompañando sus procesos de escritura de tesis doctorales y/o exámenes de grado como ha ocurrido con los protagonistas de los testimonios 7, 14, 15 y 19.

de cada participante; y (2) gatillar procesos de auto-reflexión sobre lo relatado y las experiencias vividas por cada uno de los protagonistas que se constituyen en testigo de un quehacer; y, por lo mismo, en protagonistas de su proceso de reflexión. Este segundo propósito también se recoge luego, en la fase de *post-entrevista* que se inicia con la revisión del testimonio.

De este modo, se observa cómo la perspectiva narrativa promueve la resignificación de las experiencias de los entrevistados, permitiéndoles situar contextualmente sus vivencias; analizarlas críticamente y desarrollar prácticas orientadas a transformar situaciones en ese momento incomprendidas o concebidas como problemáticas.

El recuerdo, y posterior toma de conciencia sobre estos procesos, es uno de los efectos que constantemente se promueve en esta línea de investigación, ya sea durante la entrevista y con posterioridad a ella.

Al respecto MUÑIZ TERRA señala que uno de los inconvenientes de esta técnica es el olvido. “Como la investigación biográfica consiste en la reconstrucción de las experiencias de un actor a lo largo del tiempo, esto supone, que éste induce una selección consciente o inconsciente de recuerdos, sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente y su interpretación mediada por la experiencia posteriores” (2012: 53).

Por tanto, el carácter selectivo de la memoria es uno de los aspectos que en esta tesis se considera, tomando en cuenta las reflexiones que en torno a ello desarrolla BENJAMIN (1998), FERRAROTTI (1990), SAUTU (1998) y MÈLICH (2000). La activación de una memoria olvidada, permite volver sobre lo dicho, revisar las trayectorias seguidas o alterarlas en sus dinámicas e interacciones (SAFA y ACEVES, 2009), pero sobre todo visibilizar y sacar a la luz prácticas y quehaceres investigativos, no siempre valorados por la comunidad académica o simplemente dejados en la *trastienda* de la investigación (WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]).

En la elaboración del guión para las entrevistas se siguieron las propuestas de estilos no estandarizados de entrevistas, trabajadas por Miguel S. Valles al cierre del capítulo de perspectiva histórica de *Entrevistas Cualitativas*, donde reconoce que la entrevista biográfica es una modalidad de entrevista que se asemejaría a la entrevista especializada propuesta por DEXTER donde “el investigador está gustoso y a menudo deseoso de permitir que el entrevistado le enseñe cuál es el problema, la pregunta, la situación” (DEXTER, 1970, citado por VALLES, 2002: 26 y 2014c: 29).

También se consideraron las orientaciones trabajadas por el propio autor en sus proyectos MEXEES<sup>45</sup> en los que opta por una decisión práctica de diseño de entrevista que promueve “una estructura general en dos grandes partes (la primera más autobiográfica y la segunda más focalizada). En ambas partes se recurrió a un esquema sencillo de entender y practicar en las entrevistas (pasado, presente, futuro)” (VALLES, 2007: 242).

En el marco de esta tesis, el guión se estructuró en torno a un esquema inicial de imaginarios pasados-presentes-futuros, permitiendo reconstruir narrativas orales de trayectorias investigativas que primero se trabajan como testimonios escritos.

De este modo, optamos por un esquema de activación de la memoria<sup>46</sup> (PUJADAS, 2000; SAFA y ACEVES, 2009) que combina en su inicio preguntas abiertas, propias de los relatos de vida, con algunas preguntas centradas en la experiencia investigadora, que recogen los aportes de la *entrevista focalizada*<sup>47</sup> de Robert MERTON y Patricia KENDALL (1946).

Se trata por tanto de una entrevista biográfica que contempló un guión mixto<sup>48</sup>, en un inicio abierto y posteriormente más enfocado, siguiendo el esquema de VALLES (2007 y 2009a). A lo anterior se agrega, lo expuesto por CANALES, quien señala que: “las entrevistas focales, explícita o implícitamente, tienen la invitación al relato, a contar la verdad, a saber o haber visto. En la disposición de “contar” la subjetividad queda situada al mismo tiempo como “narradora” y como “participante” de lo narrado o en la situación narrada. Puede definirse así como el modo en que un actor sabe de su acción” (2006: 280).

Considerando que esta tesis se plantea como una investigación entre pares (investigadores que investigan a otros investigadores), se trabajó con especial cuidado en la fase preparatoria de la entrevista, la claridad de sus propósitos y alcances, así como los productos asociados de

---

<sup>45</sup> MEXEES, acrónimo de *Medición de la Xenofobia en España*, específicamente los proyectos MEXEES I (SEJ2005-00568) y MEXEES II (CSO2009-07295). Proyectos que han sido continuados en el denominado MEDIM, *Medición de la Discriminación Múltiple*, (CSO2012-36127). Se pueden encontrar mayores antecedentes sobre los dos primeros proyectos en VALLES, 2014a: 142 y 2014c: 195-203 (en los apéndices metodológicos de la segunda edición).

<sup>46</sup> La memoria y su narración de los recuerdos y olvidos, vuelve a aparecer como una dimensión clave de esta tesis, en tanto la experiencia narrada vive en un proceso de transmisión. El narrador, dice BENJAMIN, “toma lo que narra de la experiencia, la que él mismo ha vivido, o bien la que le han transmitido. Pero a su vez, hay narración en el momento en que esta experiencia vuelve a ser transmitida (...) Por eso, advierte, esta experiencia de narración, se torna a su vez, para el que la escucha, para el que la oye” (BENJAMIN 1998:15, citado por MÈLICH, 2000: 132); para quien la lee, añadimos en esta tesis.

<sup>47</sup> Un desarrollo más amplio en torno a entrevista focalizada y sus alcances también se puede revisar en VALLES (2002: 19-22 y 2014c: 22-25).

<sup>48</sup> En la construcción de este guión se siguen también los aportes de BERTAUX quien advierte a sus lectores: “No se trata, evidentemente, de un cuestionario, sino que una lista de preguntas que os surgen acerca del tema de estudio, su modo de funcionar, su contexto de acción” (2005: 64).

esta conversación<sup>49</sup>, contando con un consentimiento informado validado por el Comité de Ética de la institución donde la investigadora se desempeña.

Las entrevistas fueron desarrolladas en tres períodos distintos de trabajo de campo, los que fueron precedidos de un período de pre-campo realizado en el año 2008, que permitió contar con el material que sustentó el proyecto de tesis doctoral<sup>50</sup>.

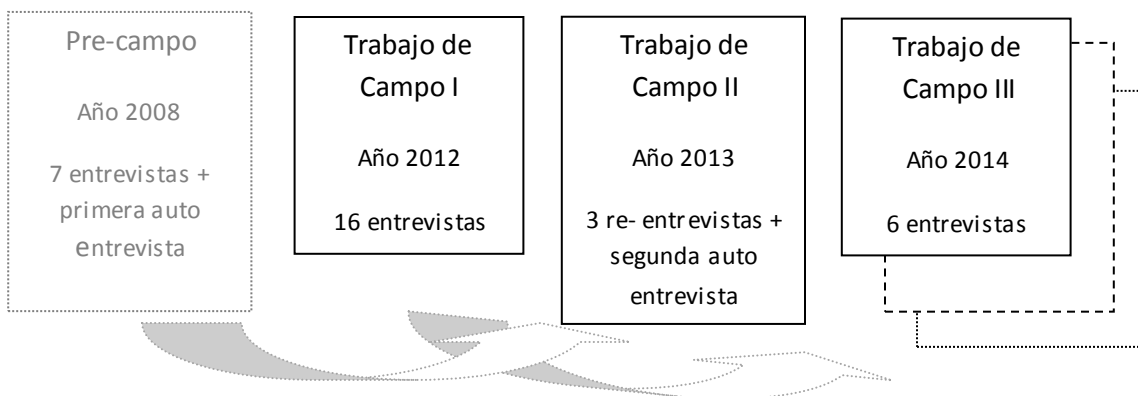
**Trabajo de campo I:** desarrollado entre agosto y octubre de 2012 y que corresponde al período más intenso de entrevistas; y que permitió completar 16 entrevistas a trabajadores sociales.

**Trabajo de Campo II:** ejecutado entre noviembre y diciembre del año 2013, cuando se re-entrevista a 3 profesionales ya entrevistados en el año 2008; y que incluye la realización y revisión de la segunda auto-entrevista<sup>51</sup>, 5 años después.

**Trabajo de Campo III:** desarrollado entre enero y junio de 2014 con 6 entrevistados que completan las perspectivas generacionales.

La siguiente figura ilustra los períodos y las entrevistas que, finalmente, dan base empírica propia en esta tesis.

Figura 1 Trabajo de Campo y entrevistas realizadas



<sup>49</sup> De un modo similar a lo realizado por SAFA y ACEVES quienes señalan que “su memoria (en su caso familiares) pudo aflorar gracias a la conversación y gestión de un acuerdo de la situación de la entrevista. Como entrevistadora se aportaron ciertas técnicas, una orientación temática, la curiosidad, la figura y el rol del profesional, pero no la situación vivida” (2009: 30).

<sup>50</sup> Siete entrevistas más una auto-entrevista, que formaron parte del trabajo de suficiencia investigadora (RUBILAR, 2009).

<sup>51</sup> La decisión de re-entrevistar no estaba inicialmente considerada en el proyecto de tesis doctoral, sin embargo el estudio de las trayectorias sugiere esta posibilidad. El propio VALLES también llegó a esta decisión de diseño emergente en su tesis doctoral. En el apéndice metodológico de su tesis, leída el 7 de julio de 1988, se refiere a los Trabajos de Campo I (1985) y II (1987), extractando en su obra docente posterior este testimonio de su hacerse investigador: “había emergido entonces un diseño longitudinal (tipo panel en terminología cuantitativa) que, en opinión del investigador, resulta ser el más adecuado al fenómeno social estudiado: vidas en progreso” (VALLES, 1997: 94).



En total se incluyeron en esta tesis 25 participantes, todos con estudios de pregrado o licenciatura en Trabajo Social, con quienes se sostuvieron 29 sesiones de entrevista.

A este grupo de entrevistados se agrega la experiencia autobiográfica de la autora de esta investigación, en cuyo proceso de auto-entrevista se destacan dos momentos diferenciados del tiempo (2008 y 2013).

La totalidad de las entrevistas fueron hechas por la autora de la tesis, la mayor parte de ellas en las oficinas o residencias de los entrevistados, con excepción de cuatro entrevistas que fueron realizadas en cafeterías. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 70 minutos. La entrevista de mayor duración alcanzó los 136 minutos y la de menor duración 44 minutos.

Las entrevistas fueron grabadas en formato de audio digital, con el consentimiento de los participantes y transcritas textualmente<sup>52</sup>. De este modo, un primer producto de esta investigación han sido los testimonios orales, obtenidos mediante *entrevistas cualitativas*, que buscaban conocer la experiencia de investigación vivida por un grupo de trabajadoras sociales.

Las transcripciones fueron revisadas y completadas posteriormente por la investigadora responsable, para evitar que se cometieran errores o hubiera omisiones importantes de información en el momento de desgrabar el archivo de audio.

Para cada trabajador social entrevistado se generó una carpeta electrónica que incluye los archivos de audio<sup>53</sup> de las sesiones de entrevista –una en la mayoría de los casos y dos sesiones en 3 casos-; un archivo de texto con las transcripciones textuales revisadas, el testimonio elaborado, los testimonios revisados y/o las correcciones realizadas por los entrevistado (cuando las hubo).

---

<sup>52</sup> Las transcripciones fueron realizadas por asistentes de investigación que fueron capacitadas por la investigadora, sus trabajos fueron revisados con el audio y completadas en las interacciones no verbales, siguiendo con ello las recomendaciones de RIESSMAN (2008) para quien las transcripciones, por definición, son incompletas, parciales y selectivas, además de ser construidas por el investigador en gran parte de los casos.

<sup>53</sup> Con ello además se procede a la creación de archivos de fuentes que constituyen el patrimonio de una disciplina o campo, en el sentido planteado por ORTIZ (2005). Este autor destaca dentro del caso británico el *Royal College of Physicians*, junto con *Oxford Brookes University*, el archivo con 200 entrevistas de sus colegiados; y el *Wellcome Trust*, que trabaja en la generación de otro con testimonios de médicos, investigadores y gestores acerca de temas específicos. Existen también archivos generales y temáticos como los programas de fuentes orales sobre SIDA, desarrollados en EEUU a partir de 1980. El objetivo es, en todos los casos, generar y conservar las fuentes para su estudio actual o futuro; y muchos responden a iniciativas de carácter más documental que historiográfico (2005: 80-81).

Para la selección de los profesionales a entrevistar se siguió la recomendación de Paul THOMPSON (1988) acerca de la conveniencia de iniciar por el círculo inmediato<sup>54</sup>, como una forma de aproximarse a los entrevistados y a sus experiencias.

En este sentido el vínculo de proximidad entre investigador e investigado fue un elemento usado activamente para potenciar una narración en profundidad en torno al quehacer investigativo de quienes comparten una profesión determinada, que en esta tesis se traduce en un criterio común que es el haber cursado estudios de Trabajo Social<sup>55</sup>, en un centro universitario, con reconocimiento oficial y formación estandarizada en base a un currículum de estudio.

Por lo mismo, entre las opciones metodológicas consideradas para la identificación de los participantes no se optó únicamente por quienes son “connotados como investigadores” desde cánones académicos convencionales, sino también a aquellos que se inician en este camino o desarrollan investigaciones desde otras aproximaciones, rescatando en este sentido las visiones que sobre este tema tienen quienes desarrollan una práctica investigativa en este sentido y pueden reflexionar sobre ella.

Más que el reconocimiento externo, interesaba la voluntad de las participantes de sumarse a esta investigación y el interés de los trabajadores sociales por hablar acerca de sus experiencias investigativas, lo que implicó en el sentido propuesto por HOLSTEIN y GRUBRIUM (1995) un *muestreo activo*, donde el marco muestral por excelencia se constituye a partir de los significados que la experiencia aporta.

¿Quiénes y cuántos entrevistar? Son algunas de las interrogantes que se plantean tanto los más avezados investigadores, como quienes se inician en investigación cualitativa. En este punto, BERTAUX (1976, citado por THOMPSON, 2004) introduce la noción de *saturación teórica*<sup>56</sup>, que fue uno de los criterios seguidos en esta tesis ya que se encuentra en sintonía con los diseños *flexible* y *emergente* que caracterizan a los estudios cualitativos (GLASER y STRAUS, 1967; BERTAUX, 2005: 54).

---

<sup>54</sup> También denominado como muestreo intencional o de “oportunidad”. Según GUBER (2005) este tipo de muestra, se caracteriza por la definición de una serie de criterios distintivos que permiten la clasificación de los informantes de acuerdo a diferentes atributos.

<sup>55</sup> La profesión ha tenido distintas denominaciones a través del tiempo (visitadoras, asistentes sociales y trabajadoras sociales) más allá de los cambios de nombres hay elementos identitarios que la caracterizan y que permiten su reconocimiento como profesión y disciplina. Tema que será desarrollado con mayor profundidad en el capítulo dos de esta tesis.

<sup>56</sup> Al respecto BERTAUX señala: “La fase analítica termina cuando las entrevistas apenas aportan un valor añadido al conocimiento sociológico del objeto social. Para alcanzar el punto llamado de “saturación” del modelo hace falta tiempo y/o trabajo en equipo” (2005: 54).

Además de las directrices del principio de *saturación teórica* que indica cuántos entrevistar, o al menos en qué momento no seguir entrevistando, los participantes fueron seleccionados siguiendo tres de los *criterios maestros de muestreo*, propuestos por VALLES (2002: 67): competencia narrativa atribuida; muestro secuencial conceptualmente orientado; y muestreo participativo o nativo, en el que se reconoce que una parte de los derroteros de las entrevistas se debe a decisiones “fuera del control del diseño” del investigador-entrevistador debido a la libertad que se deja al entrevistado (VALLES, 2002: 72 y 2014c: 81).

La noción de redes de investigadores o redes sociales naturales (SIERRA, 1998) fue otro de los criterios seguidos para aproximarse a la decisión sobre a quién entrevistar, y donde las siguientes personas a seleccionar están contenidas en las narraciones de los primeros y en sus testimonios (que identifican a maestros, discípulos y colegas).

En el contexto de la esta tesis, esta red tiene como punto de origen el proceso de auto-entrevista, que conduce a los siguientes entrevistados en interacciones que da origen al primer período de trabajo de campo y posteriormente al segundo y tercero, siguiendo de esta forma un esquema estratégico de avalancha o *bola de nieve*.

Además de los criterios antes mencionados se siguieron algunas indicaciones que permitieron situar a los trabajadores sociales, en cuatro generaciones profesionales, reguardando de este modo una cierta heterogeneidad en la selección de los participantes. La edad fue uno de los elementos seguidos para lograr una diferenciación mínima entre entrevistados a partir de cuatro generaciones previamente definidas en el proyecto de tesis. Este elemento fue tomado siguiendo a MARSAL (1979) quien, en *Pensar tras el franquismo. Intelectuales y política en la generación de los años cincuenta*, lo utiliza como primer criterio para la selección de los intelectuales a entrevistar<sup>57</sup>.

No obstante la similitud étnica no parecía ser el único elemento determinante para conformar una generación<sup>58</sup>, también importaba el haber compartido un determinado contexto, concepción de la profesión y orientación de la formación. Por lo mismo, siguiendo algunas de las recomendaciones formuladas por la historiadora Tamara HAREVEN (1994), se consideró,

---

<sup>57</sup> Aunque en su caso, MARSAL reconoce que “las generaciones de entonces eran, como ha dicho gráficamente Amando DE MIGUEL, “medio generaciones”. En esas circunstancias haber inducido en mi muestra alguna de las intelectuales –*rara avis*– que esporádicamente aparecería en las revistas (culturales y juveniles de los años 50) sería algo así como sobre representarlas (MARSAL, 1979: 17).

<sup>58</sup> Esta preocupación ya estaba presente en VALLES hace casi dos décadas atrás, y se observa en su trabajo de tesis cuando recurre a DILTHEY y MANNHEIM para mostrar las dificultades que existen al momento de delimitar el concepto de generación en torno al cual se articulan al menos tres tipos de efectos: los del período histórico; los correspondientes a la cohorte de nacimiento y los de la edad más relacionados con la etapa del ciclo vital (1989: 20).

junto con la edad, el período histórico de ingreso a la universidad como un elemento que explica la identidad generacional. En sus trabajos se menciona también, como elemento clave, la dimensión territorial y estructural de una sociedad, cuyos entrecruces de tiempo y espacio permiten contextualizar los aspectos aquí relevados.

Las consideraciones anteriores permitieron ubicar a los entrevistados en un *casillero tipológico* por generación, que permitiera garantizar una cierta heterogeneidad de los participantes en esta tesis (VALLES, 1997: 212; 2002: 69; 2014c: 78 y 195).

Lo anterior hizo posible contar con 5 entrevistados de la primera generación; 8 profesionales de la segunda generación; 8 trabajadores sociales de la tercera generación (que incluye a la autora de esta tesis) y 5 profesionales de la cuarta generación.

También se consideraron algunos criterios de distinción máxima para los centros de formación de origen de los profesionales y de postgrado, así como una representación de género, equivalente a la participación de mujeres en una profesión eminentemente feminizada<sup>59</sup>.

Al finalizar este punto, es preciso reiterar que desde el enfoque biográfico, el énfasis en la heterogeneidad no descansa en criterios de representatividad estadística, sino en el reconocimiento del valor singular que adquiere cada participante en la investigación, aportando su testimonio. Por tanto, el acento está entonces puesto en la profundización de cada relato; en develar las distintas maneras en que los entrevistados, a lo largo de su vida, han desarrollado trayectorias que incorporan un quehacer investigativo.

Tomando en cuenta lo anterior, el criterio utilizado para determinar el número de entrevistas (como base muestral) se inscribió en la noción de *paradigma índice* propuesta por Isabelle BERTAUX-WIAME; y que Daniela SHARIM recoge en su investigación señalando que está “orientado a realizar análisis en profundidad que permitan develar más bien las irregularidades que lo recurrente; más los detalles que las miradas globalizadoras; más los quiebres que las continuidades. En esta perspectiva, se decidió recoger un número suficientemente reducido de relatos, de modo de hacer viable un estudio en profundidad, pero al mismo tiempo una cantidad de casos suficiente como para asegurar una cierta diversidad de experiencias” (SHARIM, 2005: 23).

---

<sup>59</sup> Tres de los 26 entrevistados son hombres, relación que es equivalente a lo informado en el año 2013 donde el 19,5% de los estudiantes eran varones y 80,5% corresponde a mujeres, sobre un total de 13.49 alumnos matriculados en las distintas universidades del país. Información disponible en: <http://www.mifuturo.cl/index.php/futuro-laboral/buscador-por-carrera?tecnico=false&cmbarreas=5&cmbsituaciones=3&start=10> [22. octubre 2014].

## 1.4 Construcción de testimonios de investigación y trayectorias investigativas

La investigación que se presenta en esta tesis se organiza en tres niveles de análisis, los que dan origen a productos diferenciados, pero que se complementan entre sí.

El primer nivel de análisis corresponde a la construcción de memoria, la que se reconstruye a partir de 26 testimonios de investigación. Sus directrices metodológicas se exponen en este apartado y sus resultados a modo ilustrativo se encuentran en los cinco testimonios incluidos en el anexo.

El segundo nivel de análisis corresponde a un análisis que sigue las orientaciones de RIESSMAN (2008 y 2015) y CZARNIAWSKA (2004) y algunas adaptaciones que, sobre su trabajo, hace BERNASCONI (2011). La aplicación por nuestra parte de tales aportes se presenta en el capítulo tres, donde se analizan tres perspectivas transversales.

El tercer nivel de análisis, corresponde a un análisis de trayectorias investigativas y académicas, que se desarrolla a partir del esquema de temas y casos propuesto por WEISS (en VALLES, 2014a: 149), y cuyos resultados se exponen en los capítulos cuatro y cinco de este informe.

Los materiales biográficos y las narrativas que se desprenden del proceso de entrevista, antes comentado, fueron trabajados en esta tesis como *testimonios* y no como *historias de vida*. Siguiendo de este modo la concepción de DENZIN y LINCOLN, quienes a propósito del trabajo de John BEVERLEY titulado “Testimonio, subalternidad y autoridad narrativa”, señalan: “a diferencia de la autobiografía, el testimonio implica una anulación del concepto de autor. El testimonio usa una voz que representa a un todo más grande. Esto crea una forma democrática e igualitaria de discurso. El testimonio es un trabajo con fin abierto, interpretativo. (...) En este sentido, el testimonio, es un objeto de interpretación; no un espejo del mundo” (2013 [1994]: 46 y 47).

Al respecto MÈLICH afirma: “El lenguaje del testimonio ha escrito Giorgio AGAMBEN, es un lenguaje que no significa nada más, pero que por su no-significado, se acerca a la sin-lengua hasta recoger otra insignificancia, la del testimonio integral, “aquella que por definición no puede dar testimonio” (1999: 48, citado por MÈLICH 2000: 131).

Por lo mismo, son testimonios que se construyen a partir de los relatos biográficos de sus protagonistas, quienes narran determinados acontecimientos, que fueron activados

selectivamente y en ese proceso sus recuerdos y olvidos va reconstruyendo una trayectoria oral<sup>60</sup>. Trayectoria que adquiere la forma de un testimonio escrito (primer nivel de análisis), que se elabora tras la entrevista biográfica y que en el marco de esta tesis pudo ser completado, revisado y editado por los participantes de esta investigación (protagonistas y escritor de los testimonios).

Para la elaboración de los testimonios escritos se siguieron las orientaciones propuesta por LEWIS (1964), dando cuenta con ello de la dinamicidad de las trayectorias reconstruidas y recogidas por Miguel S. VALLES en sus investigaciones. Quien comenta que “Oscar Lewis, a propósito de la preparación de su libro *Los hijos de Sánchez*, escribió: “al preparar las entrevistas para su publicación, he eliminado mis preguntas y seleccionado, ordenado y organizado sus materiales en autobiografías congruentes”. Con ello se sigue una tradición ya iniciada por ALLPORT en 1942, quien señalaba que las autobiografías podían ser, además de completas, temáticas y corregidas” (VALLES, 2009b: 121).

Perspectiva que es compartida por otros investigadores, como Martín GÜELMAN y Pablo BORDA cuando describen en su artículo “Narrativas y reflexividad” el proceso de devolución del relato a los entrevistados, especificando: “... el investigador editó un primer borrador del relato desde (y con) las propias palabras del entrevistado. Este escrito, redactado en primera persona del singular, constituyó un punto inicial para el trabajo de relatoría consensuado. Posteriormente, el investigador le propuso al entrevistado que realizara todos los cambios que deseara en el mismo e interviniera en su redacción” (2014, [50]).

Para la elaboración de los testimonios escritos de esta tesis, además de la escritura en primera persona, se editaron las transcripciones<sup>61</sup>, se revisó el estilo y se eliminaron las preguntas de la investigadora.

Los testimonios se organizaron en torno a cuatro ejes o temas comunes: i) trayectoria profesional y formación investigativa; ii) referentes, maestros y pasos para volverse investigador; iii) el quehacer investigativo; y iv) desafíos de la investigación en Trabajo Social.

---

<sup>60</sup> Al respecto ORTIZ recuerda que “Un elemento metodológico de gran importancia cuando se utilizan fuentes orales es tener presente que la historia oral no proporciona datos sino que es expresión y representación de la(s) cultura(s) y contiene no sólo narraciones literales y el recuerdo de hechos concretos, sino también la memoria, la ideología y los deseos inconscientes de las personas que aportan sus testimonios (2005: 80).

<sup>61</sup> La edición consistió principalmente en eliminar chilenismos, palabras repetidas no significativas a contenidos, interrupciones y no verbalidades. Es importante precisar que la transcripción textual contiene toda esta literalidad y actitudes no verbales y que esta última la que se usan activamente en el análisis que se presenta en las otras secciones de la tesis, pero no en este producto denominado *testimonio*, ya que interesaba que los protagonistas se sintieran interesados y en algún sentido agradados con sus testimonios, evitando así centrar la atención en su revisión en aspectos estéticos, lingüísticos o expresivos.

Permitiendo con ello una narración focalizada, y que aportara profundidad a cada eje de discusión.

En la construcción de memoria y elaboración de cada uno de los testimonios se incluyeron algunas de las orientaciones que Michel APPEL (2005) denomina *recoupement* (puntos de encuentro) que en el contexto de este trabajo siguió tres direcciones: un sentido horizontal, uno vertical y otro longitudinal.

El sentido horizontal, fue desarrollado por la investigadora y consideró como material base la transcripción de la entrevista y las notas de observación registradas en cada caso. Las preguntas fueron eliminadas y los contenidos de cada entrevista reorganizados en los ejes antes mencionados.

La narración realizada por el entrevistado fue completada con materiales biográficos, en ocasiones aportados por los protagonistas. Pero la mayor parte de las veces descargados desde medios digitales y electrónicos (principalmente artículos, reseñas bibliográficas, notas de prensa, fotografías y currículo), los que permitieron completar las trayectorias y conectar los distintos acontecimientos mencionados durante la entrevista.

Lo anterior fue una tarea que, si bien ocupó un tiempo significativo por cada entrevista<sup>62</sup>, se valora como parte de la labor investigativa y del sentido biográfico de este trabajo, que reafirma esta idea de conectores o puntos de encuentro que permiten seguir a investigadores a través de productos y redes de investigadores (LATOUR, 2008 [2007]).

El sentido vertical, es más bien un bucle, ya que vuelve con el testimonio escrito y editado a sus protagonistas, con el propósito de validar sus contenidos, pero también como una forma de completar, actualizar y reflexionar sobre ellos.

Las respuestas de los entrevistados ante los testimonios enviados han sido variadas: silencio en algunos casos; asombro y sorpresa en otros, al descubrir que: “una vez que lo leí, me pareció bien y consistente mi discurso” (Testimonio 15) o algo de decepción al notar que se habla tan informalmente (Testimonio 11).

También se observa emoción cuando el envío de los contenidos se hace junto a un material que se valora como de interés para quien lo recibe, el que se descubre navegando en la red y

---

<sup>62</sup> La elaboración de cada testimonio me ocupó entre 6 y 8 horas por entrevistado, tomando como base la transcripción de una entrevista de 70 minutos promedio de duración. En esta tesis sólo se presentan 5 testimonios, los otros 21 se encuentran en un disco duro externo a disposición del tribunal o evaluadores, si así lo requieren.

que permite completar desde otras voces, lo señalado por la protagonista del Testimonio 25<sup>63</sup>, que recuerda a MAUSS (1971 [1923]) y la importancia de recibir regalos.

El sentido longitudinal, es aún incipiente dado que se produce al re entrevistar a los protagonistas de los testimonios 5 años después<sup>64</sup>, permitiendo a los testigos revisar las trayectorias narradas, así como profundizar en los debates y perspectivas que fueron planteadas en el primer encuentro, las que se van dinamizando y transformando a la luz de nuevas experiencias investigativas.

También se observa una posibilidad de análisis longitudinal en el momento en que los testimonios son enviados a algunos entrevistados tardíamente<sup>65</sup> para su corrección, actualización y aprobación. *Lapsus* accidental que permitió usar activamente esta distancia temporal e hizo que el momento de la revisión se transformara en un “entre tiempo”, que opera, en estos casos, como un segundo encuentro del mismo proceso de entrevista.

Al observar el carácter dinámico de la propia vivencia de los protagonistas de esta investigación cobra mayor relevancia aquellos argumentos que llevaron a optar por la idea de *testimonios* a diferencia de *historia de vida*, dado que es precisamente el carácter inconcluso y en proceso de las trayectorias, la que permite configurar y visualizar mejor los itinerarios que sigue la investigación en este grupo de trabajadores sociales.

De este modo, adquiere sentido lo señalado por Ana Lía KORNBLIT (2007 [2004]), quien afirma que los *relatos de vida* son fragmentos parcialmente observados de vidas en progreso, identidades y experiencias en desarrollo. Los testimonios biográficos, poseen una connotación singular, pero al mismo tiempo una potencia articuladora que dialoga con otros testimonios,

---

<sup>63</sup> A continuación se presenta un resumen del intercambio de correos sostenidos a propósito del envío de este documento. La protagonista de este testimonio dice lo siguiente:

Testimonio 25: “Muchas gracias por enviarme el artículo del Profesor Montoya. No lo conocía, por lo tanto este fin de semana está siendo de recuerdos y emociones - Respecto a la entrevista debes saber que desde hace mucho tiempo me había negado a darlas. La transcripción que me enviaste me ha dado la razón. Con lo buena que soy para conversar digo una cantidad de cosas de las que después me arrepiento (...) Tal vez, el hecho que me dijeras que para tu trabajo tú vas sólo a hacer interpretaciones de lo conversado me hicieron explármelo. Afectuosamente” (correo electrónico enviado el 12 de julio de 2014 16:47).

Respuesta de la investigadora: “Me alegra mucho el haber encontrado el artículo de Carlos Montoya, la verdad es que el material que me proporcionaste en la entrevista es de un gran valor y me permitió conocer en profundidad la experiencia de la cátedra Benjamín Viel y a sus protagonistas y, por cierto, llegar es este documento (Respuesta a correo electrónico enviado el 12 de julio de 2014 21:35).

<sup>64</sup> De los 16 trabajadores sociales entrevistados en 2012 se espera entrevista a lo menos a 8 de ellos en 2017.

<sup>65</sup> Intencionalmente se dejó pasar un tiempo entre el momento de la entrevista, la elaboración del testimonio y el envío de éste a su protagonista. Inicialmente se pensaba que este período debía ser cercano a los tres meses, pero en algunos casos se extendió hasta cerca de un año y medio. El tiempo transcurrido entre la entrevista y testimonio se debe en buena medida a este imperativo de desarrollar una carrera investigativa oficial, mientras se mantiene en las sombras este trabajo, hasta que pueda salir a la luz. Aspecto que se aborda en el capítulo cuatro y cinco de esta tesis.



producidos y contruidos en forma paralela y que en el caso de esta investigación se articulan en torno a los cuatro ejes antes mencionados.

Por lo mismo, en el análisis transversal de los testimonios se van develando los cambios que, en los años, ha experimentado la formación del Trabajo Social; el modo como la investigación es considerada en distintos períodos de tiempo y los avatares que acompañan a la discusión de la disciplina.

Junto a lo anterior, sus narraciones dan cuenta de los cambios sociales experimentados por quienes son testigos de procesos políticos sociales y culturales que han afectado al país como: el impacto de la dictadura en las trayectorias biográficas; la transformación de los mecanismos de acceso a la educación superior, así como el impulso experimentado en el país por el desarrollo de políticas de investigación.

También se observan, con matices generacionales, el modo como se desarrolla la conciliación familia/trabajo y el desarrollo de trayectorias laborales en condiciones de equidad de género, que en las dos últimas generaciones posibilitan un desarrollo de trayectorias profesionales y académicas no necesariamente ancladas a los roles tradicionales propios de la noción de familia moderna (PÉREZ y TORRICELLA, 2005: 101).

En su artículo “Memoria de género y biografía familiar”, Inés PÉREZ y Andrea TORRICELLA (2005) reflexionan sobre las relaciones y distinciones entre el mundo de trabajo productivo científico y el mundo del trabajo re-productivo, perspectiva que también es recogida en algunos de los testimonios que forman parte de esta investigación y que evidencian los imaginarios sociales sobre las producciones y reproducciones investigativas; el rol de las investigadoras en los equipos de investigación; y la incidencia del género en el desarrollo de las trayectorias académicas e investigativas (MONTECINO, 2008)<sup>66</sup>.

Los testimonios, se constituyen de este modo, en el primer nivel de análisis y en el paso inicial para el análisis de trayectorias que se realiza posteriormente. Para este análisis se han tenido en cuenta los aportes de CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO (2014) en torno a la *investigación cualitativa longitudinal*, ya que la consideran “particularmente útil para estudiar procesos que contienen la noción de trayectoria o carrera. Son diseños de investigación enfocados a investigar procesos que implican desarrollo; especialmente procesos de evolución de identidades -ya sean individuales, de grupos o incluso generacionales-. El enfoque cualitativo longitudinal es válido para estudiar procesos de transición, examinar cómo las personas se

---

<sup>66</sup> Cuyas concepciones se revisan con mayor detalle en el primer apartado del capítulo tres.

adaptan a circunstancias cambiantes y ver cuál es el impacto de eventos claves en sus vidas” (2014:11).

El tema de las identidades se vuelve un elemento clave, y forma parte de los elementos característicos del método biográfico. DENZIN (1989) señala que el asunto central de este enfoque es la vida experienciada de una persona (vida vivida), que se logra por medio de un proceso de apropiación del sujeto en su manera específica de construirse biográficamente, y también en su complejidad de relaciones.

Perspectiva que coincide con lo propuesto en esta tesis que se propone comprender el quehacer de un grupo de individuos por medio de una aproximación biográfica a sus secuencias de vida (GODARD, 1996); con el fin de analizar sus trayectorias vitales y comprender su visión particular sobre una experiencia determinada, la que se interpreta en el particular contexto, en el que tiene lugar (PUJADAS, 2002 [1992]).

Tomando en cuenta lo anterior, la noción de *trayectorias* se construye también, con los materiales que aporta MUÑIZ TERRA, en su estudio sobre las trayectorias laborales de *Los (ex) trabajadores de YPF*<sup>67</sup>, donde identifica distintos conceptos para estudiar las trayectorias a partir de cuatro corrientes o perspectivas: americana; francesa, italiana y alemana (2012: 43-48).

En la corriente norteamericana –y también mexicana- es posible reconocer algunas aproximaciones a la noción de trayectorias a partir de los estudios de “curso de la vida” (BLANCO y PACHECO, 2003; ELDER 1985 y 1998). Dado que esta perspectiva analiza la transición de las personas, a lo largo de la vida, centrándose en los movimientos de los individuos y en los modelos temporales que afectan esta transición<sup>68</sup>.

Esta corriente ha estudiado en profundidad las carreras educativas, y sobre todo laborales de los actores sociales; y, por lo mismo, resulta de interés al momento de analizar las transiciones que las personas realizan a lo largo de su vida, en particular aquellas que se encaminan a convertirse en investigador.

---

<sup>67</sup> Firma petrolera estatal argentina que deriva de la sigla Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Empresa que deja de ser estatal cuando vende el 51% de sus acciones al Grupo REPSOL, como parte de una estrategia de privatización de activos.

<sup>68</sup> SEPÚLVEDA enfatiza que “el desarrollo de una perspectiva de análisis de cursos de vida solo comenzó a tomar impulso a mediados de la década de los años 70, y recién en las últimas tres décadas la preocupación por la temática de las trayectorias de vida que experimentan los sujetos, ha evidenciado un crecimiento consistente” (2010: 29).

En este sentido, MUÑIZ TERRA (2012) plantea que la corriente norteamericana del curso de vida ha desarrollado el concepto de *turning points* (o *puntos de inflexión*<sup>69</sup>) para analizar aquello inesperado, que introduce cambios en dichas carreras (ABOOT, 2001; ELDER, 1985; DENZIN, 1989). Al respecto HAREVEN y MASOAKA (1988) señalan que tales inflexiones refieren a procesos en que se produce una alteración del curso de vida, que implican la evaluación de ciertas opciones y estrategias a seguir por parte de los actores.

En Estados Unidos se han desarrollado varios estudios en el marco de esta corriente teórica, utilizando preferentemente el término *carrera* para dar cuenta del curso de vida. Los principios analíticos de la perspectiva de curso de vida, propuestos por ELDER (1999) y actualizados en autores como MAYER (2009), se pueden revisar sintéticamente en el artículo de SEPULVEDA (2010: 31-33), que distingue para esta perspectiva dos conceptos centrales: la noción de *trayectoria* y el concepto de *transición*<sup>70</sup>.

Por su parte, en Francia, tuvieron mayor desarrollo los conceptos de *recorrido* y *trayectoria*, los que fueron usados como una línea de investigación específica del enfoque biográfico. La corriente francesa se centra menos en las relaciones de las trayectorias con el ciclo vital y más en las bifurcaciones o puntos de inflexión de las biografías (BERTAUX y BERTAUX-WIAME, 1981; BIDART, 2006).

Esta ha sido precisamente la opción que hemos seguido en esta tesis, dado que el guión de entrevista y la conversación sostenida con los trabajadores sociales se centra en ciertos momentos “decisionales” que llevan a los sujetos a estudiar una carrera o profesión y desarrollar un determinado quehacer. Por tanto, las trayectorias investigativas son entendidas en esta investigación a partir de la influencia de esta corriente francesa como un encadenamiento de acontecimientos que pueden ser pensados en articulación de varias historias o sub-historias.

En esta misma línea, la corriente de estudios francesa ha desarrollado una importante perspectiva en torno a “lo inesperado”. Estos acontecimientos pueden ser tanto propios de los actores como externos. En relación a estos últimos, GODARD (1996: 18) señala que determinados períodos históricos pueden propiciar momentos de ruptura que traen consigo

---

<sup>69</sup> La noción de puntos de inflexión se retoma en el capítulo tres de la tesis cuando se analiza la perspectiva generacional.

<sup>70</sup> “El primero hace referencia al itinerario de vida de los sujetos; el proceso que marca el comienzo y fin de un ciclo de vida entendido como un todo unitario, mientras que el segundo hace referencia a los diversos episodios en que se desagrega esa trayectoria, no necesariamente predefinidos o predeterminados, pero que marcan cambios en el estado, posición o situación de los individuos al interior de la sociedad” (SEPÚLVEDA, 2010: 34).

cambios en la vida de los sujetos, constituyéndose así nudos o puntos de bifurcación que significan ciertas transformaciones en el destino de los individuos<sup>71</sup>.

En clave de GODARD (1996) en este trabajo se enfatiza en la historia de formación profesional, entrelazada con la historia familiar, la historia residencial y, en algunos casos, política, de un grupo de trabajadores sociales, que pertenecen a cuatro generaciones diferenciadas. En esta aproximación la trayectoria remite más bien a una cadena de acontecimientos que estaría conformada por la combinación de diferentes eventos que se producen en cada una de estas historias y en su particular influencia con los demás.

Lo anterior nos permite hacer referencia a trayectorias individuales de investigación, pero también a trayectorias colectivas, que se generan a partir de redes de investigadores, redes institucionales y/o redes de colegaje<sup>72</sup>.

Esta dimensión colectiva tendría mayor relación con los planteamientos de la corriente italiana, cuyo máximo exponente es Franco FERRAROTTI (1991) para quien el enfoque biográfico permite el acceso a lo universal y lo general (sociedad) partiendo de los individuos. Lo que permite encontrar en la trayectoria de sujetos particulares elementos de análisis que permiten comprender un problema de la realidad social, el que se puede abordar, incluso longitudinalmente, dando cuenta de la forma como se articula este problema a lo largo del tiempo.

Por lo mismo, para este autor es fundamental la comprensión del contexto en que los relatos de vida o las vidas en curso de los sujetos o del grupo tiene lugar, pues como señala: “sólo sobre el fondo contextual será posible describir e interpretar las estrategias intersticiales de los singulares individuos y de los grupos primarios” (FERRAROTTI, 1990: 131).

Finalmente, en Alemania se expandieron, en el contexto de los estudios de cultura del trabajo, las nociones de *historia de vida laboral* y *proyecto biográfico laboral* (MUÑIZ TERRA, 2012) como una forma de hacer referencia a las trayectorias.

Para KHOLI (1983) y para DOMBOIS (1998), las trayectorias son secuencias de experiencias que se estructuran en dos dimensiones: la dimensión del tiempo biográfico que establece secuencias típicas según los ciclos de vida y la dimensión del tiempo histórico que ofrece

---

<sup>71</sup> Como ocurre por ejemplo con los entrevistados de la segunda generación, para quienes el Golpe de Estado de 1973 acontece cuando iniciaban o estaba culminando su formación profesional, imprimiendo significativos cambios familiares, laborales y profesionales, que induyen, por cierto, su visión sobre el Trabajo Social, la valoración de la formación recibida y sus concepciones sobre investigación.

<sup>72</sup> Aspecto que es desarrollado en el tercer punto del capítulo tres.

distintas limitaciones y oportunidades que definen espacios sociales diferentes para generaciones distintas, dimensión que resulta especialmente interesante en el análisis de generaciones que se desarrolla en esta tesis.

KHOLI (1983) adhiere a la idea de desinstitucionalización del curso de vida producto de una sociedad de riesgo, donde el curso de vida y la trayectoria no están pensadas y estructuradas de antemano por la sociedad, aspecto especialmente relevante en el caso de la cuarta generación de entrevistados de esta tesis.

Por su parte PRIES<sup>73</sup> (1999) define a las trayectorias como un proyecto biográfico, que se encuentra integrado por dos ejes: el eje de tiempo que combina lo pasado, presente y futuro - ya mencionado en el apartado de las entrevistas-; y el eje de la relación actor-sociedad que integra la estructura socio-histórica<sup>74</sup>.

Es precisamente este eje un elemento central que consideramos en el proceso de entrevistas sostenidas con los trabajadores sociales y que permitieron insumar el análisis histórico-contextual que se presenta en el capítulo dos. Perspectiva histórica que nos lleva nuevamente a FERRATORI cuando afirma: “es fundamental la comprensión del contexto en el que la/s historia/s de vida del sujeto o del grupo tienen lugar, pues como él nos dice, “sólo sobre el fondo contextual será posible describir e interpretar las “estrategias intersticiales” de los singulares individuos y de los grupos primarios.” (1990: 131).

Tomando en cuenta lo anterior, el siguiente capítulo sintetiza y contextualiza 90 años de configuraciones en torno al Trabajo Social chileno, sus contenidos permiten situar a los lectores un contexto político y social determinado, al mismo tiempo que actúa como marco de referencia para el análisis que se desarrolla en tercer capítulo, que analiza los testimonios contruidos desde los contenidos que los estructuran y que se configuran en elementos universales de una época y de un individuo en particular.

Así entonces la perspectiva biográfica permite la reconstrucción de trayectorias que son el resultado del entrecruzamiento de tres dimensiones específicas: La multiplicidad de elementos presentes en el relato autobiográfico y la importancia que tienen cada uno de ellos; la variabilidad del tiempo en la configuración de la articulación de los elementos presentes en la historia de vida; y la particular articulación de los elementos a lo largo de la misma (MUÑIZ TERRA, 2012).

---

<sup>73</sup> Exponente de la corriente alemana, pero radicado en México.

<sup>74</sup> En esta línea se puede ubicar el trabajo de los mexicanos SAFA y ACEVES (2009) quienes construyen memorias de malestar y construcción de sentido a partir de relatos de familia en situaciones de crisis.

## Capítulo Dos\_ Una aproximación histórico-contextual a la relación entre investigación y Trabajo Social en Chile.

Si bien este capítulo asume una mirada histórico-contextual en torno al desarrollo profesional del Trabajo Social en Chile, se ha optado por un estilo de escritura que enfatiza ciertos hitos o puntos de inflexión en el sentido propuesto por DENZIN (1989), HAREVEN y MASOAKA (1988) para reflexionar acerca de la forma como se concibe la investigación en esta profesión<sup>75</sup>.

Dos acontecimientos enmarcan la elaboración de este capítulo y establecen las coordenadas desde donde se construyen los argumentos que debaten en torno a las perspectivas y modo de concebir la relación entre investigación y Trabajo Social en Chile: su nacimiento como profesión y un proceso de re-apertura.

La noción de *acontecimiento* en esta tesis ha sido tomada siguiendo los aportes de Jean Carles MÈLICH (2000), quien señala que los acontecimientos se constituyen en sí mismo en hitos o íconos, que indican un punto de inflexión en el modo de pensar, y de entender la vida humana en relación con su entorno. Los acontecimientos han desgarrado a los hombres y a la historia, marcando sus designios<sup>76</sup>.

En un artículo, publicado junto a Fernando Bárcena, afirmaban que los acontecimientos rompían los silencios y obligaban a repensar las categorías interpretativas, incluyendo en este caso la forma como se concibe al Trabajo Social y los procesos de investigación de la disciplina. Agregan que: “la cuestión es elucidar el modo en que los acontecimientos son recibidos en una determinada comunidad, el lenguaje en el que son transmitidos, así como la recepción de los acontecimientos en el seno de una tradición” (BÁRCENAS y MÈLICH, 2000: 225).

El primer acontecimiento escogido para este análisis dice relación con que en este año se cumplen 90 años de la creación de la primera Escuela de Servicio Social en Latinoamérica, esta escuela fundada en Chile bajo el alero del movimiento higienista tiene como principal fundamento de su gestación los procesos políticos sociales que dieron origen a la cuestión social (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004; ILLANES, 2006).

---

<sup>75</sup> En sus 90 años de existencia, la profesión va adquiriendo distintas denominaciones: se gesta como *Visitadora Social*, para luego permanecer por varias décadas como *Servicio Social* y adoptar en los últimos años el nombre de *Trabajo Social*. En todos los casos los conceptos de *visitadora social*, *asistente social* y *trabajadora social* son utilizados en este capítulo como sinónimos.

<sup>76</sup> MÈLICH en la contratapa de su libro *La Lección de Auschwitz* señala: “Cada día experimentamos múltiples sucesos, que no cambian para nada nuestra manera de habitar el mundo. Sin embargo, a veces, repentinamente, un simple suceso se convierte en un verdadero acontecimiento. A diferencia de los sucesos, los acontecimientos nos forman, nos transforman y en ocasiones nos deforman” (MÈLICH, 2004 [2001]: contratapa y 40).

Un conjunto de actividades, clases magistrales, conferencias y reuniones celebran y conmemoran esta fecha que, por lo mismo, es bastante conocida por quienes estudian y ejercen la carrera. Especialmente relevante para la reflexión sobre este acontecimiento resulta el acto de celebración de los *90 años del Trabajo Social en Chile y Latinoamérica*, organizado por 17 Escuelas universitarias del país el 5 de mayo de este año.

Este acto conecta y vincula el acontecimiento anterior con un segundo acontecimiento, con alcance distinto ya que posee las contradicciones y tensiones de una experiencia compleja; distinta al proceso fundacional. La reapertura de la carrera de Trabajo Social en la Universidad de Chile, la que se produce tras casi cuatro décadas de haber permanecido cerrada por la Dictadura militar chilena<sup>77</sup>. El proceso de reapertura de esta Escuela se inició a mediados de 2013 y su hito más significativo ocurrió, en marzo de 2015, cuando ingresó una nueva promoción de estudiantes.

La reapertura de la carrera y la celebración de los 90 años de la profesión ha conllevado una serie de eventos, actos de memoria<sup>78</sup> y de resignificación donde la discusión en torno al Trabajo Social y los procesos de formación profesional han estado especialmente presentes, posibilitando un contexto especialmente nutritivo para la reflexión que se desarrolla en este apartado.

Lo que nos lleva a hacer nuestra la afirmación de MATUS, AYLWIN y FORTTES, quienes señalan que: “la memoria es un acto de presencia, que necesita develarse siempre y que nunca puede partir definitivamente. Es una relación intersubjetiva que requiere de conversaciones ininterrumpidas, de nuevas construcciones colectivas de tiempo social, en tanto el pasado condiciona las trayectorias futuras” (2004: 19).

Por lo mismo, y tomando en consideración estos dos acontecimientos, este capítulo se organiza en cuatro sub-temas que coinciden con períodos políticos y sociales significativos del país: la cuestión social y su relación con el Trabajo Social; el movimiento de re-conceptualización; los efectos y consecuencias de la dictadura militar en la profesión y el momento actual del Trabajo Social, los que son abordados bajo los supuestos de la propuesta de análisis histórico contextual seguida en la escritura de este capítulo (KORNBLIT, 2007 [2004]).

---

<sup>77</sup> Al respecto ver notas de prensa <http://www.elmostrador.cl/opinion/2014/09/05/la-historica-reapertura-de-educacion-parvularia-y-trabajo-social-en-la-u-de-chile/> [10. septiembre 2014] y <http://www.uchile.cl/noticias/108386/cuatro-nuevas-carreas-abrira-la-u-de-chile> [22. Diciembre 2014].

<sup>78</sup> En el sentido trabajado por MATUS, AYLWIN y FORTTES en *La reinención de la memoria* que rescata la tradición de BENJAMIN y ADORNO y Adorno (2004: 18 y 19).

Varios de los temas aquí presentados se encuentran contenidos en el capítulo Historia del Trabajo Social en Chile del libro *Trabajo Social. Una Historia Global* (FERNÁNDEZ y DE LORENZO, 2014)<sup>79</sup>, pero también en su análisis se recogen sustancialmente las reflexiones desarrolladas por Teresa MATUS, Nidia AYLWIN y Alicia FORTTES (2004); Cécilia AGUAYO (2006); Patricia CASTAÑEDA y Ana María SALAMÉ (2009, 2010, 2012 y 2013); María Angélica ILLANES (2006, 2008 y 2009); Maricela GONZÁLEZ (2010, 2013 y 2014); y Teresa MATUS (2008).

## 2.1 La cuestión social como el contexto de nacimiento de una profesión (1919 y 1950)

Afirmar que el Trabajo Social nace de la mano de la cuestión social, tanto en Chile (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004; AGUAYO, 2006; YAÑEZ, 2008) como en otros países (ROZAS, 1998 y 2001; NETTO, 2003; TRAVI, 2006 y MIRANDA, 2007) tiene enorme implicancias para pensar la relación entre investigación e intervención, a la vez que las interacciones entre Estado, mercado y sociedad civil.

Tomando en cuenta lo anterior, en este punto se da cuenta de los elementos que gestaron el nacimiento de esta profesión, para posteriormente discutir acerca del sentido modernizante y científico que adquirió desde sus orígenes<sup>80</sup>.

Este análisis no busca construir otra historiografía del Trabajo Social, sino que por el contrario, se basa en las aproximaciones y debates ya existentes para desde allí asentar una reflexión en torno al carácter fundamental que adquieren las nociones de *ciencia*, *conocimiento* y *transformación*. Perspectiva que es compartida por Miguel Miranda (2003 y 2011); Bibiana TRAVI (2011); Fernando ÁLVAREZ-URÍA y Pilar PARRA (2014), en sus estudios genealógicos sobre pioneros de la profesión en Estados Unidos e Inglaterra.

<sup>79</sup> Capítulo elaborado junto a SARACOSTTI, GRAU, VILLALOBOS, CISTERNAS y CARO, 2014 y que siguió una periodificación de cuatro etapas o fases propuesta por los editores del libro. Otras autoras como CASTAÑEDA y SALAMÉ (2009 y 2010) identifican otros ordenamientos temporales que considera cinco etapas de desarrollo histórico en la formación universitaria de Trabajo Social en el país, a saber: de la beneficencia a la profesionalización (1925-1960); del asistencialismo a la promoción (1960-1973); Trabajo Social y gobierno militar (1973-1990); continuidad y cambios en busca de síntesis (1990-2000), y de la tradición profesional a la transformación de la profesión (2000 en adelante).

Esta tesis no sigue necesariamente las etapas históricas antes mencionadas, aunque las temporalidades que se consideran en cada uno de los sub-temas coinciden en varios aspectos.

<sup>80</sup> TRAVI explicita que el proceso de profesionalización del Trabajo Social se produce en la última década del siglo XIX y principios del siglo XX en EEUU, a pesar de que como "ocupación" haya nacido en Europa anteriormente (...). El Trabajo Social surge en una época de grandes transformaciones (...) con la instauración de capitalismo industrial quedan a la luz las enormes contradicciones de la sociedad norteamericana y emerge la cuestión social" (2006:30).



La perspectiva genealógica pone el acento en la génesis de las relaciones y en la explicación de estas hacia el presente (ÁLVAREZ URÍA, 2008: 5), y, si bien, en esta tesis no se desarrolla una genealogía propiamente tal, se recogen algunos elementos de esta perspectiva, tomando como referente los estudios desarrollados en torno a las pioneras del Trabajo Social<sup>81</sup>.

Se incluyen, además, algunas referencias al estudio de pioneros de otras disciplinas como ocurre con las pioneras de la medicina, enfermería (ORTIZ, 2005, STUVEN, 2010 y ZÁRATE, 2013) y psicología (WINKLER, 2007; WOLFF, WINKLER y ALVEAR, 2010).

ÁLVAREZ-URÍA y VARELA (2004 [1995]), MIRANDA (2003), TRAVI (2011); ÁLVAREZ-URÍA y PARRA (2012); SHAW (2015b) en sus investigaciones hacen explícito los lazos que unieron a las pioneras del Trabajo Social -Jane ADDAMS y Mary RICHMOND- con el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago. Discusión que permite afirmar que no fue el funcionalismo la principal fuente de inspiración del Trabajo Social norteamericano, sino otras corrientes como la Sociología de Chicago y el pensamiento crítico, que se convierten en uno de los elementos constitutivos de la disciplina (DU RANQUET, 1994; PAYNE, 1995).

Las pioneras chilenas también comparten elementos con el grupo anterior, al entender que “no fundaron una profesión desde la caridad, sino desde un elemento contrario, el de la asistencia; que se comprometieron con todo el abanico político, desde el espectro más conservador al más liberal; que escribieron y no legaron sus escritos; y que su ética era el trabajo bien hecho y el respeto plural a los otros” (MATUS, 2008: 220)<sup>82</sup>.

Con lo anterior se afirma que, en Chile, el Trabajo Social no emerge como continuidad de la caridad, sino producto de diversos intentos de diferenciación de ella (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 27; MATUS, 2008: 221). Una de las fuentes que insuma este proceso de diferenciación se sustentaría en el movimiento de medicina social, que reconoce al doctor Alejandro del Río<sup>83</sup>, como uno de sus principales exponentes.

---

<sup>81</sup> Como los trabajos de pioneras o la antología de Nilsa BURGOS (2001) en Puerto Rico; Mario QUIROZ (2008) y Teresa MATUS (2008) en Chile; Elizabeth ORTEGA y Myriam MITJAVILA (2005) en Uruguay; Miguel MIRANDA (2003, 2007 y 2011) en Estados Unidos y España. Consúltese también el material editado por CAPILLA y VILLADÓNIGA (2004) coordinadores de la exposición fotográfica desarrollada por la Universidad de Huelva en el marco del V Congreso de Escuelas de Trabajo Social. Documento disponible en: [http://www.uhu.es/etso/publicaciones/libros/libro\\_pioneros.pdf](http://www.uhu.es/etso/publicaciones/libros/libro_pioneros.pdf) [2. junio 2014].

<sup>82</sup> Concebidas por esta autora como “mujeres fuertes, que se abrieron espacios y caminos innovando las formas tradicionales de concebir la acción social” (MATUS, 2008: 231).

<sup>83</sup> Alejandro del Río, tras sus estudios de Higiene en Europa, se transformó en el médico social más capacitado de su época, entendiendo por tal a aquel que a través de su labor médica, buscaba disminuir los graves problemas derivados de la cuestión social. Entre las instituciones que fundó se encuentran la Escuela de Enfermería, en el Hospital Arriarán (1902), la primera de su género en Sudamérica; la Asistencia Pública de Santiago (1911), institución que además dirigió por 18 años. Creó también la carrera de Médico Sanitario, el Consejo de Protección a

Los fundamentos sobre su origen parecen coincidir en plantear que:

“El nacimiento de esta primera escuela chilena y latinoamericana de Servicio Social se da en un contexto social muy particular, pues la propuesta de creación y puesta en marcha de la Escuela se realizaron durante el primer período presidencial de don Arturo Alessandri Palma, en el que la situación económica y social del país estaba afectada por el cierre de las salitreras<sup>84</sup> y la disminución de las ventas de cobre y carbón, lo que había generado una cesantía aproximadamente de cincuenta y cinco mil obreros.

Así, añaden, desde el origen de la profesionalización del Trabajo Social en Chile, las condiciones sociales, políticas y económicas fueron decisivas. Tanto en aquella época como en la actual, la sociedad demanda un tipo de profesional que sea capaz de intervenir en el medio social para diseñar y ejecutar las políticas públicas generadas desde el Estado para ir en ayuda de los actores más necesitados, lo que demostraría que el quehacer del asistente social no sólo interesa al sector público y a las organizaciones paraestatales que los requieren para el desarrollo de sus funciones, sino también a la propia sociedad civil” (Comisión Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, 2005: 5).

Es así como, hace 90 años, en 1925 nace el Trabajo Social bajo el alero de la *Escuela de Servicio Social de la Beneficencia*, para luego tomar el nombre de su promotor, doctor Alejandro del Río Ministro de Asistencia, Previsión Social, Higiene y Trabajo<sup>85</sup>.

Su vinculación originaria con el Ministerio de Salud reafirmaría el carácter laico de la profesión (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 37 y MATUS, 2008: 222) y su lazo fundacional con los asuntos de interés público, cuyos elementos inspiradores se pueden rastrear en el primer y segundo Congreso Nacional de la Beneficencia realizados en 1917 y 1922<sup>86</sup>.

La Junta de beneficencia toma como referente de enseñanza secular a la Escuela de Servicio Social de Bruselas para formar a visitadoras sociales<sup>87</sup> que en primer término actuaran en

---

la Infancia y el Consejo Superior de Enfermería. Mayores antecedentes en <http://www.memoria chilena.cl/602/w3-artide-94680.html> [4. noviembre 2014].

En 1923 conoce a René Sand, facultativo belga, cuya amistad le permitió conocer el funcionamiento de la Escuela Central de Servicio Social de Bruselas y proyectar el mismo espíritu en un nuevo centro docente, con la cooperación del Dr. Sand quien visitó Chile a fines de 1924 (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 152).

<sup>84</sup> MATUS, AYLWIN y FORTTES afirman que en lo económico, la década del 20 estuvo marcada por la crisis. El descubrimiento del salitre sintético provocó un serie impactos, el que se agravó como consecuencia de la crisis mundial de 1929. Desde las oficinas del norte del país los cesantes emigraban al sur en busca de trabajo, la mayor parte llegó a Santiago que carecía de la infraestructura mínima para poder ayudarlos (2004: 60).

<sup>85</sup> Ruth PAROLA más que considera este año como el nacimiento del Servicio Social profesional en América Latina, “este acontecimiento tiene una estrecha relación con el nacimiento del capitalismo y la constitución del Estado moderno y la necesidad de hacerse cargo de las consecuencias que estos procesos estaban generando en la población” (2009: 67).

<sup>86</sup> En este primer congreso se impulsaron medidas de modernización de los hospitales y se dio origen al proceso de reforma impulsado la medicina social (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 69). En 1922 se efectuó un segundo congreso donde se define la concepción de intervención del Estado en la Beneficencia Pública (I VOVICH, 1933: 108; citado por MATUS, AYLWIN Y FORTTES, 2004: 43).

<sup>87</sup> De esta forma, las egresadas de esta formación reciben el título de visitadora social, denominación asociada a la labor de visitar los domicilios de las personas necesitadas (QUIROZ, 1998).

hospitales<sup>88</sup>. Este salto cualitativo se dirigía a “profesionalizar dicha intervención, a sistematizarla, insertándola en las corrientes “científicas” de la sociología europea y norteamericana” (ILLANES, 2006: 274)<sup>89</sup>.

Cuatro años más tarde se abriría la *Escuela de Servicio Social Elvira Matte de Chuchaga*, como institución anexa a la Universidad Católica de Chile, que toma como referente la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Munich<sup>90</sup>, existiendo en su propuesta de formación también una resignificación de la noción de asistencia basada en los principios de tradición católica (ILLANES, 2006: 289; MATUS, 2008: 221 y 222).

Pese a sus diferencias de enfoques, ambas Escuelas comparten “el espíritu modernizador del estado asistencial y procuraban desarrollar una intervención científica de la miseria y los problemas sociales que afectaban a la sociedad” (GONZÁLEZ, 2010: 27).

Una década después, en 1940 se crea la *Escuela de Servicio Social Lucio Córdova*, que se inscribe en el Ministerio de Educación y no en el Ministerio de Salud como su predecesora. Lo anterior, en vías de “reforzar el proyecto de intervención popular” (ILLANES, 2006: 436), al mismo tiempo que manifiesta la intención de reorientar la visitación por una labor de asistencia que, en el lenguaje bio-médico apuntaba al diagnóstico preventivo y a la intervención (ILLANES 2006: 295 y 2008: 201).

Esta Escuela surge con la idea de laicizar la asistencia popular, reforzando su vínculo con el universalismo científico y convertirla en una función estatal, tratando de prolongar y ampliar la labor del Estado benefactor (GONZÁLEZ, 2014: 40; MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 136).

---

<sup>88</sup> Durante la primera mitad del siglo XX, la tuberculosis en Chile afectó gravemente a la población, elevando los índices de mortalidad. Por lo mismo, la vestimenta de las profesionales (capa y toga) reforzaba el carácter higienista de la acción de visitación, al mismo tiempo que les prevenía del contagio. Visión que en caso de ILLANES es abordada como “misioneras laicas modernas” o “mediadoras científico-técnicas” (2006: 277).

<sup>89</sup> La visita a los pobres era una actividad practicada con anterioridad por la Sociedad San Vicente de Paul, quien a mediados del siglo XIX desarrolló esta acción con el fin de moralizarlos, pero tuvo una consecuencia no esperada, “la construcción de una sociología de la nueva pobreza” y así lo constata PONCE DE LEÓN en *Gobernar la Pobreza* (2011: 233). La primera Conferencia de Paul en Santiago fue establecida en el año 1854, aportando por un novedoso concepto de visita a domicilio de los pobres, ya que la “visita era una obligación que cada vicentino debía estar dispuesto a realizar semanalmente (...) en vez que los pobres viniesen hasta los ricos (limosna), eran éstos quienes debían acudir hacia los pobres” (PONCE DE LEÓN, 2011: 240 y 242).

<sup>90</sup> Al respecto ver ESQUIVEL en su artículo Fundación de las primeras unidades académicas de Trabajo Social en el mundo, afirma que la profesión emerge en 1899 Ámsterdama a la luz del Instituto de Formación para el Servicio Social (...) al margen de la universidad y orgánicamente entrelazada al Estado y permeada por un sincretismo que aglutinaba rastros liberales, católicos y reformistas (2012: 159).

De este modo es posible observar que en el momento de su gestación<sup>91</sup> la enseñanza y concepción del servicio social adquiere un sello diferenciador en función de las Escuelas y dependencias que le dieron origen<sup>92</sup>.

Lo anterior nos permite afirmar que en torno al Trabajo Social predominan distintas tendencias o posturas sobre su nacimiento, que no pueden acotarse a las dos posiciones antagónicas tradicionalmente concebidas y en algún sentido caricaturizadas como dicotómicas: 1) aquellas que lo visualiza como una forma de evolución de la asistencia y del cuidado, donde el Trabajo Social representa el último escalón o peldaño de una escalera que se inicia con la caridad, dando cuenta con ello de una suerte de positivismo tecnológico; y 2) como una profesión creada y definida a la par de la imagen del mundo moderno, con propósitos y fines vinculados a solventar los intereses socioeconómicos de la modernidad.

En esta tesis dejamos entrever otras posibilidades que toman algunos elementos de las formas resignificadas de asistencia y la instauración del capitalismo moderno<sup>93</sup>, enfatizando los vínculos que sitúan el origen de la profesión en las corrientes de pensamiento crítico investigativo, posibles de rastrear en pioneras como Mary RICHMOND, Janes ADDAMS y en precursoras como Beatrice (Potter) WEBB, a quien la sociología y la economía se la disputan entre sus exponentes<sup>94</sup>.

Más allá de su afiliación original, se quiere destacar en esta tesis los vínculos iniciales de Beatrice WEBB con *Toynbee Hall*<sup>95</sup>, que fue un lugar modelo para explorar alternativas de transformación, y el modo como esta experiencia despertó su interés por escribir y reflexionar

<sup>91</sup> Recordando con ello la invocación que Hannah ARENDT (1998) hace a propósito de la acción ligada a la natalidad, a la pluralidad y a la capacidad de ser libres.

<sup>92</sup> La Escuela Alejandro del Río permitió estrechar los vínculos entre las problemáticas sociales, sanitarias y de salubridad que enfrentaban las clases populares, contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de una población urbana en expansión, que vivía en su gran mayoría en medio de una profunda miseria. “Así, las visitadoras sociales fijan la mirada en la vivienda —conventillos, ranchos y podilgas— como el lugar fundamental a transformar desde su rol (Valdés, 2005). De esta manera, el Servicio Social busca llenar un espacio entre el quehacer estrictamente médico y las personas receptoras de la asistencia, haciendo de puente entre ambos actores, a través de la “vigilancia” y la educación de las clases populares (MORALES, 2010)” (citado por SARACOSTTI, GRAU, VILLALOBOS, RUBILAR, CISTERNAS Y CARO 2014: 69).

<sup>93</sup> Al respecto MATUS agrega: “...el Servicio Social de la época puede ser entendido en el horizonte moderno no sólo por el uso de ciertos valores positivistas, sino por sus esfuerzos de lograr transformaciones sociales que respondieran a formas de enfrentar las causas de los problemas (2008: 223).

<sup>94</sup> De hecho la *London School of Economics* la reconoce como una de sus fundadoras. Se puede acceder a su manuscrito y trabajos mecanografiados en: <http://digital.library.lse.ac.uk/collections/webb> [24. julio 2014]. En España, Juan José CASTILLO (2001) le rinde tributo en su artículo “Pasión y oficio: Beatrice Webb en la fundación de la sociología”. Así mismo, la *Revista Española de Sociología* REIS ese mismo año presenta una versión resumida y en español del “Diario de una investigadora”, cuya versión original se encuentra en WEBB, Sidney y Beatrice WEBB (1898) *Problems of modern industry*, bajo el título *Pages from a work-girl's diary*.

<sup>95</sup> Centro fundado en Londres en 1884, cinco años después se funda en la ciudad de Chicago la *Hull House*. Revisar los íconos de esta institución en [http://www.toynbeehall.org.uk/data/files/About\\_Toyneeb\\_Hall/TH\\_-\\_Beveridge\\_Booklet\\_Final\\_Digital\\_Version\\_.pdf](http://www.toynbeehall.org.uk/data/files/About_Toyneeb_Hall/TH_-_Beveridge_Booklet_Final_Digital_Version_.pdf) [6. enero 2015].

acerca de las problemáticas sociales que enfrentaban los trabajadores de la industria textil, y la particular forma que ella encuentra para desarrollar un oficio investigativo (CAPILLA y VILLADÓNIGA, 2004: 125-136).

¿Qué aporta Beatrice WEBB a la discusión sobre gestación del Trabajo Social? Una perspectiva que reafirma la relación fundacional entre investigación y la profesión, que permite la generación de conocimiento ante problemas sociales emergentes, pero al mismo tiempo el desarrollo de una visión crítica que promueve un tipo de reflexión-acción que posteriormente va a incidir en el modo como se posicionan en el mundo<sup>96</sup>. Reafirmando con lo anterior la idea que “el Trabajo Social en Inglaterra no surgió sobre la base de las visitadoras de pobres, el estudio de casos o la *Charity Organization Society* (COS) creada en 1869, sino sobre la base de la experimentación social, el feminismo, y en abierta ruptura con la vieja tradición filantrópica” (SIEGEL, 2010, citado por ÁLVAREZ-URÍA y PARRA, 2014: 98).

Esta perspectiva es coincidente con lo planteado por ÁLVAREZ-URÍA y VARELA (2004 [1995]); MIRANDA (2003 Y 2011), TRAVI (2011) y SHAW (2015a y 2015b) quienes hacen explícito el enorme interés de las pioneras como Mary RICHMOND y Jane ADDAMS por estudiar la sociedad, comprender los fenómenos sociales emergentes que darían origen a la llamada cuestión social y que por lo mismo, permitieron: “las condiciones para el nacimiento de nuevos saberes y nuevas profesiones: se impone saber, conocer, entender lo que está pasando. Y se convierte en una necesidad perentoria intervenir en la realidad social, encontrar remedios que evitaran la conmoción del mundo” (MIRANDA, 2003: 48).

Visión que coincide con la tesis planteada por MATUS, AYLWIN y FORTTES para el caso de Chile, quienes afirman que el Servicio Social emerge con una dirección científica<sup>97</sup>, citando a Elena Hott señalan: “le interesa al Servicio Social constituirse en una disciplina, muy diferente de la calidad bien intencionada (...) le interesa perfeccionar sus métodos e investigar científicamente sus problemas” (HOTT, 1930: 350; citado por MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 47).

ILLANES coincide con esta perspectiva, cuando analiza las dinámicas y relaciones que se generan en torno al naciente Trabajo Social y sus formas de "aproximación (conocimiento)

---

<sup>96</sup> WEBB formará parte de la *Fabian Society*, fundada en Londres en 1884, sociedad que es considerada un movimiento intelectual, donde Sydney y Beatrice WEBB detendrán prácticamente su liderazgo hasta 1940 (CAPILLA y VILLADÓNIGA, 2004: 33).

<sup>97</sup> Mayores antecedentes sobre esta orientación en MATUS quien explica las bases de las formas de estudio y las herramientas de trabajo en ese contexto impulsadas y donde “cada problema social se estudia como un caso médico y las etapas de curación son: el establecimiento del diagnóstico y el tratamiento” (HOTT, 1930, citado por MATUS, 2008: 224 y 225).

utilizando la ciencia y el saber de la medicina, así como otros acercamientos de tipo historiográficas, con los que van configurando su práctica investigativa" (2006: 266 y 2008: 199).

Para esta investigadora la reciente ciencia del Servicio Social se instala en Chile profesionalizando el campo de la intervención social y otorgándole una nueva sistematización y amplitud, destinada a producir conocimiento empírico acerca de la realidad popular chilena e incorporar la miseria y necesidades de la familia popular a un sistema de asistencia profesionalmente organizada (ILLANES, 2006: 282).

De este modo, se reafirma el fuerte vínculo existente entre el ejercicio profesional y aquellas perspectivas investigativas que rescatan las percepciones y vivencias de los sujetos, para posteriormente sugerir lineamientos de intervención (RUBILAR, 2013a: [21]). Aproximación que sería coincidente con lo planteado por MATUS, quien reivindica el potencial creativo, así como la innovación en las formas tradicionales de concebir la acción social de las pioneras, promoviendo "un saber que acentúa su producción de conocimiento, es un saber que podrá contar con la resignificación de sus propias formas conceptuales" (2008: 232).

Por lo mismo, observamos en este primer período una inquietud investigativa que impulsa y promueve tempranamente la generación de conocimiento y que se plasma en dos medios principales: las revistas y las tesis<sup>98</sup> de las Escuelas (MATUS, AYLWIN Y FORTTES, 2004: 148).

Si bien hay visiones disímiles entre lo planteado por ILLANES<sup>99</sup> (2008) y MATUS (2008), ambas coinciden en reconocer el fuerte vínculo entre géneris de la profesión y formación de un espíritu (o servicio) científico entre las egresadas. Para lograr lo anterior, se genera una nueva ciencia -la asistencia- que combina métodos y lenguaje de la ciencia biomédica con la sociología, las humanidades y las emergentes ciencias sociales, lo que permite la creación y elaboración de elementos teóricos y conceptuales capaces de sustentar esta disciplina en gestación.

---

<sup>98</sup> MATUS, AYLWIN y FORTTES revisando los artículos publicados en la *Revista Servicio Social* de la Escuela Alejandro del Río y las memorias de título entre 1925 y 1958 formulan la tesis que el Trabajo Social en Chile nace tempranamente vinculado a las concepciones de investigación vigentes a esa época. Lo anterior permite reafirmar la tesis que desde sus inicios como profesión, el Servicio Social cuenta con 'una tradición escrita, donde existen narrativas, modelos y formas de registro de sus intervenciones y donde se le asigna tempranamente un papel de relevancia a la investigación social (2004: 28 y 195).

<sup>99</sup> Esta historiadora chilena plantea que a diferencia de las abogadas, ingenieras o historiadoras, las visitadoras sociales no tuvieron como origen una subversión prometeica, sino que surgen como una profesión que se crea y cultiva con el objetivo y mandato de salvar la humanidad pobre. De este modo la real subversión de la profesión está en ese histórico cambio de "lugar" (ILLANES, 2008: 195-196), que es relevante en términos contextuales dado que para los inicios del siglo XX, esto no era un hecho obvio o fácil de realizar. Desde su punto de vista, las visitadoras, recibieron la tarea de aproximarse al pueblo, y su papel era el de "romper los límites institucionales de la intervención, siguiendo sigilosamente los pasos de los pobres por la ciudad de los pobres" (ILLANES, 2008: 196).

Una de las entrevistadas recuerda sus primeros años de estudio en la *Escuela de Servicio Social Alejandro del Río*, a fines de los 40, y el sentido fundacional de la formación allí proporcionada:

*“La formación de Servicio Social duraba en ese tiempo cinco años, y quienes estudiábamos en la (Escuela) Alejandro del Río<sup>100</sup> éramos muy antipáticas y prepotentes, porque nosotros teníamos la impresión de ser la mejor escuela de Trabajo Social, poco menos que del mundo y claramente de Chile. O sea, sentíamos que la tradición de la escuela nos permitía eso y además lo que conocíamos de la Escuela de la (universidad) Chile, nos permitía pensar que estábamos en una estupenda escuela. La mayor parte de mis profesores tenían doctorados en Estados Unidos ¡muchos!<sup>101</sup> Por eso a mí me da mucha risa cuando en Chile se comenzó a hablar de los doctorados como algo extraordinario, en circunstancias en que las profes(ores) de la Alejandro del Río, ya en esa época tenían doctorado y las que no tenían doctorado tenían magíster, esas eran como las pobrecitas del grupo” (Testimonio 23, [7]).*

Producto de este proceso de formación, “las egresadas de estas Escuelas comenzarán a producir una nueva y mayor cantidad de escritos que siguen una metodología específica (“científica”), en los cuales estampan sus conocimientos extraídos de su visión de lo real – popular emanada de su contacto con el mundo. De este modo ellas articulan el modelo y el método de las metrópolis científicas y la observación del “objeto”, produciendo como resultado un saber genuino” (ILLANES, 2006: 296).

Saber o conocimiento que parece haber sido también generado en otros espacios, como la experiencia de reflexión y de acción que Jane ADDAMS construye en torno a la *Hull House*<sup>102</sup> (DEEGAN, 2005 [1998]; MIRANDA, 2003; ÁLVAREZ-URÍA y PARRA, 2014; SHAW, 2015b).

En Chile, en un período bastante breve, la enseñanza del Servicio Social se expande<sup>103</sup> y se diversifica. La formación, adquiere una renovada proyección en la medida que se fueron

<sup>100</sup> Esta suerte de competencia entre la Escuela Alejandro del Río, dependiente del Ministerio de Salud y la Escuela Lucio Córdova dependiente de la Universidad de Chile, parece estar bastante presente entre quienes fueron sus alumnas (Testimonio 23 y 24). Y aparece también reflejada en las entrevistas que MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004) hacen en el marco de su investigación *La reinención de la memoria*.

<sup>101</sup> Aspecto también mencionado en MATUS, AYLWIN y FORTTES, quienes destacan a su vez que la Escuela Alejandro del Río obtuvo para sus egresados numerosas becas de perfeccionamiento en Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa. “Estos profesionales, doctorados en Servicio Social aportaron a Chile el acervo de sus conocimientos que supieron adaptar al país conforme a las necesidades de cada época (2004: 164).

<sup>102</sup> Creada en 1889, mayores antecedentes en *Hull-House Museum* [http://www.uic.edu/jaddams/hull/hull\\_house.html](http://www.uic.edu/jaddams/hull/hull_house.html) [6. Enero 2015].

<sup>103</sup> En los primeros años de la década del 40, se crean Escuelas de Servicio Social en distintas ciudades del país (Santiago en 1940; Concepción en 1940, Temuco en 1942 y Valparaíso en 1945), todas dependientes del Ministerio de Educación (ILLANES, 2006: 438 y GONZÁLEZ, 2014: 41).

La ampliación de estos espacios de formación permitió que, en 1941, se entregue por primera vez el título de Asistente Social a sus egresados. En 1945 se crea la escuela de Valparaíso, que es la primera en Chile de carácter universitario, al depender de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile (MATUS, 2008; QUIROZ, 1999; CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2005, citado por SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 69 y 70).



abriendo nuevas Escuelas en distintos países de Latinoamérica<sup>104</sup>. Junto con este mayor dinamismo, surge la necesidad de una reflexión crítica respecto del quehacer y el impacto generado por esta nueva formación.

Una experiencia en este sentido fue la desarrollada por el círculo de estudios sociales, que en 1946 reunió a un grupo de visitadoras sociales con el objeto de: “analizar críticamente la realidad, analizar los resultados de su labor y estudiar una planificación racional en el futuro” (ILLANES, 2006: 439).

Es importante reconocer que la apertura de la profesión se desarrolla de la mano del proceso de emancipación de las mujeres de la elite chilena (REYES, 2007; MORALES, 2010) y posteriormente de la clase media (MATUS, ALWIN y FORTTES, 2004: 317; MATUS, 2008 y ZÁRATE, 2008). Quienes comienzan a plantearse trayectorias distintas al modelo tradicional de maternidad-voluntariado que había existido hasta ese momento, dando cuenta del proceso de construcción de un nuevo sector social-profesional (ILLANES, 2006: 434).

Estudiar y poder ejercer una profesión emerge entonces como un impulso clave que promovió el ingreso de las mujeres a la universidad a través de carreras con un marcado sello femenino y de cuidado como: Enfermería, Educación y Servicio Social.

Por lo mismo, interesa explicitar en este punto la relación entre gestación de una profesión y su relación entre disciplina<sup>105</sup> y ciencia, y el modo como un grupo de mujeres<sup>106</sup> se constituye en las impulsoras e implementadoras de políticas y acciones, donde la *visitación* (ILLANES, 2006 y 2008; GONZÁLEZ, 2010; PONCE DE LEÓN, 2011) y el *diagnóstico social* (RICHMOND, 2005 [1917]) se transforman en uno de los íconos más emblemáticos de la emergente profesión<sup>107</sup>.

El concepto de *visitación*, eje articulador de la formación de las primeras profesionales, fue clave en todo el período. De hecho, es la visita al hogar del pobre (PONCE DE LEÓN, 2011), la

---

<sup>104</sup> La Escuela Elvira Matte apoyó la fundación de las Escuelas Católicas de Servicio Social en Uruguay, Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador. Por su parte la Escuela Alejandro del Río tuvo mucha importancia en América Latina porque sus profesoras y egresadas fueron contratadas para asesorar la formación de Escuelas de Servicio Social en diversos países de la región (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 57 y 163).

<sup>105</sup> El 47% de las 1.140 tesis registradas entre 1925 y 1958 corresponden a ensayos e investigaciones sobre el propio Servicio Social, relacionado con su desarrollo, métodos y contenidos (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 147).

<sup>106</sup> MIRANDA (2003) reconoce que en el contexto de Chicago, la existencia de diferencias de género y status donde la Escuela de Chicago era para los sociólogos y *Hull House* para los trabajadores sociales. “Quizás esto explicaría en parte la actitud de recelo de Jane ADDAMS hacia las universidades. Ella se manifestaba contraria a la sociología académica, por considerarla elitista, patriarcal e intelectualista. Era una mujer de reflexión y de acción, de ciencia y de intervención” (2003: 167).

<sup>107</sup> Donde “Los métodos de indagación e intervención más utilizados en estos años fueron la encuesta o entrevista domiciliaria (GONZÁLEZ, 2010: 10).



práctica que hizo transitar discursivamente desde la noción de *caridad*<sup>108</sup> y permitió la emergencia del concepto científico de *asistencia* inspirada en principios higienistas<sup>109</sup> (GONZÁLEZ, 2010 y VALDÉS, 2007). *Visitación* que enlazaría también con las metodologías de *investigación-acción social* basadas en la *observación-participación*.

Junto con la *visita* emergen la *encuesta*<sup>110</sup> y la *entrevista familiar* como los métodos de indagación e intervención más utilizados en estos años. La *encuesta* era una herramienta funcional a la *visita* que servía para recoger información y estructurar un plan de trabajo (GONZÁLEZ, 2010: 31). “Fue el instrumento productivo por excelencia de la visitadoras de la Escuelas, a través de la cual ellas generaban el flujo de información acerca de lo real-popular, poniéndolo a disposición de las instituciones asistenciales”<sup>111</sup> (ILLANES, 2006: 279). En general, la encuesta, estaba dirigida a los problemas que afectaban a la familia, incluyendo problemas religiosos y legales (VALDÉS, 2007: 120).

Al igual que la gran mayoría de las profesiones modernas (AGUAYO, 2006) el naciente Servicio Social chileno<sup>112</sup>, adquirió desde su gestación un carácter científico y una práctica escrita en la cual se pueden rastrear y reconocer líneas y tendencias de investigación (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 148).

Escritura que asume, de acuerdo con el contexto que le dio origen, una posición que buscaba generar un conocimiento de tipo objetivo y mediado, que permitiera comprender las causas y factores que propiciaban los problemas sociales de los pobladores (pobreza, desnutrición, cesantía, hacinamiento), al mismo tiempo que indagaba en los resultados y alcances de

<sup>108</sup> Llegar al domicilio de la miseria implicó extender las redes de socorro a pobres desconocidos (PONCE DE LEÓN, 2011: 252), pero también pensar formar de organización de la ayuda, que se volvió más imperiosa en la medida que la urbe crecía y la miseria urbana se ubicaba en nuevos sectores. “La masificación de la pobreza (a fines de siglo XIX) y su sectorización aumentó la necesidad de una mejor selección de los socorridos a través de una evaluación periódica” (PONCE DE LEÓN, 2011: 255).

<sup>109</sup> Y también religiosos afirma ILLANES cuando analiza la influencia de la enciclica *Rerum Novarum* en las formas de aproximación, y que analiza en su escrito como “aproximación física, territorial y ética al pueblo” (2008: 197). MATUS, AYLWIN y FORTTES enfatizan también los vínculos de colaboración entre la Escuela Elvira Matte y la Asociación Sindical de Chile, formada por el Padre Hurtado que se encargaba de divulgar los contenidos de las encíclicas sociales (2004: 171).

<sup>110</sup> Que tiene como predecesora la “encuesta de pobres” y el “informe de la visita de inspección” de la Fundación Vicente de Paul (PONCE DE LEÓN, 2011: 255 y 256) Desde la perspectiva de esta autora “las conferencias chilenas abrieron el espacio para que los laicos se relacionaran con la pobreza a través de la focalización del socorro y la selección de quiénes eran los verdaderos pobres (...) este fue el rasgo más moderno de la caridad activa. La importancia social de la visita no estuvo en cuántos pobres se ayudaron, ni en la limosna material entregada” (PONCE DE LEÓN, 2011: 259).

<sup>111</sup> La “historia “soterrada”, saber “ingenuo”, anti-científico, experiencia humana despreciada, habla muda. Ahora en manos de ella (la visitadora) se hace escritura, texto civilizado. En el cuaderno de la visitadora se escribe la primera crónica histórica de la vida de los habitantes populares” (ILLANES, 2008: 200). Cuadernos, añadiremos por nuestra parte, asimilables a los cuadernos de campos antropológico-sociológicos.

<sup>112</sup> En un período próximo al desarrollo de la profesión en Estados Unidos y Europa. De acuerdo a lo señalado por GONZÁLEZ en 1919 se crea la Escuela de Servicio Social de Nueva York, mientras que en Europa la primera Escuela que se abre es la Escuela de Ámsterdam en 1989 (2010: 24).

programas implementados para su erradicación (salud, educación y vivienda). Lo anterior nos permite entender que el vínculo entre política social e investigación social pueda ser visualizado como un elemento transversal posible de observar también en otras etapas del Trabajo Social (y de disciplinas como la Sociología, entre otras), como ocurre en los períodos que se analizan más adelante.

## 2.2 Despliegue y re-conceptualizaciones en torno a Trabajo Social y conocimiento (1950-1973)

En 1948 la *Escuela Alejandro del Río* se fusiona con el Instituto Superior de la Universidad de Chile y en 1950 la *Escuela Lucio Córdoba* pasa a depender de la Facultad de Ciencias Sociales de esta casa de estudios<sup>113</sup>. Sin embargo, no fue hasta mediados de los 60 cuando la profesión se acabará reconociendo con carácter universitario<sup>114</sup>.

A inicios de 1950 “la Universidad de Chile cambió el plan de estudios, orientándose a la profundización de conocimiento en ciencias sociales y poniendo énfasis en la enseñanza práctica que priorizaba “el conocimiento de la realidad social” y el método de desarrollo de la comunidad” (GONZÁLEZ, 2014: 43).

En los años 50 aumentó el número de Escuelas<sup>115</sup> y el porcentaje de egresados<sup>116</sup>, además en el marco de la proliferación de otros estamentos colegiados se creó en 1955 el Colegio de Asistentes Sociales como un referente de los alcances técnicos y éticos del quehacer profesional. Así lo afirma LÓPEZ cuando señala que “el gremio nace mucho más por iniciativa de los docentes universitarios de la época, que propiamente de una fuerza profesional. Esto explica que las cuatro primeras presidentas del colegio, hayan sido directoras de Escuela” (LÓPEZ, 2013, citado por SARACOSTTI, GRAU, VILLALOBOS, RUBILAR, CISTERNAS y CARO, 2014: 72)<sup>117</sup>.

---

<sup>113</sup> En 1948, todas las escuelas estatales pasaron a depender de la Universidad de Chile, anexándose a su rectoría (GONZÁLEZ, 2014: 42).

<sup>114</sup> Así lo exponen CATAÑEDA y SALAMÉ: “El año 1965, el Consejo Universitario de la Universidad de Chile, aprueba la categoría de escuelas universitarias para las Escuelas de Servicio Social, ya que hasta ese momento poseían la categoría de escuelas anexa (2008: 7).

<sup>115</sup> Se crean las Escuelas de Antofagasta, Universidad del Norte en Arica y La Serena (GONZÁLEZ, 2014: 44).

<sup>116</sup> Que en 1950 correspondía a cerca de 382 egresados (HEDERRA, 1951 en FARAH, 2010: 76) mientras que entre 1964 y 1968 el número de egresados se estimaba en 674 (GONZÁLEZ, 2014: 45). Como punto de comparación se puede observar que en 1962 en España el número de profesionales activos era de 352 quienes habían desarrollado su formación en alguna de las 18 Escuelas hasta ese momento existentes (MORALES VILLENA 2010: 40 y 41).

<sup>117</sup> La Ley 11.934 que da vida al Colegio establece entre sus objetivos “estimular las investigaciones científicas de problemas de interés social y propender al perfeccionamiento de la legislación vigente” (Artículo 3, citado por GONZÁLEZ, 2014: 55).

Las décadas del 50 al 70 del siglo pasado suponen importantes movimientos sociales y políticos para Chile, donde se hace evidente la necesidad de analizar el impacto de las políticas implementadas y revisar el modelo de desarrollo y crecimiento seguido hasta ese momento. En este contexto se reconoce como clave la influencia de Estados Unidos en la introducción de metodologías de planificación y desarrollo de la comunidad.

LÓPEZ (2014) y GONZÁLEZ (2013) observan cómo de la mano de la Alianza para el Progreso se aplicaron una serie de reformas políticas y económicas<sup>118</sup> que buscaban impulsar un modelo de desarrollo que actuaran como respuesta a los movimientos liberacionistas que comenzaban a desplegarse en distintos ámbitos de la región.

Es en este contexto en el que se puede entender mejor las visitas que realizó en 1962 y 1964 Caroline (FARRAW) WARE<sup>119</sup>, quien tuvo una importante ascendencia en la enseñanza y formación de varias generaciones de trabajadores sociales chilenos<sup>120</sup> (GONZÁLEZ, 2014: 59; MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 229). WARE es reconocida en otros espacios no como la principal exponente del enfoque de desarrollo de la comunidad, sino como una activista medioambiental que hoy cualquier organización quisiera tener entre sus miembros.

Sus escritos: *Estudio de la comunidad* (1965 [1947]); *Organización de la comunidad* (1954) y *El desarrollo de la comunidad y El Trabajo Social en América Latina* (1988), aún se pueden encontrar en las bibliotecas universitarias y adquieren un sentido particular cuando se constata que están escritos, en calve biográfica, a partir de las experiencias que adquirió entre 1945 y 1976 en distintos países de la región.

Sin embargo, uno de sus investigaciones más señeras es *Greenwich Village, 1920-1930: A Comment on American Civilization in the Post-War Years* (1994 [1965]); que se puede revisar

<sup>118</sup> “Tras la revolución Cubana (1959) Washington lanzó una ofensiva hacia América Latina. Como parte de esta estrategia tenía que ver con procesos de intervención social, no es extraño que el Trabajo Social se dejara permea por los temas que Estados Unidos imponía a través de la Alianza para el Progreso: organización social y participación, redistribución del ingreso y reforma agraria” (GONZÁLEZ, 2013: 51).

De hecho, varias trabajadoras sociales tuvieron un papel preponderante en la implementación de la Reforma Agraria, a través de la acción profesional en la Corporación de Reforma Agraria (CORA). Ver por ejemplo testimonio 1.1 (LÓPEZ 2014: 177-190).

<sup>119</sup> Historiadora nacida en 1924 y fallecida en 1990 y que aportó al desarrollo del Trabajo Social comunitario en Chile y otros países de América Latina. Al respecto ver algunas referencias biográficas sobre esta autora en:

<http://www.aauw.org/2012/08/14/from-the-archives-caroline-ware/> [3. julio 2014].

<http://harvardmagazine.com/2009/05/caroline-farrar-ware> [3. julio 2014].

<http://www.historians.org/publications-and-directories/perspectives-on-history/november-1990/in-memory-mcaroline-f-ware> [3. julio 2014].

<sup>120</sup> Dictó varios cursos en la Escuela Alejandro del Río y en el Ministerio de Salud, llegando a ser asesora de la Asociación chilena de Escuela de Servicio Social (MATUS, ALWYN y FORTTES, 2004: 229). También es posible rastrear su aporte en la formación de trabajadores sociales de otros países de Latinoamérica como México, Puerto Rico, Colombia, El Salvador, Ecuador, Paraguay, Bolivia y Perú. Ver colección de *papers* de Caroline WARE disponibles en: [http://www.fdrlibrary.marist.edu/archives/pdfs/findingaids/findingaid\\_ware.pdf](http://www.fdrlibrary.marist.edu/archives/pdfs/findingaids/findingaid_ware.pdf) [25. noviembre 2014].

con detalle en la publicación original y a partir de las notas de Próspero Méndez quien fuera su asistente<sup>121</sup>.

WARE desarrolló esta investigación por encargo del *Columbia University's Council for Research in the Social Sciences*, y fue una de las pioneras en desarrollar el enfoque de estudio de la historia, que incluye el estudio de todos los miembros de la sociedad y considera los roles de los individuos ordinarios como factores influyentes, su enfoque comunitario y posiblemente ecológico, diríamos hoy, traspasó las fronteras disciplinarias y promovió un tipo de investigación *bottom-up* en ese momento no imaginada.

Su aproximación investigativa también se puede rastrear, aunque con perspectivas algo distintas, en el quehacer investigativo desplegado por las asistentes sociales egresadas de las distintas Escuelas de Servicio Social chilenas y que recibieron el influjo de su formación directamente o por medio de sus profesoras.

María Angélica ILLANES ha documentado y seguido esta línea de indagación que se puede rastrear en varios de sus trabajos (2008, 2009, 2012a y 2012b). Y que indica que el quehacer investigativo del Servicio Social, por cierto, estuvo influenciado por los cursos y cátedras impartidos durante la formación, pero que también emerge a partir de los nutrientes que aportan prácticas investigadoras creativas e interdisciplinarias, alimentadas por el impulso de descubrimiento y desarrollo de la época.

Como ocurrió a inicio de los años 60 con la experiencia de *Cátedra B de Higiene y Medicina Preventiva* del doctor Benjamín Viel (MONTTOYA, 2007) relatada *in extenso* por la protagonista del Testimonio 25 de esta tesis quien reconoce que:

*“... fue lo que marcó digamos lo que fue realmente la posibilidad de que yo pudiera desarrollar todo lo que hemos hecho. Incluso relacionándolo con la docencia y el Trabajo Social (...) Porque Carlos lo que tenía en mente era tomar a cargo una población<sup>122</sup> de más menos 10.000 habitantes y experimentar un programa de medicina social. Y eso medirlo, y eso proyectarlo desde el punto de vista de la medicina social (...) El profesor Viel escribió un par de libros con respecto a eso: “La Medicina Social en Chile”. Tiene otro sobre planificación de familia también, Carlos escribió mucho sobre esto (...) Ese equipo era una maravilla de gente, primero que era gente joven, yo debo haber sido la más vieja, y con un entusiasmo loco (...). Y por ahí empezamos a hacer todos esos programas, aunque al principio no tuvimos*

<sup>121</sup> Mayores antecedentes en: <http://espanyu.org/west-village/spaniards-in-carolyn-ware-greenwich-village-1920-1930/espanoles-en-el-greenwich-village-de-caroline-ware-1920-1930/> Disponibles en <http://espanyu.files.wordpress.com/2012/02/caroline-ware.pdf> [8 agosto 2014].

<sup>122</sup> “La base del Centro de Demostración fue el “Sector Doce” de la Comuna de Quinta Normal, centrado en la Población Polígono y calles adyacentes. Lo definíamos como nuestra “aldea en la ciudad (...) la experiencia del Centro de Demostración produjo la base de evidencia (científica) sobre la cual el Profesor Viel pudo impulsar y concretar una efectiva política nacional (aunque no oficial) de planificación familiar (MONTTOYA, 2007: 127 y 128).

*mucho apoyo (...) El rectángulo lo dividí en 3 partes, dejé la población Polígono en el medio y los otros dos, logré tener una asistente social por cada pedazo de sector (...) Por ende ¡entramos a todas las casas! (...) El trabajo que se hizo ahí fue una maravilla, pero no sólo para nosotros, también para nuestros estudiantes de sexto año de medicina, hacían medicina preventiva y social, en el año en que ya se estaban titulando. Yo me siento orgullosísima de esos alumnos. Cada uno de nosotros, de los ayudantes de la cátedra: Carlos Montoya., Mariano Requena, Luis Weisntein y yo tenía un grupo de 10 alumnos a su cargo ¡Y les enseñábamos lo mismo! los pasos prácticos digamos, los documentos, lo mismo, por ende el conocimiento también era el mismo (...) Producto de eso yo manejo todas las estadísticas de salud pública y otras cosas, porque tuvimos la misma formación. Porque para enseñar eso a los estudiantes, nosotros hacíamos una vez a la semana los pasos prácticos de la clase que había hecho teórica el profesor Viel ¡que era una maravilla!*<sup>123</sup> (Testimonio 25, [39] al [44])

Otras experiencias similares de investigación enmarcadas en los ámbitos de la salud comunitaria y salud mental se encuentran documentadas *in extenso* en los trabajos de MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004: 78, 79 y 97) e ILLANES (2008: 208), donde el saber universitario se articulaba curricularmente con aquellas disciplinas sociales que aportaron al Servicio Social nuevos métodos de investigación e intervención.

Por su parte, GONZÁLEZ reconoce en este período el liderazgo alcanzado por el Instituto Superior de Servicio Social de la Universidad de Chile el cual definió la investigación como “una tarea necesaria para el progreso de la profesión y para contribuir al progreso de la legislación<sup>124</sup> vigente y los sistemas asistenciales” (2014: 64).

Esta investigadora, además de reconocer el aporte de Caroline WARE<sup>125</sup>, destaca la influencia del académico Ernst GREENWOOD<sup>126</sup> quien diseñó entre 1967 y 1968 un ambicioso programa

<sup>123</sup> Sobre las dases de este profesor el doctor Manuel Ipinza entregó un detallado testimonio de su relación con el doctor Viel, primero como alumno, luego como ayudante y finalmente como colega. Así, refirió la experiencia de asistir a la Cátedra B de Higiene y Medicina Preventiva que impartía el doctor Viel “pues el académico poseía grandes cualidades teatrales y un gran carisma, por lo que mantenía a su público expectante ante cada frase”. En acto-homenaje realizado el 1 de junio de 2007 en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Mayores antecedentes en: <http://elpulso.med.uchile.cl/01062007/index.html> [16. junio 2014].

<sup>124</sup> En cuanto al posicionamiento de la profesión, en el Colegio de Asistentes Sociales existía la idea de que ésta fuera un referente importante en el mundo de las políticas públicas y programas sociales, así como en ámbitos de salud pública, infancia, educación y vivienda (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004). De esta manera, -y utilizando fundamentalmente redes sociales y capital cultural de sus miembros- el Colegio logró influir en diversas políticas públicas, entre las que se destacan la Ley que obligó a las empresas industriales a tener una oficina de Servicio Social en 1961; la Ley que creó los jardines infantiles y estableció normas para protección de los párvulos en 1962; y la Ley de Servicio Social de la Mujer, promulgada en 1964 (GONZÁLEZ, 2014: 58 y LÓPEZ, 2013, citado por SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 72).

<sup>125</sup> Institución en la cual Caroline WARE se desempeñó como profesora visitante en 1962 (GONZÁLEZ, 2014: 59)

<sup>126</sup> Mayores antecedentes sobre este académico vinculado a la Universidad de Berkeley en [http://berkeley.edu/news/media/releases/2004/05/12\\_greenwood.shtml](http://berkeley.edu/news/media/releases/2004/05/12_greenwood.shtml); archivo oral y entrevista biográfica realizada por Frances Feldman el 18 de abril de 1994 en <https://www.youtube.com/watch?v=phVFuGftNbM> escuchar desde minuto 50:59-1:01:53 cuando habla de su experiencia en Chile el Instituto de Servicio Social de la Universidad de Chile [25. noviembre 2014] Al igual que varios de los entrevistados participantes en esta tesis GREENWOOD se levanta varias veces durante la entrevista a buscar los materiales que documentan y evidencian lo que está narrando (como ocurre con los Testimonios 4, 39).

de investigación, reafirmando la importancia de que el “Servicio Social se dedique, aparte de sus funciones habituales, a la investigación en el campo social, dado que los problemas sociales están en permanente cambio y que es necesario que la profesión tenga la dinámica requerida para ajustarse a la realidad social” (GONZÁLEZ, 2014: 64)<sup>127</sup>.

Sobre la estadía de este profesor, la Directora del Instituto de Servicio Social de la época señalaba en su reporte anual:

“En cumplimiento de este importante objetivo del Instituto, se llevó a efecto en el año un programa inicial de trabajo bajo la asesoría del experto norteamericano, profesor Ernest Greenwood quien, como se dejó constancia en la memoria del año anterior, llegó al país en agosto de 1967. Su programa finalizó en junio del presente año, continuando con las actividades iniciadas en el año recién pasado. Estas actividades son el desarrollo de un proyecto de Investigación, un Seminario y un curso de Metodología de la Investigación Social dictado por el profesor Greenwood.

1. Proyecto de Investigación sobre el Rol del Asistente Social. Las reuniones con el profesor Greenwood para diseñar el estudio sobre Rol del Asistente Social, se intensificaron extraordinariamente durante el primer semestre, por cuanto la reelaboración del informe exigió nuevos estudios y enfoques técnicos diferentes, de modo que el informe preliminar se amplió y modificó hasta lograr una mayor profundidad y solidez. (..) Por último, para proceder a una versión más objetiva, se solicitó al Sr. Orlando Sepúlveda, Director del Instituto de Sociología de la Universidad de Chile y experto en Metodología de la Investigación Social y quien participó en el Seminario programado por el profesor Greenwood, que leyera el trabajo y emitiera una opinión para proceder luego a su publicación; su denominación definitiva es La Confusión en el Rol del Asistente Social. Bases Teóricas para su análisis.

2. Seminario. Este Seminario fue diseñado con el propósito de elaborar un programa de Investigación apropiado para el Instituto de Servicio Social y para su desarrollo se contó con la colaboración de oradores invitados quienes ofrecieron sus puntos de vista y sus opiniones sobre la materia en las sesiones de trabajo que se realizaron periódicamente. Estas sesiones fueron presididas por la Directora actuando como consultor el profesor Greenwood y contó además con la asistencia de todo el personal docente del Departamento de Investigaciones. Como dejamos constancia participaron en este Seminario representantes de dos ministerios, de Institutos de Investigaciones de las Universidades de Chile y Católica, de las Escuelas de Servicio Social y de otras entidades profesionales (...) Las conclusiones servirán de pauta para el desarrollo del programa del Departamento de Investigaciones.

3. Curso de Metodología de la Investigación. Dictado por el profesor Greenwood, fue inaugurado en agosto según consta en la Memoria de 1967 y continuado en el presente año con un ciclo de 6 lecciones en el período de enero a mayo inclusive. Recordamos que el contenido de este curso es igual al del programa de doctorado que el profesor Greenwood dicta en la Universidad de California (...) Obtuvieron su

---

<sup>127</sup> Una entrevistada de la segunda generación recuerda a este profesor cuando comenta que en el curso de análisis del Trabajo Social “y en ese curso me habían leído a Greenwood que era una cosa así tremenda, un mamotreto (libro) que tenía como 400 páginas. La influencia de los gringos fue tremenda en nuestra formación y reconozco que trajeron muchas cosas (Testimonio 6, [6 y 7]).

diploma 4 profesores investigadores del Instituto y 4 profesores de Investigación Social de diversas Escuelas de Servicio Social (Israel, 1969)<sup>128</sup>.

Respecto del cambio en la identidad o confusión del rol profesional, mencionado en la cita anterior ILLANES afirma que durante los años 60 y 70 “los/las trabajadores sociales no sólo pudieron reconocer a los pobladores como sujetos históricos (...) sino que supieron reconocer el saber popular como la fuente de toda teoría e ideología de cambio social” (2012b: 10).

Desde la perspectiva de esta autora, este cambio de posición del modo de conocer fue posible a partir de la emergencia de un conjunto de perspectivas y epistemologías liberadoras<sup>129</sup> como las perspectivas de Trabajo Social comunitario, la teología de la liberación, las pedagogías críticas que tuvieron gran incidencia en los movimientos de educación popular desplegados en el país<sup>130</sup>. Y que parecer ir de la mano del proceso de re-conceptualización del Trabajo Social Latinoamericano (ILLANES, 2009: 69 y 70).

Si bien, el proceso re-conceptualizador del Trabajo Social<sup>131</sup> se produce tardíamente en Chile, CUEVAS (2010) identifica tres expresiones de este movimiento que impactan en el plano político, académico e institucional. En esta tesis se pone especial énfasis al plano académico y a los cambios teóricos y metodológicos de la formación universitaria, fundamentalmente expresada en un desplazamiento de los métodos de caso, grupo y comunidad por un modelo cuyo abordaje fuera integrado y/o dialéctico<sup>132</sup>.

En este contexto, se profundizó la necesidad de realizar prácticas integrales<sup>133</sup>, así como en la sistematización de las experiencias en terreno (HERNÁNDEZ y RUZ, 2007, citado por CUEVAS 2010: 118). Aspecto también reforzado en el artículo de CASTAÑEDA y SALAMÉ quienes destacan la incorporación de metodologías de intervención, la organización social y el desarrollo comunitario (2010:10).

<sup>128</sup> En Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Vol. 8, N°8. Año 1968. Documento disponible en <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/ACJYS/rt/printerFriendly/10371/10427> [20.marzo 2014].

<sup>129</sup> Que induce distintas corrientes como la pedagogía de liberación de Paulo Freire; las teorías socioeconómicas del desarrollo de la sociología brasileña impulsadas por Enzo Faletto y Enrique Cardoso; la psicología comunitaria impulsada por Ignacio Martín Baró y la teología de la liberación desarrollada por Leonardo Boff, Ignacio Ellacuría o Jon Sobrino (RUBILAR, 2013b: 100).

<sup>130</sup> En el II Congreso Panamericano de Servicio Social, celebrado en 1949, se incorporó el concepto de educación popular para llamar a las actividades de organización y desarrollo de la comunidad (PAROLA, 2009: 88).

<sup>131</sup> Dentro de la historia profesional del Trabajo Social en América Latina, se produjo, durante las décadas de los '60 y '70 del siglo XX un punto de inflexión que se ha denominado comúnmente como re-conceptualización. Fue autónomo y propio de nuestro continente y planteó, precisamente como uno de sus objetivos, generar un “Trabajo Social propiamente Latinoamericano” (GONZÁLEZ, 2013: 48).

<sup>132</sup> Algunos elementos de este enfoque dialéctico, se podrían asemejar a las perspectivas que recogen PEREDA y DE PRADA (2015) en su artículo para la Revista Arxius.

<sup>133</sup> Al respecto merece consultarse el análisis que ILLANES hace sobre la práctica integrada de trabajo con mujeres campesinas de dos egresadas de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile a fines de los años sesenta (2008: 79-85).



También es posible rastrear la incidencia de estas perspectivas re-conceptualizadoras en otros procesos de reflexión profesional inducidos el “cambio de lugar” (ILLANES, 2008: 195 y 196; ILLANES, 2012b: 16) que el conocimiento y la noción de poder adquieren en la aproximación epistemológica del Trabajo Social. Para lograr lo anterior, la autocritica como ejercicio de interrogación del propio quehacer resultó fundamental<sup>134</sup>, así como el análisis de aquellos elementos que constituyen las prácticas profesionales e investigativas que caracterizaron a los asistentes sociales en este período concibiéndolo como “agentes de cambios y transformación social” (SHÖN, 1987 y 1995; ILLANES, 2009: 75; CASTAÑEDA y SALAMÉ 2010: 8).

Esta ideología participativa construida en base a fundamentos teológicos y sociales (ILLANES, 2009), impactó también las prácticas de investigación desarrolladas en este período, que introducen tempranamente elementos de observación participante, investigación-acción e investigación-acción participativa. Prácticas que se pueden rastrear en un conjunto de experiencias que no sólo se “sistematizan” sino que se analizan críticamente con el objetivo de aportar elementos que permitieran liberar a los pobladores de sus opresiones, tender redes e intermediar entre mundos distantes (Testimonio 23).

Así lo expresa ILLANES cuando afirma: “En el transcurso de la década del sesenta, y aproximándose a los setenta, el cambio protagonizado por las mujeres “trabajadores sociales”, consistirá asimismo, en su nuevo posicionamiento teórico respecto de la relación teoría-práctica, tal como era planteada por la ciencias en general y por las ciencias sociales en particular (MORERA, 2010). Adelantándose, probablemente a su propio conocimiento, de las teorías críticas que en Europa habían estado revisando la relación entre teoría y práctica” (2012b: 28).

La reforma universitaria<sup>135</sup> sin lugar a dudas fue un espacio especialmente fecundo para el desarrollo de estas perspectivas y posicionamientos, y así lo connota uno de los entrevistados formado en este período, cuando afirma:

*“Entonces empezamos a romper todos los esquemas porque veníamos con otras ideas u otras intenciones, inquietudes. Planteamos un giro en la escuela hacia el desarrollo, como Trabajo Social como agente de desarrollo. Estamos hablando del*

<sup>134</sup> Tomando como referencia una tesis de una estudiante de la Universidad Católica de ese período, ILLANES (2008: 75) reproduce una consulta que realiza a 50 compañeras y colegas para indagar en la percepción que ellas tienen sobre su trabajo. 64% de ellas no estaban de acuerdo con la orientación y acción que desarrolla el servicio social en el país, percibían su intervención como ineficaz y cuestionaban la escasa participación del Servicio Social en los planes y programas de Gobierno, aspecto que hoy día sería identificado como incidencia.

<sup>135</sup> CASTAÑEDA y SALAMÉ junto con reconocer la incidencia de la reforma universitaria, también destacan en este período a la reforma de la educación chilena, que amplió la educación básica de seis a ocho años, lo que significó un fuerte incremento en la matrícula de los distintos niveles educativos (preescolar, escolar, secundario y por supuesto universitario (2008: 8).



*año 69 o 68, por ahí. Los profes se movilizaron y llegó Antonín López a esta escuela y empezó a hablar de planificación social, y todo eso. Empezó a cambiar un poco la visión, era una época de mucho movimiento, pero no todavía con la cosa más crítica sino con esta visión más desarrollista” (Testimonio 1, [3] y [4]).*

El mismo entrevistado relata una experiencia de investigación en el último año de su formación profesional que ilustra bastante bien los cambios comentados en los párrafos anteriores:

*“... cuando hicimos la práctica de comunidad, nosotros nos fuimos a vivir al campo, porque era una práctica participativa, de aquellos tiempos del Trabajo Social comprometido, entonces era un trabajo totalmente etnográfico. Era un modelo de los hermanos Zabala, uno era antropólogo, otro psicólogo y el otro matemático. Ellos tenían un modelo en que combinaba la idea de la dialéctica con la idea de la investigación, entonces uno llegaba a terreno y te decían: “tú tienes que describir todo”, así como la descripción densa, ya se hablaba de descripción densa, y entonces nosotros registrábamos en cuadernos de campo y después fichábamos los cuadernos, sacábamos fichas y las juntábamos por categorías, pero todo estaba imbricado con la idea de la transformación social. Investigación/acción, con perspectiva dialéctica. En la última fase de la investigación, había elementos que nosotros no alcanzamos a comprender que tenían que ver con la lingüística, (...) pero aun así me despertó una curiosidad enorme, de algún día poder explicar eso (...) A pesar de lo complejo, fue una etapa privilegiada y una experiencia muy marcadora porque estábamos todo el día en eso, todo el día registrando... éramos un equipo de ocho y todos registrábamos, después leíamos nuestros cuadernos de campo, sacábamos conclusiones y de ahí íbamos guardando las fichas que se clasificaban por temas. Temas que emergían, pero además tenían un esquema de análisis, donde estaban puestos en los pasos que uno tenía que dar. Ver cuáles eran las contradicciones que habían, imbricando elementos dialécticos en el modelo. Lo interesante es que era una un proceso muy cualitativo, algo poco común en esa época: la preocupación por la descripción de las formas de producción, como la gente hacía las cosas, como las veían, la percepción de las mismas personas. Y para lograr este acercamiento hacíamos trabajos productivos con observación participante” (Testimonio 1, [10] al [13]).*

Estas reorientaciones de la formación coincidieron con el proceso de reforma universitaria desarrollada en Chile entre 1965 y 1968, que introdujo transformaciones significativas en la educación superior chilena y en la enseñanza de la profesión. Uno de los resultados de esta reforma, fue la fusión en 1971 de la *Escuela Alejandro del Río* con la *Escuela Lucio Córdoba*<sup>136</sup> y la creación del Departamento de Política y Acción Social en la Universidad de Chile.

<sup>136</sup> Fusión reconocida como un proceso complejo y difícil para los profesores de la Escuela Alejandro del Río, cuya falta de dependencia a un organismo académico había dificultado su funcionamiento en los últimos años (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 165).

Por su parte la *Escuela Elvira Matte* de la Universidad Católica inició en 1964 un proceso de reestructuración, fusionándose dos años más tarde con la Escuela de Educación Familiar, lo que daría origen a una nueva Escuela más inclinada a la promoción social<sup>137</sup> (GONZÁLEZ, 2014: 61 y 62; ILLANES, 2009: 77 Y 78; MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 173 Y 174).

Algunos ejemplos del proceso de reflexión y transformación de la reforma universitaria se observan también en la propia Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica, la que con posterioridad a la reforma realizó un importante aporte conocido como metodología de “taller” que buscaba articular la teoría y la práctica en la formación profesional (AYLWIN y GISSI, 1974; GONZÁLEZ, 2014: 62)<sup>138</sup>.

MATUS, AYLWIN y FORTTES van a reconocer que el real influjo de esta Escuela se va a producir a mediados de la década de los sesenta, como fruto de los procesos innovadores que el equipo académico que se hace cargo de ella sabe plasmar tras su reestructuración (2004: 153), perspectiva que es compartida por ILLANES cuando analiza *in extenso* la experiencia de sistematización de “saber social popular” de dos estudiantes en práctica de esta casa de estudios (2008: 209 a 215).

Por su parte, en 1968 la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Chile conformó una comisión reforma (universitaria) que propuso entre otras iniciativas poner el Servicio Social chileno en consonancia con el movimiento crítico de la disciplina en América Latina<sup>139</sup>. El núcleo de la crítica buscaba reconocer “que el quehacer científico tenía una connotación ideológica y que la neutralidad técnica era un mecanismo más de dominación utilizado por las clases dominantes” (citado por ILLANES, 2008: 207). Es en este contexto el que se entiende el desarrollo de las jornadas de estudios de la reforma y la convicción de que el Trabajo Social

<sup>137</sup> Una profesora de la *Escuela Elvira Matte* recuerda así este proceso cuando señala: “En 1967 nos hicimos cargo de la Escuela y la reestructuramos. Ese fue un periodo de mucho estudio y de generación de redes con Escuelas de otros países de América Latina, Brasil, Colombia, Argentina, Bolivia y algunos otros, que estaban desarrollando procesos similares al nuestro. Incorporamos la teoría marxista, pero tuvimos una comprensión muy mecánica, basada en los manuales de Marta Harnecker. Nos apoyaron profesores que trabajaban en la universidad, entre otros, Franz Hinkelammert, profesor de filosofía y economista que hacía el curso de materialismo histórico; Diego Palma, sociólogo, el curso de investigación social; Jorge Gissi, psicólogo, que entregaba psicología social; Oscar Guillermo Garretón, en economía; Jacques Chonchol, director del CEREN (Centro de Estudio de los Recursos Naturales, dependiente de la Universidad Católica) impartía cursos sobre reforma agraria. También tuvimos como profesores a Paulo Freire y a un profesor que había sido ministro de educación de Brasil” (Testimonio 24, [20]).

<sup>138</sup> AYLWIN y GISSI enfatizan este punto al inicio de su artículo afirmando: “podemos definir el taller como una nueva metodología de conocimiento e inserción en la realidad que se desarrolla en nuestra Escuela como parte vital del proceso de reconceptualización y del currículo que en ella se imparte. Buscando observar las fallas observadas en las formas tradicionales de llevar a cabo las prácticas de los alumnos, se propone el taller como una nueva forma pedagógica que pretende lograr la integración de la teoría y la práctica (1974: 21).

<sup>139</sup> El Paradigma liberacionista es la expresión de un quehacer, cómo hacer y pensar de los profesionales en un nuevo contexto que incluye, en el contexto del Trabajo Social tres movimientos que comparten raíces comunes: el movimiento comunitario, el Trabajo Social liberacionista y el Trabajo Social crítico.

vivía un momento decisivo de su historia disciplinaria, donde era posible adoptar nuevos paradigmas.

En una lógica similar es importante destacar lo ocurrido en la Universidad Católica de Valparaíso, que en 1971 estableció como objetivo de la profesión el desarrollo de una “praxis de liberación de los grupos dominados” (CUEVAS, 2010: 119; QUIROZ, 1972).

Una entrevistada narra su experiencia en este proceso de redefiniciones:

*“... el Vicerrector académico de la Universidad Católica de Valparaíso, nos pidió que yo me hiciera cargo de asesorar a la Escuela de esa universidad en la construcción de una nueva malla curricular. Esto porque los estudiantes llevaban seis meses en huelga pidiendo cambios y, tanto los estudiantes como los directivos, estaban informados de los cambios que nosotros habíamos efectuado en Santiago y la experiencia que habíamos logrado. La Escuela aceptó la petición y yo, durante dos años, trabajé simultáneamente en Santiago y en Valparaíso y construimos y se empezó a aplicar, la nueva malla. Para esta tarea, la Universidad Católica de Valparaíso, designó una comisión integrada por los profesores: Eloisa Pizarro, Mirta Crocco, Edith Jofré, Vicente de Paula Faleiros<sup>140</sup> (brasileño) y Juan Mujica (colombiano), con ellos trabajé en equipo para repensar la escuela y construir la nueva malla curricular que se aplicó hasta el Golpe de Estado de 1973” (Testimonio 24, [30] y [31]).*

Las referencias anteriores muestran el enorme dinamismo experimentado por la formación en este período y la necesidad de repensar integralmente la investigación desde el Trabajo Social, entregándole a la profesión un nuevo soporte teórico-metodológico<sup>141</sup> proveniente principalmente de la teoría crítica, de las corrientes de pensamiento marxista, así como nuevas herramientas para analizar la realidad, muy en sintonía con los cambios estructurales en los que estaba inserto el país.

Desde la perspectiva de ILLANES, al finalizar la década del 60, se demanda una profunda “resignificación de la disciplina, en la que ésta, rompiendo su autosuficiencia o su tecnicismo, echara raíces en el suelo de la historia social y latinoamericana” (2009: 78).

De este modo se confirmaría aquella afirmación que plantea que el Trabajo Social estuvo en congruencia con los cambios gestados en el contexto sociopolítico de la época, cuestionando su quehacer y respondiendo a los idearios de transformación social que caracterizaron a este

<sup>140</sup> Trabajador social brasileño, autor entre otras publicaciones del artículo “Confrontaciones teóricas de la reconceptualización” (1987).

<sup>141</sup> De acuerdo a lo señalado por Marilda IAMAMOTO “la cuestión teórico-metodológica refiere al modo de leer, interpretar, de relacionarse con el ser social (...) implica una apropiación de la teoría —una capacitación teórico-metodológica y un ángulo de visibilidad en la lectura de la realidad —un punto de vista político que tomado en sí, no es suficiente para explicarlo social (2000: 102).

período. Para lograr lo anterior se fundó una “nueva identidad”<sup>142</sup> que se construye a partir de otra forma de concebir los vínculos entre la teoría y práctica” (GONZÁLEZ, 2014: 130), la generación de conocimiento y su propio quehacer profesional.

### **2.3 Memoria “emblemática” y aproximaciones investigativas en un contexto que plantea urgencias y supone transformaciones (1973-1989)**

Los contenidos de este punto toman como principal referente lo acontecido en Chile entre 1973 y 1990, analizando su incidencia en la formación profesional y en la producción investigativa del Trabajo Social<sup>143</sup>.

Patricia CASTAÑEDA y Ana María SALAMÉ han revisado en profundidad los cambios en la formación de la profesión en distintos períodos (2009, 2010, 2012 y 2014); y, por lo mismo, sus planteamientos estructuran y dan sentido al análisis que se presenta en este punto, en tanto reconocen que una nueva orientación se impone a la identidad del Trabajo Social y sus formas de generación de conocimiento tras el Golpe de Estado de 1973, que da origen a una dictadura cívico-militar que transformaría profundamente las estructuras sociales y productivas del país.

En su artículo de 2013 recurren al concepto de “memoria emblemática” (LECHNER, 2002; LOVEMAN & LIRA, 1999; STERN, 2004) para dar cuenta de “las memorias colectivas que otorgan un marco interpretativo a las memorias sueltas y las dotan de sentido” (STERN, 2004, citado por CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2013: 56). Es a partir de estas memorias emblemáticas<sup>144</sup> sobre las que se seleccionan los principales elementos que dan sustento a este apartado y que permiten reflexionar en torno al quehacer investigativo desplegado en este período y las transformaciones en la educación universitaria que impactan al Trabajo Social.

Respecto de la formación profesional, CASTAÑEDA y SALAMÉ connotan que “con el Golpe de Estado se detienen abruptamente los procesos iniciados en la etapa anterior: se cierran

<sup>142</sup> Al respecto es importante mencionar que cuando la profesión se crea no existían en Chile sociólogos o psicólogos; y, por lo mismo, siendo la única profesión existente en esta línea abarcó tareas y campos que hoy día son característicos de otras profesiones. En la medida que estas profesiones fueron estableciéndose en el país, el Trabajo Social fue dejando estas tareas y profundizando en sus funciones específicas, lo que explica que durante los 70 y 80 se diera un arduo debate en torno a la identidad profesional y sus alcances (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 140 y GONZÁLEZ 2010: 135-136).

<sup>143</sup> Algunas perspectivas complementarias se pueden encontrar en el apartado *Luces y sombras del Trabajo Social* (1973-1989) escrito por la autora de esta tesis para el capítulo Trabajo Social en Chile (SARACOSTTI, et al., 2014).

<sup>144</sup> CASTAÑEDA y SALAMÉ en su artículo Trabajo Social en Chile y gobierno militar (2013) construyen cuatro aproximaciones a la memoria emblemática posibles de reconocer en Chile entre 1973 y 1990: memoria emblemática de la salvación de un Chile en ruinas; la memoria emblemática como ruptura la cerante no resuelta; memoria emblemática de la prueba de la consecuencia ética y democrática; memoria emblemática de olvido como caja cerrada.

escuelas<sup>145</sup> – algunas temporal y, otras, definitivamente - se expulsan docentes y alumnado y se restringe el número de vacantes. La mayor parte de las escuelas, suspende su ingreso en el año 1974” (2010: 11) y demoran entre dos y cinco años en recibir a una nueva promoción de estudiantes.

Ocho de las doce Escuelas existentes al momento del Golpe permanecen abiertas<sup>146</sup> pero experimentan profundos cambios en sus planes de estudio. Al respecto afirman: “las escuelas universitarias de Trabajo Social debieron enfrentar un período de reorganización en donde sus equipos académicos, sus estudiantes, sus programas de estudios y sus bibliografías fueron severamente censurados” (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2013: 58).

“Los estudiantes que cursaron estudios entre los años 1970 y 1973, debieron volver a estudiar la carrera en nuevos ciclos que se extendieron entre 2 y 4 años” (CASTAÑEDA, 20014: 28). Los temas de investigación inducidos en las memorias de títulos fueron reemplazados por otras aproximaciones investigativas (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2013: 59), que reflejaran las orientaciones del currículo único que se buscó imponer a partir de 1976<sup>147</sup>.

Una entrevistada, de la primera generación, recuerda este período y lo sucedido en una de la Escuelas de Servicio Social del sur del país donde ella se desempeñaba como académico:

*“Este proceso fue bien trágico, no sólo por los profesores desaparecidos<sup>148</sup>, expulsados o exonerados, sino para algunos estudiantes que estaban terminando. Yo creo que para los alumnos que estaban en la mitad de la formación fue menos terrible, sufrieron menos, probablemente pasaron rabias, pero los que estaban por terminar quedaron a la deriva, porque todos tenían proyectos de memoria que eran, de lo más pasados para la punta<sup>149</sup>. Hay gente que nunca se pudo titular, hay gente de Talca que llegó a la (Universidad) Católica de Santiago y que la Mónica Jiménez los recibió, igual que a gente de Osorno y les permitió terminar sus procesos. Los*

<sup>145</sup> Se cierran las Escuelas de Trabajo Social de las sedes de La Serena, Chillán y Osorno de la Universidad de Chile y la sede de Arica de la Universidad del Norte (CASTAÑEDA, 2014: 27). El cierre de escuelas en Chile sigue un esquema similar a lo acontecido en las dictaduras de Brasil (NETTO, 1996) y Argentina (MOLJO y MOLJO, 2006).

<sup>146</sup> CASTAÑEDA afirma que las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad de Chile sede Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Talca y Temuco siguen funcionando bajo fuerte control y censura, al igual que las Escuelas de la Universidad Católica de Chile, Universidad Católica de Valparaíso y Universidad de Concepción (2014: 27).

<sup>147</sup> CASTAÑEDA y SALAMÉ constatan esta situación cuando afirman: “Con relación al plan de estudios, se inicia un rediseño que induce redefiniciones de los objetivos, objeto y metodologías de la profesión, planteando una formación tecnológica cuya característica central es la desideologización de la práctica social, rescatando como valor central la neutralidad en los procesos de intervención. El plan de estudios resultante de este rediseño, se aplica de modo prácticamente uniforme a las nuevas generaciones que ingresan a contar del año 1976 en las ocho escuelas que quedaron funcionando hasta el inicio de los años ochenta” (2008: 10).

<sup>148</sup> El Colegio de Asistentes Sociales reporta a 18 profesionales y estudiantes de Trabajo Social detenidos y/o desaparecidos (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2013: 59 y 60; CASTAÑEDA, 2014: 27). Cuatro de ellos eran mujeres que se encontraban embarazadas al momento de su detención, por lo que la acción del Estado incluye también a los hijos de las desaparecidas (SARACOSTTI, et al., 2014: 77).

<sup>149</sup> Chilenismo que se usa para indicar que eran estudios con connotaciones marxistas (extremistas en los términos de la dictadura para hacer referencia a una orientación política de izquierda), también se utiliza como sinónimo de audaz.

*estudiantes que lograron recibirse lo hicieron porque cambiaron toda su memoria y a otros incluso les hicieron lo que ellos llamaron los cursos de nivelación, que eran de desnivelación, porque no era otra cosa” (Testimonio 23 [35] y [36]).*

En este período se “profundiza un viraje metodológico de fuerte raigambre positivista que ya venía configurándose desde los años anteriores al golpe militar. La objetividad y la neutralidad valórica asociadas a las metodologías de investigación social y de planificación social contribuyeron a blindar la formación social en su discurso profesional, considerando el marco histórico en el que debía insertarse” (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2013: 63; CASTAÑEDA, 2014: 29).

Las referencias al método único<sup>150</sup> se vuelven más recurrentes, lo mismo que la necesidad de definir un enfoque operativo (AYLWIN, JIMÉNEZ y QUEZADA, 1999 [1977]) que de la mano de las herramientas de planificación van a reconducir los pasos del proceso de reconceptualización antes iniciado, lo que llevó a definir a la profesión en este período desde una matriz tecnológica (AMENGUAL 1974; AYLWIN, BRICEÑO, JIMÉNEZ y LADO, 1975; CASTAÑEDA, 2014: 26).

Las propias autoras<sup>151</sup> del libro *Un enfoque operativo de la metodología de Trabajo Social* lo reconocen así cuando escriben un nuevo prólogo a propósito de la sexta edición de este libro:

“... quién se encuentra por primera vez con este libro debe considerar ante todo que fue escrito hace 23 años en un contexto muy diferente al actual. En el año 1976 predominaban condiciones muy adversas para el Trabajo Social. La profesión era cuestionada tanto en su formación como en su práctica, en los ámbitos oficiales. En este contexto quisimos aportar a los profesionales el conocimiento sobre la metodología de proyecto social que había sido acumulada a través del trabajo académico en la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile” (AYLWIN, JIMÉNEZ y QUEZADA, 1999 [1977]: 5).

Además de asegurar la continuidad de la formación, GONZÁLEZ afirma que con esta aproximación tecnológica se buscaba “solucionar el problema de la práctica, es decir el problema de cómo lograr sostener una disciplina que, sin despojarse del enfoque científico, se

<sup>150</sup> “Llamado también “método básico”, en clara alusión al positivismo y la premisa de que para esta corriente lo que garantiza la fiabilidad del conocimiento es la unidad del método. Esta situación ha significado para el Trabajo Social generar un conocimiento más centrado en el cumplimiento de procedimientos que en la descripción o interpretación de la realidad a estudiar” (PAROLA, 2009: 99).

<sup>151</sup> Una de sus autoras recuerda la enorme influencia que tuvo en este período este libro que elaboró junto a dos académicas de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica y que refleja bastante bien las tendencias de este período: “ese libro luego fue publicado por Hvmanitas en Argentina y hasta el día de hoy se encuentra en las librerías, tiene no sé cuántas ediciones y para mí no deja de ser extraño, porque es un libro que a esta altura me da vergüenza, pero se sigue vendiendo, se sigue leyendo, se sigue usando. Pienso que ese libro tiene capítulos muy buenos (...). Pero tiene un gran error que en esa época nosotros no nos percatamos, nos dimos cuenta después, por las críticas y por el avance del debate disciplinario. Y es que uno no puede hablar de “la” metodología de Trabajo Social, como si fuera única, porque no existe “un” Trabajo Social y por lo tanto lo que nosotros hicimos no es “La metodología de Trabajo Social”, lo que hicimos fue la bajada del Trabajo Social desde el enfoque positivista (Testimonio 22, [10]).

reconociera siempre como orientada a la resolución de los problemas de la realidad y su transformación” (2010: 141).

Ante los requerimientos de cientificidad de la sociedad y la emergencia de un nuevo contexto político-social, algunas Escuelas tomaron la decisión de dotar a la práctica profesional de un estatus científico equivalente, y “para ello fue preciso que la formación en Trabajo Social se aproximara más a la ciencia<sup>152</sup> para desde allí construir un “nuevo” objeto que le permitiera refundar la relación realidad-trabajo social, distanciándose de todo aquello que suponía una abierta ruptura con el nuevo marco político del país” (GONZÁLEZ, 2010).

La necesidad de encontrar una respuesta unívoca para la profesión, se entiende en gran medida ante la urgencia que significó para el Trabajo Social permanecer como opción profesional durante el período de la dictadura<sup>153</sup>. Las carreras de las ciencias sociales en general, y del Trabajo Social en particular, deben ajustarse a un nuevo escenario de formación que plantea retos y dificultades<sup>154</sup>. Uno de esos retos se deriva de las transformaciones productivas experimentadas en el país producto de las reformas económicas impulsadas a inicios de los años ochenta.

CASTAÑEDA y SALAMÉ (2014: 38 y 39) abordan este aspecto cuando analizan las nuevas competencias profesiones que emergen a partir de la noción de paradigma tecnológico, observando sus impactos en la forma de organización del Trabajo Social y en quienes se desempeñan en él<sup>155</sup>.

Entre las reformas implementadas por la dictadura, se destaca la reforma de 1981 a la educación universitaria, que entre otros aspectos suprime las sedes regionales de las universidades nacionales y, en su reemplazo, crea las universidades derivadas o regionales. “Asimismo, permite la creación de universidades por parte del sector privado, y establece una clasificación de las carreras profesionales, delimitando aquellas que son exclusivamente

<sup>152</sup> Entendida como conocimiento obtenido por medio de métodos e instrumentos considerados “científicos”; y, por lo mismo, despojados de los matices ideológicos que caracterizaron a la formación en su fase de despliegue. CASTAÑEDA y SALAMÉ reconocen que: “con la intervención de las escuelas de formación universitaria y la instauración de directores delegados se inicia en el país un proceso de ajuste curricular que promueve un quehacer profesional neutral y eminentemente técnico, desideologizado de las corrientes de formación que habían sustentado las reflexiones en el período de re-conceptualización” (2010: 11 y 12).

<sup>153</sup> La profesión fue cuestionada y declarada bajo sospecha, afirma CASTAÑEDA (2014: 27).

<sup>154</sup> La carrera de sociología que se había iniciado en 1959 en la Universidad Católica, se crea en esta casa de estudios y sólo recibe una nueva generación de alumnos en 1990. La Universidad de Chile continúa impartiendo sociología, pero sus vacantes son limitadas y planes de estudio reestructurados.

<sup>155</sup> Aspecto que será profundizado en el último apartado de este capítulo, pero que tiene sus raíces en las llamadas reformas estructurales de los años ochenta. Así lo afirma MELLER cuando señala: “La dictadura introdujo importantes transformaciones en la sociedad chilena, que tuvieron efectos a nivel sociopolítico y en el ámbito económico, sentando las bases de un modelo de libre mercado que cambió la concepción sobre el papel del Estado y las políticas públicas” (1998: 182-186).



universitarias y las que no lo son, siendo ubicado el Trabajo Social en esta última categoría<sup>156</sup> (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2010: 13).

En ese contexto el Trabajo Social pierde su condición de carrera universitaria y como consecuencia de ello la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile es trasladada al Instituto Profesional de Santiago, recientemente creado. Por su parte, en la Universidad Católica, se inicia un intenso debate acerca de la conveniencia de mantener, en la universidad, la formación profesional de Trabajo Social, optando finalmente por mantener la Escuela como formación universitaria<sup>157</sup> (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 177).

La pérdida del *rango universitario*, junto a la expansión de la formación, impulsan un proceso de acción y reflexión disciplinaria que tomará distintos cauces<sup>158</sup>, algunos de los cuales se pueden rastrear en producciones investigativas posteriores (GONZÁLEZ, 2010; VIDAL, 2009a y 2009b; ARREDONDO y VIDAL, 2013).

La liberalización de la educación tuvo como principal consecuencia que la carrera de Trabajo Social se comenzara a impartir en centros de formación técnica e institutos profesionales. “En general, hay consenso en que la formación ofrecida por estos nuevos centros era de menor duración a la formación universitaria, entregando un énfasis en aspectos administrativos y asistenciales de la profesión” (SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 80).

En este contexto se puede comprender lo planteado por Cecilia AGUAYO (2006: 105) y Maricela GONZÁLEZ (2013: 50), quienes van a enfatizar en la construcción simbólica de la profesión y en su carácter permeable, connotando que a través de ella se produce un intercambio de ideologías que hacen posible la construcción de objetos de la política social y en ese sentido disponen, a través de un lenguaje y un instrumental técnico, de determinados medios para otorgar soluciones<sup>159</sup>.

<sup>156</sup> EL Decreto Fuerza de Ley N°1 de 1980 y posteriormente la Ley 18.962 publicada en marzo de 1990 dejaría con rango exclusivamente universitario sólo a 12 carreras profesionales, exduyendo de ellas al Trabajo Social (Biblioteca del Congreso Nacional, 2005: 9; en SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 79 y ASPEÉ, 2014: 42).

<sup>157</sup> Las autoras de *La Reinención de la Memoria* van a reconocer que “la Escuela salió robustecida de esta crisis. La carrera quedó plenamente reconocida como carrera universitaria” y desarrolló en consecuencia una política de perfeccionamiento para sus académicos, asumiendo un rol de liderazgo entre las escuelas del país (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 177 y 178).

<sup>158</sup> Uno de ellos es el largo camino seguido para la recuperación del *rango universitario* que se concretaría recién en el año 2006, mayores antecedentes sobre este proceso en GONZÁLEZ (2010) y MORALES (2010b) quienes analizan los efectos inmediatos y las repercusiones tardías de la pérdida del *rango universitario* para Trabajo Social.

<sup>159</sup> Visión que es coincidente con lo planteado por Carlos MARCHEVSKY quien afirma que el Trabajo Social y los profesionales que lo ejercen son una construcción relacional. “Los trabajadores sociales son sujetos y en cuanto a tales, sujetos a otros (2006:36).



El Trabajo Social también forma parte de esta posibilidad de construcción simbólica que lo hace emerger en algunos momentos como villano al servicio de los aparatos del estado y de los dispositivos de control o contención de los movimientos sociales democráticos; como funcional y doblegado ante las reformas educacionales existentes; y otras veces como héroe ante las injusticias sociales y graves violaciones de derechos humanos.

Entendiendo que todas estas posibilidades se desarrollaron en este período, distintos autores van a destacar en esta fase de dificultades: una etapa pionera en el desarrollo de repertorios profesionales vinculados a la defensa de los derechos humanos y la contribución al retorno a la democracia (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2010:13; 2012: 26 y 2013: 56 y 61; MORALES, 2010b: 179; SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 78)<sup>160</sup>, que tuvieron alcances también en términos de investigación.

Los organismos responsables de frenar las violaciones de derechos humanos ocurridas especialmente en la primera parte de la dictadura contaron desde el inicio con el trabajo de asistentes sociales, quienes asumieron labores de asistencia, registros<sup>161</sup> y documentación de las denuncias de desapariciones y detenciones ocurridas en el país, desarrollando un quehacer a favor de la dignidad de las personas-detenidoas y de sus familias. Esta acción implicó en muchos casos retomar prácticas de atención tradicionales, descartadas en el proceso de reconceptualización y resignificarlas a la luz de los acontecimientos políticos vividos (GALLARDO, 1990).

Nuevamente la imaginación, la proximidad y el quehacer interdisciplinario permitieron crear dispositivos de atención, sistemas de registros<sup>162</sup>, formas de producción de conocimiento e intervención que marcaron un hito en el debate sobre el Trabajo Social y los derechos humanos (SÁNCHEZ, 1988 y 1990) y que permitieron retomar antiguas prácticas como las entrevistas familiares y las visitas domiciliarias, adaptándolas al nuevo contexto.

---

<sup>160</sup> Sin embargo el énfasis o la preocupación por temas de derechos humanos se pueden rastrear en los primeros años de creación del Servicio Social en Chile. La Escuela Lucio Córdoba contaba en su época con cursos que enfatizaban el compromiso por la defensa de la dignidad y los derechos de las personas, sobre todo aquellas que se encontraban en alguna situación de desigualdad social (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 160). Más adelante las autoras van a reafirmar que: “En el desarrollo del Trabajo Social la ética y los derechos humanos se han presentado como componentes esenciales y fundamentales de la disciplina; aun cuando esta relación no sea específicamente nombrada en los orígenes (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 356).

<sup>161</sup> LORETTO, MARGARIA y AGÜERO (2006) analizan el registro/relato discursivo en el Trabajo Social, aspecto que se retoma en el capítulo cuatro cuando se analiza el quehacer investigativo de los trabajadores sociales.

<sup>162</sup> En el año 2003, los registros y archivos recopilados por los voluntarios y trabajadores de la Vicaría de la Solidaridad fueron declarados por la UNESCO patrimonio de la humanidad, formando parte de los documentos Memorias del Mundo (VERGARA, 2011 y DIBAM, 2013, citado por SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 78).

Una entrevistada, reflexiona sobre los desafíos y perspectivas que supuso su trabajo en la Pastoral de Derechos Humanos de una ciudad ubicada en el sur del país:

*“...tenía que trabajar para acción social y para la pastoral de derechos humanos del arzobispado, que trabajaba temas de derechos humanos porque ahí lo que se acogían eran todos los temas de retorno, relegados, presos políticos, además de los familiares de ejecutados y detenidos desaparecidos (...) Entonces además de atender a los presos de razones políticas hice esta capacitación y atendía los casos sociales. Todo eso lo voy aprendiendo ahí sobre la marcha, me apoyo esencialmente en el equipo, había tres abogados, que íbamos aprendiendo como todos juntos. Había un asesor jurídico que era ingeniero eléctrico, que en los años 80 había armado el Comité ProPaz<sup>163</sup>. Ellos eran gente de iglesia, la única mujer que no era de iglesia era yo (...) Fue un, un aprender juntos, un preguntar desde las fichas: “¿Cómo lo haces? ¿Cómo cuidas las fichas? Porque además había todo un tema de seguridad ¿Cómo guardas? ¿Cómo escondes? la verdad es que no escondíamos mucho, ni guardábamos mucho. O sea, guardábamos en archivadores de cartón (...) Todos los registros eran de carpetas, con muchos riesgos de siempre temer que te fueran a robar la información o a allanar la oficina. Teníamos carpetas dobles, de todos los registros, pero siempre estaba ese riesgo (de los allanamientos) Me apoyaba en ellos fundamentalmente, en este arzobispado y yo diría que teníamos un grupo bastante cohesionado y además yo no tenía experiencia, no sabía ni cómo se manejaba el tema desde el obispado, ni respecto a estos temas, la formación que uno recibió en la Universidad era de otra cosa y creo que en todo Chile pasó exactamente lo mismo, no teníamos elementos, no teníamos metodología, por lo que nos formábamos ahí” (Testimonio 31, [23] al [30]).*

MORALES analiza la forma como en este período el Trabajo Social pasa desde un enfoque de atención de casos a una denuncia documentada, señalando que: “en el marco de la atención individual la entrevista se transforma en una herramienta fundamental para la obtención de información, en la cual se emplearon técnicas de observación, de interpretación de la información recogida y de registro de la situación atendida” (TAIBO, citado por MORALES, 2010b: 190).

Las entrevistas a los familiares y la atención de primera acogida (individual o grupal) permite a los profesionales reconstruir las trayectorias de las personas desaparecidas o detenidas; conectar distintos relatos y aportar antecedentes para desarrollar acciones, que posteriormente, fueron canalizadas por distintas vías como: los recursos de protección interpuestos ante los tribunales de justicia, las negociaciones consulares y acciones diplomáticas.

<sup>163</sup> Comité de Cooperación para la Paz en Chile, creado el 6 octubre de 1973 por representantes de las iglesias chilenas, una memoria con la labor desarrollada por esta organización en sus dos años de funcionamiento se puede descargar de: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0043512.pdf> [26. mayo 2014].

Los relatos de los testigos, afectados y víctimas de la represión adquieren una significación singular en este período, al igual que su registros<sup>164</sup>, que bajo la figura de un archivo, van documentando la memoria y los acontecimientos vividos. Con el paso del tiempo, la investigación judicial, periodística<sup>165</sup> y posteriormente el formato de serie-documental<sup>166</sup>, han permitido reconstruir algunas de estas historias, haciendo un reconocimiento al rol de los profesionales y el trabajo en equipo realizados en ese período.

De este modo es posible observar la forma cómo las perspectivas narrativas, abordadas en el capítulo anterior, se reinstalan y adquieren un nuevo sentido bajo el prisma de los derechos humanos, a veces con fines terapéuticos, como denuncia y mecanismos de activación de derechos; y otras veces como actos de memoria, como la reproducción *in extenso* que realiza María Angélica ILLANES del relato de Mónica Hermosilla y sus últimos encuentros con María Teresa Bustillos, asistente social detenida y desaparecida en Villa Grimaldi (2012a: 112).

Es posible observar que la producción de conocimiento en este período tomó distintos caminos. De la mano de las Escuelas Universitarias se produce el traspaso de un medio de difusión de una Escuela a otra, en una suerte de enroque de liderazgo no necesariamente intencionado.

En 1969 la Escuela Alejandro del Río publicó el último número de la *Revista Servicio Social de la Beneficiencia* que tuvo una aparición periódica por casi 40 años (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 153 y 244). Por su parte, en 1970 se publicó el primer número de la *Revista de Trabajo Social de la Universidad Católica*, cuya publicación se mantiene ininterrumpida hasta

<sup>164</sup> Muchas veces bajo el formato de testimonio, al respecto ver el trabajo de FERNANDEZ (1985) quien documenta y construye el testimonio de una madre de Plaza de Mayo en Argentina.

<sup>165</sup> Al respecto ver libro *Archivo del Cardenal 1. Casos Reales* de INSUNZA y ORTEGA (2011) que reúne 18 investigaciones periodísticas sobre los casos verídicos que inspiraron la serie de televisión "Los archivos del cardenal" dirigida por Nicolás Acuña y transmitida en 2011 por TVN. Esta mini serie narra las historias de un abogado y una asistente social, ambos trabajadores de la Vicaría de la Solidaridad. En esta institución las asistentes sociales tenían como tarea el recibir a los familiares o bien las personas que estaban siendo perseguidas por los agentes de seguridad. Por lo general eran asistentes sociales quienes hacían la primera atención y registro de la denuncia y posteriormente, los abogados tenían la tarea de interponer las acciones legales, recurso de amparo que tenían por objeto la protección de las personas. Entre marzo y mayo de 2014 se emitió la segunda temporada de esta serie de televisión que se inspiró también en casos reales. INSUNZA y ORTEGA editaron en 2014 el segundo volumen del libro que fue lanzado en la feria del libro de Santiago el 9 de noviembre de 2014. Mayores antecedentes sitio web de casos de la vicaría y serie de televisión en: <http://www.casosvicaria.cl/sobre-este-proyecto/> y <http://www.tvn.cl/series/los-archivos-del-cardenal/> [28. noviembre 2014].

<sup>166</sup> Como el film *Nostalgia de la Luz* de Patricio Guzmán (2010), que se construye en base a testimonios inter-generacionales una reflexión sobre el dolor desde una mirada inter-generacional. Especialmente relevante es el testimonio de Valentina Rodríguez Castro, hija de detenidos desaparecidos y su reflexión sobre el calcio de las estrellas y los huesos humanos. Los detalles del documental se pueden revisar en el siguiente link [http://www.patricioguzman.com/index.php?page=films\\_dett&fid=11](http://www.patricioguzman.com/index.php?page=films_dett&fid=11) [24. mayo 2014] y el tráiler en <https://www.youtube.com/watch?v=bAwSyvMGi6o> [25. mayo 2014]. En febrero de 2015 este cineasta chileno, ganó el Oso de plata en el festival de cine de Berlín con el documental *El botón de nácar* que sigue la misma línea testimonial de sus trabajos anteriores, ver el tráiler en: <http://cinechile.cl/pelicula-3014> [15. febrero 2015].

la fecha –con excepción del año 1973- (GONZÁLEZ, 2010: 131). De algún modo, la *Revista de Trabajo Social* permitió dar continuidad en estos siguientes 40 años a las publicaciones que la formación universitaria había iniciado en 1927 con la *Revista Servicio Social* (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 176 y 244).

GONZÁLEZ analiza los artículos publicados en la *Revista de Trabajo Social* durante una década, entre 1970 y 1980 (2010: 129). La revisión de los treinta números de ese período le permite constatar que el vínculo teoría-práctica fue una de las cuestiones más significativas de la década, jugándose en esta complejidad una cuestión tan trascendente como la identidad profesional<sup>167</sup>, que por cierto se tensiona y sufre transformaciones en este momento histórico.

Al respecto afirma: “Lo que más se criticaba a la historia profesional era el haber caído en un activismo incapaz de pensar lo social; porque este vínculo Trabajo Social sociedad no podía plantearse a priori, sino que debía ser reflexionado a cada momento a la luz de los elementos teóricos pertinentes” (GONZÁLEZ, 2013: 151).

CASTAÑEDA destaca que en este período y, como una forma de otorgar blindaje a la formación profesional en un ambiente hostil, se asume en las universidades un modelo de formación esencialmente cuantitativo que considera a la objetividad como el principio rector para el análisis de la realidad social, y a la estadística como el código de comunicación de los resultados (2014: 28).

La producción de conocimiento en Trabajo Social también fue abordada desde otros espacios no universitarios, donde los trabajadores sociales desplegaron su quehacer profesional y desarrollaron procesos de autorreflexión disciplinarios.

En esta línea, SABALL y VALDÉS (1990); CASTAÑEDA y SALAMÉ (2013: 62); PANCANI (2010: 161); SARACOSTTI (*et al.* 2014: 80 y 81), reconocen el aporte del *Colectivo de Trabajo Social* instancia conformada en 1981 por un grupo de profesionales que se desempeñaban en organismos no gubernamentales. Su publicación, denominada *Apuntes para Trabajo Social*, comunicó las prácticas de intervención inéditas en las temáticas vinculadas a derechos humanos<sup>168</sup>, acción poblacional, subsistencia y movimiento social. Entre 1981 y 1989 se publicaron en esta revista más de 100 artículos escritos por profesionales Trabajo Social y de

---

<sup>167</sup> Perspectiva que es coincidente con la visión de TIRONI (1983) quien plantea que después de 1973 el Trabajo Social se ve enfrentado a una crisis de identidad ya que por una parte el Estado abandona el papel asistencial y lo reemplaza por una acción subsidiaria.

<sup>168</sup> Como secuestro, desaparición forzada, prisión política, tortura, persecución, detenciones ilegales, relegación, exoneraciones y amedrentamientos los que se identifican como “los nuevos problemas sociales que se levantan en el país en dictadura y que se agravan en el marco del alto desempleo y crisis económica” (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2013: 61).

las ciencias sociales que “rescataban los conocimientos adquiridos empíricamente en las prácticas de Trabajo Social” (PANCANI, 2010: 162).

El rescate de dichas experiencias se hace tomando en cuenta el trabajo desarrollado durante la dictadura, pero también algunos elementos del proceso de re-conceptualización anterior; y, por lo mismo, sus autoras recurren principalmente a la sistematización y reflexión para la generación de conocimientos que contribuyeron a enfrentar los desafíos de la democratización en las décadas venideras.

Sus reflexiones respecto de los procesos de intervención social representan un importante aporte a la memoria y a la formación profesional en ese período, se encuentran compiladas en dos volúmenes que fueron publicados cuando se inicia el proceso de transición democrática (SÁNCHEZ, 1988 y 1990; SABALL y VALDÉS, 1990), pero también se actualizan en los recuerdos de quienes participan en esta tesis con sus testimonios.

Así lo connota una trabajadora social cuando señala:

*“... tuve suerte porque en los años que yo estudié se formó el Colectivo de Trabajadores Sociales y la universidad alternativa. Yo iba a todas esas cosas, entonces, fue muy distinto a lo que los chiquillos viven hoy día, porque nosotros, en ese minuto el Trabajo Social era todo un desafío, y queríamos aprender las técnicas de la educación popular, que no se enseñaban (...) Entonces creo que mi formación, pese a que fueron años muy difíciles, fue muy rica en ese sentido, porque además íbamos al Colectivo, ahí en la calle Chile-España, íbamos a las clases de Universidad Alternativa” (Testimonio 7, [8] y [10]).*

El *Colectivo de Trabajo Social* no fue la única entidad que asumió esta tarea reflexiva, bajo el nombre genérico de organizaciones no gubernamentales (ONGs) distintas agrupaciones abordaron y reflexionaron en torno a acción social desarrollada en este período, que buscaba mejorar las condiciones de vida, el empleo, la salud e integridad psíquica de las personas, al mismo tiempo que promovía la organización de los pobladores en agrupaciones solidarias y de promoción social (DOWNS y SOLIMANO 1986; CORTÉS, 1994).

Son numerosos los escritos que dan cuenta de las nuevas perspectivas profesionales que se introducen en este período y que llevaron a los profesionales a reforzar su quehacer con los

actores más pobres<sup>169</sup>, pero también a profundizar en otros campos profesionales hasta ese momento poco explorados<sup>170</sup>.

Así lo señalan Patricia CASTAÑEDA y Ana María SALAMÉ en su artículo sobre Trabajo Social en Chile y gobierno militar, cuando afirman: “Aquí también se producen los primeros avances respecto de los aportes que presentan los enfoques conceptuales, teóricos o metodológicos provenientes de raigambres comprensivas, reflexivas e inductivas. Así entonces, la investigación cualitativa y la sistematización serán acogidas dentro de los equipos profesionales de las organizaciones no gubernamentales como valiosos referentes que permiten la generación de nuevos conocimientos en renovados códigos de levantamiento y análisis de información social, para así atesorar los aprendizajes generados” (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2013: 62).

En este contexto es importante reconocer la labor de investigación que desarrollaron durante la década de los 80 cerca de medio centenar de organismos no gubernamentales y centros de investigación, que contribuyeron al desarrollo de conocimiento y generaron propuestas para contribuir a las políticas públicas una vez recuperada la democracia (GONZÁLEZ, 1992 y SERRANO, 1997).

En este contexto se destacan los aportes de distintas entidades académicas<sup>171</sup> que se fueron gestando bajo los referentes de la cooperación internacional y que acogieron a los intelectuales y profesionales exonerados<sup>172</sup> de las Universidades del país y otros centros de pensamiento.

Los aportes de estos organismos quedan reflejados en los estudios de BRUNNER (1985); DÍAZ, LANDSTREET y LLADSER (1984) LLADESER (1986), quienes especifican que además de la contribución que estos hicieron a la generación de conocimiento en distintos ámbitos de las

<sup>169</sup> La noción de actores se acuña en este período principalmente a partir de los aportes de TOURAINE (1969 [1965]), quien estaba en Chile al momento del Golpe, publicando algunos meses más tarde su diario personal (1974 [1973]). Posteriormente se pueden recoger algunas aplicaciones de sus reflexiones en TIRONI (1983).

<sup>170</sup> Como el trabajo con organismos de cooperación internacional, empresariales y/o productivas (MAGUIÑA, PALMA, QUIRÓZ y URRUTIA; VÍO, 1984).

<sup>171</sup> Como la Corporación de Investigación y Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN), la Facultad de Ciencias Sociales (FLACSO), la Corporación de Estudios Sociales y Educación (SUR), el Programa de Economía del Trabajo (PET); el Centro de Estudios Sociales (CESOC); la Academia de Humanismo Cristiano, el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), entre otros.

Mayores antecedentes sobre las ONGs vinculadas a la promoción social en SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 81).

<sup>172</sup> En el capítulo tres de la tesis se analizan perspectivas intergeneracionales que inducen para el caso de los profesionales de la primera y segunda generación situaciones de exilio y salida forzada del país vivida por protagonistas de los testimonios (3, 23, 24, y 31). CASTAÑEDA y SALAMÉ afirman que el exilio fractura el desarrollo profesional de un colectivo. “El exilio en condiciones favorables permitió a quienes emigraron resignificar su oficio, validar u homologar su formación, completar estudio de pre y postgrado al alero de la solidaridad internacional y ejercer su profesión en titularidad. Sin embargo debe considerarse también que el exilio en condiciones desfavorables significó el abandono transitorio o definitivo de la vocación profesional (2013: 60).

ciencias sociales, los centros de estudio realizaron discusiones y análisis que aportaron al fortalecimiento de las organizaciones sociales y la restauración de la democracia, así como la generación de directrices y lineamientos de políticas públicas para el proceso de transición de la siguiente etapa.

En este marco, es donde se pueden ubicar los trabajos compilatorios de Daniela SÁNCHEZ (1990) Paulina SABALL y Ximena VALDÉS (1990), que buscan aportar a la reflexión disciplinaria de Trabajo Social, al mismo tiempo que proporcionan insumos, orientaciones y resultados de investigaciones aplicadas<sup>173</sup> para aportar al proceso de restauración de la democracia que se habían iniciado en el país en la última década del siglo pasado.

## **2.4 Investigación desde el Trabajo Social. Tensiones y desafíos para su consolidación disciplinar (1990-2015)**

Tras el retorno a la democracia, los desafíos de la formación profesional y de la investigación en Trabajo Social adquieren un nuevo cariz, y si bien los retos son múltiples, en este punto hemos optado por abordar dos dimensiones que tensionan la relación entre investigación y Trabajo Social: una asociada a la formación y procesos de regulación del mercado laboral, y la otra vinculada a las formas y espacios donde actualmente se desarrolla la investigación.

En términos laborales y formativos, CASTAÑEDA Y SALAMÉ reconocen que, en las últimas décadas, el desarrollo profesional del Trabajo Social chileno: “evidencia transformaciones en su desempeño coincidentes con las características del modelo de desarrollo del país (2014: 34). Sus perspectivas son compartidas con lo planteado por ARREDONDO y VIDAL, quienes enfatizan que “la instalación de la dictadura trajo consigo transformaciones profundas del Estado y de la sociedad en su conjunto” (2013: 156), impactando por cierto a las profesiones relacionadas con lo social.

Al inicio de los años 90 los profesionales sociales (GARCÍA ROCA, 2000) comienzan a ser demandados por las administraciones públicas, para apoyar los procesos de implementación de políticas y programas sociales propuestos por la coalición responsable del proceso de restitución democrática<sup>174</sup>. Lo anterior, explica la migración de un número importante de

---

<sup>173</sup> Para BOURDIEU la aparición de una demanda pública o privada de investigación aplicada y de un público de lectores atentos a los usos sociales de la ciencia social –altos funcionarios y políticos, educadores y trabajadores sociales, publicitarios y expertos en salud, etc.– favorece el éxito de reproducciones culturales de un nuevo género, cuya presencia en el campo universitario (...) constituye una ruptura decisiva con los principios fundamentales de la autonomía académica, y con los valores de desinterés, de gratuidad y de indiferencia a las sanciones y a la exigencia de la práctica (2012 [1984]: 164).

<sup>174</sup> La Concertación de Partidos por la Democracia, fue la coalición que gobernó al país durante los siguientes 14 años, durante este período mantuvo la estructura económica basada en el libre mercado implantada en los años



profesionales, incluyendo trabajadores sociales, desde el mundo de las ONGs al sector público (SANDOVAL, 1999).

Esto implica la potenciación de roles de implementación, mediación o facilitación que son desarrollados por los profesionales a partir de la última década del siglo XX. En este sentido, se puede observar que, el Trabajo Social también pasa a ser un objeto de las políticas que se implementan, pues se convierte en un vehículo indispensable para el desarrollo y mantenimiento de los cambios propuestos (SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 82)<sup>175</sup>.

CASTAÑEDA y SALAMÉ coinciden con esta perspectiva, cuando observan los cambios experimentados en la formación profesional que apuestan por: “la inclusión de los temas de la agenda social y política de gobierno, tales como la superación de la pobreza, crecimiento económico con sustentabilidad y equidad, participación social y protección medioambiental, entre otros” (2010: 14).

Desde la perspectiva de ARREDONDO y VIDAL predominan en este período dos modalidades para desarrollar el quehacer profesional del Trabajo Social: en forma externalizada a través de la prestación de servicios que desarrollan organismos colaboradores, fundaciones o corporaciones privadas; y en forma directa, a través de alguna instancia de la administración estatal, donde actúan como prestadores de servicios (2013: 148)<sup>176</sup>.

La prestación de servicios externalizados progresivamente se ha vinculado con las tendencias de precariedad laboral que experimentan los trabajadores sociales del tercer sector (RUBILAR 2009b: 452)<sup>177</sup>, a los cuales se suma el trabajo en la administración municipalizada en

80, pero introduciendo progresivas reformas a los subsistemas sociales y políticos, lo que marcará la lógica de desarrollo del país durante la mayor parte del período transición (SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 82).

<sup>175</sup> Principal empleador de trabajadores sociales en Chile (40%) e quienes se desempeñan en servicios centralizados y en unidades descentralizadas (municipales y/o especializadas). En España la mayor parte de los titulados de Trabajo Social, con un porcentaje superior al 60%, se insertan laboralmente en los Servicios Sociales, mientras que el porcentaje restante lo hacen en organismos privados con y sin fines de lucro (BAÑEZ, 2005: 88).

<sup>176</sup> Visión que coincide con lo planteado para el caso de España por ROLDÁN y GARCÍA, quienes observan que en los últimos años los servicios sociales han perdido la calidad de productores de bienes relacionales para ser valorizados principalmente como productores de prestaciones. “Los centros de servicios sociales se están convirtiendo cada vez más en agencias administrativas orientadas fundamentalmente a la gestión en detrimento de intervenciones sociales personalizadas” (2008 [2006]:100). Sus planteamientos coinciden con lo señalado por ION quien reconoce “que la mayor parte (de los profesionales) realiza trabajos burocráticos y prácticas rutinarias de carácter administrativo” (1998, citado por OLZA, 2002:179).

<sup>177</sup> En Chile, el tercer sector presenta importantes diferencias con otros países como España, que cuenta con una trayectoria histórica de mayor asociacionismo y una sociedad civil de más largo alcance que la chilena (RUIZ OLABUENAGA, 1999 y FANTOVA, 2002).

Transcurridos los primeros años de transición democrática, la mayor parte de las ONGs, que habían desarrollado una labor de promoción social y reivindicación de los derechos humanos, enfrentaron una disminución progresiva de cooperación y ayuda internacional y se vieron en la necesidad de entrar en una lógica de colaboración-subsidaria que termina haciéndolas dependientes del financiamiento estatal (RUBILAR, 2009b: 437).



contraposición a las funciones profesionales que desempeñan quienes forman parte del núcleo de la administración pública central<sup>178</sup> (VIDAL 2008, 2009a y 2009b).

Junto a la precarización e inestabilidad laboral, algunos estudios han comenzado a evidenciar falta de reconocimiento en el quehacer de los trabajadores sociales chilenos, quienes presentan diversos problemas de agotamiento, despersonalización y estrés laboral (BARRÍA, 2003; FLORES, SANHUEZA y MUÑOZ, 2012)<sup>179</sup>.

A estos elementos se suma la creciente flexibilización del mercado laboral y un cierto desdibujamiento de las especificidades profesionales, que retoman las discusiones en torno al rol profesional.

SALAMÉ ilustra esta situación cuando comenta que en este período: “se abren nuevas oportunidades al desempeño de Trabajo Social, (pero) como contraparte se comienzan a compartir (con otras disciplinas) ámbitos laborales que habían sido considerados tradicionalmente como distintos y exclusivos para la profesión” (citado por CASTAÑEDA, 2014: 17).

Lo anterior ha llevado a algunos autores a interrogarse acerca de la necesidad de ubicarse de un modo distinto en el actual escenario laboral y problematizar los límites profesionales, incluyendo posibilidades como: “el fin de las carreras” (ITURRIETA, 2014: 88; ASPEÉ, 2014: 65), al menos como las conocemos en la actualidad<sup>180</sup>.

Este cambio en el escenario laboral se relaciona con las transformaciones experimentadas en las últimas décadas en el mercado laboral chileno, pero también con los cambios estructurales en las instituciones de enseñanza superior.

En los últimos 25 años, el campo universitario experimentó una transformación profunda producto de un crecimiento significativo, que lo llevó a diversificar sus planteles, carreras y planes de estudio. Lo anterior, ha generado un sistema heterogéneo de instituciones en

<sup>178</sup> Funcionarios de “planta” del sector público sujetos a inamovilidad funcionaria. Las diferencias entre trabajo público en Chile y España se pueden revisar con detalle en GAITÁN (1993) o RUBILAR (2009b:426-433). Al respecto el protagonista del testimonio 19 a da: “Por ejemplo, yo soy funcionario de planta (...) la categoría de ser funcionario de planta de un servicio grande como la institución donde trabajo es una de las categorías más envidiables dentro del mundo público (...) Ahora efectivamente “ser planta” te da seguridad (...) los funcionarios de planta somos las únicas personas que podemos abrir la boca y decir lo que pensamos y no nos afecta” (Testimonio 19b, [22]).

<sup>179</sup> Tendencia que también se encuentra presente en los servicios sociales españoles (ALVAREZ-URÍA, 1995; GIL-MONTE, 2006).

<sup>180</sup> BOURDIEU hace referencia a este tema a propósito del aumento de la población de estudiantes y el aumento relativo de la población de docentes generando cambios morfológicos producen apertura en los campos universitarios y una aceleración de las carreras, para algunas categorías docentes, especialmente en las “nuevas disciplinas” (2012 [1984]: 49 y 173).

función de distintas modalidades de financiamiento, captación de alumnos y estructura organizativa (OECD y BANCO MUNDIAL, 2009 y 2014)<sup>181</sup>.

ROLANDO, SALAMANCA y ALIAGA analizan la evolución de la matrícula en la educación superior chilena, de las últimas dos décadas, encontrando que la tasa de incremento anual en pregrado superó el 5,9% anual en la primera década y el 7,5% en la segunda (2010: 4). Posteriormente, BLANCO, JEREZ y ROLANDO observan que “en el último quinquenio se ha mantenido el crecimiento de la Matrícula Total hasta alcanzar 1.215.413 estudiantes en 2014. Sin embargo, el ritmo de crecimiento está desacelerándose” (2015: 17) tendencia que debiera mantener en los siguientes años.

Durante el período 1990-1999, la carrera de Trabajo Social en particular experimentó un incremento de la matrícula de un 356,8% y una tasa de crecimiento de un 18,4%; mientras que en el período 2000-2009 el incremento de la matrícula fue de un 98,5% y la tasa de crecimiento de 7,9% (ROLANDO, SALAMANCA y ALIAGA, 2010: 11).

En términos generales, ROLANDO, SALAMANCA y ALIAGA (2010), constatan que las 18 carreras universitarias analizadas, han experimentado un crecimiento desigual, que no se relaciona necesariamente con la demanda, sino más bien con criterios de deseabilidad social y empleabilidad futura<sup>182</sup>.

De acuerdo a lo señalado por GONZÁLEZ: “En 1980 -el año de la reforma a la educación superior en Chile- existían nueve programas de Servicio Social a lo largo de todo el país (...) Tres décadas más tarde 35 universidades ofrecían la carrera y proliferan titulaciones impartidas por institutos profesionales y centros de formación técnica” (2010: 233). Desde la perspectiva de esta investigadora la formación en Trabajo Social se encuentra hoy en una

<sup>181</sup> Y una devaluación simbólica de los títulos universitarios, con su correspondiente pérdida de singularidad, que va acompañada de una degradación del estatus económico de los universitarios” BOURDIEU (2013 [1989]: 292).

<sup>182</sup> “Contrariamente a lo que suele sostenerse MELLER (2010) muestra que las carreras de mayor crecimiento durante los últimos doce años no han sido las mal llamadas carreras de tiza y pizarra —aquellas de más bajo costo y supuestamente menos exigentes académicamente— sino las carreras costosas de impartir e intensivas en destrezas, como kinesiología, odontología, enfermería, tecnología médica, medicina veterinaria, química y farmacia y medicina. La excepción a esta regla son las carreras de pedagogía, que durante el período crecen aceleradamente y con baja inversión, produciendo resultados deletéreos para la profesión, como bien sabemos. Al contrario, algunas carreras llamadas peyorativamente de tiza y pizarra se encuentran entre las de menor crecimiento, mostrando algunas, incluso, un crecimiento negativo: auditoría, periodismo, ingeniería comercial y administración pública”. Comentario de José Joaquín BRUNNER, en el lanzamiento de libro de Patricio MELLER, disponible en: <http://www.brunner.cl/?p=1748> [28. noviembre 2014].

situación “paradójica” dado que nunca habían existido tantas titulaciones como las que se evidencian tras la recuperación del *rango universitario* en el año 2006<sup>183</sup>.

Esta paradoja se explica porque, junto con restituir al Trabajo Social de la condición de carrera universitaria, la ley aprobada permitió el establecimiento de un sistema dual y complementario donde: los institutos profesionales formarían un ciclo inicial y otorgarían el título de asistente social. Y las universidades serían centros de formación que otorgarían la licenciatura y propondrían planes de estudios de postgrado (GONZÁLEZ, 2010: 244, 245 y 251; ASPEÉ, 2014: 54)<sup>184</sup>.

Lo anterior hace que la formación de pregrado se comience a diferenciar entre ciclo técnico-profesional (Servicio Social) y licenciatura (Trabajo Social), dejando en algunos casos la formación investigativa exclusivamente para quienes opten al grado de licenciado.

La preocupación por los temas de inserción laboral, situación salarial y campo ocupacional de los egresados de la carrera se explica en buena medida por este crecimiento de la matrícula y la inserción profesional de los recién titulados<sup>185</sup>, inquietud que ha ido configurando una línea de investigación cuyas aproximaciones quedan reflejadas en las investigaciones de VIDAL (2008, 2009a y 2009b), ya citadas, a los que se suman las aproximaciones que en torno a este tema han desarrollado AGUAYO (2006), ASPEÉ (2014), ITURRIETA (2005), FLORES, MIRANDA, MUÑOZ, y SANHUEZA (2012).

Es probable que esta inquietud investigativa continúe profundizándose, especialmente si se tienen en consideración algunos elementos del contexto actual y las características que adquiere la formación, cuando se analiza su calidad y pertinencia.

<sup>183</sup> El proceso de recuperación del *rango universitario* ha sido documentado por la Biblioteca del Congreso Nacional (2005), GONZÁLEZ (2010: 233-267) y ASPEÉ (2014: 8-37), para el contexto de esta tesis se destacan fundamentalmente aquellos argumentos que relevaban el carácter disciplinario del Trabajo Social, de hecho, el principal argumento esgrimido para promoverla exclusividad universitaria fue precisamente el reconocimiento del carácter disciplinario del Trabajo Social, destacando su aporte fundamental en el campo de la investigación y la generación de propuestas de intervención social en problemáticas sociales prioritarias para el desarrollo del país como lo son la superación de la pobreza y exclusión social (PUC, 2010, citado por SARACOSTTI, *et al.*, 2013: 85). Mayores antecedentes en Ley 20.054 promulgada el 6 de septiembre de 2006, disponible en: <http://www.leychile.cl/Navegar?idLey=20054> [28. Noviembre 2014].

<sup>184</sup> ASPEÉ señala que de 316 programas de Trabajo Social en institutos profesionales vigentes en 2014, 172 (54%) se iniciaron con posterioridad a la promulgación de la ley de *rango universitario* (55% del total de vacantes a nivel país de institutos profesionales). Es decir, existió una explosión de programas y vacantes luego de la promulgación de esta adversa ley en cuestión (2014: 50).

<sup>185</sup> De acuerdo a los de SIES, el año 2013 se graduaron en Chile 2.078 alumnos de carreras universitarias de Trabajo Social, el 78% de los titulados se encontrarían trabajando al primer año de egreso (SIES, 2014). BLANCO, JEREZ y RODRIGO, afirman por su parte que en el año 2014 las instituciones de educación superior ofrecieron más de 21.500 programas de estudios, los cuales la mayor parte corresponde a programas de pregrado (2015: 14 y 15).

Este desafío ha sido planteado por investigadores de otras disciplinas como Judith SCHARAGER<sup>186</sup>; quien en la inauguración del año académico de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica afirmó que en el año 2014 existían más de 300 programas de formación, impartidos por 40 universidades a lo largo del país, y que no se conocía la calidad de sus egresados, ni la formación por ellos recibida<sup>187</sup>.

Además, si tomamos en cuenta el sistema dual antes mencionado, en ese mismo año se registraron cerca de 32 mil estudiantes matriculados en distintos planes de estudio -de Trabajo Social y Servicio Social- impartidos por Universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica. El 41% de los matriculados estudia en programas conducentes al grado de licenciado en Trabajo Social, mientras que el 59% cursa una formación técnica o profesional<sup>188</sup>.

En esta tesis se pone especial énfasis a los programas de formación que conducen al grado de licenciado, por considerar que este nivel de formación es el que permite la continuidad de estudios superiores<sup>189</sup>; y, por lo mismo, la expansión y diversificación de matrícula de educación superior ha sido uno de los aspectos a considerar en el análisis de la formación, ya que plantean interrogantes acerca de la calidad de los contenidos que este nivel se imparten y su capacidad de autorregulación.

<sup>186</sup> Profesora titular de la Universidad Católica, directora ejecutiva de la consultora Qualitas, entre sus trabajos se destaca SCHARAGER y ARAVENA (2010).

<sup>187</sup> La diferencia entre el número de programas y el número de instituciones que los imparte, observada en los datos proporcionados por ASPEE y SCHARAGER se debe a que muchos centros educativos imparten más de un programa en horario diurno, vespertino y en distintas modalidades regionales, presenciales o online. Por su parte ASPEE afirma que “existen 579 programas y planes relativos a títulos de Trabajo o Servicio Social en el país, considerando instituciones, sedes y título en particular (...) De estos 579 programas, 205 son ofrecidos por universidades (sin distinción de afiliación administrativa), 316 son ofrecidos por institutos profesionales, y 58 programas son ofertados por centros de formación técnica” (2014:46).

<sup>188</sup> De acuerdo a las estadísticas proporcionadas por el Ministerio de Educación en el año 2014 habían 13.008 estudiantes matriculados en la carrera de Trabajo Social en universidades, cursando un programa de duración formal promedio de 9,7 semestres; un número similar (12.609 estudiantes) se encontraban matriculados en Institutos profesionales y cursaban un programa de duración promedio de 8 semestres, ya que su formación no cuenta con el grado de licenciado; finalmente se identifican 6.376 estudiantes que se encuentran matriculados en centros de formación técnica o institutos que dictan la carrera de técnicos en Trabajo Social, con una duración promedio de 5 semestres de formación. Información disponibles en <http://www.mifuturo.d/index.php/futuro-laboral/busador-por-carrera> [25. noviembre.2014].

<sup>189</sup> La primera universidad en otorgar el grado de Licenciatura en Trabajo Social fue la Universidad de Valparaíso en el año 1985 (CASTAÑEDA, 2014: 131) en 1992 la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica inició su programa de licenciatura, siendo reconocido erradamente por varios autores como el primer programa de licenciatura que se imparte en el país (GONZALEZ, 2010: 240 y SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 83). En 1985 también se instala en Guatemala la primera licenciatura en Trabajo Social en la Universidad San Carlos de Guatemala, a su inauguración fue invitado el CELATS y la experiencia fue documentada por QUIROZ (1985).

La información acerca del número y características de los centros universitarios que forman en Trabajo Social se encuentra dispersa y está poco sistematizada. Lo que hace que sea difícilmente comparable<sup>190</sup>.

En mayo de 2015, la Comisión Nacional de Acreditación chilena registraba un total de 27 planteles universitarios e institutos profesionales que se han sometido voluntariamente a sistema de evaluación de calidad<sup>191</sup>. El 89% de los planteles participantes, acreditaron sus programas de formación en Trabajo Social (o Servicio Social), la mayor parte de ellos corresponde a universidades privadas (46%), seguidos de universidades tradicionales (30%) y un porcentaje muy pequeño de institutos profesionales (15%)<sup>192</sup>.

Si bien hay avances en esta línea, los sistemas actuales de acreditación poco aportan al análisis comprensivo de la calidad de los programas de formación. Como es un proceso voluntario, se entiende que se someten a él aquellas instituciones que pueden reportar a las distintas dimensiones de la evaluación que se centran principalmente en los procesos internos de cada plantel<sup>193</sup> y permite a los nuevos alumnos acceder a financiamiento estatal, ya que un programa acreditado es sinónimo de una garantía mínima de formación.

Por otra parte, los estudios que analizan los contenidos de la formación en investigación recibida por los estudiantes de pregrado, son escasos, destacándose en el contexto chileno<sup>194</sup> las aproximaciones de CHAMBLAS (2014), CASTAÑEDA y SALAMÉ (2009 y 2010) y RUBILAR

<sup>190</sup> En el año 2014 el Consejo Nacional de Educación reportaba 40 universidades y 6 institutos profesionales que impartían planes de estudios de licenciatura en Trabajo Social, además de 8 centros de formación técnica que dictan la carrera de técnico superior en servicio social. Información disponible en: [http://desarrollo2.eligecarrera.cl/?s=trabajo+social&post\\_type=product](http://desarrollo2.eligecarrera.cl/?s=trabajo+social&post_type=product) [25. noviembre 2014].

En otro sitio web se reporta para el mismo período a 30 universidades y 10 institutos profesionales que imparten la carrera de Trabajo Social y 3 centros de formación que imparten la carrera de técnicos en servicio social. Mayores antecedentes en: <http://www.mifuturo.cl/index.php/futuro-laboral/buscar-or-por-carrera-d-institucion?tecnico=false&cmbtipos=3&cmbinstituciones=0&cmbcarreras=203&limitstart=0> [25. noviembre 2014].

<sup>191</sup> Lo que representaría a cerca de la mitad de los planteles que dictan la carrera a lo largo del país.

<sup>192</sup> Los indicadores de calidad de las carreras se miden en años de acreditación, de acuerdo con el nivel de cumplimiento de los criterios de evaluación y los propósitos del programa, en el caso de las carreras 7 años es el mayor número de años a obtener; y, por lo mismo, el indicador de una mejor calidad. En el caso de Trabajo Social, el promedio de años de las escuelas acreditadas es de 5,3 años. En términos de dispersión dos Escuelas obtienen 7 y siete escuelas 4 años, que en este caso que es valor mínimo obtenido por quienes se acreditan.

<sup>193</sup> Específicamente la acreditación de carreras y programas certifica la calidad en función de sus propósitos declarados y de los criterios establecidos por las respectivas comunidades académicas y profesionales. Mayores antecedentes en: <https://www.cna Chile.cl/Paginas/preguntasfrecuentes.aspx> [2. febrero 2015]. Las Universidades también son evaluadas, en cinco ámbitos: gestión institucional, docencia de pregrado investigación, vinculación con el medio y docencia de postgrado (las dos primeras obligatorias para todas las instituciones y las siguientes voluntarias). Al igual que como ocurre con las carreras, la evaluación de los planteles se traduce en un resultado que se mide en número de años, la combinación de ambas evaluaciones (carrera y universidad) permite la elaboración de ranking, algunos de ellos se pueden conocer en el siguiente link: <http://www.emol.com/especiales/2014/actualidad/nacional/psu2014/acreditacion.asp> o en <http://www.emol.com/especiales/2014/actualidad/nacional/psu2014/rankings-calidad.asp> [26. noviembre 2014].

<sup>194</sup> En otros países parecen haber mayores desarrollos en este ámbito como en Colombia, donde se destacan los trabajos de ZAPATA (1991); GATNER (2000) y FALLA (2009 y 2010).

(2009 y 2013a), entre otros. A este grupo reducido de investigaciones se suma el trabajo reciente de Patricia CASTAÑEDA (2014) y la tesis de magister de Pamela HENRÍQUEZ (2015), quien analiza el proceso de formación en investigación de cuatro escuelas universitarias de Trabajo Social de la capital.

El segundo desafío, identificado para este punto, da cuenta de las preocupaciones en torno a generación de conocimientos y los debates disciplinarios en Trabajo Social, que son liderados por las universidades son hoy se concentran los académicos y de generación de conocimiento.

Estos académicos de la disciplina desarrollan su quehacer muchas veces en diálogo con otros investigadores de las ciencias sociales, con quienes abordan perspectivas epistemológicas en investigación social. Así se observa por ejemplo en QUEZADA, MATUS, ONETO, PONCE DE LEON y PAIVA (1995), MATUS (1999 y 2003), TOLEDO (2004), PIÑA (2014), ITURRIETA (2014) y YAÑEZ (2007 y 2014); quienes desde distintas aproximaciones buscan contribuir a la generación de conocimiento desde el Trabajo Social, contribuyendo a su vez a las discusiones y tendencias que desarrollan otros trabajadores sociales en el contexto latinoamericano<sup>195</sup>.

Todos ellos van a reconocer que en los años 90 se retoman los debates y discusiones en torno al rol y carácter que juega la investigación en Trabajo Social, en gran medida inducidos por las corrientes reflexivas que se comienzan a desarrollar en la ciencias sociales. Surgen en este contexto desafíos que se preguntan por las prioridades de investigación, las teorías y metodologías que las sustentan, sus alcances, especificidades y exigencias.

En este período, también se observa una ampliación de las posibilidades de investigación para las ciencias sociales en general, aumentando la productividad investigativa y el debate sobre el impacto de las mismas, discusión que también encuentra conexiones con debates y discusiones de otros investigadores de otras regiones, como el estudio de CABRERA, NOGUÉS y GARCÍA, (2013) que analiza el papel de las Revistas de Trabajo Social en el desarrollo de la disciplina o las aportaciones de HERRERA, LIMA Y HERRERA (2013a) para cuantificar las contribuciones académicas del Trabajo Social en España.

A nivel de las políticas de investigación se observa que, en estas últimas tres décadas, el financiamiento público para investigación ha aumentado significativamente en Chile, incremento que también ha ido acompañado de un mayor aporte de los organismos privados que patrocinan investigación científica.

---

<sup>195</sup> Tal es el caso de AQUIN (2006), GRASSI (1995 y 2011), HELER (2004), MONTAÑO (1998 y 2000), NETTO, VERAS, DE PAULA, PINHNO y QUIROGA (1992); cuyos trabajos se retoman en el último punto del capítulo tres, cuando se analizan los modos de producción de conocimiento y la relación intervención e investigación en Trabajo Social.

Este aumento de recursos no sólo ha impactado a los fondos destinados a la investigación en general, sino que ha permitido una diversificación de sus instrumentos y modalidades, que incluyen el desarrollo de centros de excelencia, programas de investigación asociativa y concursos especialmente orientados a las ciencias sociales<sup>196</sup> (FONDECYT, 2000 y 2012).

Este marco de políticas ha impulsado la generación de una agenda de investigaciones en Trabajo Social, enriqueciendo así el desarrollo disciplinar. Así lo connota SARACOSTTI quien afirma que “desde el año 2000 se han aprobado cerca de una veintena de proyectos con financiamiento público de I+D (Investigación y Desarrollo) e I+D+I (Investigación, Desarrollo e Innovación) liderados por trabajadores sociales, lo que constituye un salto significativo con respecto a las década de los noventa y ochenta donde la mayor parte de la investigación desarrollada por los trabajadores sociales era financiada con recursos internos de las universidades y con aportes de la cooperación internacional (SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 84).

Este crecimiento investigativo se desarrolla principalmente bajo el alero de las universidades y por trabajadores sociales que se integran en equipos académicos que desarrollan investigación interdisciplinaria. También es posible observar equipos conformados por investigadores de la misma disciplina, que postulan a los distintos fondos e iniciativas existentes para el financiamiento y patrocinio de la investigación<sup>197</sup>.

Los resultados entre mediados de la década de los ochenta hasta fines del 2000, son discretos, pero crecientes. Cuando se analiza el número de proyectos adjudicados, por ejemplo en el concurso de investigación más antiguo –FONDECYT Regular- se constata que en 25 años se dobló el número de proyectos, pasando de cinco proyectos de investigación financiados<sup>198</sup>

---

<sup>196</sup> En los 30 años de la creación del Fondo de Desarrollo de la Ciencias y Tecnología (FONDECYT) y de su concurso FONDECYT Regular, este organismo hace su propio balance afirmando: “Mientras en 1982 partimos con 115 proyectos y con \$39 millones de ese año para su ejecución, hoy contamos con un presupuesto de casi \$72 mil millones. ¿Qué hemos logrado en estos 30 años? Hemos contribuido significativamente a financiar la ciencia de calidad que se desarrolla en Chile, en todas las áreas del conocimiento, en forma sistemática e ininterrumpida contribuyendo a la ejecución de más de 14.000 proyectos de investigación a través de distintas modalidades los que, en moneda constante, han significado, para el país, una inversión que supera los \$740 mil millones” (2012: 5).

<sup>197</sup> Principalmente asociados a la Comisión de Investigación, Ciencia y Tecnología (CONICYT) y al Ministerio de Educación.

<sup>198</sup> Entre 1982 (año de creación del Fondo) y 1988 (año del plebiscito en Chile) el repositorio institucional de CONICYT registra un total de 5 proyectos que cuenta con trabajadores sociales en sus equipos de investigación, en tres proyectos se desempeñan como investigadoras responsables y en los otros dos como co-investigadoras. Todos los proyectos fueron adjudicados a académicos vinculados a la Universidad Católica y abordan temas de capacitación laboral (Rotondo, 1984 y 1988); acción social local (Jiménez, 1987) y envejecimiento (Barros, 1994 y 1996).



entre mediados de los 80 y fines de los 90; a más de una decena de proyectos en los últimos 15 años<sup>199</sup>.

A las investigaciones anteriores se suman otros diez<sup>200</sup> proyectos adjudicados en el concurso *FONDECYT* Iniciación a la investigación, que desde el año 2006 financia proyectos individuales para investigadores que se inician en esta área, también se registran cinco proyectos *FONDEF* *IDeA* que cuentan con equipos liderados por trabajadores sociales<sup>201</sup>.

Además de la mayor preocupación disciplinaria por los temas de investigación y el aumento de oportunidades para su financiamiento, otro aspecto que ha incidido en la expansión de la investigación en el Trabajo Social se relaciona con el desarrollo de programas de Magister en Chile proceso que se inicia a fines de 1990<sup>202</sup>.

“Según datos del Consejo Nacional de Educación (CNE), existen actualmente en el país 9 programas de Magister en Trabajo Social. De estos, 2 son de carácter generalista, mientras que 7 contienen menciones en áreas como familia, organizaciones, políticas sociales, comunidad y territorio, entre otras” (SARACOSTTI, *et al.*, 2014: 84)<sup>203</sup>.

<sup>199</sup> Desde el año 2000 a la fecha se registran 13 proyectos FONDECYT Regular de investigación donde participan trabajadores sociales. En cuatro de ellos los trabajadores sociales son quienes asumen la responsabilidad de la investigación, mientras que en los otros participan como co-investigadores. La mayoría de los proyectos tienen como institución responsable a la Universidad Católica, pero se incorporan otras como la Universidad Alberto Hurtado y Universidad de la Frontera de Temuco. Los temas abordados en estas investigaciones se pueden agrupar en cinco ejes: políticas públicas y pobreza (Matus, 2007; Miranda, 2009 y 2011); envejecimiento (Ducci, 2004 y Barros 2002); organizaciones (Matus, 2002; Flores, 2011 y 2014); ética (Femández, 2006); resiliencia e infancia (Ducci, 2011 y Muñoz, 2013); y violencia (Flores, 2004 y Ketterer, 2013).

<sup>200</sup> En 2010 proyecto adjudicado a Daisy Margarit; en 2011 a Leticia Arandibia; en 2012 a Iskha Pavez y Marcelo Piña; en 2013 a Gabriela Rubilar; en 2014 a Pamela Caro, Alicia Razeto, Paulina Gallardo, Antonieta Urquieta y Luis Viveros.

<sup>201</sup> Proyectos que forman parte del Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDEF). Entre sus programas se encuentra IDeA (I+D Aplicada) que se implementan a partir del año 2012. Como los proyectos dirigidos por Teresa Matus (FONDEF: Avanza en Calidad: Desarrollo y transferencia de un modelo de gestión de calidad para programas sociales e IDEa: Innovación social efectiva: Construcción de una batería de instrumentos cuantitativos y un soporte tecnológico para mejorar los procesos de medición de la calidad en programas sociales); Mahía Saracosti (FONDEF: Implementación de modelo de intervención bio-sicosocial e IDEa Medición del compromiso del niño, niña y adolescente con sus estudios para la promoción de trayectorias educativas exitosas) y Magali Gabriolé (IDEa: Modelo de Evaluación de Condiciones para el Ejercicio de la Parentalidad).

<sup>202</sup> En el año 1996 se crea el programa de Magister en Trabajo Social y Políticas Sociales en la Universidad de Concepción, en el año 2003 el programa de Magister en Trabajo Social en la Universidad Católica (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 178). De acuerdo a los datos del SIES, en 2014 se contabilizan 18 programas de magister en Trabajo Social o intervención social (cuya matrícula el año pasado alcanzó a 78 alumnos), si se consideran otros programas relacionados como intervención psicosocial o psicología comunitaria, la oferta se ampliaría a 30 programas de magister (con 188 matriculados). Chile presenta un cierto rezago en relación con otros países de la región, ya que la Maestría Latinoamericana en Trabajo Social fue creada en 1977 y que una década después contaba con 129 egresados. En la década de los 90 fue creada la Maestría en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, una reflexión acerca de la producción investigativa de este programa en su décimo aniversario se encuentra en VILLEGAS (2011).

<sup>203</sup> Por su parte, la CNA registra cinco programas de magister en Trabajo Social y estudios de la familia e intervención social, tres de ellos acreditados, los que son impartidos por las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad Católica, Universidad de Concepción y Universidad La Frontera de Temuco. Por lo general, los



Al desarrollo de los magister se suma también un incremento de los programas de doctorado en países vecinos, como Argentina y Brasil, impulso que han permitido contribuir a la formación de nuevos investigadores, al mismo tiempo que potencia un espacio de desarrollo y enseñanza de investigación. En este ámbito se destaca no sólo la creación de nuevos programas de postgrado, sino la contratación creciente de trabajadores sociales con el grado de doctor que regresan al país tras su formación en el extranjero<sup>204</sup>.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que la comunidad académica de investigadores vinculados al Trabajo Social en Chile se ha ampliado y así queda en evidencia cuando se observa el incremento en el número de proyectos de investigación adjudicados a trabajadores sociales que cuentan con financiamiento público.

A lo anterior se suma el creciente interés por generar espacios de divulgación de las producciones investigativas, como los congresos de investigación organizados por la Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez que en los últimos años han congregado a investigadores, académicos, profesionales y estudiantes de pre y postgrado (LIZANA, 2014)<sup>205</sup> y las jornadas regionales de investigación de la Universidad de Concepción.

Estas instancias se han constituido en un espacio altamente valorado por los trabajadores sociales del país, en tanto generadores de intercambio de visiones y perspectiva en torno al quehacer investigativo y encuentro entre investigadores, que incluyen entre otras acciones la posibilidad de identificar iniciativas colectivas de investigación y líneas de desarrollo comunes.

El panorama anterior es altamente dinámico, las universidades con mayor desarrollo investigativo son las que han impulsado políticas de perfeccionamiento de sus cuerpos docente, contando algunas de ellas con el 100% de su plantel doctorado; lo que les permite un mejor desarrollo de sus proyectos de postgrado, y la consolidación de sus líneas de investigación.

---

programas acreditados corresponden a los programas de formación de maestría más antiguos. Información en: [www.cna Chile.cl](http://www.cna Chile.cl) [28. mayo 2015].

<sup>204</sup> En el marco de la investigación FONDECYT Iniciación N°11130401 se han catastrado a 70 trabajadores con grado de doctor el 32% de ellos ha realizados sus estudios en Chile, otro 32% en España, le sigue un 13% de doctores que han estudiados en otros países de América latina. Un 12% ha desarrollado sus estudios en países francófonos y un 9% en Estados Unidos e Inglaterra. El 32% de los trabajadores sociales han realizado sus doctorados en programas de sociología o educación, seguido de un 12% en estudios latinoamericanos. Un 13% de los trabajadores sociales catastrados han realizado sus estudios de doctorado en Trabajo Social, *social work* o *social welfare*.

<sup>205</sup> Mayores antecedentes sobre el I y II Congreso Nacional de Investigación y Trabajo Social en: <http://www.investigaciontrabajosocial.cl/> [5. noviembre 2014].

En el año 2015 junto a la reapertura de la carrera de Trabajo Social en la Universidad de Chile se gestan nuevos programas de magister, que se suma a los ya existentes<sup>206</sup>. Asimismo, la Universidad Alberto Hurtado en convenio con Boston College inicia en agosto de este año el primer doctorado en Trabajo social en Chile<sup>207</sup>, lo que constituye un hito fundacional relevante en los albores del centenario de la profesión.

De este modo, podemos observar que estos dos ámbitos (formación e investigación) ofrecen un panorama altamente desafiante para las perspectivas del Trabajo Social chileno, al mismo tiempo que emergen tensiones que interrogan acerca de los contenidos y formas cómo la investigación se enseña y aprende a nivel de la formación de pregrado, así como los alcances y posibilidades que presenta el concentrar las posibilidades de investigación casi exclusivamente en los espacios académicos universitarios.

---

<sup>206</sup> En un número cercano a los 20 programas de Magister en Trabajo Social o intervención social (SIES, 2014).

<sup>207</sup> Doctorado en Trabajo Social y Políticas de Bienestar, programa de doble titulación entre la Universidad Alberto Hurtado y *Boston College Graduate School of Social Work*. Este programa considera entre sus objetivos: formar profesionales y académicos de las ciencias sociales capaces de generar propuestas de investigación de calidad en el ámbito de las políticas sociales y el bienestar social, con un aporte específicamente disciplinar desde el Trabajo Social; formar investigadores capaces de integrar redes de estudios disciplinares a nivel nacional, latinoamericano e internacional que contribuyan al desarrollo de políticas sociales y de bienestar social; y formar académicos capaces de dar a conocer la disciplina del Trabajo Social a través de la elaboración de publicaciones y la participación en eventos de extensión y difusión de la producción académica. Información disponible en: <http://trabajosocial.uahurtado.cl/doctorado/> [31. diciembre de 2014].

## Capítulo Tres\_ Tres aproximaciones para comprender el modo de hacer investigación desde el Trabajo Social.

Este capítulo recoge algunos de los elementos de la aproximación histórico-contextual que desarrollamos en el capítulo anterior, y propone un marco de análisis histórico-biográfico que privilegian tres perspectivas que atraviesan transversalmente los debates en torno a la disciplina, para finalmente incorporar como elemento de discusión la pregunta por la articulación entre investigación e intervención en Trabajo Social.

De las tres perspectivas de análisis que se abordan, sólo la perspectiva generacional había sido previamente considerada en el proyecto que dio origen a esta tesis, las otras dos –género y red-genealógica- surgen como parte de las preocupaciones y temas que los propios entrevistados intencionaron en sus narraciones y que obligan a quien escribe este informe de tesis a adentrarse en una serie de debates y corrientes de pensamiento, hasta este momento no consideradas.

Tomando en cuenta lo anterior, este capítulo no busca desarrollar una teoría de género sobre una profesión feminizada, ni menos un estudio genealógico del Trabajo Social chileno, sino más bien introducir elementos de ambas perspectivas, con el propósito de insuñar el proceso de análisis que posteriormente se hace sobre los testimonios de los trabajadores sociales, valorando al mismo tiempo cómo estas aproximaciones contribuyen a entender el complejo nudo que se estructura en torno a la relación entre intervención e investigación.

Algunos de los contenidos que se presentan en este capítulo fueron presentados en dos comunicaciones orales realizadas en el año 2014<sup>208</sup> con trabajadores sociales chilenos; y, por lo mismo, cuentan con una suerte de validación con exponentes de la disciplina, lo que permite situar mejor los elementos y resultados que posteriormente se exponen en el capítulo cuatro.

También se ha considerado relevante explicitar que estas tres aproximaciones no son las únicas posibles; ya que es probable que los propios lectores puedan encontrar otros modos de

---

<sup>208</sup> La comunicación titulada: “Cuerpos, trajes y ropaje de derroteros y desafíos académicos disciplinares para los investigadores en Trabajo Social” presentada en la mesa Central del II Encuentro Nacional de Investigación en Trabajo Social, el 5 de noviembre de 2014 en la Universidad Católica Silva Henríquez; y la conferencia “Investigación y Trabajo Social: Memoria, Testimonios y Desafíos Académicos en los 90 años de la Profesión” presentada al cierre de la VI Jornadas de Investigación en y para Trabajo Social, realizada el 5 de diciembre de 2014 en la Universidad de Concepción.

analizar el quehacer investigativo del Trabajo Social, que enriquezcan y complementen las dimensiones de análisis aquí utilizadas.

En este sentido, las aproximaciones en torno a género, generación y red-genealógica, se constituyen en caminos para contextualizar los resultados de esta tesis y ofrecer un marco de análisis para su interpretación.

### **3.1 Perspectiva de género: como especificidad disciplinaria y forma de aproximación investigativa desde el Trabajo Social**

Al igual que ILLANES (2006 y 2008: 195), MATUS, AYLWIN y FORTTES afirman que el Trabajo Social nace como una profesión “para las mujeres y se destacan por lo tanto desde sus inicios aquellos rasgos “femeninos” que favorecerían el desempeño profesional” (2004: 655).

Si bien ambas autoras presentan aproximaciones distintas para dar cuenta de su origen, coinciden en destacar los rasgos que caracterizan a quienes ejercen este oficio, gestado en Chile hace ya 90 años: humanitarismo, responsabilidad, proximidad y abnegación al servicio.

En el discurso inaugural de la primera Escuela de Visitadoras Sociales, el doctor Alejandro del Río enfatizaba tempranamente estos aspectos:

“La profesión que deseáis adquirir después de paciente labor es muy noble y elevada. Vais a prestar al país un señalado servicio en un campo enteramente nuevo, que si os procuráis afanes y aflicciones, os producirá al mismo tiempo grandes satisfacciones del alma. Nunca como ahora es más necesario acercarse al pueblo, comprender sus necesidades, ayudarles en todo lo que sea justo (...) Y para esta sagrada misión de amor y paz social, de confraternidad, cooperación, de bienestar nacional, hemos llamado a la mujer ¡Quién como ella, armada de la ciencia y la bondad, podría servir los ideales del Servicio Social” (DEL RÍO, 1925, citado por MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 318 y MATUS, 2008: 227).

GONZÁLEZ reafirma los planteamientos anteriores, argumentando que el carácter femenino de la profesión daba pie a “que se dejaran oír innumerables referencias a la condición femenina, la mayoría de las cuales se construían a partir de una visión muy tradicionalista de ella y que caminaban en dirección opuesta al proceso de profesionalización” (2010: 42).

Tomando en cuenta lo anterior, nos interesa en este punto avanzar desde una interpretación acerca del carácter femenino de la profesión, a una mirada que considera el género como parte de los elementos constitutivos del quehacer investigativo del Trabajo Social, ofreciendo límites, pero también posibilidades para su desarrollo.

MATUS concuerda esta idea cuando señala que las aproximaciones históricas que se han realizado en torno a la profesión poseen una interpretación determinada de género, que en este análisis se busca develar y en algún sentido problematizar, destacando que “en los años iniciales de la profesionalización del Trabajo Social (...) habitan posibilidades de enlace, de fuerza, de articulación con algunos de los dilemas del presente y, de cierta forma, si los hacemos emerger, su riqueza también posibilitarán encontrar una forma distinta de conocer y apelar a nuestras tradiciones” (2008: 221).

¿Qué elementos de la perspectiva de género se pueden identificar en los orígenes del Trabajo Social chileno? Nos preguntamos, identificando una serie de valores y actitudes que destacan sus fundadores y que refuerzan el carácter de una profesión moderna (AGUAYO, 2006), pero al mismo tiempo en una condición de subalternidad a otras disciplinas que la gestaron (MONTAÑO, 1998) como ocurre en un primer período con la medicina (MATUS, 2008:224; ILLANES 2008: 198 y 2012a) y posteriormente con la sociología (ILLANES, 2009: 66)<sup>209</sup>.

Así lo connota MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004: 256-266) cuando analizan el lugar de las mujeres en una “historia enunciada desde lo masculino” y el carácter estigmatizante -en mucho sentido “sospechoso”- que adquiere la condición femenina en el desarrollo de la disciplina (2004: 269). Ya, a fines del siglo XIX e inicios del XX, el ingreso de las mujeres al mundo universitario va a marcar un hito importante, especialmente porque su incorporación en Chile estuvo marcada por un sin número de dificultades, que se observan tanto en el ingreso a determinadas carreras como en su permanencia<sup>210</sup> en ellas (VALDÉS, 2000:18; MORALES, 2010a: 57; ZÁRATE, 2013: 119).

Lo anterior tiene una expresión en las tendencias en cuanto a la elección de carreras que las mujeres han seguido tras un siglo de participación universitaria. Entre 1910 y 1950 cerca de 8 mil mujeres tituladas en la Universidad de Chile se concentraban en las áreas de pedagogía, salud, bienestar de la comunidad y derecho. Dentro de las carreras que capturaban mayor interés en esa época se destaca la asistencia social con un 20%, seguida de odontología con un

---

<sup>209</sup> En Chile el desarrollo de la Sociología es posterior al Trabajo Social en dos décadas. En 1946 se creó el Instituto de Investigaciones Sociológicas en la Universidad de Chile, que fue refundado en 1951. En 1959 se crea la carrera en la Escuela de Sociología de la Universidad Católica (GARRETON, 2005: 5 e ILLANES, 2009:66). La relación entre Trabajo Social y la Sociología en Chile se retoma en el primer punto del capítulo cinco de la tesis. Por su parte, en Francia la carrera nace bajo el marco de un certificado de licenciatura en filosofía, para independizarse en 1958 con una licenciatura propia y con un marcado sello masculino (BOURDIEU, 2012 [1984]: 180 y 214).

<sup>210</sup> KREBS afirma que la incorporación de la mujer a la escena pública es un fenómeno que guarda relación con los profundos cambios experimentados en Chile durante el siglo XX. Las mujeres comenzaban a participar de la vida social para enfrentar la difícil situación causada por los problemas económicos y sociales de inicios de siglo, pero se sentían menos cabas, por no ser tratadas con igualdad por los varones. Una vía de solución para superar esa situación la encontró en la educación (KREBS, 1988; citado por MATUS, 2008: 227).

11% y enfermería con un 9% (SANTA CRUZ, PEREIRA y ZEGERS 1978: 222, citado por MATUS, ALYWIN y FORTTES, 2004: 277).

Cincuenta años más tarde el panorama no es muy distinto. Si bien la matrícula general universitaria muestra una tendencia igualitaria por género (UNESCO, 2012), las mujeres siguen concentrado su participación en carreras del área de la salud (73%), educación (69%) y ciencias sociales (68%) (CNED, 2013: 10).

Trabajo Social nació como profesión feminizada no sólo en Chile, sino también en otros países iberoamericanos, inducido España<sup>211</sup>, donde la presencia exclusivamente femenina no fue cuestionada hasta la década del sesenta (AZPEITIA, 2003: 157).

En Chile, en sus orígenes se prohibió el ingreso de hombres, siendo su presencia incluso fuertemente rechazada por profesores y alumnas<sup>212</sup> (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 325; GONZÁLEZ, 2010: 54). Si bien esa restricción se revierte a partir de los años 60 (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2010), el estudio de la carrera ha mantenido una participación mayoritaria de mujeres, encontrado en el año 2013 que sólo el 19,5% de los titulados de centros universitarios y centros de formación técnica eran hombres<sup>213</sup>.

Algunos estudios han analizado las razones del origen femenino de la profesión. A los ya referenciados trabajos de MATUS (2008) e ILLANES (2008 y 2009) se suma la tesis de Alejandra PEÑA y LILLO (2006) quien compara esta tendencia en Trabajo Social con otras carreras que se ubican en una relación de género inversa como ocurre con la ingeniería, concluyendo que: “las carreras denominadas erróneamente como eminentemente masculinas o femeninas poseen un rótulo social dominante que no es menor. Se observa un desconocimiento general en torno al quehacer de las carreras en cuestión, por lo que los prejuicios, marcos de referencia, estereotipos y representaciones sociales arraigados al interior de la sociedad son los que no

<sup>211</sup> Al respecto revisar los trabajos de Tomasa BAÑEZ (1997 y 2005); Concepción AZPEITIA (2003); y Amalia MORALES VILLENA. Esta última afirma que en 1932 se crea en Barcelona la primera Escuela de formación femenina (2010: 21).

SARASA reconoce el desarrollo tardío del Servicio Social en España respecto a otros países europeos, ubicando como hito el inicio de la primera Escuela en 1933 y su cierre tres años más tarde producto de la Guerra Civil (1993: 133 y 136).

<sup>212</sup> Esta situación se revierte más adelante, permitiendo el ingreso de varones a la carrera, quienes en su período de mayor presencia alcanzaron una participación cercana a un 30%. Uno de los entrevistados da cuenta de los desafíos que esto supuso a la formación al comentar: “Porque éramos muchos varones. Primera vez que a una Escuela en Chile de Trabajo Social entraban tantos varones en la escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile de Valparaíso. Y eso se llenó, el 30% eran varones, entonces se llenó. Entonces empezamos a romper todos los esquemas porque veníamos con otras ideas u otras intenciones e inquietudes” (Testimonio 1, [3]).

<sup>213</sup> Y si sólo se analizan los planteles universitarios esta tendencia se acrecienta ya que, en este caso, el 84,8% de los titulados en el año 2013 son mujeres y sólo un 15,2% varones. Mayores antecedentes en estadísticas por carrera <http://www.mifuturo.cl/index.php/futuro-laboral/busador-por-carrera?tecnico=false&cmbarreas=5&cmbsituaciones=0&start=20> [2 de diciembre 2014].

permiten aún igualar la matrícula entre los hombres que deciden estudiar Trabajo Social y las mujeres que se inclinan por las diversas áreas de la ingeniería” (2006: 122).

Independiente de lo anterior PEÑA y LILLO (2006) encuentra en quienes estudian Trabajo Social un estatus social disminuido, en el sentido planteado por GOFFMAN (2003 [1963]), perspectiva que presenta algunas coincidencias con lo observado por MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004: 293 y 295) y GONZÁLEZ (2010: 41) cuando analizan las luchas de las primeras visitadoras sociales por la dignificación profesional a través de mejores condiciones laborales, mejor salario<sup>214</sup> y mayor especialización.

La relación con la estima profesional es posteriormente retomada por Teresa MATUS quién cuestiona que la profesión se constituya en sus orígenes desde una “baja estima profesional” sino que por el contrario, como una identidad social reafirmada. Desde su perspectiva, la desvalorización de la profesión sería más bien un proceso posterior, que ocurre más bien a “fines de los 50 con la explosión de otras ciencias sociales, como con la influencia de las matrices positivistas y marxistas mediante la sobrevaloración de componentes tanto científicos como ideológicos” (2008: 225).

Visión que es similar a lo planteado por ILLANES (2009: 66) cuando analiza el cambio de papel experimentado por el Servicio Social en los años sesenta y el protagonismo alcanzado en ese período por la sociología en Chile.

El testimonio de una de las entrevistadas en *La Reinención de la memoria*, refleja esta connotación ambivalente cuando señala:

“Creo que el carácter femenino de la profesión tuvo un doble efecto. Por una parte, la labor de ayudar, que era básicamente lo que se hacía en los primeros años de la profesión, era una extensión del rol femenino en el hogar: preocuparse de la familia, de los enfermos, de la gente. La parte negativa es que nosotras mismas no teníamos conciencia de la discriminación de género, (y) teñimos a la profesión con el rol asignado a la mujer y eso retardó la entrada a nivel de gestores, implementadores y evaluadores de políticas públicas. Pienso que sin eso, como ocurrió en otros países, habría sido más fácil introducirse a la esfera de poder. El hecho de ser mujer obligaba a ciertas actitudes de humildad. Creo que las mujeres que se destacaron en los inicios de la profesión tenían un carácter fuerte, lo que no correspondía comúnmente a la imagen tradicional de la mujer”

---

<sup>214</sup> Al respecto MATUS, AYLWIN y FORTTES afirman: “Aún considerado un movimiento ambivalente, es posible plantear que tras la lucha por mejores condiciones salariales, existe una lógica de relevar a la profesión en cuanto competencia científica y experimentada de la sociedad” (2004: 295).

GONZÁLEZ también reafirma esta idea cuando analiza un discurso de una de las directoras de Escuela que en 1935 “se quejaba de los bajos salarios y los comparaba con otras profesiones femeninas como las enfermeras sanitarias o las profesoras normalistas, a la vez que abogaba por beneficios previsionales del Estado” (2008: 41).

(Entrevista a Ana Ottenberger, citada por MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 325 y MATUS, 2008: 230).

De esta imagen narrada por la entrevistada se pueden desprender algunas alusiones al quehacer investigativo del Trabajo Social, a veces invisibilizado otras veces altamente valorado, como aquellas referencias al hecho de ser mujer como un elemento facilitador de la relación y llegada con los asistidos, así como con el despliegue de ciertas herramientas de intervención e investigación, que otorgaban a las profesionales un enorme poder.

Desde sus inicios profesionales, las visitadoras sociales tenían la potestad de introducirse en la intimidad familiar, por lo tanto, tuvieron el poder suficiente para aconsejar y modelar las pautas de género y organización familiar, al mismo tiempo que proveían de información valiosa a los tomadores de decisiones e investigadores de la ciencia<sup>215</sup>.

En este sentido, la *visitación* (PONCE DE LEÓN, 2011) y “la visitadora aparece como la figura de mediación entre la mujer, la familia, la parroquia, los patrones de las fábricas o los hacendados, los organismos de asistencia privada y los organismos públicos de protección social” (VALDÉS, CARO y PEÑA, 1995: 9).

Esta perspectiva es coincidente con lo expresado por ILLANES cuando afirma que: “Ellas salen a cumplir su misión con abnegada servicialidad, recorriendo el territorio de los pobres, golpeando sus puertas y entrando a sus casas” (2008: 195), reforzando con ello el sentido de la *visitación* expuesto en el capítulo anterior y el enorme impacto que esta acción tiene en el desarrollo de repertorios investigativos y profesionales.

En un artículo publicado anteriormente comentaba acerca de los alcances que tiene para los profesionales la noción de “proximidad”<sup>216</sup>—entendida como cercanía— y el modo como esta se constituye en un momento privilegiado para acceder a información, narraciones y vidas de las personas (RUBILAR, 2013a: [41]). Aspecto que se retoma en esta tesis cuando se observa que los espacios profesionales, son considerados por los trabajadores sociales como ámbitos privilegiados para acceder cotidianamente a las narrativas de los sujetos, quienes concurren a

---

<sup>215</sup> ILLANES observa esta apertura con un sentido crítico cuando afirma: “En este momento de su emancipación, los varones comenzaron a buscar su lugar en el seno de ellas, intentando compartir sus saberes y las encontraron abiertas, porque ellas no resguardaron su secreto” (2008: 196).

<sup>216</sup> El exceso de proximidad, al igual que el exceso de distancia es considerado por BOURDIEU (2012 [1984]: 11) como un obstáculo para el conocimiento científico, aspecto que se aborda en el último punto del capítulo cinco.



los servicios sociales<sup>217</sup> o de asistencia social en busca de información o acceso a determinados beneficios.

Las posibilidades que ofrece la práctica profesional para el desarrollo de investigaciones biográficas, es un aspecto considerado también en otras investigaciones, y así fue abordado en el año 2008, en el número especial de *Forum Qualitative Social Research*, editado por DAUSIEN, HANSES, INOWLOCKI y RIEMANN (2008) que profundiza en algunos repertorios que los profesionales activan con propósitos distintos, pero complementarios en tanto remiten a un quehacer profesional o a una práctica investigativa (RUBILAR, 2013a: [17]).

VÖLTER (2008) y GRASSI (2011) coinciden con la visión anterior y afirman que los trabajadores sociales se caracterizan por desarrollar una investigación articulada y muchas veces yuxtapuesta con otros planos y contextos, entre los que se destacan los espacios de práctica profesional, que incluyen interacciones cara-a-cara con personas y colectivos específicos<sup>218</sup>.

De los testimonios, se desprende que un elemento sustantivo de esta forma de aproximación sería el vínculo o la conexión que los profesionales generan entre sus preguntas de investigación y la vida cotidiana de los sujetos, especialmente cuando ésta se circunscribe a fenómenos o problemáticas relacionadas a sus intereses y prácticas profesionales. Lo anterior nos permite entender por qué los servicios sociales o de asistencia social se constituyen en espacios privilegiados para la producción de conocimientos<sup>219</sup>.

<sup>217</sup> De acuerdo a lo señalado por Elena ROLDÁN y Teresa GARCÍA el término Servicios Sociales se utiliza en dos perspectivas: “la primera y más amplia sitúa a los servicios sociales en el ámbito de las actuaciones de política social que se desarrollan en el denominado Estado de bienestar contemporáneo, cuya finalidad es proteger y mejorar las condiciones de vida de todos los ciudadanos (...) la segunda acepción hace referencia a lo que en el mundo anglosajón se conoce como “Servicios Sociales personales” y se encuentran cada vez más difundida en los países occidentales” (2008 [2006]: 20 y 21) En esta tesis seguiremos ambas, en función del tipo de prestación que se otorgue y la concepción de derecho, que le subyace.

<sup>218</sup> Al respecto GRASSI reconoce que: “el trabajo profesional es un recurso privilegiado para aportar al conocimiento de los procesos sociales, en particular de las instituciones, haciendo de esos espacios de relación problemas de investigación que permitan traer a la reflexión y al análisis las ocurrencias de la vida cotidiana institucional, donde se desarrolla su quehacer (2011: 138).

<sup>219</sup> Una de las entrevistadas comenta precisamente el carácter privilegiado que adquiere esta posibilidad de contacto con los sujetos, en el fragmento de su testimonio aparecen varios elementos que se vinculan con los valores femeninos de la profesión y el modo cómo se construye un vínculo relacional: “... porque en general en las entrevistas y sobre todo desde el Trabajo Social uno entra a lo privado de las personas, entras a la intimidad, a la intimidad familiar, a los problemas, a los dolores (...) Yo empecé a trabajar a los 22 años y siempre recuerdo la entrevista de una señora que me marcó, ella era una señora pobre pero muy educada en su forma de hablar y en su forma de vestir, y creo que fue la primera persona que lloró delante de mí por su situación familiar, tenía un niño con labio leporino, tenía un dolor muy grande por el hijo y yo me acuerdo que no me importó nada el protocolo que yo tenía en mi cabeza de entrevista. Entonces esa vez yo me paré, me cambié del escritorio que era así como cuadrado y me fui al lado de ella y le tomé la mano y dejé que llorara y como que se abrió y tuvimos una relación siempre muy buena. Yo aprendí mucho de ella, aprendí a vincularme con la gente, aprendí que no hay que temerle a eso, que no pasa nada, que no pierdes tu rol profesional, que la gente no deja de respetarte” (Testimonio 4, [28 y 30]).

Así lo afirma GRASSI cuando destaca las posibilidades que ofrece: "esa casuística, ese inmenso y privilegiado trabajo de campo, puede (debería) volver como nuevos conocimientos acerca de las diversas problemáticas y de las instituciones" (2011: 137).

Lo anterior permite reconocer que "una de las fortalezas investigativas reconocidas por los trabajadores sociales es el contacto directo, cara a cara que desarrollan con los participantes. Lo que es reafirmado en los testimonios de los entrevistados, quienes reconocen este aspecto como un componente distintivo de su quehacer profesional, destacando la experiencia de trabajo en este ámbito y la capacidad de interacción de elementos íntimos y contextuales, lo que es connotado como un rasgo característico al momento de hacer investigación" (RUBILAR, 2013a: [44]).

Esta proximidad o interacción es valorada por la mayor parte de los profesionales que participan en esta tesis, cuando comparan el quehacer investigativo de otra disciplinas. Una entrevistada se detiene en esta diferencia cuando observa algunas distinciones en las formas de hacer investigación de los sociólogos y sus propias aproximaciones:

*"Me ha pasado por ejemplo ahora en la investigación que estoy terminando, trabajo con dos sociólogos, y claramente ellos no se hacen problemas. Ellos van entrevistan y terminan. Yo siento que después de la entrevista y antes de la entrevista tengo un papel... De partida yo me demoro mucho más, mientras ellos hacían dos o tres entrevistas diarias yo hacía una, y que tenía continuidad en dos sesiones más. Claro me demoraba, porque en la entrevista uno no sólo busca su visión como inmigrante, muchas veces tiene que hacerse cargo de la contención de la situación y no aislar que: "la persona es solo el sujeto inmigrante que me está dando su testimonio", requiere tiempo. Y mi entrevistado es el sujeto inmigrante, con una familia, con una vivienda que se le está cayendo a pedazos, con toda una carga histórica del duelo que tiene, con toda su historicidad. Y en la entrevista, tú también le abres el espacio para que la persona relate su vida, más allá de lo que buscas como objetivo de la investigación. ¡Siempre terminaba en la casa de los entrevistados, cuando mis ayudantes la hacían en el negocio de los inmigrantes! Yo siento de que uno cruzaba la frontera al ámbito privado, y no sé si es bueno o malo, la verdad es que no sé, porque si bien, yo siento que uno llega tal vez a un nivel de profundidad mayor, también se abre esta otra puerta en donde uno tiene una responsabilidad, porque la persona te abrió su vida, te abrió su casa, se desnuda delante de tí, y uno después se va. Eso es lo que me ha tenido muy cuestionada en este último tiempo, cuando estoy cerrando la investigación sobre los inmigrantes" (Testimonio 12, [15 y 26]).*

Este acercamiento investigativo, característico de los trabajadores sociales, sería uno de los valores inicialmente reconocidos en una profesión que nació como estrategia de proximidad y vínculo con el mundo popular. Y por lo mismo, permite recabar un tipo de información no siempre accesible a todos los investigadores, al mismo tiempo que se aproxima a fenómenos poco abordados a los cuales sólo se puede llegar a partir un modo de relación que privilegia el

contacto directo y el vínculo que se establece con los sujetos<sup>220</sup>, y que nos recuerdan la dimensión confesional trabajada por Jesús IBÁÑEZ (1994 [1991]) a propósito del modo en que estructura la escucha de esas narraciones.

Esta perspectiva también se encuentra mencionada en trabajos anteriores bajo la connotación de un tipo de investigación relacional; y, por lo mismo, “articulada con otros contextos y realidades. Lo que se quiere explicitar en este punto son las múltiples interconexiones que los protagonistas de los testimonios, establecen entre los procesos de indagación y generación de conocimiento y las prácticas o actuaciones determinadas.

Sería precisamente este carácter articulante de la investigación de los trabajadores sociales, lo que imprime un rasgo diferenciador de la investigación de otros profesionales” (RUBILAR, 2009a: 32), aspecto sobre el cual se profundiza en el último capítulo de esta tesis.

Más allá de las connotaciones sobre un determinado modo de hacer, la perspectiva de género también permite analizar la relación entre investigación y Trabajo Social, desde las coordenadas que ofrece el conocimiento situado (HARAWAY, 1995; BIGLIA y BONET-MARTÍ, 2009; ARRIAZA, 2012). Lo anterior, demanda la necesidad de observar con mayor atención las políticas y los indicadores que dan cuenta de equidad de género al momento de emprender una carrera como académico e investigador (League of European Research Universities, 2012).

Lo anterior implica analizar las relaciones entre intelectualidad académica y género más allá de los límites del Trabajo Social, infiltrando otras áreas y ámbitos disciplinarios (HARAWAY, 1995; HARDING, 1998 [1987]).

Así se constata cuando se observan que en Chile, la relación entre ciencia y género, es un tema de preocupación emergente, que se puede rastrear en declaraciones y campañas recientes<sup>221</sup>, así como en el desarrollo de estudios e investigaciones que analizan la trayectoria seguida por académicas y científicas en Chile (MATUS, 2009 y 2006; MATUS & TALBURT, 2009; MONTECINOS, 2008; YAÑEZ, 2007 y 2012; BOISIER, 1994, 2010 y 2014<sup>222</sup>).

---

<sup>220</sup> Lo anterior supone desafíos éticos y disciplinares que se retoman en el último capítulo de la tesis.

<sup>221</sup> En los últimos años, FONDECYT ha estado especialmente preocupado de este tema, al respecto ver pestaña especial que este organismo tiene en su página web <http://www.conicyt.cl/mujeres-en-ciencia-y-tecnologia/>; además del *Programa Más mujeres para la ciencia* [www.mas-ciencia-para-chile.cl/](http://www.mas-ciencia-para-chile.cl/) y también las campañas y políticas que la Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chile han desarrollado en torno a este tema, ver por ejemplo, documento “Mujer y Academia en la UC” referenciado en <http://www.uc.cl/es/la-universidad/noticias/15681-el-rector-destaca-el-rol-de-la-mujer-en-la-academia> [30. mayo 2014] y “Programa de Equidad de género en la academia de la Universidad de Chile” <http://ingenieria.uchile.cl/noticias/103151/fcm-pondra-en-marcha-programa-de-equidad-de-genero-en-la-academia> [16. julio 2014].

<sup>222</sup> Según María Elena BOISIER, presidenta (s) de CONICYT “en el ámbito de la Ciencia y Tecnología, la participación de las mujeres chilenas es un fenómeno reciente, pero que en los últimos años ha tenido importantes avances, con

En esta tesis exploramos esta línea de indagación, precisamente porque son los testimoniantes quienes intencionaron este elemento, al ofrecer narrativas que dan cuenta diferencias de este tipo al momento de analizar las trayectorias seguidas por investigadores e investigadoras.

En noviembre de 2014, la directora subrogante de la principal institución de Ciencia y Tecnología de Chile (CONICYT) afirmaba que el 28,4% de los académicos con grado de doctor son mujeres, porcentaje que aumenta a un 44,4% cuando se consideran aquellos académicos que tienen grado de magister. Durante el año 2012 la proporción de mujeres tituladas de instituciones de educación superior era 56% en estudios de pregrado, un 49% en magíster y un 39% en doctorado. Si bien los proyectos de investigación adjudicados por mujeres han experimentado un crecimiento de 10 puntos porcentuales en la última década pasando de un 30% en 2003 a un 40% en 2014, persisten roles o estereotipos de género asignados a ciertas profesiones o disciplinas científicas que inciden en la menor participación de mujeres y hombres en determinadas áreas (BOISIER, 2014: [9 A 15]).

En su opinión la participación de mujeres en Chile en proyectos I+D es baja (30%). De los 41 centros de investigación financiados por CONICYT para el período 2008-20013, 6 tienen en su dirección a una mujer (14, 3%) (BOISIER, 2004: [11])<sup>223</sup>.

Una de esas directoras recuerda con bastante ironía el día en que asistió a la ceremonia de lanzamiento de estos proyectos de la siguiente forma:

*“Cuando hicimos la ceremonia de lanzamiento del proyecto FONDEF me dediqué a decir explícitamente que: “este proyecto había sido inventado por tres mujeres”, en su origen. Me acuerdo que lo dije y la gente se miraba y se moría de la risa: “y que nosotros no teníamos ningún problema en meter hombres, ¡pero que trabajaran!” Y ahí tiré mi palo a quién correspondía y agregué: “¡y las tres somos trabajadoras sociales!”. Entonces hay un ego, relacionado con la disciplina, y que dice relación con el contexto de la universidad donde el proyecto se radica, porque esa universidad no*

---

una fuerte tendencia hacia la equidad de género en diversas áreas. A modo de ejemplo, si la participación femenina en proyectos FONDECYT alcanzaba un 25% en el año 2001, hoy en día supera el 36%”. Pese a ello, precisa que “los requerimientos de especialización, de eficiencia y excelencia que deben asumir aquellas mujeres que emprenden el camino de la investigación científica, representan todavía una brecha que es necesario asumir y enfrentar con acciones concretas”. Mayores antecedentes en: <http://www.innovacion.gob.cl/2014/05/chile-enfrenta-la-necesidad-de-sumar-mas-mujeres-en-ciencia> [23. septiembre 2014].

<sup>223</sup> En marzo de 2015 bajo el título de encuesta de participación ciudadana FONDECYT invitaba a sus becarios e investigadores a contestar varias preguntas como las que se ilustra a continuación: “Las estadísticas han reflejado históricamente una baja participación de las mujeres en Ciencia y Tecnología, la cual se agudiza a medida que avanza su carrera de Investigadora. Por ejemplo, durante el período 2008-2013 los proyectos liderados por mujeres en FONDECYT Postdoctorado correspondieron a un 38,8%, mientras que en Regular sólo a un 23,7%. ¿A qué cree usted que se debe esta situación? CONICYT tiene distintos beneficios para incentivar la participación femenina, como por ejemplo, la medición equitativa de productividad científica, período de pre- y postnatal, período de licencia en caso de enfermedad de un hijo menor a un año, entre otras. ¿Considera usted que son suficientes? Mayores antecedentes en: <http://encuestas.conicyt.cl/index.php?sid=22453&lang=es> [3. marzo 2015].

*tiene Trabajo Social, porque encuentran que es intelectualmente rasca. Entonces para ellos ganamos el proyecto fue un golpe, porque este proyecto fue el primer proyecto FONDEF que se adjudicaban como entidad beneficiaria principal. Y lo dije a propósito en la ceremonia de lanzamiento, había mucha gente que se reía y la gente que me conoce, sabía que no iba a desaprovechar la oportunidad de decir: “soy mujer, soy trabajadora social, no soy rasca y soy directora de un proyecto FONDEF” (...) Mientras esperaba que me llamaran, me di la lata de contar cuántas mujeres habían, porque me llamó la atención que todos eran hombres, y gente más vieja, y eran 41 hombres y 10 mujeres en esa generación de proyectos FONDEF. 41 directores y 10 directoras de proyectos. Ahí me quedó clarísima la diferencia, muy pocas mujeres, entre las que estaba la Tere Matus y del ámbito social menos, éramos cuatro proyectos en el ámbito de educación. Entonces era súper raro todo... mi tema era súper social y más relacionado con lo femenino, pero los otros eran cosas (de ciencia) durísimas” (Testimonio 13, [44 y 45]).*

En el contexto español, Carmen MAGALLÓN da cuenta de algunos factores relevantes al momento de explicar estas diferencias, utilizando para ello los marcos interpretativos del enfoque de género “que analiza el conocimiento científico y sus protagonistas en estrecha conexión con el contexto social del que forma parte, coloca en el centro las interacciones derivadas de esta categoría social, el género, constituyendo un nuevo marco de análisis” (1998: 27).

Basándose en el estudio de MAGALLÓN, Miguel Ángel NEGRÓN indica que “se trata, en primer lugar, del cuestionamiento al poder patriarcal en la sociedad, que suministró la energía necesaria y trajo entre sus ropajes la revisión de autoridad exclusiva de los hombres en el conocimiento. Como segundo punto, se encuentran los rasgos androcéntricos expuestos de manera evidente por algunas disciplinas científicas” (2011: 7 y 8).

Algunos años más tarde, MAGALLÓN junto a BARRAL, DELGADO y FERNÁNDEZ identifican un conjunto de factores que son considerados como influyentes en los itinerarios o carreras de investigadoras españolas exitosas. En su estudio sobre trayectorias vitales de científicas de éxito distinguen factores contextuales como: las expectativas e influencias familiares; la novedad y actualidad del campo científico; mentoras/res que les ofrecieron opciones para seguir; y viajes y estancias en el extranjero (2008: 5).

Estos factores parecen también estar presente en el éxito<sup>224</sup> alcanzado por algunas de las profesionales que participan en esta tesis, a los que se suma un ambiente institucional

---

<sup>224</sup> Entendido en una perspectiva similar a lo señalado por BARRAL, DELGADO, FERNÁNDEZ Y MAGALLÓN quienes utilizan como “medida de éxito” los criterios y estándares de evaluación científica como: dirección de grupos de investigación, cargos de responsabilidad universitaria a máximo nivel o centro de investigación; publicación en revista de alto impacto; dirección o coordinación de investigaciones internacionales; representación en organismos internacionales; ser *referee* (árbitro) en revistas de alto impacto (2008: 4 y 5).

favorable que estimula procesos de formación y actualización y el desarrollo de una política de investigación a nivel nacional.

Entre los factores de éxito personales BARRAL, DELGADO, FERNÁNDEZ y MAGALLÓN (2008: 7) mencionan: la pareja (o no); la maternidad (o no); la docencia; y el manejo de lenguas extranjeras.

Cuando se analiza estos factores en las trayectorias investigativas de distintas mujeres (ALCALÁ, 2006; NEGRÓN, 2011) incluidas las participantes en esta tesis, se observa para los temas de pareja e hijos una clara incidencia de la perspectiva generacional<sup>225</sup>, entre quienes forman parte de las primeras y de las últimas generaciones, que por un lado cambia la visión sobre lo considerado tradicionalmente femenino, pero que también mantiene algunos elementos que suponen desigualdades, pese a la existencia de políticas y programas de equidad o no discriminación (ARRIAGADA, 2004)<sup>226</sup>.

Más allá de las diferencias generacionales, los trabajadores sociales en sus narraciones dan cuenta de las dificultades que supone desarrollar carreras investigativas que permitan conciliar trabajo y familia, y al mismo tiempo cumplir con los estándares de productividad científica que se demandan tanto a quienes son investigadores de carrera como aquellos que buscan iniciarse en este camino<sup>227</sup>.

¿En qué momento escribes? Es la pregunta que se hacen (y me hacen) varias entrevistadas y que adquiere algunas connotaciones particulares cuando se observa que el inicio de la carrera académica muchas veces coincide con el nacimiento y crianza de niños pequeños<sup>228</sup>.

YÁÑEZ (2012) aporta a este debate la noción de *rush hour* (hora punta), cuando constata que la fase inicial de la carrera, en la cual se produce la incorporación de investigador, compete con el momento biográfico de la maternidad o crianza de los hijos (Testimonio 16, 18 y 20).

<sup>225</sup> Aspecto que se retoma en el tercer punto de este capítulo.

<sup>226</sup> Recientemente el periódico *The Guardian* publicaba un artículo titulado: *Why women leave academia and why universities should be worried?*, que da cuenta de una preocupación más generalizada que no sólo incluye a académicas e investigadoras, sino que a estudiantes de doctorado <http://www.theguardian.com/higher-education-network/blog/2012/may/24/why-women-leave-academia> [25. mayo 2014]

Visión que es coincidente con lo planteado por BOISIER quien señala que en la medida que se avanza en la carrera científica la participación femenina disminuye (2014: [15]).

<sup>227</sup> Como referencia se puede observar que la Ley 20.129 a entregado a los Comités de Área, establecidos por la comunidad o disciplina correspondiente, esta tarea. Ver las orientaciones correspondientes a los cuerpos académicos de los postgrados (magister y doctorado) de ciencias sociales, políticas y de la comunicación en: <https://www.cna Chile.cl/Documentos%20de%20Paginas/ORIENTACIONES%20DE%20PRODUCTIVIDAD%20POR%20COMIT%C3%89S%20DE%20AREA%20%2824-11-2014%29.pdf> [18. marzo 2015]

<sup>228</sup> Este aspecto es retomado posteriormente en el último capítulo de la tesis, cuando se analiza los temas de escritura, divulgación y publicación.

La edad/generación es otro factor que parece incidir las trayectorias y en los logros que los investigadores autovaloran, lo que lleva a plantear en algunos la idea de “haber llegado o iniciado demasiado tarde” (Testimonios 4, 5 y 22).

Aparece con mucha fuerza en los relatos un requerimiento por conciliar lo que parece imposible: labores de docencia, gestión de alta exigencia e investigación. Muy presente en las primeras dos generaciones de entrevistados, quienes deben desarrollar tareas de gestión y administración universitaria, sin posibilidades de negociar o resguardar prioridades investigativas; y, por lo mismo, a contrapelo de estas últimas (Testimonios 7, 8, 22, 24 y 25).

Perspectiva que es coincidente con lo señalado en el primer capítulo de la tesis a partir de los planteamiento de PÉREZ y TORRICELLA (2005) quienes abordan las relaciones y distinciones entre el mundo del trabajo productivo y reproductivo.

Aspecto que es recogido por una entrevistada, cuando reflexiona en torno a las opciones ha tomado en el desarrollo de su investigación:

*“Masculinizar en el sentido de hacer como una objetivación distante, teórica y argumental que se la atribuyo más bien a referentes masculinos y que permite decir cosas que son de gran peso. Creo que eso tiene que ver con la lógica de producción y reproducción. Siento que en general es súper femenino el reproducir categorías, en cambio el producir categorías es súper masculino (...) En ese sentido (usar las categorías de este autor) pone mi investigación en otra dimensión, ya no es el Trabajo Social, sino el análisis político moral del Trabajo Social. Entonces en la lógica de producción / reproducción no es como agarrar a un autor y ponerlo a decir una cosa que puede ser útil, para mejorar la situación puntual de un programa, sino que es producción para dar el salto a la teoría, entonces también hay un salto a la masculinización” (Testimonio 14, [46]).*

Los entrevistados van a evidenciar la necesidad de ocultar o dejar en bambalinas su quehacer con categorías y formas investigativas que se encuentran validadas en la comunidad científica de las ciencias en general (Testimonio 2), con un disfraz que ha legitimado un saber experto que tensiona formas de producción y de conocimiento generadas desde otras categorías de relación e interacción, más asociadas a los espacios de proximidad microrelacional que caracterizarían al Trabajo Social.

Lo anterior, da cuenta de las tensiones que viven las investigadoras que se observan en las encrucijadas entre formas de conocimiento válidamente reconocidas y su difusión en artículos



indexados, y otras formas de conocimiento (in) disciplinas que se ubican en los intersticios disciplinares, cuestionando e interpelando los modos de producción<sup>229</sup>.

Sonia YÁÑEZ (2012) también aporta la idea de *gate keepers* (porteros), que relativiza, en el caso de Chile, el papel de la meritocracia en la promoción y el desarrollo de las trayectorias investigativas<sup>230</sup>, y que habla de los contextos institucionales donde se desarrolla, promueve o inhibe la investigación.

Barreras que también son identificadas por Alejandra PEÑA y LILLO en su tesis, quien basándose en autoras “como Oustram, Kass-Simon y Farnes, que estudian la comunidad científica y los obstáculos que han debido enfrentar las científicas por su condición genérica, han logrado identificar dos tipos de discriminación: Territorial (las mujeres permanecen circunscritas en ciertas áreas del saber científico que son catalogadas como trabajos netamente femeninos, por ende, constituyen un nivel menor que los quehaceres realizados por sus pares varones<sup>231</sup>) y Jerárquica (referida a los puestos de trabajo inferiores que ocupan las mujeres científicas, sin tener en cuenta que tienen igual o mayor potencial que los hombres para desempeñar cargos de responsabilidad)” (GONZÁLEZ y PÉREZ, citado por PEÑA y LILLO, 2006: 29 y 30).

A las barreras antes mencionadas y las dificultades de conciliación evidenciadas, tanto en la literatura como en la mayor parte de los entrevistados<sup>232</sup>, emergen algunas oportunidades que surgen precisamente de esta relación, que valoran los aportes de las epistemologías feministas al quehacer investigativo (BLAZQUEZ, FLORES y RÍOS, 2010) y que nos permiten entender el enraizamiento entre los temas, ámbitos y contextos donde la práctica de investigación del Trabajo Social se desarrolla.

<sup>229</sup> Al respecto también resulta interesante analizar cómo se desarrollan las trayectorias investigativas de aquellos entrevistados de género masculino, que desarrollan investigación en el marco de disciplinas feminizadas y cuya identidad profesional se construye a partir de roles de cuidado, asistencia y servicio. Aspecto que se requiere seguir investigando ya que los entrevistados 19 y 21 se asumen investigativamente desde otros parámetros más propios de las categorías masculinas como: las problemáticas de alta complejidad, el cuestionamiento, el análisis y el estudio de los factores que inciden en los fenómenos sociales.

<sup>230</sup> Al respecto afirma: “...las mujeres generalmente están obligadas a esforzarse y trabajar más para avanzar en sus carreras profesionales. Muchas mujeres deben pagar un precio personal muy alto para avanzar en su carrera científica y llegar a la cima; mientras otras tantas, aunque tengan el potencial para llegar lejos, no pueden desarrollar este potencial plenamente y/o se pierden simplemente en el camino” (YÁÑEZ, 2007: 4).

<sup>231</sup> Aspecto ya mencionado por LE BRAY, quien en 1935 se quejaba que “a menudo se encargaba a las visitadoras trabajos ajenos a su profesión (...) secretaria, estadística y aun a veces mandados que podía cumplir un mozo condenzado, mientras que quedan sin hacer cosas más importantes, que sólo ellas pueden realizar” (citado por GONZÁLEZ, 2010: 41).

<sup>232</sup> Y que les lleva a plantearse interrogantes como: pareja sí/no; hijos sí/no; estudios en el extranjero sí/no; dirección de Escuela sí/no; meritocracia sí/no.



Estas perspectivas también ofrecen alternativas de análisis cuando se consideran los aportes de una investigación situada, como la que desarrollan los trabajadores sociales a partir de sus vínculos de proximidad e interacción.

Se constata en este punto que visibilizar y hacer consciente la experiencia de conciencia de género permite otros movimientos investigativos<sup>233</sup>, dando paso en esta tesis a nociones tan ponentes como: la idea de masculinizar la investigación, o la idea que lo femenino es reproducir categorías y los masculino producir conocimiento (Testimonio 14), investigación de bambalina (Testimonio 2) y los roles contrapuestos de secretarías<sup>234</sup> (Testimonio 5) o jefes de investigación (Testimonio 13).

Lo anterior, lleva a algunos de los investigadores que participan en este trabajo a identificar nichos investigativos relevantes, pero también a invitar a otros a formar parte de estas investigaciones, potenciando de este modo prácticas colaborativas (ZAVOS y BIGLIA, 2009) y de co-producción no muy frecuentes en los espacios actuales de producción académica (Testimonio 2, 13, 34).

### **3.2 Perspectiva generacional: Memoria de la formación investigativa y “agitaciones” generacionales**

Como comentamos en el primer capítulo de esta tesis la perspectiva generacional sigue inicialmente las directrices aportadas por Juan Francisco MARSAL (1979), lo que permite inscribir los testimonios biográficos de 25 trabajadores sociales y una auto-entrevista en cuatro generaciones.

El concepto de *generación* ha sido tomado como una categoría explicativa fuerte en este análisis, en tanto la agrupación de los testimonios en función de algunos elementos comunes permiten comprender mejor algunos hechos que marcan las biografías estudiadas, las que posteriormente han sido complementadas con la noción de *trayectoria*, cuyas orientaciones metodológicas expusimos también en el último punto del primer capítulo de esta tesis.

Además de los aportes iniciales de MARSAL (1979), se incorporan en esta tesis las contribuciones de Karl MANNHEIM (1928 [1993]) cuyos trabajos han sido revisitados a partir de las reflexiones desarrolladas por CORNEJO, CRUZ, VILLARROEL, VIVANCO, CÁCERES y

---

<sup>233</sup> Como el “cambio de lugar” ya mencionado en el capítulo anterior y que María Angélica ILLANES reconoce como acto de subversión al envío de los varones, por lo general médicos (2008: 196). O la relación entre: género, trabajo y familia, abordada por Catalina WAINERMAN (1996).

<sup>234</sup> Así lo connota una testigo cuando afirma: “Para qué andamos con leseras, los hombres son los inteligentes y las mujeres son como las secretarías de la investigación. Hay todo un imaginario al respecto de eso, y creo que es súper difícil de romper, cuesta mucho entrar” (Testimonio 5, [35]).

ROCHA (2013); CARVACHO, MANZI, HAYE, GONZÁLEZ y CORNEJO (2013); y CAÍS, FOLGUERA Y FOMOSO (2014).

MANNHEIM en su artículo “El problema de las generaciones”<sup>235</sup> introduce la idea que la duración de la generación se determina según distintas concepciones. En las aproximaciones que él denomina racionalistas-cuantitativas parecen predominar aquellas perspectivas que sitúan a las generaciones en rangos de 30 años, mientras que las aproximaciones románticas o cualitativas se van a enfatizar las diferencias en lo experiencial, transformando la distancia de la generación en un “tiempo interior vivenciable, y la contemporaneidad de la generación en un ser interior idénticamente determinado” (1993 [1928]: 199).

MANNHEIM introduce además una tercera alternativa, que da cuenta de una relación de tensión dinámica, donde “dichas intenciones básicas están presentes en los espacios sociales como principios formativos durables (aun cuando se transformen constantemente), más allá de los cambios generacionales” (1993 [1928]: 235).

Tomando en cuanto lo anterior, en esta tesis recurrimos a esta noción dinámica de generación que, si bien considera algunas distinciones cronológicas para diferenciar una de otra, se centra más bien en una experiencia compartida<sup>236</sup>, que conlleva el haber adquirido un tipo de formación determinada en un mismo “tiempo vivencial” (PINDER, citado por MANNHEIM, 1993 [1928]: 200). Esto posibilita, no sólo diferenciar a una generación de otra, sino establecer puntos de enlace entre ellas, lo que da cuenta de una conexión inter generacional, que es lo que permite explicar la existencia de testimonios ubicados entre “*medio-generaciones*” (MARSAL, 1979: 17).

“El análisis de generaciones permite, en primer lugar, capturar la relación entre los tiempos históricos, los familiares y los biográficos (o personales) y, en segundo lugar; documentar las respuestas de las personas y de los grupos vinculándolas a los sucesos históricos acontecidos” (McLEOD y THOMSOM, 2009; en CAÍS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 47). Por ello, afirman los autores, el estudio de las generaciones es un caso especial de análisis entre lo micro y lo macro.

<sup>235</sup> MANNHEIM concibe a las generaciones como “un problema fecundo que hay que investigar (...) El de las generaciones es un problema importante que hay que tomar en serio. Es una de las guías indispensables para el conocimiento de la estructura de los movimientos sociales y espirituales” (1993 [1928]: 204).

<sup>236</sup> “la definen como un colectivo de personas que comparten una misma experiencia social (...) lo que caracteriza a las generaciones, y hace que se reconozcan a sí misma como colectivos, no es el hecho que el nacimiento tenga lugar cronológicamente en el mismo tiempo, sino la posibilidad de participar en los mismo sucesos y de construir subjetividades (parecidas o similares) sobre ellos. Es decir, haber vivido las mismas experiencias históricas (D E MIGUEL, CASTILLA y CAÍS, citado CAÍS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 48).

En esta tesis se ha optado por un análisis de generación siguiendo un sentido horizontal, “centrando el foco analítico en las conexiones transversales entre individuos en base a la cohorte de edad a la que pertenecen con el objeto de construir y articular el perfil generacional” (CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 47).

En el texto que se presenta a continuación se profundiza en estas orientaciones, aportando elementos de análisis que nos permitan distinguir elementos generacionales específicos como los procesos de formación investigativa y las trayectorias seguidas por un grupo de trabajadores sociales, cuyos relatos biográficos dan cuenta de lo acontecido en Chile y en el Trabajo Social en los últimos 60 o 50 años.

Los testimonios, organizados en cuatro generaciones, permiten atestiguar los cambios de época y observar desde una posición privilegiada -que sólo es posible para quienes han sido testigos- las transformaciones y cambios societales. Lo anterior coincide con aquella tendencia de ver a las generaciones asociadas a eventos históricos o sucesos políticos (CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 48), ya que de otro modo la indagación estaría descontextualizada, como advertía MILLS en *La Imaginación Sociológica* (2005 [1959]).

En esta tesis las generaciones se definen en función de un conjunto de sucesos que incluyen ámbitos tan diversos como: el acceso a la educación superior, la metamorfosis en torno a las concepciones de empleo y el desarrollo profesional, inducidos fenómenos como los procesos de emancipación experimentados por las mujeres en el país<sup>237</sup> y las transformaciones tecnológicas que hoy permiten posibilidades investigativas antes no imaginadas.

Siguiendo los aportes de BERTAUX (2005) en torno al análisis comprensivo (citado por KORNBLIT, 2007 [2004]: 22 y 23) situamos a los entrevistados y sus testimonios en una generación que se constituye principalmente en un rango próximo de edad o año de nacimiento<sup>238</sup>, pero también por los años en que estudiaron la carrera y los acontecimientos que constituyen la historia nacional, lo que nos trae de vuelta a la noción de historias múltiples que expusimos al final del primer capítulo. Fijar un punto de origen no significa que las narraciones ni las trayectorias de los entrevistados sean lineales, sino que más bien es

---

<sup>237</sup> En 1935, en el Gobierno de Gabriel González Videla se aprobó la ley que permitió a las mujeres votar en las elecciones municipales, 15 años más tarde, en 1952, este derecho a voto se ampliaría a las elecciones presidenciales.

<sup>238</sup> Al respecto MANNHEIM afirma “la posición generacional (*die Generationslagerung*) se fundamenta en la existencia del ritmo biológico en el «ser ahí» del hombre: en los hechos de la vida y de la muerte y en el hecho de la edad. Uno se encuentra en una posición parecida a la de otros en la corriente histórica del acontecer social debido a que pertenece a una generación, a un mismo «año de nacimiento»” (1928 [1993]: 208).

desde este punto donde se invita a los lectores a analizar las bifurcaciones, derroteros y caminos seguidos.

En clave de GODARD (1996) enfatizaremos en la historia de formación profesional de cada generación, en cuyas narraciones se van entrelazando historias individuales, sociales y políticas, las que permiten dar cuenta de un contexto determinado. En esta aproximación la noción *trayectoria* remite más bien a una “cadena de acontecimientos” (APPEL 2005, [23]) que estaría conformada por diferentes eventos que se producen en cada relato, para desde allí comprender a las relaciones y motivaciones que constituyen el quehacer investigativo actual (DE CONICK y GODARD, 1998).

Lo anterior implica retomar en este apartado la noción de *puntos de inflexión* (*tourning point*) y *transiciones* (HAREVEN y MOSOAKA, 1988 y HAREVEN, 1994) ya mencionada en los capítulos anteriores, como *puntos de viraje* o *momentos índice* (DENZIN, 1989).

Dichos *momentos* han sido considerados como *incidente crítico* (BOUFOY-BASTICK 2004, [5]) en tanto se constituyen en acontecimientos que traspasan los testimonios individuales y conecta situacionalmente a distintas trayectorias investigativas y profesionales. Estos *momentos índice* (DENZIN, 1989), se constituyen, en una de las categorías de análisis central de esta perspectiva generacional (que es en sustancia histórico-biográfica), pues en un sentido histórico y contextual conecta situacionalmente a los distintos protagonistas de esta investigación<sup>239</sup>, con sus vidas profesionales y personales.

En este apartado se va a privilegiar el análisis de una perspectiva que identifica temas transversales<sup>240</sup>, entre testimonios y generaciones, lo que implica reconocer las continuidades y discontinuidades intergeneracionales (GODARD, 1998) y que invita a poner atención a lo contingente y las bifurcaciones que generan cambios en los ritmos temporales de las distintas generaciones.

La **primera generación** estudió la carrera entre los años 45 y 68 del siglo pasado; y, por lo mismo, fue testigo del despliegue del Estado Benefactor en Chile, que realza con fuerza el rol de los servicios sociales en ámbitos tan importantes como la sanidad, la vivienda y la educación (GONZÁLEZ, 2013).

---

<sup>239</sup> El análisis de los testimonios se realiza en base a “momentos biográficos” que se organiza en torno a los relatos de los entrevistados, permite precisamente esta aproximación que en el marco de este trabajo distingue entre: momentos formativos; momentos laborales y análisis de trayectoria a partir de *momentos índices* o *puntos de viraje*.

<sup>240</sup> En un sentido similar a lo desarrollado por CORNEJO, REYES, CRUZ, VILLAROEL, VIVANCO CÁRCES y ROCHA (2013) en el marco del proyecto FONDECYT “Memorias de la dictadura militar: voces e imágenes en la dialogía intergeneracional”.

Es una generación que se embebe también de los movimientos liberacionistas impulsados en Latinoamérica, a partir de los años sesenta, que induyen entre otros, el proceso de re-conceptualización del Trabajo Social y la reforma universitaria. Los contenidos del segundo punto del capítulo anterior nos permiten situar contextual e históricamente a los cinco entrevistados que integran esta generación quienes estudiaron la carrera en las Escuelas que lideraban la formación en Trabajo Social de ese período: Alejandro del Río, Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile en su sede de Santiago y Valparaíso.

Entre los entrevistados de esta generación, se encuentra un varón que ingresa a estudiar Servicio Social en un momento en que la carrera tenía la mayor tasa de participación masculina de todos los períodos (Testimonio 1), lo que constituye un *momento índice* no sólo para su protagonista sino para la historia de la profesión.

Tres de las entrevistas ocuparon en algún momento de su vida académica cargos de jefatura o dirección de las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad de Chile y Universidad Católica (Testimonios 22, 24 y 25), por lo que en sus testimonios se pueden observar también las tensiones de conciliación entre carreras académicas, gestión institucional y vida familiar mencionadas en el análisis de género (WAINERMAN, 1996).

Dos de los cinco entrevistados se encuentran jubilados hace ya algunos años, mientras que tres de ellos continúan participando del quehacer académico ya sea como profesores eméritos o están próximos a la edad de jubilación. Por lo mismo, la distancia entre su formación y el momento de la entrevista supuso en casi todos los protagonistas de esta generación un proceso de hacer memoria, que se activó en el primer encuentro o conversación, y que luego continuó desarrollándose hasta la revisión o validación del testimonio.

Tal como se comentó en el primer capítulo el guión de entrevista propuesto permitió que en varias ocasiones los recuerdos pasados emergieran en forma espontánea, dejando a los entrevistados narrar libremente el modo cómo se aproximaron a la carrera y decidieron ingresar a la Universidad.

De sus narrativas se advierte que estaba muy presente en sus decisiones la experiencia reciente de ingreso de las primeras mujeres a la educación superior, como ocurre con dos de las entrevistadas quienes pertenecen a la primera generación de mujeres de su familia que accede a estudios de tipo universitarios (Testimonio 24 y 25).

La elección de la carrera también se ve influenciada por el sello marcadamente femenino y los valores que la profesión reforzaba en ese período: como el espíritu de servicio (Testimonio 1); la sensibilidad social (Testimonio 23 y 24). También se encuentra presente el sentimiento de injusticia social ante las situaciones de pobreza y desigualdad social (Testimonio 25).

A las motivaciones anteriores, se suma una historia familiar vinculada al Servicio Social (Testimonio 22), que por su relevancia retomaremos luego en el análisis genealógico.

De su formación investigativa realzan un modo de hacer investigación que hoy identifican con el paradigma cuantitativo y que encontraba en la enseñanza de la estadística uno de sus componentes principales, aunque con distintas valoraciones por parte de los entrevistados acerca de los niveles de profundidad impartidos y la pertinencia de la misma. Todos los integrantes de esta generación realizan una tesis o memoria de título<sup>241</sup> para graduarse de Servicio Social y concuerdan en que su formación tuvo una duración cercana a los cuatro años.

CASTAÑEDA y SALAMÉ mencionan que, en el año 1963, se realizó en las Escuelas de Servicio Social de la Universidad de Chile<sup>242</sup> una reforma curricular que amplía a cuatro los años de formación, y comienzan a incorporarse en forma incipiente asignaturas de las ciencias sociales, aunque sin disminuir sustantivamente las del área de la salud (2010: 6).

En su artículo, reproducen el plan de estudios unificado de 1963 encontrando cursos anuales de estadística e investigación social en el segundo año y una práctica de investigación social en el tercero (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2010:7).

Una de las entrevistadas recuerda este refuerzo en la formación metodológica, y el modo como la estadística le permitió posteriormente iniciar una carrera académica:

*“Yo entré a trabajar a la Universidad recién recibida, así que este tutor era como una especie de profesor titular, que tenía como tarea que formar a un profesor joven o con menos experiencia (...) A mí me asignaron a Fernando Pérez, que era el profesor de investigación y estadística de la escuela y con él me fui formando, teníamos oficina*

<sup>241</sup> Una de las entrevistadas recuerda “me titulé en 1961, después del terremoto de 1960. La carrera duraba 5 años y para titularse era necesario aprobar todos los cursos, las prácticas y hacer una tesis. Mi tesis tenía como base el terremoto del año '60 y su título, “el terremoto del '60: una experiencia de trabajo con niños en riesgo (Testimonio 24, [10]). La vinculación entre desastres y el ejercicio profesional del Trabajo Social es un tema que MATUS, AYLWIN y FORTTES abordan cuando analizan el universo de las temáticas en las tesis de las Escuela de Trabajo Social, destacando no sólo las acciones de ayuda inmediata, sino la forma cómo estas experiencias han contribuido a lineamientos de acción e innovaciones para el estudio y la intervención social ante una catástrofe (2004: 201) “El número dos de la Revista de Servicio Social de 1960 está enteramente dedicado a estudios, experiencias y acciones a proponer en relación con el terremoto ocurrido en el país en mayo de ese año (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 202). Ver también QUIROZ, 1985; DEL VALLE y WALKER (1988) que dan cuenta del distintas catástrofes en Chile y Latinoamérica, así como el número especial de la *Revista Trabajo Social* N°78, luego terremoto de 2010.

<sup>242</sup> Universidad que en ese momento ya tenía varias sedes Servicio Social en las ciudades de Santiago, Antofagasta, Valparaíso y Temuco (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2010: 6).

*juntos, me hacía estudiar, me enseñó estadística, ya que nosotros habíamos aprendido muy poco de estadística en la Escuela de la Universidad de Chile. En toda esta formación inicial fue en el área de metodología de investigación y estadística, recuerdo que ese período teníamos obligación de hacer investigación entonces trabajábamos mucho en investigación (...) Por ahí viene mi gusto por la docencia y mi puerta de entrada a la Universidad a través de la estadística, pero lo que más me gustó fue la docencia (...) Fernando Pérez era profesor de estadística en la Universidad de Chile y en la Católica, tenía dos ayudantes que eran psicólogos y en algún momento me invitó a ser ayudante de estadística en la Escuela de Trabajo Social de la Católica, yo llegué el año setenta y dos como ayudante a la Escuela (...) En esa época lo que se enseñaba esencialmente era estadística descriptiva, no había estadística inferencial. Recuerdo que uno de los autores de cabecera era Guilford, Estadística aplicada a la psicología y educación<sup>243</sup>. Su libro era como la biblia. (...) y algo de Kerlinger<sup>244</sup>, y enseñábamos todo lo de que era estadística descriptiva, y un poco de estadística inferencial. Muy poco, pasábamos por ejemplo correlaciones, pero nunca llegábamos a regresiones ni nada de eso, porque el curso era un semestre y en un semestre había que ver todo lo de estadística. Además en esa época todo se hacía a mano, con calculadoras científicas inmensas que calculaban todo” (Testimonio 22, [5 al 8]).*

Ciertamente algunas cátedras o docentes<sup>245</sup> fueron significativas, pero sobre todo los entrevistados destacan entre su formación la existencia de espacios, hasta ese momento poco explorados, como las ayudantías y los trabajos de colaboración investigativa.

Estas instancias, emergen como experiencias significativas tanto en el aprendizaje de la investigación como en la definición de las trayectorias futuras. Así se observa en el testimonio anterior y en quienes participaron en programas especiales como: el curso dictado por FLACSO<sup>246</sup>, el programa de investigación de los hermanos Zabala (Testimonio 1) o la Cátedra Benjamín Viel, comentada en el capítulo anterior (Testimonio 25).

Lo contingente en cada generación, está imbricado a acontecimientos que marcan a sus protagonistas, constituyéndose en varios casos en bifurcaciones -en el sentido señalado por GODARD, 1998- que dan origen a secuencias de acción, hasta ese momento imposibles de prever. Y así se observa en estos testimonios con la reforma universitaria, el que va ser

<sup>243</sup> Libro escrito junto a Benjamín FRUCHTER, publicado en español por primera vez en 1970 y que hoy cuenta con varias ediciones posteriores.

<sup>244</sup> Se refiere a su texto de 1964 publicado por Fred KELINGER y Howard BELIEV *Investigación del Comportamiento. Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*, publicado en español en 1977 por McGraw Hill.

<sup>245</sup> Entre los exponentes de esta generación se encuentra Ana Ottenberger, profesora de investigación que enseñará a varias generaciones de profesionales y que es mencionada como referente por varios de los entrevistados que pertenecen a la segunda generación (Testimonio 4, 5, 6 y 8), aspecto que es profundizado en el siguiente punto de este capítulo cuando se aborda la perspectiva genealógica.

<sup>246</sup> El protagonista del testimonio 1, accede a una formación bastante inusual para el contexto de su época, él mismo lo reconoce cuando señala: “nosotros tuvimos un curso de investigación con la gente de la FLACSO que en esa época hicieron un convenio con la escuela de Trabajo Social entonces fueron los de la FLACSO a capacitarnos para que los alumnos fuéramos a terreno a llenar unos cuestionarios (...) Porque la FLACSO estaban haciendo una especie de seguimiento de los cambios sociales en las familias chilenas populares. Nos metieron en la investigación con todos los pasos, nos dijeron lo que estaban buscando y nos dieron algunas herramientas, para poder conseguir información relevante. Recuerdo que fue un trabajo muy masivo, entrevistamos mucha gente y eso quedó en la línea de la investigación de la escuela como un hito importante” (Testimonio 1, [8 y 9]).



identificado por los entrevistados como un acontecimiento (MÈLICH, 2000) que marca a esta generación y cuyos ecos llegan de algún modo a quienes integran a la generación que sigue, incluso con mayor fuerza que el proceso de re-conceptualización del Trabajo Social, que en Chile se desarrolló tardíamente (CUEVAS, 2010).

La **segunda generación** vive en primera persona una bifurcación que es connotada como “crisis política” (BIDART, 2006) pero también quiebre de un proyecto ideológico con importantes implicancias generacionales, familiares y personales. Ya que quienes esta generación son impactados directamente por el Golpe de Estado en Chile y con una dictadura cívico-militar cuya duración va a coincidir con la mayor parte de su vida universitaria y sus primeros años de inserción laboral. Acontecimiento que afecta también los protagonistas de la primera generación<sup>247</sup>, constituyéndose en un elemento articulador o de “agitación” entre generaciones<sup>248</sup> (MANNHEIM, 1993 [1928]: 229).

La noción de *cadena intergeneracionales de pertenencia* también adquiere sentido en este punto, ya que permite dar cuenta de los vínculos que se crean entre quienes han compartido experiencias, sucesos o emociones comunes a cada generación (HAGESTAD, 1986, citado por CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 48).

Como ya se ha mencionado, los impactos de la dictadura fueron diferenciados en la historia institucional de las Escuelas de Servicio Social, afectando de manera distintas a las Universidades y sus sedes principales o regionales (CASTAÑEDA y SALAMÉ 2010 y 2013)<sup>249</sup>.

La mayor parte de los directores de carrera fueron destituidos de sus cargos, entre ellos dos protagonistas de la primera generación, quienes fueron reemplazados por autoridades delegadas (las que asumen la tarea de mantener la formación en un contexto de crisis).

En las narraciones de los ocho trabajadores sociales que forman parte de esta segunda generación se encuentran referencias explícitas al golpe de Estado y el período de la dictadura que vincula este acontecimiento con el Trabajo Social. De hecho, varios de los entrevistados afirman en sus testimonios que tomaron la decisión de estudiar la carrera precisamente por la

<sup>247</sup> Dos de los cinco entrevistados de la primera generación fueron exoneradas de sus labores en las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad Católica y Universidad de Chile, siendo posteriormente exiladas. Esta situación también es vivida por una entrevistada de la segunda generación, quien desarrolla en el país de acogida sus estudios de licenciatura.

<sup>248</sup> 16 de los 25 entrevistados hacen referencias a la dictadura y/o golpe de Estado en sus narraciones, lo que reafirma la identificación de este acontecimiento como un momento índice o punto de viraje.

<sup>249</sup> Así lo recuerda una de las protagonistas de la primera generación: “Tras el Golpe de Estado el cierre de las Escuelas no fue inmediato, sino que fue posterior. La escuela de Servicio Social de Osorno la cierran inmediatamente, pero Talca no la cierran y tampoco cierran La Serena, echan a algunos profesores y queda alguna gente de las que ya estaban y contrataron otra” (Testimonio 23, [34]).



situación en la que se encontraba el país y como una forma de contribuir a la recuperación democrática<sup>250</sup>.

Tal como se comentara en el apartado anterior, esta generación recibe una formación cuyo currículum había sido modificado y uniformado, enfatizando una concepción neutra del Trabajo Social, con un marcado sello tecnológico. Por lo mismo, no es de extrañar que en la formación investigativa de esta generación emerja con mucha fuerza el sello tecnológico que se imprimió a la carrera en ese período, otorgado en buena medida por la propuesta de planificación normativa y el modelo de “método único” para el Trabajo Social<sup>251</sup> (AYLWIN, JIMÉNEZ y QUEZADA, 1999 [1977]; CUEVAS, 2010; CASTAÑEDA, 2014 y PAROLA, 2009).

En los testimonios de quienes integran esta generación, aparecen importantes referencias que dan cuenta de una postura crítica sobre el tipo de formación recibida, que cuestiona tanto los cursos impartidos como las prácticas disponibles y se interrogan acerca de las posibilidades de hacer un Trabajo Social desde cánones y parámetros distintos.

Es en este contexto en el que varios de los entrevistados van a dar cuenta de la existencia de mecanismos de formación alternativa o complementaria que se gestionan en otros espacios, distintos al contexto universitario (Testimonios 2, 3, 5, 6, 7, 8 de la segunda generación y Testimonios 10 y 19 de la tercera).

Una de las entrevistadas recuerda con algo de nostalgia esos momentos, por cierto, muy vinculados al estudio de organizaciones sociales de base, gremiales y no gubernamentales mencionadas en el apartado anterior:

*“Con mis compañeros, y hacíamos mil cosas: hacíamos prácticas paralelas, editábamos una revista, teníamos grupos de discusión política, de estudio de los enfoques epistemológicos del Trabajo Social, éramos súper críticos con la formación que teníamos. Yo viví en Universidad paralela todos los años, con o sin paro”<sup>252</sup>. Me*

<sup>250</sup> De los ocho entrevistados que pertenecen a esta generación dos modifican sus trayectorias de formación producto del Golpe de Estado (Testimonio 2 y 8), los otros seis entrevistados mencionan explícitamente como una de las razones o argumentos para estudiar Trabajo Social el contexto social y política que se vivía en Chile desde mediados de los años 70 (Testimonio 5, 7, 10, 14, 19 y 9).

<sup>251</sup> Uno de las entrevistadas de esa generación así lo recuerda: “Yo ahí aprendí que el Trabajo Social era una tecnología social y varios años después, una vez hablando con la Nidia (Aylwin) yo le decía: “si yo estudié en los tiempos en que decían que el Trabajo Social era una Tecnología Social” y me preguntó: “¿y quién te enseñó eso?”. “¡Usted!” le dije y nos reíamos, se acordaba que esa la época en que venían recién terminando el máster y la influencia norteamericana en la formación era tremenda (...) En investigación, los cursos de metodología me los hizo la Anita Ottenberger y la Margarita Quezada, donde me enseñaron primero que existía una metodología, que era “la” metodología y que esa metodología era la planificación social, entonces lo que a uno le hacían era enseñarle planificación. Yo creo que existían 3 cursos de investigación pero era sólo investigación desde una lógica cuantitativa. Era esencialmente estadística y se llamaba investigación social, pero en el fondo los que hacían era estadística” (Testimonio 6, [6 y 7]).

<sup>252</sup> Se refiere a las movilizaciones que hacían los estudiantes de la carrera y de la Universidad en ese período en busca de reivindicaciones políticas, sociales y universitarias.

*acuerdo de haber venido al CIDE<sup>253</sup>, siendo una cabra chica, de 18 años, a pedir que nos hicieran unos cursos de formación; a la Vicaría Oeste<sup>254</sup> para que también nos fueran a hacer cursos a la Escuela. Ahí conocí a Mario Sandoval de FOLICO<sup>255</sup> (...) Paralelamente al Centro de Alumnos me puse a participar en el capítulo estudiantil del colegio de asistentes sociales. Entonces también me metía a discutir ahí a escuchar sobre las otras formaciones en Trabajo Social, de otras mallas curriculares. Y sentí una profunda injusticia en el mundo del Trabajo Social y por eso yo soy parte de la generación que le dio vida a la CONETSO<sup>256</sup>. Fui presidenta de la CONETSO, y recuerdo que nos juntábamos en las casas a discutir sobre el Trabajo social; el colegio, el capítulo, la CONETSO, la discusión en la Escuela” (Testimonio 7, [5 al 7]).*

Al respecto es importante precisar que la mayor parte de quienes integran la segunda generación egresan de la carrera con el título profesional de asistente social, ya que el grado de licenciatura en Trabajo Social se hace extensivo a partir de quienes integran la generación siguiente. Por lo cual, el proceso de obtención de una licenciatura aparece como un complemento de la formación<sup>257</sup> para quienes integran esta generación y en algunos casos como un requisito a completar tras el egreso.

Así se entiende que la mitad de los entrevistados de esta generación, hayan obtenido una licenciatura en otros centros educativos, destacándose en esta tesis el programa de licenciatura en ciencias sociales impartido por el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales ILADES<sup>258</sup> (Testimonio 2, 8, 9 y 10).

De la formación en este Instituto, los protagonistas de esta generación destacan los aportes en teoría social y una ampliación de las perspectivas en ciencias sociales y humanidades, además de sus primeras aproximaciones a los enfoques de investigación cualitativa<sup>259</sup>.

<sup>253</sup> Centro de Investigación en Educación, vinculado a la Compañía de Jesús.

<sup>254</sup> Vicaría de la Pastoral Social de la Zona Oeste de Santiago, perteneciente al arzobispado de Santiago.

<sup>255</sup> ONG dedicada al tema de jóvenes.

<sup>256</sup> Coordinadora Nacional de Estudiantes de Trabajo Social, CONETSO. Que aglutinaba a las organizaciones estudiantiles de las principales Escuelas de Trabajo Social del país y que funcionó por cerca de una década en Chile a partir de 1985. En 1992 fui delegada de la CONETSO por la Universidad Católica. Mayores antecedentes en <https://prezi.com/njwz5um866u/conetso/> [4.diciembre 2014].

<sup>257</sup> Todos los integrantes de la segunda generación poseen grado de magister, de ellos la mitad realizó sus estudios en Chile y la otra mitad en el extranjero (EEUU y Bélgica), mientras que el grado de doctor ha sido obtenido por la mitad de ellos, mientras que la otra mitad se encuentra en fase de realización de tesis doctoral.

<sup>258</sup> Programa de Licenciatura en Ciencias del Desarrollo, mención sociología que impartía el ILADES, dependiente de la Compañía de Jesús. y que posteriormente dio origen al Magister en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado. mayores antecedentes en <http://desarrollo.sociologia.uahurtado.cl/magister/> [5. Diciembre 2014].

<sup>259</sup> Una de las entrevistadas así lo recuerda: “Entonces allí proseguí mi formación que no fue exclusivamente en investigación, tuve harta formación teórica, mucha sociología, mucha filosofía y era un programa que era como estudiar una segunda carrera porque tenía unos ramos trimestrales y eran como siete con muchas horas a la semana. Recuerdo que tuve economía, aprendí toda la economía del mundo, aprendí teología, filosofía, sociología muchísima. Así que fue como una formación súper buena, no creo haber aprendido ahí tanta metodología de la investigación propiamente tal, pero sí tuve buenos profes, recuerdo entre otros a Pato Miranda, y a Orlando Mella que también tiene textos de metodología de la investigación y también empecé a ser ayudante de investigación” (Testimonio 8, [11]).

Perspectiva investigativa que la mayor parte de los entrevistados sigue en el desarrollo de su tesis de licenciatura, y cuya experiencia investigativa podría ser analizada desde el punto de vista de una “agitación compartida” (MANNHEIM, 1928 [1993]: 229) que habría quedado oculta y que emerge a partir del análisis de los testimonios.

La **tercera generación** inicia su formación universitaria en el proceso de transición a la democracia y, por ende, se caracteriza por desarrollar sus estudios universitarios en un contexto de mayor apertura social y económica. Según GURVICH (1963) sus experiencias que se suma a las perspectivas de la última década del siglo XX, que da cuenta de un cambio en los ritmos temporales, más centrado en las discontinuidades del período anterior, pero también en sus continuidades.

Quienes pertenecen a esta generación han sido definidos por la literatura como “hijos de la dictadura” (RODRÍGUEZ, 2002; ZAMBRA, 2011; CORNEJO, *et al.*, 2013)<sup>260</sup> en tanto la mayor parte de los entrevistados de esta generación nacieron en los años 70, vivieron su infancia y adolescencia en dictadura y estudiaron Trabajo Social en los años 90.

CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO (2014: 50), señalan que en los períodos de cambio significativo como los observados en esta generación, es más probable que las cuestiones de tipo generacional se vuelvan más evidentes y así ha ocurrido con esta generación.

Ellos experimentan en algo más de una década tres escenarios altamente dinámicos que impactan sus trayectorias investigativas: (1) un proceso de transición democrática ejemplar, pero al mismo tiempo con la paradoja de la suspensión de los proyectos políticos colectivos hasta ese momento contruidos (CORNEJO, *et al.*, 2013: 58); (2) el desarrollo de un conjunto de políticas económicas y sociales de recuperación, expansión y apretura, que daban cuenta del país que se concebía como un jaguar<sup>261</sup> en el contexto latinoamericano; y (3) un cambio de milenio que trae consigo importantes impactos sociales (BAJOIT, 2003) incluyendo transformaciones tecnológicas que cambian los modos de producir información y conocimiento (CATELLS, 1997 y 2004).

<sup>260</sup> Esta generación, que vivió el plebiscito de 1988 alrededor de los 18 años, hace primar una intimidad familiar que prescinde de eventos histórico-sociales comunes, compartiendo la referencia a tres escenarios temporales: un pasado lejano (el que le contaron sus padres); un pasado reciente (marcado por quiebres y silencios) y un presente (que se construye a partir de fragmentos) (CORNEJO, REYES, CRUZ, VILLARUEL, VIVANCO CÁRCES y ROCHA, 2013: 57).

<sup>261</sup> En 1998 el periódico El Mercurio para comparar la fuerza de la pujante economía chilena con los llamados “tigres asiáticos” (Corea del Sur, Taiwan, Singapur y Hong Kong). Mayores antecedentes en [http://elpais.com/diario/1998/03/23/internacional/890607627\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1998/03/23/internacional/890607627_850215.html) [7. Diciembre 2014]. Ver otras aproximaciones en CLEMENS & WILLIAMSON (2002).

La formación de Trabajo Social también experimenta en este período un vuelco al comenzar a otorgar el grado de licenciatura<sup>262</sup>, situación que va a permitir que esta generación y la siguiente desarrollen con mayor facilidad estudios de postgrado, aspectos que constituye un rasgo distintivo en comparación con las dos primeras<sup>263</sup>. Lo anterior podría explicar que los 8 integrantes de esta generación asuman el desafío de pensar, luego de algunos años de ejercicio profesional, en trayectorias académicas e investigativas más formalizadas, marcadas en su mayoría por el acceso a estudios de magister primero y luego doctorado<sup>264</sup>.

El grado de licenciado en Trabajo Social trajo como consecuencia la actualización de los planes de estudios (CASTAÑEDA y SALAME, 2010: 14), los cuales incorporaron contenidos epistemológicos y metodológicos, los que se plasmaron en nuevas cátedras y en la contratación de nuevos docentes que profundizaron en la enseñanza de la investigación.

Dos profesionales que viven la transición curricular desde el título profesional a la licenciatura son especialmente explícitos en evidenciar los impactos generados por este proceso (Testimonio 10 y 19).

Uno de ellos introduce también en su relato la perspectiva de los cambios tecnológicos mencionados anteriormente que transforma el modo de hacer y pensar la investigación:

*“Estoy hablando de una época donde todavía se mandaban a editar las tesis y donde hace poco se había dejado de entregar trabajos tipeados (digitados) en máquinas de escribir y se comenzaban a entregar impresos y elaborados en ordenador. Para mi época, que las tesis fueran editadas y diagramadas por los propios alumnos, fue un cambio cualitativo, ya que no sólo se reducía costos, sino que metodológicamente el proceso de investigación era mucho más atractivo. Con los recursos informáticos, la carrera da un salto importantísimo, y aunque Araceli se va en 1999 ya no se vuelve atrás. Si no hubiese existido ese tipo de gente, es probable que muchos de los profesores buenos que tenía la universidad y que entraron a Trabajo Social en esa época, habrían llegado a un ambiente más malo académicamente y habrían tenido que nivelar más y trabajar más por cambiar una lógica donde haciendo poco te iba bien. Esa gente llegó e instaló discusiones y elevó el nivel”* (Testimonio 19a, [35 y 36]).

<sup>262</sup> Anteriormente se había comentado que la carrera de Servicio Social de la Universidad de Valparaíso fue la primera en otorgar la licenciatura en 1986, pero este proceso se masifica a partir de 1992 luego que la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica diera inicio a su programa de licenciatura y a su proyecto de formación denominado ETSUC XXI.

<sup>263</sup> A la fecha de este informe, todos los protagonistas de la tercera generación han alcanzado el grado de doctor, realizado estudios doctorales en países como España (Testimonios 0, 11 y 19); Estados Unidos (Testimonios 11 y 13), Francia (Testimonio 14), Alemania (Testimonio 20) y Chile (Testimonio 10). Por su parte la mayor parte de los protagonistas de la cuarta generación estudian un doctorado o lo han finalizado recientemente.

<sup>264</sup> Algunos de los integrantes de la segunda generación también realiza estudios de magister en el extranjero, pero en condiciones algo distintas a los de la tercera generación, donde esta posibilidad se vincula a políticas activas de formación de capital humano y un mejor acceso a becas de postgrado.

Visión que también se encuentra presente en algunos de los participantes de la generación anterior y en el artículo de CASTAÑEDA y SALAMÉ (2014) titulado Transformaciones económicas y tecnológicas en Chile en el período 1973 y 2010, que analiza las nuevas competencias profesionales para Trabajo Social y el impacto de estas en la organización del trabajo y los requerimientos profesionales<sup>265</sup>.

Además de la incorporación de las TICs<sup>266</sup> (CASTELLS, 1998 y 2004) en esta generación tiene gran impacto la formación en el enfoque cualitativo-interpretativo de investigación, que se incorpora a los programas de Trabajo Social a partir de los años 90.

Cinco de los protagonistas de esta generación observan esta formación en investigación cualitativa como un “momento privilegiado” (Testimonios 0, 10, 12, 14, 19), a los que se suma dos exponentes de la generación anterior (Testimonio 2 y 8).

Todos reconocen a la profesora Araceli de Tezanos como una figura significativa en el desarrollo de este enfoque y destacan sus prácticas de enseñanza, las que posteriormente esta misma pedagoga uruguaya publicaría en formato de libro (DE TEZANOS, 1998).

La incidencia de esta formadora puede ser interpretada desde la noción de *agitación generacional* “que se produce por distintas voces que no se confunden, ni se sintetizan, sino que habitan en el presente en una polifonía” (BAJTIN, 1979 [1993], citado por CORNEJO, *et al.*, 2013: 62); y, por lo mismo, se retoma más adelante, cuando se analiza la perspectiva genealógica, que construye redes de investigadores en torno a maestros o profesores que comparten una matriz similar de formación (BOURDIEU, 2012 [1984]: 129).

A diferencia de la primera generación, cuyos protagonistas están en una edad cercana a la jubilación, los entrevistados que integran la **cuarta generación** y última generación estudiaron Trabajo Social a finales del siglo pasado o a inicios del 2000. Por lo anterior, se posicionan en este análisis sin las cargas y deberes de memoria -política y/o disciplinaria- de quienes integran las generaciones anteriores.

Lo inesperado e incluso lo contingente, adquiere en ellos una connotación distinta en tanto se conciben insertos en una *sociedad de riesgo global* (BECK, 2001 y 2002 [1986])<sup>267</sup> diferenciada

---

<sup>265</sup> Uno de los primeros impactos detectados por la irrupción de las TICs en el mundo laboral fue la sustitución de la fuerza laboral por computadoras. “Otro importante ámbito de influencia es la introducción de nuevas categorías para la fuerza laboral: trabajadores auto programables y genéricos. Los primero son personas que manejan las TICs, se adaptan a los cambios que estas imponen, son quienes generan el valor añadido más importante en los procesos productivos y son difíciles de sustituir, mientras que los segundo son prescindibles a nivel individual, aunque no como colectivo” (MARÍA I SERRANO, 2001:7, citado por CASTAÑEDA y SALAME, 2014: 36).

<sup>266</sup> Tecnologías de Información y Comunicación.

y en proceso de individuación (GIDDENS, 2000) con fenómenos marcados por tendencias como la flexibilización laboral e internacionalización y, por ello, con tantas posibilidades como incertidumbres (INNERARITY, 2004; VIDAL 2009a y 2009b).

Los cinco protagonistas de esta generación han completado sus estudios doctorales o están en condición de hacerlo antes de los 40 años, lo que marca una diferencia importante con las otras generaciones<sup>268</sup>. Sus trayectorias pueden ser leídas desde los parámetros de juventud tardía (GHIARDO y DÁVILA, 2008) o síndrome de autonomía postergada (CEPAL-OIJ, 2003: 12), que describe cómo el aumento de los años de escolaridad retrasa el ingreso al mundo laboral, postergando la independencia de su familia de origen y los planes de construcción de un hogar propio<sup>269</sup> (ARRIAGADA, 2004 y 2010).

Tal como sugiere Richard SENNETT (1998) las dinámicas del mercado laboral han cambiado. Un joven con formación académica elevada va a cambiar más de diez veces de empleo y, en algunos casos, también de tipo de trabajo e incluso de sector laboral (citado por CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 50 y 51). Lo que les ha llevado a trazar sus itinerarios académicos y laborales siguiendo otros esquemas y referentes sobre el futuro<sup>270</sup>.

La obtención de becas de postgrado para estudios en el extranjero o en el país de origen emerge como una alternativa a la inserción laboral en quienes integran esta generación. La condición de becario<sup>271</sup> les permite un modo de vida relativamente autónomo y al mismo tiempo un estatus que los legitima y posibilita continuar con sus trayectorias educativas. En un

---

<sup>267</sup> Quien afirma: “En la sociedad del riesgo se vuelven necesarias para la vida, adicionalmente, otras capacidades. Un peso esencial lo adquiere aquí la *capacidad de anticipar peligros, de soportarlos, de enfrentarse a ellos biográfica y políticamente* (...) De este modo, en la sociedad del riesgo el trato con el miedo y con la inseguridad se convierten biográfica y políticamente en una *cualificación civilizatoria clave*.” (BECK, 2002 [1986]:85).

<sup>268</sup> Tras su egreso de la carrera, todos obtuvieron tempranamente su grado de magister, siguiendo con ello una tendencia creciente en los estudiantes universitarios de su generación. Luego han seguido rutas académicas e investigativas donde los estudios de doctorado surgen como un elemento necesario para dar impulso a sus trayectorias.

De los integrantes de esta generación tres se encuentran graduados de programas doctorales de Estados Unidos, España y Chile, mientras que otros dos se encuentran en fase de tesis o cierre de sus respectivos programas.

<sup>269</sup> La mayor parte de los entrevistados de esta generación tienen un hijo o hija, cuya edad fluctúa entre los 3 años y los pocos meses de vida, la paternidad ocurre al finalizar los estudios doctorales o cuando estos ya se están desarrollando (Testimonios 15, 16, 18 y 21).

<sup>270</sup> “El futuro ya no es lo que era” afirma Daniel INNERARITY, quien constata que los perfiles profesionales exigidos, se modifican, y las generaciones mayores pierden sus parámetros de orientación, haciendo más difícil para los más jóvenes la elección laboral. “Toda una generación se ve obligada a transformar los materiales heredados en nuevos modos de vida, con lo que aumenta la verosimilitud de que este trato obligado con lo insólito sea origen de muchas dificultades” (2004: 185).

<sup>271</sup> Los protagonistas de los testimonios 16, 17, 18 y 21 fueron beneficiados con becas de estudios del Gobierno de Chile y/o de Universidades de origen en alianzas con empresas privadas. Esta situación presenta algunas diferencias con los protagonistas de la segunda generación quienes también financian sus estudios doctorales con becas, en su mayoría de gestión propia, u otorgadas por las Universidades de destino (Testimonios 0, 12, 13, 14 y 20), a diferencia de las becas gubernamentales (Testimonio 10, 11 y 19).

continuo donde se encadena sin grandes saltos temporales: estudios de pregrado, magister y doctorado<sup>272</sup>.

En términos generales quienes integran esta generación se reconocen como “rigurosamente bien formados” (Testimonios 15, 16, 17, 18 y 21) en estadística e investigación social<sup>273</sup> y con enormes posibilidades de desarrollar una trayectoria no necesariamente andada a su formación de pregrado (Testimonio 16 y 21).

Reconocen a la formación inicial como una plataforma, a partir de la cual, pueden desarrollar trayectorias investigativas propias o asociados con otros investigadores, con una perspectiva más bien interdisciplinaria.

Así mismo se observa que en este período, los debates disciplinarios buscan articular los procesos de investigación e intervención en la formación de los trabajadores sociales, aspecto que está contenido en todas las narraciones de los entrevistados de esta generación (Testimonio 15, 17, 18 y 21), quienes destacan dicha articulación y la vinculan a sus experiencias posteriores.

Una de las entrevistadas relata de este modo, sus primeros pasos en un equipo de investigación vinculado a un centro de una facultad de medicina:

*“Cuando egresé de la universidad, el primer trabajo que tuve fue una experiencia súper importante, que fijó las bases de lo que soy ahora. Era una pega<sup>274</sup> de media jornada, en un centro de ayuda a adolescentes en el que permanecí tres años. Este centro<sup>275</sup>, que dependía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, funcionaba a partir de tres ejes: intervención, investigación y extensión (...) Nunca estuve en una investigación sola, ya que la actividad de investigación en el centro era una tarea de equipo. Participé en aquellos estudios en los que se abordaban los temas de adolescencia desde los distintos equipos: el de trastorno de la conducta alimentaria, el de droga, el equipo de maltrato, que era yo sola. Además se suponía que en todos los casos donde se observaban conductas potenciales de riesgos intervenía el médico, el psicólogo y la trabajadora social, que era yo (...) En esta dinámica de trabajo, la investigación no era una actividad extra, era algo fundamental, y en ese sentido tenía mucha sintonía con todo lo que nos habían machacado en la carrera, que en el fondo investigación e intervención eran*

<sup>272</sup> Esto ocurre principalmente con la protagonista del testimonio 18 y el protagonista del testimonio 21, quienes son los entrevistados de menor edad. Ambos obtuvieron sus grados de doctor a los 30 y 31 años respectivamente.

<sup>273</sup> Esta generación comparte con la generación anterior una “agitación” común que tiene que ver con el influjo del matemático Patricio Miranda en la formación de varias generaciones de trabajadores sociales, quien desde hace 20 años ha imparte los cursos de estadística I y II e investigación Social I. Aspecto que se retoma en la siguiente perspectiva de análisis, cuando se revisa la incidencia de maestros y formadores.

<sup>274</sup> Utiliza la expresión pega para referirse al tipo de trabajo que realizaba, en un sentido similar al término *laburo* utilizado en España.

<sup>275</sup> Organización sin fines de lucro, creada en 1999 con el objetivo de prestar ayuda social y de salud a adolescentes, entre 10 y 19 años, de escasos recursos de la comuna de Lo Bamechea. Información disponible en: <http://www.serjoven.d/> [11 abril 2008].



*procesos que iban juntos. Entonces, sentía que había bastante sintonía entre mi trabajo y lo que había sido mi formación, porque en el centro de adolescentes la intervención tenía como trasfondo la docencia y la investigación. Al principio me costó entender este modo de hacer investigación, que era distinta a lo que había aprendido e intentaba mostrar que investigación y sistematización eran distintas, pero luego me hicieron ver y me di cuenta que estaba planteando una discusión que ahí no tenía ningún sentido” (Testimonio 17a, [7] a [10]).*

Lo anterior sería en buena medida posible, porque los profesionales de esta generación se constituyen desde una fuerte estima individual y disciplinaria (GOFFMAN, 2003 [1963]), que en caso del Trabajo Social se podría ver reafirmada debido al proceso de recuperación del *rango universitario* (GONZÁLEZ, 2010; Biblioteca del Congreso Nacional, 2005) y al desarrollo de Programas de magister en la disciplina.

Siendo pioneros en este tema el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Concepción con el Magister en Trabajo Social y Políticas Sociales (1996) y la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica con su Magister en Trabajo Social (2003).

En el último punto del capítulo anterior se mencionaba que esta expansión de los programas de postgrado es una de las tendencias que caracterizan el desarrollo del Trabajo Social actual, espacio que no sólo ofrece posibilidades de especialización para los egresados, sino también oportunidades de inserción académica de varios de ellos, quienes participan dictando clase en cursos de postgrado y maestrías de distintas Universidades del país, como ocurre con 14 de los 26 protagonistas de esta tesis.

Lo anterior da cuenta también de una articulación sinérgica y bastante fuerte entre formación inicial e investigación, aspecto que se encuentra presente de manera transversal en todas las generaciones y que formaría forma parte de las agitaciones contempladas en este apartado. Es en este sentido que adquieren relevancia para la formación de pregrado la incidencia de algunas experiencias significativas, que se constituyen en “momentos índices” (DENZIN, 1989) para los entrevistados.

Perspectiva que es coincidente con lo planteado por MANNHEIM, “quien otorga particular importancia a la influencia de los años formativos de la persona para el establecimiento de identidades generacionales comunes” (citado por CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 55). En este período se destacan algunas experiencias clave como los seminarios de título y a las tesis, de las tres primeras generaciones, a los que se suman los trabajos de finalización de carrera de quienes integran la última generación.



Los entrevistados reconocen también otras instancias intermedias significativas en su formación e identidad actual como las ayudantías de investigación, las prácticas profesionales<sup>276</sup> y la búsqueda de una formación alternativa, que complementa, cuestiona y a veces tensiona la formación obtenida.

Los cursos que forman parte de la formación investigativa de los trabajadores sociales parecen ser compartidos, más allá de sus nombres o cambios curriculares. A través de las generaciones, podemos encontrar fases y etapas que nos hablan de secuencias investigativas, enfoques y perspectivas de análisis progresivas que se inician en el primer año de formación y culminan con la obtención del título (HENRÍQUEZ, 2015). La presencia de cursos de estadísticas –en todas las generaciones- y de epistemología –en las últimas dos- ha tenido, por cierto, variaciones en el tiempo que marcan distintas tendencias, pero que dan cuenta de la influencia permanente que ha tenido esta línea en la formación del Trabajo Social.

Sin embargo, los cursos no parecen ser el aspecto más valorado por los entrevistados, sino más bien esa posibilidad de desarrollar una experiencia “significativa” que por su incidencia y profundidad se guarda en la memoria y que se rememora 10, 25 o 50 años después. Experiencia que emerge ya no como un recuerdo pasado, sino como una experiencia vivida que se actualiza una y otra vez; fijando, en buena medida, las opciones e inquietudes investigativas de sus protagonistas.

### **3.3 Enfoque de red y perspectiva genealógica: un quehacer investigativo imbricado con otros**

La comunidad académica alrededor del Trabajo Social en Chile es relativamente pequeña. Algunos estudios –como los desarrollados por ILLANES (2006 y 2009); MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004) –han buscado, desde una aproximación socio-histórica, conocer a los exponentes de la disciplina en sus distintas etapas de desarrollo, mientras que otros analizan sus interacciones más contemporáneas.

---

<sup>276</sup> En el prólogo del libro *Aprendiendo la práctica del Trabajo Social*, Rosario PANIAGUA afirma que “desde sus orígenes el Trabajo Social ha dado gran importancia a la práctica en la formación y ha desarrollado una metodología propia, la supervisión, que (...) proporciona el apoyo, la formación y la guía necesaria para el aprendizaje” (LÁZARO, RUBIO, JUÁREZ, MARTÍN y PANIAGUA, 2007: 13).

Entre ellos se inscribe la comunicación presentada por Marcelo PINOCHET en el II Congreso Nacional de Trabajo Social<sup>277</sup> quién se aproxima al concepto de *comunidades epistémicas*, observando el modo cómo esta noción se podría aplicar al campo del Trabajo Social.

Las *comunidades epistémicas* son concebidas como redes de profesionales con reconocida experiencia y competencia en un dominio en particular y con un cierto reclamo de autoridad. Este concepto es atribuido a Peter HASS, quien en 1989 sugirió esta noción para analizar la influencia que las redes de expertos han tenido en la instauración de políticas de alcance internacional en diferentes campos, con especial énfasis en las decisiones político estratégicas relacionadas con temas medioambientales y militares.

En esta tesis la noción de *comunidades epistémicas* se usa de un modo más discreto, como una forma de dar cuenta de un colectivo o red que comparte cuatro elementos o componentes: creencias compartidas, juicios profesionales, nociones de validez y una cierta agenda política común (HASS, 1989 y 1992).

Desde la perspectiva de PINOCHET (2014), el Trabajo Social para consolidar su tránsito disciplinar debería constituirse en una comunidad con las características antes mencionadas.

Los antecedentes de la situación actual de la profesión, expuestos en el último punto del capítulo anterior, indican la necesidad de avanzar en esa dirección, especialmente cuando se observa que: ‘que existen 227 programas de Trabajo Social de los cuales menos del 10% se encuentran acreditados, por lo que hoy tenemos que ser capaces de poder tener un ejercicio (y capacidad de regulación) compartido, de un modo similar a lo ocurrido cuando el mundo académico y gremial se agrupó para recuperar el *rango universitario*’ (PINOCHET, comunicación personal 6 de noviembre de 2014).

Su perspectiva es coincidente con algunos de los elementos del **enfoque de redes** de política (CHAQUÉS, 2005), que se incluyen en esta tesis como parte de los elementos que permiten sustentar esta tercera perspectiva de análisis. Los componentes de este enfoque pueden ayudar a determinar y analizar las principales interacciones que se generan entre distintos actores, vinculados a los procesos de investigación y Trabajo Social (ARENILLA, 2011 y CHADI, 2000)<sup>278</sup>.

---

<sup>277</sup> En la ponencia titulada “Aportes de la investigación en Comunidades Epistémicas a la formación en Trabajo Social”, presentada el 6 de noviembre de 2014. Mayores antecedentes en <http://www.investigaciontrabajosocial.d/programa2.html> [11. diciembre 2014].

<sup>278</sup> ARENILLA a partir de las conceptualizaciones de RHODES (1997: 37), BENSON (1982: 139), BÖRZEL (1997: 2) y KLIJN (2005: 234) define el enfoque de redes como “el conjunto de actores que se relacionan entre sí de manera

Si bien, en este caso no se trata de una política pública, sino de una comunidad disciplinaria, lo que nos interesa de este enfoque es conocer a: ¿Quiénes investigan en Trabajo Social? ¿Con quiénes se relacionan? Y ¿Desde qué marcos institucionales desarrollan su quehacer? Si bien las respuestas a estas interrogantes, por parte de los entrevistados, se desarrollan con detalle en el siguiente capítulo, en este punto se aportan elementos que insuman esta perspectiva y hacen posible una mejor comprensión de los contenidos que se abordan más adelante.

Se parte de un supuesto similar a lo ocurrido con la sociedad de la globalización, que opera en redes y por medio de múltiples coordinaciones (KOOIMAN, 2003; INNERARITY, 2004 y 2013); esto es, la investigación también se desarrolla en este plano articulando investigadores e investigaciones, intereses investigativos y necesidades de investigación.

De ahí que los modelos tradicionales para observar la productividad académica<sup>279</sup>, sólo desde un parámetro o indicador, no sean del todo pertinentes y se requieran otras aproximaciones, como las que ofrece el enfoque de redes de política, que en esta tesis combinamos además con los aportes de la perspectiva genealógica.

De esta manera, el quehacer investigativo del Trabajo Social es comprendido como una red de relaciones sociales (BOURDIEU, 2013 [1989]: 462 y 2012 [1984]: 132) donde se interrelacionan y conectan actores unipersonales, equipos de investigación, instituciones y recursos. Muchas veces provistos de mecanismos que le otorgan legitimidad y sentido (BAENA, 2000: 118-119).

Aproximarse al quehacer investigativo de este modo implica reconocer las interacciones que se dan, entre generaciones y al interior de cada generación, pero también las individualidades de cada trayectoria, observando las conexiones que se establecen con otros investigadores al interior de la disciplina y con otras disciplinas relacionadas. Sin olvidar, el modo como conciben su quehacer y la contribución de sus trabajos a la generación de conocimiento disciplinar.

Estos temas se irán desplegando progresivamente en los siguientes capítulos de esta tesis. Por ahora, interesa explicitar la perspectiva de análisis, que desde el enfoque de redes permite conectar y vincular prácticas individuales y colectivas (CHADI, 2000), con dinámicas institucionales que regulan, promueven y evalúan la calidad de la investigación, pudiendo

---

más o menos estable en el tiempo con la finalidad de influir, mediante el intercambio de recursos, en la definición o solución de una política pública" (ARENILLA, 2011:74).

Por su parte Mónica CHADI, toma la perspectiva de Mony ELKAÏM (1989) para entender la red como un sistema de intercambio, vinculación y conexión para dar respuesta a las contingencias que todo grupo atraviesa en algunos de sus trabajos vitales (2000:27), aportando con una perspectiva biográfica al análisis de red.

<sup>279</sup> Como los índices de citas *Web of Knowledge* o *Web of Science*, aspecto que se retoma en el capítulo cinco.

observar tensiones y posibilidades que surgen en la forma de concebir y valorar la producción de conocimiento en Trabajo Social.

El enfoque de redes aporta elementos que son posibles de rastrear tanto en la trayectoria seguida por algunos de los protagonistas de esta tesis, que son reconocidos como “investigadores” por sus pares, como en aquellos que recién se inician en esta tarea o han dejado de hacerlo.

ARENILLA (2011) y MASCAREÑO (2010) identifican como limitación de este enfoque la inequidad de los actores que participan en la comunidad o red, dado que no todos tienen el mismo peso ni influencia. Este aspecto se constituye en un elemento clave de esta tesis, que reconoce desde el inicio la existencia de desequilibrios a favor de algunos investigadores, que inciden en su legitimidad o identidad como tales.

Además de las orientaciones preliminares del enfoque de redes de política se consideran también en esta tercera aproximación los aportes de la **perspectiva genealógica**, precisamente porque pone el acento en la génesis de las relaciones y la explicación de estas hacia el presente (ÁLVAREZ URÍA, 2008: 5).

La perspectiva genealógica se vincula con la dimensión socio-histórica (y biográfica) del análisis generacional presentada en el punto anterior, pero en un sentido jerárquico (vertical) y no necesariamente al interior de una generación, como ocurre cuando se mira horizontalmente a quiénes las integran. En esta línea se destacan los trabajos de BERTAUX y THOMSON (1993), quienes “utilizan historias y relatos de vida para estudiar las relaciones y transmisiones entre generaciones en el ámbito familiar (...) (estos trabajos) permiten entender una manera concreta de experimentar el tiempo” (CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014: 55)<sup>280</sup>. Además advierten que: “cuando se exploran las relaciones como cadenas de individuos y de significados que se desarrollan y se transmiten a lo largo del tiempo se está desarrollando un análisis de tipo vertical (...) que permite advertir y analizar el cambio social” (CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014:56).

Esta circulación en un sentido ascendente también ha sido analizada por BOURDIEU en distintos campos<sup>281</sup>: como las relaciones familiares, los colegios de elites, el poder económico,

---

<sup>280</sup> Línea en la cual se podría ubicar también el trabajo de la escritora y ensayista mexicana Margo GLANTZ (1981) *Las genealogías*. En sus páginas retrató los recuerdos de su familia, partiendo por sus padres judíos ucranianos que emigraron a México por la revolución bolchevique y la guerra en los años 20 (Revista Ya N°1.628, El Mercurio de Santiago 2 de diciembre de 2014).

<sup>281</sup> Para este autor “el campo de poder es un espacio de luchas que tiene por objeto –entre otros- la jerarquía de principios de evaluación ética” (2013 [1989]: 69). Más adelante agrega “El campo de poder es un campo de fuerzas

las universidades, el campo científico y el campo intelectual. Sus reflexiones se encuentran plasmadas principalmente en sus libros *Homo Academicus* (2012 [1984]) y *La nobleza de Estado* (2013 [1989]) e *Intelectuales, política y poder* (2000 [1999]).

Tomando en cuenta lo anterior, en este punto se pone especial atención a las relaciones de poder que se construyen al interior de una comunidad disciplinaria y que hacen posible el desarrollo de prácticas investigativas, pero también a las relaciones jerárquicas que se generan entre discípulos y maestros y permiten que estos últimos se constituyan como tales<sup>282</sup>.

Con las referencias a los maestros se busca también rendir un homenaje y tributo a aquellos que son reconocidos como tales por los entrevistados, quienes han aportado con sus enseñanzas y determinados modos de hacer investigación, pero también han posibilitado que sus discípulos se formulen sus propias preguntas y sigan sus propios caminos, trazando trayectorias diferenciadas de quienes inicialmente les dieron impulso<sup>283</sup>.

Así emergen figuras señeras como las profesoras de Trabajo Social Nidia Aylwin (Testimonios 2 y 4) y Ana Ottenberger (Testimonio 4, 5, 6 y 8) quienes son reconocidas como maestras<sup>284</sup> por protagonistas de la segunda generación. La profesora Araceli de Tezanos, ya mencionada en el apartado anterior y que marcó el quehacer investigativo y un “modo de practicar un oficio” de los entrevistados de la segunda y tercera generación (Testimonios 0, 2, 8, 10, 12, 14, 19). La profesora Teresa Matus (Testimonios 0, 4, 8, 16, 17a, 20, 21) y el estadístico Patricio Miranda

---

definido en su estructura por el estado de relación de fuerzas entre formas de poder o distintos tipo de capital (BOURDIEU, 2013 [1989]: 369).

<sup>282</sup> BOURDIEU observa cómo los docentes de las facultades se reparten en grados diversos, entre la enseñanza y la investigación, entre el campo universitario y el campo intelectual o científico (2013 [1984]: 130) análisis que ocupa buena parte de su obra *Homo Academicus* (2012 [1984]).

<sup>283</sup> Como cuando Miguel S. VALLES explica la génesis del capítulo escrito como contribución al libro *Escucha de la escucha*: “quería hacer transparente y dejar constancia de mi agradecimiento o débito con una serie de personas, con nombres y apellidos, por lo aprendido a través de su obra escrita, su práctica profesional o ambas cosas (2014a: 142).

<sup>284</sup> Bajo el título “Maestras de Maestras” la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica realizó en el año 2009 un homenaje-tributo póstumo a Nidia Aylwin en una publicación que conmemora el octogésimo aniversario de la creación de la carrera. “Sin lugar a dudas Nidia Aylwin no sólo fue una extraordinaria profesora sino una persona excepcional, quien formó a generaciones de trabajadores sociales y que tuvo mediante su presencia y pensamiento una gran influencia disciplinaria nacional e internacional. Pensadora del Trabajo Social chileno y activa defensora de los derechos humanos. Con la palabra justa y la sonrisa serena, con una envidiable capacidad para hacer aflorar lo mejor de las personas y potenciarlas. Toda su vida académica estuvo asociada a la Universidad Católica, desde que se tituló como asistente social en 1950 (...) hizo contribuciones sustantivas al análisis histórico de la profesión, en el proceso de re-conceptualización, en los vínculos con las universidades extranjeras (...) Sus dos últimos libros, Trabajo Social Familiar, escrito junto a la profesora María Olga Solar y La reinención de la memoria, del que es coautora junto con las profesoras Alidia Forttes y Teresa Matus, sellaron sus dos grandes pasiones en Trabajo Social: las políticas sobre familia y la historia del Trabajo Social” (ETSUC, 2009: 25). Con anterioridad, la *Revista Perspectiva* de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez realizó un homenaje *in memoriam* en la edición N°13 de su revistas (2003).

(Testimonio 0, 16, 17a, 18a y b, 20, 21), quienes son mencionados y reconocido como maestros por entrevistados de la tercera y cuarta generación.

Son varios los trabajadores sociales que reconocen la influencia de Patricio Miranda<sup>285</sup>, profesor de educación matemática y computación en sus procesos de formación inicial. Dos de ellos así lo recuerdan:

*“Cuando pienso en investigación la primera figura que me surge es la del profesor Patricio Miranda, porque es un profesor de peso, que siempre buscaba las razones, los fundamentos, el por qué las cosas. En mi perspectiva su principal aporte en investigación fue ese, conocer las lógicas que hay detrás y los fundamentos que le sustentan y no llegar y aplicar la metodología que es lo que me pasa con la mayoría de los cursos de investigación. Para mí resulta muy complejo llegar y plantear una metodología, sin revisar siquiera la lógica que hay detrás de una propuesta, los autores, las eminencias o los clásicos en ese tema. Por todo eso siento que me enseñó mucho y valoro especialmente que sea un profesor exigente, que hace estudiar, que hace leer y uno aprendía (...) De sus cursos, me quedo con la percepción que aprendí mucho, aunque claramente hay cosas que he olvidado y que las tengo que actualizar. Pero si miro hacia atrás, veo que estaba todo el semestre pensando en el ramo que dictaba este profesor, dándole más horas de trabajo que a otros ramos y poniendo el mayor de mis esfuerzos para hacer las cosas bien y que me fuera bien. Lo otro que tengo que destacar es la forma de evaluación que tenía, ya que además del trabajo final habían un examen oral ¡que era traumático! Porque en la carrera no suelen hacerse este tipo de evaluaciones, y que ahora pienso que son necesarias, porque una cosa es escribir y tener un tiempo para ello y otra cosa es plantearte un problema y explicar la forma o el modo como desarrollarías una investigación. Me gustó mucho esta modalidad de evaluación porque te obliga a revisar todo los contenidos del curso y a tomar una posición como investigador” (Testimonio 18a, [17 y 18]).*

*“Patricio Miranda fue un buen valor en el período inicial de formación, me hizo clases en tercer año de la carrera, a mi juicio más tarde de lo que yo hubiera querido. Para mí fue fascinante escucharlo hablar de los vínculos entre fe y cultura, los diálogos fe y razón, la cuestión de métodos cuantitativos. Ese fue el primer curso que en Trabajo Social me ofrecía para mí una metodología, una forma de aproximación y eso creo que me marcó. Además reconozco que Patricio no planteó la metodología que enseñaba, como la única opción (...) pero él ofrecía en sus cursos una forma de interpretar la realidad y de intervenir que a mí me hizo sentido. Además yo en el Instituto era matemático, entonces tenía afinidad con todo lo que es economía y estadística, no me era difícil y al mismo tiempo veía que el especializarme más en esa línea se ofrecía como algo distinto a lo que la mayoría de mis compañeras estaban aspirando” (Testimonio 21, [7]).*

---

<sup>285</sup> No obstante, en enero de 2015, este académico fue desvinculado de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica. En mayo de este año; y, tras haber iniciado un juicio laboral por vulneración de derecho, el profesor desiste de la demanda tras la compensación económica y la emisión de una carta donde la Universidad destaca su aporte a la formación disciplinar. Información disponible en <http://www.thedinic.cl/2015/03/25/la-mocha-interna-que-genero-el-despido-de-profesores-en-teologia-uc/> [25. marzo 2015]

Los 26 testimonios considerados en esta tesis reconocen entre sus referentes a un conjunto de profesores, maestros y mentores; amigos, colegas y compañeros; autores de libros e investigadores; instituciones o experiencias significativas que actúan como modelo en tanto imprimen un sello a su formación inicial y delinean su trayectoria.

Cuando se analiza inter- generacionalmente a los entrevistados podemos observar cómo estos referentes iniciales van cambiando a través del tiempo, aunque en todos predomina una mayor incidencia de quienes son connotados como profesores, maestros y mentores. Lo que nos lleva a pensar en el lugar privilegiado que ocupa la educación formal en esta tarea, y la responsabilidad que adquiere quien asume este rol, a veces sin siquiera saberlo.

De sus referentes valoran principalmente la apertura, la posibilidad que ofrecen los maestros de explorar posibilidades investigativas y conectar con otros. De la mano de la apertura aparece, por cierto, la generosidad la proximidad y la prolijidad que se reconoce en el oficio de quien es considerado maestro, y que pivota desde la delicadeza de una corrección de un texto hasta la vehemencia o pasión que un profesor imprime a su quehacer.

En sus relatos, los entrevistados mencionan a profesores y profesionales que se constituyen en referentes y maestros de su quehacer investigativo. Ellos son valorados, no sólo por su experticia en los temas de investigación o docencia, sino por la forma como van modelando y desarrollando un determinado modo de hacer —de ahí la idea de volverse o *hacerse investigador*— (VALLES, 2009b).

De los testimonios se observa que aprenden a hacer investigación, esencialmente, a partir del oficio de otros investigadores, quienes a su vez reconocen el ascendiente de otros maestros en su propia formación<sup>286</sup>.

Sin embargo, más que las referencias específicas a una persona determinada, los protagonistas de esta investigación valoran el estilo pedagógico y los modos de enseñanza de quienes consideran sus maestros, especialmente por la capacidad de instalar interrogantes significativas<sup>287</sup>. De un modo similar a lo comentado por Richard SENNETT en *El Artesano*, cuando rememora a quien fuera su maestra: “El buen maestro imparte una explicación

---

<sup>286</sup> “No hay ningún maestro, sin maestros (...) Ningún maestro conocido que no se reconozca en su maestro” afirma BOURDIEU en su descripción de la profesión de talabartero, para analizar luego el magisterio de las instituciones educativas (2012 [1984]: 129).

<sup>287</sup> También valoran, aunque con menos énfasis: la innovación y creatividad de quienes son considerados referentes; la sagacidad e inteligencia y la capacidad de liderar equipos o temas de investigación.

satisfactoria: el gran maestro —Arendt era una gran maestra— produce inquietud, transmite intranquilidad, invita a pensar” (2013 [2008]: 17)<sup>288</sup>.

Tanto en *El artesano* (SENNETT, 2013 [2008]) como en los relatos de los entrevistados, se constata que hay una relación de donación entre quien actúa de maestro y sus alumnos (MÈLICH, 2000), al poner a disposición y facilitar el acceso de sus estudiantes a medios, recursos y contactos con otros investigadores, que les permiten ir conformando una red de apoyo en materia de investigación<sup>289</sup>.

Admiración y reconocimiento son los principales motores que construyen esta relación con quien se va a considerar “maestro” y que nos permite observar y rastrear la impronta que este ha dejado en quien se identifica como “discípulo”; y que en este trabajo se rastrea a través de las huellas que esta relación ha dejado entre generaciones.

ÁLVAREZ-URÍA señala que uno de los objetivos de la genealogía es “hacer visible lo que parecía invisible, fuera de nuestro campo de percepción y por tanto al margen de nuestra reflexión” (2008: 8). Propósito que también alcanza a la discusión sobre el aporte de los pioneros o a quienes se consideran referentes en el Trabajo Social, contenidas en aproximaciones como las desarrolladas por TRAVI (2011), MIRANDA (2003 y 2011), ÁLVAREZ-URÍA y PARRA (2014) y SHAW (2015b).

En este sentido, se considera que la genealogía “contempla los objetos de conocimiento y a los propios instrumentos de conocimiento desde una perspectiva histórica y procesual” (VARELA y ÁLVAREZ-URÍA 1997: 25); y tiende a visualizar las relaciones recíprocas en los entramados de poder y saber que se construyen socialmente en torno a una profesión determinada.

<sup>288</sup> Richard SENNETT cuya madre, trabajadora social, se encuentra retratada en la narración auto-biográfica *El Respeto* (2003), introduciendo elementos de la perspectiva genealógica que abordamos en este punto.

<sup>289</sup> Los maestros se conciben además articulando y promoviendo el contacto con otros investigadores y así lo expone la protagonista de un testimonio, cuando describe el modo como desarrolla en España un entrenamiento para hacer grupos de discusión: “*Rosa (Aparicio) también me contactó con otros investigadores, por ejemplo con Cristina Santamarina del CIMOP, donde estuve haciendo entrenamientos para hacer grupos de discusión. Esta fue una experiencia muy buena, ya que además de contar con una experta en grupos de discusión, tuve acceso a todas las investigaciones que habían hecho. Y además con una apertura impresionante, ya que podía instarme un día entero a leer y a mirar por el circuito cerrado los grupos que estaban haciendo. Para mí fue una experiencia completamente nueva de formación, ya que si bien había aplicado la técnica de grupo de discusión en Chile, me di cuenta que en realidad lo que habíamos hecho era otra cosa. Sabíamos para qué servía un grupo de discusión, por las cosas que cada uno podía leer, pero no sabíamos cómo dirigir uno. No sabíamos cómo funcionan en la realidad: los tipos de preguntas que uno hace, lo que no debe hacer, como manejar a cierto tipo de participante. Todo eso lo aprendí aquí, y claro en retrospectiva, mis grupos de discusión en Chile, daban como un poquito de vergüenza*” (Testimonio 17a, [39 y 40]).



El sentido ascendente y descendente que caracteriza a las aproximaciones genealógicas, desarrolladas sobre Trabajo Social tanto en Chile como en Argentina (DAVIDSON, 2006; CARBALLEDA, 2008 y YAÑEZ, 2013), adquieren aquí otras direcciones que dejan de manifiesto las potencialidades de la genealogía, cuando se analizan las relaciones con otros colegas y compañeros a quienes se considera pares, incluida las relaciones que establecen con otras disciplinas.

Lo anterior nos permiten hablar de redes de investigadores e investigaciones (LATOUR, 2008 [2007]), asumiendo en este caso además un sentido transformador y sinérgico de la investigación que se genera desde lo social.

Además de las menciones a los maestros, de los relatos de los entrevistados se observan varias referencias acerca del trabajo en equipo que desarrollan con investigadores de otras disciplinas, el que emerge como un elemento transversal en la presente en la mayor parte de los testimonios contruidos en esta tesis.

Asimismo se observa que los entrevistados reconocen como parte de las competencias y especificidades investigativas de los trabajadores sociales el saber interactuar en red y operar sinérgicamente<sup>290</sup>, aspecto que retomaremos en el siguiente capítulo, cuando se analiza el modo cómo hacen investigación.

Si bien en este apartado hemos intentado trascender a las relaciones familiares y de consanguinidad, este es un aspecto que no queda totalmente ajeno en este análisis, ya que en el Trabajo Social predominan relaciones e interacciones que se pueden observar en tres ámbitos de ascendencia principales:

- Una *socialidad familiarista* con fundamento religioso que construye relaciones de parentesco<sup>291</sup> y que genera vínculos productos de sacramentos católicos como el matrimonio o el bautizo, que da origen a redes de madrinaje y compadrazgo (ILLANES, 2010; GONZÁLVEZ, 2013; BOURDIEU (2012 [1984])).
- Una *socialidad educativa* que construye redes de colegaje a partir de los egresados de determinados centros educativos. Como ocurría, en las primeras generaciones, con los titulados de las Escuelas Alejandro del Río, Lucio Córdoba y Universidad Católica (MATUS, AYLWIN y FORTES, 2005). En las generaciones actuales permanecen estas

---

<sup>290</sup> Por la relevancia que adquiere este tema, se profundiza en este punto en el siguiente capítulo de la tesis.

<sup>291</sup> Capital social de relaciones, en el sentido propuesto por BOURDIEU (2013 [1989]: 462).

redes entre los egresados de las carreras que se imparten preferentemente en universidades “tradicionales” como las Universidades Católica de Chile y de Valparaíso, de Concepción, Valparaíso, y Universidad de La Frontera, entre otras.

- Una *sociedad política-gremial*, basada en la militancia activa o en la afiliación a colectivos y otras asociaciones gremiales. Que los entrevistados identifican en algunos partidos políticos y en organizaciones como el movimiento pro emancipación de Mujeres de Chile MEMCH (ILLANES, 2012a); el *Colectivo de Trabajo Social* (SABALL y VALDÉS, 1990; PANCANI, 2010); la Asociación chilena de Escuelas de Trabajo Social ACHETS; la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social ALAETS y el Centro de Estudios vinculado a esa asociación, CELATS (Testimonio 24).

La incidencia de las relaciones de parentesco es una dimensión escasamente estudiada en el Trabajo Social chileno<sup>292</sup>; y, por lo mismo, en esta tesis este es un elemento que se enuncia con el propósito de develar una forma de *reproducción social* aún vigente.

Si bien tuvo mayor presencia en las primeras generaciones<sup>293</sup>, donde las relaciones familiares y de proximidad permitieron la conformación de redes profesionales y de trabajo femenino al interior de la disciplina, validando y reproduciendo un determinado modo de hacer y donde es posible observar las interacciones entre las perspectivas de género, generacionales y genealógicas (WAINERMAN, 1996).

¿Por qué nos interesan las familias de los trabajadores sociales? —se pregunta la española Josefa FOMBUENA (2011) en su tesis doctoral<sup>294</sup>. Sus motivaciones e inquietudes investigativas son, por cierto, distintas a la interrogante que guía esta investigación (que se pregunta por el quehacer investigativo de los trabajadores sociales). Pero comparten elementos comunes en torno a la genealogía y a las relaciones que sustentan las acciones y decisiones profesionales.

<sup>292</sup> En España a los trabajos de genealogía firmados por ÁLVAREZ-URÍA y PARRA (2014) se suma la tesis doctoral titulada: *Las familias de los trabajadores sociales un estudio de casos desde las aportaciones de Iván Borszormeny-Nagi* de Josefa FOMBUENA, quien construye 11 genogramas de trabajadores sociales (2011: 16).

<sup>293</sup> Las entrevistas de redutamiento realizadas a las primeras candidatas de la Escuela Alejandro del Río incluía preguntas personales y familiares, que juzgar disposiciones sociales, así lo comenta una entrevistada de la primera generación, quien reconoce que no había sido seleccionada, si en ese año no habrían eliminado el requisito de la visita al domicilio de la postulante, afirmando: “No habría estudiado, porque era pobre ¡vivía en un cité! porque ¿cuál era el criterio? Cómo tú vas a entender y trabajar bien con los pobres ¿si eres pobre? Y esa era una visión compartida por las de la católica y la Alejandro del Río” (Testimonio 25, [15]).

<sup>294</sup> En los agradecimientos de su tesis hace un reconocimiento a la profesora Rosario Alonso, quien falleció repentinamente en 2011 y quien ella considera su maestra.

Una entrevistada de la primera generación enfatiza este aspecto, cuando explica que la cátedra de Higiene y Medicina Preventiva, en la que participa como ayudante de investigación, tenía la letra “B” porque el curso del doctor Hernán Romero tenía la letra A: “... *Romero era el marido de doña Luz Tocornal. Entonces el doctor Viel<sup>295</sup> quería hacer algo distinto al profesor Romero, pero no tenía idea qué*” (Testimonio 25, [36]). Al respecto debemos agregar que Luz Tocomal fue alumna de la primera generación de visitadoras sociales, y en este sentido formó parte de la elite de mujeres que estudiaron en la Escuela de Servicio Social de la Beneficencia entre los años 1925 y 1927. Posteriormente, entre los años 1939 y 1954, fue directora de la misma Escuela, que toma el nombre de su fundador, el doctor Alejandro del Río (ILLANES, 2006: 275 y 433).

Estas relaciones de parentesco, entre cónyuges de distintas disciplinas, también se observa en algunas de las profesoras de la Escuela de Trabajo Social como Nidia Aylwin y Mónica Jiménez, quienes, se vuelven parientes, al contraer matrimonio con los hermanos Germán y Juan Barros, vinculados a través de la docencia con la Escuela de Trabajo Social<sup>296</sup>.

Situación similar a la experimentada por el sociólogo Diego PALMA (1986)<sup>297</sup> casado con la profesora Teresa QUIROZ (1972 y 1985), que ejerció como docente en las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad Católica<sup>298</sup> y posteriormente en la formación de pre y postgrado de la Universidad ARCIS. Destacándose por su propuesta de análisis crítico y sus vínculos con

<sup>295</sup> Cuya madre era recordada por el propio profesor como “una santa, ya que después de la muerte de su marido y de Victoria (su hermana) trabajó –haciendo dulces primero, como asistente social después – para que él pudiera estudiar Medicina (MONTROYA, 2007: 130).

<sup>296</sup> Una ex alumna de la Escuela recuerda a esta pareja de profesores del siguiente modo: “*También fue muy significativo para nosotras el tener a los referentes de la profesión ahí mismo, fue muy interesante tener clases con la profesora Nidia Aylwin, con Germán Barros, que era su esposo, me permitieron formarme y por eso valoro mucho la idea de taller, para mí fue un tema de formación interesante y que nosotros aquí en la Escuela tratamos de mantener, porque es una relación súper cercana, en grupos pequeños y donde uno era una persona con nombre y apellido desde el primer día. Recuerdo que Germán Barros estaba a cargo del taller de primer año, y él trabajaba mucho el sentido de la vocación y las motivaciones que nosotros teníamos para estudiar Trabajo Social*” (Testimonio 39, [11]).

Otra entrevistada muestra la forma cómo asume una cátedra que ha impartido por más de 25 años tras la jubilación de este profesor: “*Germán Barros, que era el profesor del curso problemas sociales, jubiló y la Mónica me dijo: “mira, yo necesito a alguien en primer año, quiero que sea un trabajador social, esto está asociado con problemas sociales. Cualquier persona, de cualquier parte puede venir a hacer un curso de estadística, pero el curso de problemas sociales no, entonces quiero que tú te hagas cargo del curso de problemas sociales”. Y hace veintidós años que partí haciendo el curso de problemas sociales, y al que le he ido haciendo modificaciones, hasta llegar a lo que hago hoy que es el curso de introducción a las políticas sociales y el de problemas sociales*” (Testimonio 22, [13]).

<sup>297</sup> Fue docente de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile entre 1972 y 1973, asesor de la reforma curricular de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso en 1971 (CUEVAS, 2010: 128).

<sup>298</sup> Uno de los entrevistados de la tercera generación los recuerda de este modo: “*Algo similar pasó con otros profesores, tanto o más emblemáticos que Adriana del Piano, como Teresa Quiroz y Diego Palma, y otros asistente sociales más jóvenes, de quienes hoy no recuerdo sus nombres, pero cuyos cuestionamientos y problematizaciones fueron asentando las bases de un cambio en el Trabajo Social*” (Testimonio 19a, [14]).

Latinoamérica en la gestación de la Maestría de Trabajo Social de la ALETS en Honduras y con el CELATS (Testimonio 24).

Sus planteamientos se pueden comprender mejor a partir de lo señalado por GONZÁLEZ, cuando afirma que: “el género y el parentesco son relaciones sociales que se encuentran en interacción con las estructuras sociales, políticas y económicas globales, las cuales repercuten en las prácticas de reproducción social de la vida familiar” (2013: 195).

Y también profesional, diremos en esta tesis, cuando se observa lo que ocurre con varias de las entrevistadas, quienes reconocen la influencia de sus madres y otras familiares –abuelas, tías o hermanas- en su decisión de estudiar la carrera, destacando en sus narraciones el influjo y la ascendencia de estas mujeres en su propia formación (Testimonio 0, 4, 5, 20, 22 y 24).

BOURDIEU aborda estas relaciones como estrategias de reproducción del capital, y las analiza desde el punto de vista de la homología con el espacio social. Para ello estudia la endogamia que se observa tanto en profesores normalistas (2013 [1989]: 77)<sup>299</sup> como en académicos de facultades universitarias (2012 [1984]).

Por lo mismo, analizar el proceso de formación investigativa de un grupo de trabajadores sociales chilenos, como el que se nos hemos propuesto en esta tesis implica seguir también la trama de cada uno de los engranajes que conforman la disciplina y dar cuenta de su convergencia en torno a figuras que dinamizan estas relaciones, donde se articulan: familiares (madres, hermanas, tías) y amigos; maestros, y docentes; instituciones y universidades; alumnos y egresados; profesionales y destinatarios<sup>300</sup>.

*Corpus* relacional que en esta tesis ofrece múltiples posibilidades de análisis y que no se encuentra circunscrito a un campo de estudio delimitado, como el Trabajo Social, ya que se desarrolla muchas veces de la mano con otras disciplinas colindantes como ocurre con las imbricaciones que en esta tesis se han hecho con la medicina, la sociología y la historia.

En este punto, también se consideran las aplicaciones desarrolladas por Michael FOUCAULT sobre genealogía para estudiar el saber científico, las que se engarzan directamente con la discusión disciplinar que acompaña este punto, en tanto pone énfasis en las historias de

---

<sup>299</sup> “Las amistades o los amores entre condiscípulos son una de las formas más seguras y mejor disimuladas que adopta la constitución de esta especie particularmente preciosa de capital social” (BOURDIEU (2013 [1989]: 255).

<sup>300</sup> Algunas aproximaciones en este sentido han sido desarrolladas por Víctor Yáñez, quien en 2013 ofreció la conferencia “una mirada a la genealogía del Trabajo Social contemporáneo”, dictada en la inauguración del año académico Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Concepción. En esta misma línea se encuentra en la ponencia “La genealogía del Trabajo Social contemporáneo: complejidad del objeto de investigación /intervención disciplinar” que este mismo autor presentó en el Congreso “Reflexionando sobre las Disciplinas” organizado por la Universidad Autónoma de Chile.

constitución de sujetos, discursos e instituciones, así como en las aproximaciones alternativas y en algún sentido alternas de lo que aquí se va a considerar como investigación científica y desarrollo disciplinar (CAMPANA, 2009)<sup>301</sup>.

Tomando como referencia el trabajo de PAGÉS y RUBÍ afirmaremos en esta tesis que: “La genealogía no es más que una re-construcción histórica del proceso de constitución de las estructuras (discursos legítimos, saberes establecidos, instituciones instauradas) para develar su propia lógica constructiva, pasajera, arbitraria, y su posible redefinición en la puesta en juego de las relaciones de poder entre los sujetos” (2011: 10 y 11)<sup>302</sup>.

En este caso las estructuras a las que hacemos referencia dicen relación con la forma como se aprende un oficio determinado: “el de trabajador social”, se conforma una disciplina y se desarrolla una práctica investigadora, que permite su permanencia en el tiempo.

Sin duda, hay espacios privilegiados para que este proceso de transmisión se desarrolle y que no necesariamente dan cuenta de la formalidad del aula, sino que interpelan a núcleos más pequeños e interactivos como las reuniones y conversaciones en pequeños grupos (tutorías, talleres y otros), que reconocen la importancia de “juntarse” a conversar y la construcción de diálogos investigativos.

Así lo observa una de las entrevistadas cuando narra *in extenso* una dinámica de formación y aprendizaje, que recuerda y practica hasta hoy<sup>303</sup>. Experiencia que resultó señera por el modo de relación que establece con quién considera sus referentes.

*“Ese tiempo en Concepción fue un proceso genial en todo eso, conocí a la Araceli de Tezanos y con ella hacíamos talleres sobre Hegel los días sábados con todas las monjas y la comunidad académica ¡Lo pasábamos chanco! La Araceli me invitó además a participar en ese círculo de los viernes, y ahí estaban los amigos del Pato Bernal, los biólogos (...) A mí los viernes no me empezaron a bastar y un día me llama la Paulina y me dice “Oye, mi mamá está aburrida, no hallo qué hacer” la mamá de la*

<sup>301</sup> La genealogía comienza con una pregunta acerca del presente —como la que estructura esta investigación que se interroga acerca del modo cómo hacen investigación los trabajadores sociales— y traza su camino en forma retroactiva. Se trata de una historia del presente que seleccionando prácticas y condiciones particulares traza las condiciones de su existencia [...]. De este modo se identifican continuidades y discontinuidades entre las ideas y las prácticas de un campo (CAMPANA, 2009: 32).

<sup>302</sup> “Si se me preguntase qué es lo que hago o lo que otros hacen mejor que yo [Deleuze, Guattari y Lyotard] diría que no hacemos investigaciones de estructura. Haría un juego con las palabras y diría que hacemos ‘investigaciones de dinastía’. Diría [...] que intentamos hacer aparecer aquello que ha quedado hasta ahora más escondido, oculto y profundamente investido en la historia de nuestra cultura: las relaciones de poder. [...] Me gustaría demostrar de qué manera [se] establecieron [...] toda una serie de fenómenos que no pueden ser comprendidos a menos que los relacionemos no con las estructuras económicas o las relaciones económicas de producción, sino con las relaciones políticas que invisten toda la trama de nuestra existencia” (FOUCAULT, 2003: 38-39, citado por PAGÉS y RUBÍ, 2011: 10 y 11) (los corchetes son del original).

<sup>303</sup> Donde adquiere importancia la posibilidad de hablar acerca de lo que se hace, pero también reflexionar sobre sus propósitos, sentidos y alcances.

*Paulina es la Felicitas Valenzuela<sup>304</sup>, Doctora en Filosofía de la Sorbone (...) e inventamos un círculo chico que ya no era los viernes sino que los jueves y éramos cinco que nos juntábamos en mi oficina de proyectos (...) Y entonces ahí yo aprendí muchísimo de esas viejas. La Felicitas era una trastornada, el último libro que termina dedicado a la Hannah Arendt es maravilloso, precioso (VALENZUELA, 2008). Ella tiene todo un cuento feminista, hermenéutico, del respeto a la vida, es una vieja sensacional, creó el Instituto de la Mujer en Concepción, o sea reflexiva total y bueno a la Araceli para qué la voy a describir (...) En ese tiempo, la Felicitas estaba interesada en leer a Foucault y entonces decía: "Vamos a empezar entonces con La Arqueología del Saber (FOUCAULT, [1979]), página uno" y yo dije: "¿Y qué libros? Vamos a leer" y me dijo: "No, no vamos a leer libros, sino que vamos a leer un capítulo". Esta experiencia fue lo más contrario a todo lo que yo había hecho por aprender, ya que estuvimos como seis meses leyendo un capítulo. No puedo explicar lo que yo aprendí" (Testimonio 2, [21-23]).*

También emergen como formas e instancias de aprendizaje el establecimiento de redes y las interacciones con otros investigadores, así como el impulso creciente de la autonomía, que los maestros promueven, que a veces es leído por algunos entrevistados como soledad e incluso abandono (Testimonios 11 y 14).

La enseñanza está puesta en dave de donación<sup>305</sup> hemos dicho al inicio de este análisis, pero también de transmisión de un oficio que se aprehende artesanalmente y que tiene un sinnúmero de metáforas asociadas a la producción artesanal (MILLS, 2005 [1959]) como la carpintería, la alfarería (SENNETT, (2013 [2008]) y la panadería (BERTAUX & BERTAUX-WIAME, 1991). Así como múltiples referencias a disciplinas que utilizan su quehacer como un componente dave de la reflexión profesional como la enfermería, la medicina e incluso el propio Trabajo Social.

En el despliegue de este oficio, las técnicas y los instrumentos ocupan un papel relevante, pero inútil si no se cuestiona a su vez el sentido y se le asigna valor al quehacer, lo que indica que en su conformación identitaria el quehacer investigativo se constituye reflexivamente. En una dimensión más artesanal, predomina la repetición y los ensayos de lo antes realizado, pero también las producciones propias, que invitan a pensar, crear y explorar posibilidades hasta ese momento no imaginadas.

Las enseñanzas y los aprendizajes de los maestros, ciertamente provienen de su magisterio, pero también de los contenidos que abordan y el modo cómo estos se transmiten. Por su relevancia, este es un aspecto que se retoma en el siguiente capítulo de la tesis cuando se

<sup>304</sup> Mayores antecedentes sobre esta filósofa en la siguiente entrevista:

<http://www.observatoriogeneroyliderazgo.d/images/Doc2010/felicitasvalenzuela.pdf> [15. diciembre 2014].

<sup>305</sup> La relación entre narración y educación queda establecida en que, sin olvidar la dimensión científica y técnica, el profesor es maestro. Este, desde su experiencia vivida, contribuye a la transformación del ser de su discípulo (MÉLICH, 2000: 138).

analiza el quehacer y prácticas investigativas de los entrevistados. Por ahora proponemos cerrar este capítulo con algunas aproximaciones en torno a la producción de conocimiento en Trabajo Social.

### **3.4 Producción de conocimiento: campos, obstáculos y posibilidades para el desarrollo disciplinar**

Afirmaremos en esta tesis, que hacer investigación desde el Trabajo Social, implica una alteración a un orden sobre las ideas y los dominios disciplinares, sobre las formas de validación que el conocimiento tiene y los mecanismos de legitimidad del mismo (GRASSI, 2011).

El filósofo Mario HELER (2004, 2005 y 2010) enfatiza en este punto en varios de sus documentos que abordan las condiciones de posibilidad de la producción de conocimiento del (y desde) Trabajo Social. Sus análisis tienen como punto de partida la noción de posicionamiento, trabajada por BOURDIEU (2000 [1999]) en el contexto de su reflexión sobre producción científica.

BOURDIEU propone reemplazar la noción de *comunidad* (frecuentemente utilizada por la sociología de la ciencia), por *campo* de la ciencia concebido como:

“Lugar de las relaciones de fuerzas, como campo de luchas donde hay intereses en juego (...) donde los diversos agentes e instituciones ocupan posiciones diferentes según el lugar específico que poseen, y elaboran distintas estrategias para defender su capital (...) capital simbólico, de reconocimiento y consagración, de legitimidad y de autoridad para habar de la ciencia y en nombre de la ciencia (...) El campo de las ciencias sociales –y sus subcampos- está en una relación muy diferente (...) y esta diferencia deriva de tener por objeto el mundo social y de que todos los que participan en él pretenden producir una representación científica del mismo” (2000 [1999]: 17).

Para HELER, el Trabajo Social —en tanto campo profesional—, se ubica en las intersecciones entre las ciencias sociales y la burocracia, por lo general estatal; lo que ya supone una constante estrategia de posicionamiento ante disciplinas y saberes que cuentan con mayor valoración o reconocimiento.

Desde su perspectiva el problema actual de la producción de conocimiento en el Trabajo Social parece revitalizar viejos problemas, al reponer dicotomías entre conocer - hacer; investigación - intervención; teoría - práctica (2010 y 2004).

Más que intentar superar la dicotomía el autor reconoce que este problema es visto como “un enredo que obstaculiza y limita las producciones de las profesiones que conforman el sistema



experto de las sociedades contemporáneas, entrecruzándolas en la conservación de sus viejas funciones sociales” (HELER, 2010: 1).

Sus interrogaciones en torno al ¿qué y cómo del Trabajo Social? presentan coincidencias con lo planteado por los españoles OLZA y HÉRNANDEZ (2000), quienes se interrogan por las formas de generación de conocimiento disciplinar desde distintas aproximaciones y perspectivas.

Por su parte en Latinoamérica, KISNERMAN (1996 y 1998), NETTO, VERAS, DE PAULA, PINHNO y QUIROGA (1992), AQUIN (2006), GRASSI (1995 y 2011), MATUS (1999 y 2003), HELER (2002) y TRAVI (2007); van a reconocer que en la última década del siglo pasado se comienzan a incrementar los debates y discusiones en torno al rol y carácter que juega la generación de conocimiento en y para el Trabajo Social, identificando desafíos, pero también obstáculos<sup>306</sup>.

En estas discusiones, se preguntan por la articulación entre las prioridades de investigación y los requerimientos de la ciencia actual, el carácter científico de la disciplina, el tipo de conocimiento que genera, las teorías y metodologías que las sustentan, sus alcances, especificidades y exigencias<sup>307</sup>.

Este debate es coincidente con la ampliación que se experimenta en Chile en torno a las posibilidades de investigación para las ciencias sociales en general, aumentando la productividad investigativa y sus efectos en la generación de conocimiento. Lo anterior lleva a algunas disciplinas a desarrollar estudios que buscan conocer los impactos de la investigación generada<sup>308</sup>, mientras que otras inician la revisión de sus alcances.

En el caso del Trabajo Social chileno se encuentran escasas referencias a estos debates, y los que se desarrollan se suelen aglutinar en torno a la construcción argumentativa para la

<sup>306</sup> Para Mario HELER los obstáculos son múltiples; y, por lo mismo, propone una estrategia de posicionamiento basada en tres niveles: un nivel de valoración general que recorre y reconoce los pasos de los criterios de cientificidad dominantes o vigentes; un nivel al interior de las ciencias sociales que asume la competencia que enfrenta el Trabajo Social con las producciones de conocimiento de otras disciplinas que integra las ciencias sociales; y un nivel al interior del propio campo profesional, donde la generación de conocimiento requiere ser aceptada al interior de un *habitus* (BOURDIEU, 2000 [1999]) que actúa condicionado por la identificación de un hacer (HELER, 2010: 3).

<sup>307</sup> MAGUIÑA, PALMA, QUIROZ y URRUTIA conciben en este período la investigación “como una forma particular de adquirir y producir conocimiento; es un proceso metódicamente organizado para elaborar conocimiento científico. Hay que advertir de inmediato que la investigación no es el único camino al conocimiento, ni la ciencia es un saber de calidad necesariamente mejor que otros (1987: 26).

Dos décadas después GRASSI afirma que la “vinculación del Trabajo Social con la investigación social y con sus requisitos metodológicos, se presenta, aún, como una relación problemática en lo que hace a su capacidad de producir conocimientos válidos y confiables según los cánones legítimos de las ciencias sociales (2011: 132).

<sup>308</sup> Como los estudios de RAMOS (2005) para la sociología; CONTRERAS, EDWARD y MIZALA, 2006 en economía y administración y GONZÁLEZ, ORTIZ y DUARTE (2009) para humanidades, ciencias de la comunicación y sociales. O los trabajos de HERRERA, LIMA y HERRERA (2013a y b), CABRERA, NOGUÉS y GARCÍA (2013) y NOGUÉS y CABRERA (2014), en el contexto del Trabajo Social en España.



recuperación del *rango universitario* en 2006 (GONZÁLEZ, 2010 y ASPEÉ, 2014); y posteriormente en los antecedentes que avalaron la incorporación de Trabajo Social como categoría disciplinar de FONDECYT (MATUS, 2009).

En el capítulo anterior se hizo mención a los aportes y contribuciones que QUEZADA, MATUS, ONETO, PONCE DE LEON y PAIVA (1995), MATUS (1999 y 2003), TOLEDO (2004), PIÑA (2014), ITURRIETA (2014) y YAÑEZ (2007 y 2014), han desarrollado en torno a la discusión epistemológica de la disciplina, debate que se ha ido extendiendo a la formación universitaria en sus distintos niveles (pre y postgrado).

Algunos de estos elementos se pueden rastrear en la tesis de Pamela HENRÍQUEZ (2015), quien desarrolló un estudio de casos orientado a conocer cómo se enseña investigación en cuatro programas de licenciatura en Trabajo Social que se imparten en la ciudad de Santiago. En su investigación encuentra que las cuatro universidades estudiadas cuentan con una línea de investigación que se inicia el segundo semestre de la carrera con el curso de “epistemología como una manera de introducir las concepciones filosóficas de cómo observar y comprender el contexto y los fenómenos sociales.

Al respecto, hay coincidencia en los encargados de escuelas respecto a la relevancia de incorporar un curso que revele las distintas corrientes en torno a la producción de conocimiento (HENRÍQUEZ, 2015: 44), la lógica de investigación en las ciencias sociales y su implicancia en la configuración de corrientes de pensamiento vigentes en los debates sobre Trabajo Social contemporáneo.

En esta discusión se incorporan también los aportes de académicos e investigadores internacionales como Lena DOMINELLI (2010 y 2004), Karen HEALY (2012 y 2001) o Saül KARSZ<sup>309</sup> (2007 y 2011) quienes, en esta última década, han visitado el país participando en congresos internacionales y conferencias donde se discuten resultados de sus investigaciones<sup>310</sup>.

---

<sup>309</sup> De la mano de KARSZ hemos llegado a las contribuciones de Michel AUTÈS (2005) y sus trabajos junto a KARSZ (2013).

<sup>310</sup> En el año 2006 se realizó en Chile el 33° Congreso Mundial de Trabajo Social, organizado por la Asociación chilena de Escuelas de Trabajo Social (ACHETS) con el patrocinio de la Asociación Internacional de Escuela de Trabajo Social (IASSW), en este evento participaron diversos investigadores internacionales y latinoamericanos de Trabajo Social. Las ponencias y comentarios de este congreso se encuentran publicados en el número 74 de la *Revista de Trabajo Social* disponible en:

[http://trabajosocial.ucd/images/download/rev\\_trabajo\\_social\\_74202008.pdf](http://trabajosocial.ucd/images/download/rev_trabajo_social_74202008.pdf) [17. diciembre 2014].

A las investigadoras anteriores se pueden sumar los aportes de los invitados a las conferencias internacionales del I y II Congreso de Investigación en Trabajo Social realizado en los años 2012 y 2014, y las visitas durante el año 2014 de Karen HEALY quien dictó la conferencia “Servicios sociales familiares: elementos para la toma de decisiones” en el marco del proyecto FONDECYT N°1131128; y Susana CAZZANIGA (2003 y 2009), quien dictó la conferencia

Las contribuciones de las perspectivas contemporáneas sobre generación de conocimiento, en Trabajo Social, se pueden rastrear en las voces de los entrevistados, especialmente en quienes pertenecen a las últimas dos generaciones, los que analizan los niveles de producción de conocimiento y los mecanismos que se visualizan para el desarrollo de la disciplina.

Los protagonistas de esta tesis reconocen como principal modo de producción investigativa el desarrollo de proyectos de investigación, los que se financian por medio de fondos de investigación básica que han dado origen a proyectos asociativos (Testimonios 7, 13 y 16) e individuales (Testimonios 10, 13 y 16), así como proyectos de investigación aplicada en el esquema I+D (Testimonios 2, 6, 9 y 13).

La mayor parte de estas investigaciones han sido gestadas primero con fondos internos de los departamentos universitarios y Escuelas de Trabajo Social, para posteriormente emigrar a fondos externos concursables a nivel nacional e internacional<sup>311</sup>.

En las voces de los entrevistados, se observa una percepción bastante generalizada que “cuesta entrar” en las lógicas de producción del conocimiento, en buena medida el hecho de pertenecer a las ciencias sociales es un aspecto que incide en el nivel y alcance que adquiere la investigación (MORERA, 2010:238)<sup>312</sup>.

El debate acerca de lo que es y no es investigación (SAUTU, 2001) se ve agudizada en el caso del Trabajo Social, cuyo estatus disciplinario no se ha consolidado aún; y, por lo mismo, requiere de un mayor esfuerzo de legitimación para quienes investigan desde un *campo* subalterno.

Así lo narra una entrevistada:

*“También creo que nosotros tenemos que dedicarle un momento en la investigación que hacemos, a lo que son los temas disciplinarios, y yo creo que para nosotros esos temas disciplinarios tiene súper poco eco o súper poca acogida en los fondos que son tradicionalmente concursables. Ahí también hay un desafío de gestar de pensar ¿Cómo lo hacemos?, y lo tenemos que hacer, sino como disciplina nosotros vamos*

---

“Epistemología del Trabajo social: Una mirada contemporánea” a los alumnos del Magister en Trabajo Social de la Universidad Católica.

<sup>311</sup> Además del financiamiento interno, los entrevistados reconocen el aporte y fomento de la investigación de organismos internacionales como Banco Mundial, OXFAM, OIT, Agencias de Cooperación de la Unión Europea; organismos públicos como CONICYT -y sus concursos FONDECYT y FONDEF-, el Ministerio de Educación en su modalidad de concurso FONIDE y MECESUP y el Ministerio de Salud y sus proyectos FONIS.

<sup>312</sup> Desde hace un tiempo, los estándares y medios de validación de la productividad científica siendo analizados críticamente desde las ciencias sociales en Chile, un ejemplo de ello es coloquio realizado en el mes de diciembre de 2014 titulado “¿qué se evalúa cuando se evalúa?” que busca problematizar y busca avanzar en la caracterización y valoración de la producción académica y científica en las artes, las humanidades y las ciencias sociales. Mayores antecedentes en: <http://www.facsoc.uchile.cl/noticias/107599/coloquio-problematiza-sobre-produccion-cientifica> [8. diciembre 2014].

*mal y creo que además en esta universidad tal como está, al definirse como una universidad compleja de investigación y doctorado. Los fondos van a ser cada vez más cada vez más competitivos... toda la propuesta de transformación de como se van asignar los fondos es bien competitiva y por lo tanto yo creo que contextualmente para nosotros viene una exigencia tremenda de tener que investigar” (Testimonio 6, [42]).*

Otro aspecto que emerge de las narraciones de los entrevistados se relaciona con los estándares asociados a la producción de conocimiento, y dentro de ellos a la relevancia asignada a la publicación o divulgación de este en *paper* (artículos) científicos, idealmente en revistas indexadas<sup>313</sup>, sus percepciones presentan coincidencias con lo señalado por NOGUÉS y CABRERA (2014) y asumen sus desafíos sin caer en los que ellos denominan “la sacralización del *paper*”.

Entre los entrevistados son abundantes los relatos que dan cuenta de las dificultades de escribir, lo que implica no sólo conciliación de tiempos y actividades de docencia-investigación y gestión académica, sino que el paso de una narrativa preferentemente oral que se usa principalmente en la intervención profesional a un formato escrito cuyas reglas y esquemas suponen códigos que no se ajustan del todo a los modos de producción del Trabajo Social.

Por los alcances que este tema adquiere, analizaremos con mayor profundidad este tema en el último capítulo de la tesis, ya que permanece como un campo problemático o un desafío a alcanzar para el desarrollo de la disciplina (GRASSI, 2011).

Por ahora nos interesa explicitar que los entrevistados conocen y “juegan las reglas” de producción de investigación científica, o al menos intentan hacerlo, pero al mismo tiempo participan en procesos de de-construcción de formas de conocimiento que emergen desde otros lugares y de otros modos. Lo que da origen a formas de conocimiento no necesariamente reconocidos, que se re-actualizan en las narrativas de los entrevistados cuando dan cuenta de sus valoraciones, que presentan importante coincidencias con el marco teórico-epistemológico<sup>314</sup> donde este trabajo se inserta.

<sup>313</sup> Estos criterios “se centran en las publicaciones en revistas indexadas (con índice de citación), lo que repercute en la adjudicación de proyectos y en los procesos de acreditación de los programas pre y por grado”, afirma César Méndez, director de Investigación y Publicaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. En entrevista otorgada el jueves 4 de diciembre a radio Universidad de Chile <http://radio.uchile.cl/programas/semaforo/semaforo-conversos-con-cesar-mendez-director-de-investigacion-y-publicaciones-de-la-facultad-de-ciencias-sociales-de-la-universidad-de-chile-a-cerca-del-coloquio-reune-a-academicos-e-investigadores> [8. diciembre 2014].

<sup>314</sup> Este marco presenta importantes semejanzas con los tres planos que ORTIZ (2012) reconoce a los enfoques biográfico-investigativos, basados en narrativas, similares a los que se activan en esta tesis. Un plano socio-político, donde la historia oral renace para dar voz a sectores socialmente silenciados por motivos de clase, raza, lugar de residencia, género, o cualquier otra jerarquía; y, por tanto, invisibles en la escritura histórica o académica. Un plano socio-histórico, realzado por el estudio de la memoria, la representación y la subjetividad. Y un plano

Lo anterior da cuenta de una tensión entre conocimiento validado y otras formas de aproximación no siempre reconocibles, aspecto que Marcelo PIÑA (2014) aborda a partir de la noción de *obstáculo epistemológico*, acuñada por Michel BACHELAR.

Al respecto señala:

“Uno de los obstáculos en Trabajo Social, es considerar sólo el enfoque empírico-analítico como base para todo tipo de investigación social (...) Para poder avanzar en la superación de este obstáculo, es relevante que los equipos de investigación discutan respecto de la diversa producción internacional en torno a la epistemología de las ciencias sociales. Se pueden plantear, acorde a la teoría habermasiana de los intereses cognoscitivos, tres grandes posturas epistemológicas. Además de la empírica-analítica, se destacan las siguientes: posturas fenomenológicas, hermenéuticas y lingüísticas (...) posición dialéctica y crítico hermenéutica” (PIÑA 2014: 104 y 105).

Algunos entrevistados, constatan la necesidad de avanzar en la discusión y construcción de estándares investigativos propios de la disciplina, que estén en mejor sintonía con las perspectivas contemporáneas del Trabajo Social y que introduzcan activamente procesos de reflexión disciplinaria como los que en esta tesis se buscan promover.

Otro núcleo de tensión que presenta vasos comunicantes con el obstáculo anterior dice relación con las concepciones que en Trabajo Social adquieren las nociones de *teoría* y *praxis* y sus formas de articulación<sup>315</sup>. Aspecto que es mencionado en los testimonios de nuestros *informantes* como un elemento identitario de la profesión (VISCARRET, 2007:15, MATUS, 1999:32, GRASSI, 2011: 132).

Coincidiendo con Heler (2004 y 2010), los entrevistados reconocen que la relación *investigación - intervención* forma parte de los nudos críticos que les ha tocado abordar a lo largo de su trayectoria investigativa. La mayor parte de ellos conciben la *investigación* con un fuerte vínculo con la *intervención social* o un quehacer determinado, lo que se explica en gran medida porque sus experiencias investigativas se encuentran conectadas con realidades sociales, que se construyen a partir de la práctica profesional o la implementación de proyectos sociales (Testimonios 0, 1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 18, 20, 21, 22 y 25).

---

epistemológico que da cuenta de la importancia que esta perspectiva da a elementos tan inasibles como el tiempo y la memoria (recordada y olvidada).

<sup>315</sup> Preocupación que de acuerdo a lo señalado por GONZÁLEZ (2010) estuvo muy presente en los debates de Trabajo Social de los años ochenta, tanto en Chile como en otros países de América Latina. El área de investigación de CELATSasílo refleja cuando comenta “La contradicción entre la teoría y la práctica ha sido, posiblemente, el ángulo que mereció mayor atención en la reflexión de Trabajo Social Latinoamericano, ya que fue uno de los ejes centrales sobre los cuales la re-conceptualización trató de fundar el desarrollo científico del Trabajo Social (MAGUIÑA, PALMA, QUIROZ y URRUTIA, 1987: 29).

Esta relación, entre intervención e investigación, nos permite retomar algunos de los elementos conceptuales de la perspectiva de género y hablar de *investigación situada*.

Las conexiones entre estas prácticas de investigación e intervención han sido abordadas con anterioridad en trabajos como los desarrollados por CALLEJO (2002), CALLEJO y VIEDMA (2005), ESCOLAR y TRAVI (2010). Autores que brindan especial atención a las conexiones entre proyectos de investigación e intervención, aportando nuevas reflexiones metodológicas en el campo de la investigación-acción e investigación social participativa<sup>316</sup>, así como en el diseño de investigaciones que combinan técnicas diversas de recopilación y análisis de información.

Observamos que, en los entrevistados, la forma de concebir la relación investigación - intervención adquiere modulaciones diferentes, en función de los referentes con los cuales los profesionales se forman.

Quienes desarrollaron su formación de postgrado basada en corrientes anglo-sajonas (Testimonios 11, 12 y 13) van a connotar con mayor fuerza la vinculación de la investigación con la práctica; y de ahí que su quehacer investigativo suela tener el sello de una investigación aplicada, donde predomina los enfoques basados en evidencia.

Quienes poseen una formación con raíces francófonas van a hacer un giro hacia perspectivas fenomenológicas y comprensivas, que se diferencian de las perspectivas críticas de quienes se han formado con enfoques más Latinoamericanos (PAROLA, 2009)<sup>317</sup>, que nos permite retomar algunos de los elementos de la perspectiva de género y de investigación situada antes presentados.

Una entrevistada con formación doctoral en Estados Unidos connota este carácter vinculante de ambos procesos y el modo como ella concibe la articulación entre investigación e intervención:

*“He aprendido, como que tengo esta cosa como de la impronta profesional, del quehacer profesional y la academia súper vinculada, yo siento que uno no puede ir desconectado de lo otro, cada uno tiene que articularse en virtud de un mejor quehacer profesional, en los distintos ámbitos. Por lo mismo, no me desgasto, en conversaciones o en diálogos por ejemplo: “mira nosotros deberíamos tener una mirada epistemológica desde aquí, desde acá, de allá...”, cuando uno está en intervención familiar, cuando estás con problemáticas además tremendamente*

---

<sup>316</sup> Concebida como “un esfuerzo más maduro para atacar la contradicción teoría-práctica” (MAGUIÑA, PALMA, QUIROZ y URRUTIA, 1987: 30).

<sup>317</sup> Los enfoques usados y las aproximaciones investigativas de los trabajadores sociales serán abordados con mayor detalle en el siguiente capítulo de la tesis, este punto se quiere evidenciar que los modos de abordaje de esta tensión difieren no sólo generacionalmente, sino también desde los enfoques y perspectivas con los que estos se abordan.

*complejas, tú necesitas el máximo de herramientas, y eso significa mayor conocimiento, entonces creo que la forma en la que tú más puedes colaborar frente a un profesional es darle ese conocimiento, los distintos enfoques y que esa persona adscriba al que quiera (...) Para mí esa es la discusión ¿Cómo podemos dar estas herramientas de juicio profesional? Y no estar en este: “soy de aquí o soy de allá”. Los americanos no me formaron así, en criminología tú tienes un abanico de teorías impresionante, y a partir de ese abanico tú generas un modelo explicativo en base a esas teorías y de ahí un modelo de intervención. Así se trabaja, y tienen buenos resultados (...) Para el caso de las intervenciones tenemos que dar discusiones de otro a otro nivel, o sea ¿Cómo nosotros podemos articular enfoques teóricos para un mejor quehacer? Para mejorar el quehacer profesional, pero desde la teoría, no sólo desde la práctica, o sea, tienes que articularlo desde una parte teórica empírica, y por eso los modelos explicativos tienen que ver con empiria también. Esas son para mí las discusiones importantes, que tienen que ver como nosotros podemos articular para dar fortalezas tanto en su formación teórica, pero también en su quehacer” (Testimonio 11, [44 y 45]).*

Sus modos de aproximación a los debates sobre intervención e investigación son coincidentes con las desarrolladas por algunos autores quienes observan cierta tensión cuando ambos elementos se analizan dicotómicamente y no como praxis<sup>318</sup>. “A pesar de ser vista como un elemento necesario para la práctica, la investigación ha sido tratada como algo separada de ella. La investigación es pensada como “otro” componente, ‘otra especialización’, o sea, ‘cuando hay posibilidad y condiciones, se investiga...’ (IAMAMOTO, en ACEVEDO, 2006: 26).

Las referencias en torno a las posibilidades de repensar el binomio *investigación social e intervención social*, como procesos articulados y no separados, son bastante más recurrentes entre los entrevistados que pertenecen a la tercera y cuarta generación. En buena medida porque esta discusión parece haberse retomado en Chile a inicio de los años 90.

Quienes pertenecen a la segunda generación se formaron en un período donde se buscaba otorgar un carácter tecnológico a la profesión<sup>319</sup>, lo que explicaría que en sus aproximaciones la intervención y la práctica adquieran un predominio que la sitúa por encima del quehacer investigativo, induso con prescindencia de ella, ya que esta puede ser provista por otras disciplinas de las que el Trabajo Social se nutre.

<sup>318</sup> Para quienes siguen esta corriente de pensamiento “Si bien el conocimiento corriente parece ligarse más a la experiencia directa y el conocimiento científico se puede pensar más referido a la teoría, esta dualización debe negarse en todo lo que contiene de separación tajante (...) los dos términos (experiencia y teoría) se piden y se definen mutuamente (MAGUIÑA, PALMA, QUIROZ y URRUTIA, 1987: 29).

<sup>319</sup> Para GONZÁLEZ el Trabajo Social como tecnología cumplía dos requisitos cuya propuesta iría resolviendo la tensión: “A través de él la disciplina no dejaba de encontrar su punto de partida en la práctica, aunque si podía dar con una articulación con el momento teórico, articulación que se efectuaba mediante la operación del método científico; y, segundo, que la acción transformadora ya no se asentaba en el mero “hacer común”, sino que se trasladaba a un plano superior, racional, en el cual al Trabajo Social se le garantizaría la práctica profesional verdaderamente fundada” (2010: 139).

Así lo indica QUIROZ quien reafirma que en este período se “concibe la profesión como una respuesta de carácter tecnocrático, que se desarrolla en el ámbito del bienestar social. Esta tendencia de la formación profesional pone el acento en la tecnología como praxis social (...) que utiliza determinados métodos y técnicas para actuar sobre un objeto” (1998: 215)<sup>320</sup>.

En los últimos 25 años, el debate sobre los modos de articular teoría y práctica del Trabajo Social se retoman de la mano con los procesos políticos y gremiales para la restitución del *rango universitario*, y el reconocimiento como categoría al interior de los grupos de estudio de FONDECYT. Observando que los argumentos desplegados en ambos procesos reafirmaban el carácter universitario y disciplinar de la profesión<sup>321</sup>.

Así se entienden mejor afirmaciones como las expresadas por Teresa MATUS, para quien: “la concepción tecnológica de Trabajo Social, en sus diversas vertientes, se ha vuelto claramente insuficiente y problemática. Las formas más recurrentes de entender la noción de Trabajo Social se sitúan en una tensión binaria<sup>322</sup> entre hacer y conocer” (1999: 26)<sup>323</sup>.

A diferencia de lo anterior MATUS propone una concepción del Trabajo Social donde “toda intervención social hoy, se basa en los diversos mecanismos de una comprensión compleja de lo social. Es decir, no hay una intervención efectiva sin una búsqueda rigurosa de una constelación explicativa que lo configure. Esta articulación es inseparable y funda este saber que ya no puede ser entendido bajo una noción restrictiva” (2009: 2 y 3).

Las nociones en torno a *intervención social fundada* desarrollada por esta académica (MATUS, 1999: 25-33) han impactado fuertemente la reflexión disciplinaria y la formación del Trabajo Social de las últimas décadas<sup>324</sup>, siendo seguida y acogida por distintas escuelas universitarias<sup>325</sup> cuyos académicos exploran y desarrollan sus propios modos de articulación.

<sup>320</sup> “El Trabajo Social tecnológico estuvo guiado por la esperanza de darle un estatus científico a la práctica, podríamos decir que el marxismo fue usado como un modelo de transformación social (...) Pero al igual que la tecnología, el punto de partida fue siempre la práctica” afirma GONZÁLEZ (2010: 145).

<sup>321</sup> La categoría FONDECYT se logra en el año 2009 mientras Mónica Jiménez (egresada de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica y directora de la misma en el período 1973-1978), era Ministra de Educación, lo que refuerza la importancia de las redes de colegaje mencionadas en el punto anterior.

<sup>322</sup> ITURRIETA reafirma esta idea cuando expresa que “los trabajadores sociales sabemos de esta concepción binaria de la teoría y práctica heredada de la modernidad, que continúa estando entre nosotros como un pensamiento usual, que sustenta en la actualidad muchas de las acciones sociales” (2014: 84).

<sup>323</sup> TOLEDO observa que “en su devenir histórico, la profesión ha experimentado esta coyuntura en varias oportunidades. Así, se ha pasado de una práctica filantrópica voluntarista a la asistencia social profesional y de ahí al servicio social (Estado Benefactor), y ulteriormente a la tecnología social, para luego dar lugar al movimiento de re-conceptualización con un marcado sesgo ideológico de inspiración marxista (desde América Latina). Hoy se está dejando atrás las visiones ideologizadas y tecnologizadas para pasar a una concepción —que se pretende más madura— de disciplina de la ciencia social” (2004: 11).

<sup>324</sup> El informe de autoevaluación de la Escuela Trabajo Social de la Universidad Católica recoge precisamente esta incidencia cuando explicita “En lo relativo a una opción particular sobre la enseñanza de Trabajo Social en la UC,



La auto-entrevista que desarrollé en el año 2008, deja entrever el modo como esta propuesta se asentó entre 1998 y 2000 en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica, momento en que se eliminan las tesis de grado y se reemplaza por un ejercicio articulado de investigación e intervención. Proceso liderado por María Teresa Marshall, quien fuera en su momento integrante del *Colectivo de Trabajo Social*:

*“Los académicos también presentaban dificultades en la incorporación de estas nuevas orientaciones, los asesores metodológicos de las antiguas tesis se encontraron de un semestre a otro sin funciones específicas que desempeñar y en una competencia encubierta con aquellos profesores que apoyaban temáticamente los trabajos de investigación. Por lo mismo, este proceso de cambio requirió también del desarrollo de prácticas docentes acordes con esta nueva modalidad, entre las que se encuentra la combinación de las sesiones ampliadas del curso-taller con tutorías individuales, orientadas a apoyar a cada uno de los grupos de trabajo. Así mismo se reconocía la necesidad de fundamentar teórica y empíricamente esta propuesta y para ello se recurre esencialmente a artículos y papers publicados en revistas norteamericanas de Trabajo Social que exponían explícitamente este debate y daban cuenta de las tensiones existentes entre investigación e intervención. Los artículos de CHEETHAN y SHÖN, ambos publicados en 1995 resultaron esenciales en este análisis, así como las colaboraciones realizadas por Laura EPSTEIN (1996); Ann NICHOLS-CASEBOLT & Patricia SPAKES (1995); Aaron ROSEN, Enola PROCTOR, & Mary STAUD (1999); Robert SCHILLING, (1997); Stanley WITKIN, S. (1996)” (Testimonio 0, [37]).*

Algunos años más tarde en un artículo publicado en *FORUM Qualitative Social Research* vuelvo a retomar este debate, ahora enfatizando: “en las múltiples interconexiones que se establecen entre los procesos de indagación o generación de conocimiento y la (necesidad de una) revisión crítica de las acciones profesionales. Lo que hace que los contenidos aquí expuestos se inscriban en las reflexiones planteadas por HEALY (2000), SAUTU (2001) y TRAVI (2007), quienes apuestan por una revisión crítica del propio quehacer, en este caso centrado en las vinculaciones y articulaciones que se generan entre investigación e intervención, más que en dominio de un ámbito por sobre otro. Para poder mostrar estas articulaciones, se recurre a la figura de una espiral ascendente, con el propósito de evidenciar e ilustrar el modo como los procesos de intervención/investigación se relacionan” (RUBILAR, 2013a: [18]).

---

como segundo elemento que marca el modelo pedagógico de la ETSUC, el sello del modelo está centrado en concebir un Trabajo Social que realiza intervención social fundada. Esto supone que un trabajador social establece procesos de validación del saber, donde sitúa una concepción de teoría y praxis que le ayuda a desarrollar mediaciones en la intervención social que ejecuta, mediaciones que contemplan una comprensión social compleja, una comprensión que incluye el mostrar las contradicciones de los discursos. Encontramos aquí el sentido de contar con un campo de desempeño en la formación que asegure la capacidad de analizar la sociedad contemporánea dando cuenta de los aportes y alcances de diferentes perspectivas teóricas (ETSUC, 2014: 31).

<sup>325</sup> Los currículos de las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile, Alberto Hurtado y Universidad de Chile en buena medida han sido contruidos con los aportes y concepciones de esta academia, los que han servido de modelo a su vez para los planes curriculares de otras Escuelas.



La imagen de una espiral ascendente ha sido la figura más utilizada en este período como una forma de ilustrar los modos como los procesos de investigación e intervención se articulan. Con esta imagen se rompen algunas secuencias inicialmente muy mecánicas que solían establecer un cierto orden secuencial que alterna intervención e investigación. Esquema que posteriormente, en el transcurso de los años dará origen a un proceso más imbricado donde el quehacer investigativo y la acción se encuentran, rescatando prácticas que dialogan con procesos de generación de conocimiento como las llamadas *investigación-acción* e *investigación acción participativa*, donde el Trabajo Social tuvo gran protagonismo y liderazgo.

Lo anterior nos permite afirmar que las secuencias y vasos comunicantes entre investigación e intervención en trabajo social parecen ser mucho más dinámicos y difusos, lo que, por cierto, supone una dificultad, pero también una potencialidad que invita a pensar en otros modos de aproximación a la generación de conocimiento<sup>326</sup>.

Un ejemplo de ello es la propuesta de formación que ofrece la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile, cuyo programa de pregrado contempla cuatro núcleos I+D<sup>327</sup> de tipo disciplinar, que se acompañan de cuatro núcleos de I+D electivos, que los alumnos desarrollan semestralmente a partir del tercer año.

Entre los núcleos disciplinares se destaca: un núcleo de metodologías para la intervención social; un segundo núcleo de intervención en fenómenos sociales extremos; un tercero de cuestiones sociales y desigualdades; y un cuarto núcleo de diversidad<sup>328</sup>.

La propuesta de núcleos supone una novedad para la formación de pre y postgrado en Chile, pero encuentra sus raíces y fundamentos en otras acciones que operan con lógica similar, como la que desarrolla formalmente desde hace cinco años la Universidad de Costa Rica en el marco de su programa de desafíos contextuales patrocinados por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

<sup>326</sup> Al respecto es interesante consignar que la disciplina concebida desde esta óptica da cuenta de un tipo de poder centrípeto que “concentra y encierra, funciona aislando espacios dentro de los cuales su poder y sus mecanismos actúan a pleno” (FOUCAULT, citado por CAMPANA, 2009: 34). Y, por lo mismo, interesa analizar cómo este poder comenzó a ser concebido por los profesionales, que se vuelven investigadores y por los sujetos de intervención, que se vuelven campo de estudio, y que en el caso del Trabajo Social ha implicado además relaciones de dominación y domesticación de quienes ejercen la profesión y de sus destinatarios (ILLANES, 2006).

<sup>327</sup> Núcleos I+D (investigación + desarrollo de intervenciones), que han sido definidos como grupos constituidos por profesores de Trabajo Social y otras disciplinas que investigan en el ámbito de un fenómeno social específico y proponen, desde sus resultados otras formas de intervención (...). A este núcleo irán alumnos de distintos niveles: de pregrado, magister y doctorado (...). De allí saldrán investigaciones, diseños de intervención, publicaciones científicas y de divulgación (Universidad de Chile, 2015: 5 y 6).

<sup>328</sup> Mayores antecedentes de la propuesta de formación y malla curricular en <http://www.facso.uchile.cl/carreras/105708/trabajo-social> [18. diciembre. 2014].

Los NIDIAS (acrónimo de Núcleos de Investigación, Docencia y Acción social) se han ido articulando en estos años en función de distintos ejes temáticos<sup>329</sup>, sus fundamentos se encuentran en iniciativas que desde hace más de una década buscan articular los ámbitos académicos (docencia e investigación) con los intereses y preocupaciones de la sociedad civil (acción social), aspecto que en el contexto chileno aún hay que potenciar.

En el último capítulo de este informe se revisan las perspectivas comparadas del quehacer investigativo del trabajo social en relación con otras disciplinas, como la sociología, que también presenta algunas distinciones entre investigación académica, desarrollada por grupos de investigación asentados en centros universitarios e investigación aplicada, más propia de los estudios y consultorías que se desarrollan con el objeto de responder a una demanda o evaluación de una acción determinada, y que podría estar más en sintonía con esta propuesta de núcleos de investigación que se comienzan a levantar en Chile.

---

<sup>329</sup> Actualmente operan seis núcleos articulados en torno a los temas de administración de la justicia; salud integral; fundamentos teórico-metodológicos del Trabajo Social; asistencia social; gestión de riesgo ambiental y participación Ciudadana. Antecedentes generales de los núcleos en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/index.php/organizacion/programa-de-desafios-contextuales> y se puede conocer el funcionamiento del núcleo de administración de la justicia en el siguiente link <https://sites.google.com/site/nucleojusticiatsucr/> [18. diciembre. 2014]. Es importante precisar que los núcleos fueron conocidos en el proceso de entrevista realizada a los académicos Cindy Calvo y Juan Carlos Vargas, durante una visita a la Universidad de Costa Rica el 27 de agosto de 2014.

## Capítulo Cuatro\_ Testimonios de trayectorias investigativas en una veintena de voces

Como se ha mencionado en la Introducción, en esta tesis se analizan biográficamente las trayectorias investigativas de 26 trabajadores sociales chilenos, que pertenecen a cuatro generaciones de profesionales.

Los contenidos que se desarrollan en este capítulo abordan con mayor profundidad los testimonios y relatos de los entrevistados, lo que permite *comprender* (verbo clave en el taller analítico-interpretativo de BOURDIEU) el modo como se concibe y desarrolla la investigación desde dentro y también hacia fuera del *campo* del Trabajo Social, así como sus alcances y significaciones.

Para lograr lo anterior, este capítulo se organiza en cuatro sub-temas. El primero da cuenta de las trayectorias formativas, laborales y académicas de los profesionales entrevistados, poniendo el acento en el análisis de sus continuidades y discontinuidades así como en el modo como se entrelazan *historias* familiares, profesionales y sociales.

El segundo punto analiza el quehacer investigativo propiamente tal, con especial énfasis en el tipo de investigación que desarrollan, las temáticas que abordan y sus alcances. Especial atención adquiere en este tema la forma cómo los entrevistados se articulan o relacionan con otros investigadores y con otras disciplinas<sup>330</sup>.

El tercer sub-tema analiza el modo como hacen (o han hecho) investigación los trabajadores sociales, los enfoques o perspectivas utilizadas, el tipo de conocimiento generado, así como las técnicas e instrumentos privilegiados.

Este capítulo finaliza analizando la forma como los entrevistados observan su quehacer, lo que permite identificar algunos elementos de una identidad investigativa, que se construye tanto de manera individual como colectivamente.

Al igual que en los capítulos anteriores, se ha optado por un patrón de análisis y presentación de los materiales histórico-biográficos reunidos siguiendo un esquema maestro de escritura que combina temas y casos, dentro de una preocupación por la generalización y la concreción (VALLES, 2014; en la estela de WEISS). Lo cual se apoya con fragmentos de los testimonios de

---

<sup>330</sup> Lo que permite una primera identificación de elementos comunes y diferenciadores con las prácticas investigativas desarrolladas por otras disciplinas, aspecto que se retoma en el último capítulo de la tesis.

los trabajadores sociales entrevistados, que buscan ilustrar o profundizar algunas de las dimensiones o elementos que se exponen en este análisis.

#### **4.1 ¿Quiénes son los protagonistas de los testimonios? Continuidad y discontinuidad de las trayectorias profesionales e investigativas**

Este punto se inicia retomando los argumentos presentados en el primer capítulo de la tesis, cuando se afirmaba, siguiendo a GODARD (1996), que esta investigación enfatiza en la *historia de formación profesional*, entrelazada con la *historia familiar*, la *historia residencial* y en algunos casos la *historia política* de un grupo de trabajadores sociales.

Los 26 trabajadores sociales que forman parte de esta investigación estudiaron Trabajo Social entre los años 50 del siglo pasado y los primeros años del siglo XXI.

La mayor parte de ellos ingresó a la carrera tras finalizar sus estudios secundarios, por lo que los estudios de Trabajo Social constituyen su primera experiencia de formación universitaria (Testimonios 0, 5, 7, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 21, 23, 24 y 25).

Varios de los entrevistados reconocen que tuvieron interés por seguir otras carreras, en su mayoría afines al Trabajo Social, como Antropología, Sociología y Psicología (Testimonios 7, 9, 10, 13, 14, 17 y 18); o Enfermería, Pedagogía, Derecho y Administración (Testimonio 0, 5, 11, 10 y 25). Otros declaran entre sus motivaciones opciones algo más distantes como el interés por la arquitectura (Testimonio 19).

Finalmente, la mayor parte de ellos terminan matriculándose en Trabajo Social. Las razones para ello son variadas, ya que en algunos casos la carrera de su interés estaba cerrada, era muy costosa o tenía requisitos de pruebas especiales que los aspirantes no rindieron. Algunos de ellos también explican que al último momento cambiaron su decisión inicial y prefirieron ingresar a Trabajo Social, lo que se connota como un primer “giro” o punto de inflexión inesperado (ABOOT, 2001; ELDER, 1985; DENZIN, 1989; GODARD, 1996) que en algún momento de la trayectoria va adquiriendo sentido<sup>331</sup>.

---

<sup>331</sup> Así lo comenta una trabajadora social, quien señala: “Cuando postulé a la universidad había tres cosas que a mí me gustaban y que más adelante se juntaron: el Trabajo Social, la Administración y la docencia. Yo postulé a administración pública y quedé en administración pública, y sin embargo, el día en que había que matricularse cambié mi decisión y me fui a matricular a Trabajo Social. Pero también quería ser profesora, como profesora de historia, como que la vida después de 25 años, 30 años esas preferencias que yo tenía se fueron juntando” (Testimonio 5, [2]).

Quienes no ingresan directamente, estudiaron previamente otra carrera universitaria o de nivel superior, la que abandonan o reemplazan para proseguir estudios de Trabajo social<sup>332</sup>. Entre las carreras que cursan se encuentra: Filosofía (Testimonio 3 y 8), Medicina (Testimonio 2), Derecho (Testimonio 12), Literatura y Pedagogía (Testimonio 20), Psicología (Testimonio 1, 16 y 22), y Administración de personal (Testimonio 6).

Las razones para el cambio de carrera, que realizan nueve de los entrevistados obedecen en su mayoría a un desencanto con los estudios iniciados, a la búsqueda de una profesión con mayor sensibilidad social, o a la posibilidad de hacer efectiva una vocación<sup>333</sup> determinada. Vocación que algunos descubren tardíamente y que se había mantenido en latencia, lo que da cuenta de una primera discontinuidad en una trayectoria que se inicia en un sentido, para posteriormente retomar otro, basado en intereses o motivaciones previas<sup>334</sup>.

En el cambio de carrera de algunos de los entrevistados incide también el contexto y un proceso de ruptura histórico, que explica que quienes pertenecen a la segunda generación fundamenten entre sus motivaciones la búsqueda de una mayor coherencia entre la carrera a estudiar y la necesidad de aportar al proceso de restitución democrática en Chile (Testimonio 2, 4 y 8), constituyéndose este acontecimiento en un punto de bifurcación de las trayectorias inicialmente tomadas (GODARD, 1996: 18).

También se observa que algunos entrevistados, pese a manifestar tempranamente su interés por estudiar Trabajo Social, ingresan a estudiar otra carrera debido a las presiones sociales o familiares, que les impiden inicialmente hacer valer su interés. Este *punto de inflexión* puede ser leído como un acontecimiento propio de los sujetos y no necesariamente externo.

Así lo connota una entrevistada de la primera generación cuando relata el modo como hizo primar su vocación:

---

<sup>332</sup> Las excepciones la constituyen: la protagonista del Testimonio 6, quien inicia sus estudios de Trabajo Social, tras graduarse de técnico universitario de Administración de personal y el protagonista del Testimonio 1, quien ingresa a Trabajo Social y posteriormente se cambia, porque encontró que la carrera era “*poco desafiante y me vine a estudiar psicología a Santiago (...) estuve un año en psicología*” (Testimonio 1, [1]), para luego volver a Trabajo Social y culminar allí sus estudios universitarios.

<sup>333</sup> El término latín *vocare* significa: “llamar, convocar a alguien”. Por lo que se asume en esta tesis el significado moderno del concepto de vocación que interpela a una inclinación hacia una carrera o profesión en la que prevalecen las tendencias o intereses del sujeto (RUBILAR, 2013a: 103).

La vocación como tal es un elemento presente en los testimonios de dieciséis de los entrevistados.

<sup>334</sup> En la mayor parte de los protagonistas de esta tesis, el interés por lo social se asienta cuando cursan la secundaria, perspectiva que es coincidente con los planteado en *Imágenes de Alteridad*, cuando se analizan las razones para dedicarse a lo social y el contexto donde se anida la preocupación por los demás de un grupo distinto de profesionales sociales (RUBILAR, 2013a, 92-112).

Trece entrevistados van a enfatizar que su elección de la carrera se fundamenta en elementos más bien políticos, mientras que otros doce le asignan una connotación vinculada a la religión y la acción social preferentemente católica.

*"Cuando terminé cuarto medio, quise entrar a Trabajo Social y mi papá no me dejó. Porque mi papá era muy tradicional y entonces consideró que esta era una carrera que tenía poco estatus. Él tenía otras expectativas de mí, ya que me fue estupendo en el bachillerato<sup>335</sup>. Mi papá era químico farmacéutico y quería que estudiara Medicina o Química y Farmacia, y yo no soportaba la Química y por ningún motivo me entusiasmaba una carrera así. Entonces, dada su prohibición, tuve que entrar a estudiar Psicología en la Universidad de Chile. Estuve todo el año 64 en Psicología, hice todo el primer año, recuerdo que en ese tiempo dábamos exámenes y nos daban una tarjeta, con los resultados de cada uno de los exámenes. Entonces, a final de año, junté todos mis exámenes y fui donde mi papá y le dije: "Mire, aquí está. Aprobé el primer año de Psicología, pasé a segundo año, pero esto no es lo que yo quiero, quiero estudiar Trabajo Social y ¡yo me voy a ir a Trabajo social!" (Testimonio 22, [2]).*

En el testimonio anterior, se puede observar la forma como la *historia profesional* se entrelaza con la *historia familiar* de quien proviene de una "familia de asistentes sociales", ya que su madre y hermanas habían estudiado previamente la carrera, lo que representa un elemento *bisagra* que une continuidades y discontinuidades<sup>336</sup> con las trayectorias biográficas de otros trabajadores sociales. En este fragmento se hace visible también las perspectivas de *género* y *genealógica* expuesta en el capítulo anterior, cuando se constata la influencia de los progenitores en la decisión de qué carrera estudiar.

Ocho testimonios, de distintas generaciones, contienen referencias que dan cuenta de la presencia de asistentes sociales en las familias de los entrevistados (Testimonio 0, 4, 5, 17, 20, 22, 24). Si bien, la influencia de estas figuras femeninas es más explícita, en algunos casos más que en otros, todas las entrevistadas coinciden en señalar el modo como las experiencias de sus familiares les permitieron conocer tempranamente el quehacer profesional, construir imaginarios y modelar sus expectativas futuras, presentando importantes coincidencias con los resultados de Josefa FOMBUENA (2011) en su tesis doctoral.

En sus relatos, se observa un ejercicio de *transmisión* de un oficio, que en la mayor parte de los casos se narra oralmente; y que nos recuerda algunos de los elementos que expusimos en el primer capítulo sobre el carácter selectivo de memoria (BENJAMIN, 1998; MÈLICH, 2000).

<sup>335</sup> Prueba de selección universitaria que rendían los egresados de Humanidades para ingresar a la universidad, esta prueba estuvo vigente hasta el año que fue reemplazada en 1966 por la Prueba de Aptitud Académica, más conocida por sus siglas PAA.

<sup>336</sup> La continuidad en este caso es entendida principalmente en aquellos entrevistados que tempranamente manifestaron una inquietud social (en la secundaria), la que por lo general fue encauzada a través de actividades de voluntariado o de participación en organizaciones sociales para posteriormente orientar su desarrollo profesional en este ámbito. A diferencia de este grupo, otros entrevistados presentan trayectorias biográficas con mayores bifurcaciones, que dan cuenta de la existencia de ciertos acontecimientos que quiebran o alteran una trayectoria ya iniciada. Esta situación es especialmente significativa en las vivencias de aquellos entrevistados que reconocen haber realizado *un giro*, desde otros campos o temáticas de interés, hacia esta dimensión o espacio que ellos denomina social.

BOURDIEU habría llamado a estas discontinuidades "trayectorias desviadas" (2013 [1989]: 257), que son aquellas que conducen a los sujetos a polos opuestos de la posición a la que estaban destinados y que se le había prometido, volveremos sobre este punto más adelante cuando se analizan algunas discontinuidades.

Memoria que permite rescatar recuerdo olvidados y revivir experiencias familiares que se heredan y se traspasan a partir de las voces femeninas de los entrevistados transmitiendo un oficio de madres a hijas, entre tías y sobrinas y hermanas (ALBERT, BAJOIT, FRASSEN y WALTHERY, 1997; BOURDIEU y WACQUANT, 2005 [1992]; SENNET, 2013[2008]; BECKER, 2011 [1998]).

Estas figuras femeninas son reconocidas por los protagonistas de esta tesis, quienes en la mayor parte de los casos, las describen como un apoyo o referente al momento de decidir ¿qué y dónde estudiar? Lo que se considera un elemento facilitador a la continuidad de sus motivaciones personales, pero también un punto de encuentro con perspectivas inter-generacionales, donde se pueden observar las influencias recíprocas de varias generaciones de profesionales.

Algunos entrevistados, encuentran en sus familias ciertas aprehensiones a su decisión de estudiar Trabajo Social. Estas resistencias estarían fundamentadas en el bajo *status* que la profesión posee y en la connotación política que la carrera adquirió durante la dictadura (Testimonios 2, 10, 13, 18)<sup>337</sup>. Lo anterior constituye un punto de tensión e inflexión, que en algunos entrevistados genera discontinuidades en sus trayectorias investigativas, y que en la actualidad les lleva a cuestionar lo acertado de dicha decisión (Testimonio 14)<sup>338</sup>.

La *historia familiar* se enlaza, en este análisis, con la *historia social* de un país, que observa en profesiones como trabajo social no sólo una baja estima profesional, sino también un riesgo a la integridad personal, a la estabilidad económica y las proyecciones futuras de quienes la estudian.

A pesar de ello, los entrevistados hacen explícito su preocupación o interés por luchar contra las injusticias existentes, tanto en este como en otros períodos de la historia de Chile; romper los prejuicios y reivindicar modos de relación social que habían sido descartados, como ocurre con la idea contemporánea de asistencia y la acción reivindicativa de los sujetos populares, que comentamos en el capítulo dos (MATUS, 2008; ILLANES, 2009).

Varios de los entrevistados son conscientes que, al momento de optar por esta profesión, se realiza una suerte de *sacrificio de prestigio* (Testimonios 2, 3, 5, 7, 8, 9, 13, 14, 20, 22), que en

---

<sup>337</sup> Una carrera connotada como de izquierda, muy influenciada por las corrientes marxistas y liberacionistas descritas en el capítulo dos.

<sup>338</sup> Así lo refleja un entrevistado de la tercera generación: “Y fue una conversación súper debatida, incluso a nivel familiar, porque todo justificaba que yo optara a carreras que tuvieran mayor prestigio y que fueran menos... subvaloradas en el ámbito de las ciencias sociales que el Trabajo Social” (Testimonio 14, [3]).

algunos casos se vive como identidad social disminuida (PEÑA y LILLO, 2006), mientras que en otros como una identidad social reafirmada (GOFFMANN, 2003 [1963]).

Una entrevistada así lo describe cuando relata *in extenso* el modo como su familia valoró su decisión de cambiarse de carrera y las implicancias sociales y personales que esto le generó. Su testimonio contiene varios elementos de la idea de “trayectorias desviadas” propuesta por BOURDIEU en *La nobleza de Estado* (2013 [1989]: 257).

*“En mi familia se esperaba que yo hiciera algo más intelectual. La literatura en mi familia era súper valorada. La hermana de mi abuela era filósofa y mi abuela que había sido como la porra<sup>339</sup>, era la trabajadora social (...) El Trabajo Social era algo que se supone que “yo no debería hacer”. Me acuerdo que mi tía filósofa, y otros parientes me llamaron a comer para convencerme de que yo no hiciera tal, porque esto era una locura, “que alguien que podría hacer otra cosa, quisiera estudiar Trabajo Social” (...) Contra todo entré a estudiar Trabajo Social en el año noventa y ocho (...) No sólo cambió mi visión en tomo al Trabajo Social, cambió mi vida completa. Yo siempre estuve en una burbuja<sup>340</sup> social bien grande. Tuve algunos encuentros, por llamarlo de alguna manera, con otras realidades, sobre todo cuando estuve en el Colegio Suizo, donde además llegaron muchas personas del exilio, entonces tuve muchas amigas que me mostraron atisbos de esas otras realidades (...) Yo vivía en Lo Curro, y hubo un minuto en que a mí se me hizo imposible seguir viviendo ahí. Tenía una pieza preciosa, que miraba todo Santiago, pero me acuerdo que me acostaba en las noches y decía: “Para que yo esté acá, hay mucha más gente que lo está pasando pésimo” Entonces, me acuerdo que aún no terminaba la carrera y decidí que no podía más. O sea ¡no era lo mío!, o había dejado de serlo, porque vivía en un barrio donde no habían ni micros, había un montón de barreras para llegar, allí era imposible nada de lo que yo pensaba que una sociedad tenía que ser. (...). Por eso digo que a mí, estudiar Trabajo Social me cambió todo” (Testimonio 20, [4] al [8]).*

Además de las figuras femeninas antes mencionadas, se observa en las trabajadoras sociales de las dos primeras generaciones una mayor incidencia de sus parejas o maridos en sus trayectorias formativas y laborales. Esta influencia se constata en las razones para viajar fuera del país (por razones de exilio o estudio en el extranjero), la continuidad de los estudios y el modo como las entrevistadas alternan cuidado familiar de los hijos e inserción laboral (Testimonio 3, 4, 5, 6, 9, 23 y 25).

Como se comentaba en el capítulo anterior, en los entrevistados de las dos últimas generaciones se observa con menor fuerza la incidencia de las dinámicas familiares y del parentesco (GONZALVEZ, 2013; PÉREZ y TORRICELLA (2005) lo que permite el desarrollo de trayectorias laborales e investigativas más autónomas.

<sup>339</sup> Chilenismo de una persona floja, utiliza esa expresión para indicar que era menos dedicada o interesada por los estudios.

<sup>340</sup> Utiliza esta expresión para indicar que estaba encerrada en su dase social, o con escaso contacto con otras realidades sociales y económicas.



En algunos casos se constata incluso un movimiento inverso al de las primeras generaciones, ya que son ellas quienes involucran a sus parejas en proyectos de continuidad de estudios en el extranjero (Testimonios 0, 7, 12, 14 y 20).

La *historia personal y familiar* de los entrevistados se relaciona también con la *historia social* de un país altamente concentrado a nivel territorial, lo que explica que la mayor parte de los entrevistados estudiaran su carrera de pregrado en universidades ubicadas en la ciudad de Santiago, la capital de Chile. Sólo tres de los 26 protagonistas de esta tesis se forman en universidades regionales, emplazadas en las ciudades donde sus familias vivían (Testimonios 1, 2 y 13), lo que da cuenta de los entrecruces temporales de *historias residenciales e institucionales*.

Los otros veintitrés entrevistados estudian la carrera en la que ellos consideran “la mejor Escuela de Trabajo Social” del país, distinción que adquiere denominaciones distintas según las generaciones y los distintos ciclos de influencia de las principales Escuelas fundadoras (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 149).

Para los entrevistados de la primera generación el lugar de distinción lo ocupa, en primer lugar la Escuela de Trabajo Social Alejandro del Río (Testimonios 23 y 25) y posteriormente la Escuela de la Universidad de Chile (Testimonios 1 y 22). Ambas Escuelas se fusionan en 1971 (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 165).

Para quienes pertenecen a la segunda generación las opciones se reducen a los centros académicos que no fueron cerrados por la dictadura, lo que explica, en parte, el predominio que adquiere la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica (Testimonios 3, 4, 6, 8 y 9). Y la emergencia de nuevos centros como el Instituto Profesional de Santiago y la Universidad Tecnológica Metropolitana (Testimonio 5 y 7), que recogen el legado de la Escuela de la Universidad de Chile cuyo ingreso de nuevos estudiantes se habría suspendido definitivamente a partir de 1980.

La mayor parte de los trabajadores sociales de la tercera y cuarta generación estudian en la Escuela de la Universidad Católica<sup>341</sup>, evidenciando con ello el fuerte protagonismo<sup>342</sup> que esta casa de estudios adquiere en la formación del trabajo social de los últimos 30 años,

---

<sup>341</sup> Con excepción de la protagonista del Testimonio 11, quien lo hace en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Concepción.

<sup>342</sup> Una entrevistada reafirma lo anterior cuando especifica: “*Trabajo Social, me pareció una opción súper buena y lo quería hacer en la mejor universidad de la época y creo que la mejor universidad en esa época y quizá hoy día también es la (Universidad) Católica, por el nivel de exigencia, de disciplina y orden*” (Testimonios 10, [2]).

destacando su influencia en el desarrollo disciplinar, tanto a nivel de pregrado como en postgrado<sup>343</sup>.

En el capítulo anterior se hizo referencia a la primera y segunda generación de entrevistados, quienes deben completar su formación en programas de licenciatura en ciencias sociales de otras universidades. En este punto se quiere realzar el “momento índice” (DENZIN, 1989), que significó para los trabajadores sociales contar con una licenciatura propia y la forma como esta se incorpora rápidamente en el currículo de enseñanza de la carrera.

Dos entrevistados, de la tercera generación, recuerdan este proceso y las transformaciones que supuso en su formación la implementación de la licenciatura:

*“En 1992 se inició un cambio curricular que coincidió con la llegada de nuevos profesores, algunos de los cuales conocíamos por la formación curricular paralela y otros que venía de ámbitos y disciplinas distintas, producto de las transformaciones y cambios sociales acontecidos en la propia universidad tras el retorno a la democracia (...) Entre ellos llegó Araceli de Tezanos, maestra de profesión, quien sabía mucho de metodología y fue con ella que aprendí de investigación. Además Araceli tuvo la cortesía de intentar nivelar la formación que no tuvimos durante tres años de carrera (...). Entonces fue Araceli, quien enseñó las bases de la investigación y la forma que esta tuviera algún sentido para nuestra profesión. Reconozco que lo que aprendí con ella me ha sido más útil que lo que había visto en otros ramos (...) era la única (profesora) que había hecho sistemáticamente investigación; y, por lo mismo, fue el único ramo donde se hablaba de investigación real y se conocían los trabajos realizados por otros investigadores de las ciencias sociales. No sé cómo Araceli no se fue antes de la Escuela de Trabajo social, pasmada con la ineptitud de los trabajadores sociales de la época” (Testimonio 19a, [23] al [25]).*

*“Nosotras nos acogimos en el último año al plan de la licenciatura y eso implicó que en ese curso tuvimos tres ramos (adicionales) con la Tere (Matus) y dos con la Araceli y eso fue un giro total y absolutamente. Yo creo que fue un giro respecto a la estructura de formación que habíamos tenido hasta ese momento, que cambió la impronta, que tenía la escuela con (ramos como) políticas sociales, familia, historia del trabajo social; e incluso lo que intentaron jugar a nivel más de Colectivo, que también fue un período breve, el grupo de la Tere Marshall, la Daniela Sánchez, la Ximena Valdés y la Paulina Saball. Ellas eran un equipo bien potente, por su experiencia en el Colectivo (de trabajo social) pero el perfil de ese equipo, era sujeto sociales, nuevos escenarios sociales, tenían una forma de salirse de los temas de familia y las cosas tradicionales, pero no tenían, esta dimensión de investigación y esta perspectiva académica que traía la Araceli o la Tere Matus, y que implicó darle al trabajo social un perfil académico disciplinario que no tenía (...) La cuestión como de*

<sup>343</sup> La alternancia en el liderazgo de la Escuela se puede revisar con detalle en *La reinención de la memoria* de MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004: 149-182).

ILLANES va a plantear algunas perspectivas complementarias, al análisis de los ciclos de influencia de las autoras anteriores, cuando afirma que la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica, pierde su liderazgo en los años sesenta y este es asumido por la recién creada carrera de Sociología de la misma Universidad “llamada a servir de cuna formadora de vanguardias intelectuales (¿bien “masculinas”?) en vista de este paradigma democrático-social” (2008: 66).

entender el trabajo social *más que lo micro y la intervención, con una mirada más académica, a mí esa idea me la introdujo la Araceli de Tezano, quien fue mi profesora guía de la tesis de finalización de carrera, en quinto año. Yo tuve en ese período de profesoras a la Araceli de Tezano y a la Tere Matus, y fue un cambio importantísimo en la forma como yo entendía el trabajo social*" (Testimonio 10, [5] y [6]).

En el sentido señalado por HAREVEN y MASOAKA (1988) esta inflexión refiere a un proceso que implican la ponderación de ciertas opciones y estrategias a seguir por parte de los actores: licenciatura (si/no); nuevos profesores y cursos (si/no); perfeccionamiento profesional (si/no) y que lleva a de los entrevistados de esta generación a adquirir una formación diferenciada, que va a aportar algunas distinciones en la forma de concebir la profesión en general y en investigación en particular.

Lo anterior resulta especialmente significativo cuando este grupo de egresados de la segunda generación comparan su formación con los egresados de su mismo grupo generacional, los que suelen "echar en falta" una mejor formación investigativa<sup>344</sup>. También se constata esta diferencia, cuando su formación se analiza a la luz de la relevancia asignada a la investigación en la formación profesional en el período de fundación de la profesión (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 233)<sup>345</sup>.

Por otra parte, cuando se estudian transversalmente las trayectorias educativas y laborales de los protagonistas de esta investigación, se observa que la mayor parte de los entrevistados combina, en algún momento de su trayectoria: ejercicio profesional (en organismos públicos o privados) con trabajo en docencia universitaria, por lo general a tiempo parcial.

Esta vinculación es la que posteriormente se constituye en el primer paso de un camino formal de inserción académica, que hoy comparten la mayor parte de los entrevistados<sup>346</sup>, pese a que varios de ellos señalan que no habían previsto inicialmente "dedicarse a la docencia" e incluso la habían descartado (Testimonios 0, 2, 3, 7, 20, 19, 22).

<sup>344</sup> Una entrevista de la segunda generación así lo expresa cuando recuerda: "*Investigación no había nada en esos años. Lo que teníamos era metodología y habían dos metodologías que no me acuerdo bien cómo se llamaban, pero era metodología de las ciencias ponte tú se llamaba I y II, y lo hacía una socióloga (...) A la Anita Ottenberger<sup>344</sup> nosotros la leíamos, no tuve con ella, pero estadística también teníamos, ahora pensar en investigar no, imposible en ese tiempo*" (Testimonio 4, [6]).

<sup>345</sup> No obstante, es importante precisar que de manera transversal casi la totalidad de los participantes valoran su formación inicial, destacando en sus testimonios aspectos como: los espacios de práctica, algunos cursos específicos y los aportes más teóricos y conceptuales. Las debilidades de la formación son más visibles en las narraciones de algunos entrevistados, quienes da cuenta de la baja exigencia de algunos cursos, lo que genera desmotivación o desinterés por la carrera (Testimonios 1, 7, 13, 14, 18 y 21); la falta de herramientas investigativas y analíticas de tipo cuantitativo (Testimonios 11, 12, 15, 19); así como la escasa reflexión disciplinaria o perspectivas críticas a la formación ofrecida (Testimonios 5, 6, 8, 19, 23 y 24).

<sup>346</sup> Quienes comparten un *habitus* universitario (BOURDIEU, 2012 [1984]: 188). Con excepción de los protagonistas de los Testimonios 13, 14, 17 y 19, que han desarrollado actividades profesionales en organizaciones del sector público y en organismos del sector privado.

La trayectoria investigativa no está necesariamente andada a los espacios de formación universitaria, pero, en los testimonios, estos emergen como un lugar privilegiado para poder desarrollar un quehacer en este sentido<sup>347</sup>. Lo anterior se explica mejor cuando se observa la incidencia que tiene, en los testimonios de los entrevistados, el trabajo de tesis de grado o finalización de carrera<sup>348</sup>, la que se reconoce como hito o *momento fundacional*.

Sus narraciones sobre estas experiencias son extensas, en buena medida promovidas por el enfoque teórico-metodológico seguido en esta tesis, pero también porque se constituye en un acontecimiento significativo (MÈLICH, 2000: 131).

Son varios los entrevistados que valoran y reconocen el influjo de este trabajo de investigación en las trayectorias laborales (Testimonios 0, 1, 2, 6, 7, 9, 10, 12, 15, 19, 23 y 25), seguidas por quienes pertenecen a las tres primeras generaciones y en las investigativas futuras (Testimonio 20, 21, 18) de quienes pertenecen a la cuarta generación.

En este sentido, la continuidad o discontinuidad de sus trayectorias investigativas se relaciona también con los marcos institucionales donde los entrevistados se insertan una vez egresados, los que posibilitan o inhiben la investigación.

Así ocurre al menos con los ámbitos de inserción académicos (universidades) y con los centros de estudios (ONGs y consultoras), los que parecen favorecer el quehacer investigativo. Mientras que, en la administración pública, esta se desarrolla en constante tensión; ya que presenta demandas y requerimientos, por lo general de tipo más burocrático o de acción directa<sup>349</sup>.

No obstante, los ámbitos de inserción universitaria también conllevan sus propias dificultades para el despliegue de trayectorias investigativas, especialmente cuando estos se ven colonizados por un exceso de actividades de docencia y gestión, las que retrospectivamente son consideradas como un fuerte obstáculo para el desarrollo de investigaciones<sup>350</sup>.

<sup>347</sup> Lo que coincide con lo señalado en el tercer punto del capítulo anterior, donde se observa una concentración de la investigación en los espacios académicos y principalmente universitarios.

<sup>348</sup> Que en varios de los entrevistados articula dos procesos: una práctica profesional y una investigación aplicada, denominada tesis, tesina o trabajo de finalización de carrera.

<sup>349</sup> Así lo ilustra un entrevistado que se desempeña en este sector: “No saben escribir y no leen, y si lo hacen es de manera funcional, responden lo que se les pide que respondan, lo que es una suerte de analfabetismo funcional, gatillado por las propias administraciones que te piden que respondas a través de formatos que están pre-definidos. Entonces uno simplemente vas llenando campo, u ocupas un formato que ya se está operando en tu organización, y hoy día, gracias a las tecnologías de la computación, tú sobrescribes. La mayor parte de mis colegas, lo que hacen es que sobrescriben lo que ya hay, y llenan cruces y eso crea una suerte de analfabetismo funcional” (Testimonio 19b, [43]).

<sup>350</sup> Y que BOURDIEU identificó como dos polos en tensión: “universitario” y “docto o intelectual”, cuyas interacciones permiten el desarrollo del *campo* (2012 [1984: 117]). Estos polos se diferencian ya que ocupan en un

Tensión que, como vimos en el capítulo anterior, se incrementa en el caso de las mujeres, cuando ellas se proponen dedicarse a la investigación (YAÑEZ, 2007 y BOISIER, 2014).

Varias de las entrevistadas han ocupado u ocupan cargos de dirección en algunas de las Escuelas de Trabajo Social (Testimonio 2, 3, 7, 8, 9, 12, 13, 20, 22, 24 y 25) existentes en Chile. Esta labor plantea algunas paradojas, ya que por un lado supone un reconocimiento académico de sus pares, pero al mismo tiempo presenta exigencias y demandas que, muchas veces, interrumpen trayectorias investigativas o hacen más difícil su concreción<sup>351</sup>.

Si bien, las dificultades para conciliar tareas investigativas con exigencias de gestión, serán abordadas con mayor detalle en el siguiente capítulo de la tesis, nos interesa recalcar el modo como una entrevistada intenta asumir esta tarea y los desafíos que se propone para no abandonar la investigación:

*“Hoy día dirijo una Escuela de Trabajo Social, me dedico hartito a la gestión, que significa tener personas a mi cargo, tener una escuela con dos jornadas, trescientos alumnos... No voy a entrar en detalles, pero hago más o menos eso es lo que uno se imagina que hace un director de escuela. Estoy en este cargo hace seis años y medio y como forma complementaria a la jornada y un poco más, estudio un doctorado. Hago siempre investigación, siempre publico, publico por lo menos dos cosas al año, si bien no tengo publicaciones ISI<sup>352</sup> trato de publicar en cosas con comité editorial, todos los años. Así que me fijo también metas en ese sentido, porque cuando me vine a la dirección de Escuela, me acuerdo de haber recibido un consejo que me ayudó un montón y siempre ha sido una luz como súper iluminadora, porque me dijo: “Tú eres brillante y vas a ir a desempeñar un cargo de gestión, nunca olvides lo académico porque una escuela necesita que su líder sea académico”, y sentir que el líder de esa Escuela es alguien que te inspira académicamente, no solamente que sabe hacer buenas las cosas y rellenar una buena planilla Excel porque eso lo puede hacer cualquiera” (Testimonio 8, [8]).*

La continuidad o discontinuidad de las trayectorias investigativas de los entrevistados encuentra otro punto de inflexión en la *historia de formación* de los protagonistas de esta tesis, que en su mayoría ha completado el ciclo completo de educación superior con estudios de magister y doctorado<sup>353</sup>.

---

sentido distinto las estructuras presupuesto-tiempo: “están aquellos que invierten en la acumulación y gestión del capital universitario y aquellos que invierten en la producción de instrumentos intelectuales” (2012 [1984]: 133) y que los entrevistados grafican de diversos modos en la tensión entre gestión e investigación.

<sup>351</sup> Situación que puede ser leída como “doble juego” en el sentido propuesto por BOURDIEU quien reconoce que “los docentes subalternos se ven destinados a un desgarr (doble juego) permanente entre la docencia y la investigación” (2013 [1989: 142]). Este aspecto fue profundizado en *Homo academicus* (2012 [1984]: 141-142) cuando observa las tensiones entre reproducción y producción (docencia e investigación) en el caso de las facultades de medicina y letras.

<sup>352</sup> Publicaciones indexadas en *Institute for Scientific Information (ISI)*, hoy Thomson Reuters.

<sup>353</sup> Como fue comentado en el capítulo tres, la única excepción se encuentra en cuatro entrevistados de la tercera generación, quienes obtuvieron grado académico de magister y actualmente se encuentran jubilados o en proceso de jubilación.

Ciertamente la experiencia doctoral es el hito investigativo principal, en la mayor parte de los relatos de los trabajadores sociales, quienes narran *in extenso* sus trabajos de tesis y reflexionan sobre ellas, en el marco del ejercicio de *trastienda* que esta tesis promueve (WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]).

Los detalles del quehacer investigativo (que incluye, por cierto, a las tesis doctorales) serán abordados en el siguiente apartado de este capítulo. Por ahora interesa explicitar que, independiente de la generación a la que pertenecen, los estudios de doctorado constituyen una experiencia más bien reciente entre los entrevistados, que se sitúan temporal e históricamente desde finales de los años 90. Lo que nos permitirá más adelante connotar la experiencia doctoral como un *incidente crítico*, en el sentido propuesto por BOUFOY-BASTICK (2004).

Quienes cursan un doctorado lo hacen principalmente en programas de Ciencias Sociales o de Trabajo social<sup>354</sup> que se imparten en el extranjero en países como Alemania (Testimonio 20), Brasil (Testimonios 2), Bélgica (Testimonios 6 y 7), Estados Unidos (Testimonios 11, 13 y 21), España (Testimonios 0, 12, 17, 18, 19), Francia (Testimonio 14), e Inglaterra (Testimonio 9).

Quienes estudian doctorados en Chile (Testimonios 1, 3, 4, 5, 8, 10, 15, 16) lo hacen en programas más amplios de Ciencias Sociales, Filosofía, Historia o Educación. Realizan sus estudios principalmente en la última década, ya que los doctorados en Ciencias Sociales son de reciente desarrollo en el país.

La experiencia de magister se ubica en un punto intermedio de la trayectoria de los entrevistados, presentando algunas diferencias por generaciones. En las primeras generaciones los estudios de maestría se desarrollan cuando la trayectoria laboral de sus protagonistas ya se encuentra bien avanzada, y, en un caso, en una edad cercana a la jubilación (Testimonio 22), aunque no por ello resulta menos significativa.

En cambio, en la última generación el magister se cursa casi inmediatamente, tras terminar el pregrado, acortando las temporalidades entre estudios y anticipando el tiempo de inicio del doctorado.

---

<sup>354</sup> Esta perspectiva es coincidente con lo observado por BENDER y WINDSOR quienes afirman que desde la implantación a comienzos de los sesenta de los primeros programas de doctorado en Social Work en los Estados Unidos, se ha producido una transformación radical de la situación académica de la disciplina, como consecuencia de la presión creciente que recibe de gestores y responsables políticos para lograr obtener resultados prácticos de investigación aplicada y basada en evidencias empíricas (BENDER y WINDSOR, 2010: 147, citado por CABRERA, NOGUÉS y GARCÍA, 2013: 3, y por NOGUÉS y CABRERA, 2014: 270).

Lo anterior es coherente con las tendencias experimentadas en Chile en el desarrollo de la educación superior (BANCO MUNDIAL, 2009 y 2014) y el crecimiento de los programas de postgrado, que incluye magister de ciencias sociales en general (MUNITA y REYES, 2012) y de Trabajo Social en particular<sup>355</sup>, los que expanden su oferta y se diversifican a partir de los años 2000.

PRIES (1999) define a las trayectorias como un proyecto biográfico, que se encuentra integrado por el eje del tiempo (pasado, presente y futuro) y la relación de estos actores con una sociedad que se transforma y al mismo tiempo va modificando las trayectorias de los sujetos. Concepción que se vuelve especialmente relevante cuando se analizan los testimonios de los entrevistados y sus narraciones acerca de la forma como su quehacer se va resignificando en función de los acontecimientos presentes y futuro.

Lo anterior se explica mejor cuando se observan las diferencias entre los *imaginarios* profesionales iniciales, que construyeron durante su formación, y sus actuales trayectorias, aspecto que se recoge como elemento de análisis en el último punto de este capítulo, que da cuenta de la identidad investigativa de los entrevistados.

## **4.2 ¿Qué hacen en Investigación? y ¿Con quién investigan? Redes temáticas y redes de investigadores**

Las motivaciones que fundamentan el interés por lo social son tan diversas como los itinerarios seguidos por los profesionales entrevistados, de allí su multiplicidad de concepciones y significados.

El *enfoque biográfico* desarrollado en esta tesis nos permite ir más allá de los testimonios de los profesionales, en busca de una huella o rastro que articule este interés inicial, con las trayectorias seguidas por este grupo de profesionales, que se analizan en este apartado, tanto en forma individual como colectivamente.

Afirmamos que las inquietudes investigativas de los trabajadores sociales entrevistados son diversas, y suelen encontrar como eje común una preocupación por *lo social* en el sentido polisémico de la palabra y cuya elasticidad da cabida a una diversidad de fenómenos e interpretaciones. Todo es *social*, y específicamente *construcción social*, diremos en este

---

<sup>355</sup> De los 26 entrevistados, seis cursaron un magíster en Trabajo Social (Testimonio 4, 9, 17, 16, 17 y 21). Los otros veinte cursaron programas vinculados a los siguientes temas: Estudios Urbanos (Testimonio 12 y 19); Administración MBA (Testimonio 1, 5 y 13); Sociología (Testimonio 2 y 14); Ciencias Sociales (Testimonio 6 y 10); Antropología (Testimonio 21 y 23); Desarrollo (Testimonio 7 y 24); Educación (Testimonio 3 y 22); Políticas Públicas (Testimonio 0 y 15); Salud Pública (Testimonio 25), Filosofía (Testimonio 8) y Criminología (Testimonio 11).



trabajo, tomando como referente lo señalado por Ruth SAUTU en su libro, *Todo es Teoría*, (2002).

Desde esta perspectiva, *lo social* “más que un deslinde determinado, representa una dinámica situacional y un determinado modo de aproximarse al espacio relacional” (RUBILAR, 2013a: 95). *Campo*, pero también *habitus* en el sentido planteado por BOURDIEU (2013 [1989])<sup>356</sup>, y que nos lleva a concebir lo social con una enorme plasticidad de sentidos, que en el contexto de esta tesis también conlleva una praxis determinada cuando se desarrolla investigación social.

¿Qué investigan los trabajadores sociales? Es una de las interrogantes que esta tesis busca responder. Para ello se recurre a otros autores que analizan los escritos y productos de investigación del Trabajo Social (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 1994; NOGUÉS y CABRERA, 2014), constatando que estos se desarrollan de la mano de procesos de investigación e intervención, y bajo múltiples aproximaciones que buscan responder a los problemas sociales del país.

MATUS, AYLWIN y FORTTES analizan el contexto y los debates sociales en el que se desarrollan los escritos del Trabajo Social chileno desde 1925 a 1965. Del universo de temáticas investigadas (en las tesis de grado) encuentran: estudios de problemas sociales (asociados a la salud, empleo, vivienda y la atención social de catástrofes); estudios en relación a la familia y la infancia con una preeminencia de estos últimos (asociados a instituciones de asistencia, cuidado infantil y políticas de atención a las familias); estudios del área jurídico social que abordan tanto los problemas jurídicos de las familias como problemas asociados al trabajo. También encuentran tesis que ahondan en temáticas educativas (analfabetismo, educación preescolar, servicios educacionales) con gran énfasis en la labor y perspectiva educativa y pedagógica del Servicio Social de la época (2004: 187- 216).

Desde la perspectiva de estas autoras, el 25% de las tesis analizadas<sup>357</sup> se agrupan en temas relacionados con problemas sociales; un 11% aborda investigaciones vinculadas a temas comunitarios; mientras que el 11% corresponde a trabajos de legislación social. Agregan “además del estudio de múltiples problemas sociales, la literatura de Trabajo Social se centra en la descripción de modelos y formas de intervención (...) Es evidente el gran peso que

---

<sup>356</sup> “Ya que el *habitus* está ligado genéticamente (y también estructuralmente) a una posición, siempre tiende a expresar mediante esquemas que constituyen su forma incorporada, el espacio de las posiciones diferentes u puestas (...) que son constitutivas del espacio social, y a la vez una toma de posición práctica sobre este espacio” (BOURDIEU, 2013 [1989]: 15).

<sup>357</sup> MATUS, AYLWIN y FORTTES analizan 1.140 tesis escritas desde 1915 a 1950, como una forma de dar cuenta de las expresiones escritas de la tradición investigativa del Trabajo Social chileno (2004: 218).



adquieren los estudios sobre gestación de los Servicios Sociales, ya que alcanzan un 45% del total, lo que se traduce en 513 indagaciones” (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 219 y 220).

Esta inquietud por investigar lo social se plasma primero en los trabajos de tesis, memorias o proyectos de finalización de carrera. Posteriormente, estas preocupaciones investigativas se canalizan en otros procesos (proyectos internos, fondos concursables o becas), donde se profundiza en los temas antes abordados, se desarrollan nuevas aristas, o se incorporan nuevos ámbitos de investigación.

Varios de los entrevistados explican *in extenso* la tesis de pregrado, como primera aproximación investigativa<sup>358</sup>, que por lo general se desarrolla en equipo (de dos o tres compañeros de cursos) y que supone un punto de inflexión significativo, en tanto permite la apertura de nuevos temas de investigación, al mismo tiempo que hace posible inserciones laborales futuras.

Una entrevista así relata su práctica final y la investigación asociada:

*“La tesis la hicimos con teoría de sistemas para mostrar la conveniencia de la radicación (de la Población Libertad) y recuerdo que hacíamos unos gráficos así ponte tú (con sus manos representa un gráfico) para mostrar los puntos a favor y los puntos en contra de la radicación o erradicación. Y esto midiendo con tantas variables sistema-entorno en ese tiempo y todo lo demás, además nosotros discutimos en el equipo y dijimos: “mira, esto es lo único que puede hacer ver que la gente tiene que radicarse” y eso a la vez eso me dio a mí para siempre una impronta de que: “las cosas tienen que ser trabajadas con datos, pero los datos son pura ideología” y por lo tanto los datos tienen que estar al servicio de la gente, y no con esa neutralidad y esa objetividad porque esos eran los años top de la moda del Trabajo Social tecnológico (...) la memoria la hicimos en base a entrevistas donde estaba desde el alcalde a los pobladores, la idea era levantar toda la información (y para eso construimos) una base de todos los estudios técnicos que habían sobre la radicación, la erradicación y los precios del terreno. ¿Y la gente iba a cambiar eso por qué? Porque en ese tiempo lo que se estaba ofreciendo era peor que la situación en la que estaba (...) Entonces era además posible erradicar allí mismo... Y nosotros montamos dos mapas, que yo los tengo aún guardados, hicimos dos: nosotros hicimos una cartografía física donde uno mostraba que ésta era la población, atrás está el cementerio, aquí atrás está el basurero, aquí atrás está la cárcel y acá adelante estaba Huachipato<sup>359</sup> (...) Entonces lo increíble era que ¡la gente quisiera quedarse ahí! Porque todos los estudios técnicos mostraban lo contrario, decían: “pero ¿Cómo no van a querer salir de ahí?”, entonces lo que nosotros hicimos fue montar un segundo cuadro que mostraba que a donde los querían llevar era peor (...) a pesar de la cárcel, a pesar del basurero, porque lo que nosotros intentamos decir era: “mira las condiciones en las que está la*

<sup>358</sup> En los Testimonios 0, 1, 2, 6, 7, 9, 10, 12, 15, 19, 21, 23 y 25 se encuentran relatos *in extenso* sobre este trabajo de investigación inicial, que adquiere distintas denominaciones: memoria, tesis o práctica integrada, que los entrevistados conciben como un referente clave al momento de pensar en las trayectorias investigativas de los entrevistados

<sup>359</sup> Refinería de petróleo que opera en la costa de Talcahuano, en el sur del país.

*gente, ahora mira ¿cómo será lo que les están ofreciendo? Que la gente prefiera quedarse ahí". Entonces sólo que para no decir eso con un alcalde marino<sup>360</sup> hicimos todo con datos y entonces levantamos variables, pusimos variables para acá y variables para allá. Me acuerdo de un mapa que tenía un plano cartesiano con 10 más y 10 menos y aquí el cero (dibuja un mapa imaginario) (...) Y yo me acuerdo al término del trabajo el alcalde, dijo: "Mira, yo pienso distinto, pero con un estudio técnico uno no tiene nada más que hacer" Eso no se me borró nunca en la vida. Sus palabras no se me borró nunca en la vida, yo dije: "esto es lo que un trabajador social tiene que hacer", ser especialista en toda esta cuestión y no creerle a ninguna de esta cuestión. O sea usarlo políticamente, por supuesto no falsear los datos, porque en nuestra tesis no había ninguna cosa falseada, pero el punto es que la política dirige, en el sentido amplio del término (...) Yo creo que hay una continuidad total entre lo que hicimos nosotros cuatro, siendo alumnas de último año en nuestra práctica profesional, y lo que hoy hago, pero que yo en ese momento nunca lo vi así en esos años. Eran los años 80, yo tenía 24 años, ahora tengo 56 años" (Testimonio 2, [10] a [15]).*

Si bien las tesis o memorias de finalización de carrera constituyen un hito fundacional (ÁLVAREZ, 2004), el desarrollo investigativo de la profesión no se mide actualmente por el número de tesis realizadas, sino por otros indicadores como: número de publicaciones indizadas, factor de impacto de las mismas, índices de número de citas, número de proyectos financiados con recursos externos, cantidad de recursos aportados a la investigación, entre otros elementos en su mayoría cuantitativos<sup>361</sup>.

Así lo comprenden también los entrevistados, en cuyas trayectorias investigativas no se ubican sólo las tesis de pregrados, sino otro tipo de estudios e investigaciones.

Algunas de estas investigaciones se relacionan directamente con los procesos de obtención de un grado académico (magister o doctorado)<sup>362</sup>, pero progresivamente incluyen otro tipo de estudios e indagaciones que dan cuenta de quehacer investigativo regular<sup>363</sup>, que por lo general se desarrolla bajo el alero de las universidades o centros de estudios.

<sup>360</sup> Alcalde designado, vinculado a la marina de Chile, organismo perteneciente a las fuerzas armadas.

<sup>361</sup> Los desafíos que estos estándares de investigación suponen para quienes investigan desde el Trabajo Social y en las ciencias sociales en general, serán abordados en el siguiente capítulo, aunque algunas de las tendencias y retos ya se han ido esbozando a lo largo de la tesis.

<sup>362</sup> Aspecto que parece ser diferenciador de otros trabajadores sociales, así lo observa una entrevistada cuando comenta: "Con mis compañeras más cercanas me he dado cuenta que el tema de la investigación ha ido quedando muy a tras mano, y si bien la mayoría ha seguido estudiando, creo que suelen retomar la investigación sólo cuando tienen que hacer la tesis de su máster. Pero en el fondo es un espacio separado del trabajo" (Testimonio 17a, [59]).

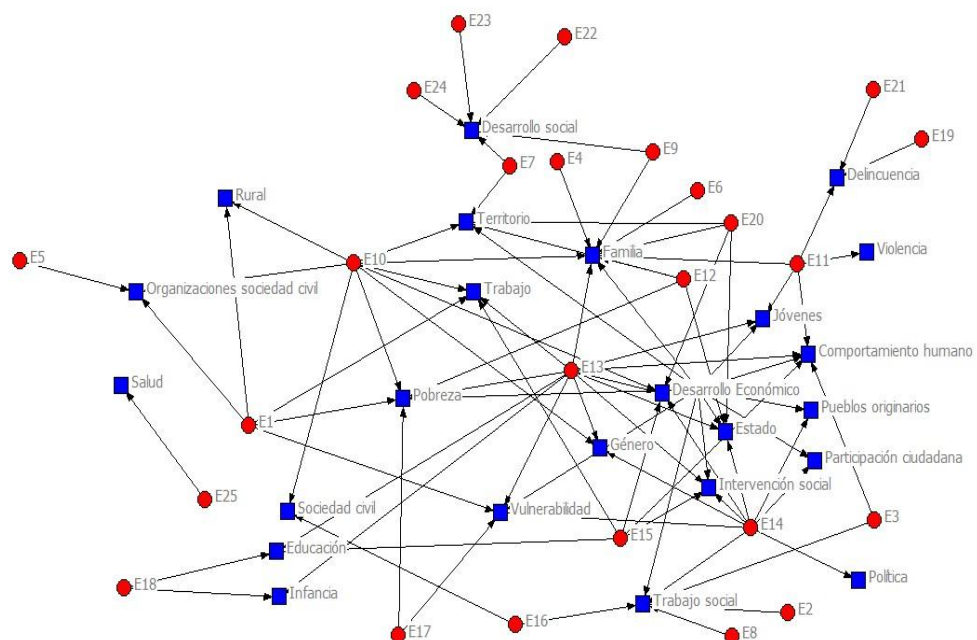
<sup>363</sup> Al momento de realizar las entrevistas, la mayor parte de los profesionales se encontraba desarrollando algún tipo de trabajo en este sentido, lo que más adelante permite establecer diferencias entre la investigación de grado y el trabajo investigativo que en esta tesis hemos denominado regular, como una forma de diferenciarlo de aquel que se hace de manera extraordinaria o excepcional, como la obtención de un grado: licenciatura, magister y doctorado. La única excepción se puede encontrar en el protagonista del Testimonio 19 quien, entre la primera y segunda entrevista, ha abandonado la orientación investigativa en la que se encontraba hace 5 años. Junto a este

El análisis de estos indicadores progresivamente ocupa la agenda de interés de la disciplina y así se observa en los trabajos de CABRERA, NOGUÉS y GARCÍA (2013) y HERRERA, LIMA y HERRERA-VIEDMA (2013a) ya citados en el capítulo dos, a los que se suman las aportaciones de NOGUÉS y CABRERA (2014) y MARTÍNEZ, DÍAZ, HERRERA, LIMA y HERRERA-VIEDMA (2014). Estos últimos analizan la producción científica española en el área de trabajo social, identificando autores, universidades y contenidos.

Su caracterización presenta algunas coincidencias con la forma cómo se presentan los resultados de esta tesis, que en este punto identifica temas y ámbitos de investigación, universidades en la que esta investigación se realiza, y relaciones entre los investigadores. Si bien, en esta tesis se sigue un enfoque de investigación distinto, el análisis bibliométrico de MARTÍNEZ, DÍAZ, HERRERA, LIMA y HERRERA-VIEDMA (2014) constituye una perspectiva complementaria para responder a la pregunta de qué se investiga en Trabajo social y con quién se investiga.

Los temas y principales líneas de investigación, que desarrollan los trabajadores sociales protagonistas de esta tesis, se pueden visualizar en el siguiente diagrama de relaciones:

Figura N° 2 Líneas de investigación y redes temáticas



Fuente: Elaboración propia mediante codificación de entrevistas (asistida por software NVivo y Ucinet). Las entrevistas se han identificado con la letra E seguida del número de entrevistado, que es equivalente al testimonio.

testimonio se debieran sumarlos protagonistas de los Testimonios 23, 24 y 25, que se encuentran muy mayores; y, por lo mismo, sus narrativas dan cuenta más bien a actos de memoria sobre experiencias pasadas.

Los testimonios nos permiten afirmar que los trabajadores sociales entrevistados desarrollan varios temas de investigación a lo largo de su trayectoria, algunos de ellos permanecen en el tiempo y es, esta recurrencia, la que permite identificar ciertas líneas investigativas que se observan a lo largo de sus trayectorias<sup>364</sup>.

En el diagrama anterior se representa la forma cómo estas líneas investigativas encuentran conexiones o relaciones con las aproximaciones que desarrollan otros entrevistados, como ocurre por ejemplo con el estudio de temas relacionado con la pobreza y familia.

Cuando estos temas se agrupan en torno a un ámbito más general, se encuentran algunas coincidencias con el ordenamiento construido por MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004). Los temas de políticas y problemas sociales siguen concentrando el interés de varios de los entrevistados, quienes desarrollan investigación en temas de pobreza y exclusión social, trabajo, salud y educación.

También se observa interés por investigar temas asociados a las familias e infancia, ya sea en forma tradicional o incorporando perspectivas distintas al período anterior como los estudios de género y los enfoques de derechos.

Los temas comunitarios continúan presentes, aunque con un menor concentración, ya que se incorporan estudios de nuevos fenómenos más vinculados a la sociedad civil u organizaciones sin fines de lucro<sup>365</sup>.

Algo similar ocurre con los ámbitos de legislación social, que en los testimonios de los entrevistados presentan un giro hacia temas penales y de reinserción social.

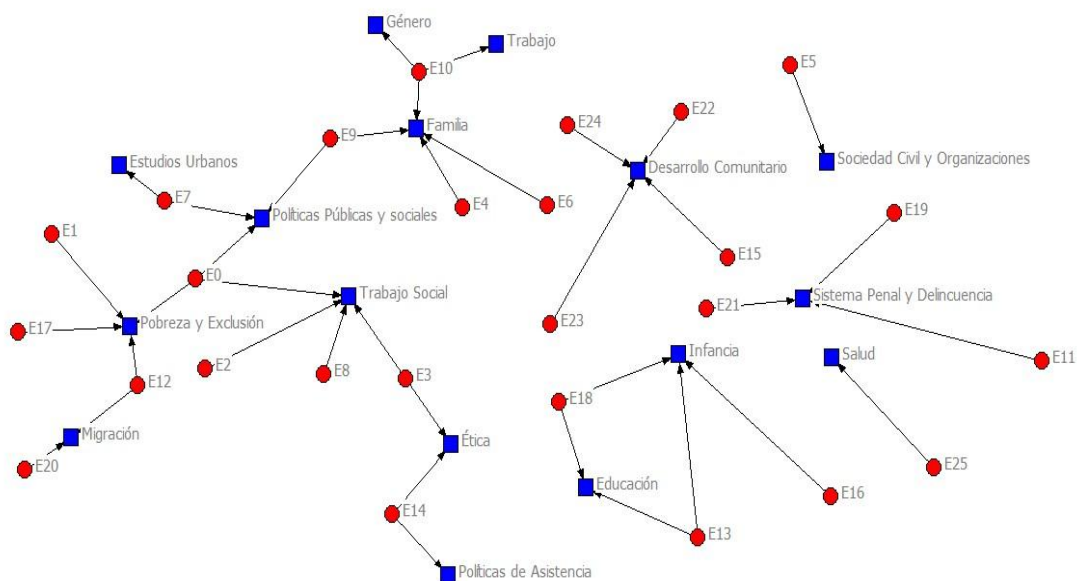
Los temas de estudio vinculados a las perspectivas disciplinarias y al Trabajo Social son menos frecuentes, que los encontrados por MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004), por lo general se centran en análisis históricos, y en perspectivas profesionales y de intervención social.

El siguiente diagrama sintetiza el ordenamiento de redes temáticas antes comentado.

<sup>364</sup> Si bien es posible identificar estas líneas a través de la información proveniente de las páginas web de las principales Escuela de Trabajo Social del país, se optó por reconstruirlas más bien a partir de los testimonios de los entrevistados. Una exploración en el sentido antes mencionado se puede desarrollar en el siguiente link: <http://trabajosocial.ucd/nuestra-escuela/academicos/jornada-22hrs-o-mas#publicaciones-13> [22. enero 2015].

<sup>365</sup> Lo que podría presentar algunas coincidencias con lo señalado por Sebastia SARASA en el contexto español cuando observa consolidación de un Trabajo Social público y eminentemente individual o familiar en desmedro de aquellas actuaciones más colectivas y comunitarias. "Junto al mayor reconocimiento social que la profesión ha tenido durante la década de los ochenta, se han manifestado también síntomas de cambio en la práctica del Trabajo Social. La mudanza más relevante se puede contemplar en el ámbito de la participación comunitaria (...) El escaso trabajo comunitario que se hace hoy en España poco tiene que ver con aquél que se propugnaba desde la oposición en los años sesenta" (SARASA, 1993: 158 y 159).

Figura N°3 Redes temáticas ordenadas por ámbitos



Fuente: Elaboración propia mediante codificación de entrevistas (asistida por software NVivo y Ucinet).

La clasificación de redes temáticas construida por MARTÍNEZ, DÍAZ, HERRERA, LIMA y HERRERA-VIDMA (2014) en base a los trabajos de CALLON, COURTIAL y LA VILLE (1991), aporta otra perspectiva a este análisis de ámbitos.

En su artículo los autores analizan la *centralidad*<sup>366</sup> y *densidad*<sup>367</sup> de una red, y ubican en un diagrama estratégico, las temáticas de los artículos estudiados. El diagrama lo dividen en cuatro cuadrantes cada uno representando un tipo distinto de temas: temas motor, temas periféricos, temas emergentes o decadentes y temas básicos o transversales.

En el marco de esta tesis podrían ser considerados **temas motores** los ámbitos familia e infancia (Testimonio 4, 6, 9, 10, 13, 16, 17 y 18), ya que son temas importantes para el desarrollo del campo de la disciplina y se encuentra presente desde los orígenes de la profesión.

<sup>366</sup> Al respecto señalan: "La medida de centralidad de una red evalúa el grado de interacción del tema representado con otros (...) La centralidad mide el grado de fuerza de los enlaces externos del tema con otros temas. Esta medida se puede interpretar como la importancia de un tema en el desarrollo global de campo científico analizado, o como el grado de cohesión externa del tema" (MARTÍNEZ, DÍAZ, HERRERA, LIMA y HERRERA-VIDMA, 2014: 432)

<sup>367</sup> "La medida de densidad de una red evalúa el grado de cohesión interna del tema representado (...) Por tanto, la densidad mide la fuerza interna de todos los enlaces entre las palabras clave que describen al tema. La densidad de un tema de investigación nos proporciona una idea del nivel de desarrollo de dicho tema" (MARTÍNEZ, DÍAZ, HERRERA, LIMA y HERRERA-VIDMA, 2014: 432).

Esta perspectiva es coincidente con lo encontrado en el análisis biblio-métrico antes referenciado<sup>368</sup>.

Por su parte, la migración, se concibe en esta tesis como un **tema emergente** (Testimonios 12 y 20), ya que su estudio es un fenómeno de reciente interés, al menos para el Trabajo Social chileno. No ocurre lo mismo en otros países, como España, donde los análisis en torno a esta temática forman parte de las preocupaciones investigativas de los trabajadores sociales desde hace algunos años (RUBIO y MONTEROS, 2002; VIDAL 2012)<sup>369</sup>.

Los estudios de pobreza, exclusión (Testimonios 0, 1, 12 y 17), políticas públicas y sociales (Testimonios 0, 7 y 9) pueden ser considerados **temas básicos o transversales**. Estos temas, al igual que criminalidad, delincuencia y sistema penal (Testimonios 11, 19 y 21) son desarrollados tanto por investigadores vinculados al Trabajo Social, como por investigadores de otras disciplinas afines o relacionadas<sup>370</sup>.

Asimismo, en esta investigación podrían ser comprendidos como **temas decadentes**, al menos en relación con el período fundacional, los temas de desarrollo comunitario (Testimonio 15, 22, 23 y 25), especialmente cuando se observa que las investigaciones desarrolladas en este ámbito han sido lideradas, en su mayoría, por protagonistas de la primera generación de entrevistados; y, por lo mismo, corren el riesgo de perder continuidad.

Algo similar podría ocurrir con las preocupaciones investigativas directamente relacionadas con la disciplina, ya que el Trabajo Social no es una línea seguida por la mayor parte de los participantes de esta tesis. Sin embargo, a diferencia del tema anterior, se observa una tendencia emergente cuando se constata que quienes la impulsan se encuentran actualmente desarrollando investigación en este ámbito (Testimonios 0, 4, 8 y 14).

---

<sup>368</sup> MARTÍNEZ, DÍAZ, HERRERA, UMA y HERRERA-VIEDMA afirman que “hay 6 temas importantes que han centrado la investigación realizada: Dos, son temas motores: *child-abuse* y *model*, y cuatro son temas básicos: *addictions*, *services*, *behaviour*, y *children-and-adolescent* (2014: 435).

<sup>369</sup> Quienes desarrollan estudios e investigaciones en esta línea lo han hecho en su mayoría vinculados a experiencias de formación en el extranjero (Testimonios 12, 17 y 18), mientras que la protagonista del Testimonio 20, inició el estudio de este fenómeno en Chile.

<sup>370</sup> Uno de los entrevistados explica de este modo la forma como identifica tempranamente su línea de investigación actual, la que aborda transversalmente: “Esa experiencia no sólo fue fuerte emocionalmente, sino que me permitió darme cuenta primero que había que seguir estudiando para entender mejor esta cuestión, y con el tiempo reafirmo esta idea de que hay que formar gente, que había que seguir estudiando, particularmente temas criminológicos, porque había un *weight problem*, un problema pesado como le llaman los gringos de exclusión social, de marginación, de estigma, de gente que han ido a dar a una cárcel, pero que además ya venían con enormes desventajas de antes (...) De esta experiencia, la promesa para mí mismo fue: primero, quiero ayudar más a estos gallos de verdad, quiero ayudarlos en el largo plazo; dos, hay que seguir estudiando para eso; y tres, quiero tener un diálogo con otras profesiones, ya que esta cuestión tan pesada no se resuelve con pura asistencia social, en el sentido reductivo del término, se requiere un muy buen asistente social, pero aquí se requiere más que eso para poder solucionar la cuestión” (Testimonio 21, [11]).

En esta tesis, los **temas periféricos** corresponderían más bien a temas aislados, sin conexión con otros investigadores entrevistados, como se observa en los ámbitos de salud (Testimonio 25), educación (Testimonios 13 y 18) y organizaciones (Testimonio 4). Lo anterior, no significa, que no sean temas relevantes o de interés para el desarrollo investigativo del Trabajo Social, sino que más bien, en este grupo de participantes, son temas que no presentan continuidades o puntos de contacto con los otros temas investigados.

En términos generales se observa que, los temas y ámbitos antes mencionados no suelen investigarse de manera solitaria<sup>371</sup>, sino que el quehacer investigativo se desarrolla vinculado a uno o varios equipos, donde participan investigadores de la misma disciplina como de otras disciplinas. En los testimonios son abundantes las referencias que dan cuenta de la importancia de contar con un buen equipo de investigación y de las complementariedades y sinergias que se pueden alcanzar.

En los relatos se observa que varios de los entrevistados trabajan junto a otros investigadores en proyectos puntuales<sup>372</sup>, pero también se da cuenta una tendencia creciente a formar equipos o núcleos de investigación más permanente, que incluso trasciendan al desarrollo de un proyecto en particular.

Si bien la mayor parte de las redes y relaciones se generan inicialmente entre investigadores de la misma disciplina, se observa que progresivamente estas redes se van ampliando, en la medida que los entrevistados avanzan en sus trayectorias y se desenvuelven en otros espacios académicos e institucionales.

En este sentido, las universidades y centros donde se han desempeñado o realizado sus estudios de postgrado proporcionan a los entrevistados una fuente importante de redes y relaciones, que permite conectar temáticamente inquietudes investigativas, con otros investigadores que desarrollan aproximaciones similares.

---

<sup>371</sup> Con excepción de las tesis para optar al grado académico de magister y doctor, donde la investigación posee un carácter individual, por lo general apoyada en un profesor guía o director de tesis. Una entrevistada lo recuerda de este modo: *“lo que pasa que en términos de investigación académica en pregrado, magister y doctorado ha sido súper solitaria como suele ser.... con profes (se refiere a los profesores guías) a veces más presentes y otras veces menos presentes, o presentes de distintas maneras, más bien”* (Testimonio 15, [18]).

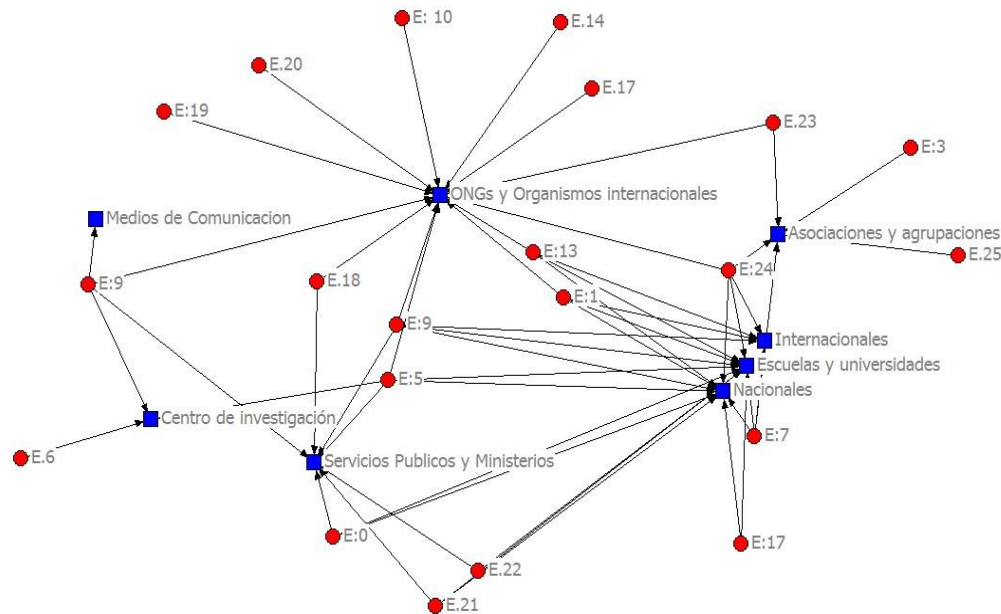
<sup>372</sup> Como las protagonistas de los Testimonios 10, 13 y 18 quienes actualmente desarrollan un proyecto FONDECYT. O las protagonistas de los testimonios 4, 9 y 11 que participaron en un proyecto de este tipo que finalizó en marzo de 2015. O las protagonistas de los Testimonios 2, 6 y 20 quienes participan en un proyecto FONDEF que culmina a fines de 2015.

Las entrevistadas 3 y 23 desarrollaron de manera conjunta un proyecto de ética profesional a mediados del 2000, mientras que la protagonista del testimonio 22 ha trabajado en más de una ocasión con la entrevistada 2, al igual que los protagonistas de los testimonios 1 y 6.



La siguiente imagen ilustra las *redes institucionales* que los protagonistas de esta tesis han activado a lo largo de su quehacer.

Figura N° 4 Redes institucionales de quehacer investigativo



Fuente: Elaboración propia mediante codificación de entrevistas (asistida por software NVivo y Ucinet).

En una mirada longitudinal, se observa que las redes académicas construidas en la formación de pregrado (comentadas en el capítulo anterior, a propósito del análisis genealógico), se van ampliando y diversificando. Incorporando no sólo a otros centros académicos y universidades, sino también a organizaciones internacionales y ONGs; asociaciones y agrupaciones profesionales; así como organismos y servicios de la administración pública, que albergan o demandan investigación.

Los entrevistados son conscientes que una aproximación solitaria a la investigación no es posible, especialmente cuando se abordan fenómenos complejos y transversales. Por lo mismo, asociarse con otros investigadores es clave, ya que permite mayor continuidad de la investigación en el tiempo y abre mayores posibilidades de desarrollo de líneas investigativas, las que se van desplegando en combinación con distintos instrumentos<sup>373</sup>.

<sup>373</sup> La mayor parte de las veces un tema de investigación tiene su origen en una tesis de pre o postgrado, que luego se continúa profundizando a través de un proyecto inicial o base, por lo general autofinanciado o con aportes internos, para posteriormente avanzar hacia proyectos de mayor duración y financiamiento externo. Estos proyectos por lo general contemplan la figura de un equipo de investigación integrado por un investigador principal o responsable y dos o tres co-investigadores, asistentes del proyecto y alumnos tesisistas. Son diversos los entrevistados, de distintas generaciones, que iniciaron sus trayectorias participando como ayudantes, asistentes o alumnos en práctica en proyectos de investigación (Testimonios 1, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 14,



¿Cómo se construyen estas relaciones? La mayor parte de las veces surgen del trabajo colaborativo entre investigadores que comparten el mismo ámbito o interés (RUBILAR, 2009b: 445)<sup>374</sup>, e incluso el mismo contexto institucional, que da origen a las redes de colegas comentadas en el capítulo anterior.

También se observa la presencia de redes entre maestros y discípulos, que posteriormente, comparten una trayectoria investigativa común, como ocurre con varios de los entrevistados quienes se inician en investigación de la mano de sus profesores o mentores (Testimonios 0, 2, 7, 9, 17)<sup>375</sup>.

Miguel S. VALLES narra en primera persona sus propias experiencias y aprendizajes en el Proyecto de Innovación Educativa (PIE19/99), que desarrolló junto a otros académicos y estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid (2014a: 143). En su relato se puede comprender los aprendizajes generados por el equipo que participó de esta secuencia de entrevistas realizadas con practicantes expertos del grupo de discusión en España y el legado por ellos dejado, cuya impronta se puede rememorar varios años después<sup>376</sup>.

Una línea similar, es la que parece seguir CORNEJO y un grupo de estudiantes de doctorado de psicología, cuando analizan las trayectorias, discursos y prácticas de investigación cualitativa de doce investigadores chilenos de diversas disciplinas, ámbitos de investigación y generaciones. En su análisis reconocen que varios participantes observan sus trayectorias “como un camino en que se van atravesando distintas etapas, por ejemplo, pasando de ser un

---

17, 21, 22, 25), dando cuenta de un sistema de redutamiento que permitía la reproducción de los docentes responsables de la formación disciplinaria.

<sup>374</sup> Por lo general, estas redes se construyen participando en seminarios, congresos o conferencias. Entre los testimonios entrevistados se encuentran varias las referencias de este tipo, que dan cuenta de espacios y conexiones que se construyen, tanto a nivel internacional (Testimonios 0, 1, 2, 5, 7, 10, 17, 18, 22, 23 y 25) como nacional (Testimonios 0, 5, 6, 7, 8, 10, 16, 17, 18 y 22).

<sup>375</sup> Varios entrevistados consideran también la participación de alumnos, exalumnos y ayudantes quienes se integran a distintas fases o etapas de una investigación (Testimonios 1, 4, 7, 8, 9, 12, 13, 15, 16, 18, 20, 21, 22, 23, 25). En el análisis de los testimonios se observa que varios de los entrevistados se inician en este quehacer de este modo, también como ayudantes de investigación en proyectos desarrollados por otros (como protagonista del Testimonio 6 con Testimonio 22 y 2; o con la protagonista de Testimonio 14 quien fue ayudante de la profesional del Testimonio 8). Participando de este modo de un esquema jerárquico de redutamiento basado en roles y funciones propias del campus universitarios (BOURDIEU, 2012 [1984: 118]).

<sup>376</sup> Durante el desarrollo de esta tesis el profesor VALLES me facilitó la transcripción de la entrevista que realizó a José Luis de Zárraga, considerado “maestro de la investigación sociológica (no sólo en su vertiente cualitativa)”. La entrevista tuvo lugar en el Laboratorio de Técnicas Cualitativas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM, el 31 de mayo del año 2000. Esta entrevista formaba parte del Proyecto de Innovación Educativa (PIE19/99). Casi quince años después hace “la siguiente reflexión metodológica (autobiográfica) sobre la práctica investigadora en el campo de los estudios cualitativos; y la visión que ha ido sedimentándose de éste con el tiempo, en mi caso. Resumiendo, cabe decir por un lado que las ICC eran algo más bien desconocido y no reflejado en la literatura publicada hasta los años 90 del pasado siglo. Sin duda, fue un motivo de cierto orgullo al no encontrar parangón en la literatura metodológica cualitativa internacional. Por todo ello, al tiempo que lamentaba no haber tenido conocimiento de esta práctica investigadora desde sus inicios, pasé a incorporarla en mi repertorio de ejemplos a exponer en las clases, cursos y conferencias desde entonces” (VALLES, 2014a: 145).

ayudante "anónimo" a ser docente o a tener los propios proyectos de investigación. Aparecen hitos en este camino, momentos relevantes que se relacionan con la propia inserción en el mundo científico o académico, como pueden ser la obtención de financiamiento para proyectos, la finalización de una tesis o la inserción en equipos de investigación" (CORNEJO, *et al.*, 2013: [66]).

Lo anterior coincide con las visiones que los entrevistados tienen de las distintas etapas o fases por las que ha transitado su quehacer. En esta perspectiva, consideran y valoran la participación de investigadores con mayor experiencia y trayectoria que dan mayor sustento a los proyectos de investigación que se proponen desarrollar. Se enfatiza este elemento, ya que este es un aspecto que se pondera positivamente<sup>377</sup> al momento de asignar los puntajes en los fondos de investigación concursable.

Más allá de su sentido estratégico, varios participantes de esta tesis dan cuenta de la relevancia de complementar el quehacer investigativo con investigadores de otras disciplinas, lo que permiten ciertos tránsitos disciplinarios o un abordaje más integral a fenómenos complejos. Aspecto que ya habíamos considerado en un trabajo previo, cuando afirmamos que el trabajo interdisciplinario es destacado desde dos perspectivas complementarias: "realza los aportes provenientes de distintas disciplinas en la comprensión de problemas complejos y pone énfasis en la capacidad de desarrollar un trabajo creativo e innovador, que se construye con las aportaciones y visiones que surgen desde distintas miradas" (RUBILAR, 2009b: 450).

Una de las entrevistadas connota este punto, cuando analiza las diferencias y aportes que los integrantes de su equipo de investigación hacen al quehacer investigativo que desarrollan desde hace varios años:

*"Yo siempre he trabajado con grupos interdisciplinarios, de hecho hoy día mi grupo de investigación es: un sociólogo, un antropólogo, un trabajador social (...). Yo creo que nos diferencian los marcos de referencia que tiene uno y otro. Pero finalmente, no son tan distintos en las ciencias sociales. Por ejemplo, la administración es una ciencia social, y ahí no hay problema cuando tú tienes una formación sólida en lo social y en lo metodológico. Yo nunca tuve problemas, de hecho... yo tengo un equipo de investigación también en la Escuela de Administración, y nunca ha estado en duda*

---

<sup>377</sup> En los proyectos de investigación FONDECYT regula la productividad científica del investigador responsable tiene una ponderación del 30% del puntaje total del proyecto evaluado. Los otros ítems considerados en la evaluación son: calidad de la propuesta (fundamentos teórico-conceptuales (14%) y metodología (14%)), potencial impacto y novedad científica de la propuesta (14%) y viabilidad (28%) (Bases Concurso Regular 2015: 15). Los criterios de productividad científica del investigador responsable, definidos por los grupos de estudios se pueden conocer en el siguiente link: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/grupos-de-estudios/> [15. enero 2015]. Al respecto, es relevante considerar que la mayor parte de los trabajadores sociales postulan a los grupos de estudio de sociología y educación.

*nada, ellos siempre me dicen: “Y ¿ustedes como lo ven?, ¿cómo lo miran?” ah mira: “combinemos esto, con esto otro” (...) Entonces creo que la complementación entre diferentes disciplinas enriquece enormemente el trabajo. También, aprecio que la investigación no se desarrolla solamente por los modelos teóricos, sino en la forma cómo el Trabajo Social se plasma en las políticas públicas y en la sociedad, entonces yo he sentido siempre que mi aproximación, o mi aporte va por esa vía, pues mi investigación pretende colaborar en generar nuevas formas de mirar la intervención, formularla o valorarla. La paridad del equipo se logra cuando cada uno pone las virtudes que tiene; por ejemplo en el equipo con que trabajo: Daniel (sociólogo) escribe y a él le gusta corregir lo que tú escribes, a Daniel le gusta redactar el documento final, y nosotros lo reconocemos en eso, pero Daniel no sirve para la operatoria, no sirve para la implementación. Roberto (antropólogo) tiene una facilidad para escribir científicamente, entonces él es quién traduce todo eso que nosotros escribimos sociológicamente, Roberto tiene mucha habilidad para transformarlo en ese lenguaje” (Testimonio 5, [31 al 34]).*

Las referencias al trabajo en equipo con investigadores de otras disciplinas son abundantes, y nos permiten afirmar que los trabajadores sociales entrevistados suelen construir principalmente redes colaborativas<sup>378</sup> con investigadores de disciplinas y ciencias afines.

Entre ellas se destaca la Sociología (Testimonios 10, 16, 17, 20); Arquitectura y Urbanismo (Testimonios 5, 7, 16 y 22); Medicina (Testimonios 8, 22 y 25); Educación (Testimonio 15 y 16); Criminología (Testimonio 11 y 21); Estadística (Testimonio 1, 17 y 21); Economía y Administración (Testimonio 5 y 20); Antropología (Testimonio 9 y 12); Ciencia Política (Testimonio 18); Psicología (Testimonio 1); y Derecho (Testimonio 21).

También se observa la vinculación de los entrevistados a centros interdisciplinarios o con grandes proyectos asociativos (donde se combinan diversas disciplinas, países y contextos) y que suponen desde el inicio una investigación planteada en esos términos (Testimonios 0, 2 y 13)<sup>379</sup>.

<sup>378</sup> Que presenta sintonía con la visión de trabajo en red propuesta por GARCÍA ROCA, quien significa que es posible articular la presencia de todos sin entorpecerse ni solaparse, sino complementándose y enriqueciéndose, lo que permite concebirla red como un modelo de vinculación a través del cual circulan ayudas a información (2004a:21). La red como paradigma es utilizada por este autor en su libro *Políticas y Programas de Intervención Social* (2004) para expresar las sinergias entre los actores cuando son plurales y diferenciados.

<sup>379</sup> Como ocurre con los proyectos *Anillo*, *FONDEF* y *FONDAP*, financiados con recursos estatales (Testimonios 2, [13]), y también con experiencias de investigación internacional financiadas con recursos provenientes de la cooperación de países de la Unión Europea, Federación Internacional de Trabajo Social (FIS) o la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC) (Testimonios 9, 10 y 23).

Una trabajadora social, recalca este punto y los desafío que enfrenta al liderar un equipo interdisciplinario: “en la investigación que estoy trabajando ahora, yo soy la directora se supone, soy trabajadora social, todo el mundo sabe que soy trabajadora social y trabajo con 11 disciplinas distintas, con todas las dificultades que eso significa. Para mí el tema de las triangulaciones y la triangulación interdisciplinaria es la más compleja, porque se supone que tú tienes capacidades para hacer triangulación desde lo metodológico, desde lo teórico y desde las especificidades disciplinarias, e interdisciplinarias” (Testimonio 13, [27]).

La mayor parte de los entrevistados valora los aprendizajes logrado en esta relación<sup>380</sup> y está consciente de sus potenciales, riesgos y desafíos. Por la relevancia que este tema alcanza, sus contenidos se retoman en el siguiente capítulo, cuando se analizan las complementariedades y diferencias de la investigación en Trabajo Social en relación con otras disciplinas.

La influencia de las perspectivas de investigación interdisciplinaria es creciente<sup>381</sup> y así se observa en los entrevistados. Algunos de ellos dedaran que realizan preferentemente o casi exdusivamente investigación de este tipo (Testimonios 6, 22 y 23); y, por lo mismo, sus aproximaciones investigativas se desarrollan desde estos enfoques y bajo estos marcos interpretativos.

### 4.3 ¿Cómo lo hacen? La *trastienda* o el *taller-laboratorio* de un quehacer

En este apartado se analiza el modo como hacen (o han hecho) investigación los trabajadores sociales participantes en esta tesis, el tipo de investigación que desarrollan, los enfoques o perspectivas más recurrentes, así como las técnicas e instrumentos que privilegian en su quehacer.

Los hallazgos de MATUS, AYLWIN y FORTTES en torno al tipo de investigación publicada entre 1925 y 1950<sup>382</sup>, ofrecen un interesante punto de partida para el despliegue de estos contenidos.

Al respecto, encuentran que “el tipo de indagación más frecuente son los estudios diagnóstico (32%), cuestión que es altamente explicable en una profesión que busca abrirse campos profesionales” (2004: 238). Los estudios exploratorios (21%) y comparativos (21%) también se encuentran presentes entre los artículos estudiados, al igual que los modelos de evaluación de

---

<sup>380</sup> Otra entrevistada, pone énfasis en este aspecto cuando señala: “Yo creo que es muy entretenido cuando se trabaja en equipos de investigación sobre todo con otras disciplinas. Porque uno se da cuenta cómo ha sido formateada desde la otra disciplina y como uno está formado o deformado desde su disciplina. Al trabajar con otras disciplinas, con otros investigadores, con otros investigadores con otras formaciones, uno tiene un dialogo que no, que son como eso puentes entre: “yo te enseño, tú me enseñas” y uno va a aprendiendo” (Testimonio 12, [40]).

<sup>381</sup> No sólo en Trabajo Social sino también en el enfoque teórico-metodológico que sustenta esta tesis. Al respecto SEPÚLVEDA observa que: “los estudios sobre trayectorias o curso de vida representan un campo de investigación interdisciplinario que ha renovado el debate en diversos ámbitos de la realidad social, destacando entre otros, la producción sobre las nuevas condiciones de la realidad juvenil, el proceso de transición del sistema educacional al mundo del trabajo, los cambios evidenciados en la estructura y roles al interior de la familia, la condición y dinámica de la pobreza” (2010: 30).

<sup>382</sup> En las Revistas de Servicio Social de la época, donde “es posible encontrar numerosas investigaciones, tanto comparativas como causales, usadas como diagnósticos sociales y también para evaluar resultados de programas sociales ya aplicados” (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 238). Ponen la atención en las publicaciones ya que consideran que estas “dan cuenta de algunos de los más destacados esfuerzos de investigación desarrollados por la profesión en el período estudiado” (MATUS, AYLWIN y FORTTES, 2004: 242). Entre ellas mencionan la *Revista Servicio Social*, *Revista Servir*, *Revista Siembra y Cosecha*, *Boletín del Colegio de Asistentes Sociales* y la versión completa del Primer Congreso Panamericano de Servicio Social realizado en 1945.

resultados (14%) y las investigaciones que las autoras denominan “sobre las causas” (12%) (2004: 238).

Sesenta años más tarde, encontramos que los trabajadores sociales entrevistados han realizado en su trayectoria, diversas investigaciones. La mayor parte de ellas corresponden a **estudios de tipo diagnóstico**, los que fueron mencionados por veinte de los 26 entrevistados. Y que plantea importantes coincidencias con lo observado por MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004), dando cuenta de un quehacer que tiene relación con los orígenes de la profesión<sup>383</sup>.

Estos estudios se caracterizan por tener una fuerte vinculación con organismos públicos o de la sociedad civil, quienes demandan conocimiento en este sentido. La mayor parte de los estudios diagnósticos son de tipo exploratorio, destacándose que varios de ellos indagan en los resultados de procesos de implementación de políticas en distintos ámbitos.

Entre ellos se encuentran: estudios de caracterización socioeconómica y situación de pobreza<sup>384</sup> (Testimonios 0, 1, 4, 5, 7, 10, 13, 17, 18, y 23); vivienda y entorno local (Testimonios 2, 5, 7 y 9); población penal y políticas de reinserción (Testimonio 11, 19 y 21); educación (Testimonio 9, 13, 15 y 23); salud (Testimonio 17 y 25); planes locales de migración y organizaciones que trabajan con colectivos migrantes (Testimonios 17, 18 y 20); situaciones que afectan a niños, mujeres y jóvenes como grupos prioritarios (Testimonios 1, 3, 10, 11, 13, 14 y 15); y organizaciones sociales (Testimonio 3, 10 y 23)<sup>385</sup>.

Algunos de estos diagnósticos se construyen con metodologías participativas. Lo que posteriormente permite identificar un segundo tipo de prácticas investigativas, más vinculadas a procesos de **Investigación-Acción-Participativa** (ORTÍ y DÍAZ, 2012)<sup>386</sup>. La investigación acción (IA) y la investigación acción participativa (IAP) ha sido desarrollada por más de una decena de entrevistados (Testimonios 1, 3, 6, 7, 9, 12, 14, 18, 20, 23 y 25),

<sup>383</sup> La noción de diagnóstico ha sido incorporada en el Trabajo Social desde su vinculación originaria con la Medicina, al respecto ver *Social Diagnosis* de Mary RICHMOND publicado por primera vez en 1917. SHERMAND y REID indican que “*Social Diagnosis* es una forma legítima de investigación cualitativa” (1994, citado por BURGOS, 2011: 20).

<sup>384</sup> En distintos niveles: local, regional y nacional; en distintos contextos: urbanos y rurales; y en distintas fases de implementación de políticas: diseño o pre-inversión, ex-post.

<sup>385</sup> Perspectiva que es coincidente con lo señalado por GRASSI cuando indica: “Las investigaciones que se llevan a cabo en las instituciones (...) tienen por finalidad inmediata sostener diagnósticos que orienten las decisiones de políticas o la formulación de planes o programas sociales; se trata en general de investigaciones acotadas en el tiempo, que deben dar cuenta de los alcances o incidencia de algún problema, o de rasgos o características de poblaciones predefinidas a las que estará dirigida alguna política (...) o de los resultados de un programa” (2011: 135).

<sup>386</sup> Mario ORTÍ y Eduardo Díaz Velázquez, ofrecen una interesante reflexión acerca de la Investigación Acción Participativa (IAP), con especial énfasis en el caso español, pero cuyas discusiones se pueden extrapolar a otros contextos cuando analizan el lugar metodológico de la IAP (2012: 171-176)

observando una mayor presencia de estos estudios en las primeras fases de sus trayectorias profesionales, incluyendo prácticas profesionales y algunas memorias o tesis de grado<sup>387</sup>.

Durante sus estudios regulares de Trabajo Social, los entrevistados reconocen no haber sido formados directamente en estos enfoques de investigación participativos. La mayor parte de ellos, adquiere estos conocimientos en forma autodidacta<sup>388</sup> o por medio de algunas cátedras electivas como: los cursos alternativos desarrollados por las ONGs (principalmente Canelo de Nos y CIDE), durante el período de transición a la democracia.

También se observan algunas aproximaciones a este enfoque de investigación en los talleres y prácticas profesionales y por las lecturas que los entrevistados han realizado de los trabajos del sociólogo colombiano Orlando FALS BORDA (1985, 2001 y 2008) y el educador brasileiro Paulo FREIRE (1975)<sup>389</sup>.

Una entrevistada explica *in extenso* los elementos que caracterizan este tipo de investigación y sus diferencias con los diagnósticos:

*“La investigación-acción la aprendí en El Canelo (de Nos) en realidad, ya que hasta que llegué al Canelo nunca en mi vida me había topado con nada que tuviera que ver con la investigación-acción. Había visto algunas cosas de Educación Popular de Paulo Freire, pero era más bien a nivel de la educación popular, pero no estaba vinculado digamos claramente con la investigación participativa, ese vínculo lo hizo el propio Paulo Freire varios años después.*

*Y nosotros en EL Canelo lo aprendimos fundamentalmente de los escritos de Fals Borda, que los trabajamos leyendo y discutiendo en equipo ¿Cuáles eran sus experiencias?, ¿Cómo lo habían hecho? ¿Cómo habían logrado investigar con la gente? e investigar de verdad. Ahí comprendí que es un tipo de investigación, (que está) años luz de la investigación normal, de lo que nosotros llamamos investigación en ciencias sociales, porque esta no es una investigación para descubrir nuevos fenómenos, sino*

<sup>387</sup> Con excepción de las protagonistas de los testimonios 3, 18 y 20, quienes desarrolla este tipo de aproximación investigativa en su tesis de magister y doctorado. Una de ellas, así recuerda las adaptaciones metodológicas que tuvo que realizar a su plan de trabajo de campo de su tesis doctoral: “Entonces la forma que tuve de entrar con este colectivo fue participando de una organización (...) Pasó cerca de un año y yo todavía no lograba que me dieran una entrevista, a pesar que yo participaba todos los fin de semanas en la organización, conocía a los migrantes, iba a sus casas, pero no lograba que me dieran una entrevista, porque es un tema muy escondido, entonces en algún momento dije: “se acabó el doctorado, o sea ¡no lo logré!” (...) Entonces yo me acuerdo que les dije, un poco pensando en el cierre o despedida de mi trabajo de un año: “hagamos una planificación estratégica”, yo sabía hacer eso y les propuse guiar ese proceso (...) Ellos aceptaron y cuando hice la planificación estratégica, fue como milagroso, porque me gané la confianza que en un año no me había ganado. Creo que ellos entendieron, que era un tema que me preocupaba de verdad, que estaba dispuesta a jugármela. Lo lindo de mi doctorado, fue que pude hacer todo ese trabajo paralelo, que me sirvió solo en términos formales para el insumo de los informantes, pero que para mi formación de trabajadora social fue impagable. Entonces con todo ese proceso paralelo, se generaron las confianzas, hice las entrevistas y salió todo súper bien” (Testimonio 20, [18] y [19]).

<sup>388</sup> La autoformación es un aspecto ya mencionado en el quehacer investigativo de los trabajadores sociales (RUBILAR, 2009) y que posteriormente se retoman en el último punto de este capítulo, cuando se analiza el modo como los entrevistados observan su quehacer. También está presente en el análisis de CORNEJO, *et al.*, (2012) sobre investigadores cualitativos chilenos.

<sup>389</sup> Libro escrito por Paulo Freire, durante su exilio en Chile, mayores antecedentes en: [http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0\\_paulo\\_freire.htm](http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm) [18.enero 2015].

*más bien para clarificar cómo operan los fenómenos, cómo se presentan los problemas y sobre todo cómo vivencia la gente esos problemas. Y cómo después ellos pueden intervenir para superarlos. Entonces es un enfoque muchísimo más dialéctico y comprensivo el de la investigación-acción, que el de la investigación formal ya sea cuantitativa o cualitativa que hemos hecho después.*

*La investigación acción me significó fundamentalmente superar el diagnóstico tradicional que yo había hecho hasta entonces. Yo había hecho diagnósticos y sabía bastante de diagnóstico, pero me di cuenta que los diagnósticos eran la mirada del agente externo (...) entonces la investigación acción significó: aplicar parte de los conocimientos adquiridos por mí en el diagnóstico, pero con un enfoque completamente distinto (...) y por lo tanto hacer investigar a la gente más que investigar yo (...) Creo que esta propuesta en realidad me entusiasmó, sobre todo por la posibilidad de que quienes vivían las situaciones terribles, quienes vivían los problemas, quienes de algún modo habían sido perseguidos o apenas podían sobrevivir, fueran capaces de pensar su propia situación, de mirar la de otros y compararse, de visualizar dónde estaban los nudos más importantes, en esa época era mucho ubicar responsables también” (Testimonio 23, [58] al [61]).*

Las incidencias y aportes de la *Investigación Acción Participativa* en Chile y otros países de Latinoamérica han sido analizadas por varios autores como ANDERSON y HERR (2007), ORTIZ y BORJAS (2008), PINTO (2011), MARTINS (2012), BURGOS (2011) y ALVAREZ (2011). Así mismo, se pueden revisar con mayor detalle los aportes que esta perspectiva ofrece al campo de la investigación social, en los trabajos de GREENWOOD y LEVIN (2011 [1994]), KEMMIS y TAGGART (2013 [1994]); y las aproximaciones que en torno a este tema han realizado los españoles VILLASANTE, MONTAÑÉS y MARTÍ (2002 [2000]), ORTÍ y DÍAZ (2012), PEREDA y DE PRADA (2015).

Algunos entrevistados consideran que los estudios (principalmente de tipo diagnósticos o participativos) no son investigaciones propiamente tales, dado que gran parte de ellos fueron realizados como una forma para impulsar la investigación de profesores de las Escuelas de Trabajo Social (Testimonio 22). Lo anterior da cuenta de las tensiones aún presentes entre lo que se consideran saberes científicos en ciencias sociales y sus formas de reconocimiento o valoración (SAUTU, 2001; MORERA, 2010; GREENWOOD y LEVIN (2011 [1994])).

CORNEJO observa una situación similar cuando analiza las visiones que doce investigadores cualitativos chilenos tienen sobre su quehacer, identificando “dos tendencias o movimientos diferentes por los que transitaron los participantes al momento de referirse a su trayectoria investigativa. Por una parte, se distinguieron sentidos con una *orientación hacia adentro*, que tendían hacia los propios procesos de aprendizaje y hacia la persona del investigador. Por otro lado, se escucharon también sentidos con una *orientación hacia fuera*, que tendían hacia lo



público o lo social, aproximándose a ideas acerca de la utilidad o la relevancia de la investigación (CORNEJO, *et al.*, 2012: [75])<sup>390</sup>.

Lo anterior explica las distintas valoraciones que pueden existir acerca del producto y sentido de la investigación. Y que permite comprender que otros entrevistados, valoren este tipo de aproximaciones, ya que los consideran un impulso clave en el desarrollo de trabajos investigativos, que posteriormente se complementan con otras perspectivas.

Así ocurre, por ejemplo, con los estudios de pobreza desarrollados en Chile desde mediados de la década de los setenta<sup>391</sup> o los estudios sobre colectivos específicos, como las investigaciones sobre migrantes, mujeres y personas privadas de libertad.

Además de los estudios diagnósticos y las aproximaciones desde la investigación-acción encontramos en los relatos de los entrevistados el desarrollo de **estudios etnográficos** (Testimonios 0, 10, 12, 14) que comprenden fundamentalmente tesis y trabajos en torno a situaciones de pobreza y experiencias de servicios sociales<sup>392</sup>.

En estas aproximaciones, los entrevistados destacan entre sus referentes teórico-metodológicos, los aportes de los profesores Araceli DE TEZANOS (1998) y Didier FASSIN (1996, 2000 y 2011) y los trabajos que en Chile ha desarrollado la antropóloga Clara HAN (2011 y 2012). Quienes investigan etnográficamente hacen explícito también las perspectivas fenomenológicas y hermenéuticas que acompañan a este tipo de estudios.

Algunos entrevistados desarrollan aproximaciones desde modelos investigativos más vinculados al mundo de la vida (Testimonios 1, 3, 5 y 7), donde reconocen la influencia de la

---

<sup>390</sup> Las investigadoras constatan que estas orientaciones han sido adoptadas por los participantes en distintos momentos de su formación y trayectoria, lo que refuerza la idea de procesos de "hacerse investigador" (VALLES, 2009b).

<sup>391</sup> Así lo refiere un trabajador social cuando comenta: "*Fue en ese período cuando ya me metí a la investigación más grande, por el lado de los estudios que hacíamos contratados por la intendencia, hicimos una investigación para clasificar las comunas. Del tipo estudios de caracterización, descriptivos, con encuestas, muy masivo y con sistemas electrónicos. Después ya nos metemos con Naciones Unidas e hicimos con tres profesores del Escuela de Trabajo Social de la (Universidad) Católica un estudio sobre la pobreza de la región, en ese estudio participó gente de Naciones Unidas y gente de geografía también. Ahí nos metimos con REDATAM, eso fue otra experiencia, dialogando con estadísticos con expertos en temas demográficos, y ahí uno se abre a otras dimensiones. Uno ve que lo hacía antes era más bien variables e indicadores, y que puede hacer cosas más potentes con un sistema de geo-referencia*" (Testimonio 1, [16]).

<sup>392</sup> Diversos estudios abordan los aportes de la etnografía para la intervención social específicamente ver ACHILLI (1999) y FORTUNE (1994). Por otra parte, Ian SHAW (1999 y 2015a) afirma que los estudios micro-etnográficos mejoran la práctica del Trabajo Social y pueden generar información útil para los profesionales.



vida cotidiana y del interaccionismo-simbólico que aportan autores como Herbert BLUMER (1982 [1969]), y SCHÜTZ (1993) entre otros<sup>393</sup>.

TRAVI reconoce en este ámbito las figuras de “C. PEIRCE, W. JAMES, J. DEWEY y G. MEAD (...) Mary E. RICHMOND y Jane ADDAMS, quienes sentarán las bases para la profesionalización del trabajo social y la formación académica, acudiendo a las innovadoras teorías de su época en el campo de la sociología, medicina, y antropología, en particular el pragmatismo y el interaccionismo simbólico” (2006: 32)

A los estudios antes mencionados le siguen algunas **evaluaciones**<sup>394</sup> (Testimonios 12, 13, 16, 17, 19) y **estudios comparados**, los que han sido implementados por varios de los entrevistados (Testimonios 0, 7, 9, 10, 13, 14, 16, 18).

En las perspectivas comparadas, se observa un predominio del *estudio de casos* como estrategia de investigación (BORGES, 1995; STAKE, 1999 y 2013; VALLES, 1997; YIN, 1984 y 1995), que aborda tanto estudios de casos únicos como múltiples (CONTRERAS, ÁLVAREZ y SÁNCHEZ, 2006). Estos estudios se despliegan, en distintos ámbitos o temas de políticas públicas (infancia, vivienda, pobreza, movilidad urbana) y servicios sociales (públicos y privados), así como análisis que incluyen referencias a distintos países y regiones<sup>395</sup>.

Los estudios de casos en el Trabajo Social encuentran sus orígenes en el estudio *Social Diagnosis* de Mary RICHMOND (2005 [1917]) considerado obra fundamental de la disciplina, donde la autora “establece una teoría y un método –el casework- que durante años fue el principal punto de referencia de la profesión” (TRAVI, 2006: 49). Perspectiva que es coincidente con lo señalado por SHAW (2015b).

Las **investigaciones de tipo experimental** han sido desarrolladas principalmente por tres de los entrevistados (Testimonios 11, 13 y 21), quienes comparten una formación doctoral en Estados Unidos. Estos estudios, por lo general aleatorio-probabilísticos, incluyen muestras de contraste para poder comparar y desarrollar análisis bajo esquemas o modelos basados en evidencias, que les permiten contrastar sus hipótesis.

<sup>393</sup> Desde este enfoque, los grupos y comunidades se encuentran constituidos por actores sociales que desarrollan procesos permanentes de significación y significación del entorno circundante” (FLORES, 2013 [2009]: 37).

<sup>394</sup> Fundamentalmente desarrolladas en los ámbitos de educación y pobreza, incluyendo en este último tema escalas y baremos a partir de indicadores como AROPE (At-Risk-Of Poverty and Exclusion) (Testimonio 17b, [37]). Mayores antecedentes sobre este indicador en: <http://www.eapn.es/dp.php?id=4> [23. enero 2015]. Sobre los estudios evaluativos en Trabajo Social revisar aportes de SHAW (1999) y RODRÍGUEZ (2008).

<sup>395</sup> Como el estudio: “Chile con las frutas y Colombia con las flores. Yo creo que esa fue una súper buena entrada, yo diría que me convertí en investigadora el 2004 con ese trabajo” (Testimonio 10, [16]).

Nueve de los 26 entrevistados van a considerar la **sistematización** como un tipo de investigación (Testimonios 3, 4, 5, 7, 17, 23, 24). La mayor parte de ellos pertenecen a la primera y segunda generación, y su posición se explica porque esta perspectiva muy usada en el Trabajo Social entre los años ochenta y hasta inicios de los noventa (CIFUENTES, 1999)<sup>396</sup>.

Como aproximación investigativa, la sistematización presenta algunas tensiones, ya que algunos autores la consideran una estrategia válida de generación de conocimiento (ZÚÑIGA, 1991; AGUAYO, 1992; CIFUENTES, 1999 y CASTAÑEDA, 2014)<sup>397</sup>, mientras que otros van a enfatizar que se aleja de los estándares investigativos, y como tal ha aportado poco a la investigación y al desarrollo de la disciplina (PIÑA, 2014; MATUS, 2009).

En esta tesis vamos a considerar a la *sistematización* como parte de los repertorios investigativos y profesionales de los trabajadores sociales; y, por lo mismo, una aproximación que aporta y construye conocimiento situado. Si es o no es investigación, va a depender de la comunidad de referencia con la cual se dialoga y de las contribuciones que esta puede aportar a la generación de conocimiento. Lo cual resulta consonante con una perspectiva *constructivista* (abierta a otras perspectivas), presentes en un contexto de pluralismo paradigmático, en el sentido expuesto por GUBA y LINCOLN (1994, 2002 y 2012).

Este conocimiento puede ser usado con distintos fines (incluida la investigación disciplinar) y es valorado en la medida que aporta dimensiones o elementos de análisis que previamente no habían sido considerados. El registro completo y pormenorizado<sup>398</sup> de una situación o experiencia, no es sólo retórica, afirmaremos en esta tesis, sino un texto narrativo clave que construye sucesos y actualiza las experiencias, rescatando la memoria de quienes participaron en ella. Perspectiva que encuentra sintonía en los planeamientos de GIRIBUELA y NIETO (2010), cuando analizan el informe social como género discursivo.

<sup>396</sup> Una entrevistada comenta así sus aproximaciones a la sistematización y la forma como esta se engaza en su trayectoria: *"Hay otro momento importante de la investigación que me marca profundamente, porque yo podía hablar de educación popular, pero cuando vuelvo a Chile empiezo a hablar de sistematización, porque El Canelo de Nos, me contrata, para sistematizar las prácticas de las mujeres temporeras que trabajaban en el pelillo (alga) en Puerto Montt y las mujeres temporeras de Curicó y Talca"* (Testimonio 3, [9]). La sistematización de ese último trabajo se presentó en el año 1996 en el encuentro denominado "Dando cuenta de la experiencias de promoción social con mujeres temporeras en la zona Sur del Chile", desarrollado en el Canelo de Nos.

<sup>397</sup> Al respecto Castañeda señala: *"La sistematización puede ser definida como un proceso de generación de conocimiento a partir del análisis y reflexión realizada desde la propia práctica. Emerge (...) como respuesta a la necesidad de rescatar los aprendizajes de las intervenciones sociales"* (2014: 91).

<sup>398</sup> Otra participante se refiere de este modo a la forma como aprendió a construir este registro en su práctica profesional: *"en ese tiempo nosotros hacíamos sistematizaciones, que eran una eternidad, cada fin de semestre de taller, uno sistematizaba la experiencia de taller y te prometo que eran como 300 páginas que escribíamos (...) Entonces desde ese tipo de cosas que, si bien no era investigación pura ya... despertó en mí esto de querer como evaluar, ir un poquitito más allá"* (Testimonio 4, [8]).

Las conexiones entre prácticas de sistematización y perspectivas narrativas de investigación, es aún un camino por explorar para el Trabajo Social. Algunos aportes en este sentido se pueden encontrar en la línea de las *autoetnografías narrativas* desarrolladas por ELLIS (2007), ELLIS, ADAMS & BOCHNER (2010) y RICHARSON (1997).

Además de las posiciones con respecto a la sistematización, en esta tesis se constata que, la mayor parte de los entrevistados, explícita no sólo un tipo de quehacer investigativo, sino un **enfoque o perspectiva epistemológica** que sustenta el desarrollo de sus investigaciones, aportando coherencia a su preguntas ya la forma como conducen sus investigaciones, lo que coincide con lo encontrado por CORNEJO, *et al.*, (2012: [41 y 42]) en su estudio sobre investigadores cualitativos chilenos<sup>399</sup>.

A los enfoques antes mencionados (a propósito de los estudios etnográficos) se suma la distinción base entre perspectivas *cualitativas y cuantitativas de investigación* (DÁVILA, 1998). Ambas perspectivas han sido desarrolladas en algún momento de la trayectoria de todos los entrevistados; y, si bien, se observa una leve inclinación hacia los estudios cualitativos<sup>400</sup> (BURGOS, 2011), hay también un desarrollo amplio en una u otra corriente.

Los trabajadores sociales reconocen la importancia de conocer y transitar por distintos tipos de investigación (cualitativas y cuantitativas), dando cuenta con ello que se suman o aproximan a los debates más contemporáneos que apuntan a la integración de enfoques (GALLART, 1992; LOZARES, MARTIN y LÓPEZ, 1998 y JORGE SIERRA, 2003).

Entre las aproximaciones más vinculadas a la tradición cualitativa, los entrevistados van a identificar distintas perspectivas epistemológicas, entre las que se encuentran los enfoques etno-metodológicos (Testimonio 16) basados en los trabajos de COULON (1998 [1987]), fenomenológicos y hermenéuticos (Testimonios 0, 1 y 10), así como, el ya mencionado, interaccionismo simbólico (Testimonios 1, 3 y 7).

Asimismo se observa que las perspectivas constructivistas de investigación social, se encuentran menos presentes en sus relatos, o no se encuentran diferenciadas de los elementos de interaccionismo simbólico (FLORES, 2006 y 2013 [2009]).

<sup>399</sup> Reconocen dos posturas acerca de la relación entre epistemología y metodología. Los participantes más jóvenes enfatizan una postura epistemológica que guía todo el proceso de investigación (situándola por sobre el plano técnico o de procedimientos), "Otros participantes se refieren también a la importancia de una reflexión previa que guíe la investigación y que busque la coherencia entre la pregunta, la teoría y la metodología, pero no asumen necesariamente una postura epistemológica inamovible" (CORNEJO, *et al.*, 2012: 42]). Esta última perspectiva es la que parece coincidir mejor con la forma como conciben los enfoques los trabajadores sociales entrevistados.

<sup>400</sup> Los que cuentan con 102 referencias de 22 entrevistados, mientras que las referencias a los estudios cuantitativos son 87 de 20 entrevistados.

Quienes desarrollan estudios cuantitativos suelen implementarlos desde perspectivas más bien positivistas<sup>401</sup> de investigación (Testimonios 1, 6, 13, 16, 17, 18, 21, 22, 23), donde el uso del método científico y las técnicas de análisis estadísticos (descriptivo e inferencial) adquieren gran relevancia.

También se observa en los entrevistados una preocupación creciente por desarrollar prácticas investigativas basadas en evidencias y aportar desde este prisma a la generación de conocimiento (GIBBS, 2003; McNEECE & THYER, 2004; MORAGO, 2004; TOLEDANO, 2011 y PEREÑIGUEZ, 2012; DÍAZ-VALDÉS, 2013).

Las referencias a estudios e investigaciones con diseños mixtos (cuantitativas y cualitativas, multi-métodos o sistémicas) son menos frecuentes entre los entrevistados (MENON & COWGER, 2010). Quienes mencionan estudios de este tipo (Testimonios 2, 10, 13, 16 y 21) reconocen la importancia de contar con investigaciones que aborden, desde el inicio, estas perspectivas en forma complementaria<sup>402</sup>.

Sus visiones son coincidentes con quienes dedaran hacer *investigación interdisciplinaria* (Testimonios 6, 22 y 23); y, por lo mismo, este es un tema que se constituye en un desafío para los investigadores que se aproximan a estos enfoques desde sus distintas expresiones: inter-disciplina, trans-disciplinas o multi-disciplina<sup>403</sup>.

Las aproximaciones de *tipo dialéctico* suelen ubicarse en un plano diferente a la distinción cualitativo y cuantitativo, coincidiendo con los planteamientos de Jesús IBÁÑEZ cuando afirma que este enfoque representa una “ruptura metodológica” con las perspectivas “*distributiva* (cuantitativa) y *estructural* (cualitativa)” (citado por PEREDA y DE PRADA, 2015: 1)<sup>404</sup>. “La perspectiva dialéctica integra la acción y la reflexión sobre la acción... no es un

<sup>401</sup> MAGUIÑA, PALMA, QUIROZ y URRUTIA, así lo reconocen cuando afirman que “en la práctica convencional del trabajo social, ese positivismo atraviesa buena parte de las investigación que se utiliza en los estudios de casos y de comunidad” (1987: 29).

<sup>402</sup> Al respecto uno de ellos señala: “el uso de métodos multivariados, no era simplemente una volada mía, eso es... que acá tenemos un déficit pero en otros lados eso es, hacen cosas muy potentes con eso, hacen cosas mixtas muy potentes, cualitativas y cuantitativas” (Testimonio 21, [25]).

<sup>403</sup> Así enfatiza una de ellas cuando afirma “de ahí parte el interés por la cosa interdisciplinaria, y como entendimos que era la única manera de hacer investigación en lo que nosotros nos interesaba (...)Entonces realmente es, mira, yo creo que hoy día yo no podría hacer investigación que no fuera interdisciplinaria, no podría, no podría. Yo creo que no hay problema social que no, no, que haya que trabajarlo desde una perspectiva interdisciplinaria. Además el aprendizaje del otro es extraordinario” (Testimonio 22, [25]).

<sup>404</sup> En su artículo estos sociólogos recogen la experiencia teórica y práctica de Colectivo loé en torno a la investigación-acción participativa, tanto en su vertiente profesional como activista, agregan: “la definida por Jesús Ibáñez como perspectiva dialéctica ha sido utilizada en los ámbitos del trabajo, el desarrollo comunitario y los movimientos sociales, facilitando la emergencia de procesos colectivos de reflexión-acción, en contraste y conflicto con las demandas de investigación más habituales de las élites económicas y políticas” (PEREDA y DE PRADA, 2015: 1).

aparato de captura [como las perspectivas distributiva y estructural], sino de liberación” (IBÁÑEZ, 1985: 205).

Quienes desarrollan investigaciones de este tipo (Testimonios 1, 2, 23, 24 y 25) suelen hacerlo de la mano de procesos de Investigación-Acción o desde marcos investigativos más vinculados a la tradición crítica. La dialéctica suele encontrarse vinculada con las perspectivas emancipadoras descritas en el segundo capítulo, las que inducen el proceso de re-conceptualización del Trabajo Social de mediados de los sesenta<sup>405</sup> y algunas visiones más contemporáneas como las que hoy se proponen desde los enfoques de-coloniales en investigación social (DE SOUSA SANTOS, 2000 Y 2011; CATRO-GÓMEZ y GROSGOUEL, 2007; WALSH, 2013).

Desde otro plano de distinción, se observa que la mayor parte de los entrevistados dedaran desarrollar un tipo de **investigación aplicada** (0, 5, 7, 9, 10, 11, 13, 16, 18, 19, 20, 21) que encuentra importantes conexiones con los debates en torno a la articulación investigación e intervención que expusimos en el capítulo anterior.

Son característicos de las investigaciones aplicadas, los estudios de casos y los estudios comparados; los estudios y consultorías por encargo de instituciones públicas<sup>406</sup> y organismos internacionales<sup>407</sup>; y los proyectos I+D que inducen algún tipo de transferencia o innovación tecnológica, que pueda ser patentada.

Los profesionales recalcan la fuerte relación que observan entre esta forma de aproximación y la posibilidad de resolver problemas relevantes a nivel social, lo que son canalizados por la sociedad civil o articulados con el mundo público. Varios de ellos dedaran su preferencia o interés por este tipo de investigaciones, donde además es posible promover combinaciones con otras perspectivas ya señaladas: como *“la investigación interdisciplinaria, la investigación comparada y la investigación aplicada”* (Testimonio 13, [25]).

---

<sup>405</sup> Período en el cual una entrevistada afirma que: *“Nuestra ‘línea’ de investigación y escritos era marxista”* (Testimonio 24, [31]). Y que coincide con las reflexiones que realizan los integrantes del colectivo IOE cuando comentan los fundamentos y orígenes del “Colectivo de Análisis e Intervención Social, CAIS”, que se gesta a la luz de “la Facultad de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid Jesús Ibáñez y Ángel de Lucas, entre otros, impulsaban un enfoque interdisciplinar de la investigación social, abierto a nuevas corrientes y comprometido con la praxis social y política” (PEREDA y DE PRADA, 2015: 1). Sus reflexiones en torno a una sociología comprometida y otra más tecnocrática parecen tener importantes coincidencias con las discusiones que se desarrollaron en Chile en torno al trabajo social tecnológico y las perspectivas liberadoras impulsadas por el proceso de re-conceptualización.

<sup>406</sup> Como Gendarmería (servicio de prisiones), Servicio Nacional de Menores, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Educación, Municipios, parlamento, entre otros organismos de la administración pública chilena.

<sup>407</sup> Como Intermon -OXFAM, OIT, BID, FLACSO, entre otros.

También se observa, en las trayectorias de los entrevistados, el desarrollo de investigaciones de tipo **teórico-conceptuales** (Testimonios 2, 10, 14, 16, 17, 18, 20, 21, 23), destacando tanto los aportes epistémicos en el conocimiento de un determinado fenómeno, como los elementos más disciplinarios o académicos<sup>408</sup>. Entre estas aproximaciones es posible reconocer con mayor claridad los trabajos de *investigación socio-históricos* desarrollados por algunos de los participantes en esta investigación (Testimonio 1, 2, 8, 12, 19, 23 y 25), los que realizan la historicidad y la importancia del contexto de los sujetos o fenómenos estudiados<sup>409</sup>.

Cuando se analizan las **prácticas, técnicas e instrumentos** privilegiados por los trabajadores sociales en sus investigaciones, se constata la importancia que adquieren las *entrevistas* en su quehacer.

Las **entrevistas**, suelen estar presentes transversalmente en los testimonios de todos los entrevistados<sup>410</sup>, quienes recurren a esta práctica en forma preferente o combinada con observaciones y registros, grupos de discusión, revisión bibliográfica o documental.

Este uso protagónico de las entrevistas encuentra sus fundamentos en los orígenes de la profesión. Al respecto TRAVI afirma: “la entrevista es una técnica privilegiada en toda disciplina/profesión que requiera para llevar a cabo sus objetivos una relación profesional con otras personas (...) reflexionar hoy sobre las entrevistas en Trabajo Social requiere una profunda revisión sobre su conceptualización, y un análisis de sus fundamentos y modos de aplicación” (2006: 67)<sup>411</sup>.

Si bien los participantes en esta tesis privilegian en sus investigaciones el desarrollo de entrevistas individuales, basadas en un guión semi-estructurado, también se observa la práctica de entrevistas y relatos en profundidad (Testimonios 2, 3, 5, 10, 11, 16, 20 y 23)<sup>412</sup>,

<sup>408</sup> GRASSI denomina este tipo de investigación, investigación académica la que a su juicio debiera “contribuir a la desnaturalización de los conceptos (...) la investigación académica tiene una doble exigencia de vigilancia epistemológica: sobre su propia producción y (...) sobre el modo como los “objetos del mundo corriente” pasan a la producción investigativa como tales “cosas” (las comillas son de la autora)” (2011: 135).

<sup>409</sup> Una de las entrevistadas que ha desarrollado más investigación en esta línea así lo afirma: “Me empecé a meter por primera vez, a pesar de que yo había hecho harta investigación histórica, por primera vez me metí en discusiones historiográficas.(...)Y obviamente a raíz de eso, de la tesis de doctorado me he metido en otros temas históricos en Trabajo Social, por ejemplo me he metido harto -y va a aparecer un artículo ahí en una revista de la Católica- sobre las primeras influencias norteamericanas sobre el Trabajo Social en Chile, están súper desperfiladas y no hay nada escrito sobre eso” (Testimonio 8, [25]).

<sup>410</sup> Con excepción de los protagonistas de los testimonios 9, 13, 19, 24 y 25, quienes no se refieren explícitamente a ellas, aunque están incluidas en varias de sus investigaciones.

<sup>411</sup> Más adelante agrega: “En la obra de Mary Richmond la entrevista juega un papel primordial tanto en el proceso de conocimiento como en el de intervención, dos procesos que como dijimos se interrelacionan permanentemente, lo cual dificulta poder hallar límites precisos entre uno y otro” (TRAVI, 2006: 68).

<sup>412</sup> Nilsa BURGOS en su proyecto *Historia Oral de Trabajadoras Sociales*, también recurre a las entrevistas en profundidad para abordar tres temas principales con las pioneras de la profesión en Puerto Rico: formación profesional, práctica profesional y participación o conocimiento en organizaciones (2011: 75). MATUS, AYLWIN y

entrevistas exploratorias o pilotos (Testimonio 12 y 16) y entrevistas a *informantes clave* (Testimonios 2, 6, 7, 14, 17, 22 y 23).

Menor presencia tienen las entrevistas biográficas (Testimonio 0, 17, 21 y 23), entrevistas etnográficas (testimonio 14), y auto-entrevista (Testimonio 0)<sup>413</sup>. Las entrevistas abiertas, al igual que las entrevistas grupales o triangulares (ORTI, 2000 [1986] y 2001) casi no reportan uso en las narraciones de los participantes, lo que constituye un ámbito de futuras indagaciones o profundización.

La importancia de las entrevistas ha sido un aspecto trabajado previamente como parte de los repertorios narrativos de investigación y como una competencia especialmente reconocida en estos profesionales (TRAVI, 2006: 67-75 y RUBILAR, 2013b, [38]-[48]).

Al respecto “VALLES (2006, 2007) sostiene también que a entrevistar se aprende a lo largo del proceso de socialización, por eso suele decirse que no hay solo técnica, sino arte (de conversación) que se aprende tempranamente y posteriormente se perfecciona al observar como los demás conversan” (citado por RUBILAR, 2013b, [61]). Aspecto que es connotado por los profesionales que participan en esta investigación, quienes reconocen una cierta experticia en este ámbito, en gran medida atribuible a su propio entrenamiento profesional.

Los hallazgos de esta investigación nos permiten afirmar que los trabajadores sociales aprenden a hacer entrevistas esencialmente a partir de sus experiencias de intervención o de trabajo directo (incluidas las prácticas profesionales)<sup>414</sup>. La mayor parte de las veces inician este aprendizaje guiados por las directrices que les aportan sus docentes, supervisores u otros profesionales, además de los propios sujetos con los que trabajan.

Existe una vinculación estrecha entre las entrevistas profesionales y las entrevistas con fines investigativos, entre las primeras se destacan las entrevistas a domicilio (TRAVI, 2006) y las ya mencionadas visitas domiciliarias (ILLANES, 2006), también se incluyen las entrevistas diagnósticas, también llamadas “primera entrevista o entrevista de acogida”, las que por lo general se desarrollan en los lugares y centros de atención donde los participantes se desempeñan.

---

FORTTES (2004) también recurre a las entrevistas en profundidad para su libro *La Reinención de la memoria*, entrevistando a lo menos a 10 profesionales (Matus, 2008).

<sup>413</sup> En una perspectiva similar a los trabajos de auto-entrevista (BOUFOY-BASTICK, 2004 y APPEL, 2005) mencionados en el primer capítulo de la tesis.

<sup>414</sup> Perspectiva que es coincidente con lo planteado por Mary RICHMOND, quien plantea que la “formación profesional juega un papel fundamental dado que la habilidad en el manejo de las técnicas es “lenta de adquirir” requiere de un maestro que supervise y guíe su propio aprendizaje, y de un equipo de reflexión y auto-conocimiento de las propias posibilidades y obstáculos personales” (citado por TRAVI, 2006: 70).



Una trabajadora social describe el papel que juegan las entrevistas en su labor como docente y el modo como aprendió a realizarlas cuando estaba en sus primeros años de formación:

*“La entrevista es una herramienta y es una técnica que en el fondo uno aprende. Aprendí mirando, aprendí leyendo y aprendí fundamentalmente interiorizándome. Es como que hay ciertas cosas que son como conceptuales, como el tiempo, la vinculación, que no puedes partir de hecho preguntándole ¿qué siente? Hay todo ese proceso vinculatorio, esas etapas, que me acuerdo que me las aprendí, en lo conceptual. Yo creo que aprendí en el taller o tal vez en los cursos de casos, no lo tengo tan claro, pero sí sé que fuimos formados en ello y era súper importante el tema de la entrevista. (...) Yo creo que no empecé a hacer buenas entrevistas hasta que me solté y hasta que me di cuenta que todas esas etapas son importantes y uno las tiene que tener como en la cabeza, pero si no estoy como genuinamente con ese otro que está ahí la cuestión no sirve para nada. Soltarse yo creo que es como de repente hasta olvidarse un poco de las etapas, esa cosa tan normada y del protocolo (...) Cuando uno se suelta es que ya es parte de ti no más ya que en el fondo uno sabe que la entrevista tiene todo un proceso y que tiene un climax y que después tienes que ir cerrando y todo eso, pero es como sin apuro, como déjate llevar, vamos a ver qué te dice el otro, como sale porque si de repente... el tiempo se nos pasó, seguiremos (en otro momento) porque yo estoy genuinamente interesado en el otro (...) En las entrevistas y sobre todo desde el Trabajo Social uno entra a lo privado de las personas, entras a la intimidad, a la intimidad familiar, a los problemas, a los dolores. Entonces esa cosa como: “Ya, listo, pasemos, sigamos” ¡no! Ese tipo de cosas no te permite vincularse con el otro.*

*Yo empecé a trabajar a los 22 años y siempre recuerdo la entrevista de una señora que me marcó, ella era una señora pobre, pero muy educada en su forma de hablar y en su forma de vestir, y creo que fue la primera persona que lloró delante de mí por su situación familiar (...) tenía un dolor muy grande por el hijo y yo me acuerdo que no me importó nada el protocolo que yo tenía en mi cabeza de entrevista. Entonces esa vez yo me paré, me cambié del escritorio y me fui al lado de ella y le tomé la mano y dejé que llorara (...) y tuvimos una relación siempre muy buena. Yo aprendí mucho de ella, aprendí a vincularme con la gente, aprendí que no hay que temerle a eso, que no pasa nada, que no pierdes tu rol profesional, que la gente no deja de respetarte” (Testimonio 4, [26] al [30]).*

Las reflexiones en torno a entrevistas y perspectivas narrativas fueron abordadas en el primer capítulo de la tesis como parte del enfoque teórico-metodológico utilizado tanto en esta investigación.

En esta ocasión, las entrevistas son consideradas como *técnicas ejemplares* en una posición levemente superior a la que ocupan en sus prácticas investigativas las **observaciones**, las que muchas veces se desarrollan vinculadas a la *escucha* atenta que se genera durante el proceso de entrevista, especialmente cuando esta se lleva a cabo en los domicilios o contextos naturales de los entrevistados. Las observaciones y los registros (TRAVI, 2006: 73) les permiten contextualizar los fenómenos o problemáticas estudiadas.



Tema también abordado por Mary RICHMOND (1985 [1917]) como “estudio y observación en domicilio”, que se plantea como “técnica necesaria para el conocimiento de las condiciones materiales de existencia o de ciertos aspectos de la vida cotidiana, que son imprescindibles para tomar decisiones” (TRAVI, 2006: 121). En esta línea se inscriben también las reflexiones en torno al *case work* (trabajo de caso) y *case study* (estudio de caso) que desarrolla SHAW (2015b).

Las observaciones que hoy desarrollan los entrevistados no se enmarcan necesariamente en las delimitaciones anteriores, sino que asumen perspectivas más amplias. En su mayoría suelen ser preferentemente de tipo *participante*<sup>415</sup> (Testimonios 0, 1, 7, 10, 12, 14, 15 y 18) y se desarrollan usando como principal apoyo el cuaderno de campo, además de algunos recursos auxiliares como mapas, fotografías, cartas personales, e-mail y dibujos (Testimonios 7 y 12). Muy en línea con las orientaciones seguidas por THOMAS y ZNANIECKI en su estudio sobre los migrantes polacos (2006 [1919]).

Quienes privilegian el uso activo de observaciones en sus investigaciones, son aquellos entrevistados que desarrollan estudios etnográficos (ANGROSINO, 2012 [2007] y TEDLOCK, 2013 [1994]) o micro-etnografías, en el sentido propuesto por SHAW (1999), fundamentalmente estudios de movilidad urbana y estudios en educación, que incluyen observación a establecimientos educacionales y a docentes (Testimonio 15). Para las observaciones etnográficas, algunos entrevistados declaran seguir las orientaciones aportadas por Peter WOODS (1987) y Florence WEBER (2003), lo que permite escenificar las situaciones estudiadas, mostrando perspectivas múltiples o enunciar ciertas situaciones emblemáticas.

Aparecen con fuerza en este grupo de entrevistados las observaciones grupales, que permiten una mejor comprensión de situaciones colectivas como procesos que viven un grupo de vecinos, varias familias, colectivos de personas que comparten elementos comunes como la comunidad escolar, la condición de migración, entre otros (Testimonios 7, 12, 14 y 15).

Como se señaló en el punto anterior, los **registros y notas de campo** desarrolladas por los profesionales complementan la información que se obtiene tanto en las entrevistas como en las observaciones. Induyen esquemas que sintetizan las relaciones e interacciones

---

<sup>415</sup> Sobre el carácter participante o no participante de las observaciones, una trabajadora social relata: “*era una observación no participante y terminó participante, al final la investigación/acción se vuelve participativa, exactamente en eso noto bastantes diferencias. Y que me he dado cuenta que no es un problema de poca rigurosidad, que yo al principio, desde la culpa, pensaba: “no lo estoy haciendo bien”. No, tiene que ver con que tenemos esa capacidad para darnos, no sé si se llamaría empatía con el campo, pero para poder insistir: flexibilizar y poder adecuar la técnica a la realidad y no al revés, la realidad a la técnica*” (Testimonio 12, [27]).

(observadas o narradas) —como genograma y sociogramas— y sitúan contextualmente a los sujetos o fenómenos analizados —ecomapas o redes de política—.

Estos registros fueron trabajados como parte de los repertorios contextuales del quehacer investigativo de los trabajadores sociales, dado que: “es común observar que los investigadores recurren a esquemas u otros recursos gráficos que en forma visual, les permiten situar los distintos elementos que configuran la pregunta de investigación. Se constata también que estos mapas y esquemas actúan como un primer momento de síntesis y análisis de la información, que permite identificar elementos por donde continuar indagando” (RUBILAR, 2013b [33]).

El cuaderno de campo, más frecuente en antropólogos y sociólogos, aquí es reemplazado por una carpeta profesional o cuaderno de práctica, donde los trabajadores sociales van registrando distintos elementos y aspectos sobre los cuales reflexionar<sup>416</sup>.

María Angélica ILLANES en sus investigaciones realza el valor que tiene este tipo de archivos y crónicas de los profesionales<sup>417</sup>, cuando analiza relatos *in extenso* de asistentes sociales de distintos períodos. Como la memoria de título “Estudio sobre las condiciones de vida obrera de la población ferroviaria Andalién” elaborada por Ana Gómez en 1943 para obtener el título de Servicio Social de la Universidad de Concepción (2008: 201-205) o la “Sistematización de una experiencia de Trabajo Social en el campamento 26 de julio” de Isabel Pinto y Argentina Valenzuela, elaborada en 1972 para obtener el título profesional de Servicio Social en la Universidad Católica (2008: 209-215).

El uso de registros está presente en la mayor parte de los entrevistados de esta tesis, perspectiva que es coincidente con lo analizado por LORETTO MARGIA Y AGÜERO (2006) y GIRIBUELA y NIETO (2010) quienes dan cuenta del concepto y significado de un tipo particular de registro profesional: los informes sociales. Sus reflexiones aportan interesantes elementos que complementan lo señalado sobre los registros investigativos.

KISNERMAN hace un tiempo afirmaba: “El registro es parte de la invención profesional, no sólo identifica la unidad de atención, sino que informa acerca de ella” (1986:8), reconociendo sus posibilidades investigativas tempranamente. Así queda de manifiesto en FORNI cuando

---

<sup>416</sup> El uso de sistemas de registros como *cuadernos reflexivos* (CORNEJO, *et al.*, 2011y MALACRIDA, 2007) para su posterior inclusión en el análisis o de “memos” como los utilizados por FLORES en su análisis de teoría fundamentada (2013 [2009]) y FLORES y NARANJO, 2014), parece ser menos sistemático, aunque en todos los casos el cuaderno de práctica es un buen comienzo.

<sup>417</sup> Su trabajo de tesis de doctorado en historia la realizó en base a fuentes documentales y registros de trabajadoras sociales. Los principales contenidos de la tesis dieron origen a la publicación *Cuerpo y sangre de la política* (2006).

“relata la constitución de los paradigmas de investigación social y el desarrollo de la sociología, donde las primeras fundamentaciones teóricas del método de ‘survey’ (encuesta) se remontan a Mary Richmond (una trabajadora social)” (1993: 6).

Estas referencias ponen de manifiesto la importancia y los alcances investigativo del registro en Trabajo Social (GUBER, 2004; KISNERMAN, 1986). En tanto “relato de lo social es también discurso social (...) que permite dentro de la teoría profesional, interpretar una situación a la luz del conocimiento científico, elaborar, revisar y redefinir la teoría, articulándola a una situación concreta” (LORETTO MARGIA Y AGÜERO, 2006: 186)<sup>418</sup>.

Los registros de procesos y métodos vinculados a la investigación, también forma parte de los repertorios investigativos de los profesionales entrevistados. Algunos recurren a ellos preferentemente a través de notas (individuales o ampliadas) escritas en libretas, cuadernos de campo o computadores personales (Testimonios 0, 10, 12, 14, 15). Otros complementan lo anterior con material educativo y recursos didácticos, registros audiovisuales, fotográficos y elaboración de cartografías y georreferencias (Testimonios 0, 2, 6, 7, 12, 18, 21).

En las últimas décadas, los sistemas electrónicos de registro han experimentado un uso creciente en los trabajadores sociales, en parte, producto del mayor acceso y menor costo de tecnología de información y comunicación, que hoy hace posible integrar en un mismo dispositivo (teléfono móvil) distintas funciones y formatos de archivo: fotografías, audio, georreferencia, acceso a bases de datos digitales, entre otros.

Una entrevistada<sup>419</sup> comenta los aportes de estos sistemas de registros durante toda su trayectoria investigativa. Para ello recurre a una escena que narra sus comienzos como investigadora, para posteriormente explayarse en su tesis doctoral. Su relato nos permite identificar los aprendizajes que ha debido desarrollar en el proceso y los cambios experimentados en este ámbito a través del tiempo:

<sup>418</sup> GIRIBUELA y NIETO agregan que: “Dentro del ámbito específico del trabajo social, los géneros discursivos más frecuentes, además del informe social son: el registro, la crónica, la entrevista y la historia social” (2010: 45).

<sup>419</sup> Su visión presenta importantes similitudes con el aprendizaje desarrollado por la protagonista del testimonio 12, quien recuerda: “Yo iba haciendo dibujos o esquemas, de lo que me representaban las familias, cuáles eran sus principales problemas, cuáles eran las próximas demandas que tenían, básicamente así. Entonces empecé a hacer dibujos en una libreta donde iba registrando los cambios que iban teniendo las familias. En el proceso de interpretación de esos monos hubieron dos personas claves: una, fue mi directora de tesis, ella es arquitecto, y desde ese punto de vista me dijo que: “podía hacer bosquejos, como lo hacían los arquitectos”, en términos de poder comprender desde la infraestructura, los cambios que ocurren con las familias. Después hubo otra persona, un antropólogo de la Universidad de Valdivia (...) Yo le mostré mis dibujos, y él me dijo: “estos son mapas cognitivos de cómo tú interpretas que está ocurriendo” a nivel de los cambios y transformaciones en el territorio con las familias. Para mí fue absolutamente clave porque me ayudó a ponerle nombre y darle un sentido a cosas que yo hacía intuitivamente, me di cuentas que tenía un nombre eso que para mí eran garabatos de ir marcando” (Testimonio 12, [9] y [10]).

*“Les propuse que hiciéramos mapas de movilidad, como los que estos haciendo ahora (en la tesis), porque a veces la gente lo que no puede escribir o explicar muy bien algo, lo dibuja, y cuando tú le pides que dibujen y después que expliquen el dibujo. La explicación es mil veces mejor que el dibujo por sí solo, porque esos mapas nos permiten ver como se ubican espacialmente también, en los espacios. Bueno, en ese momento se me ocurrió hacer esos mapas (...) Entonces yo partí haciendo ese trabajo de terreno, directo en terreno, trabajando con la gente, como pensar metodologías y estrategias, y de a poco, me fui metiendo con el instrumento que se estaba ocupando, pero desde la práctica, desde lo que vi, oí, escuché... Me di cuenta que habían ciertos instrumento, que habían dimensiones que este estudio no estaba considerando, que era importante considerar (...) Ahora en mi tesis doctoral, como no voy a aprender a hacer cartografía, a mapear (con tono de renuncia), tengo que saber cómo pedir ayuda y qué pedir. Por eso, y a pesar de haber cumplido en régimen todos mis cursos del doctorado, estoy tomando otros cursos para poder entender y poder pedir. Por ejemplo ya puedo hablar incluso con un lenguaje que antes no lo tenía, cuando me miran ya no se ríen, ya manejo los programas, ya sé que programas manejan los arquitectos y los geógrafos ¿Qué le puedo pedir a uno? ¿Qué no le puedo pedir a otro? Entonces ahora dibujo, y mis dibujos cada vez están menos mal. Ahora cuando dibujo ya explico, también he aprendido a sacar fotografías, que al principio yo encontraba que no tenía que hacerlo... las saco yo primero y después le pido a alguien que las pueda sacar bien. Entonces estoy en un proceso fascinante de aprendizaje” (Testimonio 7, [23 y 58-59]).*

Esta tendencia a usar recursos tecnológicos como complemento de las entrevistas se encuentra también mencionada por Igor SÁDABA (2012) y su capítulo introductorio a la investigación *on-line*. En una línea similar se puede ubicar el texto *Entrevistas Cualitativas*, en su versión 2014 ampliada y revisada. En ella Miguel S. VALLES construye un nuevo apartado donde analiza el carácter complementario de una nueva clase de entrevistas cualitativas: Las entrevistas virtuales, que en su uso combinado dan cuenta de “formas híbridas de entrevistas de entrevistas (cara a cara y virtuales)” (2014c: 41). Como las que sostuvimos con los entrevistados que participaron en esta tesis, primero en forma directa y luego por medio de conversaciones sostenidas a través de correos electrónicos<sup>420</sup>.

En los testimonios aparece, como un elemento transversal, la necesidad de los profesionales por informarse y conocer del tema que se aborda. Por lo mismo, es común encontrar que los entrevistados desarrollen una revisión bibliográfica o documental amplia, que acompaña la mayor parte de sus investigaciones, y que se encuentra a la base de su quehacer (Testimonios 0, 2, 3, 7, 8, 9, 14, 16, 17, 19, 21 y 23).

<sup>420</sup> Al inicio de la nueva edición de 2014 VALLES incluye también un apartado titulado “La sociedad entrevista (también digital) y las tecnologías de lo confesional (también virtual)” (2014c: 13) Las frases entre paréntesis son, por cierto, una novedad en relación con la versión 2002 y con ellas se busca connotar el paso del tiempo y la expansión de dispositivos electrónicos (2014c: 10).

En esta búsqueda resultan centrales los estudios y reportes desarrollados por otros investigadores, los que ayudan a sustentar las preguntas que se formulan, discutir las opciones metodológicas y a evitar caminos sin salida.

Además de la revisión bibliográfica tradicional, varios de ellos reconocen el protagonismo, que han adquirido en esta tarea, las tecnologías de información y los medios de comunicación (RUBILAR 2013b, [36]). Por ello resulta esencial desarrollar un seguimiento sistemático de sus temas de investigación en notas y artículos de prensa, boletines legales y discusiones de expertos, entre los que se incluye la participación en seminarios, congresos y grupos de estudios<sup>421</sup>.

Por lo general, tanto la información de las entrevistas como las referencias documentales, bibliográficas y de prensa, son abordadas por medio de **técnicas de análisis de contenido**<sup>422</sup>, que reducen, ordenan y tematizan la información recopilada. El análisis de contenido también es la herramienta que los profesionales usan preferentemente en sus observaciones, inducidas las *visitas domiciliarias* o de terreno (Testimonios 7 y 25).

Graciela TONON (2005), Bibiana TRAVI (2006), Bettina VÖLTER (2008) dan cuenta de la importancia que adquieren estos instrumentos específicos del quehacer de los trabajadores sociales. Otras disciplinas como la enfermería y la psicología han prestado especial atención a la visita domiciliaria como instrumento de investigación e intervención social (AGOSTONI, 2007 y ARACENA, *et al.*, 2011), a la vez que los trabajadores sociales comienzan a desarrollar progresivamente aproximaciones investigativas en esta línea de indagación (RAZETO, 2014, ARÉVALO y SANTANA, 2015 y CERDA 2015)<sup>423</sup>.

En el segundo capítulo de la tesis se hace referencia a la importancia que adquirió en la etapa fundacional del Trabajo Social el *acto de visitar*, y el modo como la visita a la casa de los

---

<sup>421</sup> Así lo comenta una entrevistada cuando señala: “Hay algunas cosas que me ha ayudado a organizarme y enterarme de lo que pasa: el Google Alert en esto me ayuda, también me ayuda el estar inscrita en twitter y estas cosas (...) me invitan a seminarios y jornadas de discusión (...) ahora estoy yendo mucho a seminarios de expertos que invitan a 20 personas o a 10 actores claves y en que hablan algunos o hablan todos muy poquito o se discute frente a documentos que se generan en conjunto. En el primer seminario de esta naturaleza al que asistí habían diputados, gente de universidad, y de ONG estábamos dos, estábamos Cáritas y yo de EAPN, y fue súper interesante” (Testimonio 17b, [53]).

<sup>422</sup> Este tipo de análisis es bastante frecuente en las investigaciones que desarrollan los entrevistados, encontrando referencias sobre ellos en testimonios 0, 4, 7, 8, 12, 14, 15, 16, 18 y 23. La mayor parte, sigue la tradición cualitativa del análisis categorial simple, el que realizan por lo general en un procesador de texto, quienes utilizan soporte informático recurren principalmente al software NVivo, el que aprenden a desarrollar en forma autodidacta (Testimonios 0 y 15).

<sup>423</sup> Para fines de 2015 se espera que la *Revista de Trabajo Social* de la Universidad Católica publique un número especial sobre visitas domiciliarias considerando distintas aproximaciones disciplinares.

pobres se transformó en el elemento identitario de la emergente profesión (ILLANES, 2006: 295 y 2008: 201) <sup>424</sup>.

Casi un siglo después, este elemento vuelve a desplegarse en ámbitos tan diversos como los programas de salud, desarrollo escolar y cuidado infantil (SACAROSTTI y VILLALOBOS, 2015). La principal diferencia es que, la visita domiciliaria, no es un dominio particular de los trabajadores sociales, sino una práctica compartida que se desarrolla en “duplas” o en equipos de trabajo interdisciplinarios, principalmente junto a profesionales de otras disciplinas como Psicología (dupla psico-social) y Enfermería.

En el período fundacional, también se privilegió el uso de **encuestas, cuestionarios y otros instrumentos estandarizados** para conocer la situación social y económica de las familias y los problemas que les afectan (GONZÁLEZ, 2010: 31 y VALDÉS, 2007: 120). Estas encuestas se siguen utilizando en las investigaciones que desarrollan los trabajadores sociales, quienes suelen recurrir a instrumentos propios o a cuestionarios estandarizados ya utilizados<sup>425</sup>, los que adaptan para obtener información sobre sus temas de estudio. Se observa así mismo el uso activo de ficheros de datos que contiene información de encuestas nacionales, regionales o locales<sup>426</sup> (Testimonios 1, 7, 13, 15, 17, 18, 21 y 23).

Por lo general, los entrevistados que desarrollan investigaciones con este tipo de información analizan estadísticamente los datos obtenidos. Este *análisis estadístico* (de tipo descriptivo o inferencial) suele ser apoyado con algún tipo de software o programa computacional.

El de uso más frecuente entre los entrevistados es el paquete informático SPSS<sup>427</sup>, cuya enseñanza se ha introducido progresivamente en la formación investigativa del Trabajo Social

<sup>424</sup> Mary RICHMOND (2005 [1917]) considerada la primera trabajadora social profesional, impulsó las visitas domiciliarias como piedra angular de la ayuda a los pobres.

<sup>425</sup> Un entrevistado que utiliza un instrumento internacional para su tesis doctoral, comenta el proceso de validación del instrumento: “*basado en un cuestionario principalmente del Reino Unido, yo fui para allá, me entrevisté con la gente de la Inspectoría de Prisiones, me pasaron sus manuales, me contaron un poco el proceso de inspección, ellos están 20 años adelante que nosotros en todo el proceso, pero para tener una idea cómo se hace esto en un país desarrollado. Con esa idea en la mente, con los cuestionarios y otros referentes locales armé un cuestionario tipo. Lo validamos con expertos acá en Chile (...) también con gente de Gendarmería y después con toda esa validación hicimos focus groups y testeamos la encuesta en pilotos con los presos. Quitamos algunas preguntas, agregamos otras, modificamos la semántica o la forma de preguntar y llegamos a un cuestionario de 50 preguntas para mujeres y 42 para hombres*” (Testimonio 21, [39]).

<sup>426</sup> Como las Encuestas de Caracterización Socio Económica Nacional (CASEN), cuyo último fichero de datos se puede descargar del sitio poner URL (28. Enero 2015).

Además de las encuestas CASEN se observa un uso activo de información censal de los años 1992 y 2002 y de bases de datos municipales, que se realizan con programas específicos como REDATAM plus (Testimonio 1, [16]).

<sup>427</sup> No puedo evitar recordar las sesiones de SPSS, en esa época en formato DOS que realizábamos los 40 estudiantes del curso en las aulas de ingeniería. El *Statistical Package for Social Sciences* (SPSS) es un programa informático estadístico creado en 1968. Su uso se populariza desde mediados de los 80 en las ciencias sociales y en

tanto a nivel de pregrado como postgrado (Testimonios 0, 1, 13, 16, 17, y 21)<sup>428</sup>. Debido a lo anterior, esta herramienta computacional, es usada más mayoritariamente por aquellos entrevistados que pertenecen a la tercera y cuarta generación<sup>429</sup>.

HENRÍQUEZ en su tesis encuentra que las cuatro universidades estudiadas incorporan en sus procesos de enseñanza de la investigación el uso de este software entre sus estudiantes de Trabajo Social de segundo y tercer año. Una Escuela además incorpora la enseñanza del programa Excel como complemento a SPSS, debido principalmente a los diferentes contextos institucionales donde se insertan sus egresados: “el objetivo es que puedan realizar análisis cuantitativo sin tener que hacer uso de programas especializados” (2015: 76 y 77).

Las escuelas también han incorporado en sus metodologías de enseñanza el uso de **software de análisis cualitativos**, aunque su uso es posterior en casi una década al de análisis estadístico. HENRÍQUEZ encuentra que tres de las cuatro Escuelas estudiadas dedaran usar el software Atlas/Ti<sup>430</sup> para el análisis cualitativo, mientras que una de ellas ocupa la licencia NVivo<sup>431</sup>. No obstante, recalca “que dos escuelas se encontraban en proceso de cambio a software NVivo al momento de la indagación” (2015:77).

Si bien en tesis aparecen con fuerza las visitas domiciliarias y las encuestas de caracterización, es posible identificar otras herramientas profesionales que se usan con fines investigativos como las herramientas de planificación y la metodología de diseño y evaluación de proyectos (Testimonios 5, 6, 7, 8, 9 y 18). En su uso, estas herramientas suelen incluir técnicas de educación social y educación popular (ÁLVAREZ, 2011) e instrumentos participativos como: talleres y seminarios para la identificación de problemas, construcción de árbol de objetivos y programas, diseño de planes locales (de habitabilidad, integración social), entre otros.

---

los estudios de mercado debido a su capacidad de trabajar con bases de datos de gran tamaño. Información disponible en: [www.spss.com/es/](http://www.spss.com/es/) [Nota de investigadora N°12, 9. abril 2008].

<sup>428</sup> En la formación de Trabajo Social este parece ser un aspecto especialmente fuerte, así lo observa HENRIQUEZ (2015), cuando analiza el curriculum de formación de pregrado de cuatro Escuelas de Trabajo Social de Santiago.

<sup>429</sup> Con excepción del protagonista del protagonista del Testimonio 1, que durante su trayectoria académica fue adquiriendo los conocimientos en el uso de este software.

Una entrevistada de la primera generación recuerda cómo enseñaba estadística al inicio de su carrera docente: “Era descriptiva, no había estadística inferencial (...) además tampoco había ni los softwares ni nada eso. enseñábamos todo lo de que era estadística descriptiva, y un poco de estadística inferencial. Muy poco, pasábamos por ejemplo correlaciones, pero nunca llegábamos a regresiones ni nada de eso, porque el curso era un semestre y en un semestre había que ver todo lo de estadística. Además en esa época todo se hacía a mano, con calculadoras científicas inmensas que calculaban todo” (Testimonio 22, [8]).

<sup>430</sup> Se refiere al programa de análisis cualitativo construido en parte sobre algunas de las bases metodológicas de la *grounded theory*. Su primera versión comercial es del año 1993. Mayores antecedentes en: [tp://www.atlasti.com/index.html](http://www.atlasti.com/index.html) [30. agosto 2014].

<sup>431</sup> Software de apoyo a la investigación cualitativa, usado por las protagonistas de los testimonios 1, 8 y 15. Los dos primeros tiene una práctica temprana de NVivo “que en ese momento se llamaba Nudist” (Testimonio 8, [15] y Testimonio 1, [49]).



En general, se observa entre los entrevistados flexibilidad y creatividad en la adaptación de las técnicas e instrumentos que activan en sus investigaciones, perspectiva que es coincidente con lo observado por CORNEJO, cuando comenta que su modo de hacer investigación les “permite espacios de creatividad, en el sentido de posibilitar mayor libertad para llevar a cabo nuevas estrategias de investigación, así como también la implementación de técnicas no siempre convencionales con el objetivo de comprender con mayor complejidad el objeto de estudio” (CORNEJO, *et al.*, 2012: 48).

Una entrevistada ejemplifica la forma como han debido adaptar los instrumentos en una investigación que realizan con niños:

*“Por ejemplo en la investigación que ahora estamos desarrollando tiene como propósito sacar a la luz la perspectiva de los niños, frente a un tema que nunca ha sido de niños, que es la conciliación familia-trabajo. Y que por lo general ha sido abordado desde el adulto centrismo, sin considerar a los niños como actores, como protagonistas de este proceso investigativo. Esto ha sido lo más difícil en este proyecto, porque a pesar que casi todas habíamos trabajado o nos interesaba el tema de infancia, ninguna había hecho una investigación con niños y hay muy pocas investigaciones donde los niños se hagan parte, como investigadores también. Entonces, ¿qué es lo que hicimos? Por un lado nos vincularnos con expertos, con personalidades que han trabajado con infancia en investigación y ahí nos abrimos un poco a experiencias internacionales en Estados Unidos, en Australia, donde hay investigaciones que se llaman: “pregúntale a los niños”... sobre distintos temas<sup>432</sup>, lo que nos llevó a leer esos libros, esas publicaciones, a contactarnos con esos investigadores. Y por otro lado, fuimos recogiendo bibliografía, papers (artículos) en su mayoría en inglés, de Estados Unidos e Inglaterra que tiene más experiencias de investigación sobre ¿cómo se investiga con niños?, y hemos recolectado una cantidad de material que nos permite ver perspectivas comparadas y nos propone desafíos súper interesantes (...) Entonces he ido revisando un montón de papers, técnicas que se hacen con niños ¿qué técnicas metodológicas hay? He encontrado hartas cosas interesantes, porque obviamente no podemos utilizar las mismas técnicas que se utilizan con los adultos, entonces hay que innovar, adaptar, probar y testear. Es súper importante reconocer como es el proceso del ciclo vital de los niños y por lo tanto si tomamos a un niño de tal edad, ver qué técnicas son apropiadas para ese ciclo vital. Entonces también hay un trabajo sobre desarrollo infantil y ciclo vital que es interesante, y por eso nosotros hemos tenido como una bajada desde el ciclo vital y desde allí hemos pensado también esos instrumentos y las formas de aproximación a los niños de doce y trece años, que fue la edad con la que decidimos trabajar” (Testimonio 18b, [39 al 41]).*

Como se comentó anteriormente, se observa que el uso de técnicas grupales como **grupos de discusión**<sup>433</sup> (IBÁÑEZ, 1994 [1991] y 2000; CANALES, 2006; DOMÍNGUEZ y DÁVILA, 2008; CONDE, 2010) es menos frecuentes entre los entrevistados (Testimonio 1, 3, 4, 7 12, 16, 17,

<sup>432</sup>Sobre esta línea revisar: <http://www.kids.nsw.gov.au/Publications---resources/Research-publications/Ask-the-children> [28. enero 2014]

<sup>433</sup> Grupos focales (*focus groups*) es la expresión hegemónica en los ámbitos anglosajones o zonas de influencia. Aunque no tienen un equivalencia metodológica con los grupos de discusión tal como son fundamentados y practicados en España por los conocedores de la denominada Escuela de cualitativistas de Madrid.



18, 21, 22 y 23), cuando se lo compara con el uso intenso que adquieren las entrevistas individuales, seguido de las encuestas y cuestionarios.

Quienes desarrollan investigaciones usando este tipo de técnicas, suelen aplicar, en su mayoría procesos de análisis de contenido, mientras que otros optan por técnicas de *análisis semántico* o de *discurso* (Testimonios 1, 4, 6 y 22)<sup>434</sup>, muy en línea con las tradiciones de la psicología discursiva y los estudios del lenguaje (RAPLEY, 2014 [2007]).

En Chile, desde fines de los 90 se dispone de programas computacionales específicos para el **análisis de la información cualitativa**. De acuerdo a lo señalado por FLORES, actualmente existen más de una veintena de programas<sup>435</sup> que “permiten realizar no sólo un manejo mecánico de la información generada, sino que favorecen el análisis e interpretación” (2013 [2009]: 313).

Este tipo de análisis se encuentran muy en línea con las vinculaciones que algunos de ellos han desarrollado con investigadores de otras disciplinas (principalmente lingüistas, cientistas políticos y metodólogos expertos en este tipo de análisis). Aquí se incluyen también algunas aproximaciones sobre estudios de elites, juicios de experto y análisis de incidencia político-estratégica, que unos poco entrevistados incluyen en su quehacer (Testimonios 2, 17, 19 y 21).

Al finalizar este punto, nos parece pertinente indicar que varios de los entrevistados reconocen que las opciones metodológicas, que han desarrollado a lo largo de su trayectoria, tienen que ver con la pregunta de investigación que se formulan; y, por lo mismo, es esta interrogante la que determina un quehacer que va adaptando y creando los dispositivos metodológicos utilizados en cada caso.

Si bien hay *enfoques preferentes* y algunas *técnicas ejemplares* como las que se sintetizan en la figura que se presenta al final de este punto, casi todos van a reconocer la relevancia de

<sup>434</sup> Quienes han desarrollado análisis en esta línea han usado software como Nudist y Ethnograph (Testimonios 1, 6, 8 y 15) y algunas adaptaciones usando Atlas Ti.

Un entrevistado comenta precisamente este proceso: “teoría fundamentada, porque es un instrumento una herramienta muy importante y también ayuda porque puede uno decir que Atlas Ti no sirve para análisis de discurso pero, yo puedo hacerlo si quiero. Entiendo la idea de los softwares, pero no me gusta quedarme sólo en uso. Yo rompo los márgenes de los software, siempre los uso para otras cosa que no están hechos, porque los empiezo a combinar y los uso de una manera creativa, por ejemplo yo usaba mucho el mucho Nudist, pero yo nunca use esas clasificaciones que te pide (...) y decía: “voy a tomar estos elementos, por ejemplo cuando se trataba el tema de familia, la palabra familia, después venían cuales eran las palabras más asociadas a familia, y jugaba por la cosa semántica me metí en lo semántico y lo hacía de manera electrónica y con eso armamos el proyecto” (Testimonio 1, [48] y [49]).

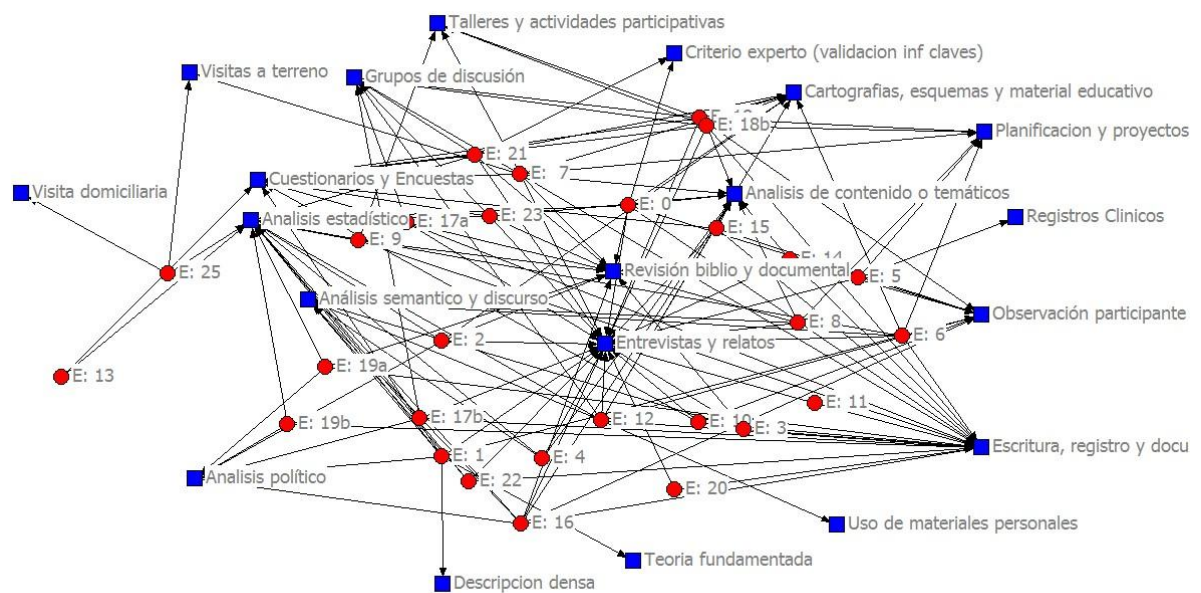
<sup>435</sup> En este sitio se encuentra un listado más o menos detallado de cada uno de ellos: <http://www.sos.ciso.de/en/software/datenanalyse/qualitativ/> [14. marzo 2015].

contar con diseños coherentes, donde se integre adecuadamente el tipo de estudio, el enfoque de investigación y las técnicas e instrumentos<sup>436</sup>.

Perspectiva que es coincidente con lo señalado CORNEJO, *et al.*, (2011) cuando analiza los elementos comunes de tres estudios desarrollados en equipo. Reafirmando: “Nuestra comprensión del trabajo metodológico como un trabajo de creación e implementación de un dispositivo de escucha de la voz de tanto participantes como investigadores, considerando las dimensiones condiciones de producción, situación de interlocución y grupalidad, pueden entenderse como alternativas para responder al desafío de realizar nuestra práctica investigativa desde el lugar paradójico que hemos señalado (2011: [90]).

La siguiente figura sintetiza las técnicas que usan recurrentemente los distintos participantes de esta tesis. Entre ellas se destaca el papel preponderante que alcanzan las prácticas de entrevistas y las técnicas narrativas, así como la presencia recurrente de fuentes documentales y bibliográficas que contextualizan las indagaciones desarrolladas.

Figura N° 5 Líneas de investigación y redes temáticas



Fuente: Elaboración propia mediante codificación de entrevistas (asistida por software NVivo y Ucinet).

<sup>436</sup> Lo anterior es reafirmado por expresiones como la siguiente: “yo no, yo creo que más que lo uno o lo otro tú tienes que poner la metodología a disposición de tu pregunta, de tu problema y por tanto cada vez más necesitas la cosa más multi-metodológica” (Entrevista 13, [35]). “O sea es que la metodología es una herramienta, nada más que eso, lo esencial es la investigación que tu conduces, las temáticas en la que te especializas, cómo las nutres, pero la lo otro es una herramienta” (Testimonio 11, [17]).

#### 4.4 ¿Cómo observan su quehacer? La pregunta por la identidad investigativa propia (autoimagen reflexiva)

La mayor parte de los entrevistados no se auto-concibe como investigador, a pesar que varios de ellos cumplen con los elementos contextuales y disposiciones personales que MAGALLÓN BARRAL, DELGADO y FERNÁNDEZ (2008) identifican en su análisis sobre académicas exitosas.

Junto a sus relatos emergen más bien referencias a terceros, a quienes consideran como tales y se constituyen en sus referentes o mentores en esta línea. Son ellos, los que se constituyen en referentes para estos trabajadores sociales, de quienes aprenden sus prácticas investigativas y un determinado modo de hacer.

En el capítulo anterior ya se ha mencionado a quiénes son sus referentes y el modo como valoran sus enseñanzas en el desarrollo de este oficio investigativo (MILLS, 2005 [1959]). En este punto nos centraremos, más bien, en las concepciones e imaginarios que los entrevistados tienen en torno a su quehacer en investigación y la forma como significan sus prácticas.

Los lectores se podrán dar cuenta que varios de los argumentos aquí presentados se relacionan con las discusiones en torno a producción de conocimiento en Trabajo Social, expuestos en el último punto del capítulo tres.

Todos los entrevistados conciben su quehacer a partir de algunas especificidades y aportes que consideran característicos de su trabajo, elementos que en esta tesis serán abordados como parte de una *identidad investigativa* que se construye en relación a sí mismo, pero también en comparación con otros.

Se recogen de este modo las aportaciones clásicas de Charles TAYLOR (1993 [1992]) en torno a reconocimiento y auto-reconocimiento<sup>437</sup>, y los comentarios que sobre sus reflexiones realiza Amy GUTMANN, cuando señala: “Si la identidad humana se crea y se construye dialógicamente, entonces el reconocimiento público de nuestra identidad requiere de una política que nos dé margen para deliberar públicamente acerca de aquellos aspectos de

---

<sup>437</sup> La tesis de TAYLOR señala que: “nuestra identidad se moldea en parte por el reconocimiento o por la falta de éste; a menudo también por el falso reconocimiento de otros, y así, un individuo o un grupo de personas pueden sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean le muestran, como reflejo, un cuadro limitado, o degradante o despreciable de sí (1993 [1992]: 43).

Para este autor, la importancia del reconocimiento se modificó e intensificó a partir de la nueva interpretación de la identidad individual que surgió a finales del siglo XVIII, período en el cual “podemos hablar de una identidad individualizada (...) Este concepto surge con el ideal de ser fiel a mí mismo y mi particular modo de ser (1993 [1992]: 47).

nuestra identidad que compartimos o que potencialmente podemos compartir” (1993 [1992]: 19).

¿Qué elementos de su quehacer investigativo comparten los trabajadores sociales? Es la interrogante que guía este último apartado del análisis de los testimonios; y que opera como elemento articulador del siguiente capítulo, que se inicia analizando las diferencias que surgen cuando comparan sus formas de hacer investigación con investigadores de otras disciplinas.

Los resultados del análisis permiten afirmar que los entrevistados comparten un quehacer investigativo fuertemente *anclado con el ejercicio profesional*, la práctica o con la intervención social<sup>438</sup>. Vínculo que se encuentra presente en casi todos los participantes de esta tesis<sup>439</sup>; y que indica que la investigación se desarrolla en diálogo con un quehacer que se implementa ya sea directamente, o por medio de distintos actores que forman parte de la sociedad civil, de las administraciones públicas, incluidos otros profesionales (o colegas).

La identidad investigativa más vinculada a elementos propios de la disciplina es, por cierto, menos visible que el anclaje anterior. Pero no por ello menos importante, ya que se encuentra presente –transversalmente– en varios testimonios de distintas generaciones.

Estos entrevistados reconocen explícitamente haber reflexionado, en algún momento de su trayectoria, sobre los alcances y límites de la *generación de conocimiento en Trabajo Social* (Testimonios 0, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 13, 14, 16, 17, 19, 20, 21 y 25)<sup>440</sup> y las características que adquiere la investigación en la disciplina.

La identidad investigativa, de los trabajadores sociales que pertenecen a este grupo, también puede ser comprendida desde los parámetros de GOFFMAN (2003 [1963]) como una *identidad social reafirmada*, ya que se construye muchas veces en oposición a ciertos prejuicios y estereotipos existentes<sup>441</sup>, y que luchan contra imaginarios profesionales previamente asentados.

<sup>438</sup> Que va adquiriendo distintas denominaciones, según las generaciones. En las primeras se habla esencialmente de práctica, mientras que en las últimas generaciones emerge con fuerza el concepto de intervención social.

<sup>439</sup> En sus testimonios incluyen varias referencias (más de 300) que dan cuenta de este aspecto que caracteriza su quehacer investigativo, el que observan reflexivamente y vinculados a otros procesos que le dan sentido e identidad. La única excepción, lo constituyen los protagonistas de los Testimonios 1 y 22, quienes se refieren principalmente al trabajo que desarrolla con otros investigadores, reforzando así el sentido relacional e interdisciplinario de su identidad investigativa, aspecto que se recoge más adelante.

<sup>440</sup> En esta línea se pueden inscribir los estudios de MATUS (1999, 2003 y 2008), GONZÁLEZ (2010, 2013 y 2014), CASTANEDA y SALAMÉ (2010, 2012, 2013 y 2014) varias veces citados en esta tesis, y que desarrollan una preocupación preferente por los temas de formación, historia del Trabajo Social y desarrollo disciplinar.

<sup>441</sup> Los siguientes fragmentos de los testimonios de dos trabajadores sociales, permiten ilustrar lo anterior: “Porque estando en el doctorado descubrí quién era académicamente y nadie eso me lo iba a quitar, ni la mediocridad, ni la

Como aquellos que indican que: “los trabajadores sociales no investigan” (Testimonio 17a [61]), 18a [54] y 19b, [46]) o que cuando lo hacen su trabajo es poco conocido (Testimonio 18b [37])<sup>442</sup>.

Una entrevistada es especialmente enfática en ilustrar como esta falta de reconocimiento también opera al interior de la comunidad disciplinaria del Trabajo Social chileno, y no necesariamente está presente en otros países, como Estados Unidos:

*“Me pasó que me encontré con una disciplina que desde la práctica -allá no hay ningún trauma en decir práctica- está articulada con investigación (...) Y tienen tan claro su objeto de estudio, en términos de que buscan por un lado evidenciar buenas prácticas de intervención en distintos ámbitos y por lo tanto hacen uso de la investigación o de la metodología de la investigación para evidenciar qué son buenas prácticas en trabajo social. Y con la investigación alimentas la práctica y desde la práctica alimentas la investigación. Allá no están cuestionándose como articular, porque la articulación viene dada en la formación del trabajador social, y con mayor fuerza desde el magister (...) Y en el doctorado, es cuando recién tú te sales de la práctica, la miras desde más arriba, pero sigues mirando la práctica, lo que te enseñan es, a intentar diseñar modelos complejos de intervención en distintos ámbitos, pero que tú vas sustentando, cada una de las decisiones que tomas desde el momento en que formulas una investigación, un tema que está presente hasta el minuto en que intervienes o incides en política pública articulando los dos ámbitos entonces eso ¡es algo que a mí me encanta!”* (Testimonios 13, [6] y [7]).

La identidad analiza, da cuenta también de un imaginario investigativo que se comprende y se construye *de manera relacional*. Muy en sintonía con la lógica de trabajo en equipo que expusimos en el primer punto de este apartado, donde se integran tanto colegas de la misma disciplina como investigadores provenientes de otras tradiciones investigativas, y que ha sido analizado bajo los aportes del enfoque de redes en el capítulo anterior (CHAQUÉS, 2005 y ARENILLA, 2011).

Las referencias en torno a la *investigación interdisciplinaria* constituye, entonces, otro elemento característico del quehacer investigativo de los trabajadores sociales; y se encuentra presente en varios de los protagonistas de esta tesis (Testimonios 1, 5, 6, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 21 y 25).

---

*falta de reconocimiento. O sea, mis pares o los que yo quería que fueran mis pares eran gente que no sé si algún día los voy a alcanzar y ellos me reconocieron”* (Testimonio 11, [21] y [22]).

*“Y me fui a trabajar con FASSIN y al trabajar con él volví al Trabajo Social, porque él era capaz de mirarlo desde una perspectiva crítica, ya que hacía sociología sobre las formas de intervención. Sentía que podía cerrar mi pasada por el Trabajo Social, por la política pública, por la sociología inconclusa y al mismo tiempo meteme en la antropología”* (Testimonio 14, [27]).

<sup>442</sup> En esta tesis no se busca refutar estas afirmaciones (sobre la cantidad o calidad de la producción investigativa del Trabajo Social) ya que para ello habría que contar con algún análisis comparado, que permitiera establecer los estándares investigativos de la disciplina.

Más bien, se propone visibilizar las prácticas investigativas que desarrollan un grupo de investigadores sociales, analizando su quehacer.

Un tercer elemento, que parece caracterizar a los imaginarios investigativos de los trabajadores sociales, se relaciona con la perspectiva de género y el desarrollo de una *investigación situada* (HARAWAY, 1995 [1991]), cuyos rasgos principales han sido expuestos en el capítulo tres de la tesis. Los temas y ámbitos de investigación del quehacer investigativo de los trabajadores sociales se visualizan por lo general “relacionados con lo femenino” (o con temas de mujeres) (Testimonio 8 y 13) y con “lógicas de reproducción, más que producción intelectual” (Testimonio 14).

Dicho lo anterior, se observa también en el desarrollo de ciertos roles y funciones al interior de los equipos de investigación (Testimonio 5)<sup>443</sup>, que dan cuenta de un imaginario acerca de las mujeres que hacen investigación, las que deben sortear una serie de obstáculos y barreras (MAGALLON, 1998 y YAÑEZ, 2007 y 2012). Aspecto que emerge como un elemento común con otras investigadoras de distintas disciplinas.

Así lo recuerda una entrevistada, que hoy coordina un proyecto FONDEF:

*“O sea más encima nosotros somos mujeres, porque si uno mira las estadísticas: ¿cuántas son las mujeres que se ganan concursos y proyectos?... Recién ahora metieron al Trabajo Social en una categoría<sup>444</sup> pero en fondo no tenemos categoría en ninguna parte o sea si uno en este país quiere postular a fondos uno siempre tiene que postular medio camuflado o pedirle asociarse a otro investigador. Entonces eso es muy frustrante”* (Testimonio 6, [27]).

Cuando las entrevistadas observan su quehacer, emergen también con fuerza elementos relacionados con la conciliación familia-trabajo, y las estrategias utilizadas para desarrollar un quehacer investigativo que muchas veces parece dificultoso. Como se señaló anteriormente, la crianza de los hijos o las parejas se constituyen en factores que inciden en las trayectorias de las entrevistadas de las dos primeras generaciones, aspecto que estaría menos presente en quienes pertenecen a las dos últimas (Testimonios 3, 5, 6, 8, 18, 22 y 24).

Al respecto SEPÚLVEDA plantea, a propósito del análisis del concepto de trayectoria que la incidencia o el impacto de ciertas transiciones en la vida de los sujetos (como iniciar el

<sup>443</sup> Así lo verbaliza una entrevistada, cuando expresa que: *“La investigación es masculina, y yo digo (con tono irónico): “para qué andamos con leseras (tonterías), los hombres son los inteligentes y las mujeres como las secretarías de la investigación”. Hay todo un imaginario al respecto de eso, y creo que es súper difícil de romper, cuesta mucho entrar”* (Testimonios 5, [35]).

<sup>444</sup> Aspecto mencionado en el último punto del capítulo anterior, ya que desde el año 2010 existe en el grupo de sociología una subcategoría denominada “Trabajo Social y Estudios de la Familia”, donde postulan sus proyectos la mayor parte de los investigadores de la disciplina. Con anterioridad a ella, los proyectos solían presentarse a categoría como “otras sociologías” del mismo grupo de estudio, o a otros grupos de estudio como “educación” o “antropología”. La existencia de la sub-categoría de Trabajo Social no deja de tener controversias incluso al interior de la propia comunidad de trabajadores sociales, algunos de las cuales la observan como un “falso reconocimiento” (Testimonios 6 y 13).

trabajo, formar una familia, estudiar un doctorado) pueden constituirse en un marcado de cambio, que va variando en función de las experiencias concretas de los sujetos y la temporalidad (*timing*) en que estas se manifiestan (2010:32).

Los elementos contextuales sociales y culturales, antes mencionados, no impiden que los trabajadores sociales entrevistados conciban su quehacer investigativo *con mayores dificultades*. Así se entienden una serie de relatos que dan cuenta del “doble esfuerzo” que deben realizar para hacerse notar y ser considerados como tales (Testimonios 3, 5, 6, 7, 8, 11, 14, 16, 17, 18)<sup>445</sup>.

Por otra parte, la auto-exigencia, la formación propia y la búsqueda de referentes en otros espectros disciplinarios, dan cuenta de las estrategias seguidas por los entrevistados para desarrollar carreras académicas e investigativas sustentables y reconocidas por otros. En este tránsito deben enfrentar prejuicios ajenos y propios, desarrollar competencias investigativas no adquiridas durante la formación profesional, reafirmando una de las características encontradas hace varios años atrás en un grupo exploratorio de trabajadores sociales, cuando se señalaba “encontramos en la autoformación y en la actitud de indagación permanente, otro de los rasgos que caracteriza el quehacer investigativo de los trabajadores sociales” (RUBILAR, 2009a: 32).

Perspectiva que es coincidente con lo encontrado por CORNEJO, *et al.*, en su análisis de las trayectorias de doce investigadores cualitativos, cuando afirma:

“la formación de pregrado es caracterizada como un espacio insuficiente respecto a la formación en metodología cualitativa (...) Esta sensación de “falta” en las escuelas de origen parece movilizar a los participantes, llevándolos a hacer carrera de manera autodidacta. Esto se ve acentuado en investigadores de mayor edad o que iniciaron su formación en la época de la dictadura militar, quienes se vincularon a grupos de estudio y otras instancias de “auto-formación” (CORNEJO, *et al.*, 2012: [68]).

Esta curiosidad académica o intelectual lleva a que los entrevistados desarrollen sus propios caminos de auto-formación y complementen en forma auto-didacta los conocimientos que consideran necesarios. En esta línea se inscriben los programas de licenciatura cursados por los entrevistados de la segunda generación y la actualización de la formación a través de

---

<sup>445</sup> Una entrevistada da cuenta de la forma como vivió esta situación en el primer período de su carrera académica, y cómo observa los cambios a través del tiempo. “*Sí me dolía, me dolió mucho, por muchos años, porque el mundo intelectual es un mundo de muchos hombres. Por ejemplo yo ahora pertenezco al grupo de los académicos y de los intelectuales de la fundación IDEA de la USACH, (...) hombres que han estado al lado mío, que ya no les tengo tanto miedo por los intelectuales, porque quién soy yo hoy día de hoy día no es la misma persona de antes, eso ha cambiado*” (Testimonio 3, [20]).



especializaciones, pos-título y postgrado, que se observa de manera transversal en las distintas generaciones (Testimonios 0, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 17, 18, 19, 20, 21 y 22).

A este camino de educación formal, se suman otras estrategias de auto-formación como: la búsqueda de una formación más compleja en estadística inferencial o el manejo de métodos estadísticos más sofisticados (Testimonios 0, 12, 13 y 21); el aprendizaje, en forma autónoma y experimental, de ciertos software o métodos de análisis (Testimonios 1, 4, 8, 15, 17); el manejo de otros idiomas y lecturas de investigaciones que se desarrollan en otras lenguas, distintas al español (Testimonios 3, 6, 7, 9, 11, 13, 14, 20 y 21)<sup>446</sup>. Todas ellas acciones que, según su testimonio, les abre un mundo de posibilidades investigativas y supone nuevos desafíos en materia de autoformación.

Así mismo, en el artículo antes mencionado se hace referencia a la *actitud o inquietud investigativa* (RUBILAR, 2009a: 32)<sup>447</sup>, elemento que se encuentra presente también en los trabajos de Estela GRASSI, quien la condbe como “exigencia de la profesionalidad del conjunto del campo” (2011: 128)<sup>448</sup>.

Esta actitud se nutre, en buena medida, de la capacidad que los propios entrevistados poseen de formularse preguntas (Testimonio 11, 12 y 17), “reconocer lo que les hace falta” (Testimonios 7, 8, 14, 16, 19, 21) y desarrollar acciones para ir en su búsqueda. Entre las que se destacan la capacidad de preguntar y aprender de otros, y saber pedir ayuda (Testimonios 3, 7, 13, 17)<sup>449</sup>.

Lo anterior supone una cierta humildad investigativa, o una disposición a aprender (e incluso equivocarse), que los trabajadores sociales que participan en esta tesis reconocen y valoran

<sup>446</sup> Es importante explicitar que con excepción de la entrevistada 20, quien estudió la secundaria en un colegio bilingüe, todos los entrevistados debieron aprender una segunda lengua en las fases previa a sus estudios de postgrado, así ocurrió con el portugués de la entrevistada 2; el francés en las entrevistadas 3, 7 y 14; y el aprendizaje del inglés en los entrevistados 9, 11, 13 y 21. Lo anterior supuso un importante desafío intelectual y ocupó también buena parte de las preocupaciones de la primera fase de sus estudios de grado. Además son varios los entrevistados quienes reconocen como una de sus falencias es no saber inglés y que esto les ha dificultado el acceso de ciertas oportunidades de formación o el desarrollo de investigaciones (Testimonio 0, 7, 19).

<sup>447</sup> Ya que “entienden esta búsqueda como el germen de una actitud investigativa que se irradia a distintos escenarios inducidos, los ámbitos de investigación e intervención” (RUBILAR, 2009: 32).

<sup>448</sup> Más adelante adara: “En primer término, se trata de despertar la inquietud por las preguntas y las dudas, y de aprender a lidiar con las incertezas. Más fundamental que transmitir cómo son las cosas, las sociedades, los grupos, etc., es instrumentar y capacitar para averiguar cómo son en un momento dado, y para saber que, de inmediato, habrá que hacerse otras preguntas porque ninguna cuestión permanece idéntica” (GRASSI, 2011: 136).

<sup>449</sup> Una trabajadora social, que reside desde hace más de una década en Madrid lo reconoce de este modo señalando: “En un mes me pego una sentada, leo como una loca, llamo a gente, que con mi voz de chilena y pido ayuda a gente que sabe mucho y la gente está dispuesta a ayudar. Y además dentro de las administraciones unos súper buenos aliados son los técnicos que tienen un montón de conocimiento (...) hay gente que es súper buena en las entidades que trabajan estos temas, hay personas en los grupos de trabajo que es espectacular y que nos han enseñado a todos un montón” (Testimonio 17b, [34] y [35]).



como parte de su identidad; y que desarrollan tanto quienes están más consagrados en sus trayectorias, como quienes se inician en ellas.

Los entrevistados también reafirman este elemento al señalar que aprenden a investigar no solo investigando, sino haciendo caso a sus *intuiciones* (Testimonios 1, 3, 5, 7, 8, 12, 14 y 17), lo que implica asumir un cierto nivel de riesgo. Estas intuiciones investigativas permiten tanto construir nuevas preguntas de investigación, como pensar distintos caminos de respuesta a las preguntas ya planteadas, pero al mismo tiempo que eviten caer en el “culto a la intuición” (ROQUERO, 2012: 63)<sup>450</sup>.

Lo anterior supone procesos cognitivos que son creativos, pero sistemáticos: mucha lectura, conversaciones con otros investigadores, participación activa en equipos y grupos de investigación (ya sea en forma voluntaria o como parte de él). Lo que permite potenciar una práctica de reflexión crítica en torno a su propio quehacer (Testimonios 2, 4, 10, 11, 12, 13, 15, 17, 18, 19, 20 y 22)<sup>451</sup>, en la lógica propuesta por WAINERMAN y SAUTU (2004 [1997]).

En su perspectiva, comprenden que los temas y ámbitos de investigación que ellos abordan suponen, en la mayor parte de los casos, complejidades que no son posibles de abordar desde un solo marco disciplinario y por ello las referencias constantes a una forma de hacer investigación *dialogica e interdisciplinaria*.

Desde otro plano, esta identidad investigativa también supone cambios en las formas de enseñanza de la investigación en las Escuelas de Trabajo Social, que introduzcan tempranamente prácticas de indagación con otras disciplinas y con distintos actores, que posibiliten ampliar las posibilidades para generar nuevos conocimientos.

De este modo, las prácticas colaborativas y de trabajo en equipo, varias veces mencionadas a lo largo de esta tesis, vuelven a emerger en este punto dejando en evidencia la importancia de contar con referentes y pares de investigación estables en el tiempo, con quienes se construye

<sup>450</sup> La idea de riesgo e innovación es un elemento que se puede encontrar transversalmente en algunos de los testimonios (2, 5, 13, 14).

<sup>451</sup> Así lo expresa una trabajadora social cuando revisa retrospectivamente el trabajo de campo de su tesis: “Ahora que estoy terminando, miro para atrás y creo que hay cosas que hubiese hecho distinto, por ejemplo, habría hecho de manera distinta el proceso de inserción en las escuelas. Hubiese sido menos pasiva y más activa (...) quizás haber aplicado el cuestionario en otro momento, no sé si antes o después, pero en otro momento en términos de haber logrado un mayor clima de confianza en los profesores para responder la encuesta (...) Hoy pienso que quizá el orden de la aplicación de los instrumentos lo hubiese hecho distinto, y también, yo creo que las preguntas (de la entrevista) que hubiese hecho serían distintas, de todas maneras” (Testimonio 15, [10]).

Sus planteamientos nos ayudan a entender que incursionen en distintos tipos de especializaciones y se capaciten en el uso de herramientas específicas (como un software), y, desarrollen habilidades para pedir ayuda o solicitar la colaboración de otros investigadores, cuando así lo consideran.

una relación de trabajo y confianza en la cual se van desarrollando distintos papeles a lo largo de las trayectorias<sup>452</sup>.

Trayectorias que, en los testimonios reunidos en esta tesis, se han observado que no son lineales; y que les llevan a intercambiar, en más de una ocasión, los roles de: aprendiz o discípulo (ayudante de investigación), asistente o colaborador (co-investigador), colegas o parte de un equipo (investigadores asociados) y maestro (investigador principal). Como ocurre en esta tesis con las protagonistas de los testimonios 2, 6 y 21; que pasan de una relación jerárquica a constituirse como pares de un proyecto de investigación. Otro tanto se aprecia en los protagonistas de los testimonios 0, 7, 14, 15, 17, 18 y 19, cuya tesis doctoral se vinculó en algún momento con las fases de desarrollo de esta tesis.

Como se comentara al inicio de este capítulo, la mayor parte de los entrevistados identifican como momento de inicio de su trayectoria investigativa las tesis o trabajos de finalización de carrera, lo que se constituye en un *punto de inflexión* en el sentido propuesto por ABOOT, (2001), ELDER (1985) y DENZIN (1989).

Por el contrario, el “hacerse investigador” o reconocerse como tal (VALLES, 2009b) es menos visible entre los entrevistados como un *momento índice*. Solo algunos de ellos identifican proyectos o trabajos señeros que le hayan permitido este tránsito de manera más autónoma (Testimonio 5, 8, 10, 13, 17 y 21). Otros en cambio incluyen referencias que coinciden con el momento de estudio o culminación del doctorado (Testimonio 5 y 11)<sup>453</sup>; o con el desarrollo de una cierta experticia (temática o metodológica) que configura una línea de investigación propia y ante la cual se cuenta con un cierto reconocimiento externo<sup>454</sup>.

Como se mencionó al comenzar este apartado, la mayor parte de los entrevistados se autoconcibe “en proceso de convertirse en investigador”, percepción que da cuenta de los

<sup>452</sup> Estos roles han sido descritos por BOUDIEU en *Homo Academicus* y responden a los principios jerárquicos del campo universitario: ayudante, asistente-ayudante, profesor asistente, titular. Los entrevistados, en su mayoría, iniciaron este recorrido como ayudantes en cursos y proyectos de investigación durante su formación profesional, prosiguiendo un camino con continuidades o rupturas de acuerdo a cada caso. Para este autor, esta jerarquía de roles formaba parte de una (de las varias) “estrategia de sucesión que apuntaba a asegurar la estrategia del patrimonio entre las generaciones, con el mínimo de pérdida posible” (2013 [1989]: 380). y donde “la espera” y el tiempo fueron un elemento clave (2013 [1984]: 118).

<sup>453</sup> Una entrevistada utiliza una interesante metáfora ilustrar este cambio: “...como que uno venía en un Fiat 600 y tú haces el doctorado y sales como en un Roll Royce, y vas a otro ritmo a otro nivel, y... y encuentro que es súper ¡A mí me encanta!” (Testimonio 5, [28]). Nota de la Investigadora N°24: El Fiat 600 fue uno de los automóviles clásicos del siglo XX. Su producción comenzó en la década de los 50 y desde ahí se perfiló globalmente. Hoy en día está descontinuado, pero cuenta con seguidores en todos los países.

<sup>454</sup> Como ocurre con el protagonista del testimonio 1 y la lingüística; testimonio 2 y servicios sociales; testimonio 8 con investigación histórica en Trabajo Social; testimonio 10 con ciudadanía laboral (mujeres temporeras); testimonio 13 en educación; testimonio 21 con personas privadas de libertad. Líneas que muchas veces son concebidas por los entrevistados como “nichos” investigativos.

distintos imaginarios profesionales que los entrevistados poseen. Esta visión de “sujetos en tránsito” es coincidente con lo señalado por Ana Lía KORNBLIT (2007), cuando afirma que los relatos de vida son fragmentos parcialmente observados de vidas en progreso, identidades y experiencias en desarrollo.

Aspecto que resulta atípico en el caso de algunos entrevistados cuando se observa que la concepción de su trayectoria, como proceso, no tiene una relación directa con la edad-generación de los entrevistados, algunos de los cuales han desarrollado más de dos tercios de su carrera profesional o se encuentran cercanos a la jubilación (Testimonios 3, 4, 5, y 22)<sup>455</sup>.

Entre los entrevistados de las últimas generaciones los relatos dan cuenta más bien de la búsqueda de una línea de investigación propia, la que se espera consolidar a mediano plazo (Testimonio 14, 15, 16, 20). Sus testimonios dan cuenta más bien de una “narrativa de emergencia” en un sentido algo distinto a lo planteado por BEVERLEY (2013 [1994], 244), ya que no se trata de problemas o eventos extraordinarios, sino más bien de los sucesos ordinarios que involucran un cambio en la identidad narrativa de un grupo de sujetos.

Y de allí su concepción como *obra abierta*, ya que en el testimonio, “el narrador es una persona real que continúa viviendo e interactuando en un espacio social y en tiempos reales, que continúan (ECO, citado por BEVERLEY, 2013 [1994]: 246).

Los testimonios que se presentan en los anexos de este documento son un ejemplo del carácter abierto de las vidas en tránsito, aquí retratadas en esta veintena de voces. Se espera que los lectores puedan identificar sus propias identidades, valores y expectativas, a la vez que se comprende que el género escogido trabaja ideológicamente como discurso de una profesión, de sus formas de conocimiento y de sus mecanismos de validación ante otros.

---

<sup>455</sup> Lo anterior supone algunas diferencias con lo desarrollado por VALLES 2009b, donde presentan casos y testimonios de investigadores con carreras conduidas, mucho de ellos fallecidos o jubilados como el caso de Paul F. LAZARDELD, Pierre BOURDIEU; Gino GERMANI; William Foote WHYTE; Alvin W. GOULDNER y Maurice R. STEIN, el testimonio de Juan F. MARSAL y el archivo de cartas de MERTON sobre la trastienda de la tesis doctoral de BLAU.

## Capítulo Cinco\_ Re-análisis y resultados complementarios

En este último capítulo se recogen algunos de los aspectos mencionados en los capítulos anteriores, y se aportan nuevos elementos de análisis que permiten ir cerrando los contenidos de la tesis.

El capítulo se estructura en cuatro sub-temas. El primero, aborda las principales diferencias del quehacer investigativo de los trabajadores sociales, cuando este se compara con las prácticas de investigación de otras disciplinas. Esta perspectiva comparada permite completar las visiones construidas en el último punto del capítulo anterior, estableciendo elementos comunes con otros investigadores, al mismo tiempo que se evidencian algunas prácticas investigativas propias de la disciplina, que se encuentran inviabilizadas o en la *trastienda* investigativa (WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]; CASTILLO, VALLES y WAINERMAN, 2009).

Posteriormente, se da cuenta del sentido de la investigación en Trabajo Social y se identifican los principales desafíos que esta enfrenta. Entre estos desafíos se encuentran las discusiones sobre investigación interdisciplinaria, las demandas por la inclusión de distintas lógicas de producción de conocimientos; y, también, las tensiones que se generan entre prácticas investigativas más colaborativas y los mecanismos de evaluación de la productividad investigativa, que operan en términos de desempeño individual.

El tercer apartado de este capítulo se relaciona con los desafíos antes mencionados, ya que analiza el modo como los trabajadores sociales ajustan su quehacer a las exigencias, y estándares vigentes en investigación social. En este punto, interesa conocer y analizar críticamente la posición de los entrevistados en torno a la publicación y divulgación de su trabajo y el modo como evalúan sus trayectorias a la luz de los estándares consensuados por los comités de áreas.

En este apartado se enfatiza en a las dificultades que los entrevistados presentan al momento de escribir y hacer público los resultados de sus investigaciones. Lo anterior conlleva prácticas de escritura determinadas, algunas decisiones sobre los formatos y tipos de publicación.

El capítulo finaliza aportando algunas consideraciones acerca del sentido o utilidad de lo investigado, desde la visión de las perspectivas éticas de investigación. Se pone especial atención a la relación que se construye con los sujetos investigados y el abordaje de temáticas sensibles en investigación social. Los contenidos de esta última discusión se encuentran

dinamizados por las discusiones sostenidas junto a otros investigadores con quienes se desarrolla una reflexión conjunta<sup>456</sup>.

### 5.1 De cara a otras disciplinas: diferencias y semejanzas de un quehacer en ocasiones travestido.

Miguel MIRANDA sostiene en su tesis doctoral que “para comprender la evolución del Trabajo Social en los países occidentales conviene, en primer lugar diferenciar, los conceptos de *disciplina* y *profesión*, entendiendo por disciplina, al “conjunto de conocimientos teórico-prácticos, el *corpus* sistemático de conocimientos sobre un campo determinado sobre los que progresivamente se va a construir la profesión” (2003: 29). Para la profesión<sup>457</sup>, recurre principalmente a la distinción que aporta Josep María COMELLES<sup>458</sup>, para quien hablar de profesión implica una praxis reconocida socialmente y que, entre otros aspectos, cuenta con un aparato institucional que le permite la producción intelectual y la reproducción de los profesionales (1988: 15).

El siguiente análisis comparado, se desarrolla sobre estas formas de producción intelectual que presta atención a otras prácticas investigativas de disciplinas distintas del Trabajo Social, las que luego se van diferenciando analíticamente por sus métodos y modos de producción de conocimiento. A diferencia de la tesis de Miguel MIRANDA (2003), en esta tesis, la comparación entre las prácticas investigativas del Trabajo Social y las que desarrollan investigadores de otras disciplinas, se construye principalmente con los aportes y visiones que proporcionan los testimonios de los profesionales entrevistados<sup>459</sup>.

Son varios los entrevistados que comparan explícitamente su quehacer investigativo con investigadores de otras disciplinas<sup>460</sup>. Entre ellos aparece como principal referente la Sociología (Testimonios 3, 4, 5, 6, 7, 10, 12, 13, 14, 16, 17, 18 y 21), seguido de indicaciones a

<sup>456</sup> Participantes en el panel: *Investigando temas sensibles: reflexiones para la investigación cualitativa desde Latinoamérica*, presentado en mayo de 2015 en A Day in a Spanish and Portuguese (ADISP 2015) de ICQI *The Eleventh International Congress of Qualitative Inquiry*. Mayores antecedentes en: <http://icqi.org/pre-congress-days/3rd-annual-social-work-day/> [19 mayo 2015].

<sup>457</sup> Investigadores como Ilda I AMAMOTO, José Paulo NETTO, Carlos MONTAÑO, María Lucía MARTINELLI y Yolanda GUERRA “han explicado han explicado las repercusiones que las posiciones hegemónicas al interior de la sociedad, respecto a lo que considera ciencia, tienen en la profesión” MORERA, 2010: 238).

<sup>458</sup> Su director de la tesis doctoral.

<sup>459</sup> Quienes comparten determinadas prácticas, formas de regulación de su ejercicio y de estructuración de conocimiento, que se transmiten inter-generaciones. Proceso que en esta tesis se concibe como sinónimo de disciplina.

<sup>460</sup> Esto se debe a que no era un aspecto inicialmente considerado en la pauta de entrevista; y, por lo mismo, fue un elemento que emerge más espontáneamente en la mayor parte de los testimonios, con excepción de los Testimonios 0, 20, 23 y 24, que no lo consideran en su narración.

investigadores de ciencias de la salud, principalmente Medicina y Enfermería (Testimonios 4, 8, 9, 12, 13, 15, 17, 22 y 25).

Con los médicos y enfermeras se comparte una práctica investigativa común, asentada desde el origen de la profesión (MIRANDA 2003 e ILLANES 2006); y, por lo mismo basada, en el diagnóstico social, las visitas domiciliarias, la supervisión profesional y el establecimiento de ciertos patrones que miden indicadores biomédicos o psicosociales<sup>461</sup>.

La Enfermería se ubica en posiciones cercanas al Trabajo Social, en tanto, profesión feminizada y subordina, y con un proceso de origen común, que en el contexto chileno tiene al doctor Alejandro del Río como artífice en la fundación de ambas Escuelas<sup>462</sup>. Ambas profesiones comparten la práctica de la *visitación* (enfermeras visitadoras, visitadoras sanitarias y visitadoras sociales), comentada en el capítulo dos, a propósito de los trabajos de ILLANES (2006: 295 y 2008: 201) y que aquí se complementan con los aportes de Miguel MIRANDA (2003)<sup>463</sup> y Marc BESSIN (2009), cuando analizan la producción de los discursos profesionales en torno a las políticas de cuidado y el modo como la asistencia se transforma en una actividad de la ciencia.

Las nacientes profesionales (enfermeras y visitadoras sociales) fueron formadas precisamente bajo este mandato de producción científica y generación de conocimiento, respondiendo a un modelo higienista y de salud pública, que en Chile comenzaba a desarrollarse con fuerza desde fines del siglo XIX. Las referencias aportadas en el capítulo dos entre el Trabajo Social y

---

<sup>461</sup> Una de las entrevistas se refiere precisamente a las diferencias entre el quehacer investigativo de las enfermeras y sus formas de aproximación a las familias: “¿Cómo veo las diferencias con otras disciplinas? Por ejemplo en la gente de la salud, siempre lo veo mucho más normativo, la relación mucho más normativa porque el profesional de la salud siempre te va como a enseñar algo, por ejemplo, en el Chile Crece Contigo<sup>461</sup>, en las visitas domiciliarias, y cómo cuidarse y es como que siempre te van a normar, de alguna manera te van a ordenar. En el caso nuestro es distinto porque nosotros como: “Hable” (con un todo seco) y eso creo que veces no se valora lo suficiente” (Testimonio 4, [45]).

<sup>462</sup> La Escuela de enfermeras del Estado fue creada en Chile en 1906, constituyéndose en la primera Escuela de Latinoamérica. Posteriormente el Dr. Alejandro Del Río promueve el que se dicte un decreto, en Junio de 1921, por el cual la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile es autorizada a conceder “diplomas de aptitud a alumnas egresadas de la Escuela de Enfermería que se fomen en Hospitales de la República, previo cumplimiento de diversos requisitos. Esta innovación sirvió de base para uniformar la preparación académica de las enfermeras en el país y crearía posteriormente la Escuela de enfermeras sanitarias. En Discurso Celebración 100 años Escuela de Enfermería, disponible en: <http://www.achieen.cl/uploads/documentos/4b99a80f130d3b101954efc6e8d75fb85d3a2502.pdf> [5. febrero 2015]. Cuatro años más tarde, en 1925, Alejandro del Río fundaría la Escuela de Servicio Social de la Junta de la Beneficencia.

<sup>463</sup> MIRANDA destaca en su tesis la figura de la española Concepción ARENAL, quien sería reconocida en este país como una precursora de la visitadora sanitaria gracias a su libro *El visitador del pobre*. Su figura y su obra, (...) fueron recuperadas en las primeras décadas del siglo XX porque sus propuestas apoyaban el modelo de visitadora sanitaria que se quería instaurar en España en los años treinta (2003: 65). Concepción ARENAL, fue una de las precursoras del Trabajo Social en España. En 1863 se convierte en la primera mujer que recibe el título de Visitadora de Cárcels de Mujeres. Sus memorias *La beneficencia, la filantropía y la caridad* publicadas originalmente en el año 1894 recogen buena parte de sus vivencias en este ámbito (RUBILAR, 2009b: 419).

sus conexiones con la Medicina social, son válidas también para pensar la labor que desarrollaban las enfermeras sanitarias, cuyo quehacer ha sido estudiado por BORNAT; PERKS; THOMPSON & WALMSLEY (2000).

Además de las referencias a la Medicina y Enfermería, son varios los entrevistados que comparan sus prácticas investigativas con los modos de hacer investigación de la Psicología (Testimonios 1, 3, 7, 18, 21), la Antropología (testimonio 1, 5, 12, 13 y 14) y la Lingüística (Testimonio 1, 3, 8, 14 y 22).

En la mayoría de los casos, sus relatos están centrados en experiencias de trabajo en equipo junto a investigadores formados en estas tradiciones disciplinarias. En casi todos los entrevistados se observa un esfuerzo de distinción de aquellos elementos que son comunes de los que consideran una práctica diferenciada, que en este caso valora: el uso de escalas psicométricas e instrumentos estandarizados como algo más propio de la práctica investigativa de la Psicología<sup>464</sup>; el uso más intenso de técnicas de observación, que forma parte de la tradición investigativa de la Antropología; y los aportes de los análisis semiótico y de discurso que se reconoce como un campo de los lingüistas.

Otras disciplinas tienen menor presencia en los relatos de los entrevistados. Cuatro de ellos mencionan algunas complementariedades entre su quehacer investigativo y el desarrollado por economistas y profesionales de las escuelas de Administración (Testimonios 5, 7, 13 y 17).

Otros comparan su quehacer con investigadores vinculados a las Ingenierías o las Matemáticas (Testimonios 12, 13 y 21). Particularmente en estos últimos, se reconoce la capacidad de traducir información compleja en modelos más simples, “apoyándose en la previsión cierta y en los resultados esperados que puedan alcanzarse” (GARCIA ROCA, 2000: 317). Lo anterior permitiría el desarrollo de herramientas de análisis, que los entrevistados describen como “más sofisticadas” en comparación con sus prácticas investigativas<sup>465</sup>.

Varios trabajadores sociales incluyen relatos que dan cuenta de la importancia de las Estadísticas en la investigación social, la que a veces se observa con los aportes específicos de

---

<sup>464</sup> De acuerdo a lo señalado por MIRANDA, a finales de los años veinte, “la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis por primera vez en la historia del Trabajo Social, proporcionaron un gran caudal de conocimientos teóricos y de técnicas para la atención individualizada que deslumbraron a las trabajadoras sociales (...) A partir de entonces, estos aportes teóricos proporcionaron la posibilidad de intervenir “científicamente” y por tanto avanzar en la profesionalización y en la conquista de un estatus satisfactorio” (2003: 187).

<sup>465</sup> Así lo expresa un entrevistado cuando indica: “Yo sé que Trabajo Social no es lo mismo que la ingeniería, son dos realidades distintas pero, siempre me atrajo esa cosa de abordar problemas complejos e intentar solucionarlos, y si hay desacuerdo tratemos de ver cómo se puede resolver o analizar desde distintas formas” (Testimonio 21, [17]).



un metodólogo, a quien se reconoce como experto en determinación de muestras, validación de índices, e interpretación de resultados (Testimonios 16 y 17)<sup>466</sup>.

También son frecuentes los testimonios que comparan su quehacer investigativo con el desarrollado por arquitectos, urbanistas, geógrafos y demógrafos (Testimonios 7, 12, 13, 15, 19, 21 y 22). Estas menciones se encuentran bastante alineadas con el uso de cartografías e instrumentos de georeferencia, comentados en el capítulo anterior, y con la relevancia asignada a las coordenadas socio-espaciales, como una forma de fundamentar mejor las decisiones y los desarrollos investigativos.

Esta vinculación queda reflejada en los relatos de dos entrevistadas que desarrollan una investigación junto a una arquitecta. En sus narraciones es posible observar los aportes diferenciados que cada uno hace a la investigadora, como a la investigación que desarrollan en conjunto:

*“Nosotros trabajamos mucho tiempo con la María Elena Ducci, que es arquitecto y con ella presentamos dos FONDECYT<sup>467</sup>, que ganamos, y nos incorporamos en el tema de desastres a raíz del terremoto del año 2010 (...) La María Elena tiene su estilo, a mí me costó entenderlo (...) ¿Qué es lo interesante y qué es lo que ella nos aporta?” Y ahí me doy cuenta que ella tiene temas claves y perspectivas que nosotros no tenemos, y aprendí eso. Aprendí que hay dos cosas distintas: una cosa es el aporte de la persona desde el punto de vista de su disciplina y lo otro es el aporte que ella hace en términos de equipo y, la debilidad que tiene, en el equipo, que aunque te moleste, tienes que aceptarla” (Testimonio 22, [27] y [28]).*

*“Yo creo que cada profesional aporta bastante desde su propia disciplina, en términos del FONDECYT de desarrollo local y desastres, la investigadora principal que es arquitecto, aporta harto en ciertos términos técnicos, pero más que el tema disciplinar, lo que María Elena Ducci, aporta es su experiencia: su experiencia profesional y académica, porque tiene mucha trayectoria investigativa. Entonces ella sabe decirte si vas bien o no vas bien (encaminada): “Oye te estás yendo por las nubes, ¡enfócate a esto!”. Porque su especialidad es la arquitectura, que es una cosa bien práctica, y en ese sentido, tiene elementos comunes con Trabajo Social, pero ella es mucho más práctica que nosotros, que nos vamos, de repente, por las ramas. Y efectivamente más que en términos del FONDECYT, más que el tema disciplinar*

<sup>466</sup> Una trabajadora social comenta la forma como ha desarrollado prácticas de investigación colaborativas con un equipo de estadísticos en el análisis de una encuesta de pobreza: *“Elvira y Maite son las que hacen la explotación de datos. Maite, además es seca para hacer análisis estadístico es increíblemente buena y rápida. Entonces de repente me empecé a dar cuenta que estaba intentando cumplir una doble función, que no era necesario, ya que aquí mi labor era interpretar datos (...) En general esta es una información costosa, hemos negociado con el Centro en esta cosa de que yo les ayudo en una cosa y ellos no nos cobran un precio real (...) nosotros hemos hecho estudios en que metemos variables de educación, de salud, de educación, de empleo, variables poblacionales, en el último estudio además hicimos un cluster para sacar perfiles de población ¡Y todo nos costó 6 mil euros! Yo estoy clara que la explotación de datos no cuesta lo que nosotros pagamos” (Testimonio 17b, [29] y [50]).*

<sup>467</sup> Se refiere al proyecto FONDECYT La calidad de vida de adultos mayores que viven en vivienda básica y viviendas en condominio: un análisis comparativo, elaborado los años 2004 y 2005. Y al proyecto FONDECYT Resiliencia y Desarrollo Local: de cara al desastre natural, desarrollado entre 2011 y 2013.

*propiamente tal, el aporte de la María Elena ha sido en términos de su experiencia como investigadora, como profesora titular” (Testimonio 15, [20]).*

El quehacer investigativo de los arquitectos parece encontrar conexiones con los trabajadores sociales, cuando se investigan principalmente temas de vivienda social, segregación urbana y cohesión social.

Son varios los entrevistados que han desarrollado postgrado en esta línea de Estudios Urbanos (Testimonio 7, 12 y 19), como una forma de conectar sus preocupaciones investigativas con los desarrollos que hoy ofrece esta área.

Las comparaciones del quehacer investigativo del Trabajo Social con disciplinas como la Historia y la Filosofía, también se encuentra presente en varios entrevistados (Testimonios 1, 2, 3 y 8). De los historiadores, valoran sus prácticas más inductivas de producción de información, así como el uso de materiales y documentos que adquieren en sus indagaciones un valor singular<sup>468</sup>. Lo anterior, nos recuerdan el papel de los archivos personales, tanto en la investigación biográfica (THOMAS y ZNANIECKI, 2006 [1919]) como en la investigación periodística o judicial, que se observa, por ejemplo, en el uso que se ha dado en Chile a los archivos de la Vicaría de la Solidaridad (VERGARA, 2011).

María Angélica ILLANES ha sido la historiadora chilena que más ha estudiado a la profesión del Trabajo Social, si bien sus primeras aproximaciones (2006) causaron cierta distancia en la comunidad disciplinar del Trabajo Social, poco a poco su aporte ha sido reconocido. Sus textos y artículos comienzan a formar parte de las referencias de los colegas y de los materiales de trabajo utilizados en los cursos de formación inicial.

La Historia y la Filosofía también han sido una línea de perfeccionamiento y formación de postgrado, seguida por algunos de los entrevistados, principalmente de la segunda generación, donde se destacan las aportaciones de las protagonistas de los testimonios 3 y 8.

En un plano distinto, se encuentran otras referencias, acerca de las diferencias entre el Derecho (principalmente juristas y abogados) y la Criminología con las prácticas investigativas

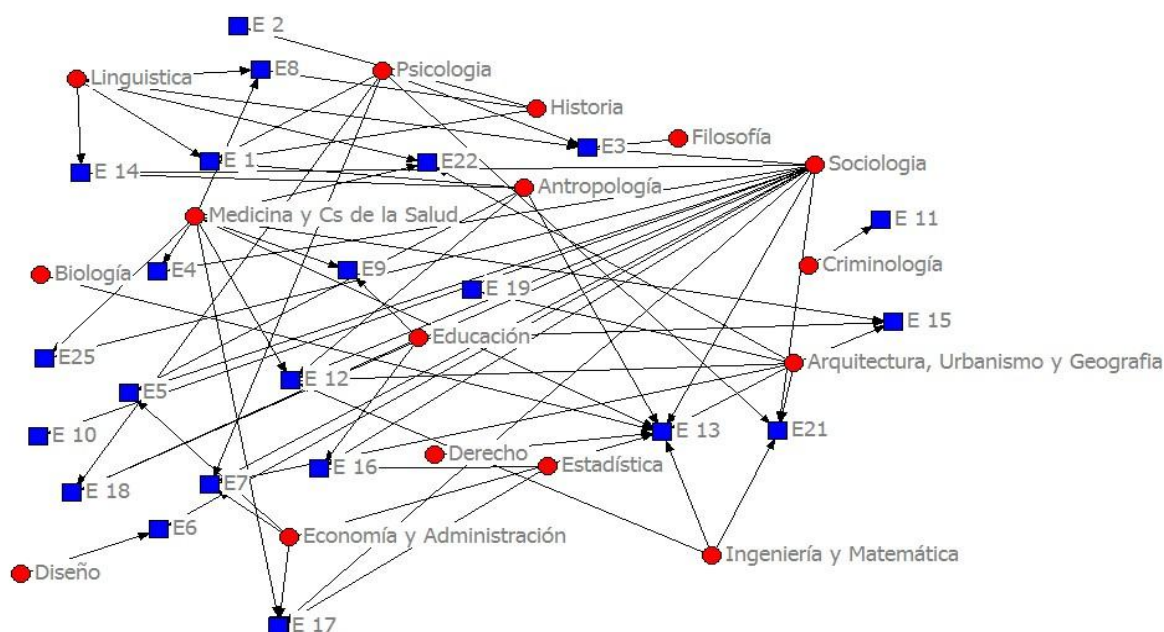
---

<sup>468</sup> Así lo recuerda un entrevistado de la primera generación cuando se refiere a una conversación con la historiadora María Angélica ILLANES: *“Alguna vez converse con ella, y ella decía que a todas luces lo materiales que elaboramos en nuestra tesis, en un sentido y reconocido por nosotros mismos, se transforma en un material histórico relevante, particularmente las tesis que están en la biblioteca de la Chile. Cuando tú llegas al texto de lo que la gente dice, en forma directa, cuando están transcritas las entrevistas, y eso es un material que no debiera dejar de estar en las tesis. Por lo menos yo le digo a los alumnos que: “siempre hay que dejar las entrevistas completas” lo más que puedan, y si a veces no caben, hay que intentar poner las más relevantes o simbólicas, porque vendrán otros más adelante que podrán descubrir detrás del lenguaje de esas personas contextos históricos que están olvidados o que están perdidos. Entonces lo que ella hace es levantar esos contextos de la historia pequeña, de la historia no dicha, en la cotidianeidad de los sujetos” (Testimonio 1, [35]).*

del Trabajo Social (Testimonio 11, 13 y 21). Tomando en cuenta que el Trabajo Social se percibe con menor legitimidad y estatus, cuando se la compara con las anteriores. Lo que en opinión de una entrevistada se debe al poder inherente que tienen ciertas profesiones, pese a no contar con una larga tradición en investigación<sup>469</sup>.

El siguiente diagrama sintetiza la forma como los entrevistados se refieren comparativamente el quehacer investigativo del trabajo social con otras disciplinas.

Figura N° 6 Perspectivas comparadas del quehacer investigativo



Fuente: Elaboración propia mediante codificación de entrevistas (asistida por software NVivo y Ucinet).

Del mapa anterior es posible observar la centralidad que adquiere, en la mayor parte de los trabajadores sociales, la Sociología como disciplina referente.

Las vinculaciones entre Trabajo Social y la Sociología poseen raíces históricas, SHAW (2015a y 2015b) y ALVARÉZ-URÍA y PARA (2014) han ahondado recientemente en sus alcances, un siglo después del nacimiento de ambas perspectivas disciplinarias.

<sup>469</sup> De manera enfática afirma: "Si lo han hecho los abogados que no tienen ninguna trayectoria en investigación, que tienen un comité de estudios en ciencias jurídicas y políticas, ellos no tienen idea de investigar, mucho menos que nosotros, pero agarraron un espacio y hoy tienen su grupo de estudio que probablemente tiene que ver con la validación que tienen como disciplina, o como profesión. Claramente el tener grupo de estudio tiene que ver con los poderes profesionales, con el estatus profesional, tiene que ver con eso y no tanto con una trayectoria en investigación. Entonces, nosotras estamos en una etapa embrionaria, nuestra trayectoria es mayor que la de ellos, entonces quedar con una sub sub sub (la repetición es de la entrevistada) categoría, debajo de sociología, me parece que, no fue lo más acertado" (Testimonio 13, [40]).

En esta parte de la tesis se ahonda en las visiones que, sobre la Sociología, construyen los entrevistados, quienes identifican los elementos diferenciadores de ambas prácticas investigativas, pero también sus complementariedades.

En este sentido, se comprende que varios entrevistados hayan realizado, con posteridad a su formación en Trabajo Social, estudios de licenciatura en ciencias sociales, mención Sociología, especialmente en aquellos períodos en que la licenciatura en Trabajo Social aún no se había masificado (Testimonios 2, 8, 9 y 10) o maestrías en ese campo (Testimonio 14 y 24).

Algunos de ellos van a enfatizar el carácter aplicado o situado de la producción de conocimiento del Trabajo Social, versus un desarrollo investigativo más general, que sería más característico de la sociología, a pesar que en ella también predominan elementos de este tipo. Como lo plantea ADORNO en su capítulo sobre “sociología e investigación empírica” (2001 [1972]: 19-36).

Tal vez, es bajo esta concepción de Sociología empírica de ADORNO<sup>470</sup>, bajo la cual varios entrevistados van a reconocer que su quehacer investigativo se acerca mucho más al de un sociólogo, ya que han debido incorporar prácticas investigativas que los visualizan como investigadores de las ciencias sociales en general, sin grandes diferencias con otros investigadores de esta área (Testimonios 10, 12, 14, 17)<sup>471</sup>.

En su quehacer investigativo comparten prácticas y demandas de producción de conocimiento similares a los que enfrentan hoy en día los investigadores formados en Sociología, como: las exigencias de publicación, la asistencia a conferencias y seminarios, la aplicación rigurosa de los métodos (principalmente cuantitativos), el uso de grandes escalas de investigación que se capturan con encuestas y bases de datos, y comunicación de sus resultados en reportes (por lo general artículos o libros), dependiendo del nivel de desarrollo de cada uno<sup>472</sup>.

Otros, en cambio, puntualizan en las diferencias o especificidades entre la investigación que desarrollan los sociólogos y la investigación desde el Trabajo Social (Testimonios 9, 11, 13 y 21). Sus apreciaciones se construyen desde una valoración de la disciplina, que considera como principal referente la experiencia vivida en países anglosajones, donde la investigación

---

<sup>470</sup> Donde “los procedimientos reunidos bajo el nombre de sociología (...) se relacionan entre sí sólo en un sentido sumamente abstracto: todos se ocupan de algún modo de lo social. Pero ni su objeto, ni su método son unitarios” (ADORNO, 2001 [1972]: 19).

<sup>471</sup> Así lo indica una entrevistada quien afirma: “Porque yo soy trabajadora social, pero no investigo en Trabajo Social. Ese es el tema” (Testimonio 10, [36]).

<sup>472</sup> Entre ellos es recurrente identificar al Trabajo Social como una profesión subalterna: “que no investiga” (Testimonio 10, 14, 17 y 19) O que cuando lo hace, implica que ha transitado hacia otra disciplina, dejando su identidad anterior, como ocurre en el caso de una de las entrevistadas que declara: “sociologizar sobre las formas de intervención” (Testimonio 14, [27]).

en Trabajo Social reporta principalmente a la práctica y a los procesos de toma de decisiones en políticas públicas<sup>473</sup>.

Para este grupo de entrevistados, la especificidad del quehacer se encontraría precisamente en el carácter relacional de la investigación en Trabajo Social, y no en su esfuerzo por parecerse a la Sociología. “La especificidad de los trabajadores sociales estaría en la capacidad de incorporar en sus aproximaciones, otras dimensiones contextuales y relacionales” (RUBILAR, 2009b: 462).

En opinión de los entrevistados, esta especificidad es la que permitiría: conectar y establecer puentes<sup>474</sup> entre distintos temas y ámbitos (nacionales y locales); entre distintos actores (públicos y privados); contextos (individuales y comunitarios) y disciplinas diversas. Lo anterior, hace posible el abordaje de problemas complejos<sup>475</sup> (*weight problem*) desde distintas aproximaciones.

*Acción mediada* que también se encuentra presente en la reflexión de los exponentes originales de la Escuela de Chicago, quienes definen la acción social como vehiculada “por dispositivos de simbolización a través de los cuales se anticipan los cursos de acción” (BERJAIN e ITURRATE, 1998: 8, citado por MIRANDA, 2003: 40).

Para MIRANDA, lo que separa al Trabajo Social de la Sociología “no es la búsqueda de la científicidad, que era una característica común, sino la pretensión de ser “ciencia aplicada”. Los trabajadores sociales quieren valerse de la ciencia para transformar la realidad, para enfrentarse a los problemas sociales, para producir cambio” (2003: 40). Anheló que un siglo después parece mantenerse vigente en las narraciones de varios de los entrevistados.

Si bien, reconocemos la importancia de estas diferenciaciones, se considera que esta distinción podría, en algunos casos, ser mal interpretada y terminar reproduciendo los

<sup>473</sup> Mueen línea con <http://www.socialworkpolicy.org/research/evidence-based-practice-2.html> [4. febrero 2015]). Cabe recordar que en sus orígenes el “Informe Social” se utilizaba “para fundamentar la toma de decisiones” (TRAVI, 2006: 75), aunque en este caso el proceso decisional se centra en aspectos micro y no macro sociales.

<sup>474</sup> Al respecto ver la experiencia del BriDGe -Development Gender Centre, mencionada por una entrevistada, que responde a esta lógica articuladora. Mayores antecedentes en: <http://www.bridge.ids.ac.uk/cutting-edge-programmes> [3. febrero 2015].

<sup>475</sup> Un entrevistado ejemplifica de este modo estas conexiones: “Porque en el fondo hay fenómenos sociales que estudiar, ya que la delincuencia no sólo un tema individual, de anomia o de que estos individuos son insanos o hay tienen enfermedades mentales, hay interplace o interacciones entre el entorno y los barrios que son relevantes de analizar (...) pueden conforman un círculo virtuoso o vicioso, para analizar problemas sociales complejos como la delincuencia. Entonces los sociólogos y los psicólogos yo los considero aliados naturales a los trabajadores sociales porque también nosotros sabemos harto de cómo trabajar con la gente, esa interfaz delicada que quizás el sociólogo no sabe hacer, el psicólogo le cuesta un poquito más con la comunidad, o sea para mí lo que hay son complementariedades” (Testimonio 21, [50 y 51]).

antiguos dilemas sobre teoría y práctica del Trabajo Social de los años 80 y 90 (VISCARRET, 2007)<sup>476</sup>.

Su abordaje en forma dicotómica (ciencia pura o ciencia aplicada; hacer o conocer; práctica o teoría; producción o reproducción) supone un riesgo en la producción del conocimiento del Trabajo Social y una suerte de reducción de las prácticas investigativas, a un ámbito o espectro más bien residual (trabajo en terreno, relaciones cara a cara, acción directa), que operan en un nicho o campo específico (RUBILAR, 2009b: 401)<sup>477</sup>.

Que al constituirse en un espacio propio, también supone no invadir los campos de investigación de otras disciplinas de las ciencias sociales, “próximas” al Trabajo Social<sup>478</sup>: como la Sociología (ÁLVAREZ-URÍA y VARELA 2000: 43), la Psicología y la Antropología.

La relación del Trabajo Social con otras disciplinas, como la Psicología (DANZINGER, 1979), la Psiquiatría (CASTEL, 1980) y la Antropología (GREENWOOD, 2002), que también forman parte de las llamadas ciencias sociales, es aún un camino a explorar, y sobre el cual ni los entrevistados, ni los estudios y aproximaciones desarrolladas en Chile han avanzado mayormente.

En España, además del trabajo de MIRANDA -citado al inicio de este punto- que aborda la relación del Trabajo Social con la Sociología, la Antropología y el mundo de los “Psi” (Psiquiatría, Psicología y Psicología social) (2003: 29-67), encontramos algunas aproximaciones

<sup>476</sup> Juan Jesús VISCARRET argumenta que es precisamente la particular relación entre teoría y práctica la que hace diferente al Trabajo Social de otras ciencias que aparecen en el mismo espacio temporal, dificultando la generación de una base de conocimiento propio y consistente (2007: 15).

<sup>477</sup> Este nicho es comprendido por algunos entrevistados como una suerte de especialización (Testimonios 1, 2, 11, 13 y 17), así lo afirman dos entrevistados cuando afirman: “Porque a mí me pasa que el Trabajo Social para poder tener una voz potente, uno dice: “no tiene que especializarse”, pero yo creo que cada vez es más claro que tiene que estar metido en un nicho y en ese nicho densificar, no se puede hacer la investigación transversal porque si no como mostraba en el caso de la hipótesis con los adultos mayores, esa hipótesis pudo ser dicha de esa manera, y tener una profundidad tal, porque hubo alguien que estuvo tiempo en eso, y que le fue dando forma” (Testimonio 1, [55]). “... Esto de que Trabajo Social sea hace un especialista, un experto en entender al sujeto en interacción con otros sistemas como los modelos ecológicos, en un esquema súper anglosajón. Pero que esta aproximación te permite pensar y plantearte problemas y preguntas de investigación, con la misma complejidad, que yo creo que es parte de la formación” (testimonios 13, [26]).

<sup>478</sup> Si se sigue la tesis de MIRANDA el Trabajo Social y las Ciencias Sociales han tenido desde hace un siglo una historia conflictiva. Históricamente las ciencias sociales aparecen vinculadas a la cuestión social, como consecuencia de la necesidad de estudiar la sociedad para modificar su funcionamiento, evitando la pobreza y el desorden social (GREENWOOD, 2002: 6, citado por MIRANDA, 2003: 34). Basándose en los trabajos de Davydd GREENWOOD, explica el proceso de subdivisión de las ciencias sociales, que diferenció en la segunda mitad del siglo XIX a las ciencias más prestigiosas de otras ciencias inferiores, entre las que se encuentra el Trabajo Social, las Pedagogías, las Comunicaciones, la Psicología organizacional y los Estudios de la familia.

sobre esta relación en FERNÁNDEZ (1990) y SÁNCHEZ (1998), MORALES y OLZA (1996), quienes aportan perspectivas relacionales con la Sociología y la Psicología<sup>479</sup>.

BOURDIEU, por su parte, concibe a las Ciencias Sociales en una posición particular, recolocada en “dos espacios de los que ella participa más o menos estrechamente, el de las facultades literarias y el de las facultades científicas” (2012 [1984]: 161). Sin referirse directamente al Trabajo Social, sus concepciones de Ciencias Sociales dan cuenta de una ciencia “naciente” con carácter aplicado y un esfuerzo clave de distinción de las ciencias puras<sup>480</sup>.

BOURDIEU concibe a la Sociología como una disciplina doblemente negativa (ni literatura, ni científica), al igual que la Economía, la Lingüística, la Psicología, la Geografía y Geología. Es esta doble negación la que lo constituye como prácticas, ciencias aplicadas, empíricas o impuras en comparación con las otras “ciencias”: teóricas y puras (2012 [1984]: 162).

Sin dejar de reconocer el carácter específico de las distinciones anteriores, asumimos en esta tesis los fundamentos de esta diferenciación que va a reconocer que una disciplina está en posición de inferioridad: “Cuanto mayor voluntad de vinculación con la realidad social y el cambio social, cuanto más fuerte sea la voluntad de ser ciencia aplicada, menor será su estatus al menos en el mundo académico” (GRENWOOD, 2002: 6, citado por MIRANDA, 2003: 35).

Como hemos comentado desde el capítulo dos, el Trabajo Social tiene en sus orígenes un proyecto global de Ciencias Sociales con vocación de científicidad (MORERA, 2010), lo que redundaría en su identidad disciplinaria y explica las concepciones que los entrevistados tienen sobre su quehacer. “Y precisamente esta vinculación con el mundo de la acción, y de la reforma social, es la que lo sitúa junto a otras profesiones en una posición de inferioridad” (MIRANDA, 2003: 37), que entre otras funciones debe mediar entre la producción de conocimiento social y sus aplicaciones.

Producción relacional, que en esta tesis adquiere una connotación particular, cuando se analiza el modo como los entrevistados conciben su quehacer investigativo y resignifican la generación de conocimiento, que el Trabajo Social chileno, ha desarrollado en sus 90 años de existencia.

---

<sup>479</sup> ALARCÓN y GÓMEZ, 2004 y MORERA, 2010, lo hacen desde Venezuela y Costa Rica respectivamente.

<sup>480</sup> Diferenciación que ya se encontraba presente en KANT en *El conflicto de las Facultades* (1953), donde reconoce facultades (temporalmente) superiores (teología, derecho y medicina) y facultades (temporalmente) inferiores (en BOURDIEU, 2012 [1984]:88 y 89). BOURDIEU habla de “nuevas ciencias” o “nuevas disciplinas con pretensiones científicas” para referirse a la sociología, psicología y la historia que se oponen a las viejas disciplinas literarias.



La mayor parte de las disciplinas que integran las Ciencias Sociales, cuentan con mayor legitimidad y reconocimiento (profesional e investigativo) que el Trabajo Social, pese a que nacieron con posterioridad a él (MORERA, 2010: 238)<sup>481</sup>. Ordenamiento que podría ser coincidente con la división planteada por Davydd GREENWOOD y sus debates sobre teorizaciones y aplicaciones prácticas (1999 y 2002).

Si bien compartimos el fundamento de la diferenciación de GREENWOOD, situar al Trabajo Social desde una perspectiva únicamente “aplicada”, puede terminar absorbiendo, y reduciendo, las prácticas de investigación de algunos trabajadores sociales, que desarrollan su quehacer en los intersticios de las disciplinas.

De ahí que esta situación sea connotada como riesgosa en esta tesis, ya que puede impedir conocer prácticas investigativas imaginativas e innovadoras, como las que desarrollan varios de los entrevistados, que transitan entre teorizaciones y aplicaciones, dialogando con otras disciplinas a partir de su formación de postgrado o producto de sus experiencias de trabajo en equipo.

De hecho, son diversos los entrevistados que comentaron el haber tenido que disfrazar o esconder tras bambalinas su quehacer investigativo, que permanecen a veces por largo tiempo invisible, incluso a la vista de los propios investigadores, quienes las conciben como una labor paralela o no directamente vinculado a su función principal (Testimonios 0, 1, 6, 14, 16, 19 y 20).

Ubicar la investigación en los márgenes profesionales o desarrollar un camino alternativo: como entrar por otras disciplinas, o mostrar como aplicación lo que en realidad es un esfuerzo de producción teórica o intelectual, parece ser otra práctica que acompaña el quehacer investigativo de algunos trabajadores sociales, especialmente de las generaciones más jóvenes, que tienen que legitimarse y validar su quehacer en el campo de la investigación<sup>482</sup>.

---

<sup>481</sup> Sobre la relación entre Trabajo Social y Sociología en Chile, además del texto de ILLANES (2009) y GARRETON (2005) una entrevistada recuerda la forma como el Trabajo Social contribuyó al nacimiento de la sociología en Chile: *“Se enojan mucho cuando yo lo digo, pero es la verdad, ya que por razones históricas el Trabajo Social es la disciplina profesional del área de las ciencias sociales más antigua de Chile. La Escuela de sociología de la Universidad de Chile se fundó, por allí por el año 60, y nosotros, mi equipo asesoró a Guillermo Briones para discutir el programa de la escuela de sociología que se abría en ese período. Posteriormente Danilo Salcedo incluso trabajó algo con nosotros, Briones también (se refiere a los fundadores de la Escuela de Sociología) pero ellos estaban recién empezando. Como te digo, nosotros los asesoramos en esta decisión de abrir la escuela”* (Testimonio 25, [70]).

<sup>482</sup> Como una investigación desarrollada por la protagonista del testimonio 16, quien la realizó: *“súper clandestinamente... Cuando hicimos el FONIDE nos juntábamos acá en la universidad a las 6 o 7 de la noche, escondidos”* (Testimonio 16, [34]).

Las situaciones antes descritas, han sido nombradas en esta tesis como *travestir un quehacer*, con los códigos y prácticas de disciplinas con mayor status investigativo, como ocurre con la sociología.

Esta transformación operaría de un modo similar a quien se viste con ropajes que no son propios<sup>483</sup>, que hace que la inquietud o práctica investigativa permanezca en un estado de latencia o parcialmente disimulada, hasta que puede salir a la luz por medio de instrumentos y mecanismos que la comunidad científica considera legítimos y válidos<sup>484</sup>.

Una trabajadora social, al finalizar su testimonio da cuenta de esta dinámica, que disfraza u oculta lo que realmente se considera importante:

*“Ahora eso que yo te cuento que es el recorrido de mi vida académica, si tú lo ves en mi currículum no es así, porque los trabajadores sociales hemos tenido que hacer todavía que estas cosas no sean nuestras investigaciones principales, y eso es un escándalo, porque te juro que para mí esto es lo principal. Para mí lo principal no es el FONDEF o los FONDECYT<sup>485</sup> o las otras cosas. Todos esos proyectos me entusiasman, me entretienen, aprendo, por cierto. He visto municipios, he visto gente en intervención, he visto viejos, he visto distintos fenómenos. Hago evaluación de política pública, observar la política pública me entretiene, veo cosas de Luhmann (...) Si tú me preguntas ¿qué quisiera yo?, ¿qué salto quisiera que esta escuela diera? Quisiera que estos proyectos no sean las bambalinas, y que nosotros podamos... Porque mira, los historiadores ¡hacen cosas geniales! Porque son cosas que para ellos están directamente con su pasión... Cuando tú investigas sobre lo que tú eres y un poco lo que tú haces no sólo acumulas, sino que también generas un pensamiento que contribuye al conocimiento, de modo más directo (...) O sea yo entiendo que en el contexto de la universidad nosotros no podemos levantar eso como una única línea, pero no levantarla como línea no sólo es una imprudencia. Hay algo ahí más allá de esto... Por ejemplo, yo guardé 24 casetes de las entrevistas que hicimos con la Nidia y con la Alicia para la reinención de la memoria (2004)... la pregunta es ¿Por qué? o ¿Para qué los guardé?” (Testimonio 2, [58 al 60]).*

Investigar acerca de lo que uno es parte, dice relación con aquella invitación de Juan Francisco MARSAL (1979) a re-pensar reflexivamente el propio quehacer y en este caso a la propia disciplina, y sus prácticas de producción de conocimiento.

<sup>483</sup> La presentación “Cuerpos trajes y ropaje derroteros y desafíos académicos disciplinares para los investigadores en trabajo social” realizada el 5 de noviembre de 2014 en el II Congreso de Investigación y Trabajo social, expuso entre otros elementos este hallazgo de una *investigación travestida*.

<sup>484</sup> Como adjudicarse un proyecto con fondos públicos de alta competitividad nacional o internacional, asumiendo el rol de investigador responsable o principal.

<sup>485</sup> Se refiere a algunos de los proyectos donde la protagonista de este testimonio ha sido investigadora principal o directora: Proyecto FONDECYT Investigación sobre los aportes de organizaciones no gubernamentales con sustrato religioso al fortalecimiento del capital social; FONDECYT Trabajar la pobreza con calidad: investigación sobre los cambios de la complejidad sistema/entorno y su impacto en la medición de la gestión de los DIDECO; proyecto FONDEF Avanzar en Calidad: Desarrollo y transferencia de un modelo de gestión de calidad para programas sociales; e IDEA/CONICYT Innovación social efectiva: Construcción de una batería de instrumentos cuantitativos y un soporte tecnológico para mejorar los procesos de medición de la calidad en programas sociales, actualmente en ejecución.

Al finalizar su testimonio, la pregunta que se formula esta entrevistada, le lleva a cuestionar los alcances y el sentido de su quehacer investigativo, al mismo tiempo que valora los aportes que la disciplina puede hacer a la investigación social y la sociedad en general.

Visión que también se encuentra presente en otros testimonios, e indirectamente en las voces de otros investigadores con quienes los trabajadores sociales comparten sus investigaciones (Testimonio 0, 1, 3, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18 y 20)<sup>486</sup>.

Esta apreciación de terceros, es coincidente con la teoría del reconocimiento desarrollada por Charles TAYLOR, cuando afirma:

“De esta manera la contribución del otro significante (en la construcción de la identidad), aun cuando aparece al principio de nuestras vidas, continúa indefinidamente (...) necesitamos las relaciones para realizarnos, no así para definirnos (...). El que yo descubra mi propia identidad (significa) que la he negociado por medio del diálogo, en parte abierto, en parte interno con los demás (...) Mi propia identidad depende en forma crucial, de mis relaciones dialógicas con los demás” (TAYLOR, 1993 [1992]: 53 y 55).

Consideración que, suele ser positiva en la mayoría de los entrevistados, y que opera como una suerte de legitimidad externa, que reconoce las capacidades investigativas y de reflexión sobre la sociedad del Trabajo Social, a tal punto que, en ocasiones sorprende<sup>487</sup>.

Esta discusión se relaciona también con algunos de los elementos que expusimos en el capítulo anterior, sobre la producción de conocimiento en Trabajo Social, y los desafíos que hoy enfrenta la disciplina cuando observa y reflexiona críticamente sobre las dinámicas que se generan entre poder y saber (FOUCAULT, 1990)<sup>488</sup>. Por su relevancia, los contenidos de este debate son abordados en el siguiente apartado, que profundiza en el sentido de la investigación en Trabajo Social, con especial énfasis en sus especificidades, aportes y desafíos.

<sup>486</sup> Aporte que se puede reconocer en la valoración que hacen otros del trabajo investigativo de los trabajadores sociales: “estamos trabajando con el director de lingüística, a quien incorporamos recientemente al equipo y con él estamos haciendo análisis de discurso, el significado de lo que el otro dice, que es realmente maravilloso y entonces él hace ese aporte. Pero al mismo tiempo dice: “yo cuando escuchó mira, pero esto está asociado con esto, pero esto tiene que ver con, con esta otra dimensión, porque miremos lo social desde una perspectiva holística”, el afirma que: “nunca haciendo análisis de discurso con los alumnos lo había pensado de esta manera, hoy día mis clases van a ser distintas, porque entonces le voy a decir al alumno: lo está diciendo pero aquí hay un contexto, de marginalidad, hay un contexto de vulnerabilidad, aquí hay una persona que ha tenido una historia familiar, de maltrato” Entonces hay un contexto social que él nunca lo había visto y lo reconoce” (Testimonio 22, [29]).

<sup>487</sup> Como la afirmación que hizo nuestra directora de tesis de pregrado al finalizar nuestra investigación y se mantiene en mi memoria 25 años después: “¡Qué lindo trabajo sociológico!” o cuando siento que desciendo varios peldaños en la escala de legitimidad académica, cuando un colega de la universidad se “sorprende” al descubrir que estudié “Trabajo Social” [Nota de la investigadora, 3. febrero 2015].

<sup>488</sup> Para quien el desarrollo de las ciencias se relaciona con el afán de normalización. El capitalismo necesitó de la creación de nuevos mecanismos de control social y de vigilancia sobre los sujetos “potencialmente peligrosos” (FOUCAULT, 1990: 121): delinquentes, locos, miserables, y sobrantes en el sentido posteriormente trabajado por BAUMAN en *Vidas Desperdiciadas* (2005 [2004]).

## 5.2 El sentido de la investigación desde el Trabajo Social: especificidad, aportes y algunos desafíos

A partir de los relatos de los entrevistados se puede colegir que una de las especificidades y aportes de la investigación del Trabajo Social sería su *heterogeneidad*, lo que permite el desarrollo de estudios e investigaciones en los más diversos ámbitos y temas. Algunos de ellos son, por cierto, los estudios aplicados, a los que hicimos referencia en el punto anterior y que, por sus características, buscan dar respuesta a determinados problemas sociales (pobreza, educación, vivienda, salud, empleo) o a ámbitos de intervención social<sup>489</sup>.

Entre las investigaciones aplicadas se encuentran varios estudios acotados y de pequeña escala, pero también se observa el desarrollo de investigaciones de mayor magnitud, que indagan en la emergencia de fenómenos complejos, que demandan diversas aproximaciones investigativas, lo que supone un mayor despliegue de perspectivas teóricas, contextuales y metodológicas<sup>490</sup>.

En estas aproximaciones, los límites entre aplicación y teorización se vuelven algo difusos, especialmente cuando se observa que algunos de estos estudios contribuyen a modificar las explicaciones que, los distintos actores de una sociedad, construyen ante fenómenos como las nuevas pobreza y exclusión.

El testimonio de una entrevistada ilustra lo anterior, cuando muestra la incidencia que tiene su práctica investigativa en dos tipos de actores muy distintos: tomadores de decisiones y ciudadanos. Con su trabajo busca modificar los marcos conceptuales existentes sobre estos fenómenos, en ambos sujetos, generando nuevas categorías comprensivas, que permitan no sólo nombrarlas de un modo distinto, sino pensar en la forma como estas pueden ser abordadas:

*“... Cuando nos juntamos con responsables políticos y tú le hablas de personas en situación de pobreza y exclusión: Lo que ellos se imaginan son personas en situación de calle, entonces con esa visión: la mujer víctima de violencia de género, que está sola con sus hijos y que no tiene donde vivir, no es una persona en pobreza y exclusión, es como que fuera otro perfil; o los abuelos que están sosteniendo a la familia de sus hijos y sus nietos, tampoco se consideran. En el fondo para los tomadores de decisiones las personas en exclusión son las que están en las calles (...) Por lo mismo, un esfuerzo súper grande que hemos tenido que hacer es no*

<sup>489</sup> Como las tesis y memorias referenciadas al inicio del capítulo cuatro, u otras investigaciones menos “formales” como los estudios financiados con fondos internos.

<sup>490</sup> Como los estudios de pobreza regional y comunal desarrollados por dos entrevistados que se caracterizan por ser “muy masivos, con encuestadores y sistemas electrónicos” (Testimonio 1, [16]) o intensos en análisis de datos y establecimiento de perspectivas longitudinales (Testimonio 17b, [40]).

*hablar de perfiles, no hablar de mujeres maltratadas, de personas sin hogar, de jóvenes desempleados, sino de factores de exclusión como: tener vulnerados los derechos políticos, no poder votar, etcétera, que es la situación de los inmigrantes irregulares; tener dificultad en el acceso a la salud; carencias de renta; nivel de sobre-endeudamiento; situación de vivienda; situación de salud como la discapacidad que también va dentro de la situación de salud pero aquí también influye el tener una enfermedad crónica que exige algún tratamiento médico súper costoso para la gente; eso también es un factor de exclusión que en el fondo lo tienes que integrar. Con la interpelación a los factores, lo que se hace es mostrar la cantidad de rostros que puede haber detrás de una situación y cambiar la forma como se ha visto habitualmente el tema.*

*Esta etapa para mí ha sido nueva, en el sentirme de que ahora es más público, de que llegas a la sociedad, de que cada vez que hago entrevistas, yo intento pensar en la señora Paquita<sup>491</sup> de 80 años que está cocinando y que está escuchando la radio y de repente va a escuchar esto, entonces: “¿Cómo le explico qué es el indicador AROPE?”, y esto también implica entender que el medio es un trampolín para llegar a otra parte. (...) Yo tengo súper claro que los medios son unos aliados imprescindibles<sup>492</sup> (...) Entonces, en el fondo yo no saco nada con estar generando resultados súper útiles, si no van a llegar a nadie. Si no van a llegar por un lado, a las personas que están padeciendo esa situación y no voy a llegar a la gente que tiene responsabilidad sobre ellos, con lo cual para mí los periodistas son claves” (Testimonio 17b, [37-28] y [37-38]).*

Independientemente de si la investigación es aplicada o no, un elemento que se busca relevar en este apartado es el desarrollo de una *práctica reflexiva en torno al quehacer investigativo*. Práctica que también ha sido abordada en esta tesis bajo la denominación de *investigación situada*, en tanto deja en evidencia las coordenadas epistemológicas y biográficas de los distintos actores participantes en la investigación.

Si bien, lo anterior constituye un desafío a alcanzar en el desarrollo de las prácticas investigativas más generalizadas, la presencia de este tipo de reflexión se puede rastrear en varios de los testimonios de los entrevistados, que se interrogan críticamente sobre su quehacer (Testimonios 0, 1, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 19, y 21)<sup>493</sup>.

<sup>491</sup> Personaje ficticio que sintetiza el papel de cualquier mujer mayor de edad de España que vive en condición de riesgo de pobreza o exclusión. En Chile sería: “la señora María o la señora Juanita”, mencionada del mismo modo y con el mismo sentido que la señora Paquita.

<sup>492</sup> En su testimonio hace referencia a un divulgador científico, el astrónomo Phil PLAIT quien señala que: “La mejor idea jamás escuchada es absolutamente inútil, si no hay nadie para escucharla...”. Mayores antecedentes en: <https://www.youtube.com/watch?v=FrFRbGjUtlk> [6. febrero 2015].

<sup>493</sup> Este posicionamiento se puede observar, por ejemplo, en la narración de dos entrevistadas que analizan retrospectivamente las investigaciones en las que han participado: “Lo interesante acá es que es analizarlo desde la violencia, pero también desde criminalidad, o sea, siempre ha sido mi enfoque de delito, nunca ha sido un tema social, o sea, la mirada que yo tengo es desde los estudios criminológicos. ¿Cuáles son las motivaciones que hacen que el sujeto delinca? en un caso cometa tortura o en este otro caso que violente a su familia, son absolutamente distintos los sujetos y las motivaciones... básicamente desde ahí observo” (Testimonio 11, [25]).

“Otra investigación que me marcó en término de formación fue (...) la investigación que hice en el Magíster de Desarrollo Urbano y donde tuve la fortuna de estar en todo el proceso de traslado de las familias, ya que en ese tiempo estaba trabajando en el Programa Chile Barrio. Fueron cuatro años desde que las familias iniciaron su proceso hasta que se trasladaron a la Villa. Yo siempre digo: “esa experiencia para mí fue privilegiada”, pues pude

Práctica investigativa que al hacer consciente estos elementos, también supone una cierta urgencia por dar respuesta a aquello que se ha investigado o a los temas que emergen durante el proceso. Y que nos permite ir esbozando los primeros elementos de una *ética de responsabilidad*, en un sentido similar a lo planteado por Daniel INNERARITY (2001) en *Ética de la Hospitalidad*.

*Relación ética* que, de acuerdo a lo afirmado hace algunos años, sería un elemento característico del quehacer investigativo de los trabajadores sociales (RUBILAR, 2009a: 31 y 32). Aspecto que, en esta tesis se recoge como parte de la dimensión política de la investigación, y que coincide con las visiones que en torno a este tema tienen los entrevistados, que reconocen tempranamente la incidencia y repercusión que tiene su investigación, en la construcción de imaginarios futuros y en la posibilidad de alterar el curso de situaciones consideradas injustas o indeseables (Testimonios 2, 12, 16, 17 y 19)<sup>494</sup>.

Investigar es una forma de intervenir la realidad social, resignificando situaciones y transformando la visión sobre determinados fenómenos, afirman algunos de ellos. Haciendo explícito el carácter político e ideológico que adquiere el conocimiento y la forma como este se produce, transmite y comunica<sup>495</sup>.

En concordancia con lo anterior, se observa que en el desarrollo de sus investigaciones, los trabajadores sociales recurren a un conjunto amplio de repertorios profesionales e investigativos (RUBILAR, 2013b), los que despliegan en función del problema de estudio y sus alcances.

Si la investigación tiene como objetivo principal generar *conocimiento para la acción* (SHÖN, 1997) o conocimiento aplicado, es probable que los repertorios que los trabajadores sociales

---

*observar todo el proceso de erradicación de un campamento: desde que una comunidad es seleccionada por un programa a nivel nacional, (...) y luego observar qué pasa con ese campamento en términos de transformación de sus propias relaciones (...) No fui consiente en ese momento de ese proceso, fui consciente de ese privilegio años después, y por eso lo pongo siempre como ejemplo en mi clases, de aspectos que yo pude relevar en el momento de estar presente con las familias, viendo cuales eran los cambios que tenían, cuáles eran sus expectativas y cómo después se consolidaban. Y esos apuntes que uno iba tomando de las reuniones, y que sin conciencia de que uno estaba tomando apuntes para, tal vez hacer una minuta del trabajo, eran elementos de una investigación, era lo que ahora llamarían un diario de campo"* (Testimonio 12, [7] y [8]).

<sup>494</sup> Sobre la dimensión política-ética de la investigación dos jóvenes entrevistados comentan: "*Todos estos elementos se fueron sumando a las imagen de cómo yo creo deben hacerse las cosas en términos de investigación: que es un ejercicio riguroso, que es un ejercicio riguroso y vinculado a lo político, que es un ejercicio riguroso, y vinculado a lo político, con sustento teórico, que fueron imágenes que me fueron llegando para pensar en cómo tengo que hacer la investigación que he podido hacer"* (Testimonios 16, [22]).

*"De esta experiencia, la promesa para mí mismo fue: primero, quiero ayudar más a estos gallos de verdad, quiero ayudarlos en el largo plazo; dos, hay que seguir estudiando para eso; y tres, quiero tener un diálogo con otras profesiones, ya que esta cuestión tan pesada no se resuelve con pura asistencia social, en el sentido reductivo del término, se requiere un muy buen asistente social, pero se requiere más que eso"* (Testimonio 21, [11]).

<sup>495</sup> "Los datos tienen que estar al servicio de la gente" afirma la protagonista del Testimonio 2 en su relato in extenso, que presentamos en el punto 4.2 del capítulo cuatro.

activen tengan bastante más que ver con lógicas donde predominen los elementos de *Investigación Social Participativa* (VILLASANTE, MONTAÑES y MARTÍ 2002 [2000]). Induyendo también lógicas de Investigación-Acción, planificación social de proyectos, así como el desarrollo de determinadas competencias profesionales para la intervención social (Testimonios 3, 5, 9, 11, 13, 18 y 23)<sup>496</sup>.

Por otra parte, si la investigación busca como fin último generar conocimiento que aporte a la reflexión *conceptual o teórica* de fenómenos sociales (induido el propio Trabajo Social), es probable que los repertorios investigativos que los profesionales activen tengan más relación con elementos de análisis de segundo orden (NAVARRETE, 2002) y con perspectivas críticas que aporten en la de-construcción de los marcos interpretativos antes utilizados (Testimonios 8, 10, 14 y 20)<sup>497</sup>.

Investigación disciplinaria (o meta-disciplina) que permite un desarrollo amplio de los procesos reflexivos en todos los niveles del Trabajo Social (formación, generación de conocimiento, impacto del ejercicio profesional) que trabaja sobre sí mismo y haga posible una observación de segundo orden, que permitan discutir y transformar las propias aproximaciones sobre la disciplina (Universidad de Chile, 2014: 10)<sup>498</sup>.

Los movimientos antes descritos no son contradictorios, ni exduyentes. De hecho, es posible observar que ambos se encuentran presentes en varias investigaciones, donde se despliegan procesos de construcción de conocimiento en más de un sentido (Testimonios 1, 2, 16, 20, 21 y 23).

En ocasiones las fases o etapas están daramente diferenciadas y los resultados de un estudio, dan origen a productos específicos, que alimentan procesos de intervención o investigación. En otros casos, el proceso es más bien dinámico y se retroalimenta mutuamente, dando origen a otras posibilidades de articulación que induyen tanto caminos de formación propia y de otros investigadores, así como el desligue de líneas de investigación que permiten ir generando nuevos nichos y posibilidades no consideradas.

<sup>496</sup> Que se transmiten por medio de capacitaciones, cursos y talleres entre otras formas de transferencia del conocimiento generado (Testimonios 5, 7 y 11).

<sup>497</sup> Como el trabajo de investigación en perspectiva de género que desarrolla la protagonista del Testimonio 10, quien con su tesis de pregrado inaugura una línea investigativa que no había sido desarrollada: *"Fue la primera tesis de la escuela en género, antes habían habido tesis en mujeres, cuando presentamos la tesis empastada, tengo una imagen que yo no sé si me lo imaginé o fue cierto, pero me acuerdo (que alguien) nos preguntó si: "era una tesis de la industria textil", porque en el título aparecía la palabra género (...). En esa época nadie hacía nada vinculado a ese tema, nadie abordaba el enfoque de género"* (Testimonio 10, [8]).

<sup>498</sup> El proyecto de configuración del Departamento de trabajo social, identifica tres líneas en este ámbito (meta disciplina): historiografías en trabajo social, debates contemporáneos en trabajo social e intervención social (Universidad de Chile, 2014: 10).



Lo anterior, nos permite reafirmar aquella idea que indica que el proceso de formarse y hacerse investigador (VALLES, 2009b), es también una obra colectiva de generación de conocimiento, donde es posible rastrear la incidencia de otros investigadores e investigaciones en las trayectorias aquí estudiadas (FERRAROTTI, 1991; RIESSMAN, 2008 y 2015).

Este punto nos permite retomar la figura de espiral ascendente que presentamos al final del capítulo tres, como una forma de ilustrar las interacciones que se generan en torno a la producción de conocimiento en Trabajo Social (RUBILAR 2013b, [18]). Espiral que en el contexto de esta tesis se ha ido retroalimentado con los testimonios de los entrevistados, que relatan y narran experiencias de investigación en las que han formado parte, a veces nutriendo este esquema y, otras veces, transformándolo en una figura distinta, en función de las trayectorias seguidas por los distintos exponentes de la disciplina<sup>499</sup>.

En esta imagen, cobra cada vez más fuerza la *flexibilidad* o adaptación teórico-metodológica que varios entrevistados manifestaron activar en el desarrollo de sus investigaciones (que no es *laissez faire*, aclara uno de ellos). Perspectiva que es coincidente con lo encontrado por CORNEJO *et al.*, (2012) y que da cuenta que la investigación adquiere un sentido que va más allá de las opciones e instrumentos que la sustentan y cuyos resultados trascienden las etapas y las opciones metodológicas inicialmente contempladas. Transformando no sólo la práctica investigadora, sino, también, a los propios investigadores (Testimonios 11, 12, 13, 16, 18).

Este impulso que mueve a los entrevistados a intentar buscar algo “que nadie más sabe”<sup>500</sup>, implica también reconocer la dimensión emocional que la propia práctica investigativa supone. En los testimonios de los entrevistados es posible encontrar *pasión* por conocer o buscar una respuesta distinta a las interrogantes ya formuladas (Testimonios 11, 17 y 21).

*Sorpresa o fascinación* ante los hallazgos (Testimonio 16, 17 y 18) y *coraje* para intentar aprender lo que no se sabe, superando límites y marcos disciplinarios (Testimonios 7, 13, 17, 20).

<sup>499</sup> Lo anterior remite a aquellos entrevistados que han “abandonado” sus trayectorias investigativas, o que han hecho giros (teórico-epistemológicos) que les permiten analizar los fenómenos observados desde otras perspectivas investigativas. Abandono que BOURDIEU considera como descañados o extrañados productos del desvío de sus trayectorias (2013 [1989]: 257) y que en esta tesis constituyen más bien interrogantes en torno a los cuales seguir profundizando.

<sup>500</sup> Que “no pase nada con la investigación”, y que a los investigadores “no les pase nada”. En términos de abrir nuevas interrogantes u obtener resultados no esperados, “es un problema” diremos en esta tesis. ya que se ubica en un movimiento distinto al espíritu que guía el desarrollo de la ciencia. “Saber algo que nadie más sabe” en el sentido propuesto por Phil PLAIT en el cortometraje *Bienvenidos a la Ciencia*: <https://www.youtube.com/watch?v=4UX-MiHNnnw> [6. febrero 2015].

*Gozo, alegría y satisfacción*, especialmente ante un trabajo de campo exigente, pero que se considera completo o bien logrado (Testimonios 4, 12, 14, 15, 16 17 y 20)<sup>501</sup>. *Empatía* ante la emoción y sufrimiento de otros (Testimonios 0, 2, 4, 15, 18 y 20)<sup>502</sup>. Pero, también, sentimientos de *frustración y rabia*, cuando no se obtienen los resultados esperados (Testimonios 6, 11 y 16), o no se cuenta con apoyo para concretar los proyectos (Testimonio 8).

*Injusticia*, cuando la investigación sólo se evalúa con parámetros de la ciencia “dura” y estos no se ajustan a las particularidades de la investigación social (Testimonios 3, 5 y 6). Impotencia, cuando se observa que el tiempo ha pasado ocupado en otras tareas “universitarias” (BOURDIEU, 2012 [1984: 133]), y que hoy resulta difícil de recuperar, para retomar el camino investigativo (Testimonios 4, 5, 6, 7 y 22)<sup>503</sup>.

En el apartado anterior, observamos que los trabajadores sociales se nutren de distintas tradiciones disciplinarias y suelen trabajar en equipo junto a otros profesionales. Al mismo tiempo, constatamos que desarrollan proyectos de manera independiente, adaptando los marcos institucionales donde se desempeñan, con el fin de albergar iniciativas de investigación auto-gestionadas, no siempre legitimadas o reconocidas por otros.

Si bien, en esta vinculación con otras disciplinas es posible identificar elementos específicos de la práctica investigativa del Trabajo Social, también constituye un desafío ya que su desarrollo como tal es aún incipiente.

Lo específico dice relación con ciertas habilidades y competencias que los trabajadores sociales poseen para dialogar con distintas disciplinas y que les facilitaría establecer puentes entre distintos actores y contextos. Aspecto que permite el desarrollo de la ciencia en marcos y referentes más amplios a los conocidos (BESSIN, BIDART & GROSSETTI, 2010)<sup>504</sup>.

<sup>501</sup> “Si... alegría, yo lo he pasado súper bien... hay angustia también, o sea ¡futa!!! un millón de anécdotas (...) pero se mezclan muchas cosas y siempre hay emociones extremas: felicidad y angustia (Testimonio 16, [13]) como la relatada por la protagonista de este testimonio cuando quedan en pana un día antes de la presentación de resultados, y que muestran el valor del trabajo en equipo y del compromiso con una investigación de calidad.

<sup>502</sup> Que se vincula también con la noción de *empatía con el campo*, aportada por la protagonista del Testimonio 12 [27].

<sup>503</sup> Así lo evidencia una entrevistada cuando explica: “Porque además las mujeres que estamos investigando en el área del trabajo social, no tenemos 25 años, estamos hablando de mujeres que en su mayoría tienen más de 40 años, entonces cuando tú te demoraste 20 años en llegar, es complejo” (Testimonio 5, [36]).

<sup>504</sup> Como la experiencia de trabajo colaborativo que desarrollo desde el año 2013 junto al grupo de territorios vulnerables. Mismo equipo que en enero de 2015 sostuvo una conversación con Marc BESSIN (2009), director del centro de investigación interdisciplinaria IRIS en Francia, para discutir precisamente sobre las relaciones entre interdisciplina, docencia e investigación. Mayores antecedentes sobre este investigador en <http://iris.ehess.fr/index.php?/membres/membres-statutaires/725-bessin-marc> [2. febrero 2015].

Esta experiencia es narrada *in extenso* por una profesional, que dirige equipos de investigación con estas características. Narración que parece ser compartida por profesionales de las distintas generaciones (Testimonios 0, 1, 5, 6, 9, 12, 15, 17, 18, 21, 22 y 25).

*“(Para hacer investigación) se supone que tú tienes que insumarte de otras ciencias, y no solamente de las ciencias sociales, entonces, si uno vuelve a la formación que tenemos en pregrado, esto que nosotros definíamos como mentholatum<sup>505</sup>, que sabíamos de todo así pero poquitito... Eso que era visto negativamente, para mí ha sido la fortaleza que yo he tenido para poder dialogar con otras disciplinas, porque me ha permitido hacerte preguntas desde otros lados y lograr plantearte preguntas de investigación que son mucho más complejas y que necesariamente implica que tienes que trabajar con ingenieros, con enfermeras, con geógrafos... Por ejemplo, en la investigación que estoy trabajando ahora, yo soy la directora y soy trabajadora social, todo el mundo sabe que soy trabajadora social y me relaciono con once disciplinas distintas, con todas las dificultades que eso significa. Para mí el tema de las triangulaciones y la triangulación interdisciplinaria es la más compleja, porque se supone que tú tienes capacidades para hacer triangulación desde lo metodológico, desde lo teórico y desde las especificidades disciplinarias, e interdisciplinarias.*

*Yo creo que los trabajadores sociales tenemos montones de competencia en eso, lo que pasa es que cuando nosotros estudiábamos tendía a no valorar esto del mentholatum y resulta que, en mi opinión, lo mentholatum, te da justamente la posibilidad de poder dialogar con otros, plantear temáticas de investigación y formular proyectos más complejos (...) Yo no puedo tener, al mismo tiempo, la competencia de la enfermera, del geógrafo, del economista ¡sería imposible! Pero tengo la competencia de articular a otros y establecer relaciones y yo creo que ellos lo han apreciado (...) ellos también han empezar a ver: “oye en realidad es súper interesante mirarlo desde distintas disciplinas”. Yo te diría que este es un elemento común en los trabajadores sociales, que tienen capacidad de articular, entonces que yo creo que es una cuestión que nosotros nos formamos sin darnos cuenta y que a nosotros nos formaron en esa lógica, lo que significa que nosotros estamos formando a las nuevas generaciones sin damos cuenta que hemos sido formados así y tampoco lo valorizamos hasta que nos llega la hora de enfrentar a que tienes que saber dialogar con todos estos personajes desde su parcela, disciplinarias metodológicas, temáticas etcétera. Yo creo que los trabajadores sociales podemos hacerlo súper bien en ese sentido, tenemos muchas habilidades para armar puentes ente disciplinarias, para abocarnos a algún proyecto de investigación, que tenga esa característica. De hecho para mí es más fácil dialogar en relación con todas disciplinas que dialogar con Trabajo Social” (Testimonio 13, [26 al 30]).*

El trabajo en equipo en la investigación social no es un tema nuevo. ADORNO (1957) desarrolló hace casi seis décadas atrás un capítulo completo sobre este tema, donde discutía los problemas de la investigación empírica. Tomando el concepto de BERESOL de trabajo en equipo, se propuso dar cuenta del carácter colectivo de la investigación social y de las

<sup>505</sup> Ungüento tópico elaborado en base a alcanfor que sirve para: dolores musculares, resfríos, estados anímicos debilitados. En Chile, la expresión *mentoholatum* ha derivado en una palabra que se usa para identificar a las personas que realizan múltiples funciones y “sirven para todo”. Visión que coincide con la perspectiva de otra entrevistada cuando se refiere a su formación genérica: “Sobre todo los dos primeros años, te pagan un barniz de ciencias sociales, yo creo que eso nos da elementos para comprender ciertas dimensiones que otras disciplinas no tienen tiempo de comprender” (Testimonio 7, [28]).

posibilidades de abordar mejor los distintos puntos ciegos que se presentan en la investigación empírica (citado por ADORNO, 2001 [1972]: 59-63).

En su escrito, establece diferencias entre el trabajo individual del científico de viejo estilo (*one man studies*), al que compara con “talleres artesanales, al lado de la gran industria” del trabajo en equipo (ADORNO, 2001 [1972]: 60). Esta mirada de producción industrial, le permite, a su vez, ser especialmente crítico de la forma como la investigación en equipo, puede ir perdiendo fuerza, como consecuencia de los procesos de racionalización o neutralización que estandarizan las actividades, así como del “embotellamiento” que se genera, en los procesos de adaptación de un miembro con menor capacidad.

Reconoce que es iluso pensar que, el director del equipo, pueda superar estos problemas, si sólo se somete únicamente a las reglas de juego del aparato científico; y, por lo mismo, señala que se requieren de otros elementos y capacidades. “Frente al individualismo, el trabajo científico aparece como una forma superior de solidaridad humana desde el punto de vista cognitivo y también práctico (...) La solidaridad humana entre los hombres aparece cuando estos se unen en nombre de otra cosa, de algo que lo mueve” (ADORNO, 2001 [1972]: 62).

¿Qué mueve a estos investigadores a trabajar juntos? Es la interrogante que recogemos a partir de los planteamientos de ADORNO y que nos permiten reconocer que, por sí solo, el trabajo en equipo no es suficiente para lograr este movimiento, se requiere afirma: “*human relations*” 2001 [1972]: 63), aspecto que los trabajadores sociales podrían estar aportando precisamente al quehacer investigativo.

La dimensión humana-relacional, si bien se valora al interior de los equipos, no se encuentra considerada como tal, en los indicadores de productividad científica con los que actualmente se evalúa la investigación. Estos por lo general remiten a productos que miden individualmente el desempeño y que operan como mecanismos de promoción y desarrollo de las carreras académicas, en un sentido induso inverso a lo aquí planteado<sup>506</sup>.

---

<sup>506</sup> Una entrevistada explicita esta disonancia cuando comenta: “Encuentro que es excelente tener un equipo de investigación, que cuesta mucho, que tu equipo sea par, que no seas un mandado, que tu trabajo realmente se valore. Se valore tu participación ¡eso me encanta! Lo que me molesta son todos los requisitos administrativos (que existen para convertirse en investigador): “*Usted tiene que ser (investigador) principal, usted tiene que ser el número uno del artículo (primer autor)*”. ¿Yo no sé cuál es la diferencia entre un investigador principal y un co investigador cuando tú tienes un equipo que funciona? Una investigación que solo tiene investigador principal, no se puede llevar a cabo, entonces esta cosa de que todos tenemos que jugar el rol de principal ¡no me gusta!” (Testimonio 5, [30]).

Podemos encontrar algunas semejanzas entre esta visión de trabajo colaborativo, y la concepción que Bruno LATOUR<sup>507</sup> tiene sobre la Sociología contemporánea, a la que critica haberse distanciado de su misión de explicar la sociedad. De ahí deriva su invitación a “abrir la caja negra”, reformar los laboratorios, y construir espacios de producción colectiva que dejen de considerar “lo social como algo conocido” y permitan que otros actores y objetos puedan entrar en sus explicaciones ((2008 [2007]: 2).

Lo relacional en LATOUR opera a través de “redes complejas, donde los opuestos son sólo una posibilidad” (DE GRANDE, 2013: 49); y, por lo mismo, las tensiones o diferencias entre investigaciones aplicadas y teórica que hemos expuesto en este apartado, son posibilidades que se pueden mirar como tensión, pero que también pueden ser abordadas desde otras perspectivas.

Lo mismo ocurriría entre las separaciones que se han erigido entre *investigadores sociales* y naturales, las actividades técnicas y las políticas, la práctica y la teoría. Lo anterior, permite conexiones y articulaciones entre disciplinas, campos y objetos (incluso no humanos), que han permanecido separados, y cuya vinculación, desde la visión de LATOUR, podría explicar las coyunturas y experiencias humanas<sup>508</sup>, incluida la experiencia de investigación que esta tesis aborda.

Sus argumentos coinciden con la invitación al “diálogo”, que menciona la protagonista del testimonio anterior, ya que éste no sólo se acota en las perspectivas interdisciplinarias, sino que también incluye un tipo de *investigación relacional o colaborativa*<sup>509</sup> con actores, que poseen distintas lógicas de producción de conocimiento (incluyendo saberes expertos y saberes profanos).

Lo anterior se explica mejor cuando se observa la fuerza que adquiere, en las prácticas investigativas de los trabajadores sociales, las perspectivas o enfoques participativos, que van

---

<sup>507</sup> La relación polémica entre este autor, actor de la teoría de actor red y Pierre BOURDIEU, a quién hemos citado varias veces en estos capítulos, no forma parte de esta tesis. Pero quienes estén interesados en ella, la pueden seguir con mayor detalle en SCHINKEL (2007); GUGGENHEIN & POTTHAST (2012) o De GRANDE (2013).

<sup>508</sup> Como ocurre en este caso con las infraestructuras de instituciones universitarias, con el acceso a tecnologías materiales como ordenadores y máquina de escribir y hasta con el vestuario que se usa físicamente en la labor investigativa. Elementos que inciden en el desarrollo de la investigación, pero también en la construcción de los imaginarios trabajados en esta tesis. En este sentido, LATOUR, desarrolla numerosos ejemplos cotidianos de cómo los objetos guían a las personas y viceversa (1995: 96).

<sup>509</sup> Así lo entiende una entrevistada de la primera generación cuando afirma: “Rescato especialmente de ese proceso de investigación, ese contacto con el otro, me refiero al contacto intelectual y al contacto dentro de la investigación, yo creo que se aprende muchísimo en la investigación colectiva, pienso que eso es clave. O sea una investigación para dejarla guardada en un cajón y publicar algo a lo mejor que nadie va a leer, yo creo que no tiene sentido dentro del trabajo social, porque aquí de lo que se trata es que los profesionales no sólo aprendan a investigar y entiendan la importancia de la investigación, sino además que la usen para la comprensión de las distintas realidades en las que se mueven” (Testimonio 23, [85]).

desde el uso de técnicas y herramientas con esta orientación, hasta el diseño de investigaciones que se construyen íntegramente desde este enfoque o paradigma.

En este sentido, son varios los entrevistados que van a reconocer los aportes de la disciplina en el diseño y aplicación de instrumentos de recolección de información, que suponen una interacción directa con los sujetos (Testimonios 4, 7, 15, 18, 22 y 25).

Por lo general, reconocen “hacer buenas entrevistas” y poseer competencias para el levantamiento e identificación de información relevante. Pero, por sobre todo, destacan la capacidad de encontrar y construir espacios relacionales y de dialogo entre estos actores (investigadores e investigados).

En sus relatos, dan cuenta del modo como construyen vínculos de confianza y proximidad con distintos actores (individuales y colectivos), destacando sus facilidades de acceso e interacción con aquellos que han vivido determinados acontecimientos o han sido testigos de la implementación de procesos políticos y sociales de interés para la investigación (Testimonios 9, 15, 16, 17, 20 y 21).

Con ellos no sólo “aplican encuestas” o “realizan entrevistas”, sino que generan dinámicas relacionales que redefinen algunas de las delimitaciones aprendidas sobre construcción del conocimiento y sus mecanismos de validación.

Los saberes y conocimientos menos consolidados (también llamados profanos o populares) (CALLON, 1999) son portados en varias de las prácticas investigativas aquí analizadas, que reconstruyen procesos abandonados, descartados o menos significados por su carácter relativo o idiosincrático (LATOUR, 2007 [1991]): 141).

Pero también observan las dificultades de incluir más activamente estos saberes en la investigación, ya que su incorporación implica alterar dinámicas de trabajos que han tendido a separar el saber experto o científico del conocimiento de este tipo, el que suele abordarse desde otros planos o consideraciones<sup>510</sup>.

---

<sup>510</sup> LATOUR muestra el caso de la invención de la píldora contraceptiva, como un ejemplo de saber construido colectivamente y donde se articulan actores heterogéneos (2012 [2010]:35). Este ejemplo se puede aplicar casi íntegramente a la experiencia de la Cátedra B de Higiene del profesor Benjamín VIEL (detallada en el punto 2.2. del segundo capítulo, a partir del relato de la protagonista del testimonio 25). La experiencia investigativa colectiva permitió la creación de técnicas de control de natalidad como el anillo intrauterino, precursor del DIU. Mayores antecedentes en MONTOYA (2007: 128) y FEUTTI (2009:60).

Las propuestas de construcción compartida de conocimiento<sup>511</sup>, aún siguen siendo un desafío a profundizar, en la investigación social en general y en las prácticas investigativas del Trabajo Social, en particular. Si bien, los trabajadores sociales pueden estar más próximos al “conocimiento popular” (ILLANES, 2012b: 10), aún no lograrían asentar su investigación desde una perspectiva relacional legítima y válida para todos sus actores (Testimonios 3 y 23).

Lo anterior es especialmente relevante cuando se observa que, las formas de producción colaborativa de conocimiento, tampoco constituyen una dimensión considerada en los indicadores que evalúan la producción investigativa<sup>512</sup>. Y por lo mismo, es un aspecto que suele quedar invisibilizado en las prácticas y discusiones, tanto de los equipos como de quienes analizan la calidad de la investigación que se genera.

Como se ha indicado anteriormente, los entrevistados son conscientes de estas diferencias de valoración; así como la necesidad de discutir acerca de la forma como se evalúa. Sus visiones son compartidas con otros investigadores que, de manera creciente, han comenzado a demandar indicadores y valoraciones (que den mejor cuenta de las características del quehacer investigativo de las artes, humanidades y ciencias sociales<sup>513</sup>).

Hace un tiempo atrás, los investigadores que forman parte del proyecto *FONDECYT Género, relaciones laborales y organizaciones académicas. Prácticas y discursos en las Universidades chilenas*, se preguntaban: ¿Quién o quienes construyen el conocimiento en Chile? ¿Para qué fines o propósitos socio-políticos son utilizados dichos saberes? ¿De qué maneras la producción de conocimiento puede ser una praxis que articule reflexión y acción?

Interrogantes que se encuentran en sintonía con algunas de las preocupaciones que los participantes de esta tesis manifiestan, especialmente cuando reconocen que, en ocasiones, la investigación contribuye a la manipulación de información y la implantación de cambios sobre la base de indicadores especialmente seleccionados para su justificación (Testimonio 19a, [52]).

Lo anterior nos permite recoger algunos de los elementos sobre poder y ciencia, expuestos en el capítulo tres, y que encuentra algunas semejanzas entre el Trabajo Social y otras

<sup>511</sup> Aspecto que se retoma en el último punto de este capítulo, siguiendo los planteamientos de CALLON (1999).

<sup>512</sup> Cuyos indicadores fueron mencionados en el capítulo anterior: (impacto de las publicaciones, índices de número de citas, número de proyectos financiados con recursos externos, cantidad de recursos aportados a la investigación, entre otros).

<sup>513</sup> Durante el segundo semestre de 2014 se realizaron varios seminarios y foros que buscaban abordar este debate, como la conferencia: “¿ISI no investigamos? ¿Nos vamos al SciELO?”, donde con bastante ironía se juega con los nombres de dos sistemas de indexación de revistas. Mayores antecedentes en: <http://academiaygenero.wix.com/sujetxsalgenero#la-argumento/cj6n> [4 febrero 2015] Un debate similar se puede observar en el coloquio mencionado en el tercer punto del capítulo tres “¿Qué se evalúa cuando se evalúa?”.



disciplinas “aplicadas” (como la Arquitectura, el Diseño), cuya investigación se valora y reconoce en la medida que sirve a un fin determinado, como ocurre en este caso con la intervención social, las políticas sociales y la práctica.

Queda entonces preguntarse si esta relación puede ser pensada desde otros términos, aportando perspectivas críticas y de pensamiento que permitan a los sujetos de la intervención, y a los destinatarios de las políticas, interrogarse sobre su situación e implicarse en su transformación, tanto en forma individual como colectivamente. Posición que encuentra importantes coincidencias con los trabajos desarrollados por James MIDGLEY (2014) y otros investigadores de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Berkeley.

### 5.3 Hacer público lo que se investiga: escritura, publicación y divulgación

De los 26 entrevistados, veintidós hacen referencias explícitamente a artículos de revistas nacionales e internacionales en los que han publicado parte de sus investigaciones. Sus testimonios no sólo recogen el producto de la publicación, sino el trabajo que este implica en la *trastienda* de su producción (WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]).

Como se comentó en el capítulo dos, la publicación de artículos en revistas no es una dimensión nueva para el Trabajo Social chileno. Durante sus 90 años de existencia, los trabajadores sociales han contado con distintos medios de divulgación de este tipo, principalmente asociados a las escuelas universitarias<sup>514</sup> y a centros de reflexión profesional<sup>515</sup>. Lo anterior, reafirma la idea de que, una de las condiciones para el nacimiento de una profesión, es la existencia de publicaciones específicas<sup>516</sup>, junto a la creación de organizaciones profesionales, académicas y gremiales responsables de su desarrollo (GONZÁLEZ, 2010).

<sup>514</sup> Como la *Revista Servicio Social para la Beneficencia* de la Escuela Alejandro del Río, que tuvo una vigencia de 40 años y los *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales* de la Universidad de Chile, existentes hasta hoy, ambos mencionados en el capítulo dos.

<sup>515</sup> Como la *Revista Apuntes del Colectivo de Trabajo Social*, los *Cuadernos de Trabajo Social* del Canelo de Nos (Testimonio 23) y la *Revista Acción Crítica* del CELATS (Testimonio 24), que dejaron de circular en los años noventa.

<sup>516</sup> Así lo reafirma MIRANDA cuando indica que: “El factor que determina el nacimiento de la profesión y de la disciplina es la vinculación a la ciencia” (2003: 174). Toma como ejemplo la *Chicago School of Civics and Philanthropy* (1907) que induce, en su programa de formación, la importancia de la investigación (2003: 181 y 182). Entre las publicaciones específicas se menciona: la revista creada por el Departamento de Sociología de Chicago o el primer manual de Sociología editados por sus profesores, así como las Actas Oficiales de las Conferencias Nacionales, que recogían las mejores contribuciones teóricas y prácticas presentadas en cada sesión anual (MIRANDA, 2003: 193).

Hoy la revista más antigua en circulación es la *Revista de Trabajo Social* que edita la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile, y que cuenta con más de 87 números<sup>517</sup>. En ella, la mayor parte de los entrevistados han publicado los resultados de sus investigaciones (Testimonios 0, 1, 6, 7, 8, 10, 11, 16, 22 y 24<sup>518</sup>), los que se suman a más de medio millar de artículos publicados en 45 años.

También destacamos, en esta tesis, la *Revista Perspectiva* de la Universidad Cardenal Silva Henríquez<sup>519</sup>, con 24 números publicados en veinte años y que también alberga trabajos de los entrevistados de esta tesis (Testimonios 1, 8, 10). También se menciona la *Revista Electrónica de Trabajo Social*, de la Universidad de Concepción<sup>520</sup> que, desde hace una década, publica artículos en formato digital.

Por su parte, la reapertura de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile, también considera entre sus proyectos relanzar la Revista universitaria (Universidad de Chile, 2015: 10), siguiendo con ello esta tradición de medios de divulgación científico-profesional vinculados a centros académicos.

Los entrevistados, en sus testimonios, son especialmente críticos acerca de algunas de las tendencias que hoy se imponen a las formas de difundir los resultados de la investigación social: como aquella que ellos denominan “isimanía”<sup>521</sup> (Testimonios 2, [50]), o academicismo basado en los *Journal* (Testimonio 5, [21]).

Sus visiones presentan sintonía con lo comentado por los directores del Volumen 27, número 2 de la *Revista Cuadernos de Trabajo Social* de la Universidad Complutense de Madrid. Ellos

<sup>517</sup> Revista creada en 1979 y que actualmente utiliza el *Open Journal Systems* 2.4.2.0, programa de publicación de código abierto. Se puede consultar el sitio web de la revista en el siguiente link: <http://rts.alerta.d/index.php/rts/index> [10. febrero 2015].

<sup>518</sup> La protagonista del Testimonio 24 se refiere así a los orígenes de esta Revista y sus objetivos al momento de su creación: “En esa época creamos también la Revista de Trabajo social de la Escuela, en ella escribían los profesores de la Escuela y también recibía colaboraciones de otros profesionales. Los análisis de los talleres, así como los análisis de la coyuntura nacional, temas teóricos y problemáticas sociales específicas, eran los temas más abordados por la Revista. Alcanzamos a publicar 10 números hasta el Golpe Militar de 1973” (Testimonio 24, [34]).

<sup>519</sup> Revista editada anualmente por la Escuela de Trabajo social de la Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez, desde 1985 y que se ha propuesto “servir de vehículo para que académicos, profesionales en ejercicio y estudiantes en proceso de formación, divulguen su producción escrita, contribuyendo así a enriquecer el análisis social producido desde este particular segmento disciplinar / profesional, intentando hacer converger necesidades de reflexión, formación e integración teórico práctica. Mayores antecedentes en: [http://www3.uchile.cl/revista/revistaperspectivas\\_tsocial.html](http://www3.uchile.cl/revista/revistaperspectivas_tsocial.html) [17. febrero 2015].

<sup>520</sup> Publicación anual editada desde 1998 por el Departamento de trabajo social de la Universidad de Concepción, que cuenta con 10 números descargables del siguiente link: <http://www.trabajosocialudec.cl/rts/category/presentacion/> [17. febrero 2015] Otras Escuelas de Trabajo social también cuentan con Revistas electrónicas, cuyas publicaciones actualmente son inferiores a 10 números; y, por lo mismo, están en fase de consolidación.

<sup>521</sup> Índice elaborado por el *Institute for Scientific Information*, ISI y que hoy ha sido reemplazado por índice *Thomson Reuters*.

denominan “sacralización del *paper*” a aquella tendencia que: “requiere obligatoriamente la adopción de los mismos criterios y estándares que han venido siguiendo otras áreas y especialidades científicas durante el proceso de generación, validación y difusión de la investigación propia y específica” (NOGUÉS y CABRERA, 2014: 269)<sup>522</sup>.

La pregunta por los estándares propios de la investigación que se desarrolla desde el Trabajo Social, se presenta como una interrogante que esta tesis no busca responder, sin antes explicitar que los trabajadores sociales que participan en ella, reconocen la necesidad de validar científicamente su investigación, siguiendo para ellos los estándares de la ciencia en general<sup>523</sup>. No obstante, dan cuenta de las dificultades que surgen al momento de presentar los resultados de sus investigaciones, en revistas referenciadas en índices como *Web of Knowledge* o *Web of Science*<sup>524</sup>, y comparan su desempeño en esta tarea con otros investigadores de otras disciplinas.

Dos entrevistadas manifiestan muy gráficamente esta exigencia y los desafíos que ello supone:

*“Ahora en lo que he estado abocada es en sacar mis publicaciones, en eso he estado trabajando duramente, porque siento que una de la falencia de la universidad en donde estudié es que para publicar no nos dejaron peritos. Nos dejaron expertos en investigación, en enseñar, en gestión... Ellos me enseñaron a ser profesor (...) pero no a publicar (...) Y yo creo que en eso ha sido como mi pata coja, porque eso significa ponerte a trabajar mucho, seleccionar un journal adecuado, porque no puede ser un journal mediocre ya que no vas a perder tus buenos resultados de investigación en una cosa que no tenga nivel de impacto.*

*No ha sido positivo, te demoras dos años en tener una respuesta, por lo que yo creo que tengo que mezclar cosas en inglés y en español. Mi intención ahora es orientarme a eso, o sea a sacar publicaciones y artículos, tengo un montón de publicaciones que trabajar y dedicarme a eso (...) Es difícil publicar afuera (de Chile), es súper difícil, en realidad, a donde uno quiere publicar, es sumamente difícil, pero ahí estamos, trabajando, integrando las correcciones que te indican. Hace poco estuve viendo una revista latinoamericana que me permite hacerlo en español (...) ¿En qué tiempo me siento en un escritorio y me pongo a traducir un texto?, yo sé cómo publicar, pero ¿cómo lo hago? si es tiempo lo que tú necesita. Entonces creo que eso es como bien limitante, que son muchas exigencias y pocas facilidades (...) Hay muy poca facilidad y recursos para que uno se siente, publique y trabaje” (Testimonio 11, [46 al 49]).*

<sup>522</sup> Los indicadores en Chile apuntan esencialmente a publicaciones en colaboración nacional e internacional; calidad de las publicaciones y productividad por sector. Mayores antecedentes en portal visualización de datos científicos <http://visualizacion.informacioncientifica.cl/> [21. febrero 2015]

<sup>523</sup> “En general, para que un trabajo sea considerado “científico”, debe haberse demostrado relevante para la comunidad académica de referencia y haber obtenido un impacto demostrado sobre la misma, impacto que puede ser medido y estimado de forma cuantitativa hasta ubicarlo en un ranking de calidad objetivamente evaluado” (NOGUÉS y CABRERA, 2014: 269).

<sup>524</sup> Cuyo producto más conocido es el *Journal Citation Report* (JCR) que mide el número de citas y referencias de cada uno de los artículos publicados, tanto para revistas de ciencias en general (*Science Citation Index Expanded* TM) como ciencias sociales (*Social Sciences Citation Index*), artes y humanidades (*Arts & Humanities Citation Index*) (TESTA, 2009). Este índice JCR se circunscribe a revistas norteamericanas y europeas de textos en inglés.

*“Y para publicar tiene que haber aquí un apoyo más decidido, porque cuando miro a las otras disciplinas con las que trabajo, veo que ellos partieron mucho antes que nosotros, en medicina si tú no publicas, no cambias de categoría (académica). Y por ejemplo, las publicaciones indexadas que yo tengo hoy día se las debo a la Marisa Torres, esa una de las cualidades de su formación, ella no hace nada si no publica, los médicos agarran “el caso” y publican: De una cosa chiquitita hacen una publicación y la mandan a una revista. Eso lo aprendí de ella. Esa es una habilidad que tiene y no nos deja tranquilos: “Entonces ¡ya! Vamos a escribir, escribir...” y en los artículos que ahora estamos escribiendo vamos a ir todos, pero el que uno hace, va primero<sup>525</sup> y los otros van después. (...) Y ella escribe, te lo manda y, si tú no lo encuentras bueno estas obligada a decirle: “no me parece y escribirlo”, te lo vuelve a mandar modificado ¡Ella es la que ha sacado las publicaciones del equipo!<sup>526</sup> Y eso también lo hacen otros médicos con los que yo he trabajado, entonces eso tiene que ver con las exigencias que ellos tienen.*

*En lingüística ocurre algo parecido, ellos todo lo publican, y en nosotros es un déficit tremendo que tenemos. Veo en las otras disciplinas un tremendo aporte, por eso digo que hay que incentivar y promover las publicaciones en Trabajo Social, yo incentivaría económicamente las publicaciones, no estoy hablando de millones de pesos. Estoy hablando de un pequeño reconocimiento, pero que ayude a mejorar las publicaciones. Creo que la Escuela (de Trabajo Social) tiene que pensar en un fortalecimiento de la política de investigación y publicación, porque ya ha venido desde la Universidad y el estándar es alto y las exigencias son altas, y por eso la Escuela tiene que ponerse”* (Testimonio 22, [46 al 48]).

Los testimonios anteriores, permiten evidenciar las dificultades que enfrentan los trabajadores sociales al momento de escribir artículos indexados del tipo ISI-WOK<sup>527</sup>. A lo que se suma la sensación de “deuda o asignatura pendiente” que manifiestan en general con la escritura de artículos que presentan resultados de investigación (Testimonios 4, 6, 17, 18, 19, 22).

Un conjunto de factores inciden en la baja producción de artículos de este tipo, entre ellos se encuentran las tensiones entre los polos universitarios e intelectual, observada por BOURDIEU y que dan cuenta de un desfase entre investigación y enseñanza (2013 [1984]: 133 y 138), lo que explica la baja producción investigativa, de aquellos entrevistados que deben conciliar tareas de docencia y gestión con actividades de investigación<sup>528</sup>.

<sup>525</sup> Como primer autor, que se configura como un indicador de evaluación, al igual que la exigencia de “ser investigador principal” comentada en el capítulo anterior y que varios entrevistados observan como una señal de madurez investigativa, pero también como una exigencia cuestionable (Testimonios 0, 5, 6, 8, 10, 13 y 20).

<sup>526</sup> Algunas de las publicaciones realizadas junto esta doctora y otros investigadores son: Bedregal. Necesidades de salud desde la perspectiva de los usuarios, *Revista médica de Chile* v.130 n.11, 1287-1294, año 2002; Calidad de vida de adultos mayores pobres de viviendas básicas: Estudio comparativo mediante uso de WHOQoL-BREF, *Revista médica de Chile* v. 136: 325-333, año 2008; y Cambio en las redes sociales de adultos mayores beneficiarios de programas de vivienda social en Chile, *Revista Panamericana de salud Pública*, 23(3), 147-53, año 2008.

<sup>527</sup> Índice elaborado por el *Institute for Scientific Information (ISI)* y ahora *Web of Knowledge (WOK)* de Thomson Reuter.

<sup>528</sup> Habla de profesores “más volcados a la enseñanza y de otros más volcados a la investigación” (BOURDIEU, 2012 [1984]:146), tendencia que en Chile se ha comenzado a implantar en algunas universidades bajo la denominación

Pero también, se menciona la falta de formación específica en este tema (DE SENA, citado en SCRIBANO y DE SENA, 2015 [2002])<sup>529</sup>, a la que se suma la falta de espacios y medios especializados para publicar, así como la poca frecuencia de los números de revistas especializadas que se publican en Trabajo Social<sup>530</sup>.

NOGUÉS y CABRERA reafirman lo anterior cuando observan que el 18% de las revistas de ciencias sociales indexadas en *Web of Knowledge* son revistas latinoamericanas. “Más aún en el listado no hay ninguna revista de Trabajo Social (...) en este momento, no existe ninguna sola revista específica de Trabajo Social española que cumpla con la condición de aparecer indexada en el JCR (*Journal Citation Report*)” (2014: 270)<sup>531</sup>.

Lo mismo ocurre con las revistas especializadas en Trabajo Social que se publican en Chile y en otros países Latinoamericanos<sup>532</sup>. Esta situación obliga a los entrevistados a presentar los resultados de sus investigaciones en otros medios, que, por su naturaleza, cumplen con objetivos distintos.

Entre ello se destacan: los propósitos de divulgación profesional, que se concentra por lo general en artículos publicados en revistas universitarias nacionales y la divulgación disciplinaria de alcance Latinoamericano contenidos en revistas Latindex<sup>533</sup> y SciELO<sup>534</sup> (Testimonios 10 y 22).

---

de perfiles: unos más orientados a la docencia y otros más a la investigación. En la universidad española también es un asunto con historia, pero al mismo tiempo de actualidad. El acrónimo PDI (Personal Docente e Investigador) encierra no pocos desequilibrios o frustraciones en la vida investigadora real de personas y entidades colectivas específicas.

<sup>529</sup> Situación que parece ser compartida por otras disciplinas. La reciente reedición del libro *Introducción al proceso de investigación cualitativa* (SCRIBANO, 2015 [2002]: 201-212) incluye una nueva unidad titulada “guía práctica para la redacción de artículos científicos” en coautoría con Angélica De SENA.

<sup>530</sup> Una entrevistada da cuenta explícitamente de este tema cuando observa: “Hay montón de razones que influyen en la falta de publicación, en primer lugar tenemos pocos espacios de publicación, o sea la revista de Trabajo social de la Católica que sale una vez a las quinientas, y la otra revista que tiene una periodicidad es la de la Silva Henríquez, pero que también está una vez al año, lo que es poco ... Cuando uno piensa en las otras disciplinas, o sea yo que he estudiado harto el tema de la salud pública, durante cuarenta o cincuenta años, los médicos tienen revistas mensuales y escriben en más de una. Los *Anales de la historia de la medicina*, revista mensual; los *Cuadernos Médicos Sociales* revista mensual del Colegio Médico, la *Revista Médica de Chile*, también mensual, o sea imagínate el espacio de publicación que tienen. Uno podrá hacer todas las salvedades que quieran: “que son muchos, que ellos investigan inmediatamente”, pero cuantitativamente puedes comparar las diferencias. Entonces yo creo que esa falta de espacios de publicación influye” (Testimonio 8, [31]).

<sup>531</sup> Tampoco Sociología, adoran los editores.

<sup>532</sup> La única excepción podría ser Brasil, que presenta mayor desarrollo de la disciplina, con cerca de 20 programas de doctorado y un sistema de indexación propio desde 1998 Scientific Electronic Library Online SciELO Brasil, mayores antecedentes en: [http://www.scielo.br/avaliacao/criterio/scielo\\_brasil\\_es.htm](http://www.scielo.br/avaliacao/criterio/scielo_brasil_es.htm) [18. febrero 2015].

<sup>533</sup> Sistema regional de administración en línea para revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. Información disponible en: <http://www.latindex.unam.mx/> [18. febrero 2015].

<sup>534</sup> *Scientific Electronic Library Online*. Biblioteca electrónica que actúa como red de revistas científicas en línea. Nace en Brasil y su propósito fundamental se basa en el desarrollo científico. Los países que actualmente integran esta red son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, España, México, Portugal, Sudáfrica y Venezuela. A ello, hay que sumarle el desarrollo de las colecciones en Bolivia, Paraguay, Perú y Uruguay.

La divulgación científica contempla principalmente revistas internacionales indizadas en *Thomson Reuters*<sup>535</sup> (Testimonios 5, 9, 10, 13 y 21) y que también considera, para las ciencias sociales, otros sistemas de indexación como SCOPUS<sup>536</sup> (Testimonios 1, 15).

En los relatos de los entrevistados se observan la necesidad de incentivar y/o promover publicaciones de carácter científico y disciplinario, la que constituye una tendencia transversal en la mayor parte de los testimonios. Condición que se vuelve más imperiosa para aquellos trabajadores sociales que pertenecen a las dos últimas generaciones, y que desarrollan carreras académicas, ya que los procesos de promoción y calificación se encuentran vinculados a su desempeño en este ámbito.

De algún modo la publicación de artículos en revistas comúnmente llamadas ISIS (hoy Thomson Reuters) es visto como un acto simbólico de consagración investigativa, en el sentido propuesto por BOURDIEU, cuando construye los indicadores de notoriedad intelectual y de prestigio científicos de los académicos franceses (2012 [1984]: 258-261).

La primera publicación de un artículo de este tipo se constituye en un rito de pasaje, que se reconoce como “actos simbólicos que tienen efectos sociales plenamente reales, como la asignación de espacios (...) o de tiempos” (BOURDIEU, 2013 [1989]: 153) y que permite la institucionalización del “estatus de investigador, que tiende a constituir la investigación o la publicación científica como norma subjetiva de todas las prácticas” (BORDIEU, 2013 [1984]: 164).

En el contexto de esta tesis, tener publicaciones ISI es una señal de la consagración<sup>537</sup> como investigador y comparativamente equivaldría a decir, con cierta ironía: “¿Dime cuantas ISIs tienes? y te diré ¿quién eres?” (en términos de tu calidad investigativa)<sup>538</sup>. Respuesta que permite, por una parte, el reconocimiento y prestigio de unos; y, por la otra, el cuestionamiento de aquel que no lo logra.

A diferencia de los entrevistados más jóvenes, que están sometidos a estas exigencias de publicaciones indizadas, aquellos pertenecen a las dos primeras generaciones, suelen

<sup>535</sup> Antiguas revistas ISI (*Institute for Scientific Information*), que hoy se agrupan en los índices elaborados por Thomson Reuters para todas las revistas especializadas. mayores antecedentes en: [http://wokinfo.com/media/essay/journal\\_selection\\_essay-es.pdf/](http://wokinfo.com/media/essay/journal_selection_essay-es.pdf/) [11. febrero 2015]

<sup>536</sup> Base de datos de revistas científicas, mayores antecedentes en: <http://www.americalatina.elsevier.com/corporate/es/scopus.php> [18. Febrero 2015].

<sup>537</sup> BOURDIEU advierte que “El hecho de nombrar a alguien en un grupo de esencia superior (...) suscita en él una transformación subjetiva que contribuye a favorecer una transformación real adecuada para parecerse a la definición que le es impartida” (2013 [1989]: 161) de ahí el dicho popular “nobleza obliga”.

<sup>538</sup> Interrogante formulada en el contexto del II Congreso de Investigación y Trabajo Social, el 5 de noviembre de 2014.

presentar los resultados de sus trabajos de investigación principalmente en libros o manuales<sup>539</sup> (Testimonios 0, 2, 3, 8, 10, 22, 23 y 24). Siguiendo con ello una tendencia ya iniciada por la pioneras del Trabajo Social en Norteamérica y Chile.

En los trabajos de Bibiana TRAVI, se puede observar una relación estrecha entre las pioneras del Trabajo Social y sus obras publicadas por lo general en formato de libro, mostrando varios estudios en esta línea en figuras como Zilpha Drew Smith (1851-1926); Margaret F. Byington (1857-1952); Florence Kelley (1859-1932); Mary Parquet Follet (1868-1933); Edith Abbott (1876-1957); Ida Cannon (1877-1960); Grace Abbott (1878-1939); Jessie Taft (1882-1960); y Virginia Robinson (1883-1977) y Hellen Harris (1906-2004), entre otras<sup>540</sup>.

Entre este grupo de pioneras, hemos querido destacar nuevamente las figuras de Jane ADDAMS (1860-1935) y Mary RICHMOND (1861-1928), quienes publicaron varios volúmenes y sus obras se pueden adquirir hasta el día de hoy, ya que han sido reimpresas en varias ediciones y formatos<sup>541</sup>.

Miguel MIRANDA (2003 y 2011), que ha estudiado con detención la obra de ambas pioneras, reconoce a Jane ADDAMS como “la auténtica fundadora de Escuela de Chicago” (2003:40)<sup>542</sup>, destacando que a lo largo de su vida escribió más de diez libros, más de doscientos artículos y había impartido cientos de conferencias (2003: 169). Su visión sobre Jane ADDAMS es coincidente con lo planteado por otros estudiosos de pioneras del Trabajo Social como

<sup>539</sup> Al respecto BOUDIEU reconoce que los docentes de secundaria estudiados en *La noble de Estado* “no produjeron obras (...) la producción de los docentes (...) se compone casi exclusivamente de manuales, de obra de enseñanza diversa” (2013 [1989: 79). Lo anterior podía tener alguna similitud con esta tradición de trabajadoras sociales que conden sus libros como una herramienta de enseñanza para sus alumnos. La publicación de sus investigaciones emerge como una tarea posterior, en función de los cambios en las exigencias de las universidades.

<sup>540</sup> Hace algo más de una década falleció la última de estas pioneras Hellen HARRIS, quien “escribió más de 75 artículos y siete libros. También corrigió el libro de Charlotte referido al estudio de antecedentes sociales” (TRAVI, 2006: 138).

Una revisión ampliada de la obra bibliográfica de estas y otras pioneras se puede revisar también en la muestra fotográfica coordinada por CAPILLA y VILLADÓNIGA (2004), disponible en: [http://www.uhu.es/etso/publicaciones/libros/libro\\_pioneros.pdf](http://www.uhu.es/etso/publicaciones/libros/libro_pioneros.pdf) [2. junio 2014].

<sup>541</sup> En el caso de Jane ADDAMS, MIRANDA (2003: 411) destaca en las fuentes de su tesis algunas reimpresiones como: *Democracy and Social Ethics* (1964 [1902]) Reprint. Cambridge: Harvard University Press, Belknap Press; *Newer Ideals of Peace* (1972 [1907]). Nueva York. Reprint. Peace Movement in America Series. J.S. Ozer; *The Spirit of Youth and the City Streets* (1972 [1909]) Reprint. with introduction by Allen F. Davis. Urbana: University of Illinois Press; *Twenty Years at Hull-House* (1990 [1910]) Reprint, with introduction and notes by James Hurt. Prairie State Books. Urbana: University of Illinois Press.

En el caso de Mary RICHMOND las reimpresiones de *Social Diagnosis* (2005 [1917]) y *What is Social Case Work* (1982 [1922]) inducen también traducciones de la obra completa de esta autora por iniciativa del Consejo General de Diplomados de trabajo social y asistentes sociales de España (TRAVI, 2011: 59).

<sup>542</sup> Cuyo reconocimiento posteriormente ha comenzado a ser visible en los últimos años. En nota a pie MIRANDA agrega: “En el recientemente publicado Manual de Sociología de MAGONIS y PLUMER (1999) se dice lo siguiente sobre ADDAMS: “Recientemente, se ha venido sugiriendo que ADDAMS fue la verdadera fundadora de la Escuela de Chicago, que es parte fundamental en la historia y desarrollo de la Sociología”. Esta sugerencia proviene sin duda del trabajo de Mary Jo DEEGAN (1990) como podremos ver más adelante (citado por MIRANDA, 2003: 143).



BURGOS (2001), CAPILLA y VILLADÓNIGA (2004), TRAVI (2011); ÁLVAREZ-URIA y VARELA (2014).

Por su parte Bibiana TRAVI (2006 y 2011) analiza la vigencia actual de la obra de Mary RICHMOND en sus seis libros (uno en co-autoría) y en más de un centenar de artículos, conferencias e informes. En su análisis, presta especial atención a los textos *Diagnóstico Social* (2005 [1917])<sup>543</sup> y *Caso Social Individual* (1993 [1922])<sup>544</sup>, que “sientan las bases y los fundamentos filosóficos y teórico-metodológicos de la disciplina. Asimismo, pueden ser consideradas como las obras de madurez en las que la autora expone, de forma clara, concreta y ordenada, su enorme conocimiento, sus reflexiones y la experiencia acumulada, ofreciendo un material de enorme riqueza, indispensable tanto para la formación como para los profesionales en ejercicio” (2011: 58)<sup>545</sup>.

Su visión coincide con lo señalado por Miguel MIRANDA (2003 y 2011) cuando reconoce que: “En el caso del Trabajo Social, el manual que supone un hito fundacional (...) es *Social Diagnosis* de M. RICHMOND, un libro en el que ella venía trabajando desde 1904 y que apareció publicado en 1917 (...) Lamentablemente ninguna obra de Jane ADDAMS fue tan conocida, ni tampoco ella se propuso, como RICHMOND, elaborar un manual que sistematizara los conocimientos y contribuyera a crear una identidad compartida” (2003: 193). Por lo que su obra y legado se ha ido configurando con aportes y perspectivas aportadas por los estudiosos de su obra, entre las que se destaca Mary Jo DEEGAN (1997a, 1997b y 2005 [1998]).

En el contexto chileno también es posible identificar algunos libros “ejemplares” de Trabajo Social que poseen este carácter de manual, por lo que se imprimen y editan continuamente.

<sup>543</sup> Al respecto señala este texto es producto de una completa y rigurosa investigación y sistematización de experiencias profesionales, elaborada a partir de una serie de interrogantes teórica-metodológicos que cobran absoluta vigencia (...) Para su desarrollo tomará, entre otros, 2.800 casos provistos por 46 entidades sociales que desarrollan diversos tipos de Trabajo Social (...) Podemos afirmar sin dudas que se trata de la primera investigación/sistematización de la disciplinal, realizada medio siglo antes que se produjeran los primeros desarrollos teóricos sobre la misma” (2006: 50).

<sup>544</sup> Documento que “constituye la primera producción teórica que se propone explícitamente como finalidad “buscar qué es el Trabajo Social de casos individuales y por qué ocurre el mismo” (RICHMOND, 1922: 25) (...) Y es desde esa actitud de respeto por la labor realizada por nuestros antecesores, que desarrolla una investigación profunda y rigurosa, una observación minuciosa del pensamiento relacional y la “imaginación creativa” (atributo por demás esperables en todo trabajador social)” (citado por TRAVI, 2006: 51).

<sup>545</sup> En su artículo sostiene la hipótesis que: “dertas nociones ampliamente utilizadas hoy en el campo disciplinar no son «nuevas», y que constituyeron la base del esquema teórico-conceptual articuladas entre sí en una coherente relación con una concepción de la ciencia “comprensivista”, inspiradas en valores humanistas democráticos, el pragmatismo filosófico y el interaccionismo simbólico desarrollados principalmente por John D EWEY y George H. MEAD” (TRAVI, 2011: 57).

Entre ellos se encuentra: *Un Enfoque Operativo de la Metodología de Trabajo Social*, de Nidia AYLWIN, Mónica JIMÉNEZ y Margarita QUEZADA, publicado inicialmente por la Universidad Católica en 1977 y luego por Hvmánitas hasta alcanzar la sexta edición; *Trabajo Social Familiar* de Nidia AYLWIN y María Olga SOLAR, publicado en el año 2002 por ediciones Universidad Católica, y que en el año 2011 publicaba su cuarta edición.

A las publicaciones anteriores, se suma El libro *Propuestas contemporáneas en Trabajo social. Hacia una intervención polifónica* de Teresa MATUS (1999), publicado por la editorial Espacio. Este libro se incluye como bibliografía obligatoria en varios programas de formación de Trabajo Social en Chile y otros países de América Latina; y es citado también por los entrevistados (Testimonio 10).

A estos manuales agrego un reconocimiento personal al libro *Cocina popular*, publicado en 1964 por la asistente social de la Universidad Católica Mariana Bravo Walker. Libro que en agosto de 1997 contaba con su vigésimo quinta edición publicada por la editorial Grijalbo<sup>546</sup>.

Es posible que la priorización por este tipo de formato, se deba a que el libro representa un modo de concebir el conocimiento y de divulgarlo a través de una obra completa, que da cuenta de un proceso de reflexión desarrollado durante algunos años. Muchos de ellos han tenido como base la experiencia profesional (de intervención directa) o docente de sus autoras, así como el resultado de investigaciones doctorales o los trabajos previos a ella<sup>547</sup>.

Los libros, que se mencionan en los testimonios, se publican por lo general en alianza con comités editoriales de las universidades o centros de investigación<sup>548</sup> donde los trabajadores sociales se desempeñan, o con editoriales especializadas en Ciencias Sociales y Trabajo Social como las desaparecidas editoriales argentinas ECRO<sup>549</sup> y Hvmánitas<sup>550</sup>, o las actualmente vigentes: Espacio<sup>551</sup> y Margen<sup>552</sup>.

<sup>546</sup> Recuerdo que mi madre tenía este libro en nuestra casa. En él aprendí a cocinar preparaciones sencillas como "queque con un huevo" y "porotos granado". Un ejemplar más moderno adquirí cuando formé mi propio hogar, el que consulto eventualmente para revisar recetas tradicionales y de bajo presupuesto. La reseña de la autora señala lo siguiente: "A esa edad (a los 62 años) en 1962, inició su trabajo de investigación para realizar su libro "Cocina popular". Su preocupación por la necesidad de mejorar la relación familiar mediante una alimentación integral, económica y nutritiva había nacido de su profesión de asistente social" (1997: s.p.).

<sup>547</sup> Como el libro que comenta la protagonista del testimonio 2, cuando analiza el proceso de formación doctoral en Brasil: "Yo hice la pre banca, que fue mi libro de la intervención social polifónica, que es mi examen para la candidatura. Tú para los brasileros tienes que escribir un libro para poder decir: "Ya, es candidata para pensar una tesis" (Testimonio 2, [49]).

<sup>548</sup> Como Centro de Desarrollo de la Mujer, CEDEM que tiene su propia línea editorial. Ver colección en: [http://www.cedem.d/C05\\_ediciones/01\\_MAIN.htm](http://www.cedem.d/C05_ediciones/01_MAIN.htm) [11. febrero 2015]

<sup>549</sup> Algunos de los trabajos publicados por esta editorial se pueden revisar en: [http://bibliotecas.ucasal.net/opac\\_css/index.php?vl=publisher\\_see&id=2384](http://bibliotecas.ucasal.net/opac_css/index.php?vl=publisher_see&id=2384) [11. febrero 2015]

La tendencia de publicar libros y manuales continúa presente en el Trabajo Social chileno, aunque con menos vigencia, ya que progresivamente va siendo reemplazada por trabajos compilatorios o por capítulos de libros (Testimonio 0, 1, 4, 6, 7, 9, 10, 17 y 20), que es la modalidad más frecuente.

Lo anterior es coincidente con lo planteado por NOGUÉS y CABRERA, cuando dan cuenta que “la investigación en Trabajo Social no puede quedar circunscrita al impacto de las citas recibidas en artículos académicos (...) puesto que esto sería desconocer a otros destinatarios de las investigaciones y desdeñar los espacios no académicos, pero de impacto obligado para investigación en Trabajo Social, como los profesionales de los servicios sociales, las entidades de acción social, las ONG y los departamentos de la administración” (2014: 270).

Por lo mismo, los libros y otras publicaciones “no académicas” (como revistas profesionales, anales, monografías, informes y notas de prensa) adquieren relevancia en la divulgación de la investigación generada, y permiten dar a conocer los resultados de estos procesos a otros actores<sup>553</sup>.

Los libros, antes mencionados, suelen además ser presentados en Congresos y Seminarios especializados, lo que permite visibilizar el quehacer investigativo de sus autores, traspasando incluso los límites del país, como ocurre con las publicaciones desarrolladas por tres entrevistadas, quienes alcanzan un cierto reconocimiento Latinoamericano producto de sus obras (Testimonio 2, 22 y 24).

Reconocimiento que no queda registrado en los índices de citas como *Journal Citation Report*, ya que estos se construyen en base a citas de artículos de revistas científicas<sup>554</sup>. Aspecto que fuese observado tempranamente por BOURDIEU (2012 [1984]: 60 y 2013 [1984: 259] y retomado por otros autores como CABRERA, NOGUÉS y GARCÍA (2013: 4), quienes basándose en los trabajos de CRONIN, *et al.*, (1997, citado por ETXEBARRÍA y GÓMEZ-URANGA, 2010:

<sup>550</sup> Hoy parte de Grupo Editorial Lumen. Ver catálogo de publicaciones de Trabajo Social con más de 67 volúmenes en: <http://www.edlumen.net/trabajo-social> [11. febrero 2015]

<sup>551</sup> Ver catalogo en línea en: <http://espacio.opac.com.ar/pergamo/cgi-bin/pgopac.cgi?form?default> [11. febrero 2015], que cuenta con más de 250 títulos vinculados a Trabajo Social y una decena de publicaciones anuales, varias de ellas de autores chilenos.

<sup>552</sup> Que ofrece publicaciones digitales que se pueden descargar en formato pdf y Epub desde el sitio: <http://www.margen.org/index.html> [17. febrero 2015]

<sup>553</sup> Como lo hace la protagonista del Testimonio 17 y su acción de incidencia con notas técnicas y ruedas de prensa: “Nosotros sacamos hace poco un informe de rentas mínimas donde hay distintos datos, estadísticas, grupos de discusión, entrevistas y lo presentamos en una rueda de prensa (...) Pensamos que no iba a llegar nadie y llegó un montón de gente, y ha tenido una repercusión en prensa, en medios” (Testimonio 17b, [39]).

<sup>554</sup> Una entrevistada es especialmente crítica de la forma como estos indicadores de citas pueden dar origen a una suerte de “tráfico de influencias académicas”, que termina siendo autorreferente y que genera incentivos perversos (Testimonio 5, [20]). Por su relevancia volvemos sobre este tema en el último punto de este capítulo que se interroga por el sentido y utilidad de la investigación ¿A quién sirve?

334) demuestran que en Sociología, por ejemplo, hay dos tipos de investigadores: los que publican artículos y los que publican monografías.

Distinción que también podría ser aplicable a quienes publican en Trabajo Social; y que, desde su perspectiva, amerita una discusión de los actuales estándares o exigencias que se proponen para la evaluación del desarrollo disciplinar<sup>555</sup>.

Cuando se analizan los testimonios diferenciados por generaciones, se observan que los entrevistados de las dos primeras suelen plantear con mayor fuerza esta necesidad de ajuste o revisión de las exigencias (Testimonios 5, 6, 7, 8, 9 y 22)<sup>556</sup>. Por el contrario, los entrevistados de las últimas generaciones conocen los estándares actuales y de algún modo han adaptado su quehacer investigativo a ellos, modificando prácticas de investigación y sus formas de divulgación. Lo anterior explicaría el tránsito progresivo: desde la difusión de resultados de las investigaciones en informe o reportes ampliados, a la presentación de artículos, preferentemente indexados<sup>557</sup>.

Este cambio en los productos esperados se comprende, dado que “los grados de reconocimiento práctico varían considerablemente según los agentes (y también las situaciones y los períodos)” (BOURDIEU 2012[1984: 23]).

Situación que podría estar incluida en el debate sobre la construcción de estándares “propios” de la disciplina, planteado por CABRERA, NOGUÉS y GARCÍA (2013) y por algunos entrevistados, en la medida que se entiende que forma parte de los procesos de negociación o lucha (en el sentido bourdesiano) para determinar las condiciones y los criterios de pertenencia legítimos de un campo en particular. Que, en el caso del Trabajo Social, podría

---

<sup>555</sup> Una entrevistada reconoce precisamente el aporte de algunos sociólogos belgas a la publicación de libros y se pregunta por la contribución de la disciplina en este campo: “*Los profesores de Sociología escriben, escriben libros, tiene su cuenta, o sea tiene sus teorías propias y entonces no es el nivel de acá y yo creo que eso a una la hace ponderar también ¿Quién es uno? y ¿Quiénes son ellos?, reconozco que ellos además han tenido muchas más facilidades que nosotros para las carreras académicas*” (Testimonio 6, [26]).

<sup>556</sup> Que en la mayor parte de los casos se inicia con la exigencia de completar estudios doctorales, con posterioridad al inicio de la carrera académica. Los temas de publicación vendrían después, asociados a las exigencias de investigación con recursos externos. Una entrevistada de la segunda generación así comenta este desarrollo a la luz de los propios avances de la disciplina: “*No sé cuántos doctores habrán en Chile pero deben ser poquitos. Entonces tampoco vas a empezar a alegar por las elites intelectuales que acaparan los proyectos, si en realidad uno no tiene los méritos para hacerlo, no tienes el grado académico que te va a dar puntaje, no tienes las publicaciones... Hay que haber hecho clases o dirigir tesis de magister, hay poquitos magister que tengan continuidad entonces vamos un pasito más atrás, estuvimos súper detenidos. Yo ahora para el Congreso de investigación en Trabajo Social quiero mostrar cómo en Chile se hizo investigación en Trabajo Social muy antiguamente, hay hartas cosas en sus orígenes, se hizo harta investigación. Pero claramente la dictadura nos detuvo, eso es claro*” (Testimonio 8, [35]).

<sup>557</sup> Una entrevistada de la tercera generación observa este cambio de exigencia y se posiciona en un punto intermedio “entre” generaciones: “*pero no publicamos los resultados de ese FONDECYT, antes no nos obligaban... no se publicaba... Ahora publicamos, pero publicamos sólo artículos, nunca publicamos un libro*” (Testimonio 10, [22]).

incluir la necesidad de valorar socialmente el impacto de la investigación, más allá de su representación en citas académicas (Testimonios 2, 5, 6, 9, 13, 16, 20, 22).

Como se indicaba en la página anterior, las citas académicas en revistas (como el principal elemento de legitimidad investigativa) es un aspecto cuestionado por la literatura y por los entrevistados.

Algunos de ellos conciben los artículos como productos con menor profundidad y valor para la reflexión disciplinar (Testimonio 20, [57]). Y, por cierto, más acotados a un ámbito o interés particular, que por lo general coincide con la línea editorial de la revista donde se publica. Otros observan algunos riesgos en este tipo de indicadores, como la tendencia hacia la auto referencialidad (o autocita) (TESTA, 2009); y a una suerte de endogamia intelectual (Testimonio 5, [20]; Testimonio 13, [49]; NOGUÉS y CABRERA, 2014: 270), que no genera conocimiento nuevo, sino que más bien reproduce lo existente.

Son varios los entrevistados que comprenden que publicar en revistas indizadas es una tarea necesaria -para la validación científica de la disciplina- y muchas veces complementaria a la publicación de otro tipo de materiales<sup>558</sup>. Quienes se inscriben en esta línea, recalcan el tipo de trabajo intelectual que este ejercicio supone, junto a la necesidad de adquirir y desarrollar una práctica de escritura distinta, a la que no se está muy habituado (Testimonios 11, 13, 16, 20 y 21).

Práctica que los entrevistados describen como: “ponerse en sintonía” (Testimonio 20, [57]), “escribir en otro formato: más preciso, más acotado, al que hay que ajustarse” (Testimonio 21, [30]). Ajuste que no sólo implica un cambio a un formato distinto de escritura, sino a otro idioma, ya que quienes escriben artículos para revistas indizadas lo hacen por lo general en inglés (TESTA, 2009)<sup>559</sup>, lo que supone también adoptar un estilo de gramática y redacción acorde con esta lengua<sup>560</sup>.

---

<sup>558</sup> Perspectiva en la que también se inscriben NOGUÉS y CABRERA, no sin antes advertir a los lectores que: “esto no debiera hacerse sin cierta resistencia y reclamando una consideración particular en relación a nuestra especificidad disciplinar y de las limitaciones demostradas por los indicadores más cuantitativos de las citas más extendidos” (2014: 270).

<sup>559</sup> Director senior de desarrollo editorial de Thomson Reuters, quién declara: “En los tiempos actuales el inglés es el idioma universal de la ciencia (...) Existen muchas revistas incluidas en Web of Science que publican sólo su información bibliográfica en inglés, con el texto completo en otro idioma. Sin embargo, en adelante, está claro que las revistas más importantes para la comunidad internacional publicarán textos completamente en inglés (TESTA, 2009).

<sup>560</sup> Práctica en la que los trabajadores sociales chilenos no parecen muy habituados, y que requiere de un proceso de apoyo como el descrito: “Hay tipos que le interesa reducir gente para que trabajen para ellos, en algún momento en mi programa me tocó trabajar con un tipo que tenía como cinco personas pero sólo para sacar sus *papers* (...) la mayoría quieren mano de obra para sus *papers* (...) Uno de los grandes factores de que me haya ido

Por lo general, sus *papers* (artículos) han sido contruidos utilizando parte del material teórico o empírico de sus tesis doctorales. De este modo se observa que siguen un proceso similar a la directriz propuesta por BENDER y WILSON (2010: 147) que, en un esfuerzo por desmitificar el proceso de publicación, animan a los estudiantes de doctorado a generar trabajos publicables que contribuyan al desarrollo de la disciplina.

Luego de esta primera aproximación, a partir de sus tesis doctorales, los entrevistados comienzan a desarrollar un camino de publicación con materiales y productos de otras investigaciones, donde se incluyen trabajos colaborativos con otros investigadores (Testimonios 10, 11, 13 y 21).

Este proceso de *crecimiento* investigativo es narrado *in extenso* por una trabajadora social, que lo expresa de este modo:

*“Dado que la literatura más potente en Trabajo Social está en inglés y los artículos ISI están en inglés. Por tanto, hay que leer en inglés y hay que escribir en inglés como sea, y para eso desde pregrado las carreras de Trabajo Social deberían de tener harto inglés. Porque, si no quedas entrampada, porque estamos generando poco y en el mismo círculo. Cuando yo estaba estudiando mi doctorado, mandé mi primer artículo a una revista ISI. Me lo publicaron y era una revisión de literatura, porque estaba trabajando en la tesis.*

*Creo que es súper posible publicar afuera, el ejemplo es que yo cuando publiqué ese artículo no tenía una investigación terminada, estaba partiendo, tenía el marco teórico, tenía la revisión teórica y si es una buena revisión y podía escribir en inglés, y la mandé al International Social Work<sup>561</sup>. Y de apoco uno va creciendo y los editores de la revista ven ahí otro nicho, porque en general hay poco latinoamericano escribiendo, entonces después cuando yo tenía dos publicaciones en esa revista me invitaron a ser evaluadora de artículos, y después de que fui par evaluador externo, me invitaron al comité editorial. Fue así como el año pasado logré nos dejaran hacer una edición especial para Latinoamérica<sup>562</sup> (...) Sacar ese número me costó un pedazo del alma, porque no habían publicaciones, no nos llegaban y cuando llegaron ¡estaban todas en español! Y tuvimos que traducir o mandar a traducir. La verdad es que en la revista fueron súper buena onda, abiertos y flexible en el tipo de artículos que finalmente se publicaron”* (Testimonio 13, [49] y [50]).

Más allá de la posibilidad o imposibilidad de publicar en este tipo de revistas, son varios los entrevistados que comentan que, las reglas de publicación y los estándares de medición de

---

bien en Michigan fue tener un buen mentor, el *mentoring* es transformador, sobre todo cuando tú tienes desventajas iniciales. Jorge fue excepcional en eso: me ayudaba con el inglés, me ayudaba a tener confianza, es otra cultura es otro idioma (...) fue muy bueno en guiarme, en incentivar me del primer, del segundo semestre a hacer publicaciones, tironeándome: “vamos, escribe, de ahí lo arreglamos” (Testimonio 21, [33] y [35]).

<sup>561</sup> Revista ISI (Thomson Reuters) que se publica desde 1959, mayores antecedentes en:

[http://isw.sagepub.com/site/Special\\_Issues/Special\\_Issues\\_Index.xhtml](http://isw.sagepub.com/site/Special_Issues/Special_Issues_Index.xhtml) [12. febrero 2015].

<sup>562</sup> Special Issue: *Social Work in Latin America*, N°55 (3) de mayo de 2012. Los artículos contenidos en este número se pueden revisar en: <http://isw.sagepub.com/content/55/3.toc> [12. febrero 2015].

productividad investigativa, no tienen mucho que ver con lo que se hace en investigación y que se corre el riesgo de terminar publicando “cualquier cosa” (Testimonios 2, 5, 6 y 20).

Lo anterior es especialmente plausible cuando se constata que los tiempos de producción intelectual no coinciden, y que los procesos de publicación no suelen estar contemplados en los tiempos de desarrollo de los proyectos de investigación o en las actividades académicas.

Perspectiva que se comprende mejor cuando se observa la relevancia que adquiere, en sus relatos, la perspectiva del “tiempo para escribir”<sup>563</sup>; y el modo como éste juega a favor o en contra de los productos que generan.

Así lo comenta una entrevistada cuando afirma: *“una cosa es investigar y otra cosa es redactar un artículo”* (Testimonio 16, [38]).

Dieciséis testimonios incluyen referencias a la “falta de tiempo” o a la necesidad de conciliar la escritura con otras actividades como labores de docencia, gestión y vida familiar. Varios de ellos reconocen contar con material para publicar, pero que no logran concretar la producción de artículos, precisamente por falta de tiempo o mayor dedicación a ello (testimonios 0, 1, 11, 16).

Para encontrar ese tiempo algunos se “esconden” en bibliotecas (Testimonio 0 y 16), *“no miran el correo electrónico, a cada rato”* (Testimonio 0 y 14), *“escriben en la noche, cuando todos duermen”* (Testimonios 0, 16, 18), *“muy temprano en la madrugada”* (Testimonios 7) o *“los sábados y domingo en la casa”* (Testimonio 2 y 18)<sup>564</sup>. Como ha sido la tónica seguida por la autora de esta tesis, en el proceso de elaboración y corrección del documento que usted tiene en sus manos.

<sup>563</sup> Una de ellas ilustra lo anterior con una metáfora sobre la forma como se hace el pan y el tiempo que se requiere para ello: *“No se puede hacer si uno está cruzado todo el rato por temas administrativos, por temas de cursos, por pruebas que corregir, que son temas súper distintos a los tuyos. Creo que en la escuela se ha ido ganando espacio para hacer eso, pero creo que esa falta como de respeto con el tiempo, no ayuda a los procesos maduren. Esto es lo mismo que hacer un pan, que necesita que la levadura crezca y si lo horneas, sin que la levadura crezca no te va a quedar un buen pan, va a ser otra cosa, porque para lograr lo anterior se requieren de unos tiempos súper particulares y que no se respetan mucho”* (Testimonio 20, [26]). Su perspectiva coincide con algunas de las reflexiones que desarrolla Richard SENNET en *El Artesano* (2013[2008]) en tomo a la producción de conocimiento.

<sup>564</sup> Una entrevistada comenta las estrategias que con su grupo de investigación han implementado para evitar estas prácticas y generar políticas de autocuidado: *“... en este grupo también hemos intentado, por ejemplo, no mandamos más mail después de las ocho o las siete de la tarde, porque por lo general estamos en un ritmo en que todo el mundo termina respondiendo a cualquier hora, y si no lo haces pasa que el sábado en la mañana que te encuentras con una cadena de mail de todas estas personas que son cada una más activa que la otra y te das cuenta que tu sábado terminó siendo pega. Entonces estamos tratando de frenar esas prácticas y no ponerle más presión a lo que ya tenemos”* (Testimonio 18b, [53]).



Otros, reconocen que cuando más producen es cuando tienen una licencia<sup>565</sup>, disponen de una excedencia laboral (Testimonios 0, 7 y 20), o hacen estancias cortas o pasantías de investigación en otros países (Testimonio 2 y 7).

Las distracciones para escribir son innumerables, a veces autogeneradas<sup>566</sup>, pero también, muchas veces demandadas por las mismas instituciones, que luego exigen luego productividad académica a sus investigadores. Al recargar de docencia o tareas administrativas a los investigadores (Testimonio 8, 20 y 22), o al demandar el desarrollo de un tema distinto al que se investiga, se generan *puntos de fuga*, que van orillando a la escritura. Ubicándola en los márgenes de lo excepcional o inhabitual.

Escribir supone una disposición mental y emocional distinta a enseñar e investigar. Implica generar un *habitus* para ello, en el sentido bourdesiano del término, lo que da cuenta de “principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (BOURDIEU, 1991 [1980]: 92), que integran disposiciones y repertorios específicos compartidos por una comunidad determinada.

Lo anterior se encuentra discursivamente integrado en las prácticas investigativas de los entrevistados, quienes no conciben la investigación sin la divulgación de sus resultados (Testimonios 4, 6, 7 y 22), pese a la ansiedad y frustración que la tarea les genera, ya que reconocen que: “escribir cuesta” (Testimonios 8 y 16)<sup>567</sup>.

*Escribir artículos científicos* no es una tarea habitual en el quehacer investigativo de los trabajadores sociales, aunque sí parece serlo la práctica de reportar y registrar otros procesos, como ocurre con la intervención social. Lo que podría ser entendido como un primer paso de una práctica de escritura que requiere de varios procesos de construcción, corrección, edición y revisión.

Así mismo, se constata que son varios los entrevistados que declaran apoyarse en “otros” en esta tarea, reconociendo los límites personales, pero también las competencias de quienes

<sup>565</sup> Los períodos de licencia prenatal han resultado especialmente fructíferos en la producción investigativa de informes de tesis de a lo menos tres entrevistadas (Testimonios 0, 15 y 20). Lo anterior se engarza con algunas reflexiones sobre generación de conocimiento y gestación, en torno a las cuales me gustaría continuar investigando y que se vinculan con las perspectivas de investigación situada antes comentadas.

<sup>566</sup> Las que he denominado “estrategias de evitación”, y que en mi caso hacen que todo resulte más interesante que la tarea de escribir, dado que esta se percibe como difícil y compleja. Con los alumnos de los cursos de tesis, que imparto en la Universidad de Chile o en la Universidad Católica solemos compartir las estrategias más recurrentes y también las más “creativas” para evitar esta tarea.

<sup>567</sup> Pero al mismo tiempo genera una satisfacción enorme cuando se logra, en esta dinámica de emociones ya comentadas en el punto anterior. La protagonista del Testimonio 16 así lo manifiesta: “Siempre hay emociones extremas: felicidad, angustia. También que yo creo que pasa en la investigación cuando uno la piensa que es cómo hacerte público, también someterte al juicio de otros y todo eso que es heavy” (Testimonio 16, [13]).

están más habituados, a este tipo de escritura en lenguaje científico<sup>568</sup> (Testimonios 3, 5, 11 y 16).

Hace algunos años, durante la presentación de su libro *Trabajo Social*, José GOMEZ CERDA<sup>569</sup>, comentaba algunas particularidades de la escritura social y del oficio de escritor, que parecen tener sintonía con lo expresado por los testimonios de algunos de los entrevistados en nuestra tesis:

“Escribir es una tarea difícil de realizar. Antes hay que tener la voluntad y el deseo de leer. El que no se dedica a la lectura, al estudio, a la investigación, difícilmente puede dedicarse a escribir. La clave de todo escritor es la buena lectura<sup>570</sup>. La palabra es la forma expresiva del escritor, desde el lenguaje y con el lenguaje es como se desarrolla la obra literaria (...) El trabajador social es hombre de acción, lo que limita el oficio de escritor, se hace difícil conjugar estas dos actividades: acción y concentración (...) El oficio de escribir es muy solitario, se requiere de mucha concentración, imaginación, creatividad y disponibilidad (...) Una cosa es hablar y otra es escribir (...) Escribir no es una tarea fácil, en absoluto. Primero hay que encontrar una idea que sea interesante, luego desarrollarla y plasmarla, además debe tener un interés especial para que la obra sea receptiva para futuros lectores (...) Los trabajadores sociales que desempeñan sus labores en la seguridad social, el sindicalismo, la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales, encargados de recursos humanos, en los consumidores, en los cooperativismos, trabajando con los niños, las mujeres, los adultos mayores, tienen una responsabilidad de dejar por escrito sus ideas, acciones y pensamiento. Sus experiencias suelen ser muy interesantes (...) Quisiera invitar a todos mis amigos trabajadores sociales a dedicarse un poco a la lectura, a los estudios y a la investigación del mundo social, para que puedan hacer sus aportes en el oficio de escribir. Estoy convencido que muchos compañeros tienen la capacidad de hacerlo, y el trabajo social necesita de muchos perdonas que escriba, no importa el género de la escritura” (GÓMEZ CERDA, 2009).

<sup>568</sup> Una entrevistada da cuenta precisamente de las destrezas de escritura y las vincula con la base social, ofreciendo una perspectiva complementaria a la presentada por BOURDIEU en *Homos academicus* a propósito de la competencia científica y competencia social (2012 [1984]: 88-97) “La publicación es un tema fuerte para mí, yo me siento una mujer con mucha destreza en la pedagogía y en la acción que tienen que ver con mi clase social y lo que hay en el fondo de esa destreza es aprender a pedir ayuda. Yo tengo mucha destreza para actuar pero no tengo mucha destreza para escribir porque mi clase social y además mi profesión es del hablar, es de expresar no es de escribir. Entonces ahí aprendí a pedir ayuda, por ejemplo si estoy escribiendo un artículo: “chiquillas necesito que lo escuchen” y lo leo, leo en voz alta y la gente me lo corrige, qué se yo. Después convocar a gente que edita libros, y les digo: “Yo sé que no escribo bien, ¿podrías corregírmelo?” (Testimonio 3, [24]).

<sup>569</sup> Trabajador social dominicano, presidente de la asociación dominicana de periodistas y escritores, con más de 29 libros publicados. Cuyos títulos e índices de contenidos se pueden revisar en: <http://www.acmoti.com/1.%20LIBROS%20Y%20ARTICULOS%20DE%20JOSE%20GOMEZ%20CERDA.htm> [13.febrero 2015]

<sup>570</sup> Visión que coincide con lo narrado por la protagonista del testimonio 16 quien comenta: “Los trabajadores sociales muchas veces somos flojos, muy flojos disciplinariamente esto hay que decirlo así, lo digo disciplinariamente no por mí misma, somos muy flojos para leer, para considerarnos intelectuales. Y yo creo que el ejercicio de la investigación implica que te asumas a ti mismo como un intelectual, para que te hagan preguntas tú tienes que leer y tienes que leer de todo: el diario, literatura, la vida. No puedes estar haciendo puras lecturas técnicas y tampoco, estar leyendo solo sobre tu tema porque también los puntos ciegos que te vas ganando son gigantescos y yo eso se lo digo en a los cabros: “Vivan la vida, pero críticamente, leyéndola como desde el cine en adelante”... a mí eso me ha aportado muchísimo yo creo que gran parte de mis preguntas aparecen también desde mi afición a otro tipo de cosas, a la literatura, el cine, al arte en general que también te alimenta, no quedarte en un solo espacio eso” (Testimonio 16, [37]).

La escritura, concebida como un sistema de estructuras cognitivas y motivacionales, también supone asumir que el artículo científico es una posibilidad, entre otras formas, de comunicación de los resultados de las investigaciones. Así lo condebe Harry WOLCOTT, en su libro sobre *mejorar la escritura en la investigación cualitativa* (2006 [2001]) y Angélica DE SENA en su capítulo con recomendaciones para escribir artículos científicos (en SCRIBANO, 2015 [2002]).

Algunos trabajadores sociales parecen estar especialmente preocupados por esta dimensión y por la incidencia que pueda tener la forma como “comunican” a otros los resultados de su trabajo (Testimonios 11, 17 y 19). Así ocurre con el relato *in extenso*, del apartado anterior, donde la entrevistada 17 narra la forma de hacer incidencia y sus estrategias diferenciadas para: comunicar los resultados de sus investigaciones a tomadores de decisiones y ciudadanos de a pie, como la *señora Paquita*.

Lo anterior es coincidente con lo planteado por otra entrevistada, quién observa los cambios que ha experimentado la forma como se evalúa la investigación y los interrogantes que surgen en este nuevo contexto. Su visión nos permite enlazar lo expuesto en este punto con el último apartado de este capítulo, que se interroga por el sentido y alcance de la investigación que desarrollan los trabajadores sociales.

#### 5.4 Perspectiva ética ¿A quién sirve lo investigado?

A modo de colofón de su narración, esta trabajadora social comenta:

*“Quizás lo que menos he hablado es de la vinculación que hoy día existe entre la publicación y la investigación. Pienso que ese también es un desafío creciente, ya que antes uno hacía investigación, elaboraba un informe y lo mandaba y hasta allí llegaba. Y, yo creo que, hoy día vinculada la investigación está también la exigencia de la publicación y eso también te abre un tremendo tema que lleva a preguntarnos: ¿dónde publicamos?, ¿en qué publicamos?, ¿quiénes leen?, ¿dónde nos interesa? Por ejemplo a mí me interesa seguir publicando en la Revista de la Escuela<sup>571</sup>, porque yo creo que llega a un público ampliado, al que otras revistas no llegan... Yo creo que esta revista tuvo una cosa así como una impronta “del gremio”, que llegaba a los asistentes sociales... ¿no sé si están todos los números en la web?<sup>572</sup> Pero a mí me encantaría que estuvieran y que fueran de libre disposición y que los trabajadores sociales, por lo menos accedan a eso. Y en eso hay como un deber moral, yo creo que también uno tiene que hacer ISI. (...), pero yo creo ahí*

<sup>571</sup> Se refiere a la Revista de la Escuela de trabajo social de la Universidad Católica, donde la entrevistada ha publicado varios artículos.

<sup>572</sup> Los números publicados en esta revista desde el año 2006, se encuentran disponibles en formato electrónico y se pueden revisar en el siguiente enlace <http://rts.alerta.d/index.php/rts/issue/archive> [19. febrero 2015].

*también hay un tema que hoy lo importante más que este resultado es dónde uno publique y como publicar* (Testimonio 6, [44]).

Su testimonio deja entrever las tensiones existentes entre el deber académico o universitario y el prestigio intelectual o científico, que BOURDIEU (2012 [1984]) aborda en *Homo académicus*, donde presta especial atención al modo como las prácticas, dominantes y dominadas, se distribuyen en torno a estos polos<sup>573</sup>.

En el caso del Trabajo Social, su condición de disciplina subordina hace que esta lucha adquiera facetas algo distintas y sea leída por los entrevistados como “deber moral” (Testimonio 6) o como “responsabilidad” (Testimonios 11, 12, 13, 15, 18 y 19)<sup>574</sup>. Dando cuenta, con ello, del compromiso que supone su quehacer investigativo con los sujetos investigados o con las situaciones estudiadas. Aspecto que comentamos en el punto dos de este capítulo, bajo el nombre de *ética de la responsabilidad*<sup>575</sup> y que retomamos con mayor profundidad en estas páginas.

Algunos autores prestan especial atención a la *responsabilidad social* del quehacer investigativo (LIRA, 2008 y KOTTOW, 2008); y a la necesidad de incorporar criterios de pertinencia en la evaluación ética de los proyectos de investigación social. Esto incluye la necesidad de un discernimiento ético en el plano de la elección de teorías y métodos, de los principios que la inspiran, del peso de las instituciones financieras o de los demandantes de las investigaciones, entre otros elementos.

Elizabeth LIRA da cuenta de la importancia de “elaborar nuevos enfoques desde una ética centrada en el ámbito propio del trabajo del investigador hacia una visión que incorpora la responsabilidad social, con el fin de garantizar que el progreso de la ciencia y la tecnología contribuye a la justicia y la equidad y sirva al interés de la humanidad” (2008: 41)<sup>576</sup>.

<sup>573</sup> Los profesores situados del lado del polo de la investigación, se distribuyen (...) en una jerarquía, cuyo principio es en los dos casos, el volumen del capital –principalmente científico o intelectual– de un lado (...) universitario del otro (2012 [1984]: 147).

<sup>574</sup> Que BOURDIEU también considera en su trabajo llevado a cabo sobre la noción de “responsabilidad social del cuerpo” (2012 [1984]: 92).

<sup>575</sup> “Porque la persona te abrió su vida, te abrió su casa, se desnuda delante de ti” (Testimonio 12, [26]).

<sup>576</sup> Esta discusión y la que se desarrolla en la siguiente página formó parte del proyecto Cuestiones éticas en investigación en ciencias sociales: hacia una revisión crítica del paradigma de la bioética que presentamos, junto a un grupo de investigadores, en el año 2009 al concurso FONDECYT regular y posteriormente al concurso especial de Investigación Interdisciplinaria, de la Universidad Católica. Si bien, ambos proyectos no fueron financiados, la discusión generada en torno a este debate nos permitió luego avanzar en las bases de para un diseño de un programa de doctorado interdisciplinario y en la realización del primer seminario interdisciplinario en la UC, realizado en diciembre de 2011. El documento compilatorio con los resultados de este seminario se puede descargar del siguiente link: <http://www.syntagmas.net/documentos/actas2011.pdf> [24. febrero 2015].

Responsabilidad que también puede ser observada por los participantes de esta tesis, como una carga o como un factor de “distracción” (Testimonio 12), en tanto demanda tiempo y compromisos que la investigación convencional no contempla. Enlenteciendo los procesos investigativos, y generando cuestionamiento en los investigadores, que se interrogan acerca de los fines u objetivos propuestos en su indagación.

¿A quién sirve lo que se hace?<sup>577</sup> Es la interrogante que nos hemos propuesto explorar en este último punto, que analiza uno de los tópicos sensibles de la investigación que se practica desde el Trabajo Social<sup>578</sup>. Esta interrogante encuentra fundamento en las reflexiones desarrolladas por Gordon HAMILTON, trabajadora social reconocida entre las pioneras de la profesión, destacándose por su obra *Theory and Practice of Social Case Work* (1960 [1951])<sup>579</sup>. En sus escritos planteó la importancia de reflexionar acerca de la relación entre los sujetos que forman parte del proceso de intervención y el trabajador social (TRAVI, 2006: 84).

“Una de las más importantes consideraciones éticas (que HAMILTON propone) es la naturaleza de la relación, y en el marco de dicha relación, plantea la responsabilidad de resguardar y proteger la confidencialidad a partir de la obligación ética del secreto profesional” (TRAVI, 2006: 94). Lo anterior supone una concepción de sujeto y de derechos de asistencia que reconoce, tempranamente, que los sujetos pueden hacerse partícipes de los procesos que les afectan y de las transformaciones que proponen. Para ello es dave entender la forma como se genera esta relación entre trabajador social-sujeto, bajo un marco de aceptación y entendimiento.

HAMILTON “se adelanta a los desarrollos elaborados posteriormente por GIDDENS, HABERMAS y GUBER en relación a concebir a los sujetos (incluidos aquellos que presentan dificultades) como personas libres capaces de decidir y de participar en un proceso dialógico” (TRAVI, 2006: 103).

---

<sup>577</sup> Rememorando su trabajo de finalización de master, la protagonista del testimonio 18 comenta: “Y en eso mi posición es distinta a la de mis compañeras que dicen: “si estamos, bien, hagamos esto y no sé qué” Y yo les pregunto ¿qué sentido tiene? Poco a poco se ha ido clarificando que vamos a iniciar el trabajo con las asociaciones e indagar con ellas (...) dije que no estaba éticamente dispuesta a hacer cosas por hacer, a trabajar con la gente y hacer talleres para nada. Para mí es vital que la investigación tenga un sentido, que tenga una propuesta clara, y que tenga lineamientos de intervención a seguir en los cuales nosotros podemos aportar. Y yo siento que eso está bien en línea con lo que en este tiempo he hecho. Si estoy haciendo una investigación, como la que descrito antes, esperarí que pudiera servir para una futura intervención y que de ella se puedan desprender otras investigaciones más profundas” (Testimonio 18a, [43-47]).

<sup>578</sup> Investigando temas sensibles: reflexiones para la investigación cualitativa desde Latinoamérica, fue la temática del panel que abordó parte de estos contenidos presentada el 22 de mayo de 2015 en *A Day in Spanish and Portuguese* (ADISP 2015), en *International Congress of Qualitative Inquiry ICQI*.

<sup>579</sup> Entre sus aportes, propone “el concepto persona-en-situación, haciendo énfasis en que las modificaciones de las situaciones individuales y del medio social deben ser simultáneas” (...) hace referencia a las consideraciones éticas, la participación del cliente en el cambio, el uso de la autoridad” (TRAVI, 2006: 84 y 85). Todos temas que presentan sintonía con lo propuesto por los entrevistados.

Lo anterior se conecta con el abordaje en torno a las temáticas sensibles de investigación. Los *temas sensibles* han sido definidos, justamente, como aquellos que tienen el potencial de despertar respuestas emocionales; o como aquellos de "naturaleza sensible", tales como VIH/SIDA, cuestiones relacionadas con la salud mental, el cáncer, la muerte (JOHNSON & MACLEOD 2003, citado por CORNEJO, *et al.*, 2012: [23]).

El requerimiento de la pertinencia (o del sentido de la investigación) emerge de la necesidad de agregar, al análisis técnico y a la evaluación ética, la exigencia normativa que se impone a las ciencias sociales, desde el momento que su "agenda de investigación está por definición dedicada a la problemática que aqueja a la sociedad y al desarrollo de conocimientos que fortalecen culturalmente a la comunidad" (KOTTOW, 2008: 27).

Para KOTTOW, "la cantidad de problemas de una sociedad excede la posibilidad de acometerlos, (y por lo mismo) será necesario dar prioridad a aquellos que son más urgentes por cuanto producen mayores daños o causan lesiones irreversibles. Esta jerarquización genera el criterio de la relevancia, mediante el cual es posible decidir qué proyectos han de ser apoyados con mayor urgencia cuando no es posible financiar todos los meritorios" (2008: 27).

Lo anterior supone reconocer, críticamente, los intereses de agencias y agentes que financian la investigación social, así como los temas prioritarios para investigar, al mismo tiempo que se detectan aquellos temas que no se visibilizan con la misma relevancia, pero que también requieren ser abordados<sup>580</sup>.

De este modo, el peso de las instituciones demandantes es también tematizada como fuente de cuestiones éticas. Así lo expresa Elizabeth LIRA cuando pregunta: "¿Hay diferencias en esas consideraciones si el contratante es el Estado, una empresa nacional o una empresa extranjera? ¿Si los autores forman parte de una consultora, de una ONG, de una unidad académica en alguna universidad? ¿Si los resultados del estudio tienen implicaciones para los sujetos de la investigación? ¿De quién es la responsabilidad?" (LIRA, 2008: 44).

Otro de los aspectos abordado en esta tesis dice relación con "el vínculo" que se establece entre trabajadores sociales –investigadores– y los sujetos –investigados–; y el modo como

---

<sup>580</sup> Así lo manifiesta un entrevistado, quien comenta: "Me he dado cuenta que hay muchos temas en los cuales se puede investigar y es necesario en mi opinión hacerlo, pero que no se desarrollan porque no está en las prioridades del Gobierno. No les interesa, por ejemplo, entender que hoy en día los chicos de 15 o 18 años que están cometiendo delito son hijos de la Concertación, ya que no pueden echarle la culpa a los milicos [se refiere a la dictadura], entonces tampoco quieren saber por qué o qué está fallando a nivel de país" (Testimonio 19a, [71]).

éstos instalan en los profesionales interrogantes y demandas que los llevan a reflexionar críticamente sobre su trabajo.

Demandas que muchas veces chocan con los requerimientos y valoraciones vigentes, y que lleva a algunos investigadores a ajustar su quehacer investigativo sólo a aquello que se va considerar en las evaluaciones (académicas o científicas), descartando lo que no sea importante o no tenga cabida en ellas.

CABRERA, NOGUÉS y GARCÍA describen esta tendencia como “efecto túnel” (2013:12), dando cuenta de una modalidad que cierra perspectivas y descarta otras visiones. Efecto que, en alguna medida, permearía las opciones y posibilidades de investigación de los entrevistados de las generaciones más jóvenes, que están más dispuestos a tomar decisiones basándose en estos parámetros<sup>581</sup>.

Tomando en cuenta la tensión anterior, se analizan los límites y posibilidades que ofrece una posición de investigación “situada” (como la que se propuso en los apartados anteriores). Se observa la forma como el conocimiento que se adquiere, desde esta posición investigativa, se puede legitimar en los espacios académicos, al mismo tiempo que cuestiona los mecanismos y formas de valoración imperantes. Lo que supone una intervención sobre las prácticas investigativas propiamente tal<sup>582</sup>.

En este marco, los entrevistados describen algunos procesos para devolver el protagonismo de la investigación, a quienes lo han perdido, visibilizando sus modos de producción de conocimiento e intentando alterar situaciones consideradas como injustas o intolerables.

Las *temáticas sensibles* en investigación social suelen incluir una diversidad de tópicos. La mayor parte de ellos son englobados, en la literatura de investigación social, bajo categorías denominadas “dimensiones o cuestiones éticas” (LEIBOVICH, 2000). Y se protocolizan en

---

<sup>581</sup> Y en áreas o temas donde hay un cuerpo académico más sólido generando conocimiento, lo que es posible en temas que se investigan interdisciplinariamente como: criminología, pobreza, exclusión social, estudios urbanos, entre otros. Así lo manifiesta una joven investigadora: “Si a uno le gusta investigar tiene que buscárselas solo, y ver por dónde puede desarrollar su trabajo, eso es distinto quizás para otras disciplinas, pero en el trabajo social hay que buscárselas, rasguñar y entrar por otras áreas como la psicología, por sociología, por educación, o urbanismo (...) Ahora obviamente nosotros somos responsables de revertir eso, los mismos que estamos investigando deberíamos ser capaces de mostrar el trabajo social también desde nuestras investigaciones, aunque tampoco sabría dónde poner un grupo de investigación en trabajo social” (Testimonio 18b, [36]).

<sup>582</sup> Son varios los entrevistados que dan cuenta de la necesidad de revisar o ajustar las actuales normas con las que se valora la investigación, al mismo tiempo que analizan críticamente estos aspectos, “juegan sus reglas”, esperando poder transformarlas o que estas se transformen (Testimonios 1, 2, 7, 10, 11, 12, 15, 16, 18, 19, 20 y 21).



instrumentos o mecanismos de negociación o consentimiento, que regulan las relaciones entre investigadores e investigados<sup>583</sup>.

La intención de este apartado es reflexionar más allá de los consentimientos y orientaciones sobre investigación social en o con sujetos humanos<sup>584</sup>, y avanzar en el análisis de las interacciones que se generan entre investigadores e investigados, especialmente cuando las investigaciones abordan aspectos considerados íntimos de los sujetos o estudian procesos dolorosos que ellos han experimentado (MALACRIDA, 2007; ELLIS, 2007; BHATTACHARYA, 2007; ADAMS, 2008; DENZIN, 2009)<sup>585</sup>.

Antes hemos comentado que, muchas de las investigaciones que desarrollan los trabajadores sociales, tienen relación con temáticas sensibles o dolorosas (Testimonios 7, 12, 14, 16, 17, 19 y 21)<sup>586</sup>.

Los efectos de trabajar con el dolor han sido mejor abordados desde el plano de la relación profesional de ayuda<sup>587</sup>, que desde el quehacer investigativo del Trabajo Social. Por lo mismo,

<sup>583</sup> Al respecto MICHAUD propone un esfuerzo de ampliación de perspectivas en la tematización de cuestiones éticas en la investigación social, cuando propone: "Hay otro hecho más que no siempre se tiene presente en las investigaciones en Ciencias Sociales y es que el investigador y el probando no están solos en una isla desierta, con frecuencia, en este tipo de investigación, hay otras personas que se están comprometiendo e implicando, su familia, su grupo social. Incluso en ocasiones su etnia, lo que obliga a ser muy delicados en su diseño" (2008: 14).

<sup>584</sup> Autores como ADAMS (2008) y ELLIS (2007) hacen un llamado a una vigilancia permanente frente a los asuntos éticos en investigación como un terreno donde nunca sabremos a priori los resultados de nuestras decisiones y donde siempre van a aparecer cuestionamientos, pese a seguir ciertos criterios. Por su parte FLURH-LOBBAN (1998) y PESHKIN (1985) enfatizan que los dilemas éticos deben ser resueltos situacionalmente tomando en cuenta no sólo el contexto específico en que se presentan sino la identidad del investigador.

En el contexto chileno las regulaciones sobre investigación con recursos públicos la aporta el CONICYT y sus organismos especializados, como FONDECYT, los que han adaptado su normativa para la investigación en y con personas y animales. Mayores antecedentes en: <http://www.conicyt.cl/fondecyt/2012/10/31/bioetica/> [20. febrero 2015] Marcela FERRER, investigadora de la Universidad de Chile se encuentra desarrollando un proyecto titulado Ética de la investigación en ciencias sociales y humanidades. Opiniones, conocimientos y prácticas de académicos-investigadores de universidades chilenas. Mayores antecedentes en: <http://www.uchile.cl/portal/investigacion/programas-de-investigacion-domeyko/linea-sociedad-y-equidad/dimension-etico-normativa-de-la-sociedad-chilena-actual-lineas-y-proyectos-de-investigacion/47389/etica-de-la-investigacion-en-ciencias-sociales-y-humanidades> [21. Febrero 2015].

<sup>585</sup> BHATTACHARYA (2007) indica que una concepción de la ética como situacional y no universal, tiene consecuencias metodológicas, que requiere de metodologías contingentes, diseños emergentes y reflexiones críticas. A su juicio descartar a priori otras formas de conocer por no considerarlas "científicas", implica descartar y silenciar la vida de las personas, sus realidades, sufrimientos y problemáticas, lo que equivaldría a una posición no ética.

<sup>586</sup> Dentro de las que encuentran la pobreza, exclusión social extrema, tráfico de drogas, delincuencia, abandono. Dos entrevistadas recuerdas así su trabajo de campo de su tesis doctoral en barrios socialmente complejos: *"El terreno ha sido difícil, porque Bajos de Mena, es un sector sobre intervenido, están los narcotraficantes, hay horario que no puedo entrar dicen: "que tengo que salir, porque me van a robar el auto", o sea estamos hablando de situaciones súper duras; y, por lo mismo, lo he hecho sola, entrevista por entrevista"* (Testimonio 7, [54]). *"Y luego al año siguiente hice mi tercer terreno porque me di cuenta que me faltaba la experiencia barrial (...) Ese es mi tercer terreno, y fue absolutamente intuitivo, dejándome llevar, leyendo mucha etnografía, leyendo también a mi propio profesor, viendo cómo hacían mis pares, eso fue súper importante, conversando mucho con ellos también, modelizando esto que se iba armando en el camino, y el resto fue súper intuitivo porque además lo que leí de manuales de etnografía, que eran como lo que requería yo en ese minuto, en general potencian la guata (sentimiento), la experiencia de estar y vivir ahí"* (Testimonio 14, [36] y [40]).

su revisión constituye un campo no explorado, que en esta tesis se aborda genéricamente, con el propósito de continuar profundizando en futuras aproximaciones.

En esta línea, Claudia MALACRIDA (2007) da cuenta de cómo las temáticas y actividades de investigación pueden afectar emocionalmente a los participantes, inducidos los investigadores. Llama la atención sobre los efectos que un proyecto, emocionalmente demandante, puede tener en los valores y puntos de vistas de los investigadores, especialmente cuando se trata de historias difíciles que dan cuenta de la vulnerabilidad de los sujetos, de la crueldad de los sistemas sociales y de lo impredecible de la vida. Análisis que se relaciona con las temáticas en las cuales los trabajadores sociales parecen centrar sus indagaciones.

Su perspectiva es coincidente con la dimensión emocional expuesta aquí anteriormente, que hace de la *investigación situada* una disposición que involucra a los participantes en todas sus dimensiones<sup>588</sup>.

Por lo mismo, esta autora reafirma que la biografía de quienes desarrollan la investigación juega un rol central en el modo en que se es afectado por el material y la forma como responde emocionalmente a él (MALACRIDA, 2007)<sup>589</sup>. Visión que es concordante con lo señalado por una de nuestras entrevistadas, cuando observa que: “hay una correlación entre la vida de la gente y su desarrollo investigativo” (Testimonio 16, [41]).

El enfoque biográfico seguido en esta tesis es coherente con lo anterior, haciendo evidente desde el inicio la importancia de reconocer la contextualización de las coordenadas histórico-biográficas desde donde cada investigador se sitúa y el momento generacional en que desarrolla su quehacer.

Como ocurre con la protagonista del testimonio 14, cuando reflexiona acerca del proceso de trabajo de campo de su tesis doctoral:

*“Entonces lo que yo he hecho fue como en la lectura del propio terreno y relevando de manera muy válida la propia sensibilidad del investigador, es que yo construyo como*

<sup>587</sup> Varios estudios e investigaciones que abordan el síndrome de *burnout* (quemarse) en los servicios sociales y entre trabajadores sociales (GIL-MONTE, 2006; BARRÍA, 2003 y FLORES, MIRANDA, MUÑOZ y SANHUEZA (2012). Al respecto ALVAREZ-URÍA señala que muchos trabajadores sociales se sienten “quemados, burocratizados, infratilizados, escasamente reconocidos, desconectados de los problemas reales” (1995:35).

<sup>588</sup> La protagonista del testimonio 18 ahonda en este tema cuando comenta su actual proyecto de investigación: “que ha impactado nuestras propias vivencias, porque la mayor parte de las investigadoras son mamás y esta investigación las interpela a ellas. O sea ¡es impresionante! Ese también ha sido tema, hemos estado reuniones enteras, donde varias de ellas han confesado que no se atreven a mostrar la investigación a sus hijos, porque paradójicamente, estamos haciendo una investigación en la que ni siquiera yo sé condicionar bien el tiempo y quizás: “¿qué va a decir mi hijo sobre esto qué va a decir si yo le pregunto? (Testimonio 18b, [52]).

<sup>589</sup> Por lo general la autora habla de equipos de investigación, más que de investigadores individuales. De ahí se comprende mejor su llamado a un liderazgo ético por parte de quien encabeza este equipo (MALACRIDA, 2007).

*las categorías de mi tesis. Y en función de esa lectura vuelvo al texto para construir una nueva narrativa de lo mismo, que es descriptiva. Entonces el análisis es lo que estructura el terreno, por eso mi plan (de escritura) era muy relevante, porque es en el plan de escritura, es ahí donde están puestas las categorías de análisis.*

*Mi método no está operando ni por saturación ni por relevancia estadística, simplemente por aquellas cosas que emergieron en mi experiencia personal investigativa como relevantes del proceso mismo. Y eso tiene la etnografía, que está el investigador todo el rato presente. El límite con la literatura es súper difuso, de hecho yo sigo leyendo método porque siempre está la incertidumbre de no saber si lo estoy haciendo de manera correcta” (Testimonio 14, [40] y [41]).*

La reflexividad y auto-conciencia del proceso investigativo se vuelve entonces una tarea clave, presente en las distintas etapas o fases de la investigación (LEIBINOVICH, 2000), pero también en los productos y efectos que de ella se generan, impulsando y promoviendo una producción de conocimiento crítica, reflexiva e innovadora.

¿Qué se hace con lo investigado? Es una interrogante que se observa transversalmente en los testimonios de varios de los entrevistados consultados en esta tesis, quienes plantean que la investigación es una forma de intervención y denuncia de situaciones observadas (Testimonios 2, 15, 16, 17, 18, 19 y 20). Como ocurre con la protagonista del testimonio 15 ante una situación de abuso sexual infantil (Testimonio 15, [12] y [13]); o con la protagonista del testimonio 16, que reconoce que esta vinculación tan directa es una oportunidad que tenemos, afirmando: *“Los trabajadores sociales nos abren sus puertas (de sus instituciones), así como los pobres nos abren la puerta para hacer visitas domiciliarias, para meternos en sus casas, sin siquiera saber para qué...”* (Testimonio 16, [18])<sup>590</sup>.

Con ellos hacen explícito su necesidad de ser escuchados, pero también vuelven a los investigadores responsables de canalizar *lo narrado* en otros espacios, y que hoy tienen a esta trabajadora social como vocera en la demanda de reapertura de un programa de intervención<sup>591</sup>.

Tom ADAMS (2008) se refiere a esta escucha como un “privilegio narrativo”, aludiendo al poder que tiene el investigador al momento de representar la voz de sus participantes,

<sup>590</sup> Una respuesta a esta interrogante ofrece Jane ADDAMS en 1931 en su discurso de agradecimiento tras la recepción del Premio Nobel de la Paz: “Trabajo social no nació para cumplir la ley, sino para interrogarla, para mostrar sus brechas, para cambiarla” (en Universidad de Chile, 2014: 3). MIRANDA refuerza esta idea cuando señala: “Jane ADDAMS recibió el premio Nobel de la Paz en reconocimiento a su trabajo durante la Guerra, pero el discurso de la fundadora del *Hull House* de Chicago no era nada cómodo” (2003: 126).

<sup>591</sup> Algunos antecedentes sobre esta acción de incidencia se pueden revisar en: <http://blogs.cooperativa.d/opinion/politica/20150117103020/el-cierre-de-los-proyectos-comunitarios-de-sename/> o <http://aperchile.d/2015/01/19/la-miopia-del-sename/> [20. febrero 2015]

eligiendo una manera de dar cuenta de una situación, entre múltiples posibles<sup>592</sup>. Aunque se puedan reconstruir sólo parcialmente estas situaciones, el autor señala que el intento por hacerlo y el explicitar los criterios implícitos que influyen en la investigación, se convierte ya en sí en práctica ética, que en esta tesis nos interesa analizar, porque constituye una forma de articular los procesos de investigación e intervención<sup>593</sup>.

¿Por qué involucrarse? Es la pregunta que se hacen los trabajadores sociales contactados (Testimonios 15, 18 y 20), al igual que una entrevistada de nuestra muestra cuando compara y comprueba que su quehacer es distinto al de otros investigadores, constatando que termina *“en las casa de los migrantes”*, quienes le cuentan sus historias acompañadas de fotografías, cartas y correo electrónicos (Testimonio 12, [31]). Su visión presenta importantes coincidencias con la interrogante que se formulara BHATTACHARYA (2007) en su artículo sobre el vínculo de entendimiento entre investigadores e investigados.

CORNEJO, *et al.*, también aporta en este sentido cuando reconoce que algunos participantes de su estudio poseían un sentido u “orientación hacia fuera, que tendían hacia lo público o lo social, aproximándose a ideas acerca de la utilidad o la relevancia de la investigación (...) Algunos participantes expresaron así finalidades relacionadas con las políticas públicas, con la realización de investigación aplicada, o con un sentido vinculado a lo ético-político, orientado a favorecer a cierto grupo social o visibilizar ciertas situaciones que se consideran injustas o incorrectas” (2012, [75] y [78]).

Se deja en evidencia que en la investigación social hay interés ético-político (Testimonios 2, 16, 17 y 19), que conecta con los orígenes de la profesión y con un oficio que posee, entre sus mandatos, la “acción de visitar” (ILLANES, 2006)<sup>594</sup>, pero también la capacidad de interrogar

<sup>592</sup> Como la relatada por la protagonista del testimonio 17, cuando presentaron el informe de rentas mínimas: *“Hicimos la rueda de prensa, lo presentamos, en el pleno del ayuntamiento de Madrid y en la noche algunos diputados citaron el informe e insistieron al cabecilla a reclamar a la comunidad el sistema de las rentas mínimas, y nos avisaron que a la semana siguiente a la comunidad de Madrid le fue a sacar a gente de otros departamentos para apoyar al equipo de renta mínima para la gestión de renta. El efecto que puedas tener sobre algo, eso nos ha pasado recién este año, yo creo que nunca ha sido tan inmediato como ahora, pero también tiene que ver con que hemos ido creciendo, con que ahora somos actores respetables”* (Testimonio 17b, [44] y [45]).

Rueda de prensa realizada en septiembre de 2013, bajo la siguiente convocatoria: “Que la Renta Mínima sea un derecho y una realidad para todas las personas en situación de pobreza y exclusión” Ver nota de prensa en: <http://www.eapnmadrid.org/?seccion=otros&pagina=noticias> [23. Febrero 2015].

<sup>593</sup> Ya que hacen referencia al sentido político de la investigación, expresado principalmente por la protagonistas de los Testimonios 2, 16 y 19.

<sup>594</sup> Que sin duda “abren puerta”, pero que sólo se sostienen o permanecen abiertas en base a la construcción de un vínculo significativo y relacional (Testimonio 4, 12 y 21). En el capítulo anterior, la protagonista del testimonio 4 mostró *in extenso* la dimensión emocional en las entrevistas que ella realiza. La protagonista del testimonio 12 agrega: *“Yo creo que en la medida que uno tiene una emoción positiva, también la transmite. Porque la gente también lo percibe, si estamos hablando que estamos trabajando con personas, no estamos trabajando con objetos, con ratones de laboratorio que se comportaron o no se comportaron ante el estímulo. Yo creo que eso es lo que más me llena, si es desde la emoción, eso me llena”* (Testimonio 12, [32]).

aquellos aspectos de lo social que se han naturalizado. “Ese espíritu inquieto de transformar lo social es el fundamento disciplinar del Trabajo Social”, tal como se afirma en el proyecto de reapertura de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile (2014:3).

Las alusiones a los orígenes de la profesión permiten recordar que los resultados de la investigación desde el Trabajo Social no debieran sólo impactar a la generación de conocimiento, sino las vidas de los sujetos participantes, transformando sus realidades, situaciones o representaciones.

Visión de la investigación que ya estaba presente en los trabajos pioneros de Jane ADDAMS en la *Hull House*, pues así lo expresa Miguel MIRANDA cuando comenta que: “la finalidad principal de la institución que ella dirigía no era hacer aportaciones al conocimiento científico<sup>595</sup>, sino ayudar a sus vecinos, y modificar la realidad social aunque, eso sí, para ello, la investigación y la ciencia eran acompañantes imprescindibles, pero “los vecinos deberían obtener beneficio de la investigación”, decía” (citado por MIRANDA, 2003: 142)<sup>596</sup>.

Hoy, si nos preguntamos ¿cuáles son los beneficios que obtienen los sujetos de la investigación que realizan los trabajadores sociales? Constatamos que los testimonios entregan poca información al respecto, o cuando lo hacen narran casos o situaciones puntuales, en su mayoría vinculadas a sus tesis, investigaciones aplicadas o algunas acciones de incidencia pública como las comentadas a partir de los testimonios 12, 13, 16, 17, 18 y 21, sin ahondar en los efectos o impactos posteriores.

La protagonista del testimonio 12 es quien más profundiza en los alcances que tiene esta relación que se construye entre investigadores e investigados, cuando expresa:

*“Me acomodan las entrevistas cuando me sitúo desde una conversación informal, en la cual logramos una cierta cercanía con la persona, y yo creo que ahí también encuentro lo que me incomoda. Porque en una conversación ambos hablan y en la investigación uno espera que el otro hable más que uno. Entonces, aquí viene un tema que claramente me incomoda y es el poder que uno tiene como investigador, y aquí entra todo el juicio ético, porque de alguna y otra forma no era una*

<sup>595</sup> Este recelo de Jane ADDAMS hacia las Universidades, MIRANDA lo explica más adelante cuando agrega: “ella se manifestaba contraria a la Sociología académica, por considerarla elitista, patriarcal e intelectualista. Era una mujer de reflexión y de acción, de ciencia y de intervención, “conocer para actuar” “investigar para intervenir” eran las máximas comúnmente aceptadas tanto en las COS como en los *settlements houses*. Lo que interesa a Jane ADDAMS es el cambio social, la mejora de las condiciones de vida de la población, la construcción de una sociedad más igualitaria y justa a través de la educación y del desarrollo de una democracia no sólo política sino también en el ámbito económico y social” (MIRANDA, 2003: 167).

<sup>596</sup> Y que parece coincidir con la visión de la protagonista del siguiente testimonio quien afirma: “A ver, una de las cosas que yo aprendí a los americanos, es que las ciencias están al servicio del hombre y las metodologías también, no es al revés” (Testimonio 11, [33]).

*conversación. Me incomoda el manejo del poder que uno tiene, insisto con eso...*<sup>597</sup>  
 (...) Manuel Delgado, contaba una historia que a estas alturas yo creo es una mentira, era un cuento, pero que sirve para ilustrar esta incomodidad. Él decía que: “en África una vez había una tribu con unos antropólogos que estudiaban los modos de vida y había unos traficantes de animales exóticos y que los antropólogos se habían molestado mucho al ver como los traficantes le pagaban muy poco a las personas de esa tribu por los animales. Y ellos se acercan a conversar y les dijeron: “a ustedes están engañando a este pueblo, porque ustedes les entregan ni un octavo de lo que van a recibir cuando lo trafiquen en el mercado negro”. Y el traficante le contestó al antropólogo: “al menos nosotros les damos algo, ustedes les están robando su vida, sus prácticas, su modo de vida y no les dan nada”.

*Esa conciencia del poder que uno tiene, que la tengo ahora y que tenía en esa época en que no me daba mucha cuenta, ¿en que se manifestaba?, en que la gente hablaba más de lo esperado en la entrevista, te manifestaba sus demandas, problemas, luchas cotidianas y uno no podía hacer nada, porque uno decía: “estoy investigando, estoy buscando cierta información, voy a canalizar su demanda”, y le dábamos un dato, pero uno no podía hacer nada. Eso me incomodaba, la sensación de que uno llegaba hasta los objetivos de la investigación, cuando se podría haber hecho más.*

*Hoy me incomoda desde la sensación de que tengo un poder y que estoy en una situación de jerarquía distinta a la de las personas entrevistadas, y que en cierta forma la aproximación no es ingenua, y que la manipulación que puede haber es enorme. Entonces la responsabilidad que tengo, la responsabilidad social sobre el fenómeno, los sujetos, relaciones que se dan en ese campo, están fuera de mi alcance también. Creo que esa es la incidencia de mi formación desde el Trabajo Social. Siento que el vínculo que uno establece y los grados de responsabilidad que uno tiene al hacer investigación son potentes”* (Testimonio 12, [23 -25]).

A partir de sus reflexiones, surge la inquietud de avanzar en la comunicación, registro y evaluación de estos impactos y en el análisis de la forma como los investigados o participantes reciben los resultados de estos trabajos<sup>598</sup>.

La investigación desde el Trabajo Social parece estar en deuda en este sentido con sus destinatarios originales, que no son las elites académicas o intelectuales, que conforman la comunidad disciplinaria, sino los sujetos con los cuales trabaja<sup>599</sup>. Esto implica a lo menos

<sup>597</sup> Sobre el poder y la relación asimétrica que tienen con los sujetos investigados, la protagonista del testimonio 18 comenta lo que ha ocurrido en la aplicación de una encuesta a adolescentes de colegios vulnerables: “Nos ha pasado que nosotros hemos puesto el número de teléfono abajo en el consentimiento y algunas pocas veces los padres nos han llamado para saber: “si lo hicieron y si está todo bien” o porque quieren preguntar ya que: “no le entendí muy bien señorita cuando estaba en la reunión... fue mi marido y yo quería saber”. Ahí te das cuenta de la falta de información a los padres en los colegios públicos, entonces también ese es otro dato interesante, porque son colegios de bajo nivel socioeconómico; y, por lo mismo, nosotros tratamos de explicarle lo más sencillo posible de qué se trata la investigación, pero hay muchos se asustan. Casi todos dicen que: “sí”, pero muchos que te preguntan: “¿Y para qué sirve? y ¿por qué? y ¿qué le va a preguntar a mi niño?” (Testimonio 18b, [49]).

<sup>598</sup> Algunos entrevistados comentan la forma como los sujetos recibieron o percibieron su trabajo, como la protagonista del testimonio 16 y 14, que han desarrollado fases intensas de trabajo de campo. Una de ellas comenta: “Yo creo que ellos vieron que no les iba a hacer daño, sobre todo también con los primeros que entrevisté, yo creo, que se pasaban el dato con los que después venían a ser entrevistados, y como se daban cuenta que y... lo que conversábamos era confidencial, ellos después, fueron confiando en mí para contarme las cosas” (Testimonio 15, [15]).

<sup>599</sup> Así lo expresan dos entrevistadas cuando narran situaciones o dilemas éticos en sus investigaciones: “Porque a nosotros como trabajadores sociales esas situaciones me generan un ruido (molestia, inquietud), no nos es

cuestionar aquellas visiones dicotómicas que separan a sujetos y objetos de investigación, teoría y práctica, investigador e investigado<sup>600</sup>.

Lo anterior no tiene que ver necesariamente con el carácter aplicado o no de la investigación, sino más bien con la comprensión de los fundamentos de una *investigación situada*, en constante interacción con los elementos de su entorno<sup>601</sup>. Que entiende los intereses múltiples a los que está sujeta, haciendo una llamada a la comprensión de los fenómenos desde esta complejidad.

¿Cómo reciben los investigados las representaciones que se hacen de ellos en los reportes científicos? ¿Qué pasa cuando la representación es rechazada? Son interrogantes que se han formulado otros investigadores (BREUER, 2011; ELLIS 2007; LIRA 2008) que intentan discutir la forma como pueden abordar las relaciones que surgen entre investigadores e investigados. En sus trabajos constatan que, muchas veces, los sujetos participantes en un estudio suelen sentirse decepcionados de los resultados (o no representados), lo que ocasiona tensiones no sólo sobre la validación de la información generada, sino también sobre los procesos desarrollados.

Esta decepción puede leerse (en términos de la relación con los trabajadores sociales) como una traición respecto de quién se ha confiado<sup>602</sup>, o de quien se espera una acción determinada. La literatura desde el Trabajo Social poco ha avanzado en esta relación, que se

---

*indiferente. O sea no solamente nos interesa recoger datos para la investigación. También nos preocupa y nos mueve, lo que ocurre con los instrumentos que aplicamos (...) Entonces se van dando hartas cosas que quizás desde el punto de vista ético no nos hacemos cargo, pese a que cumplimos con la formalidad que nos pide FONDECYT y tenemos un protocolo de derivación en caso situaciones extremas como de maltrato o abuso, pero que hasta ahora no lo hemos utilizado"* (Testimonio 18b, [44] y [50]).

*"En ese sentido, hubo harta información que decidimos no registrar en la tesis final, porque atentaba contra los sujetos con los que uno quería ayudar. En ese sentido, era una tesis súper delicada, por los temas de irregularidad y por eso la dificultad de conseguir las entrevistas y todo el proceso de acercamiento al colectivo (...) O sea cuando defendí mi tesis yo sabía, que en el fondo si bien habíamos tomado algunos resguardos por cierta información (...) eso ya no tenía mucho sentido, porque ya no había nadie (todos habían sido deportados), o sea no había a nadie a quién proteger"* (Testimonio 20, [28] y [33]).

<sup>600</sup> Relación que una entrevistada observa que alcanza a otros ámbitos cuando comenta que quienes hacen investigación son las elites intelectuales "y eso se perpetúa" (Testimonio 8, [33]), cuando compara el quehacer académico del trabajo social con el desarrollo de otras disciplinas.

<sup>601</sup> También tiene que ver con los criterios que se consideran adecuados para evaluar la calidad de la investigación. Lo cual nos remite a las perspectivas paradigmáticas asumidas por quienes investigan. Frente a los planteamientos más positivistas centrados en los criterios más clásicos de validez y fiabilidad, han ido cobrando peso los que incorporan otros criterios (más o menos alternativos desde posturas críticas, constructivistas, participativas) que inducen: "erosión de la ignorancia", "estímulo para la acción", "*ethics or community centered criteria*" (GUBA y LINCOLN, 1994, 2002, 2012).

<sup>602</sup> Otra entrevistada comenta: "*Me asusta el abismo que a veces hay entre observar y comprender la inmensidad... lo majestuoso que es la realidad y no poder transmitirlo en un informe de investigación*" (Testimonio 12, [29]), dando cuenta de la necesidad de recurrir a intermediaciones y recursos auxiliares para representar mejor.



puede leer en perspectiva histórica en algunos de los escritos de María Angélica ILLANES, mencionados en el capítulo dos (2006, 2008 y 2009)<sup>603</sup>.

Las dificultades de equilibrar los intereses (de la comunidad científica y de los participantes) en las investigaciones es un aspecto que ha sido abordado por CALLON (1999), WILES, CHARKES, CROW & HEATH (2006), quienes señalan que este equilibrio se complejiza en investigaciones que buscan extender el conocimiento disciplinario o adoptar posturas críticas respecto del tema en estudio. Lo que puede ser especialmente sensible para el Trabajo Social en tanto disciplina en desarrollo y con una comunidad académica aún en fase de consolidación.

En la perspectiva que se propone en esta tesis, la libertad académica e intelectual del investigador queda supeditada a un mandato ético que se impone con quienes se consideran participantes, lo que es coincidente con algunas corrientes post estructurales y de trabajo social crítico (HEALY, 2001).

Poner en el centro a los sujetos de la investigación no implica desatender las interacciones con quienes se consideran pares o miembros de una misma comunidad académica (los que validan y legitiman el conocimiento generado<sup>604</sup>). Pero sí supone una alteración de las formas de operación con las que la investigación ha actuado tradicionalmente, incluyendo un cuestionamiento acerca de los modos como se entiende el impacto de lo que se ha investigado.

Esta relación entre conocimiento del investigador, sujetos investigados y comunidad académica ha sido estudiada por Michel CALLON (1999); quien muestra cómo la línea divisoria, entre especialistas y no especialistas, está comenzando a ser desafiada<sup>605</sup>. Para ello centra su discusión en tres modelos o formas de participación de los no especialistas, en los debates científicos y tecnológicos: el modelo de educación pública (o alfabetización), el modelo de debate público y el modelo de co-producción de conocimiento.

---

<sup>603</sup> Los entrevistados no entregan muchas pistas sobre este punto, pero dejan entrever una crítica de los estudiantes hacia los académicos, por: “encontrarse alejados de la realidad” (Testimonio 16, [41]).

<sup>604</sup> Al respecto Ruth SAUTU recuerda que las “teorías y métodos son evaluados por la comunidad científica con su adecuación a la investigación de diferentes tipos de problemas. El grupo de referencia para un investigador y para el instituto al cual pertenece son los investigadores, instituciones académicas y revistas especializadas en sus temas de investigación (en WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]: 232).

<sup>605</sup> Michel CALLON (1999) hace una reinterpretación de los niveles de participación de Sherry ARNSTEIN, que en 1969 construye una “escalera de la participación” para definir la intensidad participativa de los sujetos (ciudadanos). Para CALLON lo relevante está en qué tipo de rol se le da al no-experto en las decisiones expertas, en este caso asociadas a las decisiones de investigación.

Lo que varía entre un modelo y otro es el grado de involucramiento de los ciudadanos en la formulación y aplicación del conocimiento; y del *know-how* (saber cómo) sobre los cuales se toman las decisiones. En su esquema analítico, se avanza desde un nivel de participación casi nulo a una producción compartida en la gestación del conocimiento<sup>606</sup>.

A partir de lo señalado en esta tesis, es posible observar que algunas formas de investigación del Trabajo Social contienen elementos del modelo de debate público, ya que reconoce en los sujetos investigados conocimiento (popular) y competencias (experticia, en el sentido planteado por DEXTER, 1970) que complementan los procesos investigativos.

Esto es especialmente relevante en aquellas investigaciones que abordan fenómenos complejos o “nuevas especies de problemas” (LAW y SINGLETON, 2013; LATOUR, 1992 [1987])– que se diferencian de los procesos generados por los investigadores; y que, por lo mismo, requieren de una mayor aproximación a quienes han “experimentado” dichos sucesos<sup>607</sup>.

De acuerdo a lo analizado en los capítulos anteriores, las prácticas investigativas de los trabajadores sociales parecen tomar en cuenta el conocimiento de los sujetos y enriquecen la investigación. Pero no construyen o generan sistemáticamente una dinámica de conocimiento compartida, que se renueva entre la “producción de conocimiento estandarizado y universal, por un lado, y la producción de conocimiento que considere la complejidad las situaciones particulares locales, por el otro” (CALLON, 1999: 6).

Lo anterior implica encontrar vías de involucramiento de los participantes; y el desarrollo de prácticas interdisciplinarias que hagan posible esa co-construcción de conocimiento que les concierne. Construcción compartida que, en esta tesis, hemos reconocido incipientemente a partir de algunos elementos como las prácticas colaborativas y relacionales de investigación que caracterizan el quehacer investigativo de los trabajadores sociales.

---

<sup>606</sup> Sus planteamientos tienen alguna coincidencia con lo observado por GARCÍA ROCA cuando observa que en las prácticas colaborativas o de trabajo en red rompen “el sistema experto de cada profesión” (2006: 202). También afirma que “las prácticas profesionales en el ámbito social son necesariamente cooperativas, lo cual les confiere un estatus ético capaz de generar sinergia entre las profesionales, activar la participación de los individuos, y, sobre todo, practicar la interdisciplinariedad” (GARCÍA ROCA, 2000: 333), que presenta sintonía con la reflexión en torno a interdisciplina que expusimos en el capítulo anterior.

<sup>607</sup> BOURDIEU se plantea en desacuerdo hacia esta forma de proximidad, ya que conlleva “peligro de regresión hacia el conocimiento ordinario como simple conocimiento” (2012 [1984]: 38). Antes advierte a los lectores que “las referencias al pueblo ya lo “popular” esta función de último recurso que les permite a los más desprovistos científicamente instaurarse como jueces políticos de los jueces científicos” (2012 [1984]: 24).

Estas prácticas, en opinión de CALLON, se pueden potenciar por medio de dinámicas e interacciones más frecuentes entre investigadores e investigados, “en un flujo constante de interacción y discusión” (1999: 7)<sup>608</sup>.

En este modelo de producción compartida, lo que se obtiene es un aprendizaje colectivo. Los participantes en la investigación adquieren un rol y una identidad nueva en el proceso<sup>609</sup>, e incluso de vuelven co-investigadores, lo que también presenta algunas interrogantes a la hora de patentar o publicar el conocimiento generado.

Quienes participan del proceso, conforman una comunidad de interés que se organiza en función de una temática común, como ha ocurrido en ocasiones con los trabajadores sociales participantes de esta tesis doctoral<sup>610</sup>.

El modelo de producción de conocimiento compartido, propuesto por CALLON, ha sido aplicado en algunos estudios realizados en Chile en temas que implican controversias socio-técnicas (2001 y 2012)<sup>611</sup>, como los movimientos ciudadanos por la calidad de la educación (RUPIN, 2005), participación ciudadana (DUHART, 2002) y desastres (TIRONI, 2015). Estudios que han buscado conocer y validar los impactos del saber no experto (también llamado profano) en ciertos procesos de política.

Estos análisis operan bajo el supuesto que los actores no-expertos, conoce mejor los problemas detectados; saben traducir las respuestas, haciendo más pertinentes a las situaciones que les afectan y su participación permite detectar nuevos problemas, no detectados por los expertos y anticiparse a ellos.

<sup>608</sup> Perspectiva de CALLON presenta coincidencias con la perspectiva dialéctica o implicativa propuesta por IBAÑEZ cuando afirma “La perspectiva dialéctica integra la acción y la reflexión sobre la acción... no es un aparato de captura [como las perspectivas distributiva y estructural], sino de liberación” (1985:205).

“La “ruptura” que plantea la perspectiva dialéctica tiene que ver con las relaciones de poder en el saber sobre lo social. Mientras las perspectivas distributiva y estructural están al servicio de las élites económicas o políticas que investigan a las poblaciones objeto en función de sus intereses (...) la perspectiva dialéctica sitúa como sujeto del proceso a las poblaciones afectadas por problemáticas o inquietudes sentidas, que tratan de abarcar y resolver por sí mismas” (PEREDA y DE PRADA, 2015: 7).

<sup>609</sup> CALLON (1999) reconoce que la viabilidad del modelo de producción compartida depende la difícil conciliación entre la defensa de las minorías, cuya identidad depende en gran medida del conocimiento producido, y el logro de un interés común que no se vea perjudicado por intereses particulares.

<sup>610</sup> Al igual que como ocurrió con el trabajo *Alteridad y Trabajo social*. “Retrospectivamente, pienso que un proceso esencial de este trabajo de investigación fue la devolución que hice del material recopilado en las entrevistas a los profesionales, cuyas observaciones y comentarios enriquecieron mi análisis y me permitieron abarcar dimensiones y aspectos que hasta ese momento no había considerado” (Testimonio 0, [49]).

<sup>611</sup> Son aquellas diferencias que surgen entre organizaciones, instituciones y actores sociales frente a desbordes que siembran algún grado de alarma en la población, para los cuales los expertos carecen de respuestas indubitables y cuya salida exige el acuerdo entre los diferentes grupos de interés o partes involucradas. Sus soluciones requieren procesos de hibridación entre: expertos-profanos; técnicos-políticos; internos-externos. Mayores antecedentes sobre los debates generados en este enfoque en: [http://cts-chile.d/wp-content/uploads/2015/01/PROGRAMA\\_CTS\\_CHILE\\_Temuco\\_2015.pdf](http://cts-chile.d/wp-content/uploads/2015/01/PROGRAMA_CTS_CHILE_Temuco_2015.pdf) [28. febrero 2015] Ver también página web [www.gestionabierta.d](http://www.gestionabierta.d) [23. febrero 2015].

La soberbia académica, criticada por los entrevistados y también por los investigadores<sup>612</sup>, se reemplaza por una actitud dialógica, que comparte saberes y construye experiencias significativas en términos de conocimiento. Esto implica transformar también los imaginarios investigativos que se han construido en torno a la ciencia social, a la investigación y a un quehacer investigativo, por lo general solitario.

Lo anterior implica romper con la lógica de separación entre el mundo académico y el mundo de “lo social”, que CALLON (1999) también observa en su modelo de alfabetización.

Así lo explicita una entrevistada cuando comenta:

*“Me carga la soberbia de los investigadores, porque encuentro que la investigación está al servicio de las mejoras para las personas, y de pronto tiendo a ver la investigación separada de la vida social. Por eso me carga, porque, al contrario yo estoy al servicio de cómo mejorar intervenciones y procesos que se relacionan con el ejercicio del Trabajo Social, entonces cuando hacemos evaluación o investigaciones de mejoras, estamos al servicio de lo que puede convertirse en un tangible para las personas. Por lo tanto, el mundo de la investigación y el mundo social están unidos. Me carga que el mundo académico, universitario investigativo, sea un mundo aparte del mundo social, de la sociedad, de los problemas reales de las personas y nosotros estamos al servicio de ellos, de otra forma la investigación no tiene ningún sentido. El sentido de la investigación no es convertirse en el académico más citado. Entonces, a mí me gusta trabajar así, porque lo que quiero es mejorar las relaciones de la tercerización, de las organizaciones sin fines de lucro con la empresa, cómo se hace mejor, cómo se miden estas relaciones, dónde están las dificultades. A mí eso es lo que me interesa, porque me interesa que lo que haga pueda servir,, no me interesa investigar para hacer un paper y que no lo lea nadie, que es lo más probable. Pero sí me interesa que por lo menos, aquellos que participaron en la investigación, sientan que ganaron algo cuando participaron”* (Testimonio 5, [18] y [19]).

Lo anterior hace posible pensar en líneas de investigación constituidas por núcleos de investigación o por comunidades de referentes que generan conocimiento en distintos ámbitos, y que se retroalimentan mutuamente<sup>613</sup>.

La propuestas de Núcleos de Investigación, Docencia y Acción Social (NIDIAS) como las que desarrolla la Escuela de Trabajo Social de Costa Rica o la propuesta de Núcleo de I+D

<sup>612</sup> Aspecto comentado en los testimonios 5, 9, 12, 13 y 19. La protagonista del testimonio 9 así lo expresa: “Hay soberbia, cuando hay falta de generosidad entre los investigadores, falta de capacidad de trabajar en equipo. No nos olvidemos que estamos inmersos además en un contexto universitario que te induce a la competencia y al individualismo, que es muy perverso. Pero, pensando en Trabajo social, lo que a mí más me preocupa, no es el tema de la soberbia ya que no es propio, no es exclusivo del trabajo social, es transversal y uno lo encuentra en todas partes” (Testimonio 9, [45]). En una línea similar el protagonista del testimonio 19 comenta: “hay que ser humilde, que hay que hacer las cosas bien, que hay muchos referentes” (Testimonio 19a, [53]).

<sup>613</sup> Así lo expresa un entrevistado cuando señala: “y no puedes tampoco investigar, si no tienes una comunidad de scholars que esté pensando estos grandes temas complejos” (Testimonio 21, [44]). Su visión coincide con la señalada por John W. Gustad quien distingue seis tipos de scholars: the curriculum adviser, the individual entrepreneur, the consultant, the administrator and the cosmopolitan (1966; en BOURDIEU, 2012 [1984]: 25).

(investigación más desarrollo de investigaciones) que espera implementar la Universidad de Chile ( 2015: 5), recogen varias de las discusiones presentadas en el último apartado de esta tesis, abriendo horizontes de posibilidad para repensar la relación entre investigación y Trabajo Social.

Quedamos expectantes de conocer y analizar su implementación en Chile en los próximos años.

## Conclusiones y reflexiones de *trastienda*

Nilsa BURGOS, en la introducción de su libro *Investigación Cualitativa* afirmaba que: “La investigación ha sido un eje central en la disciplina y profesión de Trabajo Social (...) los debates sobre la investigación no giran en torno al lugar prioritario que ocupa en las universidades, sino en los múltiples enfoques, perspectivas teóricas-epistemológicas, en los procesos de hacer investigación y en las formas en que enseñamos la investigación”, (2011:13).

Tomando en cuenta lo anterior, esta tesis indagó en el quehacer investigativo de un grupo de trabajadores sociales chilenos que pertenecen a cuatro generaciones de profesionales. Interesaba conocer ¿cómo habían aprendido a investigar? y los procesos de formación en los que participaron. Las prácticas investigativas desarrolladas a lo largo de su trayectoria, así como las principales características de su quehacer.

Para responder a este objetivo se recurrió a un enfoque biográfico de investigación, que fue la perspectiva teórico-metodológica con la que se construyeron 26 testimonios de trabajadores sociales que pertenecen a cuatro generaciones de profesionales.

Sus narraciones nos permitieron conocer en profundidad el quehacer investigativo desarrollado a lo largo de sus trayectorias y aproximamos a algunas investigaciones significativas para sus protagonistas. A partir de los relatos se identificaron tipos de investigaciones más recurrentes, enfoques y perspectivas utilizadas, así como técnicas ejemplares que acompañan sus trabajos.

Los testimonios también nos permitieron establecer elementos comunes y diferenciadores de la investigación que desarrollan distintas generaciones de trabajadores sociales, así como diferencias y semejanzas entre su quehacer y las prácticas de investigación de exponentes de otras disciplinas como la Sociología, la Psicología y la Antropología.

En este apartado se exponen las principales conclusiones de este trabajo de tesis doctoral. Las que han sido ordenadas siguiendo los objetivos específicos originalmente planteados en el proyecto de tesis, los que se van desarrollando en una secuencia que encadena resultados y perspectivas de análisis. Con posterioridad, y bajo la figura de un apéndice metodológico se puntualiza en algunos hallazgos de la investigación que refieren esencialmente a las opciones metodológicas asumidas en esta tesis y se formulan algunas proposiciones teóricas que se desprenden del análisis.

**Al indagar en la formación investigativa de los trabajadores sociales** se esperaba conocer cómo los entrevistados aprendieron investigación, así como los procesos que sustentaron dichos aprendizajes.

Esto último implicó remontarse a los orígenes de la profesión en Chile (y Latinoamérica), identificando los vínculos fundacionales entre la producción científica de conocimiento y el Trabajo Social, como disciplina moderna. Estos vínculos encuentran conexiones con las reflexiones que TRAVI (2006), MIRANDA (2003), ALVAREZ-URÍA y PARRA (2014) han desarrollado en torno a las pioneras del Trabajo Social, tanto en Estados Unidos como en Inglaterra. Sus aportes indican que el Trabajo Social nació vinculado a los objetivos de generación de conocimiento y al interés por contribuir a una mejor comprensión de los problemas que afectaban a la sociedad a inicios del siglo XX.

Sus planteamientos encuentran importantes puntos de conexión con las perspectivas que desarrollan MATUS (2008) e ILLANES (2006 y 2008), cuando discuten los orígenes del Trabajo Social en Chile y la labor de quienes son identificados como sus figuras fundacionales. Que el Trabajo Social haya nacido en el país con una orientación “científica” y en los albores de la cuestión social, implica reconocer que su formación investigativa se estructura tempranamente con cátedras, docentes y experiencias que promueven el desarrollo de investigaciones en los estudiantes, entre éstos y sus profesores.

MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004) al igual que ILLANES (2006) estructuran sus análisis sobre el desarrollo de la profesión en la primera mitad del siglo pasado, basándose en los productos de investigación (tesis) de las egresadas de las Escuelas de Trabajo Social y el trabajo de los docentes (contenidos en artículos de revistas universitarias y memorias institucionales). Todos estos materiales estaban disponibles en las bibliotecas y centros de documentación donde la carrera se impartió tradicionalmente (Universidad Católica y Universidad de Chile).

En sus 90 años de trayectoria, el Trabajo Social chileno se ha desplegado en torno a los debates y formas de concebir la relación *investigación social* e *intervención social*. Interacción que ha adoptado distintas facetas y énfasis en la forma cómo se enseña la disciplina a través de los años. Así se observa, por ejemplo, en el énfasis otorgado a la formación estadística y analítica de los egresados de las dos primeras generaciones, quienes fundamentan sus decisiones en el carácter técnico y objetivo de la investigación generada, la que tenía un correlato directo con las prácticas de asistencia que, en ese momento, buscaban reemplazar la idea de caridad.



Las prácticas de investigación poseen en este periodo vínculos directos con los modelos higienistas de la medicina (ILLANES, 2006 y PAROLA, 2009); y, por lo mismo, van a privilegiar estudios de tipo diagnóstico y análisis de casos (RICHMOND (2005 [1917])), muy en línea con las orientaciones de políticas de salud que en ese período se comenzaban a impulsar (GONZÁLEZ, 2010).

Lo anterior explica que las *técnicas ejemplares* de este período hayan sido la *encuesta social*, las *entrevistas familiares* y las *visitas domiciliarias*. Y que los resultados de las investigaciones fueran divulgados principalmente a través de informes, memorias institucionales y artículos en revistas universitarias.

La experiencia de la *Cátedra de Higiene y Medicina Social* relatada *in extenso* por la protagonista del testimonio 25, ilustra con bastante claridad los elementos que caracterizan la formación y la práctica investigativa de los trabajadores sociales de este primer período, ya que presenta elementos comunes con las trayectorias investigativas de los otros entrevistados que pertenecen a esta primera generación.

Algunos años después, los procesos de re-conceptualización de la profesión, junto a la llegada de nuevas corrientes de pensamiento, hacen que la formación investigativa del Trabajo Social sufra una transformación. Estos cambios se encuentran alineados a las corrientes revisionistas de los años 60 del siglo pasado, y poseen alcances más amplios que la reforma universitaria, cuestionando los fundamentos teóricos y epistemológicos de la producción de conocimiento del Trabajo Social y la relación con los sujetos investigados.

Emerge con fuerza en este período una concepción socio-política de la investigación social, que se tensiona con las orientaciones de “objetividad científica” del período anterior. Esto se puede observar en varios estudios e investigaciones que se proponen incidir y transformar realidades y situaciones consideradas injustas, opresivas o intolerantes.

La mayor parte de las experiencias investigativas, desarrolladas por los entrevistados de la segunda generación, tienen como ícono de desarrollo las experiencias de Investigación-Acción-Participativa, a las que se suman algunas aproximaciones al Trabajo Social crítico y emancipador presentes en las narraciones de la protagonista del testimonio 24.

La formación investigativa del Trabajo Social es resignificada en ese período, con cátedras y experiencias tipo-taller (AYLWIN y GISSI, 1974; GONZÁLEZ, 2014) que consideran tempranamente las perspectivas de los sujetos y sus posibilidades de constitución como actor

social. Énfasis de la formación que se encuentra en línea con las perspectivas liberacionistas que emergen en Latinoamérica desde inicios de los años 60.

Asimismo, las enseñanzas de Caroline WARE (1994 [1965]) y su enfoque de actores influyentes, va a encontrar vinculaciones con la teoría de la acción social de Alain TOURAINE (1969) [1965]) y con las aproximaciones sobre *representaciones sociales* que hiciera BERGER y LUHMANN (1986 [1967])<sup>614</sup>.

Algunos relatos *in extenso* de las investigaciones desarrolladas en esta época se pueden revisar en las publicaciones de María Angélica ILLANES “Alicias ante el Espejo: trabajadoras sociales en busca de la participación” (2009) o *Nuestra historia violeta. Feminismo social y vida de mujeres en el siglo XX* (2012a).

Tras el golpe de Estado de 1973, esta orientación investigativa va a sufrir una fuerte “agitación generacional” (MANNHEIM, 1993 [1928]). La alteración generada va a tender a situar la investigación en forma subordinada a la práctica del Trabajo Social, haciéndola imperceptible e induso prescindible (GONZÁLEZ, 2010).

En este período, la formación universitaria no logra dar respuestas a las demandas y requerimientos de estudiantes y titulados, quienes recurren a experiencias alternativas o paralelas para desarrollan prácticas investigativas imaginativas y liberadoras. En esta tesis se muestra que la mayor parte de estas experiencias se promueven y activan bajo el alero de los organismos no gubernamentales y de las acciones de defensa de los derechos humanos, los que emergen en este período como los principales referentes institucionales para el desarrollo de investigaciones y prácticas en este sentido (SARACOSTTI, *et al.*, 2014).

Entre estos espacios se destacan iniciativas como el *Colectivo de Trabajo Social* y su revista *Apuntes*; el Canelo de Nos y el ILADES, los que van a contribuir a la formación investigadora de la segunda generación de trabajadores sociales y parte de la tercera.

En esta fase, las Escuelas de Trabajo Social, suelen quedar en un estado de latencia y en una dinámica que va reforzar una formación desideologizada y con un marcado sello tecnológico, que se constituyen en las consignas protectoras para que la carrera pueda seguir impartándose (GONZÁLEZ, 2010; CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2010 y 2013).

---

<sup>614</sup> Perspectivas que, en la actualidad, presentan puntos en común con la teoría del *actor-red* de Bruno LATOUR (2008 [2007]).

Las narraciones *in extenso* de las protagonistas de los testimonios 2 y 7 nos permiten analizar el modo como se forjan y construyen dinámicas que combinan prácticas de *investigación y acción social*; generación de conocimiento para la transformación y discusión intelectual, en espacios alternos a los ámbitos universitarios tradicionales.

La investigación en este período adquiere para el Trabajo Social otras facetas, privilegiando acciones de memoria y denuncia, al mismo tiempo que se restituye el acervo de conocimiento anterior y se recuperan prácticas investigativas olvidadas, como: las visitas domiciliarias, las entrevistas familiares y los trabajos colectivos e interdisciplinarios.

Los últimos veinticinco años han supuesto importantes cambios en la formación investigativa de los trabajadores sociales. El impulso inicial de esta transformación viene dado por los programas de licenciatura, que a inicios de los años 90 refuerzan en los espacios universitarios la formación investigativa que caracterizaba a la profesión.

Junto a este proceso, los protagonistas de la cuarta generación son testigos del aumento y expansión de la matrícula universitaria (BLANCO, JEREZ y ROLANDO, 2015), que en un corto período de tiempo multiplica el número de egresados, e instala en las generaciones recién tituladas la necesidad de una mayor especialización y perfeccionamiento. Lo anterior trae como consecuencia el desarrollo de programas de posgrados y postgrados, que profundizan en la formación investigativa y promueven el desarrollo de investigaciones individuales.

La recuperación del *rango universitario* (en 2005), si bien fue un anhelo largamente esperado, se constituye en un acto más bien simbólico y contradictorio. Ya que restituye por una parte la estima académica de una disciplina cuyas prácticas investigativas habían permanecido invisibilizadas, al mismo tiempo que delimita y restringe la formación investigativa a los programas universitarios, restando fuerza y potencia a las prácticas de investigación desarrolladas desde otros ámbitos (como la sociedad civil y las ONGs).

En la última década, los recursos y el financiamiento público para la investigación social aumentan y se diversifican, lo que permite el desarrollo de proyectos de mayor escala y con mayor continuidad, sustentando líneas de investigación de mediano plazo. A su vez, los mecanismos de asignación, vía concurso, introducen elementos de competencia interna que privilegian el desarrollo de trayectorias individuales, que no incentivan las lógicas de trabajo colaborativo que se habían desarrollado en las generaciones anteriores.

Este es un período con importantes singularidades, ya que los trabajadores sociales se encuentran desafiados a dar un salto disciplinar y responder a los estándares que se imponen

en la investigación a nivel global. Los testimonios 13 y 20 nos permiten comprender el modo como los profesionales juegan estas reglas y asumen estos desafíos, al mismo tiempo que intentan mantener su especificidad disciplinaria.

Más allá de sus énfasis generacionales, los hallazgos de esta tesis nos permiten afirmar que: los entrevistados de las cuatro generaciones reconocen haber adquirido una fuerte formación inicial (pregrado), que se complementa luego en forma auto-didacta (RUBILAR, 2013b) y con estudios formales de postgrado.

En sus testimonios adquieren un papel preponderante los trabajos de finalización de carrera y las tesis de grado, los que son connotados como experiencias fundaciones o como “momento índice”, en el sentido señalado por DENZIN (1989), ya que animan a sus protagonistas a seguir por un camino investigativo, que se continúa con las tesis de magister y fundamentalmente con el doctorado.

Son varios los entrevistados que narran *in extenso* sus experiencias de tesis de grado, privilegiando un ejercicio reflexivo y de *trastienda* (WAINERMAN y SAUTU, 2001 [1997]), que era uno de los productos esperados de esta tesis doctoral.

También le asignan un importante rol en su formación a las actividades seminales (como las ayudantías de cátedra) y las primeras experiencias de participación en proyectos de investigación, entre las que se induyen la colaboración como ayudantes o asistentes de académicos e investigadores más consagrados.

Lo anterior reafirma la idea, presentada en el capítulo cinco, según la cual el camino de “hacerse investigador” (VALLES, 2009b) es una obra colectiva de generación de conocimiento, que se comparte con otros a quienes se considera maestros (WAINERMAN y SAUTU, (2004 [1997]))<sup>615</sup>.

Estas experiencias, también fueron analizadas como elementos constituyentes de una identidad social reafirmada (GOFFMAN, 2003 [1963]), que posteriormente permite a los profesionales aventurar nuevas trayectorias y desarrollar caminos plurales de investigación, como los narrados en los testimonios que se ofrecen en el anexo de este informe.

En la formación investigativa emergen algunas figuras clave, que han aportado a la identidad investigativa de los entrevistados. Entre ellos se destacan aquellos que son considerados

---

<sup>615</sup> Dicho proceso de hacerse investigador tiene unas constantes que se encuentran en distintos saberes, profesiones u oficios, para cuyo desvelamiento resulta muy útil el enfoque indagador de la llamada *trastienda histórico-biográfica* (CASTILLO, VALLES y WAINERMAN, 2009).

maestros o referentes en el “aprendizaje del oficio investigativo”. Son ellos, los que proporcionan las herramientas iniciales, para posteriormente fomentar un desarrollo más autónomo de temas y líneas de investigación, así como trayectorias formativas propias.

La huella o legado de algunos maestros se puede rastrear en varios de los testimonios, cuyos relatos van entrelazando historias personales con historias institucionales. Lo anterior nos recuerda la importancia del enfoque de redes al momento de analizar las relaciones entre investigadores e investigaciones, así como la importancia de “aprender a hacer investigación de la mano de maestros” (WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]: 37).

En estos testimonios los entrevistados van a recalcar el privilegio y lo revelador que fue formarse con actores significativos como: las profesoras Nidia AYLWIN, Araceli De TEZANOS y Teresa MATUS, y el profesor Patricio MIRANDA, a quienes les rendimos un pequeño homenaje en esta tesis. En las narraciones de los entrevistados es posible reconocer su ascendencia y huella en más de una generación de trabajadores sociales, incluyendo a la autora de esta tesis.

Otros, en cambio, van a poner énfasis en experiencias formativas e innovaciones metodológicas como *la Cátedra de Higiene y Medicina Social* ya comentada; el programa de investigación de los hermanos Zabala; los círculos de lectura; y las prácticas en el Canelo de Nos. Instancias que actuaron como verdaderos laboratorios para la creación e instalación de prácticas investigativas.

Como se mencionaba en las páginas anteriores, la mayor parte de los participantes de esta tesis se reconocen bien formados, especialmente cuando observan su trayectoria en relación con otros trabajadores sociales, de generaciones anteriores. Valoración que se encuentra presente, también cuando analizan comparativamente su formación con otras disciplinas de las ciencias sociales, principalmente la Sociología<sup>616</sup>.

Las estadísticas y los enfoques empírico-analíticos constituyen una dimensión transversal en la formación investigativa de los trabajadores sociales, presente desde los primeros semestres o años de la carrera. Este enfoque se refuerza en el período de la dictadura, en tanto la estadística se constituye en el principal código de comunicación de los resultados de los trabajos desarrollados en los contextos universitarios (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2014).

---

<sup>616</sup> La única excepción podría encontrarse en algunos entrevistados que pertenecen a la segunda generación, ya que, como fue mencionado, los planes de estudios sufren en este período una profunda transformación producto de las reformas políticas y educativas llevadas a cabo por la dictadura militar. Quienes estudian con posterioridad a los años 90 alcanzan ser testigos del cambio curricular de la licenciatura, donde la formación estadística e investigativa se refuerza.

Su predominio y fortaleza en la formación ha dejado huella en varias de las generaciones de trabajadores sociales, quienes se observan especialmente competentes en este ámbito, al menos en comparación con los trabajadores sociales españoles (Testimonio 17 y 18).

Las corrientes cualitativas e interpretativas emergen a partir de las voces de los entrevistados de la tercera generación, aunque es posible rastrear su ascendencia en los estudios de casos y en las experiencias de Investigación-Acción-Participativa (IAP) desarrolladas por los exponentes de las generaciones anteriores. Los entrevistados de la tercera generación reciben una formación principalmente etnográfica, mientras que ya en la cuarta generación se aprecia una mayor diversificación de tipos y enfoques de investigación cualitativa.

En términos generales se constata que, en su mayoría, los entrevistados desarrollan su quehacer investigativo vinculado a universidades o centros de estudios<sup>617</sup>. Quienes no lo hacen, se ubican en el sector público o en organismos de la sociedad civil, que van a reconocer o valorar la investigación en forma diferenciada.

Los trabajadores sociales inician su vínculo con las universidades, dictando algunos cursos en forma parcial y progresivamente van asumiendo mayores responsabilidades de docencia y/o gestión. La investigación se desarrolla en esta fase en forma intermitente, cuando esto ocurre es financiada a través de pequeños fondos internos o de manera autogestionada. Lo que refuerza este camino de formación, que en el caso de estos estudios adquiere una dimensión artesanal, similar a la propuesta por MILLS (2005 [1959]).

Progresivamente, el quehacer investigativo se hace más visible en las trayectorias de los entrevistados, aspecto que es especialmente distintivo en quienes pertenecen a las dos últimas generaciones, quienes participan como investigadores en proyectos de investigación con financiamiento público y de mediano plazo.

Los trabajadores sociales de la cuarta generación han desarrollado una trayectoria académica en un temporalidad distinta a la de entrevistados de las generaciones anteriores, acortando también los tiempos de estudios formales entre el término del pregrado y la obtención de un doctorado.

---

<sup>617</sup> Esto se debe principalmente a los criterios utilizados para la selección de los informantes y a la forma como se configuró cada generación, donde se utilizó un muestreo activo e intencional, también llamado de oportunidad (GUBER, 2005). Criterio que coincide con los resultados del estudio de trayectorias laborales de doctores que muestra que el 86,1% de los doctores en ciencias sociales trabaja en la academia. Información disponible en: <http://www.t13.cl/noticia/nacional/en-que-están-en-chile-las-personas-con-doctorados> [20. marzo 2015].

Si bien muchos de los participantes en esta tesis tienen una ubicación preferente para hacer investigación, son numerosos los entrevistados que dan cuenta de tensiones entre el quehacer investigativo y otras labores que desarrollan en su inserción universitaria, las que rivalizan con la producción académica esperada o demandada por sus instituciones.

Lo anterior se comprende mejor cuando se observa que varios de los participantes en esta tesis ocupan, o han ocupado, cargos de dirección académica en Escuelas de Trabajo Social y/o en programas académicos de postgrado.

En todos ellos, la formación y práctica investigativa juega un doble papel, tensionando aquello que BOURDIEU (2013 [1984]) analizó como *campo intelectual* y *campo universitario*. Esto es especialmente evidente en entrevistadas de la segunda y tercera generación, que deben conciliar simultáneamente labores de docencia, investigación y administración universitarias. Al mismo tiempo que buscan conciliar su labor investigativa con roles de crianza y cuidado de niños pequeños.

¿En qué momento escribes? Es la pregunta que varias trabajadoras sociales formularon en el proceso de investigación de esta tesis, cuyo informe final también se termina redactando “entre tiempos” disponibles y disputados con otros requerimientos laborales.

Pese a que los entrevistados valoran transversalmente la formación recibida, reconocen haber tenido menos énfasis en las prácticas de escritura y en la elaboración de reportes científicos de investigación. Aspecto que incidiría en las dificultades que hoy día enfrentan al momento de escribir artículos científicos y hacer público lo investigado.

Las visiones de los trabajadores sociales en torno a la publicación y las exigencias acerca de un tipo específico de reporte (los *papers* indizados), son coherentes con las observaciones que en torno a este tema hacen NOGUÉS y CABRERA (2014) cuando se interrogan acerca de la necesidad de discutir los estándares con los cuales actualmente la investigación social se valora.

Los resultados de los análisis desarrollados nos permiten afirmar que el **quehacer investigativo de los trabajadores sociales que participan en esta tesis** es heterogéneo y contiene una diversidad de temas, enfoques y técnicas. Lo anterior da cuenta de una investigación diversa y de múltiples abordajes metodológicos que vale la pena profundizar, y que encuentra puntos de conexiones entre investigaciones e investigadores que comparten ciertos ámbitos de interés común (la investigación social).



Más allá de su diversidad, un elemento transversal que articula esta heterogeneidad es la activación de ciertos repertorios investigativos que son comunes entre los trabajadores sociales y que se caracterizan por contener estrategias de producción y generación de información de tipo conversacionales, observacionales y comunicativas (RUBILAR 2013b). Estas estrategias se encuentran presentes en la mayor parte de las trayectorias analizadas, y su presencia adopta distintos énfasis (de acuerdo a las preguntas de investigación que se buscan responder).

Además de estos repertorios, se constata la presencia de algunas *técnicas ejemplares*, como ocurre con el rol que juegan las *entrevistas* en las trayectorias investigativas de los trabajadores sociales. En los testimonios se constata que estos aprenden a desarrollar una práctica rica en este campo, que encuentra sus raíces en las entrevistas profesionales que se aprenden y entrenan mientras se estudia la carrera y que se va perfeccionando en el tiempo (VÖLTER, 2008), como lo relata *in extenso* la protagonista del testimonio 4.

El protagonismo asignado a las entrevistas se entiende mejor cuando se observa que todos los participantes en esta tesis (incluyendo a quien escribe) recurren a ellas en alguna de las fases o etapas de su investigación. Algunos demuestran un uso más intenso y preferente, mientras que otros las utilizan en forma complementaria a otro tipo de prácticas investigativas.

En la mayor parte de los casos las entrevistas corresponden a entrevistas semiestructuradas, las que realizan preferentemente los investigadores, privilegiando un encuentro cara-a-cara con sus entrevistados. Esto es facilitado por las prácticas y estrategias de proximidad que los trabajadores sociales entrenan desde su formación profesional y con el uso habitual de las entrevistas en los contextos profesionales y de *intervención social*, lo que refuerza su predominio por sobre otras técnicas.

Entre los repertorios observacionales, emerge con fuerza la importancia de la *observación* y el uso de recursos auxiliares para dar cuenta de lo observado. Lo que es coherente con la perspectiva histórico-contextual presente en esta tesis y que lleva a los entrevistados a apoyar sus análisis con representaciones, esquemas, figuras y mapas.

Pese a que varios entrevistados declaran reconocer y transitar por investigaciones de distintos enfoques, superando en buena medida la antigua dicotomía cualitativo-cuantitativo, se observa un mayor predominio de los enfoques cualitativo-interpretativos de investigación (BURGOS, 2011). También se aprecia el desarrollo de un tipo de conocimiento que se articula

con formas de intervención social y orientaciones de política, lo que lleva a algunos entrevistados a definir su quehacer desde los marcos de la investigación aplicada.

Si bien, hay algunas técnicas que son ejemplares y algunos enfoques más recurrentes. Se afirma en esta tesis que el quehacer investigativo del Trabajo Social no se reduce a un conjunto de herramientas y prácticas que se reproducen mecánicamente. Este quehacer se ajusta y adapta contextualmente a las distintas investigaciones que estos desarrollan y las preguntas que se formulan, lo que explica la dinamicidad que adquieren las distintas experiencias investigativas aquí analizadas.

En esta tesis, la investigación se concibe como un conjunto de relatos y relatores (de ahí la idea de testimonios) que narran un quehacer y que dan cuenta de una **identidad investigativa** (con anclajes histórico-biográficos) que comparte elementos comunes y aspectos diferenciadores (debido a su pertenencia a generaciones distintas pero contiguas o encadenadas).

Uno de los elementos comunes encontrados en esta tesis dice relación con reconocer que el quehacer investigativo del Trabajo Social se constituye **reflexivamente**. Y esto se observa en las narraciones de los entrevistados que dan cuenta de procesos de investigación sistemáticos e iterativos, los que son problematizados y revisados a la luz de los resultados generados.

Lo anterior es coherente con la noción de “camino” que Angélica De SENA (2015) propone como título para su libro *Caminos cualitativos*, indicando entre sus acepciones que: “dichos caminos se van construyendo en el transitar, es decir, desde la flexibilidad, contingencia e indeterminación que supone la misma práctica de recorrer un sendero, por familiar que éste sea” (2010: 12).

Al respecto es importante considerar que la reflexividad es una práctica presente en los *caminos* que desarrollaron las pioneras en Estados Unidos y Europa (MIRANDA, 2003 y TRAVI 2006) y también en el Trabajo Social chileno, desde sus orígenes. Y en ese sentido se trata de *caminos* que se retoman, en esta tesis, siguiendo las directrices de *vigilancia epistemológica* que BORDIEU y WACQUANT (2005 [1992]) proponen, haciendo consciente al investigador (*conciencia metodológica*) y más visibles los procesos de realización de sus investigaciones (*trastienda*).

ILLANES, en su análisis histórico encuentra que sólo dos décadas después (en 1946) de creada la primera Escuela, las trabajadoras sociales instalaron los “círculo de estudios sociales” (2006: 439), con el objeto de analizar los resultados de su labor y definir líneas futuras de acción. Esta

experiencia de reflexión colectiva se va a repetir varias veces, a lo largo de la historia del Trabajo Social, en figuras y experiencias tan diversas como el *Colectivo de Trabajo Social*, los grupos de estudios para la recuperación del *rango universitario* y la acción política-académica para la incorporación de la disciplina como categoría *FONDECYT*.

En esta tesis se observa que los debates sobre el carácter teórico o aplicado del conocimiento, que se genera en la investigación desde del trabajador social, presentan algunos riesgos y tensiones. Especialmente cuando se reducen a perspectivas dicotómicas que vuelven a las antiguas discusiones entre conocer y hacer; investigación o intervención planteadas como posibilidades excluyentes (HELER, 2004). Por ello esta tesis se ha titulado finalmente Trabajo Social e Investigación Social, tanto para delimitar el objeto de estudio como para transmitir el resultado (defendido académicamente por la autora de esta indagación) acerca de la existencia de una relación, sociohistórica y biográficamente comprensible, de experiencias vividas y posibilidades también incluyentes.

La connotación instrumental y pragmática que adquiere la investigación, que se define como aplicada, choca en ocasiones con el principio de reflexividad antes expuesto, que invita a cuestionar lo existente e interrogar el propio conocimiento generado. Incluyendo aquellas formas y tipologías que clasifican y determinan el sentido o los fines de la investigación, encasillándola.

Desde esta perspectiva, es pertinente reconocer que las condiciones de posibilidad para la producción de conocimiento la disciplina también son heterogéneas, dando origen a distintas investigaciones y trayectorias, cuyos alcances y posibilidades pueden responder a fines diversos. De este modo, las formas y *camino*s de articulación entre *investigación social* e *intervención social* son también múltiples y no se restringen a secuencias o dinámicas pre establecidas en un sentido u otro<sup>618</sup>.

Con esta afirmación se busca también reconocer y visibilizar otras posibilidades investigativas, no descritas en esta tesis, que incluyen sendas y caminos que articulan otros procesos de intervención e investigación y hacen posible tanto la generación de nuevos conocimientos, como el desarrollo de teorizaciones.

La cuestión no se restringe a determinar si es investigación aplicada o no, sino más bien a enfatizar en el **carácter relacional** del quehacer investigativo de los trabajadores sociales.

---

<sup>618</sup> Ver por ejemplo la reforma curricular realizada en Argentina en 1998, a propósito de la implementación del plan de estudios, que toma la *cuestión social* como eje vertebral de la formación, y donde se muestran otras posibilidades de articular investigación e intervención (PAROLA, 2009: 133).

Perspectiva que ya estaba presente en las primeras alusiones, de ADORNO (2001 [1972]), sobre la dimensión “humana” de la investigación denominada social y en el trabajo en equipo que desarrollaban distintos investigadores.

Investigación negativa (ni aplicada, ni teórica) diremos en esta tesis. Sólo investigación, que se produce en este caso desde la negatividad. Dejando en evidencia que la identidad investigativa de los trabajadores sociales se construye de manera relacional (con otros de la misma disciplina y de disciplinas diversas) con quienes se complementa y comparte un quehacer, que tiene elementos comunes y desafíos específicos.

Estos desafíos aún se encuentran muy vinculados a las demandas de legitimidad que enfrenta una disciplina subordinada como el Trabajo Social, y cuya comunidad académica aún es pequeña. Lo anterior supone que quienes hacen investigación desde el Trabajo Social deben reportar continuamente sus investigaciones ante otras comunidades académicas, que evalúan la calidad y pertinencia de sus trabajos con estándares de otras disciplinas, como ocurre con los proyectos *FONDECYT* de trabajadores sociales que se presentan al grupo de estudios de sociología.

Lo anterior explica aquellas tendencias a *travestir* o disfrazar un quehacer con elementos ajenos. Con ropajes y estándares de otras tradiciones disciplinarias, diremos en esta tesis, estrategia que ha permitido a los trabajadores sociales “entrar” en una comunidad de la cual no se consideran parte. La condición de *extranjería*, entre los investigadores de Trabajo Social, hace que algunos entrevistados desarrollen su quehacer desde una *identidad reafirmada* (en el sentido ya planteado por GOFFMAN, 2003 [1963]), mientras que otros se mantengan en un status disminuido y un poco entre las sombras, afectando también la visibilidad de su producción investigativa.

Un tercer elemento que caracterizaría este quehacer investigativo es la idea de **investigación situada**, que se construye con los aportes de los enfoques de género, pero también desde las perspectivas críticas de investigación social.

La noción de investigación situada (HARAWAY, 1995 [1991] y ARAIZA, 2012) posee en las narraciones de los entrevistados dos perspectivas o andajes:

El primero, se vincula con la estrecha relación que existe entre investigación y las motivaciones profesionales, que promueven un quehacer investigativo contextualizado en situaciones y problemáticas que requieren de algún tipo de intervención o asistencia. Este anclaje profesional a temáticas sensibles (LEIBOVICH, 2000) y a políticas de cuidado (BESSIN,

2009) sitúan a la investigación vinculada a determinados problemas sociales, lo que ofrece posibilidades para el desarrollo de un conocimiento contextualmente situado. Pero también algunos riesgos al etiquetar el quehacer investigativo desde el Trabajo Social como un quehacer orientado a “resolver problemas” y no teorizar o reflexionar críticamente sobre ellos.

El segundo andaje, se relaciona con la constatación de que el quehacer investigativo de los trabajadores sociales, también está dinamizado por su condición de profesión feminizada (MORALES, 2010). Reflexión que progresivamente ha ido permeando los debates y discusiones de quienes investigan en lo social y analizan las implicancias de concebir el cuidado del otro como una práctica femenina.

Reflexionar en torno a este tema y el modo como se conciben las relaciones de género al interior de la disciplina, también implica discutir las condiciones y posibilidades que tienen las investigadoras de desarrollar carreras exitosas y en igualdad de condiciones con otros investigadores.

Las perspectivas de la investigación situada hacen explícito el “doble esfuerzo” que deben desarrollar quienes investigan desde el Trabajo Social, haciendo frente a prejuicios propios y ajenos, presentes en una profesión cuyos estereotipos actuales la alejan de las prácticas de la ciencia.

¿Cómo nos ven los demás? es la pregunta que los españoles OLZA y HERNANDEZ (2002) se hicieron hace más de una década atrás, cuando indagaban en la identidad de los trabajadores sociales. Interrogante que hoy tiene sentido volver a formular para abordar la cuestión de la investigación social en general y las contribuciones de la disciplina en este tema. ¿Cómo nos ven los demás investigadores? ¿Qué significados y representaciones existen sobre los trabajadores sociales investigando? Son interrogantes que esta tesis no ha abordado de modo proyectado sino que han estado latentes y emergiendo parcialmente mientras se realizaba, y que abren el camino para pensar en futuras líneas de investigación en torno a las cuales continuar trabajando.

En esta tesis se ha querido conocer y analizar el modo cómo los trabajadores sociales desarrollan su quehacer investigativo, sin calificar la calidad de sus trabajos. Las valoraciones acerca de esto último debiera corresponder a las comunidades de referencia vinculadas a las temáticas que investigan o a los pares que desarrollan un quehacer en cada ámbito (incluidos los comités de evaluación de las carreras académicas en las universidades).

Esta tesis fue planteada desde sus orígenes como un trabajo de investigación “entre pares”; y, por lo mismo, no asumió una pretensión evaluativa. Sino, más bien, una actitud de *escucha* de aquello que los entrevistados estaban dispuestos a narrar. Pese a ello, varios de los elementos que se exponen en este documento permiten afirmar que la investigación que realizan los trabajadores sociales cumple mayormente con los estándares y exigencia de las ciencias sociales. Recordando con ello una de las premisas que acompaña a esta investigación, desde el inicio, que afirma que el Trabajo Social en Latinoamérica nació como una disciplina de carácter científico, que tomó como referentes elementos de la sociología europea y norteamericana (ILLANES, 2006; MORERA, 2010).

Por ello no resulta extraño que, hoy en día, los participantes de esta tesis homologuen su quehacer investigativo a las prácticas y demandas de disciplinas como la Sociología, promoviendo un camino de auto formación y una actitud investigativa que les permita compensar y completar lo “que les hace falta”. Es este camino el que ha conducido a algunos de los entrevistados a ser valorados por pares investigadores de otras disciplinas, quienes les reconocen “como si fueran” parte de su comunidad disciplinaria.

Los elementos antes descritos nos permiten caracterizar a quienes investigan desde el Trabajo Social. Las especificidades sobre una investigación *reflexiva, relacional y situada* dan cuenta de una identidad investigativa con conciencia metodológica y que se construye con los aportes de las distintas generaciones profesionales. Realzando de este modo una perspectiva inter-generacional, donde se entrelazan historias personales, familiares, políticas e institucionales.

Proceso de construcción identitaria que coincide con lo señalado por MORERA, cuando afirma: “no hay profesiones científicas, sino prácticas o actividades científicas (...) El carácter científico no se lo da a una persona su profesión, sino la actividad específica de investigación que se desempeñe” (2010: 241)<sup>619</sup>.

Por lo mismo, en esta tesis se ha prestado especial atención a los quehaceres y prácticas que desarrollan un grupo de profesionales, las que dan cuenta de una forma de hacer investigación creativa, reflexiva y crítica. Sus narraciones, y el análisis de las trayectorias seguidas en los 26 testimonios de esta tesis, han permitido también aproximarnos a los debates sobre investigación social en general y al modo como las políticas y prácticas de

---

<sup>619</sup> Del mismo modo como, dentro de las familias sociológicas españolas, se homenajease a Carlos Moya Valgañón con el libro *Lo que hacen los sociólogos* (2007), editado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). O, dentro de las escuelas de metodólogos en el mismo país, se abogase por *prácticas* en vez de *técnicas* cualitativas de investigación social.

investigación inhiben o promueven determinados tipos de conocimientos, modos de producción y formas de divulgación.

**La identificación de elementos comunes y diferenciadores con prácticas investigativas desarrolladas por otras disciplinas**, permitieron comprender que la investigación social en general presenta retos y desafíos que son comunes. Al mismo tiempo que se reconocen algunas especificidades y demandas particulares para quienes investigan desde el Trabajo Social.

Son elementos comunes con otras disciplinas, las exigencias y los estándares de productividad científica, que hoy en día se concentran en la publicación de artículos en revistas indizadas, de alto impacto (como *Web of Knowledge* o *Web of Science*). El énfasis puesto en este tipo de indicadores supone, para las ciencias sociales, profundizar en la discusión en torno a las formas como se evalúa la investigación y el modo como se valora el conocimiento generado.

Hoy se requiere con urgencia una reflexión al respecto, que no sólo involucre los intereses y preocupaciones de una disciplina en particular, sino las perspectivas de todos los que concurren y aportan a la investigación desde sus distintos campos. Induyendo investigadores de distintas tradiciones disciplinarias, agencias financieras y participantes, así como experiencias de producción de conocimiento más auto-gestionadas o que se ubican en los extrarradios de los marcos institucionales ya legitimados.

También constituye un elemento común la concepción de una investigación cada vez más interdisciplinaria, que se construye colectivamente y con los aportes de perspectivas múltiples. Elemento que en esta tesis se observa con especial fuerza a partir de los relatos y narraciones de las prácticas de investigación en equipo que desarrollan los entrevistados, quienes lideran y/o participan en centros de investigación, proyectos I+D y otros programas de investigación continua, lo que nos recuerda la importancia del carácter acumulado de la investigación (SAUTU; en WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]: 231).

El modo articulante de investigación, que desarrollan los participantes de esta tesis, da cuenta de la necesidad de tender puentes y profundizar las conexiones entre investigadores e investigaciones (así como entre metodologías y distintas perspectivas investigativas) de forma



tal que sea posible abordar de manera diversa los grandes problemas de investigación (*weight problem*)<sup>620</sup>.

Las nuevas formas de exclusión social, las migraciones contemporáneas, las facetas que hoy adquieren los movimientos sociales y las transformaciones en el mercado del trabajo, demandan investigaciones de este tipo. La investigación interdisciplinaria también es pertinente al momento de abordar antiguas preocupaciones, que requieren de nuevas respuestas o enfoques como: la pobreza persistente, los límites de la desigualdad y los estudios sobre los sujetos marginalizados.

Las *prácticas colaborativas* ocupan un lugar destacado en las narraciones de los entrevistados, no obstante, estas parecen no reflejarse en los estándares de productividad que evalúan el desempeño de los investigadores. En este sentido, hace falta avanzar en el diseño de indicadores que permitan dar cuenta de una realidad acumulada de generación de conocimiento que no se construye individualmente, sino junto a otros: investigadores y participantes.

En algunos de los entrevistados se observa una cierta incomodidad ante la ausencia de una visión ético-política en la investigación social en general, que se pregunte e interroge más activamente por las dimensiones constituyentes de “lo social”. La idea de un respeto plural hacia los otros, anunciada por MATUS (2008), a propósito de su estudio sobre las pioneras del Trabajo Social en Chile, adquiere en este estudio nuevas significaciones cuando se observa el papel que desempeñan los sujetos en los estudios y el modo como son considerados por los investigadores.

Desde esta posición, algunos entrevistados van a demandar una resignificación del sentido de la investigación y se interrogan por su utilidad. Interrogante que requiere analizarse críticamente, especialmente cuando se observa que los indicadores de productividad presentan algunos riesgos de endogenismo intelectual y reproducen formas de dominación del conocimiento y del poder.

**Perspectiva ética** que si bien no es una dimensión exclusiva, ni presente en todos los relatos, podría llegar a formar parte de los elementos que constituyen la identidad investigativa del Trabajo Social (RUBILAR, 2013b). Especialmente cuando se observa que este es un aspecto que los investigadores cuestionan, en uno u otro sentido, en sus trabajos; desarrollando

---

<sup>620</sup> Expresión utilizada por el protagonista del testimonio 21 para referirse a problemas complejos de abordar y que requieren investigaciones ampliadas con participación de equipos interdisciplinarios, como ocurre con la delincuencia, la pobreza y las nuevas formas de exclusión.

algunas prácticas de vigilancia epistemológica que les lleva a ser conscientes de los riesgos, límites y alcances de su propio quehacer.

Esta perspectiva implica reconocer que la investigación en y desde el Trabajo Social requiere incorporar, necesariamente, formas más sólidas de respeto y reconocimiento de todos aquellos que, de un modo u otro, se ven involucrados en la investigación. Camino que implica también interrogar la noción de autoría o propiedad intelectual sobre el conocimiento que se genera “desde lo social”.

Los debates de Michel CALLON (1999), en torno a los modelos de producción compartida del conocimiento, ofrecen una interesante perspectiva para abordar algunas de las cuestiones aquí señaladas. Sus planteamientos pueden ser abordados como un marco de posibilidades en torno al cual es posible reflexionar y ajustar las prácticas investigativas del Trabajo Social.

Finalmente en esta tesis se propuso **rescatar, visibilizar y difundir prácticas investigadoras de un grupo de trabajadores sociales**, las que han sido presentadas a lo largo de este informe, y permiten a los lectores conocer algunas dimensiones del quehacer investigativo del Trabajo Social chileno.

Lo anterior se desarrolló siguiendo las orientaciones del enfoque teórico-metodológico que acompaña a esta investigación, que privilegia los aspectos biográfico-narrativos y el análisis de los elementos contextuales en los que estas prácticas se fueron desarrollando.

Es probable que los lectores no hayan logrado dimensionar toda la riqueza contenida en los 26 testimonios construidos en esta investigación, y que la exposición de algunos fragmentos *in extenso*, no hayan sido lo suficientemente ilustradores de los elementos que subyacen a cada relato.

Por lo mismo, en los anexos de este informe se presentan seis testimonios completos de cinco participantes de esta tesis. La inclusión de estos testimonios se hace con el fin de animar a los lectores a revisar sus contenidos; y también el resultado de la propuesta de construcción de testimonios que se explica en el primer capítulo de esta tesis.

Lo anterior es coherente con la afirmación de Nilsa BURGOS, quien señala que: “La investigación en Trabajo Social debe hacerse más visibles y rigurosa con la utilización de una gran diversidad de enfoques teórico-metodológico en nuestra disciplina y áreas afines” (2011: 123).

El primer testimonio corresponde a la autora de esta investigación y fue construido a partir de un ejercicio de auto-entrevista desarrollado en dos momentos clave: en 2008 (antes de iniciar la tesis) y en 2013 (cuando se decide terminar este proceso). El testimonio propiamente tal fue ajustado y revisado en febrero de 2014, cuando se inició la fase de ordenamiento de los materiales que constituyen el material empírico trabajado en este documento de tesis.

El segundo testimonio corresponde a una destacada trabajadora social chilena, con reconocimiento latinoamericano. Ubicada en la segunda generación, su relato aborda elementos políticos y sociales de un período emblemático de la formación profesional, y da cuenta del modo como se fue modelando su quehacer investigativo a lo largo del tiempo.

La narración sobre su práctica profesional y la investigación, desarrollada hace ya casi 40 años atrás, nos permite comprender el impacto y fuerza que adquieren en estos profesionales las primeras experiencias investigativas, las que se conciben como señeras en las trayectorias posteriormente seguidas.

Si el lector se anima, puede leer este testimonio en clave genealógica, dado que este enfoque permite entender las conexiones y relaciones que se generan entre maestros y discípulos a través de distintas generaciones. En este testimonio, tales lazos se encuentran (explícitos) en los vínculos que esta trabajadora social establece con las profesoras Nidia AYLWIN y Araceli De TEZANOS; y, en forma implícita, en las relaciones que ella hoy mantiene con varios de los entrevistados de la tercera y cuarta generación.

El tercer testimonio corresponde a una trabajadora social de la tercera generación, pronta a defender su tesis en la Escuela de Altos Estudios de París. Su relato muestra el modo como esta profesional ha debido enfrentar los estereotipos propios y ajenos de la disciplina; y cómo se observa en su trayectoria la incidencia de la perspectiva de género referenciada en esta tesis.

El trabajo etnográfico que la entrevistada relata, a propósito de su tesis doctoral, tiene el influjo de Araceli De TEZANOS, maestra de varias generaciones y cuya huella también se puede rastrear en el testimonio de quien escribe.

El siguiente testimonio posee dos relatos, diferenciados (con letras distintas para dar cuenta que se construyeron en diferentes períodos: en 2008 y en 2013). Su protagonista es una trabajadora social chilena, radicada en Madrid desde hace más una década, y su testimonio muestra el *camino* seguido por una joven investigadora de la cuarta generación.

Las perspectivas genealógicas del Trabajo Social se encuentran cristalizadas en este relato, que muestra cómo la formación que se va transformando a través del tiempo; y que se puede observar, a partir de la experiencia de su madre (también trabajadora social) y su propia vivencia profesional.

En sus testimonios resulta interesante observar el modo como esta trabajadora social compara el quehacer de la profesión en Chile y España. Asimismo se pueden rastrear las vinculaciones o diferencias, que esta protagonista observa, entre el quehacer investigativo del Trabajo Social y la Sociología, cuyo acercamiento disciplinar se produce tras su viaje a Madrid.

El último testimonio corresponde a una trabajadora social de la primera generación, con más de 50 años de experiencia laboral. Su relato permite a los lectores observar los cambios experimentados por la sociedad chilena en los últimos setenta años y el modo como sus protagonistas van siendo testigos de determinados acontecimientos y transformaciones, como ocurre en este caso con la experiencia de exilio que impacta la vida profesional y personal de su protagonista.

Especialmente interesante es la forma como esta profesional ha desarrollado una práctica investigativa creativa, muy vinculada a sus preocupaciones gremiales y profesionales. Quehacer investigativo que en los últimos años no sólo se ha diversificado, sino que se ha hecho más visible a través de publicaciones y divulgaciones, que hasta hace algunos años no eran tan frecuentes. Lo anterior nos recuerda el último objetivo de esta tesis, que buscaba hacer visible prácticas investigativas poco conocidas y rendir tributo a quienes las han desarrollado.

A partir de este último testimonio es posible comprender mejor la perspectiva generacional, presente en esta tesis, cuando se entrelazan historias de profesionales que comparten una práctica investigativa que posee elementos comunes y diferencias. También es posible observar las conexiones inter-generaciones, como el lazo que une a quien escribe con la protagonista de este último testimonio, con quién se han compartido e intercambiado roles de profesor y alumno en más de un sentido.

Los testimonios anteriores, así como los análisis que se presentan en los capítulos cuatro y cinco de esta tesis, permiten reconocer que los trabajadores sociales poseen un quehacer investigativo heterogéneo y diverso, que merece la pena estudiarse con mayor profundidad. También dejan en evidencia la necesidad de difundir (más activamente) los resultados de las

investigaciones, evitando que estas se pierdan o queden en el olvido, archivadas en informes, carpetas o documentos institucionales.

Las discusiones sobre escritura, publicación y divulgación presentadas en el último capítulo de esta tesis, se encuentran en línea con aquel propósito que buscaba rescatar y sobre todo visibilizar un quehacer que se practica, pero que se difunde poco, alimentando los estereotipos y el imaginario sobre el Trabajo Social como una profesión que “no investiga”.

En el caso de Chile, el Trabajo Social cuenta con 90 años de material empírico generado por estudiantes y docentes de las distintas escuelas universitarias. Estos materiales dan cuenta de una práctica investigativa rica y diversa, cuyos productos se pueden rastrear en las tesis de grados, trabajos de finalización de carrera, memorias institucionales, manuales, libros y artículos de revistas, los que aún se encuentran disponibles en las bibliotecas de las distintas escuelas del país.

Los productos de investigación de los profesionales vinculados a centros de estudios, ONGs y Servicios Públicos, son un poco más difíciles de rastrear, pero no por ello inaccesibles. Varias instituciones han donado sus materiales a las bibliotecas universitarias, mientras que otras mantienen bibliotecas o centros de documentación digitales con las principales contribuciones investigativas (como ocurre por ejemplo con Sitio Sur, Centro de estudios de la Mujer, CIDE, Canelo de Nos, entre otros).

Independiente de su accesibilidad, son escasos los investigadores que han hecho un uso activo de dichos materiales. Entre ellos se destacan los trabajos de ILLANES (2006, 2008 y 2009); MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004); MATUS (2008); CASTAÑEDA y SALAMÉ (2009, 2010, 2012, 2013 y 2014) y GONZÁLEZ (2010, 2013 y 2014), referenciados en esta tesis. Lo anterior, da cuenta de la necesidad de promover prácticas investigativas más intensas en el uso de los recursos existentes o que analicen los alcances de la producción ya desarrollada, en una línea similar a los trabajos de RAMOS (2005) para la sociología en Chile o CONTRERAS, GONZALO y MIZALA (2006) en el caso de economía y administración.

Con los resultados de esta tesis se espera animar a otros investigadores a desarrollar una labor en este sentido, haciendo uso de las investigaciones ya existentes y/o de las vivencias de los participantes en estas investigaciones, lo que permitirá ampliar el acervo de conocimiento sobre el quehacer investigativo del Trabajo Social chileno.

Quehacer investigativo que los últimos 20 años ha tenido un especial impulso producto del desarrollo de programas de postgrado en Chile y del estudio de doctorado de un número

creciente de egresados de la carrera, quienes en la última década han culminado sus estudios en el país y en el extranjero.

En este sentido se puede sumar, al análisis anterior, la producción investigativa de docentes y estudiantes de los programas de postgrado de Trabajo Social en Chile. Particularmente de los magister en Trabajo social de la Universidad de Concepción y la Universidad Católica, que en algo más de una década cuenta con más de 200 tesis leídas, que se pueden analizar desde perspectivas diversas<sup>621</sup>.

En el caso de los estudiantes de doctorado, la investigadora responsable de esta tesis ha elaborado un catastro que identifica a 70 trabajadores sociales chilenos con grado de doctor, a los que se suman cerca de 30 profesionales en proceso de escritura de tesis. Las tesis doctorales por ellos desarrolladas ofrecerán, sin duda, un interesante panorama del quehacer investigativo del trabajo social chileno, que se puede rastrear y profundizar en futuras investigaciones y en la enseñanza de enfoques u orientaciones de investigación que se desarrollan en estos trabajos<sup>622</sup>.

El énfasis otorgado a los estudios de doctorado se debe a que éste fue identificado por los protagonistas de esta tesis como un *incidente crítico*, en el sentido propuesto por BOUFOY-BASTICK (2004); ya que, en el caso de los entrevistados de las generaciones más jóvenes, constituye un proceso “habilitante” para hacerse investigador e iniciar una trayectoria académica en ese ámbito.

Además del desarrollo investigativo vinculado a los postgrados (magister y doctorado), en las últimas décadas ha aumentado la participación de trabajadores sociales en proyectos de investigación financiados con recursos públicos. Los proyectos *FONDECYT*, *FONDEF* y *FONDAP* mencionados en esta tesis merecen una atención especial en sus propios productos investigativos y en las *trastiendas* por ellos generadas.

En esta tesis se avanza en su identificación y asociación con las trayectorias estudiadas, pero su análisis pormenorizado supone el desarrollo de nuevas investigaciones y perspectivas comparadas que insumen y aporten a la reflexión sobre investigación y trabajo social.

---

<sup>621</sup> En marzo de 2015 se inició con una estudiante de magister un estudio comparativo de las tesis desarrolladas por los alumnos de los Magister en Trabajo Social de la Universidad de Concepción y Universidad Católica. Los resultados de esta tesis estarán disponibles a fines de este año, ya que se encuentra asociada al proyecto FONDECYT N°11130401.

<sup>622</sup> El canal de noticias T13 se publicó un artículo titulado ¿En qué están en Chile las personas con doctorado?, que da cuenta de los resultados del estudio de trayectorias de personas con grado de doctor. Entre sus resultados se registran al año 2011 7.670 profesionales con grado de doctor, de los cuales el 28% y 72% son hombres. El 86% de los doctores en ciencias sociales trabaja en la academia. Seguir noticia y los resultados generales de este estudio en: <http://www.t13.cl/noticia/nacional/en-que-estan-en-chile-las-personas-con-doctorados> [20. marzo 2015].

En este sentido, parte de las estrategias de visibilidad impulsadas en esta investigación tienen que ver con mostrar y evidenciar lo que ya existe, al mismo tiempo que se promueven nuevas líneas y estrategias de análisis del conocimiento generado.

Desarrollar un estudio bibliométrico, similar al realizado por MARTÍNEZ, LIMA, HERRERA y HERRERA-VIEDMA (2014), sobre la producción académica española, también podría ser un aporte en este sentido para el debate sobre producción investigativa del trabajo social chileno.

Como podrán constatar los lectores quedan bastantes caminos por recorrer, y esta tesis ha buscado aportar en una fase de un trayecto que se espera seguir recorriendo en los próximos años.



## Reflexiones de *trastienda* de esta tesis (a modo de *apéndice metodológico*)

Siguiendo la tradición de los apéndices metodológicos y los análisis de trastienda que promueve el profesor Miguel S. VALLES, director de esta tesis doctoral, no quisiera finalizar este trabajo sin incluir un breve apartado con las reflexiones y lecciones que se desprenden de esta investigación.

Además del trabajo señero de William Foote WHYTE (1984) titulado precisamente *Learning from the Field: A Guide from Experience*, una experiencia de medio siglo, se consideraron para este punto algunas reflexiones de Maurice STEIN en el *apéndice Field Work procedure: The social organization research of a student research team* (1954) y Paul LAZARSFELD (2001/1968) con “Memoria de un episodio de la investigación social”.

Estos y otros trabajos se encuentra referenciados en el artículo “Hacerse investigador social” donde Miguel S. VALLES reconoce los aportes de diversos autores en el estudio de las trastiendas (histórico-biográficas), cuadernos de campo o reflexiones metodológicas, como las desarrolladas por Charles Wrigth MILLS (2005 [1959]) para entender el oficio de sociólogo, “cuya artesanía intelectual tan magistralmente concretó en el célebre apéndice de *La imaginación sociológica*” (VALLES, 2009b: 19).

De hecho, en la segunda edición, revisada y ampliada, de su libro *Entrevistas Cualitativas*, VALLES agrega una sección con “Apéndices de trastienda investigadora” (2014c: 197-225), que no estaban presentes en el documento original de 2002, ni en sus reimpressiones. En ella se incluyen anexos con: casilleros tipológicos, guiones de entrevistas, ficha técnica, transcripción (anonimizada) y selección de fuentes documentales.

La argentina Catalina WAINEMAN también reconoce seguir esta tradición, a tal punto que confiesa: “Mi obsesión por la cuestión es de larga data (...) En ocasión de publicar mi tesis de doctorado en los 70 incluí una sección titulada: “la historia de la investigación”.

“Cada investigación tiene sin embargo su historia detrás. En general el producto condensado en el informe final está lejos de ser lo que se pensó al principio (...) En cualquier caso al redactar el informe final el autor enfrenta las siguientes alternativas: o bien presentarlo como el resultado de un plan de investigación concebido con toda nitidez desde el principio mismo, cuyo caso los objetivos de la investigación se escriben a posteriori para ajustarlo al producto real; o bien compartir con los lectores la verdadera historia de investigación. En este caso elegí la segunda” (WAINERMAN en nota a pie N°13, citado por WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]: 39).

Lamentablemente, en el desarrollo de esta investigación, no pude acceder a la tesis original de Catalina WAINEMAN, pero sí al apéndice metodológico que Miguel S. VALLES escribió para su

tesis doctoral, dirigida por Amando De MIGUEL. Este apéndice da cuenta entre otros aspectos de una “breve historia del proyecto y del investigador” (1989: 224-226), y del proceso de preparación y práctica del trabajo de campo. Algo que aprendiera (y trata de emular) al quedar fascinado por la lectura del apéndice metodológico que añadiese W. F. WHITE a la segunda edición (1955) de su tesis doctoral, el clásico y moderno *Street Corner Society* (editado originalmente en 1943).

En esta tesis, la historia de la investigadora se puede leer bajo la figura de testimonio 0, que se ubica en el anexo del informe, por lo mismo, en este apartado se enfatiza en la historia del proyecto y de aquellos procesos que suelen quedar en la *trastienda* de cada investigación.

Siguiendo la invitación (bibliográfica) de Catalina WAINERMAN o de William F. WHITE, debo confesar que si tuviera que contar la historia de esta investigación, lo primero que hay que enfatizar es que esta tesis no a seguido un camino convencional, ni una historia lineal, sino que se desarrolla entre las bambalinas y en la *trastienda* de un quehacer académico marcado por la docencia y la gestión en dos centros universitarios chilenos.

Es una historia de *trastienda* precisamente porque los estudios oficiales de doctorado ya habían culminado (con la tesis doctoral defendida en enero de 2010 en la Universidad Pontificia de Comillas) y no existía ninguna necesidad o requerimiento institucional que me obligara a culminar este proceso.

Más el ánimo constante del director de tesis y el enorme entusiasmo que encontré, en sus distintas etapas, en los participantes de este trabajo, han permitido que esta tesis llegue a su fin y que hoy, a fines de mayo de 2015, me encuentre escribiendo estas líneas del apéndice metodológico.

Por lo mismo, quisiera estructurar la historia de este proyecto en torno a tres temas o ejes que han acompañado a esta investigación, desde sus orígenes<sup>623</sup>: 1) El sentido y la relevancia de desarrollar una investigación de este tipo; 2) los alcances metodológicos y los aprendizajes generados de la puesta en práctica del enfoque biográfico-interpretativo; y 3) las proyecciones o desafíos que se desprenden de esta tesis, y que nos permiten proyectar el futuro, en el sentido expuesto por MERCURE (1995).

---

<sup>623</sup> Que se remontan al año 2007, cuando cursé el seminario de doctorado impartido por el profesor VALLES, titulado “Entrevistas en profundidad y análisis cualitativo asistido por ordenador: fundamentos metodológicos y soportes tecnológicos”.

1) El **sentido de hacer una investigación sobre investigadores de una disciplina, al mismo tiempo que se investiga y se aprende de investigación**, es en sí mismo un desafío que cualquier investigador ha experimentado en algún momento de su trayectoria.

Loïc WACQUANT (2006 [2004]) emprendió un camino similar, en los años 90, cuando aprendió a hacer etnografía observando y asistiendo durante tres años a las prácticas de boxeo, mientras desarrollaba sus estudios de doctorado en la ciudad de Chicago.

En este caso, la disciplina seleccionada para aprender el enfoque biográfico fue el trabajo social y no el boxeo; y, si bien, ambas pertenecen a *campos* distintos (uno universitario y el otro deportivo), hay elementos que les unen como: la idea de esfuerzo y sacrificio contenidos en su quehacer, la condición subalterna cuando se la compara con otras prácticas de su disciplina y una fuerte marca de género, que refuerzan “lo masculino” y “lo femenino” de cada quehacer.

Ahora bien, si mi origen disciplinar hubiese sido distinto, es muy probable que habría desarrollado esta investigación y práctica del enfoque biográfico desde otros *campos* (como la Enfermería o las Ciencias Biológicas), que formaron parte de mis inquietudes iniciales.

La motivación de estudiar, a quienes hacen investigación social, responde a una inquietud personal, sustentada en algunas aproximaciones previas a partir de mis propias vivencias de investigación y la de otros exponentes de mi generación, con quienes comparto una inquietud común (CORNEJO, *et al.*, 2012).

Inquietud que también tiene un componente disciplinar, y que encuentra puntos de conexión con la labor que la argentina Ruth PAROLA (2009) emprende en su tesis de maestría, cuando analiza la producción de conocimiento en el ámbito profesional del trabajo social. En la presentación del libro de su tesis, Adriana María ARPINI reconoce que este “No es sólo un interés personal. Se trata (...) de buscar respuestas que hacen a la constitución misma del trabajo social como profesión y a la lucha por el reconocimiento del lugar y función del quehacer profesional en la producción de conocimiento crítico acerca de la sociedad” (citado por PAROLA, 2009: 5).

Inquietud que, en los años que me toma el desarrollo de esta tesis, se transforma en un movimiento que altera y genera compromisos con los participantes de este trabajo y que invita a comunicar a otros sus hallazgos. Acción que se hace cada vez más explícita y consciente, cuando se decide seguir las directrices de la investigación reflexiva; y una orientación biográfico-narrativa que hace suya la máxima de Juan Francisco MARSAL, quien

varias décadas atrás invitaba a: “Escribir sobre algo de lo que uno es inequívocamente parte” (1979: 5).

El propio MARSAL, en *La crisis de la sociología norteamericana*, comentaba que: “la conciencia del investigador y su compromiso social (de clase, generacional, nacional) condiciona generalmente su elección del método” (1977:307, citado por VALLES, 1999: 435). En este caso no fue sólo el método, sino también la pregunta de investigación que acompaña el desarrollo de la tesis.

Por lo mismo, el sentido de hacer esta tesis tiene que ver con ese algo de lo cual soy ineludiblemente parte, desde al menos tres dimensiones:

*Genealógicamente*, ya que me encuentro rodeada de trabajadores sociales en mi entorno laboral y familiar (mi tía abuela, mi madre y mi esposo son trabajadores sociales; y me desempeño, desde hace 15 años, como académico en una escuela universitaria que imparte la carrera). *Inter-generacionalmente*, porque es una inquietud que ha ocupado a mi generación (la tercera), a los que le preceden y a la generación que actualmente está iniciando un camino en este sentido. Y *situacionalmente*, porque comparto una condición de género y una práctica feminizada en mis labores como docente universitaria y en la gestión que he desarrollado en las universidades en las que me desempeño.

Sentido que también adquiere una dimensión política, al momento en que busca no sólo conocer, sino también visibilizar prácticas y experiencias investigativas perdidas, olvidadas o simplemente poco conocidas, de las que fui testigo tempranamente como alumna y profesora de los seminarios de título profesional. Y que, ya en el 2004 o 2005, me hacían pensar que había un aprendizaje y un conocimiento que no se transmitía lo suficientemente.

Acervo que esta tesis busca rescatar y que invita a sus lectores a derribar prejuicios profesionales e imaginarios instalados, sobre una disciplina que se apronta a cumplir un siglo.

Los relatos aquí presentados son una muestra en este sentido, en la medida que dan cuenta de un sinnúmero de experiencias investigativas, cuyos procesos de generación de conocimiento requieren de un análisis crítico de sus prácticas, fundamentos y concepciones, aportando a la reflexión disciplinaria sobre Trabajo Social en Chile.

2) Los alcances metodológicos y los aprendizajes generados al **seguir a investigadores en sus investigaciones, acompañando sus trayectorias y promoviendo un proceso de reflexión sobre un quehacer.**

La puesta en práctica del enfoque biográfico-interpretativo me ha permitido no sólo conocer un enfoque de investigación, sino entender el modo como mi propia experiencia biográfica se construye en comunicación con la experiencia biográfica de otros investigadores, incluyendo a quienes considero mis maestros y con quienes comparto un interés investigativo común.

Las interacciones generadas con los protagonistas de esta investigación, no sólo han dinamizado los resultados que se presentan en esta tesis, sino que han hecho posible acompañarles en sus trayectorias, conocer sus derrotas y celebrar los logros; como una publicación importante o la adjudicación de un nuevo proyecto, accediendo de primera fuente a los resultados de sus trabajos. Lo que, sin duda, constituye una instancia de aprendizaje privilegiado, que es producto del particular enfoque de investigación seguido en esta tesis.

Interesada por la vida investigativa de mis colegas, han sido ellos quienes me han proporcionado, en este *camino* de investigación, nuevas pistas y elementos para completar el análisis y comprender sus trayectorias. Desarrollando un proceso de “acompañamiento” de una tarea que, por lo general, se concibe en solitario o con poco diálogo con otros; y, por lo mismo, promoviendo prácticas de reflexivas que invitan a pensar, críticamente, también el propio quehacer del Trabajo Social (SHÖN, 1995).

La posibilidad de compartir un interés investigativo común me ha abierto puertas y me ha permitido ampliar los espacios de interacción, inicialmente considerados en esta tesis, extendiendo mis conversaciones con algunos de los entrevistados a lo largo de los años y en distintos formatos (encuentros cara a cara, intercambios de correo electrónico, llamadas por teléfono).

Ya en 2012, constato que la práctica de conversar e intercambiar ideas, acerca de las investigaciones en curso y los proyectos de investigación, no suele ser habitual. Existen escasos espacios para ello y muchas veces los investigadores suelen tener ciertas aprehensiones al momento de comentar sus propuestas con otros. Lo anterior se comprende mejor cuando se observa la lógica de competencia, presente en la postulación a concursos y proyectos públicos; y cuando se sabe que la mayor parte de los participantes en esta tesis postulan a los mismos concursos y fuentes de financiamiento; y, por lo tanto, terminan compitiendo entre ellos.

La dimensión confesional trabajada por Jesús IBAÑEZ (1994 [1991]), aplicada aquí para estructurar la escucha de estas narraciones, ha sido un elemento clave que he practicado a lo

largo de estos años con los protagonistas de esta investigación, y que me permite mantener conversaciones bastante “íntimas” sobre sus fracasos, motivaciones y proyectos futuros, todos elementos de *trastienda* que no suelen salir a la luz en sus reportes públicos.

La reflexión sobre el quehacer investigativo, realizada junto a los participantes de este estudio, no sólo ha sido beneficiosa para el análisis de esta tesis. También ha permitido que otra tesis doctorales lleguen a puerto, actuando como impulso y empuje en otros con quienes comparto un camino investigativo común<sup>624</sup>.

Esta investigación sigue un camino metodológico y también identitario, que toma varios años, y que se construye a partir de un primer ejercicio de auto-entrevista, realizado en el año 2008 al que le siguen a una serie de conversaciones enfocadas con trabajadores sociales, las que configuran los testimonios de investigación que aquí se presentan.

Es un estudio de trayectorias en un sentido múltiple, ya que analiza las trayectorias de varias generaciones, pero también los recorridos individuales de cada caso participante, incluyendo mis propias vivencias y el lento proceso de “hacerme investigadora”. La dimensión longitudinal, que estaba apenas considerada en el proyecto inicial, fue tomando fuerza en el análisis, en la medida que se pueden observar los cambios que se generan en distintos momentos del tiempo (CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO, 2014).

De hecho, hay acontecimientos dave que van a marcar puntos de inflexión en mi propia trayectoria investigativa de esta tesis, que forman parte del análisis longitudinal más individualizado. Personalmente reconozco cuatro hitos en este sentido que dinamizan mi propia trayectoria:

El primero, precisamente, fue el proceso de auto-entrevista que realicé en 2008 partir de los aportes de VALLES y BAER (2005) y BOUFOY-BASTICK (2004); y que posteriormente revisé cinco años más tarde a la luz de las reflexiones de ALSOP (2002); APPEL (2005); REED-DANAHAY (1997); HEINZE (2011) y los argentinos SCRIBANO y DE SENA (2009).

Un segundo hito fue el no adjudicarme durante tres años seguidos el concurso *FONDECYT Iniciación a la investigación*; y ganarme, en cambio (como premio de consuelo) un concurso interno de mi Universidad, que me permitió introducirme en el año 2012 en los debates sobre

---

<sup>624</sup> Como ha ocurrido y ocurre con las protagonistas de los testimonios 7, 14 y 15 a quienes he seguido en las distintas fases de sus tesis doctorales, al mismo tiempo que ellas me han acompañado directa o indirectamente en este proceso final. Con la protagonista del Testimonio 14, no sólo nos une un proceso común de escritura de tesis doctoral, sino que algunos maestros y referentes que nos permiten intercambiar reflexiones y perspectivas de análisis, y por cierto, las incertidumbres propias de un trabajo, que se espera finalizar tras varios años.

investigación reflexiva. Los trabajos de los sociólogos Pierre BOURDIEU (*et al.*, 1975 [1973]); 2005[1992]); Löic WACQUANT (2005 [1992]) y 2006 [2004])<sup>625</sup>; y François DUBET (2010 y 2012), en torno a la sociología reflexiva y la sociología de la experiencia, actuaron en este proceso como un nuevo impulso que me animó a iniciar el proceso de entrevista con 16 trabajadores sociales.

Un tercer hito se produce en el año 2013, con la publicación de los resultados preliminares de esa investigación en la Revista *Forum Qualitative Social Reserach* (RUBILAR 2013b). Además, ese mismo año, en el segundo semestre, resulto seleccionada con el proyecto FONDECYT *Iniciación* (largamente esperado). Ambos eventos se potencian y me permiten contar con una suerte de validación (externa) de un camino investigativo, iniciado hace varios años, y con permiso “oficial” para sacar a la luz esta investigación que había permanecido en bambalinas, completando las entrevistas faltantes y arremetiendo con el proceso de escritura de esta tesis.

El cuarto y último hito no es de orden investigativo, sino laboral y dice relación con la decisión de concentrarme intelectualmente en la tesis y en mi proyecto FONDECYT. Es por ello que en marzo de 2014 renuncio a la subdirección de un programa de políticas públicas que coordiné durante 5 años, ya que este trabajo (que valoro y extraño por sus aprendizajes) no me permitía dar continuidad a mi investigación; la que era desarrollaba en los sobresaltos y entre-tiempos académicos e institucionales de dos instituciones complejas, como son la Universidad de Chile y la Universidad Católica.

Estos cuatro hitos señalados, me permiten afirmar que el camino seguido en esta tesis no ha sido convencional, ya que se inicia cuando finaliza un proceso de tesis doctoral y espera culminarse cuando un nuevo proyecto de investigación ha comenzado. Lo que nos recuerda el carácter continuo de la investigación social, propuesto por Ruth SAUTU (2004 [1997]) y la posibilidad de pensar esta tesis incluso como un programa de investigación mayor, que se espera continuar en el tiempo.

Al momento de entrega de este informe se han completado y desarrollado 18 nuevos testimonios, que comprenden trayectorias investigativas de trabajadores sociales chilenos de otras regiones del país. Sus análisis y revisiones están aún por desarrollar, ya que se espera abordar en ellos las perspectivas sobre investigación interdisciplinar que en esta tesis quedan enunciadas a partir de las visiones de los 26 testimonios aquí presentados.

---

<sup>625</sup> Sin lugar a dudas, el trabajo de WACQUANT (2006 [2004]) *Entre las cuerdas. Cuaderno de un aprendiz de boxeador*, resultó especialmente iluminador en esta fase que me implicó volver “a aprender” a investigar, investigando.

La idea de *seguir a los investigadores, a través de sus investigaciones*, me ha permitido configurar un mapa preliminar de temas y ámbitos de investigación de Trabajo Social chileno, al mismo tiempo que se contribuye a la memoria de investigación de una disciplina, cuyas prácticas investigativas requieren de mayor difusión y análisis.

Algunos de estos resultados se han sometido a discusión con distintos grupos de referencia: como los exponentes de la disciplina que asisten a los congresos nacionales, donde he puesto resultados parciales de mi trabajo; las instituciones académicas que evalúan los avances de esta investigación y algunas revistas especializadas que han publicado los antecedentes de esta investigación (RUBILAR, 2009 y 2013b).

**3) Lo que está por-venir.** Las proyecciones y desafíos que se dependen de esta tesis son múltiples, por lo que en este apéndice se enumeran solo aquellos que se hacen más visibles o que requieren de un abordaje más urgente en función de los elementos expuestos en el análisis.

Un desafío en este sentido dice relación con los aportes de los estudios sobre generaciones y la necesidad de continuar profundizando en su análisis. CAÏS, FOLGUERA y FORMOSO (2014) en *Investigación cualitativa longitudinal*, ofrecen interesantes perspectivas de análisis para los estudios cualitativos que se desarrollan en esta línea, donde es posible analizar trayectorias y experiencias vividas colectivamente. Avanzar desde trayectorias individuales a trayectorias múltiples permitiría, por ejemplo, determinar temas y preocupaciones investigativas más significativas en unas generaciones que en otras, mostrando la incidencia que tiene el contexto generacional en las interrogantes de investigación de una generación.

Lo anterior refuerza la idea señalada por Catherine RIESSMAN (2008), cuando afirma que: el contexto social queda develado en la narración.

Con los productos generados en esta tesis, ya se cuenta con una base inicial para desplegar una serie de estudios longitudinales con investigadores de distintas generaciones y entrevistados, cuyas trayectorias se pueden completar en otros momentos temporales, una vez transcurridos cinco años de la primera entrevista inicial. A mediados de este año, se espera preparar un proyecto en esta línea, que recoja las perspectivas longitudinales de investigadores sociales que participaron en las distintas fases o etapas de esta investigación (2017, 2018 y 2019).

También resulta de interés poder continuar investigando y analizando las trayectorias investigativas que no se concretan o se desviaron (BOURDIEU, 2013 [1989]: 257) en otro tipo



de trayectorias profesionales o familiares. A lo menos tres entrevistados de la primera ronda de entrevistas reúnen esta condición, a los que se pueden sumar otros profesionales entrevistados en 2012.

Las entrevistas sostenidas desde 2008 en adelante aportan interesantes perspectivas de análisis, que se pueden trabajar desde el enfoque de GODARD (1996) quien se ha preocupado de lo que se considera fracaso de una trayectoria investigativa, desde una dimensión temporal y el estudio de los múltiples sentidos o escalas que adquiere el tiempo.

También es posible avanzar en los aportes de las investigaciones inter-disciplinarias al estudio de las trayectorias, recogiendo la idea de SEPÚLVEDA, cuando observa que: “los estudios sobre trayectorias o curso de vida representan un campo de investigación interdisciplinario que ha renovado el debate en diversos ámbitos de la realidad social, destacando entre otros, la producción sobre las nuevas condiciones de la realidad juvenil, el proceso de transición del sistema educacional al mundo del trabajo, los cambios evidenciados en la estructura y roles al interior de la familia, la condición y dinámica de la pobreza” (2010: 30), entre otros.

Queda pendiente, por cierto, analizar las distancias o cercanías entre estos investigadores y la forma como otras disciplinas han abordado este debate; y la reflexión sobre sus propias prácticas investigativas, aspecto que en esta tesis se aborda sólo de manera exploratoria; y que, por lo mismo, requiere de mayor nivel de análisis.

Las proposiciones teóricas en tomo a investigación y diálogo interdisciplinar podrán contribuir a este cometido, así como la formulación de nuevas perspectivas en torno a la producción del conocimiento en Trabajo Social en particular y las ciencias sociales en general.

Tras casi un siglo de existencia, se argumenta que es probable que el Trabajo Social requiera de una profunda resignificación de su quehacer, que hagan posible su consolidación disciplinar y una mejor definición de sus alcances investigativos.

## Referencias bibliográficas

- About, Andrew (2001) *Time matters. On theory and method*. Chicago: University of Chicago Press.
- Acevedo, Patricia (2006) Investigación e Intervención en Trabajo Social: revisando supuestos e identificando nuevos escenarios. En Aquin, Nora (ed.) *Reconstruyendo lo social* (pp. 21-36). Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Aceves, Jorge (comp.) (1993) *Historia oral. Antologías Universitarias*. México: Instituto MORA - UAM.
- Achilli, Elba (1999) Etnografía y Trabajo Social: un diálogo para conocer e “intervenir” en la realidad social. En Coria, Adela; Badano, María del Rosario; Achilli, Elena y Rozas, Margarita (eds.) *Curriculum e Investigación en Trabajo Social* (pp. 79-94). Buenos Aires: Espacio.
- Adams, Tom (2008) A review of narrative ethics. *Qualitative Inquiry*, Vol. 14, N°2, 175-194.
- Adorno, Theodor (2001 [1972]) *Epistemología y Ciencias Sociales*. Madrid: Cátedra.
- Agostoni, Claudia (2007) Las Mensajeras de la salud. Enfermeras visitadoras en la Ciudad de México durante la década de 1920. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* N°33, 89-120.
- Aguayo Cecilia (1992) Fundamentos Teóricos de la Sistematización. *Revista de Trabajo Social* N° 61, 31-36.
- Aguayo, Cecilia (2006) *Las profesiones modernas. Dilemas del conocimiento y del poder*. Santiago de Chile: Ediciones UTEM.
- Aguayo, Cecilia y Franco, Luis (2012) Diálogos Interdisciplinarios para la Reconstrucción Social de Saberes Profesionales. *Pensando y actuando en América Latina*. Santiago de Chile: Universidad Andrés Bello.
- Agudelo, María Eugenia y Estrada, Piedad (2013) Terapias narrativa y colaborativa: una mirada con el lente del construccionismo social. *Revista de la Facultad de Trabajo Social*, Vol. 29, N°29, 15-48.
- Alarcón, Luis y Gómez, Irey (2004) Sociología y Trabajo Social: un fundamento básico para hacer ciencia social desde el otro. *Utopías y praxis Latinoamericanas*, Vol. 9, N°26, 67-76.
- Alcalá, Paloma (2006) A ras de suelo. Situación de las mujeres en las instituciones científicas. *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica. Monografías CSIC* N° 29, 89-98.
- Allport, (1942) The use of personal documents in psychological science. (Bulletin 49). New York: Social Science Research Council.
- Almaraz, José; Carabaña, Julio; Lamo, Emilio; Alfonso, Alfonso; Ramos, Ramón; Requena, Miguel y Romero, Marcial (2007) Lo que hacen los sociólogos. Homenaje a Carlos Moya Valgañón. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Alsop, Christiane K. (2002) Home and Away: Self-Reflexive Auto-/Ethnography» [55 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 3(3) [en línea]. <http://www.qualitative-research.net/fqs/fqs-eng.htm> [1. diciembre 2007].

Alvarado, Sara (2008) Complejidad, investigación e intervención en Trabajo Social. En Aguilar, Sergio; Calzada, Francisco; Lugardo, Pedro (coord.) *La investigación social desde la óptica de Trabajo Social* (385 páginas). México: ENTS-UNAM.

Álvarez, Ana María (2004) Seminario de Grado en Trabajo Social: aportes a su problematización. *Revista Perspectiva. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°14, 75-83.

Álvarez, Ana María; Contreras, Ana María y Sánchez, Daniela (2006) Sociedad civil y ciudadanía: pistas para su comprensión y fortalecimiento: estudio de casos múltiples. *Revista Perspectiva. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°17, 7-30.

Álvarez, Ana María (2011) Influencia del pensamiento de Paulo Freire en Chile: Ideas para un debate. *Revista Perspectiva. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°22, 211-237.

Álvarez-Uriá, Fernando (1995) En torno a la crisis de los modelos de intervención social. En VVAA *Desigualdad y Pobreza hoy* (pp. 5- 39), Madrid: Talasa.

Álvarez-Uriá, Fernando y Varela, Julia (2000) *La Galaxia sociológica*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

Álvarez-Uriá, Fernando y Varela, Julia (2004 [1995]) *Sociología, Capitalismo y Democracia*. Madrid: Morata.

Álvarez-Uriá, Fernando (2008) El método genealógico: ejemplificación a partir del análisis sociológico de la institución manicomial. En Gordo, Ángel y Serrano, Araceli (coord.) *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (pp. 3-22). Madrid: Pearson.

Álvarez-Uriá, Fernando y Parra, Pilar (2014) The bitter Cry: materiales para una genealogía de la identidad profesional de las pioneras del Trabajo Social en Inglaterra y Estados Unidos. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 27, 95-194.

Amengual, Ataliva (1974) Reflexión sobre la tecnología. *Revista de Trabajo Social* N°12, 9-20

Anderson, Neil (1967 [1923]) *The Hobo*. Chicago: University Chicago Press.

Anderson, Gary & Herr, Kathryn (2007). El docente-investigador: Investigación - Acción como una forma válida de generación de conocimientos. En Sverdlick, Ingrid (ed.) *La investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y de acción*. Buenos Aires: Noveduc.

Angrosino, Michael (2012 [2007]) Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. *Colección Investigación Cualitativa* N°3, Madrid: Morata.

Apitzsch, Ursula (2007) *Biographical Analysis as an Interdisciplinary Research Perspective in the Field of Migration Studies*. University of York: Research Integration. Disponible en: [http://www.york.ac.uk/res/researchintegration/Integrative\\_Research\\_Methods/Apitzsch%20Biographical%20Analysis%20April%202007.pdf](http://www.york.ac.uk/res/researchintegration/Integrative_Research_Methods/Apitzsch%20Biographical%20Analysis%20April%202007.pdf) [22. octubre 2014]

Appel, Michael (2005) La entrevista autobiográfica narrativa: Fundamentos teóricos y la praxis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en México [127 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), Art. 18, <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/printerFriendly/465/994> [20. octubre 2014]

Aquin, Nora (2006) *Reconstruyendo lo social. Prácticas y experiencia de investigación desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

Aracena, Marcela; Leiva, Loreto; Undurraga, Consuelo; Krause, Mariane; Pérez, Carola; Cuadra, Victoria; Campos, María Silvia y Bedregal, Paula (2011) Evaluación de la efectividad de programas de visitas domiciliarias para madres adolescentes y sus hijos/as. *Revista Médica de Chile*, Vol.139 n.1, 60-65.

Araiza, Alejandra (2012) De la política de la localización a los conocimientos situados. Notas para la creación de una ciencia feminista. En Martha Liévano y Marina Duque (comp.) *Subjetivación femenina: investigación, estrategias y dispositivos críticos* (pp. 165-192). Monterrey: Ediciones Universidad Autónoma de Nueva León.

Arenal, Concepción (1999 [1894]) *La beneficencia, la filantropía y la caridad*, Alicante: Miguel de Cervantes.

Arendt, Hannah (1998) *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Arenilla, Manuel (2011) Redes de políticas: el caso de la ciudad de Madrid. *Revista Española de Ciencia Política* Nº 25, 31-56.

Arévalo, Miguel y Santana, Alejandra (2013) Percepción de los resultados de la intervención social implementada por duplas psicosociales en escuelas municipales. Implicancias en la vinculación Familia –Escuela. En Saracostti, Mahia y Villalobos, Cristóbal (ed.) *Familia-Escuela Comunidad III. Implementando el modelo de intervención biopsicosocial* (pp. 93-120). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Arfuch, Leonor (1995) *La entrevista una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós.

Arfuch, Leonor (2002) *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: FCE.

Argueta, Emilio (1980) *Un día en la vida*. San Salvador: UCA Editores.

Argüello, Andrés (2014) *Educación, biografía y derechos humanos. Un estudio de Rodolfo Stavenhagen, itinerante de alteridades*. Colombia: Universidad Santo Tomás.

Arranz, Fátima (2005) La ciencia y el sexo de los ángeles: la perspectiva de género según las científicas españolas. En Blazquez, Norma y Flores, Javier (eds.) *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica* (pp. 597-621). México: UNAM- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Arrendo, Félix y Vidal, Paula (2013) Precarización laboral, Estado y trabajadores del área social. En Rodríguez, María Angélica y Vidal, Paula (comp.) *Transformacio(nes) del trabajo: tiempo(s) de precariedad(es) y resistencia(as)* (pp. 147-174). Buenos Aires: Espacio - Universidad Católica Silva Henríquez.

Arriagada, Irma (2004) Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina. En Arriagada, Irma y Aranda, Verónica (comp.) *Cambios de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces* (pp.43-74). Santiago de Chile: CEPAL UNFPA.

Arriagada, Irma (2010) Tránsito del hogar de origen al hogar propio. En *INJUV Sexta Encuesta Nacional de Juventud* (pp. 240-241). Santiago de Chile: Instituto Nacional de la Juventud.

Aspeé, Juan Elías (2014) *Trabajo Social de Mercado. Exclusividad universitaria: ¿mito o realidad?* Libro digital disponible en: <http://www.trabajadoressociales.d/provinstgo/> [30. diciembre 2014]

Autès, Michel (2005) *Les paradoxes du travail social*. Paris: Dunod.

Aylwin, Nidia; Briceño, Luz; Jiménez, Mónica y Lado, Wanda (1975) El Trabajo Social como tecnología social. *Revista de Trabajo Social* N°13, 9-16.

Aylwin, Nidia y Gissi, Jorge (1974) El Taller. *Revista de Trabajo Social* N°12, 21-38.

Aylwin, Nidia; Jiménez, Mónica y Quezada, Margarita (1999 [1977]) *Un Enfoque Operativo de la Metodología de Trabajo Social*. Buenos Aires: Hvmánitas. Sexta edición.

Azpeitia, María Concepción (2003) Género e identidad profesional. *Cuadernos de Trabajo Social* N°16, 147 -170.

Baena, Mariano (2000) *Curso de Ciencia de la Administración, Vol. I*. Madrid: Tecnos.

Albert, Veronique; Bajoit, Guy; Franssen, Abraham y Walthéry, Pierry (1997) El oficio de Asistente Social (análisis y pistas de acción). *Revista Perspectiva. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°5, 17-38.

Bajoit, Guy (2003) Todo cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Balán, Jorge (1974) *Las historias de vida en Ciencias Sociales*. Teoría y Técnicas. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bañez, Tomasa (1997) Género y Trabajo Social. *Acciones e Investigaciones Sociales* N°6, 151-188.

Báñez Tello, Tomasa (2005) Del trabajo de apostolado a la profesionalización. Análisis de la profesión de Trabajo Social en Aragón. *Cuademo de Trabajo Social*, Vol. 18, 79 -98.

Barbero, Josep Manuel; Feu, Monserrat & Vilbrod, Alain (2007) La identidad inquieta de los Trabajadores Sociales. España: Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social i Assistents Socials de Catalunya.

Bárcena, Fernando y Mèlich, Jean-Carles (2000) La lección de de Auschwitz, *Isegoría* N°23, 225-236.

Barral, María José; Delgado, Isabel; Fernández, Teresa y Magallón, Carmen (2008) Trayectorias vitales de científicas de éxito. Proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España (CSO2008-05121- E) y por la Universidad de Zaragoza (UZ2008-BIO-02). Documento disponible en: [http://www.oei.es/congresoctg/memoria/pdf/Barral\\_Moran.pdf](http://www.oei.es/congresoctg/memoria/pdf/Barral_Moran.pdf) [3. diciembre 2014]

Barría, Javier (2003) Síndrome del Bournout en Asistentes Sociales del Servicio Nacional de Menores de la región Metropolitana. *Revista Psykhe*, Vol. 12, N° 1. 213 – 226.

Bauman, Zygmunt (2005 [2004]) A Cada residuo su vertedero. En *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias* (pp. 85-122). Barcelona: Paidós.

- Beck, Ulrich (2001) Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: Individualización, globalización y política. En Giddens, Anthony & Hutton, Will (ed.) *En el límite. La vida en el capitalismo global* (pp. 233-247). Barcelona: TusQuets Editores.
- Beck, Ulrich (2002 [1986]) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Becker, Howard (2011 [1998]) *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Benjamin, Walter (1998 [1936]) *El narrador*. En Walter Benjamin (Ed.) *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV* (pp. 111-135). Madrid: Taurus.
- Bender, Kimberly & Windsor, Liliane (2010) The four Ps of publishing: Demystifying publishing in peer-reviewed journals for social work doctoral students. *Journal of Teaching in Social Work*, 30(2), 147-158.
- Berger Peter y Luckmann, Thomas (1986 [1967]) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernasconi, Oriana (2011) Aproximación Narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica* N°56, 9-36.
- Bertaux, Daniel (1981) From the Life-History Approach to the Transformation of Sociological Practice. En Daniel Bertaux (Ed.) *Biography and Society. The Life History Approach in Social Sciences* (pp. 29-45). California: Sage.
- Bertaux, Daniel y Bertaux Wiame, Isabelle (1993[1981]) Historias de vida del oficio de panadero, en Marinas, José y Santamarina, Cristina (Eds.) *La historia oral: métodos y experiencias* (pp. 267-281). Madrid: Debate.
- Bertaux, Daniel (1993) Los relatos de vida en el análisis social. En Acevez, Jorge (comp.) *Historia oral* (pp. 136-148), México: Instituto MORA-UNAM
- Bertaux, Daniel (1999 [1980]) El enfoque biográfico, su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, Vol.29. 52-74.
- Bertaux, Daniel (2005 [1997]) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- Bertaux, Daniel y Thomson, Paul (eds.) (1993) *Between generations : Family models, myths and memories*. Oxford: Oxford University Press.
- Bessin, Marc (2009) Parcours de vie et temporalités biographiques: Quelques éléments de problématique. *Informations sociales*, 6, N°156, 12-21.
- Bessin, Marc, Bidart, Claire & Grossetti Michel (2010) *Bifurcations. Les sciences sociales face aux ruptures et à l'événement*. Paris : La Découverte, Coll. Recherches.
- Beverley, John (2013 [1994]) Testimonio, subalternidad y autoridad narrativa. En Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (comp.) *Estrategias de Investigación Cualitativa. Manual de Investigación cualitativa Volumen III* (pp. 343-360). Barcelona: Gedisa.

Bhattacharya, Kakali (2007) Consenting to the consent form. What are de fixed and fluid understanding between the researcher and the researched? *Qualitative Inquiry* Vol. 13, N°8, 1095-1115.

Biblioteca del Congreso Nacional (2005) Historia de la Ley N° 20.054. Modifica la ley N° 18.962, Orgánica Constitucional de Enseñanza, restableciendo la exdusividad universitaria del Trabajo Social. Santiago de Chile: Congreso Nacional.

Bidart, Claire (2006) Crises, décisions et temporalities: authors des bifurcations biographiques. *Cahiers internationaux de sociologie*, Vol. 120, 29-57.

Biglia, B. & Bonet-Martí, J. (2009) La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida [73 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), Art. 8, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs090183> [23. septiembre 2013]

Blanco, Cristián; Jeréz, Emeline y Rolando, Rodrigo (2015) Panorama de la Educación Superior en Chile 2014. Servicio de Información en Educación Superior, División de Educación Superior. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, documento disponible en [http://www.mifuturo.cl/images/Estudios/Estudios\\_SIES\\_DIVESUP/panorama\\_de\\_la\\_educacion\\_superior\\_2014\\_sies.pdf](http://www.mifuturo.cl/images/Estudios/Estudios_SIES_DIVESUP/panorama_de_la_educacion_superior_2014_sies.pdf) [15. mayo 2015].

Blanco, Mercedes y Pacheco, Edith (2003) Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de Población*, Vol. 9, N°38, 159-193.

Blazquez, Norma; Flores, Fátima y Ríos, Maribel (2010) (coord.) *Investigación feminista. Epistemologías, metodologías y representaciones sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Blumer, Herbert (1982 [1969]). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora D.L.

Boisier, María Elena (1992) *Constitución de identidad en mujeres de clase media*. Santiago de Chile: CEDEM.

Boisier, María Elena (2010) Avances en materia de género: Una mirada desde CONICYT. Presentación realizada en el marco del Seminario Mujeres protagonistas de la Ciencia, 7 de diciembre de 2010 en Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.conicyt.cl/blog/2010/12/conicyt-realizo-el-seminario-mujeres-protagonistas-de-la-ciencia/> [4.diciembre 2014]

Boisier, María Elena (2014) Avances en materia de equidad de Género en CONICYT, presentación realizada en Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación, 28 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://es.slideshare.net/anabellabenedetti/presentacin-mara-elena-boisier> [4.diciembre 2014]

Bolívar, Antonio y Domingo, Jesús (2006) La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual [112 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Art. 12, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125> [6. Octubre 2013].



Borges, Ramón (1995) EL estudio de caso como instrumento pedagógico y de investigación en Políticas Públicas. *Serie Estudios de Caso* N°4 Magister en Gestión y Políticas Públicas. Disponible en: <http://www.mgpp.cl/wp-content/uploads/2011/04/CASO041.pdf> [22. Enero 2015].

Bornat, Joanna; Perks, Robert, Thompson, Paul, & Walmsley, Jan (eds.) (2000) *Oral history, health and welfare*, London: Routledge.

Boufooy-Bastick, Beatrice (2004) Auto-Interviewing, Auto-Ethnography and Critical Incident Methodology for Eliciting a Self-Conceptualised Worldview". [35 párrafos], *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 5(1), Art. 37, <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/artide/view/651/1410> [10. marzo 2010]

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude; Passeron, Jean-Claude (1975 [1973]) *El oficio de sociólogo*, Madrid: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (1991[1980]) *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, Pierre (1992) *Las reglas del arte, génesis y estructura del campo literario*. Madrid: Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2000 [1999]) EL campo científico. En *Intelectuales, política y poder* (pp. 75-110). Buenos Aires: EUDEBA.

Bourdieu, Pierre (2006 [2004]) *Autoanálisis de un sociólogo*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2012 [1984]) *Homo academicus*, México: Siglo XXI

Bourdieu, Pierre (2013 [1989]) La nobleza de Estado. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Löic (2005 [1992]) *Transmitir un oficio. Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (director) (2013 [1993]) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: FCE (quinta reimpresión)

Brezinski, Claude (1993) *El oficio del investigador*, España: Siglo XXI.

Brian, Roberts (2002) *Biographical research*. Philadelphia: Open University Press. <http://mcgraw-hill.co.uk/openup/chapters/0335202861.pdf> [29. Abril 2013].

Brunner, José Joaquín (1985) La participación de los centros académicos privados. *Estudios Públicos*, 19 (12 pp). Documento disponible en: [www.cepchile.cl/dms/archivo\\_1603\\_45/rev19\\_brunner.pdf](http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1603_45/rev19_brunner.pdf). [24. noviembre 2014]

Burgos, Nilsa (2001) *Pioneras de la profesión de Trabajo Social en Puerto Rico*. San Juan de Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.

Burgos, Nilsa (2011) *Investigación cualitativa. Miradas desde el Trabajo Social*, Buenos Aires: Espacio.

Burgos, Nilsa y Díaz-Arroyo, Antonio (1987) El género testimonial en la investigación social. *Acción Crítica* N°21, 43-50.

Cabrera, Pedro; Nogués, Luis y García, María Teresa (2013) El papel de las revistas de Trabajo Social en el Desarrollo de la disciplina. Ponencia presentada en el II Congreso Estatal de Trabajo social, 15 y 16 noviembre de 2013. Documento disponible en



[http://www.academia.edu/5952918/El\\_papel\\_de\\_las\\_revistas\\_de\\_Trabajo\\_Social\\_en\\_el\\_desarrollo\\_de\\_la\\_disciplina](http://www.academia.edu/5952918/El_papel_de_las_revistas_de_Trabajo_Social_en_el_desarrollo_de_la_disciplina) [15. noviembre 2012]

Caïs, Jordi; Folguera, Laia; Formoso, Climent (2014) Investigación Cualitativa Longitudinal. *Cuaderno Metodológico* N°52. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

Callejo, Javier (2002) Observación, entrevista y grupo de discusión, el silencio de tres prácticas de investigación. *Revista Española de Salud Pública*, Vol. 76, 5, 409-422.

Callejo, Javier y Viedma, Antonio (2005) *Proyectos y estrategias de investigación social: la perspectiva de la intervención*. Madrid: McGraw-Hill.

Callon, Michel (1999) El Rol de los Ciudadanos en la Producción y Divulgación de Conocimiento Científico. *Ciencia, Tecnología y Sociedad* N°4, 81-94. Disponible en: <http://sts.sagepub.com/content/4/1/81.full.pdf+html> [6. febrero 2015]

Callon, Michel, Courtial, Jean Pierre y La Ville, (1991) Co-word analysis as a tool for describing the network of interactions between basic and technological research: The case of polymer chemistry. *Scientometrics*, Vol. 22, 155-205

Callon, Michel (2001) Les controverses socio-techniques. La Revue de la confédération française démocratique du travail. En Callon Michel, Lascoumes Pierre, Barthe Yannick (eds.) *Agir dans un monde incertain. Essai sur la démocratie technique* (pp.15-23). Paris : Le Seuil.

Callon, Michel (2012) Les incertitudes scientifiques et techniques constituent-elles une source possible de renouvellement de la vie démocratique. Unpublished Work, *CSI Working Papers Series* N°28. 25 páginas. Disponible en: <http://www.csi.ensmp.fr/en/publications> [28. febrero 2015]

Campana, Melisa (2009) Los usos de Foucault en la formación de Trabajo Social. *Revista Cátedra Paralela* N°6, 31-41.

Canales, Manuel (Ed.) (2006) *Más allá del oficio de sociólogo. Nuevas identidades, prácticas y competencias en el campo profesional*. Santiago de Chile: LOM.

Canales, Manuel (coord.) (2014) *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Santiago de Chile: LOM.

Canio, Margarita y Pozo, Gabriel (2013) *Historia y conocimiento oral mapuche. Sobrevivientes de la "Campaña del desierto" y "Ocupación de la Araucanía" (1899-1926)*. Santiago de Chile: LOM.

Capilla, Andrea y Villadóniga, José Carlos (coord.) (2004) *Los Pioneros del Trabajo Social Una apuesta por descubrirlos*. Exposición bibliográfica. Escuela Universitaria de Trabajo Social Universidad de Huelva. Servicio de Publicaciones.

Carballeda, Alfredo (2008) Cuestión Social como cuestión nacional, una mirada genealógica. *Margen*, edición 51 (revista digital). Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen51/carbal.html> [23. septiembre 2014]

Carvacho, Héctor; Manzi, Jorge; Haye, Andrés; González, Roberto y Cornejo, Marcela (2013) Consensos y disensos en la memoria histórica y en las actitudes hacia la reparación en tres generaciones de chilenos. *Revista Psykhe*, Vol.22, N°2, 33-47.

Castañeda, Patricia y Salamé, Ana María (2009) Profesionalidad del Trabajo Social Chileno. *Revista Trabajo Social*, N° 76, 111-117.

Castañeda, Patricia y Salamé, Ana María (2010) Perspectiva histórica de la formación en Trabajo Social en Chile. *Revista Electrónica de Trabajo Social* N°8, 21 páginas. Disponible en: <http://www.trabajosocialudec.cl/rets/wp-content/uploads/2010/12/historiaformacion.pdf> [18. Julio 2013]

Castañeda, Patricia y Salamé, Ana María (2012) *Profesionalidad del Trabajo Social chileno: tradición y transformación*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.

Castañeda, Patricia y Salamé, Ana María (2013). Trabajo Social en Chile y gobierno militar. 40 años de memoria y olvido. *Revista Trabajo Social*, N°84, 55-66

Castañeda, Patricia y Salamé, Ana María (2014) Transformaciones económicas y tecnológicas en Chile y las nuevas competencias profesionales para Trabajo Social chileno, período 1973-2010. *Revista Cuadernos de Trabajo Social*, Universidad San Sebastián N°10, 29-37.

Castañeda, Patricia (2014) *Propuestas metodológicas para Trabajo Social, intervención social y sistematización*. Cuaderno metodológico. Valparaíso: Universidad de Valparaíso.

Castel, Robert (1980) *El orden psiquiátrico. La edad de oro del alienismo*. Madrid: Ediciones de La Piqueta

Castells, Manuel (1998) La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen 2. El poder de la identidad. Madrid: Alianza

Castells, Manuel (2004) Estado y sociedad en la democracia chilena. *Política Exterior*, Vol. 18, N°100, 137-152.

Castillo, Juan José (2001) Pasión y oficio: Beatrice Webb en la fundación de la sociología, *Revista Española de investigaciones sociológicas REIS*, 93(01), 183-197.

Castillo, Juan José (2003) *En la Jungla de lo social. Reflexiones y oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Castillo, Juan José; Valles, Miguel y Waineman, Catalina (ed.) (2009) La trastienda de la investigación social. Teoría e investigación concreta en primera persona. *Revista Política y Sociedad*, Vol. 46, N 3. Número especial dedicado a la trastienda de la investigación.

Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Mario (2007) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del hombre editores.

Cazzaniga, Susana (2003) Sujetos de Asistencia judicial y vulnerabilidad social. *La investigación en Trabajo Social*, Vol. II, Universidad Nacional Entre Río UNER, 91 - 117.

Cazzaniga, Susana (2009) Producción de conocimientos y formación profesional. Algunas consideraciones. *La investigación en Trabajo Social*, Vol. VII, Universidad Nacional Entre Río UNER, 13-22.

CEPAL - OIJ (2003) Juventud e inclusión social en Iberoamérica. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe Organización Iberoamericana de Juventud. Documento disponible en: [http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/13879/LCR\\_2108\\_PE.pdf](http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/13879/LCR_2108_PE.pdf) [08. diciembre 2014]

Cerda, Paula (2015) Proceso de Implementación de la Visita Domiciliaria Integral en el Chile Crece Contigo. Una mirada desde los equipos locales. Tesis para optar al grado de Magister en Trabajo Social, dirigida por Esteban Gómez y Gabriela Rubilar. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile. Investigación asociada a Proyecto FONDECYT 1100762.

Chadi, Mónica (2000) *Redes Sociales en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

Chamberlayne, Prue; Bornat, Joanna & Wengraf, Tom (2000) *The turn to biographical methods in social science: Comparative issues and examples*. London: Routledge.

Chamblás, Isis (2014) La Investigación en Trabajo Social. Una mirada comparada en académicas/os de cuatro universidades de Latinoamérica y Canadá. Presentación realizada en el VI Jornadas de Investigación en y para Trabajo Social, 5 de diciembre de 2014. Universidad de Concepción.

Chaqués, Laura (2004) Redes de políticas públicas. *Colección Monografías N°206*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

Cifuentes, Rosa (1999) *La sistematización de la práctica del Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.

Clemens, Michael & Williamson, Jeffrey (2002) Closed Jaguar, Open Dragon: Comparing Tariffs in Latin America and Asia before World War II. *The National Bureau of Economics Research NBER Working Paper No. 9401*, 33 pages.

CNED (2013) Oferta académica 2013- Índice Consejo Nacional de Educación. Inserto de prensa, Diario El Mercurio del 21 de noviembre de 2013.

Comelles, Josep (1988) *La razón y la sinrazón. Asistencia psiquiátrica y desarrollo del Estado en la España contemporánea*. Barcelona: PPU.

Comisión Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología (2005) Boletín N°2.792-04. Informe de la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología recaído en el proyecto de ley, en segundo trámite constitucional, que modifica la Ley N° 18.962, Orgánica Constitucional de Enseñanza, restableciendo la exclusividad universitaria del Trabajo Social.

Conde, Fernando (2010) Análisis sociológico del sistema de discurso. *Cuaderno Metodológico N°43*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

Coninck, Frédéric de y Godard, Francis (1998) El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad. En Thierry Lulle, Pilar Vargas y Zamudio (Coord.) *Los usos de la historia de vida en Ciencias Sociales*, Vol. II (pp. 250-292). Barcelona: Anthropos.

Contreras, Claudia; Edward, Gonzalo y Mizala, Alejandra (2006) La productividad científica de economía y administración en Chile. Un análisis comparado. *Cuadernos de Economía*, Vol. 43, 331-354.

Cornejo, Marcela (2006) El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas. *Pshyke*, Vol. 15, N°1, 95-106.

Cornejo, Marcela; Besoain, Carolina y Mendoza, Francisca (2011) Desafíos en la generación de conocimiento en la investigación social cualitativa contemporánea, *Forum Qualitative*

*Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 13(2), A, 12(1), Art.9, <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1527/3140> [15. octubre 2012]

Cornejo, Marcela; Besoain, Carolina; Carmona, Mariela; Faúndez, Ximena; Mendoza, Francisca; Carvallo, María José; Rojas, Francisca & Manosalva, Alejandra (2012) Trayectorias, discursos y prácticas en la Investigación Social Cualitativa en Chile. [94 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 13(2), Art. 17, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1202171>. [15. octubre 2012]

Cornejo, Marcela; Reyes, María José; Cruz, María Angélica; Villarroel, Nicolás; Vivanco, Anastassia; Cáceres, Enzo y Rocha, Carolina (2013) Historias de la dictadura militar chilena desde voces generacionales. *Revista Psykhe*, Vol. 22, N°2, 49-65.

Cortés, Carlos (1994) Las ONGs: un nuevo actor social. *Revista Mexicana de Sociología*, año 56, N°2, 149-157

Coulon, Alain (1998 [1987]) *La etnometodología*. Madrid: Cátedra.

Cuevas, Hugo (2010) El proceso de re conceptualización en Chile. Notas para el análisis y el debate disciplinario. En González, Maricela (2010) (comp.) *Historias del Trabajo Social en Chile 1925-2008 Contribución para nuevos relatos* (pp. 109-128). Santiago de Chile: Ediciones Técnicas de Educación Superior - Universidad Santo Tomás.

Cyrułnik, Boris (2003) *El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma*, Barcelona: Gedisa.

Dausien, Bettina; Hanes, Andreas; Inowlocki, Lena & Riemann, Gerhard (2008) The analysis of professional practice, the self-reflection of practitioners, and their way of doing things. Resources of biography analysis and other interpretative approaches. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 9(1), Art. 61, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0801615> [15. octubre 2012]

Dávila, Andrés (1998) Las perspectivas metodológicas cualitativas y cuantitativas en las ciencias sociales. Debates teórico e implicancias praxeológicas. En Delgado, Manuel y Gutiérrez, Juan (ed.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social* (pp.69-83). Madrid: Síntesis.

Davison, Guillermo (2006) *Herramientas de investigación social. Guía práctica del método genealógico*. Temuco, Chile: UFRO – Universidad Iberoamericana.

Danzinger, Kurt (1979) The Social Origins of Modern Psychology. En Buss, Alan (ed.) *Psychology in Social Context* (pp.25-44). Nueva York: Irvington Publishers.

Deegan, Mary Jo (1997a) The Chicago Men and the Sociology of Women. En Plummer, Ken (Edit.). *The Chicago School. Critical Assessments*, Vol. I. (pp 198 y ss). Londres & New York: Routledge.

Deegan, Mary Jo (1997b) Hull-House Maps and Papers: The Birth of Chicago Sociology. En: Plummer, Ken (Edit.) *The Chicago School. Critical Assessments*, Vol. II. (pp 5-20). Londres & New York Routledge.

Deegan, Mary Jo (2005 [1998]) *Jane Addams and de men of The Chicago School 1892-1818*. New Jersey: Transaction publisher.

Delcroix, Catherine & Inowlocki, Lena (2008) Biographical research as a cognitive and practical approach for social workers: An interview with Catherine Delcroix, *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 9(1), Art. 60, <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/1-08/08-1-60-e.htm> [12. enero 2013]

Del Valle, Josefina y Walker, Betty (1988) La reconstrucción de Melipilla. *Revista Acción Crítica* N°24, 5-10.

De Grande, Pablo (2013) Constructivismo y sociología. Siete tesis de Bruno Latour. *Revista Mad* N°29, 48-57.

De Sena, Angélica (2015) *Caminos cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Denzin, Norman (1989) *Interpretative Biography*. London: Sage.

Denzin, Norman (1994) The arts and politics of interpretation. En Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (ed.) *Handbook of Qualitative Research* (pp. 500-515). London: Sage.

Denzin, Norman (2001) The reflexive interview and a performative social science. *Qualitative Research*, 1(1), 23-46.

Denzin, Norman (2009) The elephant in the living room: or extending the conversation about the politics of evidence. *Qualitative Research*, Vol. 9 (2), 139-160.

Deslauriers, Jean-Pierre (1991) *Recherche qualitative*. Montreal: McGraw-Hill éditeurs.

De Sousa Santos, Boaventura (2000) *Crítica de la Razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclée de Brower.

De Sousa Santos, Boaventura (2011) Epistemologías del sur. *Utopías y praxis latinoamericanas*, año 16, N°54, 17-39.

De Tezanos, Araceli (1998) *Una etnografía de la etnografía. Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo - interpretativo para la investigación social*. Bogotá: Anthopos.

Dexter, Lewis (1970) *Elite and specialized interviewing*. Evanston: Northwestern University Press.

Díaz, Gonzalo; Ortíz, José y Duarte Pablo (2009) Movilidad jerárquica y productividad científica en Humanidades, Ciencias del Arte, Ciencias de la Comunicación y Ciencias Sociales. Estudio Técnico N°3, Santiago de Chile: Consejo de Evaluación, Universidad de Chile.

Díaz, Harry; Landstreet, Peter y Lladser, María Teresa (1984) *Centros privados de investigación en Ciencias Sociales en Chile*. Santiago de Chile: Academia de Humanismo Cristiano.

Díaz-Valdés, Antonia (2013) Políticas públicas basadas en evidencia: aperturas y clausuras para el Trabajo Social chileno. *Revista Perspectiva. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°24, 193-209.

Diniz, Adriana y Cardenal de la Nuez, María Eugenia y (2012) Los sujetos, la educación superior y los procesos de transición. Aportaciones del enfoque biográfico. *Revista Lusófona de Educaao* N°21, 121-138.

Dominelli, Lena (2004) *Social Work: Theory and Practice for a Changing Profession*. Oxford: Polity Press.

Dominelli, Lena (2010) Globalization, contemporary challenges and social work practice. *International Social Work*, 53(5), 599-612.

Dominelli, Lena y Macleod, Eileen (1999) *Trabajo Social feminista*. Valencia: Universidad de Valencia-Instituto de la Mujer.

Domínguez, Mario y Dávila, Andrés (2008) La práctica conversacional del grupo de discusión: jóvenes, ciudadanía y nuevos derechos. En Gordo, Ángel y Serrano, Araceli (coord.) *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (pp. 213-244). Madrid: Pearson Educación.

Dosse, François (1988) *La historia en migajas: de "Annales" a la "nueva historia"*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.

Dosse, François (2007a) *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Valencia: Universitat de València.

Dosse, François (2007b) *El arte de la biografía*. México: Universidad Iberoamericana.

Dosse, François (2008 [2002]) *Michel de Certeau. El Caminante Herido*. México: Universidad Iberoamericana.

Dombois, Rainer (1998) Trayectorias Laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana. En Thierry Lulle, Pilar Vargas y Zamudio (Coord.) *Los usos de la historia de vida en Ciencias Sociales*, Vol. II (pp. 171-212). Barcelona: Anthropos.

Downs, Charles y Solimano, Giorgio (1986) Hacia una evaluación de las experiencias de las ONGs en Chile: las implicancias para la política social e investigación futura. En Arteaga, Ana María y Vergara, Carlos (ed.) *Del macetero al potrero o De lo micro a lo macro: el aporte de la sociedad civil a las políticas sociales* (pp. 203-218). Santiago de Chile: UNICEF - Oficina de Área para Argentina, Chile y Uruguay.

Dubet, Francois (2010 [1994]) *Sociología de la experiencia*, Madrid: Complutense.

Dubet, Francois (2011) *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades* Buenos Aires: Siglo XXI.

Dubet, Francois (2012) *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* Buenos Aires: Siglo XXI.

Duby, Georges y Perrot, Michelle (1991) *Historia de las mujeres en occidente*. Madrid: Taurus.

Duhart, Jean Jacques (2002) *Gestión Pública y Participación Ciudadana: Lecciones de la Experiencia Internacional y Estrategias para Chile*. Tesis para optar al grado de Master en Administración Pública. París: Escuela Nacional de Administración.

Du Ranquet, Mathilde (1994) *Los modelos en Trabajo Social. Intervención con personas y familias*. Madrid: Siglo XXI.



Elder, Glen (1985) *Life course dynamics: trayectorias and transitions* 1968-1980. Ithaca Cornell: University Press.

Elder, Glen (1994) Time, human agency, and social change: Perspectives on the life course. *Social Psychology Quarterly*, Vol. 57, No. 1, 4-15.

Elder, Glen (1998). The Life Course as Developmental Theory. *Child Development* 69 (1), 1-12.

Ellis, Carolyn (2007) Telling Secrets. Revealing lives. Relational ethics in research with intimate others. *Qualitative Inquiry*, Vol. 13, N°1, 3-29.

Ellis, Carolyn; Adams, Tony & Bochner, Arthur (2010) Autoethnography: An Overview [40 paragraphs]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 12(1), Art. 10. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1101108> [9. abril 2015].

Escolar, Cora y Travi, Bibiana (2010) Prácticas profesionales, modelos de intervención y proceso de producción de conocimientos. *Trabajo Social UNAM*, IV, 1, 74-89.

Esquivel, Freddy (2012) Fundación de la primera unidad académica de Trabajo Social en el mundo: su contexto emergente en los países bajos (siglo XIX). *Revista Reflexiones* N°91(2), 151-162.

ETSUC (2009) Escuela de Trabajo Social 80 años al Servicio del País. Trayectoria y Desafíos. Documento institucional celebración 80vo aniversario de creación de la carrera. Santiago de Chile: Universidad Católica. Documento disponible en [http://trabajosocial.uc.cl/images/download/80\\_anos\\_ts.pdf](http://trabajosocial.uc.cl/images/download/80_anos_ts.pdf) [22. enero 2015]

ETSUC (2014) Informe de Autoevaluación. Carrera de Trabajo Social. Santiago de Chile: Universidad Católica. Documento sin publicar. Mayores antecedentes en <http://trabajosocial.uc.cl/noticias/93-nuestro-programa-de-pregrado-recibe-7-anos-de-acreditacion> [28. febrero 2015]

Falla, Uva (2009) Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. *Tabula Rasa* N°10, 309-325.

Falla, Uva (2010) Praxis o investigación: dilemas de una Profesión que se construye como ciencia. *Tabula Rasa* N°13, 293-319.

Fals Borda, Orlando (1985) *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI.

Fals Borda, Orlando (2001) Investigación-Acción Participativa. En Pérez Serrano, Gloria (coord.) *Modelos de investigación cualitativa en educación y animación socio-cultural* (pp.57-81) Madrid: Narcea.

Fals Borda, Orlando (2008) Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa). *Revista Pericias* 110 (artículo electrónico) Disponible en [http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&fm=1&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.dimensioneducativa.org.co%2Fapc-aa-files%2F9c8f3ef742c89f634e8bbc63b2dac77%2FOr\\_genes\\_universales\\_y\\_retos\\_actuales\\_de\\_la\\_IAP.doc&ei=u7C-VPC0N4O-ggTE7oCwBw&usg=AFQjCNFZyCYt6GGIt0AUtrg6iQwWrbNZHg&bvm=bv.83829542,d.eXY](http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&fm=1&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.dimensioneducativa.org.co%2Fapc-aa-files%2F9c8f3ef742c89f634e8bbc63b2dac77%2FOr_genes_universales_y_retos_actuales_de_la_IAP.doc&ei=u7C-VPC0N4O-ggTE7oCwBw&usg=AFQjCNFZyCYt6GGIt0AUtrg6iQwWrbNZHg&bvm=bv.83829542,d.eXY) [20. enero 2014]

Farah, Jorge (2010). La consolidación de un Espíritu Gremial. Nacimiento y primeros pasos del Colegio de Asistentes Social (1955 - 1965). En González, Maricela (comp.) *Historia del Trabajo*

*Social en Chile, 1925 – 2008. Contribución para nuevos relatos.* (pp. 73 - 107). Santiago de Chile: Ediciones Técnicas de Educación Superior – Universidad Santo Tomás.

Fassin Didier (1996) Exclusion, underclass, marginalidad. Figures contemporaines de la pauvreté urbaine en France, aux Etats-Unis et en Amérique latine. *Revue française de sociologie*, 37(1), 37-75.

Fassin, Didier (2000) La Supplique. Stratégies rhétoriques et constructions identitaires dans les demandes d'aide d'urgence. *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 55(5), 953-981.

Fassin, Didier & Bensa, Alban (2008) *Les politiques de l'enquête. Epreuve ethnographiques*, Paris: La Découverte, coll. "recherches".

Fassin, Didier (2011) *Humanitarian Reason. A Moral History of the Present*. Berkeley: University of California Press.

Felitti, Karina (2009) Derechos reproductivos y políticas demográficas en América Latina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* N° 35, 55-66

Fernández, Arturo (1985) Testimonio de una madre de Plaza de Mayo. *Revista Acción Crítica* N°12, 45-50.

Fernández, José Manuel (1990) Relaciones entre Sociología y Trabajo Social. Una visión unitaria o un pluralismo paradigmático. *Cuadernos de Trabajo Social* N°3, 9-32.

Fernández, Tomás y De Lorenzo, Rafael (2014) *Trabajo Social. Una historia global*. Madrid: Mc Graw Hill.

Ferrarotti, Franco (1979) Acerca de la autonomía del método biográfico. En Duvignaud, Jean (comp.) *Sociología del conocimiento* (pp.125-145). México: FCE.

Ferrarotti, Franco (1988) Biografía y Ciencias Sociales. En *Cuadernos de Ciencias Sociales* N° 10 *Historia oral e historias de vida*. Costa Rica: FLACSO.

Ferrarotti, Franco (1990) *Historie et histoires de vie. La méthode biographique dans les sciences sociales*. Paris: Mérididiens Kilncksiecks.

Ferrarotti, F. (1991) *La Historia y lo cotidiano*. Barcelona: Península.

Fischer-Rosenthal, Wolfram (1995) The problem with identity: Biography and solution to some (post) modernist dilemmas. *Comenius* N°15, 250-265.

Flores, Rodrigo (2006) Métodos cualitativos para la indagación social: relevando esquemas de distinciones. *Revista de Trabajo Social* N° 73, 63-72.

Flores, Rodrigo; Miranda, Paula; Muñoz, Carolina y Sanhueza, Guillermo (2012). Chilean social workers and job satisfaction: The impact of psychological states and rol stress. *International Social Work*, Vol. 55, N° 3, pp. 353-368.

Flores, Rodrigo (2013 [2009]) Observando observadores: Una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social. Santiago de Chile: Ediciones UC.

Flores, Rodrigo y Naranjo, Carola (2015) Análisis de datos cualitativos. El caso de la grounded Theory (teoría fundamentada). En Canales, Manuel (coord.) *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa* (pp. 75-113). Santiago de Chile: LOM.



FLurh-Lobban, Carolyn (1998) Ethics. In Russell Bernard *Handbook of methods in cultural anthropology* (pp. 173–202). Walnut Creek, CA: AltaMira.

Fombuena, Josefa (2011) Las familias de los trabajadores sociales. Un estudio de casos desde las aportaciones de Ivan Boszormenyi-Nagy. Tesis para optar al grado de doctor en Trabajo Social, dirigida por Rafael Aliena. Valencia: Universidad de Valencia. Documento disponible en: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=26771> [17. Junio. 2014]

FONDECYT (2000) Programa FONDECYT. impacto y desarrollo. Memoria institucional, Santiago Chile: CONICYT. Disponible en [http://w1.fondecyt.cl/578/articles-27677\\_recurso\\_1.pdf](http://w1.fondecyt.cl/578/articles-27677_recurso_1.pdf) [2. mayo 2013]

FONDECYT (2012) Panorama científico. Edición Especial 30 años, Vol. 26. Disponible en [http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2012/09/PANORAMA\\_2012.pdf](http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2012/09/PANORAMA_2012.pdf) [27. noviembre 2014]

Forni, Floreal (1993) Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social. En Forni, Floreal; Gallart, María y Vasilachis, Irene (comp.) *Métodos cualitativos II: La práctica de la investigación* (pp. 9-90). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Fortune, Anne (1994) Commentary: Ethnography in social work. In Sherman, Edmund & Reid, William (ed.) *Qualitative research in social work* (pp. 63-68). New York: Columbia University Press.

Foucault, Michael (1979) *La arqueología del saber*. Madrid: Edición Gaia Ciencia.

Foucault, Michael (1990) *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós

Freire, Paulo (1975 [1968]) *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI

Gallardo, Victoria (1990) Una propuesta de revisión del método de casos. En Sánchez, Daniela (ed.) *Trabajo Social y Derechos Humanos: Compromiso con la dignidad. La experiencia chilena*. (pp. 51-72). Buenos Aires: Hvmánitas.

Gáinza, Álvaro (2006). Entrevistas en profundidad individual. En Manuel Canales (Ed.) *Más allá del oficio de sociólogo. Nuevas identidades, prácticas y competencias en el campo profesional* (pp. 219-287). Santiago de Chile: LOM.

Gaitán, Lourdes (1993) Servicios Sociales: Reflexiones para después de una década. *Cuadernos de Trabajo Social* Nº 4-5, 11-25.

García Márquez, Gabriel (2014 [1981]) *Relato de un naufrago*. Madrid: Debolsillo.

García Roca, Joaquín (2000) Trabajo Social. En Cortina, Adela y Jesús Conill (ed.) *10 Palabras claves en ética de las profesiones* (pp. 313-357). Estella Navarra: EDV.

García Roca, Joaquín (2004) *Políticas y Programas de Participación Social*. Madrid: Síntesis.

García Roca, Joaquín (2006) Memorias silenciadas en la construcción de los Servicios Sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 19, 197-212.

Garfinkel, Harold (1984) *Studies in ethnomethodology*. Oxford: Basil Blackwell.

Gallart, Antonia (1992) La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación. En Forni, Floreal; Gallart, Antonia y Vasilachis Irene (ed.) *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación* (pp.107-152) Buenos Aires: CEAL.

Garretón, Manuel Antonio (2005) Las Ciencias Sociales en Chile. Institucionalización, ruptura y renacimiento [versión en castellano del artículo Social Sciences and society in Chile: institutionalization, breakdown and rebirth in Chile] *Social Sciences in Latin America. Special Issue*, Vol. 44, Nos 2-3, 359-409.

Garrigós, José Ignacio (2003) Frédéric Le Play. Biografía intelectual, metodología e investigaciones sociológicas. *Colección Monografías* N°203, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

Gatner, Lorena (2000) La investigación en la formación de trabajadores sociales: sus proyecciones y sus condiciones de posibilidad. *Revista colombiana de Trabajo Social* N°14, 85-110.

Gaulejac, Vincent de (1984) Approche socio-psychologique des histoires de vie. *Education Permanente*, 72-73, pp. 33-45

Gaulejac, Vicent de (2005) Opciones Metodológicas. En Gaulejac, Vicent; Rodríguez, Susana; Tareca, Elvira (coord.) *Historia de Vida. Psicoanálisis y Sociología clínica* (pp. 49-60). México: Ediciones UAQ.

Geertz, Clifford (1987 [1983]) *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.

Ghasarian, Christian. (2008 [2002]) *De la etnografía a la antropología reflexiva: nuevos caminos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Ghiardo, Felipe y Dávila, Oscar (2008) Trayectorias sociales juveniles: ambivalencias y discursos sobre el trabajo. Santiago, Chile: Instituto Nacional de la Juventud-CIDPA.

Gibbs, Leonard (2003) *Evidenced-based practice for the helping professions*. California: Thomson, Brooks/Cole.

Giddens, Anthony (2000) *Modernidad e identidad del Yo*. Madrid: Alianza.

Gil-Monte, Pedro (2006) *El síndrome de quemarse por el trabajo (Burnout) Una enfermedad laboral en la sociedad del bienestar*. Madrid: Pirámide.

Giribuela, Walter y Nieto, Facundo (2010) *El informe social como género discursivo. Escritura e intervención profesional*. Buenos Aires: Espacio.

Glantz, Margo (1981) *Las genealogías*. México: Alfaguara

Glaser, Barney & Strauss, Anselm (1967) *The Discovery of Grounded Theory*. Chicago: Aldine.

Godard, Francis (1996). El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. En Robert Cabanes y Francis Godard (Eds.) *Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales* (pp. 5-55) Cuadernos del CIDS, serie II, Bogotá: Universidad de Externado de Colombia.

Goffman, Erving (2003 [1963]) *Estigma. La Identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gómez Cerda, José (2009) Las tareas del escritor social. En Presentación libro: *El Trabajo Social*. República Dominicana: Alianza Cibaëña.

González, Maricela (2010) (comp.) *Historias del Trabajo Social en Chile 1925-2008. Contribución para nuevos relatos*. Santiago de Chile: Ediciones Técnicas de Educación Superior - Universidad Santo Tomás.

González, Maricela (2013) Los trabajadores sociales quieren andar solos. Reconceptualización y Guerra fría, complejidades de la intervención social. *Revista de Trabajo Social* N°84, 47-54.

González, Maricela (2014) Vino nuevo en odres viejos. Servicio Social de mediados del siglo XX en Chile. La construcción de la consolidación profesional, 1950-1973. En Lizana, Ruth (comp.) *Trabajo Social e Investigación* (pp. 37-72). Buenos Aires: Espacio - Universidad Católica Silva Henríquez.

González Marta y Pérez Eulalia (2002) Ciencia Tecnología y Género. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación* N°2 (Revista electrónica Organización de Estados Iberoamericanos). Disponible en [www.campus-oei.or/revistactsi/numero2/varios2.htm](http://www.campus-oei.or/revistactsi/numero2/varios2.htm) [2. diciembre 2014]

González, Raúl (1992) Organismos no gubernamentales, políticas sociales y mujer en Chile. En Raczyński, Dagmar y Serrano, Claudia (Ed.) *Políticas Sociales, Mujeres y Gobierno Local* (pp. 217-247). Santiago de Chile: CIEPLAN.

González, Herminia (2013) La producción científica sobre la familia en Chile: Miradas desde la antropología feminista. *Revista de estudios de género La Ventana*, Vol. IV, N°38, 88-119.

Gordo, Ángel y Serrano, Araceli (coord.) (2008) *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Madrid: Pearson Educación.

Grassi, Estela (1995) Trabajo Social e Investigación. Una relación necesaria. *Perspectiva. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°1, 38-47.

Grassi, Estela (2011) La producción en investigación Social y la actitud Investigativa en el Trabajo Social. *Revista Debate Público, reflexión de Trabajo Social*, 1(1), 127-139.

Greenwood, Davydd (1999) Posmodernismo y positivismo en el estudio de la etnicidad: antropólogos teorizando versus antropólogos practicando su profesión. *Revista Áreas* N°19, 194-209.

Greenwood, Davydd (2002) Aplicar o no aplicar: per què l'antropologia i las ciències socials no poden existir sense l'acció. *Revista de Etnologia de Catalunya* N°20, 6-11.

Greenwood, Davydd & Levin, Morten (2011 [1994]) La reforma de las ciencias sociales y de las universidades a través de la investigación-acción. En Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna (comp.) *El campo de la investigación cualitativa. Manual de Investigación cualitativa, Vol. I* (pp. 117-154). Barcelona: Gedisa.

Guba, Egon y Lincoln, Yvonna (1994) Competing in paradigms in Qualitative Research. In Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (ed.) *Handbook of Qualitative Research* (pp. 105-117). London: Sage.

Guba, Egon y Lincoln, Yvonna (2002) Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En Denman, Catalina y Haro, Jesús (ed.) *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos de investigación social* (pp. 113-145). Sonora: Colegio de Sonora

Guba, Egon y Lincoln, Ivonna (2012) Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (comp.) *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de Investigación cualitativa* Vol. II (pp. 38-78). Barcelona: Gedisa.

Guber, Rosana (2005) *El salvaje metropolitano*. Argentina. Paidós.

Güelman, Martín & Borda, Pablo (2014). Narrativas y reflexividad: los efectos biográficos del enfoque biográfico. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4(1), [http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs\\_v04n01a03](http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs_v04n01a03) [13. julio 2014].

Guggenheim, Michael & Potthast, Jörg (2011) Symmetrical twins: On the relationship between Actor-Network theory and the sociology of critical capacities. *European Journal of Social Theory* 000(00), 1–22

Gurvich, Georges (1963) Social Structure and de multiplicity of time. In Tiriakian, Edward (ed.) *Sociological theory, vales and sociocultural change: essays in honor of Pitirim A. Sorokin* (pp. 171-184). New York: The Free Press.

Gutmann, Amy (ed.) (1993 [1992]) *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. México: FCE.

Hall, Christopher (1997[1993]) *Social Work as Narrative*. Vermont: Ashgate Pu. Co.

Hamilton, Gordon (1960 [1951]) *Teoría y práctica del Trabajo Social de casos*. México: Editorial Científica. La prensa médica mexicana.

Han, Clara (2011) Symptoms of another life: Time, Possibility, and Domestic Relations in Chile's Credit Economy. *Cultural Anthropology*, Vol. 1, 26, 7-32.

Han, Clara (2012) *Life in Debt: Times of Care and Violence in Neoliberal Chile*. California: University of California Press.

Haraway, Donna (1995 [1991]) Conocimiento situado. La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza* (pp. 312-346). Valencia: Cátedra.

Harding, Sandra (1998 [1987]) (ed.) Is There a Feminist Method? In *Feminism and Methodology*, Bloomington/ Indianapolis (traducción de Gloria Bernal, 11 páginas) Indiana: University Press.

Hareven, Tamara y Masoaka Kanji (1988) Turning points and transitions. Perceptions of the life course. *Journal of family history* Vol 13 Nº 3, 271-289.

Hareven, Tamara (1994) Aging and generational relations: A historical and life course perspective. In Hagan, John (ed.) *Annual Review of Sociology*, 437-461.

Haas, Peter (1989) Do regimes matter? Epistemic communities and the Mediterranean pollution control. *International Organization* 43(3), 377-403.

Haas, Peter (1992) Introduction: Epistemic communities and international policy coordination. *International Organization* 46(1), 1-35.

Healy, Karen (2001) *Trabajo Social: Perspectivas contemporáneas*. Madrid: Morata.

Healy, Karen (2012) *Social Work Methods and Skills: The Essential Foundations for Practice*. Palgrave: Basingstoke.

Heinze, Carsten (2011) Lo social deviene en político: perspectivas interdisciplinaria en la escritura autobiográfica en el horizonte de la cultura del recuerdo y la historia contemporánea Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 12(2), Art. 9, [53 párrafos] <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs110294> [26. febrero 2015]

Heler, Mario (coord.) (2002) *Filosofía Social y Trabajo Social. Elucidación de un campo profesional*. Buenos Aires: Biblos.

Heler, Mario (2004) La producción de conocimiento en el Trabajo Social y la conquista de la autonomía. *Revista Escuela de Trabajo Social UNLP* (Universidad Nacional de La Plata), año 4, N°8, 6-16.

Heler, Mario (2005) La producción del conocimiento en el Trabajo Social: revisión crítica de sus condiciones de posibilidad. Conferencia presentada en la III Jornadas de Investigación, Facultad de Trabajo Social - UNER, Paraná, 17 al 19 de noviembre de 2005. Documento disponible en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/heler/helerconferencia.pdf> [19. diciembre 2014]

Heler, Mario (2010) El problema del posicionamiento de la producción del campo profesional del Trabajo Social (Documento electrónico sin publicar, 9 páginas). Disponible en [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/heler/mheler2010\\_14.07.10.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/heler/mheler2010_14.07.10.pdf) [19.diciembre 2014]

Henríquez, Pamela (2015) Aproximaciones a la formación en investigación en programas de licenciatura en Trabajo Social. Tesis para optar al grado de Magister en Trabajo Social y organizaciones, dirigida por Gabriela Rubilar. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile. Investigación asociada a Proyecto Fondecyt-Iniciación N°11130401.

Hernández, Jeanette y Ruz, Omar (2007) La reconceptualización en Chile. En Alayón, Norberto (comp.) *Trabajo Social Latinoamericano a 40 años de la Reconceptualización*. Buenos Aires: Espacio.

Herrera, Manuel; Lima, Ana Isabel y Herrera, Enrique (2013a) Análisis y estudio de la investigación académica en el Trabajo Social español. Primer informe: Análisis cuantitativo. Universidad Internacional de La Rioja- Consejo General de Trabajo Social. Documento disponible en: <https://dl.dropboxusercontent.com/u/119539772/primer%20informe.pdf> [17. noviembre 2014]

Herrera, Manuel; Lima, Ana Isabel y Herrera, Enrique (2013b) Análisis y estudio de la investigación académica en el Trabajo Social español. Segundo Informe: Análisis cualitativo. Universidad Internacional de La Rioja - Consejo General de Trabajo Social. Documento disponible en: <https://dl.dropboxusercontent.com/u/119539772/primer%20informe.pdf> [17. noviembre 2014]

Holstein, James y Gubrium, Jaber (1995) *The Active Interview*. London: Sage.

Houltz, Anders y Conill, Montse (1997) Versiones biográficas/Versiones autobiográficas. Las entrevistas y el material autobiográfico como medio de comunicación y método para recabar información. *Historia, Antropología y Fuentes Orales* No. 18, 63-72.

Iamamoto, Marilda (2000) *La metodología en el Servicio Social: lineamientos para el debate*. En Borgianni, Elisabete y Montaña, Carlos (orgs.) *Metodología y Servicios Social. Hoy en debate* (pp.93-104). Brasil: Cortez Editora

Ibáñez, Jesús (1985) *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*. Madrid: Siglo XXI.

Ibáñez, Jesús (1994 [1991]) *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid: Siglo XXI.

Ibáñez, Jesús (2000 [1979]) *Más allá de la sociología: el grupo de discusión: teoría y crítica*. Madrid: Siglo XXI.

Illanes, María Angélica (2006) *Cuerpo y Sangre de la política. La construcción histórica de las visitadoras sociales (1887-1940)*. Santiago de Chile: LOM.

Illanes, María Angélica (2008) Las prometeas. Servicio Social de Mujeres siglo XX. En Sonia Montecino (comp.) *Mujeres chilenas fragmentos de una historia* (pp. 195-218). Santiago de Chile: Catalonia.

Illanes, María Angélica (2009) Alicia ante el espejo. En busca de la participación Chile, 1960-1969. *Nomadías*, N°9, 61-91.

Illanes, María Angélica (2012a) *Nuestra historia violeta. Feminismo social y vida de mujeres en el siglo XX: una revolución permanente*. Santiago de Chile: LOM.

Illanes, María Angélica (2012b) Sus cuerpos mutuos. La “pedagogía crítica” de los trabajadores sociales en Chile de los sesenta y setenta. En Pinto, Julio (editor) *Mujeres. Historias chilenas del siglo XX* (pp. 9-33). Santiago de Chile: LOM.

Innerarity, Daniel (2001) *Ética de la hospitalidad*. Barcelona: Península.

Innerarity, Daniel (2004) *La sociedad invisible*. Barcelona: Espasa Calpe

Innerarity, Daniel (2013) *Un mundo de todos y de nadie. Piratas, riesgos y redes en el nuevo desorden mundial*. Barcelona: Paidós.

Insunza, Andrea y Ortega, Javier (2011) *Los archivos del Cardenal. Casos reales*. Santiago de Chile: UDP.

Insunza, Andrea y Ortega, Javier (2014) *Los archivos del Cardenal 2. Casos reales*. Santiago de Chile: Catalonia.

Iturrieta, Sandra (2005) Trabajo Social en Chile: una aproximación en cifras a la formación profesional. *Revista Perspectivas. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°15, 22-37.

Iturrieta, Sandra (2014) Producción de conocimiento en Trabajo Social: desafíos al pensamiento usual. En Lizana, Ruth (comp.) *Trabajo Social e Investigación* (pp. 73-99). Buenos Aires: Espacio - Universidad Católica Silva Henríquez.

Jones, Kip (2004) Minimalist passive interviewing technique and team analysis of narrative qualitative data. In Frances Rapport (ed.) *New qualitative methodologies in health and social care* (pp. 35-54). London: Routledge.

Jorge Sierra, Elena (2003) Nuevos elementos para la reflexión metodológica en sociología. Del debate cualitativo/cuantitativo al dato complejo. *Papers Revista de Sociología* N°70, 57-81



Karsz, Saül (2007) *Problematizar el Trabajo Social. Definición, figuras, clínica*. Buenos Aires: Gedisa.

Karsz, Saül (dir) (2013) *L'exclusion: définir pour en finir*. Paris: Dunod

Kazmierska, Kaja (2003) Migration Experiences and Changes of Identity. The Analysis of a Narrative [48 paragraphs]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 4(3), Art. 21, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0303215> [29.octubre 2014]

Kelley, Jane (1982) *Mujeres Yaquis. Cuatro biografías contemporáneas*. México: FCE.

Kemmis, Stephen & McTaggart (2013 [1994]) La investigación acción participativa. La acción comunicativa y la esfera pública. En Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (comp.) *Estrategias de investigación cualitativa. Manual de Investigación cualitativa Volumen III* (pp. 343-360). Barcelona: Gedisa.

Kisnerman, Natalio (1996) *Asistencia individualizada y Familiar*. Buenos Aires: Humanitas.

Kisnerman, Natalio (1998) *Pensar el Trabajo Social*, Buenos Aires: Hmanitas.

Kholi, Martin (1983 [1981]) Biografía: relato, texto y método. En Marinas, José y Santamarina, Cristina (eds.) *La historia oral: métodos y experiencias* (pp. 173- 184). Madrid: Debate.

Kooiman, Jan (ed.) (2003) Governing as Governance. In *Modern Governance: Government Society Interactions*. London: Sage.

Kornblit, Ana Lía (2007 [2004]) Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas, en Kornblit, Ana Lía (coord.) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* (pp.15-33). Buenos Aires: Biblos.

Kottow, Miguel (2008). Elementos de bioética en investigación en ciencias sociales. En Lira, Elizabeth (editora) *Bioética en investigación en ciencias sociales* (pp. 17-29). Santiago de Chile: CONICYT.

Lalivie D'Epinay, Cristian (1990) Recit de Vie, ethos et comportement: por une exégese sociologique. En Remy, Jean y Ruquoy, Danielle (dirs) *Methodes d`analyse de contenu et sociology*. Bruselas: Publications de Facultes Universitaires Saint Louis.

Langellier, Kristin M. (2001) You're marked: Breast cancer, tattoo, and the narrative performance of identity. In J. Brockmeier & D. Carbaugh (eds.), *Narrative and identity: Studies in autobiography, self and culture* (pp. 145-184). Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

Latour, Bruno (1992 [1987]) *Ciencia en acción: como seguir a los científicos e ingenieros a través de la sociedad*. Barcelona: Labor.

Latour, Bruno (2007 [1991]) *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Latour, Bruno (2008 [2007]) *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

Latour, Bruno (2012 [2010]) *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós.



- Law, John & Singleton, Vicky (2013) ANT and Politics: Working in and on the World. *Qualitative Sociology* 36(4), 485-502. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1007/s11133-013-9263-7> [11. noviembre 2014].
- Lázaro, Santa; Eva Rubio; Almudena Juárez, Julián Martín y Rosario Paniagua (2007) *Aprendiendo la práctica del Trabajo Social*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Lazarsfeld, Paul (2001/1968) Memoria de un episodio de la Investigación Social. *Revista Española de investigaciones sociológicas REIS*, 96, 235-296.
- League of European Research Universities (2012) Women, research and universities: excellence without gender bias. Documento disponible en [http://www.leru.org/files/publications/LERU\\_Paper\\_Women\\_universities\\_and\\_research.pdf](http://www.leru.org/files/publications/LERU_Paper_Women_universities_and_research.pdf) [14. octubre 2014]
- Lechner, Norbert (2002) *Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile: LOM.
- Leclerc Olive, Michele (2009) Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. *Revista Iberforum*. Año IV, 8, 1-39.
- Leibovich, Adela (2000) La dimensión ética en la investigación psicológica. *Investigaciones en Psicología* año 5, N°1, 41-61.
- Lejeune, Phillipe (1980) *Je est un autre. L'autobiographie de la littérature aux médias*, Paris: Eds du Seuil.
- Lejeune, Phillipe (1994 [1975]) *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Meazul-Edymion.
- Lewis, Oscar (2010 [1961]) *Antropología de la pobreza: cinco familias*. México: FCE.
- Lewis, Oscar (1964) *Hijos de Sánchez*. México: FCE.
- Lidesmith, Alfred; Strauss, Anselm y Denzin, Norman (2006 [1976]) *Psicología Social. Colección Monografía N°228*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Lira, Elizabeth (2008) Notas sobre ética, investigación social y derechos humanos En Lira, Elizabeth (editora) *Bioética en investigación en ciencias sociales* (pp. 33- 45). Santiago de Chile: CONICYT.
- López, Teresa (2014) *El camino recorrido. Intervención comunitaria. Como es y como ha sido la experiencia de los trabajadores sociales chilenos*. Santiago de Chile: Ediciones libros de mentira.
- Loretto, Agueda; Margaria, Susana y Agüero, Max (2006) El registro/relato discursivo en Trabajo Social. El caso del informe social. Concepto y significado del mismo en las intervenciones familiares. En Travi, Bibiana *La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social. Reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social* (pp. 181-197). Buenos Aires: Espacio.
- Loveman, Brian y Lira, Elizabeth (1999) *Las suaves cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política 1814-1932*. Santiago de Chile: LOM.

Lozares, Carlos; Martín, Antonio y López, Pedro (1998) El tratamiento multi estratégico en la investigación sociológica. *Papers Revista de Sociología* N°55, 27-43.

Magallón, Carmen (1998) *Pioneras españolas en la ciencia. Las mujeres del instituto nacional de Física y Química*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Malacrida, Claudia (2007) Reflexive Journaling on emotional research topics: ethical issues for team researches. *Qualitative Health Research*, Vol. 17, N°10, 1329-1339.

Mannheim, Karl (1993 [1928]) El problema de las generaciones. *Revista Española de Sociología REIS* N°62, 193-242.

Marchevsky, Carlos (2006) *El lazo social: una propuesta sobre el objeto de conocimiento en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

Marsal, Juan Francisco (1977) *La crisis de la sociología norteamericana*. Barcelona: Edicions 62.

Marsal, Juan Francisco (1979) *Pensar bajo el franquismo. Intelectuales y Política en generación años 50*. Barcelona: Península.

Matus, Claudia (2009) Time as Becoming: Women and Travel. *Journal of Curriculum Theorizing*, (Special Issue: *The Internationalization of Curriculum Studies and Studying Abroad*) Vol 25, N°3, 7-21.

Matus, Claudia (2006) Interrupting Narratives of Displacement: International Students in U.S. *Journal Perspectives in Education* (Special Issue: Internationalisation of Higher Education: Global Challenges, Regional Impacts, and National Responses) 24, N°4, 81-91.

Matus, Claudia and Talburt, Susan (2009) Spatial Imaginaries: Universities, Internationalization, and Feminist Geographies. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education* 30, N° 4, 515-527.

Matus, Teresa (1999) *Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica*. Buenos Aires: Espacio.

Matus, Teresa (2003) La intervención Social como gramática. Hacia una semántica propositiva del Trabajo social. *Revista de Trabajo Social* N°71, 55-71.

Matus, Teresa; Aylwin, Nidia; y Forttes, Alicia (2004) La reinención de la memoria. Indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno, Santiago de Chile: Universidad Católica.

Matus, Teresa (2008) Las pioneras del Trabajo Social en Chile. En Montecino, Sonia (comp.) *Mujeres chilenas fragmentos de una historia* (pp.219-234). Santiago de Chile: Catalonia.

Matus, Teresa (2009) Investigación y Trabajo Social. Antecedentes para la incorporación de Trabajo social como categoría disciplinar. Santiago de Chile (documento inédito, sin publicar).

Martínez, María Ángeles; Lima, Ana Isabel; Herrera, Manuel; y Herrera-Viedma, Enrique (2014) Un análisis bibliométrico de la producción académica española en la categoría de Trabajo Social del Journal Citation Report. *Cuaderno de Trabajo Social*, Vol. 27, 2: 429-438.

Martins, Pablo (2012) Confluencias entre el pensamiento de Frantz Fanon y el de Paulo Freire. El surgimiento de la educación popular en el marco de la situación colonial. *Educação*, Vol. 37, N°2, 241-255.

- Mascareño, Aldo (2010) Coordinación social mediante políticas públicas: el caso chileno. *Revista de la Cepal*, N°101, 111-126.
- Mauss, Marcel (1971[1923]). *Ensayo sobre los dones. Razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*. Madrid: Tecnos.
- Mayer, Karl Ulrich (2009) New Directions in Life Course Research. *Annual Review of Sociology*, 35, 413-433.
- McNeece, Aaron & Thyer, Bruce (2004) Evidence-based practice in social work. *Journal of Evidence-Based Social Work* 1 (1), 7-25.
- Mèlich, Jean-Carles (2000) Narración y Hospitalidad. *Anàlisi* N°25, 129-142.
- Mèlich, Jean-Carles (2004 [2001]) *La lección de de Auschwitz*. Barcelona: Herder.
- Meller, Patricio (1998) Capítulo 3. El modelo económico de la dictadura militar. En Meller, Patricio (ed.) *Un siglo de economía política chilena 1890-1990* (pp. 161-294). Santiago de Chile: CIEPLAN.
- Meller, Patricio (2010) *Carreras Universitarias. Rentabilidad, Selectividad y Discriminación*, Santiago de Chile: UQBAR.
- Menon, Goutham & Cowger, Charles (2010) Integrating qualitative and quantitative reserach methods. In Thyer, Brice (ed.) *The handbook of social work research methods* (pp. 609-618). Thousand Oaks: Sage.
- Mercure, Daniel (1995) *Les temporalités sociales*. Paris: L'Harmattan.
- Merton, Robert & Kendall, Patricia (1946) The Focused Interview. *American Journal of Sociology*, Vol. 51, N°6, 541-557.
- Michaud, Patricio (2008) Introducción. En Lira, Elizabeth (editora) *Bioética en investigación en ciencias sociales* (pp. 11-16). Santiago de Chile: CONICYT.
- Midgley, James (2014) *Social Development: Theory and Practice*. London: Sage.
- Mills, Charles Wrigth (2005 [1959]) Apéndice. Sobre artesanía intelectual (pp. 206-236). *La imaginación sociológica*. México: FCE.
- Miranda, Miguel (2003) Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y Trabajo Social. De cómo la caridad y la filantropía se hicieron científicas. Tesis para optar al grado de Doctor en antropología social y cultura, dirigida por Josep Mª Comelles, Universitat Rovira i Virgili. Disponible en [http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8406/tesis\\_completa.pdf?sequence=22](http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8406/tesis_completa.pdf?sequence=22) [9. julio 2014]
- Miranda, Miguel (2007) El compromiso con la ciencia. Conocimiento y técnica en el Trabajo Social. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, Vol. XVII, N°2, 9-28.
- Miranda, Miguel (2011) Contexto de la actividad y el pensamiento de Mary Richmond. *Cuaderno de Trabajo Social* N°24, 35-45.
- Moljo, Shirly y Moljo, Carina (2006) A 30 años del golpe militar en Argentina: Aproximaciones a la historia del Trabajo Social. *Katálisis*, Vol. 9, 260-267.

- Montaño, Carlos (1998) *La naturaleza del Servicio Social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Sao Pablo: Editora Cortez.
- Montaño, Carlos (2000) El debate metodológico de los '80/ '90. El enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico. En Borgiano, Elisabete y Montaño, Carlos (coord.) *Metodología y Servicio Social. Hoy en debate*. (pp. 9-33) Sao Pablo: Editora Cortez
- Montecino, Sonia (comp.) (2008) *Mujeres chilenas fragmentos de una historia*, Santiago de Chile: Catalonia.
- Montoya, Carlos (2007) El Profesor Benjamín Viel, su Cátedra B de Higiene y Medicina Preventiva, y el Centro de Demostración de Medicina Integral. *Cuadernos de Medicina Social*, 47 (2): 126-130.
- Morago, Pedro (2004) Práctica basada en la evidencia: de la Medicina al Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social* N°17, 5-20.
- Moscovici, Serge (1979 [1961]) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, Serge (2001) *Social representation: Explorations in social psychology*. New York: University Press.
- Morales Villena, Amalia (2010) Género, mujeres, Trabajo Social y sección femenina. Historia de una profesión feminizada y con vocación feminista. Tesis para optar al grado de doctor en Antropología Social dirigida por María Soledad Vieitez. Granada: Universidad de Granada. Disponible en: <http://0-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/1878785x.pdf> [11.diciembre 2014].
- Morales, Paulina (2010a) Servicio Social en Chile en los años 20 y 30: el cuidado del otro como una cuestión de mujeres. En González, Maricela (comp.) *Historias del Trabajo social en Chile, 1925-2008. Contribución para nuevos relatos* (pp. 53-71). Santiago de Chile: Ediciones Técnicas de Educación Superior - Universidad Santo Tomás.
- Morales, Paulina (2010b) "Se hace camino al andar..." Trabajo Social y derechos humanos en Chile: de la atención de casos a la denuncia documentada. En González, Maricela (comp.) *Historias del Trabajo Social en Chile 1925-2008. Contribución para nuevos relatos* (pp. 179-193). Santiago de Chile: Ediciones Técnicas de Educación Superior - Universidad Santo Tomás.
- Morales, Juan Francisco y Olza, Miguel (coord.) (1996) *Psicología Social y Trabajo Social*. Madrid: McGraw Hill.
- Morera, Nidia (2010) El vínculo entre las ciencias sociales y el Trabajo Social: algunos elementos para la discusión. *Revista Reflexiones*, Vol. 89, N°1, 235-241.
- Munita, Isabel y Reyes, Javiera (2012) El sistema de postgrado en Chile: evolución y proyecciones para las Universidades del Consejo de Rectores. Santiago de Chile: Universidad de Valparaíso y Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas CRUCH. Documento disponible en: [http://www.consejoderectores.cl/web/pdf/Libro\\_sistema\\_postgrado\\_chile\\_CRUCH.pdf](http://www.consejoderectores.cl/web/pdf/Libro_sistema_postgrado_chile_CRUCH.pdf) [13. enero 2015]
- Muñiz Terra, Leticia (2012) *Los (ex)trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización*. Buenos Aires: Espacio.

Navarrete, Jorge (2002) Perspectivas de la investigación social de segundo orden. *Cinta de Moebio* N°14. Revista electrónica disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101405> [6.febrero 2015]

Negrón, Miguel Ángel (2011) Mujeres científicas en Chile. Roles, desigualdades y desafíos. *Eä*, Vol.3, N°1, 23 páginas.

Netto, José Pablo.; Veras, Myriam, De Paula, Joao; Pinho, Alba María y Quiroga, Ana María (1992) *La investigación en Trabajo Social*, Lima: ALEATS-CELATS.

Netto, José Pablo (1996) *Dictadura y Servicio Social. Un análisis de Servicio Social en Brasil post 64*. Sao Pablo: Editora Cortez.

Netto, José Pablo (2003) Cinco notas a propósito de la cuestión social. En *Servicio Social Crítico*. Sao Pablo: Editora Cortez.

Nogués, Luis y Cabrera, Pedro (2014) La sacralización del paper. *Cuaderno de Trabajo Social*, Vol. 27 (2), 269-271.

OECD y Banco Mundial (2009) La Educación superior en Chile. Revisión de políticas nacionales de educación. Santiago de Chile: Ministerio de Educación. Disponible en: [http://www.oecd-ilibrary.org/education/revision-de-politicas-nacionales-de-educacion-el-aseguramiento-de-la-calidad-en-la-educacion-superior-en-chile-2013\\_9789264191693-es;jsessionid=bjlcl15t6v55.x-oecd-live-02](http://www.oecd-ilibrary.org/education/revision-de-politicas-nacionales-de-educacion-el-aseguramiento-de-la-calidad-en-la-educacion-superior-en-chile-2013_9789264191693-es;jsessionid=bjlcl15t6v55.x-oecd-live-02) [01. noviembre 2014]

OECD (2014) Resumen del informe Educación. Disponible en: <http://www.oecd.org/edu/Chile-EAG2014-Country-Note.pdf> [01. noviembre 2014]

Olza, Miguel (2002) Trabajo Social: Una profesión de ayuda a la persona y de acción en la comunidad. En Olza, Miguel y Jesús Hernández (ed.) *Trabajo Social: Cuestiones sobre el qué y el cómo* (pp. 175-186) Zaragoza: Certeza.

Ortega, Elizabeth y Mitjavila, Myriam (2005) El preventivismo sanitarista y la institucionalización del Trabajo Social en el Uruguay Neobatlista: una indagación genealógica. *Katálisis*, Vol. 8, N°2, 211-224.

Ortí, Alfonso (2000 [1986]) La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo, en García Ferrando, Fernando; Ibáñez, Jesús; y Alvira, Francisco (comp.) *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 225-240). Madrid: Alianza

Ortí, Alfonso (2001) En el margen del centro: la formación de la perspectiva sociológica crítica de la generación de 1956. *Revista Española de Sociología* REIS, 1, 119-163.

Ortí, Mario y Díaz, Eduardo (2012) Claves teóricas y metodológicas para la investigación acción participativa. En Arroyo, Milán y Sádaba, Igor (coord.) *Metodología de la investigación social. Técnicas innovadoras y sus aplicaciones* (pp. 153-176). Madrid: Síntesis.

Ortiz, Marisela y Borjas, Beatriz (2008) La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto*, Vol. 17, 615-625.

Ortiz, Teresa (2005) Fuentes orales e identidades profesionales: las médicas españolas de la segunda mitad del siglo XX. *Asclepio*, Vol. LVII, 75-97.

Palma, Diego (1986) Movimientos sociales y educación necesaria. *Revista Acción crítica* N°19, 31-39.

Pancani, Dante (2010) El Trabajo Social solidario. El aporte del Colectivo de Trabajo Social en la década de los 80. En González, Maricela (comp.) *Historias del Trabajo Social en Chile, 1925-2008. Contribución para nuevos relatos* (pp. 161-178). Santiago de Chile: Ediciones Técnicas de Educación Superior - Universidad Santo Tomás.

Parola, Ruth (2009) *Producción de conocimiento en Trabajo Social: una discusión sobre un saber crítico sobre la realidad social*. Buenos Aires: Espacio.

Passerini, Luisa (1996[1988]) *Autobiography of a Generation. Italy 1968*, Foreword by Joan Wallach Scott, Hanover: Wesleyan University Press.

Payne, Malcom (1995) *Teorías contemporáneas del Trabajo Social. Una introducción crítica*. Barcelona: Paidós.

Peña y Lillo, María Alejandra (2006) Elección de carreras universitarias y género. El caso de Trabajo Social e Ingeniería. Tesis para optar al grado de Magister en Estudios de Género y Cultura, dirigida por Loreto Rebolledo. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Disponible en: <http://www.tesis.uchile.d/bitstream/handle/2250/113536/cs39penaylillom222.pdf?sequence=1> [3. Diciembre 2014]

Pereda, Carlos y De Prada, Miguel Ángel (2015) Investigación acción-participativa y perspectiva dialéctica. Artículo (en prensa) *Revista Arxius*. Disponible en [http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones\\_articulos/show/id/131](http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_articulos/show/id/131) [5. Marzo 2015]

Pereñíguez, María Dolores (2012) Trabajo Social e Investigación: la práctica basada en la evidencia. *Revista de Trabajo Social de Murcia RTSMU* N°17, 22-40.

Pérez, Inés y Torricella, Andrea (2005) Memoria de género y biografía familia. *Revista Argentina de Sociología* (3)1, 99-116.

Pérez Sedeño, Eulalia (1996) De la biología imaginaria a la sociología real: obstáculos para el acceso de las mujeres a la ciencia. En García de León, María Antonia; García de Cortázar, Marisa y Ortega, Félix (eds.) *Sociología de las mujeres españolas* (pp. 219-241). Madrid: Ediciones Complutense.

Peshkin, Alan. (1985) Virtuous subjectivity. In the participant-observer's it's. Un Berg, David & Smith, Kenwyn (eds.) *Exploring clinical methods for social research* (pp. 267-282). Beverley Hill C.A: Sage.

Pinto, Julio (ed.) (2010) *Mujeres chilenas del siglo XX*. Santiago de Chile: LOM.

Pinto, Rolando (2011) Paulo Freire: un educador humanista cristiano en Chile. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 34(1), 234-258.

Piña, Carlos (1986) Sobre las historias de vida y su campo de validez en las ciencias sociales. *Documento de Trabajo* N°319, Santiago de Chile: FLACSO.



- Piña, Marcelo (2014) La formación del espíritu científico en el Trabajo Social y la vigilancia epistemológica en el campo gerontológico. En Lizana, Ruth (comp.) *Trabajo Social e Investigación*. (pp. 101-121). Buenos Aires: Espacio - Universidad Católica Silva Henríquez.
- Ponce de León, Macarena (2011) *Gobernar la pobreza. Prácticas de caridad y beneficencia en la ciudad de Santiago, 1830-1890*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Potter, Jonathan & Hepburn, Alexa (2005) Qualitative interviews in psychology: Problems and possibilities. *Qualitative Research in Psychology*, 2, 1-27.
- Pries, Ludger (1999) *Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales*. México (Mimeo).
- Pujadas, Juan José (2002 [1992]) *El método biográfico, el uso de las historias de vida en ciencias sociales. Cuaderno Metodológico N°5*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Pujadas, Juan José (2000) El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social* N°9, 127-158.
- Quezada, Margarita; Matus, Teresa; Oneto, Leonardo; Ponce de León, Malvina y Paiva, Dolly (1995) Perspectivas metodológicas en Trabajo Social. Versión ampliada del documento presentado en 1991 el Seminario Latinoamericano sobre formación profesional desarrollado en Lima por ALAETS-CELATS. Santiago de Chile (documento inédito sin publicar). Disponible en: <http://dns.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000380.pdf> [17. diciembre 2014].
- Quiroz, Mario (1998) *Antología del Trabajo Social chileno*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Quiroz, Teresa (1972) La nueva escuela de Trabajo Social en Valparaíso. *Revista de Trabajo Social* N°4-5, año 3, 36-39.
- Quiroz, Teresa (1985) Respuesta profesional en una situación de guerra en El Salvador. *Revista Acción Crítica* N°17, 5-10.
- Radin, Paul (1926) *Crashing Thunder: The Autobiography of an American Indian*. New York and London: Appleton and Co.
- Ramos, Claudio (2005) Cómo investigan los sociólogos chilenos en los albores del siglo XXI: Paradigmas y herramientas del oficio. *Persona y Sociedad* Vol. XIX, 3, 85-119.
- Rapley, Tim (2014 [2007]) Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en Investigación Cualitativa. *Colección Investigación Cualitativa* N°7, Madrid: Morata.
- Razeto, Alicia (2014) La visita domiciliaria como estrategia de intervención social para aumentar la participación de los padres en la educación de sus hijos en escuelas básicas municipales. Proyecto FONDECYT Iniciación N°11140679.
- Reed-Danahay, Deborah (1997) *Auto/ethnography: Rewriting the Self and the Social*. New York: Bloomsbury Academic
- Reséndiz, Ramón (2013 [2001]) Biografía: procesos y nudos teórico-metodológicos. En Tarrés, María Luisa (coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 127-158). México: FLACSO México.



- Reyes del Villar, Soledad (2007) La elite femenina chilena a comienzos de siglo XX. Ideas y costumbres vistas a través de la Revista Familia. *Revista Historia de Chile y América*, Vol.6, N°1, 133-155.
- Richardson, Laurel (1997) *Field of Play: Constructing an academic life*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Richmond, Mary (2005 [1917]) *Diagnóstico Social*. Madrid: Siglo XXI.
- Richmond, Mary (1993 [1922]) *Caso Social Individual*. Buenos Aires: Hvmánitas.
- Ricoeur, Paul (1995) *Tiempo y Narración*. Argentina. Siglo XXI.
- Riessman, Catherine (2008) *Narrative Methods for de Human Sciences*, London: Sage.
- Riessman, Catherine (2015) Twists and turns: Narrating my career, Catherine Kohler Riessman, *Qualitative Social Work* Vol. 14, N°1, 10-17.
- Rodríguez, Paula (2002) Hijos de Pinochet. La biografía de la generación chilena que creció bajo Documental DFFB y MA.JA.DE. Alemania: Filmproduktion. Sinopsis disponible en: [http://www.eldocumentaldelmes.com/es/documentals/149-los\\_hijos\\_de\\_pinochet.html](http://www.eldocumentaldelmes.com/es/documentals/149-los_hijos_de_pinochet.html) [9. diciembre 2014]
- Rogers, Carl Ransom (2003 [1964]) *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires: Paidós.
- Rolando, Rodrigo; Salamanca, Juan Salamanca; y Aliaga, Marcelo (2010) Evolución de la Matrícula Educación Superior de Chile, periodo 1990 – 2009. Informe Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SIES) División de Educación Superior. Santiago de Chile: MINEDUC. Disponible en: <http://www.mineduc.cl/usuarios/1234/File/Publicaciones/Estudios/5Estudio-Evolucion-Matricula-Historica-1990-2009.pdf> [28.noviembre 2014]
- Roldán, Elena y García, Teresa (2008 [2006]) *Políticas de Servicios Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Rojas, Martha (2013[2001]) Lo biográfico en sociología. En Tarrés, María Luisa (coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 159-207) México: FLACSO.
- Roquero, Esperanza (2012) De la intuición a los procedimientos en el análisis cualitativo. En Arroyo, Milán y Sádaba, Igor (coord.) *Metodología de la investigación social. Técnicas innovadoras y sus aplicaciones* (pp.61-78). Madrid: Síntesis.
- Rosenthal, Gabriele (1993) Reconstruction of Life Stories. Principles of Selection in Generating Stories for Narrative Biographical Interviews. In Josselson, Ruthellen & Lieblich, Amia (eds.) *The Narrative Study of Lives*. Volume I (pp.55-91). London: Sage.
- Rosenthal, Gabriele (1996) La estructura y la Gestalt de las autobiografías y sus consecuencias metodológicas. *Historia y fuente oral* N°5, 105-110.
- Rosenthal, Gabriele (2004) Biographical research. In Clive Seale, Giampietro Gombo, Jaber Gubrium & David Silverman (eds.) *Qualitative research practice* (pp.48-64). London: Sage.
- Rozas, Margarita (1998) *Una perspectiva metodológica de la intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

Rozas, Margarita (2001) *La intervención profesional en relación a la cuestión social*. Buenos Aires: Espacio.

Rozas, Margarita (2005) *Algunas reflexiones sobre la investigación en Trabajo Social en la Argentina*. *Revista Temporalis* N° 9. Disponible en:  
[http://www.fts.uner.edu.ar/catedras03/tfoi/recursos/Ponencia\\_M\\_Rozas.pdf](http://www.fts.uner.edu.ar/catedras03/tfoi/recursos/Ponencia_M_Rozas.pdf)

Rubilar, Gabriela (2009a) ¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales? Una primera aproximación a las experiencias de investigación de una generación de profesionales chilenos. *Revista de Trabajo Social* N°76, 17-34.

Rubilar, Gabriela (2009b) *Alteridad y Trabajo Social. Perspectivas y Alcances de la experiencia de Alteridad en el Trabajo Social en contextos de Pobreza y Exclusión*. Tesis para optar al grado de doctor en Ciencias Humanas y Sociales, dirigida por Fernando Vidal. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Rubilar, Gabriela (2010) Testimonios y Narraciones para comprender y resignificar el terremoto del 27 de febrero. Aproximación a las experiencias autobiográficas de una generación de jóvenes chilenos. *Revista Trabajo Social* N°78, 55-63.

Rubilar, Gabriela (2013a) Repertorios y aproximaciones biográfico-narrativas. Testimonios y análisis de prácticas investigativas en trabajadores sociales *Forum Qualitative Sozialforschung/ Forum: Qualitative Social Research*, 14(2), Art.2 <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/artide/view/1924/3508> [1. mayo 2013]

Rubilar, Gabriela (2013b) *Imágenes de Alteridad. Reflexiones y aportes para el Trabajo Social en contextos de pobreza y exclusión*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica.

Rubio, María José y Monteros, Silvia (Coord.) *La exclusión social. Teoría y Práctica de la intervención*, Madrid: Editorial CCS.

Rupin, Pablo (2005) Los diálogos ciudadanos por la calidad de la educación: una experiencia de participación ciudadana en la generación de políticas públicas. Tesis para optar al grado de Magister en Gestión y Políticas Públicas, dirigida por Jean Jacques Duhart. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Resumen disponible <http://www.mgpp.d/wp-content/uploads/2011/04/CASO89.pdf> [22. febrero 2015].

Saball, Paulina y Valdés, Ximena (ed.) (1990) *Concretar La Democracia. Aportes del Trabajo Social*. Buenos Aires: Humanitas.

Sádaba, Igor (2012) Introducción a la investigación social on-line. En Arroyo, Milán y Sádaba, Igor (coord.) *Metodología de la investigación social. Técnicas innovadoras y sus aplicaciones* (pp.197-215). Madrid: Síntesis.

Safa, Patricia y Acevez, Jorge (2009) *Relatos de familia en situaciones de crisis: memorias de malestar y construcción de sentido*. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS.

Sánchez, Antonio (1988) La psicología en la formación del trabajador social. *Cuadernos de Trabajo Social* N°1, 103-127.

Sánchez, Daniela (1988) Trabajo Social en Derechos Humanos. *Revista Acción Crítica* N°24, 43-49.

Sánchez, Daniela (ed.) (1990) *Trabajo Social y Derechos Humanos: Compromiso con la dignidad. La experiencia chilena*. Buenos Aires: Hvmánitas.

Sandoval, Mario (1999) El Trabajo Social chileno en un contexto de mutación cultural: desafíos para la acción y la formación. *Revista Perspectiva. Notas sobre Intervención y Acción Social* N°7, 5-19.

Santesmases, María Jesús (2000) *Mujeres científicas en España. Profesionalización y modernización social*. Madrid: Instituto de la Mujer -Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Sanz, Fina (2007) *La foto-biografía. Imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente*. Barcelona: Kairós.

Saracostti, Mahia; Grau, Olaya; Villalobos, Cristóbal; Rubilar, Gabriela y Cisterna, Nicole y Caro, Pamela (2014) Historia del Trabajo Social en Chile. En Fernández, Tomás y De Lorenzo, Rafael (2014) *Trabajo Social. Una historia global*. (pp. 67-94). Madrid: Mc Graw Hill.

Saracostti, Mahia y Villalobos, Cristóbal (ed.) (2015) *Familia-Escuela Comunidad III: implementando el modelo de intervención biopsicosocial*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Sarasa, Sebastià (1993) *El Servicio de lo Social*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales - Fundación Largo caballero.

Sautu, Ruth (1998) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Sautu, Ruth (2001) *Todo es teoría*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.

Sautu, Ruth (2004 [1997]) Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales. En Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth (comp.) *La Trastienda de la investigación social* (pp. 227-243) 3ra edición. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.

Scharager, Judith y Aravena, María Teresa (2010) Impacto de las políticas de aseguramiento de la calidad en programas en educación superior. Un estudio exploratorio. *Revista Calidad de la Educación*, N°32, 15-42.

Schinkel, Willem (2007) Sociological Discourse of relational: the cases of Bourdieu & Latour. *The Sociological Review*, 55(4), 707-729.

Schütz, Alfred(1993) *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.

Schütze, Fritz (1983) Biographieforschung und narratives interviews. *Neue Praxis*, Vol. 3, 283-294.

Schütze, Fritz (2010) Biography Analysis on the Empirical Base of Autobiographical Narratives: How to Analyse Autobiographical Narrative Interviews - Part I. Disponible en <http://www.biographicalcounselling.com/download/B2.1.pdf> [22. noviembre 2014]

Scribano, Adrián y De Sena, Angélica (2009) Construcción de conodmiento en Latinoamérica: algunas reflexiones sobre auto etnografía como estrategia de investigación. *Cinta de Moebio* 34, 1-15.

- Scribano, Adrián (2015 [2002]) *Introducción al proceso de investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: CICCUS.
- Sennett, Ricard (2003) *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, Richard (2013 [2008]) *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Serrano, Claudia (1997) Organismos privados de desarrollo en el área de la promoción humana. *Notas Técnicas CIEPLAN*, Vol. 168, 193 pp.
- Sharim, Daniela (2005) La identidad de género en tiempos de cambio: una aproximación desde los relatos de vida. *Psykhé*, Vol.14, N°2, 19-32.
- Shaw, Clifford (1966 [1930]) *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story*. Chicago: University of Chicago Press.
- Shaw, Ian (1999) *Qualitative evaluation*. Thousan Oaks: Sage.
- Shaw, Ian (2015b) The archaeology of research practices: A Social Work case. *Qualitative Inquiry* 21, N°1, 26-42.
- Shaw, Ian (2015b) Case work: re-forming the relationships between sociology and social work. *Qualitative Research* 20, 1-18.
- Shön, Donald (1987) *Educating the Reflexive Practitioner*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Shön, Donald (1995) Reflective inquiry in social work practice. In Mc Cartt & Muller (eds.) *Practitioner - researcher partnership. Building knowledge from, in, and for practice*. (pp. 31-82) Washington DC: NASW Press.
- Stake, Robert (1999) *Investigación con Estudios de Caso*. Barcelona: Morata.
- Stake, Robert (2013 [1994]) Estudios de casos cualitativos. En Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (comp.) *Estrategias de Investigación Cualitativa. Manual de Investigación cualitativa* Vol. III (pp. 154-197). Barcelona: Gedisa.
- Stein, Maurice (1954) Field work procedures: The social organization of a student research team. In Gouldner, Alvin y Stein Maurice (ed.) *Patterns of Industrial Bureaucracy, A case study of modern factory administration* (pp. 247-269). Nueva York: The Free Press.
- Stern, Steve (2009) *Recordando el Chile de Pinochet: en vísperas de Londres 1998*. Santiago de Chile: Ediciones UDP.
- Stuven, Ana María (2011) La educación de la mujer y su acceso a la universidad: un desafío republicano. En Stuven, Ana María y Fermandois, Joaquín (eds.) *Historia de las mujeres en Chile*. Tomo 1 (pp. 335-374). Santiago de Chile: Taurus.
- Subirats, Joan (2006) *Fragilidades Vecinas. Narraciones biográficas de exclusión social urbana*. Barcelona: Icaria.
- Sutherland, Edwin (1993 [1937]) *Ladrones profesionales*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Taylor, Charles (1993 [1992]) La Política del reconocimiento. En Gutmann, Amy (editora) *El multiculturalismo y "La política del reconocimiento"* (pp.43-107). México: FCE.

- Tedlock, Barbara (2013 [1994]) La observación de la participación y el surgimiento de la etnografía pública. En Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (comp.) *Estrategias de Investigación Cualitativa. Manual de Investigación cualitativa* Vol. III (pp. 198-227). Barcelona: Gedisa.
- Testa, Jim (2009) Proceso de selección de revistas especializadas de Thomson Reuters. Ensayo disponible en: [http://wokinfo.com/media/essay/journal\\_selection\\_essay-es.pdf](http://wokinfo.com/media/essay/journal_selection_essay-es.pdf) [17. febrero 2015]
- Thrasher, Frederik (1928) *The Chicago Gang: a Study of 1313 Gangs in Chicago*. Chicago: Chicago University Press.
- Thomas, William y Znaniecki, Florian (2006 [1919]) *EL campesino polaco en Europa y América*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS - BOE.
- Thompson, Paul (1988) *La voz del pasado. La historia oral*. Valencia: Ediciones Alfons el Magnanim.
- Thompson, Paul (1993) Historia de vida y análisis del cambio social. En Aceves, Jorge (comp.) *Historia oral* (pp. 117-135). México: Antologías Universitarias Instituto Mora/UAM
- Thompson, Paul (2004) Pioneering the life story method. *Social Research Methodology*, Vol.7, N°11, 81–84.
- Tironi, Ernesto (1983) Reflexiones sobre el trabajo social, la política y la crisis. *Apuntes para Trabajo Social* año 2, N°2, 11-24.
- Tironi, Manuel (2015) Hacia una política atmosférica: Químicos, afectos y cuidado en Puchuncaví. *Revista Pléyade* N°14, 165-189.
- Todd, Olivier (1997) *Albert Camus, Una Vida*. España: Tusquets Editores.
- Toledano-Toledano, Filiberto (2011) Trabajo Social: Teoría, investigación y práctica basada en la evidencia. Paper presented at the annual meeting of the Seventh International Congress of Qualitative Inquiry, University of Illinois at Urbana-Champaign Illinois, Urbana.
- Toledo, Ulises (2004) ¿Una epistemología del Trabajo Social? *Cinta de Moebio* N°21, 200-214
- Torrabadella, L. (2000) El mètode biographic interpretatiu. Una eina per a la imaginació sociològica. *Revista Catalana de Sociologia* N°11, 133-152.
- Touraine, Alain (1969 [1965]) *Sociología de la acción*. Barcelona: Ariel.
- Touraine, Alain (1974 [1973]) *Vida y muerte del Chile popular*. México: Siglo XXI.
- Touraine, Alain (1987 [1984]) *El regreso del actor*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Travi, Bibiana (2006) *La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social. Reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social*. Buenos Aires: Espacio.
- Travi, Bibiana (2007) Diseño, aplicación y evaluación de técnicas e instrumentos en la intervención social. *Revista Internacional en Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, Vol. XVII, 2, 201-223.
- Travi, Bibiana (2011) Conceptos e ideas clave en la obra de Mary Ellen Richmond y la vigencia actual de su pensamiento. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 24, 57-67.

UNESCO (2012) Atlas mundial de la igualdad de género en la educación, documento disponible en <http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/unesco-gender-education-atlas-2012-spa.pdf> [14. octubre 2014].

Universidad de Chile (2014) Proyecto de configuración del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile (documento inédito, sin publicar). Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Valdés, Ximena; Caro, Pamela y Peña, Daniela (1995) *Construcción del género y la familia en los agentes de lo social: Regulación, Normalización y Familiarización*. Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Mujer.

Valdés, Ximena (2000) *De lo social a lo político. La acción de las mujeres latinoamericanas*. Santiago de Chile: LOM.

Valdés, Ximena (2007) *La vida en común. Familia y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile: LOM - USACH.

Valenzuela, Felicitas (2008) *Anna Arendt. Amor Mundi Narrar-comprender-juzgar*. Concepción: Ediciones Escapate - Universidad de Concepción

Valles, Miguel S. (1989) *Abrirse camino en la vida: proyectos vitales de jóvenes madrileños*. Tesis doctoral, dirigida por Amando De Miguel. Universidad Complutense de Madrid.

Valles, Miguel S. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión Metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Valles, Miguel S. (2002) *Entrevistas Cualitativas. Cuadernos Metodológicos N°32*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

Valles, Miguel S. & Baer, Alejandro (2005). Investigación social cualitativa en España: Pasado, presente y futuro. Un retrato [62 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(3), Art. 18, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0503183> [20. febrero 2008]

Valles, Miguel S. (2006) *Abrirse camino en el mundo de la investigación social cualitativa, desde la península ibérica, entre los milenios segundo y tercero. Testimonio personal*, *Forum Qualitative Sozialforschung/ Forum: Qualitative Social Research*; 7(4), Art. 16 [www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/159/352](http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/159/352) [01. mayo 2009]

Valles, Miguel S. (2007a) Grounded Theory Methodology (GTM) and CAQDAS: An Exercise of Autobiographical Research and Methodological Reflection. En Mey, Günter Mey & Mtuck, Katja (eds.) *Grounded Theory Reader, Historical Social Research, Supplement*, 19, 299-325.

Valles, Miguel S. (2009a) Metodología biográfica y experiencia migratoria: actualidad del enfoque de los testimonios anónimos y de autor en el legado de Juan F. Marsal. *Papers Revista de Sociología*, 91, 103-125.

Valles, Miguel S. (2009b) Hacerse investigador social: testimonios del oficio y artesanía intelectual del sociólogo. *Política y Sociedad* N°46(3), 13-36.

Valles, Miguel S. (2014a) Sobre estrategias de análisis cualitativo: tras la huella de teoría y práctica investigadoras ajenas en el caso propio. En Canales, Manuel (coord.) *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa* (pp. 141-170). Santiago de Chile: LOM.



Valles, Miguel S. (2014b) Reflexión Metodológica sobre un caso de docencia e investigación con métodos cualitativos: la trastienda del proceso investigador y su archivo como conceptos clave. *EMPIRIA Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, N°29,177-198.

Valles, Miguel S. (2014c) *Entrevistas Cualitativas. Cuadernos Metodológico* N°32 (Segunda edición revisada y ampliada). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

Varela, Julia; Álvarez-Uría, Fernando (1997) *Genealogía y sociología. Materiales para repensar la modernidad*. Buenos Aires: Ediciones el cielo por asalto.

Vidal, Fernando (2009) *Pan y Rosas*, Madrid: FOESSA - Cáritas.

Vidal, Fernando (2012) *Euronautas. Exclusión extrema e inmigración*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.

Vidal, Paula (2008) Una aproximación a las condiciones laborales de Trabajo Social: Un insumo para el debate en la actualidad del ejercicio profesional. *Revista Perspectivas. Notas sobre Intervención y Acción Social* N° 19, 129-155.

Vidal, Paula (2009a) *Condiciones Laborales de la Profesión: ¿Precariedad Laboral o Conditio Sine Qua Non?*. *Revista Emancipação*, Vol. 9, N° 1, 79-94.

Vidal, Paula (2009b) Caracterización de las Acciones del Trabajo Social. Cambios, Continuidades y Tensiones del Chile Actual. *Revista venezolana de Trabajo Social*, Vol. VI, 42-55.

Villasante, Tomás; Montañés, Manuel y Martí, Joel (2002 [2000]) *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía*. Madrid: Ediciones El Viejo Topo.

Villegas, César (2011) La maestría de Trabajo Social y la investigación: análisis de la producción de conocimiento a partir de los trabajos finales de graduación. *Revista Reflexiones* N°90 (2), 89-100.

Viscarret, Juan Jesús (2007) *Modelos y Métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza

Völter, Bettina (2008) Verstehende Soziale Arbeit. Zum Nutzen qualitativer Methoden für professionelle Praxis, Reflexion und Forschung. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 9(1), Art. 56, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0801563> [14. septiembre 2012]

Wacquant, Loïc (2006 [2004]) *Entre las cuerdas. Cuaderno de un aprendiz de boxeador*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Wainerman, Catalina (comp) (1996) *Familia, trabajo y género. Un mundo de relaciones*. Buenos Aires: UNICEF-FCE.

Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth (2004 [1997]) (eds.) *La trastienda de la investigación* (3ra edición). Buenos Aires: Editorial de Lumiere.

Walsh, Catherine (2013) *Interculturalidad crítica y de-colonialidad. Ensayos desde Ayala*. Ecuador: Dianayat.

Ware, Caroline (1965 [1947]) *Estudio de la comunidad. Cómo averiguar recursos. Cómo gestionar esfuerzos*. Buenos Aires: Hvmánitas.



- Ware, Caroline (1954) *Organización de la comunidad para el bienestar social*. La Plata: Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Ware, Caroline (1994 [1965]) *Greenwich Village, 1920-1930: A Comment on American Civilization in the Post-War Year*. Berkeley: University of California Press.
- Ware, Caroline (1988) *El desarrollo de la comunidad y el Trabajo Social en América Latina. Mis Experiencias 1945-1976*. Caracas: Ekiwa.
- Weber, Florence (2008) Transacciones económicas y relaciones personales. Una etnografía económica después de la gran división. *Revista Crítica en Desarrollo* N°2, 63-91.
- Webb, Beatrice (2011 [1898]) Diario de una investigadora. *Revista Española de investigaciones sociológicas REIS* 93(01), 189-201.
- Weiss, Robert (1994) *Learning from strangers. The art and method of qualitative interview studies*. New York: The Free Press.
- Wengraf, Tom (2001) *Qualitative Research Interviewing: Biographic Narratives and Semi-structured Method*. London: Sage.
- Wengraf, Tom (2004). Boundaries and Relationships in Homelessness Work: Lola, an Agency Manager [98 paragraphs]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 5(1), Art. 13, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0401132> [19. septiembre 2008]
- Wengraf, Tom (2008) Life-histories, lived situations and ongoing personal experiences. The biographic-narrative interpretative method interviewing and interpretation [http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCEQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.uel.ac.uk%2Fwwwmedia%2Fmicrosites%2Fcnr%2Fdocuments%2FWengraf06.rtf&ei=DkFSVJLAKPf\\_sATQ9oGIDw&usq=AFQjCNFEJvnXxuv\\_zKqC1YN3FBt0P7JYg](http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCEQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.uel.ac.uk%2Fwwwmedia%2Fmicrosites%2Fcnr%2Fdocuments%2FWengraf06.rtf&ei=DkFSVJLAKPf_sATQ9oGIDw&usq=AFQjCNFEJvnXxuv_zKqC1YN3FBt0P7JYg) [14. abril 2013]
- White, Michael y David Epston (1993 [1980]) *Medios narrativos para fines terapéuticos*, Barcelona: Paidós.
- Whyte, William Foote (1984) *Learning from the Field: A Guide from Experience*. London: Sage.
- Wiles, Rose; Charles, Vikki; Crow, Graham & Heath, Sue (2006) Researching researcher: lesson for research ethics. *Qualitative Research*, Vol. 6(3), 283-299.
- Wisniewska, (2010) Desestructuración de la familia tradicional polaca. Recordando la obra de Znaniecki. *Profesorado Revista de curriculum y formación de profesorado*, Vol. 14, N°3, 195-218.
- Winkler, María Inés (2007) *Pioneras sin monumento. Mujeres en Psicología*. Santiago de Chile: LOM.
- Wolcott, Harry (2006 [2001]) *Mejorar la escritura en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Wolff, Sonia; Winkler, María Inés; y Alvear, Katherine (2010) Subversiones de género: pioneras de la psicología chilena y estadounidense. *Psicología Latina*, Vol. 1, N°2, 129-138.
- Woods, Peter (1987) *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.

Yáñez, Juan Carlos (2008) *La intervención social en Chile 1907-1932*. Santiago de Chile: RIL Editores.

Yáñez, Sonia (2007) Género y Excelencia en Investigación Científica y Tecnológica. Conferencia Nacional CEM-CONICYT Excelencia Científica y Equidad de Género: “En busca de buenas prácticas en investigación Científica y Tecnológica” Conferencia por el cierre del Proyecto PROMETEA en Chile No. 017660. Disponible en:  
<http://www.cem.d/conferencia/soniayanez.pdf> [2 julio 2014]

Yáñez, Sonia (2012) Trayectorias laborales de mujeres en ciencia y tecnología. Barreras y Desafíos. Mesa Directiva de la conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y El Caribe. Santiago de Chile: CEPAL – División de Asuntos de Género. Disponible en:  
[http://www.cepal.org/mujer/noticias/noticias/9/48019/6\\_Y%C3%A1%C3%B1ez.pdf](http://www.cepal.org/mujer/noticias/noticias/9/48019/6_Y%C3%A1%C3%B1ez.pdf) [2 julio 2014]

Yáñez, Víctor (2007) *Visibilidad-invisibilidad del Trabajo Social: los fundamentos de una cosmología disciplinaria*. Buenos Aires: Espacio.

Yáñez, Víctor (2013) Una mirada a la genealogía del Trabajo Social contemporáneo”. Conferencia dictada en la inauguración del año académico Escuela de Trabajo Social Universidad de Concepción. Información disponible en  
<http://www.udec.cl/panoramaweb2/2013/04/departamento-de-trabajo-social-recibe-a-nuevos-estudiantes/> [14. diciembre 2014].

Yáñez, Víctor (2014) Una mirada epistémica a la complejidad de la investigación/intervención en Trabajo Social: articulaciones entre pensamiento, conocimiento, lenguaje y acción. En Lizana, Ruth (comp.) *Trabajo Social e Investigación*. (pp. 135-150). Buenos Aires: Espacio - Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Yin, Robert (2003 [1984]) *Case study research, desing and methods*. Thousand Oaks: Sage.

Yin, Robert (1995) *Aplication of case Study Research*. Thousand Oaks: Sage.

Yin, Robert (2003) *Case Study Research. Desing and methods*. Thousand Oaks: Sage.

Zambra, Alejandro (2011) *Formas de volver a casa*. Santiago de Chile: Anagrama.

Zapata, Ana (1991) *La investigación en el curriculum de Trabajo Social*. *Revista colombiana de Trabajo Social* N°4, 51-57.

Zárate, María Soledad (2013) Al cuidado femenino. Mujeres y profesiones sanitarias. Chile 1889-1950. En Stiven, Ana María y Fernandois, Joaquín (eds.) *Historia de las mujeres en Chile*. Tomo 2 (pp. 119-155). Santiago de Chile: Taurus.

Zarco, Juan (2006 [2004]) Estudio introductorio. En Thomas, William y Znaniecki, Florian. *El campesino polaco en Europa y en América* (pp. 21-87). Madrid: CIS - BOE

Zavos, Alexandra y Biglia, Bárbara (2009) Embodyng feminist research: leaming from actions research, political practices, diffractons and collective knowledge. *Qualitaive Research in Psycology*, N°6, 157-172.

Zúñiga, Ricardo (1991) Sobre el sistematizar. *Revista de Trabajo Social* N°61 (documento digitalizado) Disponible en:

<https://www.webdepot.umontreal.ca/Usagers/zunigar/MonDepotPublic/Textos%20en%20castellano/9.%20Sobre%20el%20sistematizar.pdf> [14. marzo 2015]

## Anexos

## Testimonio 23\_ Testigo de una época (primera generación)

### 1. Trayectoria laboral y formación profesional

La verdad es que yo no tenía demasiado claro lo que era trabajo social, tenía una preocupación grandota sí por el tema de la pobreza, que lo descubrí cuando estaba en quinto año de humanidades, en el colegio, porque yo soy de la época de las humanidades. Yo estudié en unas monjas francesas de María de Cervellón<sup>626</sup>, que en realidad son unas catalanas francesas y del colegio nos llevaron fíjate a conocer la maternidad del hospital Barros Luco<sup>627</sup>. En realidad más que a conocerla la idea era a llevarle ropita a la gente pobre, esa era la idea de las monjas y llevamos varios ajuares<sup>628</sup>, algunos que hicimos nosotras y la mayor parte las hicieron las familias, fuimos casi todo el curso acompañados por una monja que nos hacía historia, que era una mujer inteligentísima en realidad, había estudiado historia en la Católica (1).

Y lo que nos encontramos allí, por lo menos para mí fue bien impactante, ya que era la primera vez que entraba a un hospital, pobre, un poco sucio, en la maternidad vimos un parto *in situ* ¡Casi me morí de la impresión! Había una mujer que estaba por tener su guagua y nos dejaron verla. Pienso que por casualidad una matrona nos debe haber invitado y la monja, súper abierta en realidad, nos dijo: “bueno ya, vayan, si se atreven vayan” Y después nos llevaron a la sala de post parto. Y eso tal vez lo más terrible fue ver que en una cama había dos mujeres, cada una con su guagua al lado, porque no había cuna, con una pobreza, que se notaba, se respiraba en el aire esa pobreza del hospital (2).

En esa visita, conversamos un poco con las mujeres, les dejamos sus ajuares para sus guagüitas que los recibieron felices, porque casi todas ellas eran mujeres de poblaciones callampas<sup>629</sup>. Ellas por supuesto no hablaban de poblaciones callampas y yo a esa edad, ni siquiera sabía que existían, por lo que mucho tiempo después vine a entender lo que significaba. La verdad es que esa visita al hospital me impactó de una manera terrible y sentí una cosa media caritativa de hacer algo por los otros (3).

Cerca de la casa de mis padres en Ñuñoa vivía la Irma Troyer, que era una egresada de la Universidad Católica, ella era directora de un centro de defensa del niño, de un CODENI diríamos hoy día. En ese lugar se recibían niños con problemas de distintos tipos y se ayudaba a las familias. Y un poco motivada por esta inquietud conversé con mi vecina y me entusiasmó tanto, que incluso me recomendó que no me fuera a la Universidad Católica. Ella me contó un

<sup>626</sup> Religiosa mercedaria

<sup>627</sup> Hospital público ubicado en la zona sur de Santiago, comuna de San Miguel, su maternidad funciona desde 1919. Ver historia de este complejo asistencia en: [http://www.hospitalbarrosluco.cl/?page\\_id=28](http://www.hospitalbarrosluco.cl/?page_id=28) [4. mayo 2014]

<sup>628</sup> Conjunto de pantalón, chaqueta, gorro y mocasines tejidos a lana en un mismo color y tono. En la actualidad del programa Chile Crece Contigo ofrece un ajuar de bebé que contiene tres pack mayores antecedentes en: <http://www.crececontigo.gob.cl/programa-de-apoyo-al-recien-nacido-ajuares/> [4. mayo 2014]

<sup>629</sup> Se refiere a los asentamientos precarios donde vivían los pobladores, que en los años 40-50 fueron denominados poblaciones callampas por instalarse en lugares húmedos, cercanos a ríos y esteros y porque se levantaban de noche en la oscuridad bajo la consigna que las poblaciones “crecían como callampas” Mayores antecedentes en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-articulo-93813.html> [4. mayo 2014]

poco de la formación en esa Escuela donde todavía estaban las Quecas<sup>630</sup> y pienso que eso no me gustó mucho, porque era un régimen de una estrictez terrible, que no se podía pololear, que no se podía salir (4).

En mi familia siempre habían pensado que yo iba a estudiar leyes. Yo no sé si alguna vez dije que quería estudiar leyes, no lo recuerdo, pero en algún momento esa fue la idea, de tal manera que cuando aparecí con esta cosa rara, que tampoco sabían mucho lo que era, salvo mi conversación con la Irma, ellos fueron súper colaboradores, pese a que encontraron rarísima mi decisión y me dijeron: “que hiciera lo que yo creía que era mejor”. Yo tenía 16 años, aunque los 16 años de esa época no son como lo de ahora, en realidad creo que nosotros éramos muchísimo más maduras que los niños actuales, no era que supiéramos mucho más, porque a lo mejor sabíamos menos, pero teníamos más madurez personal que la que yo veo a menos en mi nieta y sus amigas (5).

En el bachillerato me fue bien y por eso decidí postular a la Escuela de Servicio Social de la Alejandro del Río, no postulé a la escuela de la (Universidad de) Chile, porque ella misma me dijo que en su opinión la Escuela Alejandro del Río era mejor, tenía mejores profes y mejor formación. Y me matriculé en la (Escuela) Alejandro del Río y ahí estudié. Recuerdo perfectamente mi primer día de clases, la escuela Alejandro del Río no estaba dentro de ninguno de los que hoy día llamaríamos campus de la universidad, sino que estaba, en pleno centro de Santiago, en Agustinas digamos al llegar a Miraflores. Era una casa preciosa, me recibió la subdirectora de la escuela, doña Teresa Castillo de Didier y me hizo una entrevista, que hoy día podríamos llamar una entrevista en profundidad, para saber de mis padres, de mis hermanos de mi familia, de mí misma y saber ¿por qué quería estudiar Servicio Social? Yo le expliqué exactamente lo que me pasaba y las dudas que tenía, y ella vio los resultados del bachillerato, mis notas del colegio que no eran maravillosas, pero eran bastante decentes, vio mi edad, vio que mis padres me autorizaban y me dijo que: “quedaba en la escuela” inmediatamente (6).

La formación de Servicio Social duraba en ese tiempo cinco años, y quienes estudiábamos en la Alejandro del Río<sup>631</sup> éramos muy antipáticas y prepotentes, porque nosotros teníamos la impresión de ser la mejor escuela de trabajo social, poco menos que del mundo y claramente de Chile. O sea, sentíamos que la tradición de la escuela nos permitía eso y además lo que conocíamos de la Escuela de la Chile, nos permitía pensar que estábamos en una estupenda escuela. La mayor parte de mis profesores tenían doctorados en Estados Unidos ¡muchos! Por eso a mí me da mucha risa cuando en Chile se comenzó a hablar de los doctorados como algo extraordinario, en circunstancias en que las profes del Alejandro del Río, ya en esa época

---

<sup>630</sup> Modo en que se llamó la dirección ejercida por la Sra. Rebecca Izquierdo, quien dirigió la formación de la Escuela de Servicio Social entre 1937 y 1965

<sup>631</sup> Esta suerte de competencia entre la Escuela Alejandro del Río, dependiente del Ministerio de Salud y la Escuela Lucio Córdova dependiente de la Universidad de Chile, parece estar bastante presente entre quienes fueron sus alumnas, la primera escuela creada en el año 1925 con el nombre Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia fue pionera en la formación de visitadoras sociales en Chile y Latinoamérica, sello que parece haber permeado a sus estudiantes y egresadas varias décadas más tarde. Mayores antecedentes sobre esta perspectiva histórica en <http://ts-universidades-privadas.jimdo.com/primer-es-cuela-de-ts-en-l-america/> [5. mayo 2014]

tenían doctorado<sup>632</sup> y las que no tenían doctorado tenían magíster, esas eran como las pobrecitas del grupo (7).

Era un cuerpo académico de muy buen nivel y además muy viajadas en términos de mirar otras perspectivas y enfoques. Muchas de ellas había estudiado en Estados Unidos y la formación que yo recibí en ese período era copiada a lo que era la formación norteamericana de esa época. Tan copiada era que cuando estábamos como en tercer año, un grupo de compañeras empezamos a tener alguna actividad militante política y empezamos a revelarnos contra esta cosa tan yanqui<sup>633</sup>, tan estructurada. Pero en general creo que tuvimos una excelente formación, con una diversidad enorme de ramos, debo haber tenido veinte ramos o más en el total de la carrera. Los cursos eran semestrales y por año calculo que teníamos siete u ocho cursos, entre ellos unos cursos insólitos como puericultura patología, higiene pública<sup>634</sup>, varios cursos de psicología y psicopatología y salud mental. Porque como la escuela dependía económicamente del Ministerio de Salud, la orientación hacia temas de salud era muy muy fuerte de tal manera que esos cursos eran cursos importantes. Ahora yo sé que en la Católica en esa época también los hacían, hablando después con otra gente que estudió allí me he enterado, por lo que debe haber sido una tendencia más general (8).

En ese tiempo yo pensaba que iba a salir de la Escuela y que iba a trabajar a cualquiera de las instituciones que ya habíamos conocido, porque en primer año había un ramo que se llamaba conocimiento del medio social y parte del curso consistía en mostrar lo que hoy llamaríamos las políticas públicas y que en ese momento se llamaban acciones sociales y que iban dirigidas a personas con menos recursos, más pobre, más desposeída, etcétera. El curso incluía la observación de problemas y por otra parte conocer instituciones en su funcionamiento, allí nosotros veíamos lo que hacían los asistentes sociales de la época –ya no se llamaban visitadoras- cuando yo entré a la universidad ya se había cambiado el nombre<sup>635</sup>, y veíamos lo que hacían y nos parecía interesante todo eso. Sobre todo cuando ya tuvimos todos los cursos profesionales: como (metodología de) caso, grupo y comunidad e Investigación social (9).

Por ejemplo nos tocó ver gente que trabajaba en la Fundación de Asistencia Social, un organismo nacional que estaba a cargo de sacar todas las callampas que había a orillas del río Mapocho a las primeras viviendas de emergencia que se construyeron, o poblaciones que se construyeron en la época como la Rosita Renard frente al Estadio Nacional, entre otras. Vimos cosas interesantes en el Servicio Nacional de Salud, gente trabajando en comunidad por ejemplo, aunque ya en cuarto año, pero todo era muy atractivo como como posibilidades enormes de acción a futuro. En ese momento no nos planteábamos cuánto íbamos a ganar,

---

<sup>632</sup> Antecedente que también se encuentra mencionado en el libro de Matus, Aylwin y Forttes (2004) *La reinención de la memoria: una indagación sobre el proceso de profesionalización del trabajo social chileno 1925-1965*.

Santiago de Chile: Universidad Católica.

<sup>633</sup> Utiliza esta expresión para designar aquello que proviene de Estados Unidos

<sup>634</sup> Que se entienden por la tradición higienista de la formación y por la dependencia de la Escuela de Servicio Social al Ministerio de Salud.

<sup>635</sup> En Chile la profesión nace en 1925 con el título de visitadoras sociales, en 1957 el título cambia a Asistente Social y las escuelas pasan a denominarse Escuelas de Servicio Social, en el año 2004 con la LOCE se comienza a otorgar el título de trabajo social (CASTAÑEDA y SALAMÉ, 2010).



pero no teníamos ninguna duda de si íbamos a tener o no trabajo<sup>636</sup>. El trabajo no era un tema para nosotros, teníamos la certeza de que salíamos de la escuela e íbamos a trabajar! Porque nunca nos habíamos enterado de nadie que se hubiera titulado y no hubiera trabajado, salvo una compañera del sur que se casó digamos y se fue a su casa y al final se dedicó a sus hijos en Osorno, pero por opción de ella (10).

Educación por ejemplo era un ámbito importante, al igual que salud y vivienda que eran muy fuertes, la CORVI<sup>637</sup> venía creándose hacia poco tiempo en realidad, entonces ya estaban todas las poblaciones de vivienda, estaban las poblaciones que hoy día están en Pedro de Valdivia frente al estadio nacional<sup>638</sup>, donde hice una práctica comunitaria, estaban las poblaciones de Recoleta. Nosotros hacíamos práctica desde el inicio, hacíamos práctica de caso que duraba un año, práctica de grupo que duraba menos tiempos y una práctica de comunidad de un año. O sea hicimos tres prácticas de un año cada una. Para egresar lo que nosotros hicimos fue poder hacer algo que tiene algún parecido lejano, pero tiene algún parecido a lo que hoy día se hace en la Católica: o sea, hacíamos una investigación de finalización de carrera en el mismo lugar en que la práctica final (11).

Mi practica final la hice en el Instituto Nacional<sup>639</sup> fue la primera práctica que se hacía en ese lugar con estudiantes y a mí me tocó la suerte de poder ir allí, una suerte enorme, porque además ahí conocí a mi marido. Mi marido era profesor en el nacional, él era 11 años mayor que yo y lo conocí haciendo mi práctica. Fue una experiencia preciosa en realidad, primero porque mi supervisora la señora Teresa Linzmayer era una mujer fantástica, muy bien formada en realidad, trabajaba en el Darío Salas<sup>640</sup> que era uno de los liceos experimentales de Santiago, por lo tanto sabía mucho de educación y sabía mucho de servicios sociales en educación también, de tal manera que para mí de verdad fue una experiencia maravillosa. Y ahí hicimos un estudio, por llamarlo de alguna manera ya que no fue una investigación propiamente tal, conseguimos a través de la señora Teresa, poder hacer un estudio de caracterización de los chicos que entraban al nacional a quinta y sexta primaria todavía en esa época (12).

Hicimos una caracterización socioeconómica y algunas características de personalidad también, porque la señora Teresa consiguió que quien era director en ese momento de la escuela de Psicología de la Chile, trabajara también en esta investigación, no él directamente sino con alumnos de último curso. Entonces hicimos una serie de test, que nunca los juntamos, sería demasiado hablar de interdisciplina en esa época, pero fue súper enriquecedor en realidad. Fueron dos chiquillos de la Chile de psicología que aplicaban test y

<sup>636</sup> La entrevistada egresa de la carrera en 1962, en ese período los trabajadores sociales tenían asegurada su inserción laboral en organismos de la administración pública y en distintas organizaciones sociales y filantrópicas.

<sup>637</sup> La corporación de vivienda CORVI se gesta en el año 1953 bajo el Gobierno de José Pedro Alessandri, en sus años de funcionamiento se destaca su gran incidencia en los planes de vivienda social. Mayores antecedentes en: <http://visoc.wordpress.com/2011/04/26/corvi-1953/> [4. mayo 2014]

<sup>638</sup> Se refiere a los conjuntos residenciales que se construyeron en torno al estadio nacional entre los años 1959-1961, a propósito de la realización de la Copa Mundial de fútbol, reciben el nombre de Villa Olímpica. Mayores antecedentes en: [http://cartografiasurbanas09.files.wordpress.com/2010/03/informe-villa-olimpica\\_www-antropologiaurbana-d-pdfs-etno-villa\\_olimpica\\_informe\\_2005\\_antropologos.pdf](http://cartografiasurbanas09.files.wordpress.com/2010/03/informe-villa-olimpica_www-antropologiaurbana-d-pdfs-etno-villa_olimpica_informe_2005_antropologos.pdf) [5. mayo 2014]

<sup>639</sup> Liceo ubicado en la comuna de Santiago, uno de los más antiguos del país y reconocido como un centro emblemático de formación en distintos períodos históricos. Mayores antecedentes en <http://institutonacional.dicore/viewcore/9093> [4. mayo 2014]

<sup>640</sup> Mayores antecedentes en <http://www.liceodariosalas.net/> [4. mayo 2014]

tenían entrevistas en profundidad, ahora entiendo yo eso con los estudiantes, y yo hice la caracterización económico-social de los chicos y sus familias, se consideraban los ingresos de la familia que la familia te los decía así con toda tranquilidad, la vivienda, los niveles educativos de los padres, etcétera. Ese trabajito dio origen a una publicación que apareció en la revista del Instituto Nacional, que lo debo de tener guardado en alguna parte por ahí (13).

Ese fue mi primer acercamiento a algo que podría llamarse investigación. Ahora yo tenía muy claro que no era, porque yo había tenido un curso de investigación maravilloso de un año y medio, que lo hizo la Ana María Puga, que era digamos LA<sup>641</sup> profesora de investigación de la época en trabajo social. No nos enseñó nada de epistemología, absolutamente nada. Nada de enfoque por decirlo de alguna manera, pero sí mucho de metodología y un poquito de estadística. De metodología recuerdo la forma de aproximación a la gente en una investigación, la forma de hacer entrevista, la construcción de cuestionarios y la construcción de encuestas. Era un curso que duraba un año, donde nosotros teníamos que construir instrumentos con determinados tipos de situación, que era completamente ficticia. No era que fuéramos a la realidad digamos y descubriéramos el problema o el fenómeno, y frente a eso hiciéramos, sino que frente a un problema que tenía una nominación “x”, que ella nos lo daba, nosotros preparábamos una entrevista, teníamos que preparar un cuestionario y una encuesta (14).

Sus ejercicios nos servían para entender además qué rol jugaban la estadística en todo este cuento, cómo jugaba un rol importante respecto de los cuestionarios y las encuestas y ninguno respecto de la, de la entrevista. Porque las entrevistas eran muy de enfoque cualitativo, lo veo hoy, lo aprendí después porque en esa palabra no se usaba ni siquiera la palabra cualitativo ¡no estaban en la jerga para nada! Entonces uno hacía investigación, aprendía investigación y punto, ya que en ese tiempo la investigación social era solo analítico cuantitativa (15).

## 2. Referentes, maestros y pasos para convertirse en una profesional moderna

Yo tuve de verdad maestros en ese periodo de la Escuela, por supuesto, la Rebequita Bustos<sup>642</sup> que era nuestra profesora, doctorada en Estados Unidos, nuestra profesora de comunidad. Nosotros fuimos en realidad el segundo curso que hizo comunidad en la escuela<sup>643</sup>, pero tuvimos la suerte de que ese año vino la Caroline Ware<sup>644</sup> a Chile, invitada por la Organización Panamericana de la Salud. Y como la escuela dependía del Ministerio de Salud, entonces esta

<sup>641</sup> Utiliza esta expresión para indicar que era la persona más importante o más destacada en ese ámbito

<sup>642</sup> Mencionada en *Antología del Trabajo Social Chileno* de Mario QUIROZ; y artículo de ORTEGA y MITJAVILA (2005) “El preventismo sanitario y la institucionalización del trabajo social en el Uruguay Neobatista. Una indagación genealógica” disponible en <https://periodicos.ufsc.br/index.php/katylis/article/viewFile/6112/5677> [4. mayo 2014]

<sup>643</sup> Nota de la entrevistada: En el año 1956 se refiere a la ubicación aproximada del comienzo de la incorporación de la intervención comunitaria a mi Escuela (Correo electrónico para corrección testimonio [4. junio 2014]).

<sup>644</sup> Considerada pionera y creadora del “método de Comunidad” en 1943 WARE publica en 1947 el texto clásico de trabajo social *Estudio de la Comunidad*, entre sus otras publicaciones se destaca: *Organización de la comunidad para el bienestar social* (1954); *Estudio de la comunidad: como averiguar recursos. Como organizar esfuerzos* (1968). Fallece en 1990, mayores antecedentes sobre su trabajo en: <http://www.aauw.org/2012/08/14/from-the-archives-caroline-ware/> [4. mayo 2014]

mujer nos hizo un par de clases, recuerdo que nos debe haber hecho unas tres o unas cuatro clases de comunidad probablemente durante un mes, que era un poco de teoría y metodología de la organización comunitaria, porque en esa época se hablaba sobre todo de organización de la comunidad. Y la idea detrás de eso, hay que decirlo hoy día la idea era que la gente sola no se organizaba, porque los pobres como que no tenían las condiciones, ni materiales, ni formales digamos como para organizarse. Entonces había que contribuir con ellos a la organización para que luego elaboraran pequeños programas para poder cambiar su comunidad (16).

Ella en paralelo a esos cursos que nos hacía a nosotros, formó profesores en desarrollo con la comunidad, de la Universidad de Chile y de nuestra escuela. Y formó a la gente de salud, también para trabajar en desarrollo de la comunidad. Hizo un aporte enorme, enorme y a nosotros aparte como de algunas cuestiones más bien metodológicas, nos contaba mucho sus experiencias en México, Colombia y Venezuela y sobre todo en centro américa donde ella estuvo mucho tiempo. De tal manera que uno podía tener una idea más o menos clara de qué diablos se podía hacer con este tipo de método<sup>645</sup> y en eso ella era estrictísima. O sea el diagnóstico para poder trabajar en comunidad era algo que no te salvabas por ningún motivo. Ella, yo recuerdo que decía algo así como que: “sin conocer la comunidad, era imposible trabajar en ella”, y conocer la comunidad significaba conocer a la gente y las condiciones en que la gente vivía. En esa época se hablaba de nivel de vida y no de calidad de vida (17).

Esto era todavía en el último periodo del gobierno de Alessandri, más o menos a fines del 57, comienzos del 58, porque yo salí de la escuela en 1962. Cuando egresé de la Escuela hice primero un reemplazo de una persona que estaba enferma en una dirección ministerial de educación y ahí trabajé en la comisión de salud y educación que era una comisión maravillosa que existía a nivel provincial en esa época en todo Chile y que se preocupaba de todas las escuelas de provincia en términos educativos y en términos de salud. Recuerdo que se hacían reuniones de profes con médicos, con enfermeras, con matronas, en realidad ahí había trabajo interdisciplinario, ahí lo vi tal vez por primera vez, fue un período breve porque era un reemplazo de seis meses, pero que me permitió conocer otra forma de trabajo. Cuando se acabó el reemplazo la señora Teresa Linzmayer me llevó con ella a trabajar a la comisión de planeamiento integral de la educación, que era una comisión creada por Alessandri precisamente con una mirada a cambios profundos en la educación primaria y secundaria chilena. Ese plan se llamaba de desarrollo integral de la educación chilena y lo dirigía don Oscar Vera, que era uno de esos maestros chilenos<sup>646</sup> maravillosos que había sido director de la UNESCO hasta dos años antes, o sea por un periodo de 4 años había sido director de la UNESCO en París, y a él eligió Alessandri, este era un señor progresista radical diría yo, pero que calzaba perfectamente con lo que Alessandri quería (18).

Trabajando ahí hicimos tres cosas: una fue una pequeña investigación de escuelas rurales, que a mí me tocó ir a varios lugares de norte, con la señora Teresa,

---

<sup>645</sup> Se refiere al método de trabajo con la comunidad, que fue la perspectiva que Caroline WARE vino a desarrollar en su estadía en Chile, sobre su estadía en el país hay pocos registros, con excepción de algunas menciones en este registro elaborado en base a archivos autobiográficos disponible en: [http://www.fdlibrary.mariet.edu/archives/pdfs/findingaids/findingaid\\_ware.pdf](http://www.fdlibrary.mariet.edu/archives/pdfs/findingaids/findingaid_ware.pdf) [5. mayo 2014]

<sup>646</sup> Frase popular para referirse a un personaje típicamente chileno, asociado al profesor normalista de los años de apogeo de la educación pública.

al interior de Arica y en plena cordillera de Los Andes. También se hicieron visitas en la Región Metropolitana y otro grupo de gente hizo algunas en el sur, en Temuco. La idea era hacer estudios de caracterización para ver la situación de los niños de algunas escuelas rurales, porque ya venía la Alianza para El Progreso, o sea eso yo lo entendí después, no lo entendí en ese momento, y por lo tanto era muy probable el tema de la reforma agraria, porque esto fue a principios de los sesenta. En ese estudio tomaron distintos lugares, el valle central en Santiago, en el sur lugares también del valle central, pero más cercanos a la cordillera de la costa, y el Altiplano, donde a nosotros nos tocó viajar (19).

Me acuerdo que teníamos tuvimos hartos problemas a la hora de elaborar el instrumento para eso, y el que me ayudó a mí fue Enzo Faletto<sup>647</sup>, que era mi amigo de la universidad, porque Enzo era bastante mayor que yo, más bien de la edad de Mario, pero éramos muy amigos, yo creo que él me consideraba en esa época un poco como su discípula, no su discípula teórica, sino dentro del partido socialista, con él leí Marx, con él leí los primeros escritos que completaron mi formación política, más allá de mi formación Universitaria. Si bien hubo otra gente, creo que mi formación política fue prácticamente con Enzo Faletto (20).

Los informes que elaboramos quedaron en lo que era en esa época la superintendencia de educación, porque en realidad este organismo, que dirigía don Oscar, estaba inserto en un organismo legal mayor que era la superintendencia de educación. Y los resultados de ese trabajo dieron origen a un Seminario Internacional sobre educación en Chile y ese seminario se hizo por dos razones: porque este organismo funcionaba con comisiones, había comisiones de didáctica, comisiones de docencia, había comisiones de utilización de tiempo libre, había una comisión maravillosa de la que yo fui Secretaria durante un año completo de educación especial, en esa época existía el Instituto de Rehabilitación, que fue lo que después va a dar origen a la Teletón veinte y tantos años después, pero ya había preocupación por la educación de los niños con problemas motores, más que discapacidad psíquica eran problemas motores producto de algún problema gestacional, no eran deficientes mentales. Entonces uno de los propósitos para hacer el seminario que era que las comisiones mostraran el trabajo que habían y entre esos trabajos me tocó participar directamente, ¡pero por pura suerte en realidad! con dos abogados excelentes más la señora Teresa, en la elaboración del reglamento de la Ley de Junta de Auxilio Escolar y Becas. Hicimos entero el reglamento, que fue aprobado por Alessandri, la JUNAEB existe hasta hoy<sup>648</sup> (21).

La segunda razón para hacer el Seminario, además de mostrar internacionalmente nuestro trabajo era la preocupación del gobierno de Alessandri que estaba finalizando, por dejar algunos temas de educación ‘amarrados’ para el próximo gobierno, Buscaba continuidad en esa área. En esa Comisión me quedé hasta inicios de 1965 y me fui la verdad porque se me abrió la posibilidad de ir a trabajar a Escuela de Servicio Social de La Serena, y esta posibilidad se me dio porque este es un país de amiguismos, hay que decirlo no tenía mucho que ver con mis méritos personales, sino puros amigos. Doris Codoceo, me había hecho dases de grupo y de introducción al trabajo social en la (escuela) Alejandro del Río, y ella se fue a

---

<sup>647</sup> Sociólogo chileno, su obra más importante es *Dependencia y desarrollo de América latina*, publicada junto a Henrique CARDOSO en 1969, Mayores antecedentes en <http://www.flacsochile.org/personajes/enzo-faletto/> [5. mayo 2014]

<sup>648</sup> Ver reseña histórica de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, JUNAEB disponible en: <http://www.junaeb.cl/quienes-somos> [5. mayo 2014]

crear la carrera a La Serena, y el vicerrector de La Serena<sup>649</sup>, que en esa época se llamaba director no más, era el padre de un íntimo amigo mío, entonces cuando la Doris le habló de mi a don Alberto, don Alberto dijo: “que se venga esta niñita”, no pasé examen ¡no me tomaron nada! Y ahí agarré mis cosas y me vine a La Serena, porque yo en esa época era soltera y aún vivía en la casa de mis padres (22).

Mi salida fue un escándalo familiar, el año anterior había fallecido el papá y al final hubo casi una junta familiar, porque mi madre tenía mucho miedo de que yo me fuera sola. Ya que nadie había salido de la casa, sin casarse. Yo soy la cuarta hermana, y mis hermanas todas salieron con un marido que iba a responder por ellas, supuestamente. Bueno y me fui, estuve un año en La Serena y con la Doris hice clases de introducción del trabajo social pero un curso que hicimos juntas, yo hacía algunas clases, pero en realidad la dueña del curso era ella (23).

Lo que sí hice fue dirigir algunas prácticas de estudiantes como de tercer año deben haber sido, no era prácticas finales tampoco, pero fue maravilloso porque me permitió conocer La Serena, comparar con lo que yo había conocido en Santiago. Ver un tipo de pobreza distinta, conocer el trabajo de los mariscadores y de la gente que trabaja en el mar, pescadores, etcétera. Y Además relacionarme con el tema agrícola por primera vez en mi vida, ya que después fue sólo una continuidad con lo que hice después (24).

En La Serena y Peñuelas, estaban los huertos agrícolas, que ahora en realidad son puros edificios, pero en esa época eran unas parcelas que en la época de González Videla<sup>650</sup> se las habían entregado a unos italianos que llegaron como inmigrantes ¡Oye era una maravilla cómo las trabajaban! en poquito terreno producían todo tipo de hortalizas, animales y entonces yo iba con los estudiantes a trabajar allí (25).

Estuve un año completo en La Serena y luego se abre la posibilidad de Osorno, pero a Osorno me voy no porque todavía no se había creado la carrera, sino que la Irma Salas que era la directora digamos del conjunto de centros universitarios de la Universidad de Chile, que ya se habían creado en esa época como seis, ella era la directora nacional, conocía mucho también a la Señora Teresa y me pidió que me fuera, ella me llamó y me hizo una entrevista, yo creo que esa fue la primera entrevista de trabajo de verdad que tuve en mi vida, porque me llevaba a Osorno a hacerme cargo del Servicio de Bienestar Estudiantil. Había que crearlo, echarlo a andar, manejar recursos, etcétera, Y eso permitía que Mario, que todavía no hacía clases en la universidad, porque todavía estaba a en el Instituto Nacional, y hacía unas horitas en la Chile en historia, se pudiera ir con jornada completa a Osorno (26).

Entonces la Irma nos llevó a los dos y ahí nos casamos. Primero estuve en una pensión yo, Mario estaba en otra, y cuando mi madre supo había casorio o ganas de estar juntos de por

---

<sup>649</sup> Se refiere al esquema de administración que existía en ese período en la Universidad de Chile y sus distintas sedes regionales. La expansión de la Universidad de Chile a distintas regiones del país se había iniciado en 1954 bajo el rectorado de Juan Gómez Millas, los colegios regionales fueron una de las modalidades de expansión empleadas y surgen en 1969 con los Colegios de Temuco y La Serena. Mayores antecedentes en [http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh\\_arti de/0,1389,SCD%253D11794%2526SID%253D489%2526PRT%253D11787%2526JNID%253D12,00.html](http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_arti de/0,1389,SCD%253D11794%2526SID%253D489%2526PRT%253D11787%2526JNID%253D12,00.html) [5. mayo 2014]

<sup>650</sup> En recuerdo de esta iniciativa denominada huertos obreros, en La Serena se encuentra la Av. Gabriel González Videla, que aún conserva divididos los predios en Huertos.

medio, pescó camas y petacas<sup>651</sup> de Santiago y se fue a instalar con mi hermana menor, a Osorno. ¡Tuvimos que arrendar casa! Y casarnos, sino no había ninguna posibilidad. Bueno y ahí creamos en realidad el Servicio de Bienestar Estudiantil, bien a imagen del Servicio de Bienestar Estudiantil de Santiago, que en la Universidad de Chile era una maravilla en esa época<sup>652</sup>, porque tenía muchos recursos. Además tenía acuerdos digamos con el hospital de la Universidad de Chile, por lo tanto los estudiantes se atendían gratuitamente en salud, en Servicio dental ¡todo! Estamos hablando de una época en que la educación era gratuita en la universidad, o sea los chiquillos tenían todo en Santiago, seguimientos familiares, cuando había problemas (27).

Y nosotros tratamos de hacer algo similar, aunque no teníamos en Osorno el hospital de la universidad, entonces lo que hicimos es que logramos que el vicerrector de la sede, firmaran un convenio con el hospital regional y además contratamos un médico que trabajaba en el hospital regional y en la sede de la universidad y contratamos dos dentistas. Recuerdo que también compramos todo el instrumental y todos los materiales para que pudieran atender. Además de la asistencia en salud, había ayudas económicas para los estudiantes. En un par de años arrendamos como cuatro o cinco casas, en las que instalamos hogares universitarios que no eran del todo gratuitos, pero eran casi gratuitos porque eran para estudiantes que venían del interior de la cordillera, pehuenches en ese caso, o huiliches<sup>653</sup> que venían de Chiloé (28).

En Osorno, la Escuela de Servicio Social se forma después de la reforma universitaria<sup>654</sup>, después del 68, que ahí fue fuertísima en realidad, ya había antes un movimiento estudiantil importante, y después de la reforma se crea trabajo social, pero extrañamente yo no me voy a trabajo social, porque se hacen las primeras elecciones de autoridades universitarias y yo salgo elegida Secretaria General de la sede. Recuerdo que Daniel Moore era Vicerrector de Sede cuando yo era Secretaria general, ya que después de la Reforma universitaria habían cambiado de nombre de Centros universitarios a Sedes universitarias y de director a Vicerrector. Pero además de este cargo en la universidad, hacía clases en la Escuela, recuerdo que dicté el curso de introducción al trabajo social dos años no más, porque después terminó nuestro periodo (29).

Recuerdo que la formación de los alumnos en la sede era bastante aleatoria y yo diría que no de muy buena calidad, todavía había poca teoría en la formación de los estudiantes, había más sociología que la que yo tuve, porque yo tuve un curso de sociología que me lo hacía un filósofo, un tipo Fuentealba, que era una maravilla, ¡pero era filósofo! Y en las regiones ese tipo de profesores eran menos frecuentes, sobre todo en Osorno que era una sede que se había creado hacía muy poco tiempo ante que nosotros llegáramos. Llegamos el 66 y nos

<sup>651</sup> Expresión popular que indica que su madre se trasladó desde la capital hasta la ciudad de Osorno con la intención de quedarse en esa ciudad, todo el tiempo necesario, hasta que el matrimonio se hubiese concretado, como una forma de asegurarse que la entrevistada no iniciara una convivencia al margen de las convenciones de la época.

<sup>652</sup> En 1932 la Universidad de Chile crea las primeras ayudas que conforman el bienestar estudiantil, antecedentes <http://www.uchile.cl/portal/pregrado/bienestar-estudiantil/direccion/5019/historia>. Los actuales beneficios del servicio de bienestar estudiantil se pueden revisar en: <http://www.uchile.cl/dba> [5. mayo 2014]

<sup>653</sup> Pueblos originarios del sur de Chile.

<sup>654</sup> El proceso de reforma universitaria se inicia en Chile en 1967 y culmina abruptamente en 1973, en la Universidad de Chile el énfasis del proceso estuvo en los temas de co-gobierno y se centró en las disputas entre el rector González y la directiva de la FECH. Manuel Antonio GARRETÓN reflexiona en torno a este propósito en el libro *La reforma en la Universidad de Chile*, Santiago de Chile: Ediciones Sur, 1985.



fuimos el 72, llegamos se había creado justo el año anterior cuando yo estaba en La Serena, por lo tanto tenía poco profesor de un nivel académico muy alto. Había algunos profesores a tiempo completo (jornada completa), pero eran pocos. Y sobre todo en el área de ciencias sociales había menos diría yo. Recuerdo que en matemáticas había un grupo de jóvenes salidos de la Universidad de Chile ¡que eran brillantes! Y lograron formar ahí un departamento de matemáticas estupendo. Y en ciencias biológicas ocurría más o menos lo mismo (30).

Pero en ciencias sociales era más difícil instalarlo, ya que entre las carreras que se impartía estaba educación general básica con mención en matemáticas y biología y auxiliar universitaria de Servicio Social. Por lo cual era más difícil llevar gente de muy buen nivel, porque además lo que pasaba es que allá se crearon carreras de agronomía y de técnico agrícola, se creó enfermería también en esa época, entonces iba más gente con formación en ciencias puras y en ciencias biológicas que con formación en ciencias sociales (31).

La verdad es que ese tiempo en Osorno fue de un aprendizaje maravilloso, con muy buenos referentes teóricos, tipos de un nivel intelectual impecable, yo siempre digo que yo aprendí más por osmosis que por otras cosas. Recuerdo especialmente a Andrés Nuvar que era el Vicerrector de Osorno, él era un académico con un currículum impresionante, venía de la Escuela de Derecho de la (Universidad) Chile y aceptó irse a Osorno sólo por razones políticas (32).

Fue maravilloso porque nos permitió también criar a las niñas y estar juntos, pero sabíamos que teníamos que irnos de allí. La Claudia<sup>655</sup> tenía problemas serios de salud, tenía una bronquitis asmáticas y el pediatra nos había dicho varias veces que era ideal que nos viniéramos más al centro del país. En Talca hacían falta profesores en ese momento, y por lo tanto nuestro salto fue terminar nuestro periodo en Osorno, entregamos los cargos y nos fuimos a Talca. En Talca si trabajé en la Escuela de Servicio Social, que ya llevaba varios años (33).

Estuvimos en Talca menos de un año, fue un tiempo breve, pero muy intenso, sobre todo por los acontecimientos asociados al Golpe de Estado. En Talca estuvimos todo el año 73 hasta que nos echaron<sup>656</sup>. Yo todavía tengo guardado por ahí el pergamino, le digo pergamino al decreto de Ruiz Danyau<sup>657</sup>, quien era en ese momento el rector designado que nos exonera. Y salimos junto a catorce profesores de la sede, entre ellos la Leonor Cariola<sup>658</sup>, Antonio

---

<sup>655</sup> Se refiere a la menor de sus hijas

<sup>656</sup> El número extraordinario de la *Revista Anales Huellas de un Acecho* (2013), editado por Sonia MONTECINO, Vicerrectora de extensión de la Universidad católica, muestra algunas de las facetas que adquirió el proceso de intervención militar en la Universidad de Chile. Mayores antecedentes en:

<http://www.uchile.cl/noticias/95882/las-huellas-de-un-acecho-intervencion-militar-en-la-u-de-chile> [5. mayo 2014]

<sup>657</sup> Por medio del Decreto Ley Nº 50 de 1973 fue designado como rector delegado de la Universidad de Chile el General de la fuerza aérea Cesar Ruiz Danyau, quien inicia una profunda y metódica *acción contra* de todos los opositores del régimen en todas las facultades, institutos y organismos dependientes, tanto en el estamento académico como entre los propios estudiantes y funcionarios de la casa de estudio. Durante esta época la universidad sufre de profundos recortes presupuestarios con diversos fines, tales como reducir el tamaño de la universidad, al igual como medida de liberalización del mercado universitario altamente concentrado. Descargado de [http://wikibello.cl/wb/index.php?title=Universidad\\_de\\_Chile](http://wikibello.cl/wb/index.php?title=Universidad_de_Chile) [5. mayo 2014]

<sup>658</sup> Socióloga, que posteriormente se desempeñó en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación CIDE, donde ha desarrollado numerosos proyectos de investigación sobre enseñanza media.



Elizalde<sup>659</sup>, con quienes hicimos vínculos que se estrecharon de por vida. Ya Osorno había sido intensísimo, pero en el corto período de Talca fue más intenso, en Talca hice clases de trabajo social propiamente tal, hice comunidad y prácticas profesional. Hice un curso para trabajadores sociales y para sociólogos que estaban interesados en aprender lo que hoy día llamaríamos intervención, que en esa época para nosotros era acción social (34).

Dentro del concepto de acción social se incluía, por cierto, el trabajo con la comunidad, recuerdo que hacíamos trabajo rural, trabajábamos mucho con la reforma agraria y con poblaciones urbanas de Talca donde hicimos unas prácticas muy muy lindas en realidad, de organización, de generación de recursos humanos, a mí me todo trabajar esencialmente con estudiantes que aún no estaban titulados, sino que estaban haciendo su práctica y su memoria. En este sentido el proceso de titulación era muy similar al que yo tuve, ya que en esa época hacían la gran práctica final y paralelamente la memoria, aunque en mi caso no se llamó memoria, sino estudio. Ese era más o menos el esquema en esa época, por lo menos en la Chile y sus distintas sedes: Talca, Osorno, Temuco, La Serena, Antofagasta (35).

Tras el Golpe de Estado el cierre de las Escuelas no fue inmediato, sino que fue posterior. La escuela de Servicio Social de Osorno la cierran inmediatamente, pero Talca no la cierran y tampoco cierran La Serena, echan a algunos profesores y queda alguna gente de las que ya estaban y contrataron otra. Y en Talca lo que pasó es que llamaron a hacerse cargo a un grupo de gente que estaba justo en el periodo anterior, al que yo llegara, que eran las que habían creado la escuela y que eran unas mujeres oye, de derecha absolutamente, con una visión asistencial del trabajo social, total y absoluta. Entonces cuando a nosotros nos echaron ellas se quedaron con la escuela todavía un par de años, dos o tres años más, hasta que la cerraron, y luego cerraron todas las sedes<sup>660</sup> (36).

Este proceso fue bien trágico, no sólo por los profesores desaparecidos, expulsados o exonerados, sino para algunos estudiantes que teníamos, que estaban terminando. Yo creo que para los alumnos que estaban en la mitad de la formación fu menos terrible, sufrieron menos, probablemente pasaron rabias, pero los que estaban por terminar quedaron a la deriva, porque todos tenían proyectos de memoria que eran, pero lo más pasados para la punta. Hay gente que nunca se pudo titular, hay gente de Talca que llegó a la Católica de Santiago y que la Mónica Jiménez extrañamente los recibió igual que a gente de Osorno y les permitió terminar sus procesos (37).

Los estudiantes que lograron recibirse lo hicieron porque cambiaron toda su memoria y a otros incluso les hicieron lo que ellos llamaron los cursos de nivelación, que era de desnivelación, porque no era otra cosa<sup>661</sup>. Pese a todo, el período en Talca, fue un periodo

<sup>659</sup> Sociólogo chileno, quien el enfoque de desarrollo humano, ver MAX-NEFF, Alfred; ELIZALDE, Antonio y HOPPENHAY, Martin (1994) *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria/Nordan

<sup>660</sup> Durante la década de los ochenta como resultado de una modificación legal al sistema de Educación Superior en Chile (DFL N°1 del 3 de enero de 1981), se separa a la Universidad de Chile de sus sedes regionales y en Santiago de sus institutos o academias.

<sup>661</sup> CASTANEDA y SALAMÉ (2010) constatan esta situación cuando afirman: "Con relación al plan de estudios, se inicia un rediseño que incluye redefiniciones de los objetivos, objeto y metodologías de la profesión, planteando una formación tecnológica cuya característica central es la desideologización de la práctica social, rescatando como valor central la neutralidad en los procesos de intervención. El plan de estudios resultante de este rediseño, se

riquísimo en todo sentido, fue muy bueno en la universidad, fue muy bueno políticamente, pero además aunque parezca extraño fue muy bueno religiosamente también. En ese momento estaba don Carlos González de obispo en Talca, y don Carlos era lo más abierto que había, nosotros teníamos un cura dentro de la carrera, Carlos Condamine, que precisamente hacía sociología que era el cura más pasado para la punta, trabajaba en las poblaciones y don Carlos lo defendía, y de hecho lo defendió hasta el final (38).

Además estaba en Talca el cura Lebre<sup>662</sup> y trabajaba en rehabilitación de prostitutas. Él tenía un programa en realidad ¡maravilloso! Las llevaba, a todas las que quisieran irse a una casa de acogida y el resto se quedaban donde quisieran daba lo mismo: asistían a cursos de capacitación, hacían sesiones de análisis y reflexión, las hacía terminar la enseñanza media, y en algunos casos sólo básica, pero las capacitaba en oficio, y una vez que terminaban de capacitarse en oficio les conseguía pegos en otros lugares, las mandaba a otras provincias para que no hubiera ningún estigma detrás de ella. Yo creo que en ese corto periodo que yo estuve en Talca, deben haber pasado por ahí por lo menos unas 200 mujeres, que comprenderás lo adoraban (39).

Tenía una visión de cambio social pero impresionante, impresionante, y además con esa idea de que nada los detenía. O sea, todo era posible de ser cambiado, así que para mí fue un periodo riquísimo, yo creo que precisamente en ese periodo reabrí mis relaciones con la iglesia, porque me había ido medio saturada de las monjas y luego la formación en la universidad, no era precisamente muy religiosa, y más bien marco el inicio de mi militancia política como opción. Tenía una cosa como de rabia contra la iglesia, porque los curas vivían bien y la gente se moría de hambre. El único referente que tenía sentido era el padre Hurtado, pero nunca tuvimos oportunidad de estar ni cerca de él. Por eso digo que Talca fue la vuelta a los orígenes, diría yo, en términos religiosos (40).

Luego que nos echan de la Universidad nos quedamos en Chile un tiempo<sup>663</sup>, yo casi tres años y Mario dos. Mario salió de Chile a comienzos de noviembre del 74, después de que había muerto Miguel Enríquez<sup>664</sup> y yo me quedé un año más todavía, del cual estuve un año fuera, en la calle. O sea todo el primer periodo, junto con Mario, estuve en la calle en tareas totalmente distintas (específicas de su militancia política), y después otro periodo yo sola, ya cuando Mario se había ido, porque él tenía que salir primero, porque estaba mucho más

---

aplica de modo prácticamente uniforme a las nuevas generaciones que ingresan a contar del año 1976 en las ocho escuelas que quedaron funcionando hasta el inicio de los años ochenta”.

<sup>662</sup> Sacerdote Guido Lebre Guillois (1926-2000) su accionar tuvo incidencia en el mundo político y religioso,

primero con su candidatura a diputado del Mapu en 1972

[http://biblioteca.uahurtado.d/UJAH/msj/docs/1972/n213\\_601.pdf](http://biblioteca.uahurtado.d/UJAH/msj/docs/1972/n213_601.pdf) y luego con su “El despertar”. A propósito de los 10 años de su fallecimiento la siguiente crónica recuerda su labor en esta casa de acogida:

<http://diarioelcentro.blogspot.com/2010/07/talquinos-recuerdan-obra-del-padre.html> [5. mayo 2014]

<sup>663</sup> Pasan a la clandestinidad ya que su militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionario MIR los volvía sujetos de persecución constante por parte de las agencias de la dictadura y de su aparato represor. El MIR es un movimiento político fundado en 1965 por Otarío Blest, Miguel Enríquez y Luis Vitale, con la idea de apoyar a la clase obrera y las capas oprimidas del país, durante la reforma universitaria este movimiento tuvo un papel importante la organización estudiantil y del profesorado <http://www.mir-chile.d/> De acuerdo a lo consignado por el Informe Rettig el MIR registra 384 víctimas, lo que corresponde a 16.9% de sus miembros, mientras que en su portal este organismo registra 585 personas asesinadas o detenidas desaparecidas en ese periodo

<sup>664</sup> Abatido el 5 de octubre de 1974 en un enfrentamiento con los agentes de la Dirección Nacional de Inteligencia DINA. <http://www.memoriamir.d/pagina/index.htm#> [5. mayo 2014]

cargado<sup>665</sup> que yo. Y me quedé todavía un tiempo más en la calle, hasta que en realidad supimos por Osorno que tenían ya todos los datos de mis ubicaciones y habían ido a la casa de mi madre ya varias veces, por lo tanto la posibilidad que pudieran encontrarme era muy alta (41).

Durante todo ese tiempo las niñas estuvieron escondidas, a ellas las llevamos muy luego, después del golpe al campo. Porque en ese primer periodo rápidamente una de las cosas que hizo la dictadura fue coger a los niños de los militantes más conocidos para obligar a los padres a entregarse<sup>666</sup>. Entonces lo que nosotros hicimos fue que las niñas se fueron al campo, al fundo de un hermano de Mario aquí cerquita de Santiago, en Buin, y ahí pasaron todo el tiempo escondidas. Hablábamos por teléfono, pero no las vimos nunca más hasta el día que llegaron al refugio de Naciones Unidas de donde yo partí en agosto de 1975 (42).

Estuve como cuatro meses en esa casa, porque Naciones Unidas tramitaba mi pasaporte, pero el gobierno tenía que dar la autorización y eso se retrasó. Apenas tuvimos la autorización viajamos y llegué directamente a Argelia. Mario se fue primero a Italia, pero en Italia había un periodo de recesión muy grande, los italianos trataron estupendo a los compañeros, vivía en un hotel fantástico, pero los podían sostener como parásitos sociales: los alimentaban, les daban plata para el bolsillo, estaban en unos hoteles preciosos, pero el tema era que daro, Mario nunca en su vida había vivido de la caridad de nadie, entonces no lo habría podido aceptar, incluso tratamos en un momento desde Chile que se fuera a Inglaterra, pero eso no resultó y aparecieron unos amigos franceses, de un amigo nuestro que habían estado en la reforma agraria en Chile, que en ese momento tenían un programa de reforma agraria en Argelia (43).

### 3. Un quehacer profesional adaptativo

Mario se va primero que nosotros a Argelia, se va desde Roma a Argel y luego yo directamente a Argelia, o sea sin pasar prácticamente por Europa, porque estuve cuatro horas en el aeropuerto de París. Llegué a Argel primero a trabajar a una empresa nacional dependiente del Ministerio de la Industria Pesada, ese era un ministerio que tenía que ver con todo el montaje de las industrias en el país. al ministerio de la industria pesada, ahí me contrataron. Argelia no hace tantos años que había ganado su guerra de liberación contra Francia, por lo tanto estaba todo por hacer, lo poco que había los franceses lo habían destruido antes de partir, y lo poco que quedó la guerra lo había destruido porque fue una guerra larga y muy dura, por lo tanto tenían que reconstruir todo (44).

Ellos compraban lo que se llamaba las industrias “llave en mano”, lo que significa ¡Listas para funcionar! Listas para instalarlas. Para que eso pudiera suceder, tenían que venir especialistas de los países que vendían estas industrias. Mi rol era básicamente proveer a los especialistas la información legal y reglamentaria pertinente y algunos estudios sobre el tema de compra e instalación de industrias con el sistema ‘llave en mano’. Así colaboraba con los equipos de

---

<sup>665</sup> Con mayor riesgo, era buscado más intensamente.

<sup>666</sup> Ver artículo Tito TRICOT <http://alainet.org/active/8087&lang=es> y reportaje los niños y la represión en la dictadura CNN <http://www.cnnchile.com/noticia/2013/08/20/los-ninos-y-la-represion-en-la-dictadura> [5. mayo 2014]

investigación y formación-capacitación. Y en ese proceso hubo muchísimos problemas, de todo tipo: problemas económicos, problemas financieros, problemas de formas de capacitación aplicada, etcétera. Entonces los argelinos se dieron cuenta que había que empezar a formar equipos digamos que investigaran cuál era la mejor forma de hacer este proceso, eran equipos que insumaban a las autoridades argelinas para la toma de decisiones (45).

Lo cierto es que primero llegué al centro de documentación en el Ministerio de la industria pesada, que era un centro lindísimo con una diversidad de cosas, todas relacionadas con la industria en realidad. Así que ahí estuve como unos seis meses y luego me llamaron, porque ellos consideraban que la formación nuestra era casi como de sociólogo, además había sido profesora universitaria, que era un valor para ellos porque teníamos que trabajar con profesionales muy diversos: trabajé con arquitectos, con ingenieros de distintas especialidades, con abogados, con unos pocos sociólogos y con gente de todo el mundo. Esos equipos no sólo eran multidisciplinarios sino que eran multiétnicos también, había gente de la Unión Soviética, de Bulgaria, de los países árabes, fundamentalmente de Egipto y de Siria, que en esa época tenían los más altos niveles de formación. Había franceses, que habían estado del lado de Argelia durante la guerra de liberación, y empezaban a llegar españoles (46).

Ahí armamos un equipo y yo creo que la gran tarea fue investigar ¿qué diablos es primero la industria pesada?, segundo ¿cómo se instala una industria?, ¿qué había que hacer con el personal? ¿Qué pasaba con el personal que se hacía cargo? ¿Cuál era el rol de los instaladores? Por así decirlo, de los que venían a instalar: ¿Era dirigir ellos la empresa, o había que rápidamente formar argelinos que se hicieran cargo? Y en eso trabajamos muchos años, en realidad casi todo el tiempo en que estuve en Argelia (47).

Nunca pude trabajar en la formación de trabajadores sociales que existían allá, me habría encantado, pero era imposible por dos razones: la primera, era que el nivel no tenía nada que ver con el nuestro, porque la formación era de nivel secundario, era una formación de nivel técnico, se formaban a los asistentes sociales en los últimos dos años que correspondería a nuestra enseñanza media, y allá todavía se llamaban visitadoras sociales. Y la segunda, que por supuesto y eso era lo más lógico del mundo ¡había que formarlas en árabe! Si iban a trabajar con árabes y yo no dominé jamás el árabe, o sea lo logré entender, porque trabajaba digamos con mucha gente que eran árabes, pero salvo decir: “buenos días”, “gracias”, “¿cómo estás?”, “¿cómo te fue?”, nada más, absolutamente nada (48).

La única que única que aprendió árabe y que hasta hoy día sabe fue la Claudia, porque cuando llegamos el colegio ya había empezado y en el nivel que tenía que ir la Claudia en la Alianza Francesa<sup>667</sup> no había cupo, ni tampoco quisieron hacerlo, entonces la Daniela entró a primera preparatoria a la Alianza y la Claudia entró a un kínder árabe maravilloso que conseguimos, y que quedaba en el jardín botánico de Argel. Según nuestros amigos, la Claudia aprendió mucha lengua, aprendió poco a escribir, pero habla bastante bien (49).

---

<sup>667</sup> *Alliance Française*, organización que promueve la enseñanza del idioma francés <http://www.fondation-alliancefr.org> [5. mayo 2014]

Al comienzo lo que hice fue perfeccionar mi francés, porque el francés es el idioma de comunicación al nivel más intelectual digamos y más de gestión también, pero todo el trabajo con los obreros era puro árabe y aprender árabe son muchos años y no logré aprenderlo. Tampoco logré resolver los temas culturales que son muy fuertes y en algún sentido impactante para mí, porque yo era una mujer profesional y que me creía libre además (50).

En el ministerio de la industria pesada, llevábamos un registro pomenorizado de los procesos e íbamos y analizado las cosas, lo que nos permitía tener un registro sistematizado de lo ocurrido en el Ministerio. En esa época ese trabajo no se llamaba sistematización, como se llamó después, porque la verdad es que tenía bastantes semejanzas con lo que hice después bajo el nombre de sistematización recién en los años 80, porque en realidad en Chile, llega a mediados de los 60, pero se consolida en los 70 todo el proceso de re-conceptualización<sup>668</sup> del trabajo social, que le llevaba, diríamos nosotros sistematización (51).

Por lo menos para mí que estaba en la (Universidad de) Chile, la sistematización no alcanzó a desarrollarse mucho, ya que luego de la reforma universitaria vino el Golpe de Estado. Conozco a alguna gente que salió de la Católica, que trabajó después fundamentalmente en derechos humanos, y que ellos alcanzaron a ver algo de sistematización<sup>669</sup> ya sea directamente o indirectamente, ellos ya tenían la idea de la sistematización y de cómo había que hacerla, porque por lo menos en época, ya había bastante información en Chile que llegaba fundamentalmente de Brasil, por lo tanto había posibilidades de leer (52).

Regresamos a Chile en diciembre del 84, ya que Mario apareció en una de esas listas que publicaban en la dictadura<sup>670</sup> en una de las grandes como de 2.500 compañeros y se volvió loco y dijo: “me voy, me voy a Chile a ver ¿qué podemos hacer a ver si podemos volver?”. Y partió a Chile convencido que lo iban a dejar entrar sin problema. Y la verdad es que fue así y a los 15 días llamó por teléfono y dijo: “nos venimos a Chile, no tenemos nada todavía claro de trabajo pero creo que vamos a conseguir, los amigos que se quedaron y otros que han vuelto

<sup>668</sup> El movimiento de re-conceptualización del Trabajo Social, formó parte de las perspectivas liberacionistas que se desarrollaron desde mediados de los años 60 en América Latina, de acuerdo a lo señalado por Castañeda y Salame (2010): “En este período, la profesión se vuelca en una profunda autocrítica, en un proceso denominado re-conceptualización, en el que se cuestiona fuertemente el rol asistencialista de la profesión y, como consecuencia, las metodologías y niveles de intervención, el carácter asistencialista de las prácticas sociales junto a las teorías, conceptos y marcos valóricos que sustentan el quehacer profesional. La re-conceptualización, es un proceso que convoca a la totalidad de escuelas de trabajo social de Latinoamérica y que responde al clima de reformas sociales y políticas de la época. En: <http://www.trabajosocialudec.d/rets/wp-content/uploads/2010/12/historiaformacion.pdf> Ver también artículo de KRUSE H La re-conceptualización del trabajo social en América Latina <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000239.pdf> [5. mayo 2014]

<sup>669</sup> La relación entre investigación y sistematización es abordada por QUIROZ y MORGAN en el documento La Sistematización, Un Intento Conceptual y una Propuesta de Operacionalización. Disponible en [http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num15/01\\_10/t\\_quiroz1.pdf](http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num15/01_10/t_quiroz1.pdf) [5. mayo 2014]

<sup>670</sup> El 10 de agosto de 1983, al asumir un nuevo gabinete, se produjo un cambio cuantitativo en el sistema de listas. En los siguientes 15 días el Gobierno publicó dos listas con más de 1000 personas cada una a quienes se les autorizó a regresar a su patria. Más tarde se publicaron otras dos listas, con 10 y 594 nombres, respectivamente. El 11 de septiembre de 1984, se publicó en la prensa de Santiago una nómina de 4.982 personas que el gobierno entregó a las líneas aéreas que operan hacia Chile y que deberán consultar a la Policía Internacional de Santiago antes de vender un pasaje hacia ese país. El documento lleva la firma del Prefecto Jefe Nacional de Extranjería de Policía Internacional y sostiene que en caso de que alguna línea aérea transporte hacia Chile a personas de esta nómina éstas no podrán desembarcar y deberán continuar su viaje en el mismo avión. Ampliando con ello la posibilidad de retorno de exiliados y sus familiares que no habían aparecido en las nóminas anteriores. Información disponible en <http://chile.exilio.free.fr/chap01a.htm> [5. mayo 2014]

antes que nosotros nos van a ayudar, vamos a conseguir pega, vamos a poder vivir”, de tal manera que regresó a Argel, estuvimos como seis meses más en Argelia y después él se vino como una semana antes que nosotros, para poder tenemos listo el lugar donde llegar. En ese momento teníamos dos ofrendimientos donde quedarnos y ocupamos uno que era la casa de mi madre, porque estaba más cerca del colegio, que Mario había estado estudiando dónde poner a las niñas (53).

Mario con muy buen criterio decidió que en la Alianza francesa<sup>671</sup> por ningún motivo, a pesar de que era el referente natural nuestro, porque se dio cuenta rápidamente que los chicos que iban en la Alianza eran en general de gente de mucho dinero y nosotros nunca jamás las íbamos a equiparar, entonces iban a tener la formación de la Alianza, pero iban a tener todo el sufrimiento además de este país que es tan rechazante de lo distinto. Así que Mario decidió *La Girouette*<sup>672</sup>, que fue una estupenda decisión, porque además ese colegio tenía un pensamiento más de izquierda también, era más progresista, de hecho Lagos<sup>673</sup> tenía a su hija ahí, un montón de dirigentes políticos del Mapu<sup>674</sup> y de otros partidos tenían a sus hijos ahí (54).

Nos fuimos de Argelia antes de Navidad y pasamos unos días en París, tendríamos que haber llegado a Chile el 29 de diciembre, pero el avión en que viajábamos se echó a perder en Buenos Aires, así que nos quedamos en Buenos Aires dos días y medio antes de poder viajar, y después tuvimos que hacer un vuelo: Buenos Aires, Mendoza, Mendoza, Santiago ¡todo un periplo! Las niñas venían furiosas porque dejaban sus maestros, sus amigos, su colegio ¡Para ellas fue atroz! Pero para mí pisar tierra chilena fue la locura, tan locura que tuve que contenerme y decirme: “no puedes hacerlo” casi beso al tipo de aduana ¡De pura alegría! Que debe haber sido un gallo de investigaciones o un CNI<sup>675</sup> (55).

Era muy contradictorio nosotros estábamos eufóricos y ellas descaradísimas, para ellas fue muy duro, las dos sufrieron mucho la vuelta, pero la Daniela hizo una anorexia espantosa, la tuvimos en tratamiento mucho tiempo, lo que nos obligó a hacer digamos también una terapia familiar. Además ahí nos dimos cuenta que ¡Nunca les explicamos claramente lo que había pasado! Ellas sabían de Pinochet, sabían que nosotros éramos perseguidos y contrarios a Pinochet, se formaron en eso, pero nunca les explicamos ¿por qué nos separamos de ellas? Eso nunca quedó claro y eso salió después, en la terapia, y ahí tuvimos que explicarles cuáles habían sido las razones, que había sido por defenderlas, no por abandonarlas ¡fue durísimo! Ellas eran muy chiquititas<sup>676</sup>, pero igual les afectó, pese a que estuvieron muy bien en la casa de mi cuñado, porque en realidad era un campo precioso (56).

<sup>671</sup> Se refiere al establecimiento *Lycée Antoine de Saint-Exupéry*

<sup>672</sup> Colegio ubicado en la comuna de Las Condes mayores antecedentes en <http://www.lagirouette.org/la-girouette>

<sup>673</sup> Se refiere al principal líder de la Concertación en ese periodo, Ricardo Lagos Escobar, quien fuera luego Presidente de la República entre 2000 y 2004.

<sup>674</sup> Movimiento de Acción Popular Unitaria MAPU, partido político que se crea a partir de la escisión de la democracia cristiana en 1969. Mayores antecedentes en [http://historiapolitica.bcn.cl/partidos\\_politicos/wiki/Movimiento\\_de\\_Acc%C3%B3n\\_Popular\\_Unitaria](http://historiapolitica.bcn.cl/partidos_politicos/wiki/Movimiento_de_Acc%C3%B3n_Popular_Unitaria) [6. mayo 2014]

<sup>675</sup> Central Nacional de Inteligencia (CNI), en el imaginario popular un sujeto sin identificación visible, de lentes oscuro y violador de derechos humanos

<sup>676</sup> Algunos organismos como PIDEE (Fundación para la Protección de la Infancia dañada por los Estados de Emergencia) y EXIL trabajaron directamente los efectos de estrés posttraumático que la dictadura generó en los



El regreso a Chile, fue un proceso muy duro, pero al mismo tiempo lo único que queríamos era volver, así que desde esa perspectiva para nosotros fue bueno, aunque para las niñas malo. Apenas llegamos entré a esa red de amigos que estaba apoyando a los retomados, estaba la Leo Cariola, quien trabajaba en el CIDE y me consiguió el trabajo más lindo que uno puede imaginar, ya que Patricio Cariola con Jorge Marshall y Josefina Rossetti estaban haciendo una investigación sobre exilio y retorno<sup>677</sup>. Ellos ya habían investigado como en seis países europeos, las condiciones del exilio y lo que la gente pensaba para retornar y también en tres países latinoamericanos: Colombia, Venezuela y Costa Rica parece, pero no lo puedo asegurar, pero sí sé que en América Latina, Colombia y Venezuela. Y había que tomar todavía unos datos en Santiago de gente recientemente retornada para ver ¿cómo estaba viviendo el retorno? Y por medio de las gestiones de Leonor me incorporé a ese grupo de investigación (57).

Llegué casi al final del proyecto, por lo que me tocó hacer algunas entrevistas muy lindas en Santiago a gente que venía de distintos países, pero sobre todo trabajé en la parte final, porque eso fue a los quince días después que yo llegara, o sea no estuve ni un día cesante. ¡Llegué y me metí a trabajar! Me metí al mundo real de este país de un modo que para mí fue fantástico, porque escuchando lo que te decían las entrevistadas, pude entender y situarme de nuevo en Chile<sup>678</sup> y además fue un privilegio poder trabajar con un equipo que era un grupo de investigación altamente potente, además muy calificados y dirigidos por el Pato Cariola<sup>679</sup> (58).

Al terminar el proyecto había que hacer un Seminario Internacional con participación de naciones unidas porque se suponía que ellos eran los primeros que iban a implementar algunas medidas para el retorno, porque en un principio era ACNUR quien iba a implementar las medidas. Así que hicimos un seminario muy lindo en Punta de Tralca, con ACNUR, estuvimos una semana en eso y me tocó trabajar harto en ese seminario, en la organización, en la realización y después en toda la sistematización de la información que salió de ese seminario. Y gran parte de esa información, en la que yo no tengo ningún mérito más que haber trabajado el último periodo, fue la que dio origen a todas las medidas que de los 90 para adelante se tomaron en relación a refugio y retorno y que implementó el Gobierno<sup>680</sup>. Yo creo que parte de ese material de trabajo debe estar aún en el CIDE, es lo más probable, porque el CIDE tiene una de las buenas bibliotecas con las investigaciones de esa época (59).

---

niños e hijos de exiliados, torturados y detenidos desaparecidos, ver centro de documentación <http://www.pidee.d/es/> y centro EXIL <http://www.centroexil.org/que-es-exil> [5. mayo 2014]

<sup>677</sup> Es probable que esta investigación haya dado origen al libro: CARIOLA, Patricio y ROSETTI, Josefina (1984)

Inserción laboral para el retorno: el caso de los exiliados chilenos. Santiago de Chile: CIDE.

<sup>678</sup> Con el retorno a Chile

<sup>679</sup> Sacerdote jesuita y educador, fallecido en 2001. En 1999 recibe el premio nacional de educación, ver homenaje en <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=72288> [5. mayo 2014]

<sup>680</sup> Se refiere esencialmente a las medidas implementadas por la Comisión Nacional de Retorno, que funcionó en Chile entre 1990 y 1994 y al programa de exonerados políticos existente desde 1993, cuyo accionar formó parte de las medidas de reparación que se emprendieron del Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación y del Informe de la Comisión sobre Prisión y Tortura, entre otras instancias. Información sobre las medidas en: <http://www.icsc.org/wp-content/uploads/2011/03/Descripcion-de-medidas-reparacion-MAYO2012.pdf> [5. mayo 2014]



Luego que termina mi proyecto en el CIDE y yo no tenía mucho espacio en ese organismo, en cambio había mucha necesidad en El Canelo, entonces Sergio Martinic<sup>681</sup> habló con Pancho Vio<sup>682</sup>, le contó quién era yo, de dónde venía, cuál era mi historia y ahí descubrimos que con Pancho ¡nos habíamos conocido en Talca! Porque el Pancho trabajaba en la CORA<sup>683</sup>, así que nos alcanzamos a conocer un poco. Así fue como Pancho me contrató y me fui a El Canelo. En el canelo estuve varios años, e hice cosas muy distintas, en el primer periodo, la tarea fue hacer tres diagnósticos en lugares en que íbamos a trabajar, porque yo sabía algo del tema: en Peralillo, Pumanque, en la sexta región, en el secano costero y en un lugar chiquitito que se llamaba La Higuera. Entonces la idea era hacer un diagnóstico más bien general, no sólo social, sino también pecuario y agrícola para poder ver cómo se podía meter El Canelo con su programa de tecnologías apropiadas<sup>684</sup> en esas localidades (60).

En ese tiempo había un proyecto medio pensado pero no había suficiente información. Y en esos diagnósticos trabajé unos seis meses junto a la Carlota Olavarría, una economista de la (universidad de) Chile, trabajamos la mayor parte del tiempo en terreno, lo que fue fantástico para mí, ya que era volver a estar entre los campesinos, entre dirigentes sociales campesinos. Y conectarme con el mundo real, con lo que había ocurrido. La información de esos diagnósticos se usaron para hacer distintos proyectos y después con la Carlota trabajamos en uno de esos proyectos con mujeres, todavía no había mucha mujer temporera en esa época, o sea, las mujeres todavía seguían con el rol más tradicional, seguían a cargo de huerto digamos, a cargo de los niños, de la crianza de animales menores. Entonces trabajamos mucho con ellas en temas sociales, en temas de leyes sociales, en temas de códigos del trabajo, en temas reivindicativos de género, y ahí empezamos a trabajar ese tema que después lo tomó la Tere Quiroz (61).

Después de esos proyectos me tocó trabajar en varios programas, trabajamos junto con el Crate<sup>685</sup>, que es un organismo de la iglesia católica del mismo tipo que El Canelo en Talca, lo que me hizo volver a Talca a trabajar con campesinos y ahí hicimos investigación-acción, hicimos algunos programitas especiales tanto de desarrollo social como de fomento productivo. La investigación-acción la aprendí en El Canelo en realidad, ya que hasta que llegué al Canelo nunca en mi vida, nunca en mi vida me había topado con nada que tuviera que ver con la investigación-acción, había visto algunas cosas de Educación Popular de Paulo Freire<sup>686</sup> sí, pero Paulo Freire era más bien a nivel de la educación popular, pero no estaba vinculado digamos claramente la investigación temática para la educación popular y la

<sup>681</sup> Ex Investigador y Director del CIDE actualmente se desempeña en la Facultad de Educación de la Universidad Católica, mayores antecedentes en [http://educacion.ucd/index.php?option=com\\_academicos&idaca=28&view=academicosint&Itemid=92](http://educacion.ucd/index.php?option=com_academicos&idaca=28&view=academicosint&Itemid=92) [5. mayo 2014]

<sup>682</sup> Francisco Vio Grossi, Director de El Canelo de Nos en el momento en que la protagonista del testimonio regresa a Chile, también fue secretario general de CEAAL <http://www.ceaal.org/v2/cacerca.php> Mayores antecedentes sobre Fundación El Canelo de Nos en <http://www.elcanelo.d/> [5. mayo 2014]

<sup>683</sup> Corporación de Reforma Agraria, CORA

<sup>684</sup> Mayores antecedentes sobre el tema de tecnologías en <http://tecnologiasolarcanelo.blogspot.com/>

<sup>685</sup> Se refiere a la Fundación Crate, organismo dependiente de la diócesis de Talca. Información disponible en: <http://www.crate.d/> [5. mayo 2014]

<sup>686</sup> Referencias sobre este pedagogo brasileiro, impulso del movimiento de educación popular en Latinoamérica en: [http://www.uhu.es/dne.educacion/figuraspedagogia/0\\_paulo\\_freire.htm](http://www.uhu.es/dne.educacion/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm). En el siguiente artículo de Rolando PINTO muestra la influencia de este pensador en Chile <http://pensamientoeducativo.ucd/index.php/pel/artide/view/286/594> [5. mayo 2014]

organización social, con la investigación participativa, ese vínculo lo hizo el propio Paulo Freire varios años después (62).

Y nosotros en EL Canelo lo aprendimos fundamentalmente de los escritos de Fals Borda<sup>687</sup>, que los trabajamos leyendo y discutiendo con los equipos de El Canelo ¿Cuáles eran las experiencias de ellos?, ¿cómo lo habían hecho? ¿Cómo habían logrado investigar con la gente? e investigar de verdad. Ahí comprendí que es un tipo de investigación años luz de la investigación normal, de lo que nosotros llamamos investigación en ciencias sociales, porque esta no es una investigación para descubrir nuevos fenómenos, sino más bien para darificar cómo operan los fenómenos, cómo se presentan los problemas y sobre todo cómo vivencia la gente esos problemas y cómo ellos pueden después intervenir para superarlos. Entonces es un enfoque muchísimo más dialéctico y comprensivo el de la investigación-acción, que el de la investigación formal ya sea cuanti(tativa) o cualitativa que hemos hecho después (63).

La investigación acción me significó fundamentalmente superar el diagnóstico tradicional que yo había hecho hasta entonces. Yo había hecho diagnósticos y sabía bastante de diagnóstico, pero me di cuenta digamos que los diagnósticos de todas maneras eran la mirada del externo, en esa época nosotros hablábamos de agente externo nosotros, entonces la investigación acción significó: aplicar parte de los conocimientos adquiridos por mí en el diagnóstico, pero con un enfoque completamente distinto, que era este que había aprendido en El Canelo con Fals Borda y por lo tanto hacer investigar a la gente más que investigar yo. Orientarlos hacia dónde buscar información, porque en esa época, plena dictadura, los dirigentes sociales sobre todo lo que hacían eran encuestas. Y las encuestas eran unos formularios así de investigación analítica, llamaríamos hoy día, pero por montones por supuesto al modo que ellos podían hacerlo para saber ¿quién era la gente?, ¿dónde vivían?, ¿cuánto ganaban?, ¿con qué vivían?, si estaban incorporados a organizaciones o no, pero era todo como descriptivo y se quedaba a nivel de las personas y las familias, pero sin mucha idea tampoco del trabajo comunitario (64).

Creo que esta propuesta en realidad me entusiasmó, sobre todo por la posibilidad de que quienes vivían las situaciones terribles, quienes vivían los problemas, quienes de algún modo habían sido perseguidos o apenas podían sobrevivir, fueran capaces de pensar su propia situación, de mirar la de otros y compararse, de visualizar dónde estaban los nudos más importantes, en esa época era mucho ubicar responsables también. Porque estamos hablando de un período donde el 33% de las personas estaban desempleadas, ese porcentaje llegó a reconocer el PET<sup>688</sup> y nosotros hablábamos de unos 3 millones y medio de pobres sólo en el campo chileno, sin considerar la pobreza urbana. Fue un período de una pobre intensa, horrible, los más jóvenes no logran imaginar los niveles de pobreza de esa época. Yo no los vi los del primer tiempo, no alcancé (porque estaba en Argelia), pero cuando volví ¡era impactante en realidad! (65).

Sobre todo cuando comparaba la realidad de Chile con Argelia, porque Argelia no era un país pobre, punto uno: en Argelia no había nadie digamos que no tuviera casa, ya que después de la guerra de liberación, una de las primeras cosas que hicieron los argelinos fue tomarse todas

---

<sup>687</sup> Fals Borda, sociólogo e investigador colombiano. Al respecto ver La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular, en: <http://www.redalyc.org/pdf/122/12217404.pdf> [5. mayo 2014]

<sup>688</sup> Programa de Economía del Trabajo, PET <http://www.petchile.cl/> [5. mayo 2014]

las casas que tenían los franceses en todos los barrios y asignarlas, eso hacía que nadie tuviera problemas de vivienda. Aunque había departamentos de dos piezas en los que vivían 14 personas, o sea había hacinamiento, pero no pobreza. Dos: en Argelia, todo el mundo comía y comía bien, todo el mundo se vestía, todos los niños iban a la escuela. Nosotros llegamos a Argel en un período en que había triple jornada de escuela para escolarizar a todo el mundo: grandes y chicos (66).

Si bien en Chile no había analfabetismo en esa época, tenía deserciones muy tempranas, con mujeres y hombres que apenas podían escribir su nombre, a ese nivel. Entonces los hacían tontos cada vez que querían, por lo tanto la investigación-acción en ese sentido fue un aporte. Pero que no me hizo rechazar la idea del diagnóstico, sino que por el contrario, me ayudó a entender que hay distintos niveles de aproximación al conocimiento de la realidad, y que la investigación-acción era tal vez el más adecuado para que la propia gente descubriera los nudos críticos, por así decirlo, la podía problematizar y además podía buscar soluciones, incluso acudiendo a terceros o señalando a terceros como responsables, o recurriendo a tercero o para buscar ayudas específicas, no cualquier ayuda (67).

Ahora a mí ese enfoque me acomodó absolutamente ¡Me encantaba!<sup>689</sup> e hicimos harta investigación acción como te digo, aquí en la quinta región, en la sexta hicimos mucha, también en Talca y en los alrededores de Talca, y formamos gente en los distintos proyectos en los que participamos, y ahí comienzan a surgir una serie de iniciativas, apoyadas por El Canelo y también por otras ONGs<sup>690</sup> que hacían trabajo similar: los comprando juntos<sup>691</sup>, las ollas comunes en las regiones urbanas, el trabajo inter solidario en las regiones agrícolas, la gente se intercambiaba productos. Por ejemplo, los que producían papas le entregaban papas a los que producían choclo, o sea, se volvió al trueque, pero un trueque maravilloso. Por ejemplo, los que tenían huertos con duraznos, les entregaban a los que producían uvas, que a su vez les regalaban uva. Mira, se lograron cosas en realidad de solidaridad a ese nivel ¡Maravillosas! Y un cierto nivel de comprensión. Yo creo que no tenía la profundidad probablemente que debiera haber tenido, porque tampoco los programas duraban tanto tiempo, pero al menos lo que uno sí podía hacer era despertar el bichito de empezar a mirar la realidad y pensar en cómo transformarla (68).

En el año 87 nosotros comenzamos a trabajar más fuertemente en El Canelo con los proyectos sociales, y esa fue una exigencia de la Cooperación Internacional. Los organismos internacionales, que apoyaban a las ONGs en Chile, estaban cada vez más convencidos de que Pinochet se iba a ir, y que luego que Pinochet se fuera, este país iba a ser jaja, con todo el potencial humano que había en Chile y además por todo el trabajo que se había hecho durante la dictadura. Por lo tanto, muchas de las ONGs europeas, por lo menos con las que

<sup>689</sup> Revisar la incorporación de perspectivas críticas en sus aproximaciones investigativas

<sup>690</sup> Se refiere a los Organismos No Gubernamentales ONGs, que durante los años 70-80 desarrollaron acciones en Chile. Al respecto ver dos artículos: GRUNIGER Las ONGs durante la transición chilena, en revista MAD [www.revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/artide/download/.../15131](http://www.revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/artide/download/.../15131) y FERRER, Marcela; MONJE, Pablo y URZÚA, Raúl (2005) El rol de las ONGs en la reducción de la pobreza. Visiones sobre sus modalidades de trabajo e influencia en la formulación de políticas públicas

[http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SHS/pdf/most\\_policy\\_paper\\_16\\_es.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SHS/pdf/most_policy_paper_16_es.pdf) [6. mayo 2014]

<sup>691</sup> Hoy vinculados a las iniciativas de comercio justo, pero en los ochenta formaron parte de las acciones de sobrevivencia y lucha contra la extrema pobreza. Antecedentes de estas iniciativas en la actualidad <http://www.comprandojuntos.org/> [6. mayo 2014]

nosotros trabajábamos que eran grandes ONGs francesas, canadienses, alemanas y holandesas ya estaban pensando en la posibilidad de volver a África y nos empezaron a exigir que hiciéramos proyectos de autofinanciamiento. Eso nosotros no lo vimos así al principio, lo que pensamos era que esos proyectos eran para controlamos el uso de las platas. No nos dimos cuenta inmediatamente qué es lo que esta gente estaba pensando salir de Chile, nos dimos cuenta bien a final de la década de que la cosa iba para allá, que ellos se iban a quedar después un tiempo corto probablemente, que fue lo que pasó, y que luego se iban a ir. Entonces que lo que querían era que fuéramos capaces de sobrevivir con proyectos autofinanciarnos o con proyectos que pudiera el propio Estado u otros financiarnos (69).

Fue más o menos por esa época en que yo comencé a ser supervisora de las prácticas de comunidad de varios grupos de estudiantes, pero además colaboré con ellos en toda la parte de la elaboración de la investigación que les exigía la universidad, porque en realidad tenían malitos profesores de investigación en esa época. Primero comencé a hacer dases en el ARCIS<sup>692</sup>, Juan Campos me llamó para que fuera a hacer un curso de pobreza, un curso ¡que me encantó! Precioso, en realidad tuve que estudiar hartito, porque se trataba de hacer un curso de cierto nivel, pero además la experiencia de vida de todos esos años me sirvió muchísimo, para hacer un curso interesante, con salidas a terreno para que los estudiantes vieran focos de pobreza, entendieran en qué consistían, entendieran por qué era tan difícil salir solos, etcétera. Pero también entendieran las potencialidades que había en la gente (70).

Ese curso lo hice por dos años en el ARCIS que tenía su pregrado absolutamente instalado, y estando comencé haciendo dases en el diurna cuando el ARCIS creó el vespertino<sup>693</sup>, y me gustó más todavía, porque eran cabros pobres de solemnidad, más grandes que trabajaban en empleos pero que eran la precariedad misma, pero que querían ser visitadoras sociales, porque esos no querían ser ni asistentes sociales, querían ser visitadoras<sup>694</sup> ¡Había gente lindísima! Además en el diurno hice comunidad también, en el vespertino no, porque era muy difícil, o sea otra persona les hizo comunidad, pero desde una perspectiva que no sé cuál era, porque no podían hacer prácticas de comunidad, tenían que trabajar los sábados ponte tú y los domingos, y se deslomaban en la semana trabajando, entonces era muy difícil y además conseguir a la gente dispuesta a trabajar en comunidad en esas condiciones era complejo; los sábados eran un buen día, pero el domingo ¡pésimo! (71).

Bueno en esa época, a fines de los 80, como en el año 87 ocurre otro evento importante y es que el colegio de asistentes sociales se democratiza<sup>695</sup>. Un grupo de colegas del PC<sup>696</sup>, y

<sup>692</sup> Se refiere a la Universidad de Artes y Ciencias Sociales, información disponible en: [http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SHS/pdf/most\\_policy\\_paper\\_16\\_es.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SHS/pdf/most_policy_paper_16_es.pdf) [6. mayo 2014]

<sup>693</sup> Se refiere al horario vespertino de la carrera, que en esa universidad se imparte en dos horarios, ver malla y programas de formación en: <http://www.uardis.d/trabajo-social> [6. mayo 2014]

<sup>694</sup> Lo dice con cierta ironía, pero también por un enorme cariño por esos alumnos que probablemente eran la primera generación de sus familias en ingresar a la Universidad

<sup>695</sup> El colegio de asistentes sociales es una asociación gremial que se constituye en el país en 1955. Durante la dictadura los colegios profesionales pierden la colegiatura obligatoria de los egresados y dejan de ser espacios reguladores de la formación y calidad de la enseñanza, ver historia del Colegio en

<http://www.trabajadoressociales.d/provincio/historia.php> [6. mayo 2014] Al momento de elaborar el testimonio la protagonista de este testimonio ocupa el cargo de vicepresidenta del Consejo nacional del Colegio de asistentes sociales, mayores antecedentes en <http://www.trabajadoressociales.d/provincio/nacional.php> [6. mayo 2014]

<sup>696</sup> Partido Comunista

algunos del PS<sup>697</sup> habían estado montando lo que llamaban un colegio paralelo, que en el fondo era la idea de en algún momento entrar por la fuerza al colegio y hacer un cambio<sup>698</sup>. Era una máquina política muy bien pensada, muy bien armada que permite que a fines del 86 llegara como presidenta del provincial Santiago, que en esa época era regional, la Gloria Vio, que militaba en esa época en el PC. Y ahí apoyamos a la Gloria, y después pudimos elegir a la Tere Quiroz como Coordinadora del Programa de Capacitación y Desarrollo Gremial, entre 1987 y 1990. Y tengo que reconocer que fue a ella a quien se le ocurrió hacer un proyecto de capacitación gremial arguyendo que la formación había sido muy deformante en el periodo de la dictadura, que muchas escuelas se habían cerrado, y que por lo tanto los trabajadores sociales, sobre todo los de terreno necesitaban apoyo (72).

Y ahí hicimos como Regional Santiago, un proyecto de capacitación gremial, financiado por los sindicatos de trabajadores sociales suecos afiliados a la FITS (Federación Internacional de Trabajadores Sociales)<sup>699</sup>, que era una cantidad de plata enorme para la época y que os permitió dictar varios cursos de formación y capacitación a través de todo el país en realidad, desde Arica hasta Punta Arenas se hicieron cursos similares a los que trabajaba el CELATS<sup>700</sup> en esa época, que eran temas que muchas colegas no los habían escuchado en la vida. ¡Todo era novedoso! Nuevos enfoques digamos sobre Servicio Social; nuevos enfoques sobre políticas sociales, etcétera. Los cursos eran completamente gratuitos para las regiones y pagados a dos chauchas<sup>701</sup> en Santiago y en Valparaíso. En las regiones dejamos instaladas bibliotecas con puras fotocopias por supuesto, pero bibliotecas con materiales que no estaban disponibles, en cada región se dieron 6 o 7 cursos, y se logró reestructurar los colegios regionales que no estaban funcionando. O sea fue un proyecto lindísimo, que duró 6 años os tres primeros la Tere Quiroz fue la directora y los tres últimos fui yo (73).

Entre todos los cursos que dábamos en regiones y en Santiago había un curso de sistematización, y estaba en ese momento en Chile Ricardo Zúñiga<sup>702</sup>, él llegó a ser director de la Escuela de Trabajo Social de la universidad de Montreal en Canadá, él es, él es un psicólogo, amante del trabajo social. Entonces cuando lo llamamos para decirle que diera el curso de sistematización dijo: “sí pero yo lo doy con una trabajadora social” y dijo que le gustaría darlo conmigo, y para mí fue maravilloso, de las buenas cosas que han pasado en mi vida, es que Ricardo haya pedido esto. Hicimos un hermoso curso, muy lindo, pero sobre rescato las conversaciones que tuvimos con Ricardo a propósito del curso, las que nos llevaron a buscar la bibliografía por un lado, y a armar el programa (74).

---

<sup>697</sup> Partido Socialista

<sup>698</sup> Existía una asociación de asistentes sociales progresistas que funcionaba de forma paralela al Colegio hasta que logró ingresar a éste, ganando las elecciones del Regional Santiago (Correo electrónico para corrección testimonio [4. junio 2014]).

<sup>699</sup> Federación Internacional de Trabajo Social (FITS), en su traducción al español. Mayores antecedentes sobre este organismo en <http://ifsw.org/latin-america/>, ver historia de la FITS en <http://ifsw.org/latin-america/historia-de-la-federacion-internacional-de-trabajadores-sociales-a-nivel-mundial/> [6. mayo 2014]

<sup>700</sup> Centro Latinoamericano de Trabajo Social [www.celats.org](http://www.celats.org) [6. mayo 2014]

<sup>701</sup> Utiliza esta expresión para indicar que eran muy baratos, a bajo costo

<sup>702</sup> Psicólogo social radicado en Canadá, académico de la Escuela de servicio social Universidad de Montreal, autor de libros sobre sistematización y de varios artículos emblemáticos como “El trabajo social olvidado” y “La Difícil tarea de escribir” y de varios artículos sobre sistematización publicados en la revista Apuntes para el Trabajo Social, del Colectivo de Trabajadores Sociales de Chile. Su trayectoria académica actual se puede consultar en el siguiente link <http://service-social.umontreal.ca/repertoire-departement/vue/zuniga-ricardo/> [6. mayo 2014]

Yo había visto a Ricardo dos años antes en Canadá, porque yo había estado invitada por Desarrollo y Paz<sup>703</sup> a Canadá, así que habíamos estado juntos, además Ricardo venía en ese tiempo todos los años a Chile a ver a sus padres que estaban vivos, hijo único. Todos los años, se venía en el verano de acá a pasar un tiempo con sus padres y normalmente se quedaba como hasta abril, y entonces a instancia del Colegio armamos ese curso de sistematización que fue maravilloso y en ese curso tuve de alumnas a la Fabiola Cortez-Monroy y a la Margarita Quezada<sup>704</sup>, mira yo creo que una semana después la Margarita me llamó por teléfono para ofrecirme un curso en la Escuela, ella en ese momento era la subdirectora de docencia, por eso yo siempre digo que llegué a la católica antes que Pinochet su fuera, porque todo eso ocurrió en el año 89 (75).

En ese tiempo, la directora era la María Olga, y ella me hizo una entrevista bastante en profundidad, fue súper buena, fue súper acogedora, me recibió súper afectivamente y me dijo que: “le parecía interesante retomar algunas cosas que se habían visto hace tantos años en la escuela” ¡A pesar de que ella había estado ahí todos los años! Y así comencé con el curso de, sistematización, que era un curso electivo. Además en el Colegio también había hecho el curso de proyectos, entonces en un momento dado ese curso lo estaba haciendo la Isabel Monckeberg, pero la Isabel estaba con ganas de dejar la universidad, porque trabajaba en Derco<sup>705</sup>, esta empresa de automóviles donde le pagaban muy muy bien pero le exigían una dedicación muy grande. Entonces la Isabel planteó que dejaba ese curso y la Margarita me preguntó: “si me atrevía a hacerlo”. Recuerdo que hice un proyecto de curso, un proyecto de programa, me lo aprobaron y entonces empecé a hacer proyectos también (76).

Al inicio estaba como profesor hora y después me contrataron por media jornada, recuerdo que estuve un tiempo relativamente corto con media jornada y después ya tuve la jornada completa. Tuve la jornada completa un poquito antes de que la Telé<sup>706</sup> se fuera de la Universidad, en el año 1999 por ahí, no recuerdo con certeza, pero fue poco antes que partiera la Telé, entonces ahí me pidieron que me hiciera cargo del curso de comunidad, y ahí partí yo con comunidad también, entonces daba sistematización como optativo, para alumnos de distintas carreras, el curso de proyecto y el curso de comunidad. Más adelante comencé a dar el curso de evaluación de proyectos y hacer las prácticas profesionales (77).

#### 4. Formación y dirección que toma la investigación en Trabajo Social

De ese período en la Escuela propiamente tal no hice casi nada de investigación, recuerdo mucho más de El Canelo, en El Canelo hicimos un estudio sobre ciudadanía, a propósito de un proyecto que nos ganamos con otras cuatro ONG, que era una alianza de ONG y ese proyecto grande, enorme, financiado por la DOS<sup>707</sup> y con el apoyo del PNUD<sup>708</sup>, no recuerdo bien en qué período fue esa investigación, pero debe a haber sido a mediados de los 90. Para hacer esa investigación se creó un consorcio y El Canelo quedó como cabeza, liderando este estudio

---

<sup>703</sup> Fundación Desarrollo y Paz, ONG.

<sup>704</sup> Ambas académicas de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica

<sup>705</sup> Empresa automotriz que importa y vende vehículos, maquinaria pesada y repuestos <http://www.derco.cl/> [6. mayo 2014]

<sup>706</sup> Se refiere a María Teresa Marshall, quien se desempeñó hasta año 2000 en la Escuela de Trabajo Social

<sup>707</sup> División de Organizaciones Sociales

<sup>708</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo



sobre organizaciones sociales que abordaba entre otros temas: conceptos de ciudadanía que la gente manejaba, interés por participar, expectativas puestas en el ejercicio ciudadano, demandas a los organismos locales, fundamentalmente los municipios y las gobernaciones ¡fue un proyecto lindísimo! (78).

El proyecto tenía un nombre larguísimo, se llamaba: “Diálogos para el Fortalecimiento del Tercer Sector y la Cooperación Público Privada: Capital Social, Desarrollo Sustentable y Democracia Participativa”. Hicimos entrevistas y grupos de discusión en Santiago y en regiones, recuerdo que entrevistamos a algunos dirigentes en cada región, e hicimos grupos de discusión en todas las regiones con los más diversos dirigentes sociales, de las organizaciones más raras que uno puede imaginar y unas poderosas y otras bien de barrio. El proyecto terminó con un Encuentro Nacional realizado en Santiago, con conclusiones, propuestas y la Declaración de Santiago (79).

Además en El Canelo hicimos con la Carlota Olavarría, una investigación sobre trabajo de las mujeres en el campo, que se publicó en unos opúsculos chiquititos que se llamaban cuadernos de trabajo de El Canelo en su momento<sup>709</sup>. Hicimos una investigación sobre las condiciones del agro durante la dictadura después de la reforma agraria, ahí estaba la Carlota Olavarría y Joaquín Benavente, con quien formamos un equipo de trabajo. Ese fue un estudio fundamentalmente documental, pero con algunas entrevistas a dirigentes que habían sido y habían sobrevivido de la época de la Reforma Agraria, y eso se publicó también internamente en El Canelo. Esa yo diría que fue una investigación interesante, pero la hacíamos en equipo, y el jefe de ese equipo en realidad era Joaquín, que era agrónomo en esa investigación. Dependía un poco de las temáticas, la Carlota era economista, el Joaco era agrónomo, por lo tanto dependía bastante de eso (80).

En el año 2000 empecé a estudiar un Magister porque la verdad es que en Argelia siempre sentí que había una distancia para comprender una cultura distinta, que a pesar del cariño, de lo bien que nos trataron los argelinos siempre permanecía. Yo había hecho esfuerzos por relacionarme, y en cierta manera lo había logrado, teníamos amigos argelinos ¡fantásticos en realidad! Pero en general todos eran intelectuales o artistas, tuve también muy buenos amigos en el ministerio, tanto argelinos como extranjeros, pero todos eran profesionales, por lo tanto incluso los que eran argelinos o árabes, no eran representativos efectivamente de la tremenda diversidad cultural que significa la cultura árabe y por lo tanto me vine de Argelia con esa sensación de no comprender esa cultura (81).

Recuerdo que cuando íbamos al campo argelino no podíamos hablar con la gente, porque en el campo la gente hablaba *kabil* que es su dialecto<sup>710</sup> o si no directamente árabe, entonces entendíamos algo y podíamos decir dos palabras, pero no podíamos de verdad conversar, veíamos sus casas, tratábamos de establecer un diálogo y siempre era a través de terceros, de algunos de esos amigos. Entonces yo creo que de allí me quedó esa sensación de que quería comprender un poco más ¿qué es esto de las diferencias culturales? ¿Qué significan más allá de que se trate de etnias distintas en algunos casos? Si no más bien de constructos sociales y

<sup>709</sup> Se refiere al trabajo OLAVARRÍA, Carlota y LÓPEZ, Teresa (1989) Una experiencia de investigación participativa con mujeres campesinas, volumen 8 Serie documentos de estudios El Canelo de Nos

<sup>710</sup> Dialecto que hablan los habitantes del sector montañoso de Argelia denominado *Kabili*. (Correo electrónico para corrección testimonio [4. junio 2014]).



culturales diferentes que parten de ideas matrices distintas, de comprensiones de la realidad distintas que yo no alcanzaba a entender (82).

Por eso entré al Magister en Antropología y Desarrollo<sup>711</sup>, primero por lo del desarrollo que era mi tema de siempre, el desarrollo de la comunidad, y segundo porque mi expectativa era profundizar sobre eso y muy interesada por la parte antropológica. Desgraciadamente el magíster fue un poco frustrante porque la verdad es que los cursos propiamente antropológicos fueron pocos, muy buenos, pero muy pocos. Del Magister recuerdo profesores y cursos en realidad maravillosos, por ejemplo Marcelo Arnold<sup>712</sup> nos hizo el curso de epistemología, que no había tenido ningún curso formal y que fue un curso maravilloso, porque me abrió el seso en realidad de una manera impresionante, o sea, yo de verdad había trabajado con distintas epistemologías, ¡pero no sabía! También estaba Fernando Robles<sup>713</sup> un profe maravilloso que nos hizo dos cursos de antropología y desarrollo, el primer curso de antropología lo hizo un profe viejo que era significativo dentro de la escuela, pero no lo fue para, porque era un tipo que nos hizo leer mucho, lo que era bueno, pero era mucha teoría antropológica y poca discusión (83).

En cambio Robles hacía cosas de análisis de reflexión colectiva y de reflexión individual, te obligaba digamos a reflexionar, te ponía frente a situaciones para tratar desde un enfoque antropológico, ya fuera estructural, u otro. Yo diría fíjate que de los profes que tuve en antropología, tal vez los grandes profes fueron esos. Y bueno ¡y tuve a Manuel Canales<sup>714</sup> en cualitativa! loco como cabra de cerro, pero nos hizo un curso maravilloso. De Manuel aprendí fundamentalmente el enfoque distinto epistemológico de la investigación cualitativa, la posibilidad de hacer cuali y cuanti, sin renegar de ninguna de las dos e integrando digamos, aprendí mucha entrevista, mucho *focus group* y mucho grupo de discusión, o sea mucha cosa metodológica también. Yo diría que esos son los cursos que yo más rescato, los de antropología, los de epistemología y el curso de Manuel (84).

La tesis obviamente la quería hacer en el tema de desarrollo local, mi idea era hacer un estudio en distintos lugares de Chile, no sólo en Santiago, de manera de poder penetrarlo digamos también del problema no sólo de la localidad sino de las distintas culturas locales ¡era un bonito proyecto! Yo terminé mis ramos de magister en el 2002 y en el 2003 me dio la

<sup>711</sup> Que dicta la facultad de ciencias sociales de la universidad de Chile desde el año 1996, ver fundamentos de la propuesta de formación de este Magister en artículo de Marcelo ARNOLD, director del programa en el periodo en que la protagonista de este testimonio cursa el programa <http://www.facsu.uchile.d/publicaciones/mad/14/arnold.pdf> [6. mayo 2014]

Desde fines del 2000 el Magister en Antropología y Desarrollo cambia de nombre y reorienta sus objetivos y perfil de egreso hacia el Magister en Análisis Sistemático mayores antecedentes sobre este programa en <http://www2.facsu.uchile.d/postgrado/mad/> [6. mayo 2014]

<sup>712</sup> Actualmente Marcelo Arnold ha finalizado su segundo período como Decano de la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Chile, revisar información oficial sobre este académico <http://www.facsu.uchile.d/antropologia/departamento-de-antropologia/57189/marcelo-arnold-cathalifaud> y sitio personal en <http://www.marceloarnold.d/> [6. mayo 2014]

<sup>713</sup> Académico del Magister en Investigación Social y Desarrollo de la Universidad de Concepción, trabaja los temas de exclusión social, algunos de sus artículos se encuentran disponibles en: Revista de la Academia de Humanismo Cristiano [http://www.academia.d/biblioteca/publicaciones/Academia\\_11/091-106.pdf](http://www.academia.d/biblioteca/publicaciones/Academia_11/091-106.pdf) y en Revista MAD <http://www2.facsu.uchile.d/publicaciones/mad/12/paper03.pdf> [6. mayo 2014]

<sup>714</sup> Académico que se desempeña en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, con alto reconocimiento en la formación de distintas generaciones de investigadores en diversas universidades. Ver su trayectoria e investigaciones en <http://www.facsu.uchile.d/sociologia/departamento-de-sociologia/58064/manuel-canales> [6. mayo 2014]

trombosis<sup>715</sup>, cuando estaba avanzando en la tesis, pero me faltaba para terminarla. Recién retomo la tesis en el año 2009, es decir cinco años después, lo que fue un hito muy pero muy relevante<sup>716</sup>, porque de verdad esa tesis fue la posibilidad de meterme a mirar históricamente cómo lo que nosotros, los trabajadores sociales, llamábamos la organización y el desarrollo de la comunidad había estado atravesado siempre, aunque no louviéramos tan claro de las teorías sobre desarrollo predominantes en la época (85).

Y me permitió llegar tal vez a la convicción de que era imposible que no fuera así, salvo digamos que uno decidiera frente al neoliberalismo ir absolutamente en contra de la corriente y entonces plantearse con capacidad teórica y empírica para levantar proyectos que fueran contra en ese sentido contrarios. Lo que aunque parezca imposible, es en algún sentido posible, porque todavía se pueden hacer algunas cosas interesantes, sin duda, por ejemplo están todos los financiamientos de la FUNASUPO<sup>717</sup> por ejemplo, ahí hay financiamientos para cosas de ese tipo, así que no es tan inviable (86).

Creo que ese proceso de investigación fue importante para mí porque me clarificó un ámbito que si bien tal vez lo había ido clarificando teóricamente, lo vi mucho más en la realidad cuando fui entrevistando a las trabajadoras sociales de las distintas épocas<sup>718</sup>, y ahí me di cuenta cómo estaban absolutamente atravesadas por las teorías del desarrollo de la época y por las condiciones sociopolíticas de cada época. Y no me di cuenta de eso hasta que hice ese trabajo, pese a que era bastante evidente, es decir podría haber mirado mi propia vida y a lo mejor haberme dado cuenta, pero no, no lo había hecho consciente (87).

Y la otra cosa importante de esa tesis me parece a mí fue reivindicar el desarrollo comunitario como una forma de intervención social de trabajo social, que si bien la pueden hacer otros profesionales emerge como una forma propia del trabajo social, no sólo porque nace del trabajo social, sino porque efectivamente creo que es una forma de acción social y de intervención que tiene todo que ver con nuestros principios, con nuestros valores, con nuestro modo de analizar y de estudiar la realidad. Y que para eso contamos con este privilegio por la participación de las poblaciones en la búsqueda de soluciones o por lo menos de caminos para abordar sus problemáticas y sus fenómenos (88).

Y lo último pero lo más importante de todo fue el trabajo contigo como profesora guía, que significó para mí ordenarme, de verdad fue maravilloso, porque tienes esa estructura mental, que yo no tengo sin duda alguna, y de algún modo me forzó a ir pensando en profundidad

<sup>715</sup> A inicios de ese año la protagonista de este testimonio sufre un accidente vascular de importancia, cuya rehabilitación le tomó la mayor parte de ese año y un período del 2004, por lo mismo, esa tesis queda inconclusa y el proyecto no finaliza en los términos inicialmente planteados

<sup>716</sup> En ese momento la protagonista de este testimonio cambió el tema de tesis y reorienta su investigación, pero también debe realizar dos cursos de actualización de su formación de Magister, requisitos puestos por el programa para poder obtener el grado académico a inicios de 2011. La tesis es guiada por la autora de esta investigación invirtiendo los papeles que alguna vez tuvimos cuando la protagonista de este testimonio fue mi profesora en pregrado.

<sup>717</sup> Se refiere a la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, organismo creado en el año 2000 y que hoy se conoce con el nombre Fundación Superación de la Pobreza. Mayores antecedentes en <http://www.fundacionpobreza.cl/> [6. mayo 2014]

<sup>718</sup> Tesis "El camino recorrido: Estudio acerca de cómo hacen y cómo han hecho, trabajadores sociales chilenos, Intervención Comunitaria" para optar al grado de magister en Antropología y Desarrollo, Universidad de Chile, defendida en enero de 2011. Disponible en: [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-lopez\\_m/pdf/Amont/cs-lopez\\_m.pdf](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-lopez_m/pdf/Amont/cs-lopez_m.pdf) [6. mayo 2014]

determinados temas y a sacarles el máximo de partido posible a nivel intelectual, empírico y teórico. Y eso se lo agradezco absolutamente, porque yo sé que si lo hubiera hecho con cualquier otra persona, habría sido otra cosa el resultado. También aprendí en este trabajo a hacer empíricamente<sup>719</sup> investigación cualitativa, ahí tuve que hacerla, me enfrenté a todos los problemas que significa, a todas las dificultades, a los distintos enfoques que hay incluso dentro de cualitativa, a la necesidad de decidir ¿cuál es el más apropiado según lo que uno quiere investigar? y todo eso lo aprendí de este proceso, puedo decir que lo incorporé como acervo (89).

Rescato especialmente de ese proceso de investigación, ese contacto con el otro, me refiero al contacto intelectual y al contacto dentro de la investigación<sup>720</sup>, yo creo que se aprende muchísimo pero mucho, pienso que eso es clave o sea una investigación para dejarla guardada en un cajón y publicar algo a lo mejor que nadie va a leer, yo creo que no tiene sentido dentro del trabajo social, ninguna relevancia, porque aquí de lo que se trata es que los profesionales no sólo aprendan a investigar y entiendan la importancia de la investigación, sino además que la usen para la comprensión de las distintas realidades en las que se mueven (90).

La otra investigación importante, es la investigación sobre ética que empezamos hace algunos años. La idea de hacerla fue como dos años antes del congreso mundial, que fue en el 2006, entonces en el 2004 nos reunimos con Cecilia<sup>721</sup> pensando que sería bueno hacer una investigación sobre ética en trabajo social, fundamentalmente a partir de dos ideas: una de que cuando uno conversa con los trabajadores sociales, las referencias a la ética son siempre al secreto profesional, y parecería que allí, se termina la ética. Esa era al menos la impresión que nosotros tuvimos, y que la corroboramos después. Y por otro lado pensando en que una investigación de ese tipo podía develarnos cuánto de ética ellas están aplicando, sin siquiera tener conciencia que lo estaban aplicando. O sea cómo operaban a un nivel casi subliminal, principios y valores éticos que no sabían con mucha claridad que los aplicaban (91).

Con la Ceci me había conocido en el colegio, y ambas teníamos una preocupación similar aunque con fundamentos distinto, ella por su propia formación y sus estudios de magíster en Bélgica ahí empezó a trabajar el tema de la ética de las profesiones pero en general, y después lo fue profundizando, de tal manera que para ella el tema tenía que ver más con una cuestión más teórico epistémica. Y para mí, en cambio, tenía que ver más con el ejercicio profesional, con los problemas que abordan los trabajadores sociales y con las formas que buscan para resolverlos, sin saber muy bien de dónde sacan el material para poder hacerlo. No me refiero al material formal, digamos de de recursos, sino los propios recursos intelectivos que disponen de alguna manera, sin saber que lo hacen (92).

Entonces por ahí partió la investigación, la terminamos el 2006, hicimos grupos de discusión en todo Chile, desde el regional de Arica hasta el de Punta Arenas. Teníamos plata para eso, porque postulamos a ese concurso, que la Tere Matus logró por primera vez meter dentro del

<sup>719</sup> Se refiere al aprendizaje de un oficio, de un quehacer específico

<sup>720</sup> Se refiere a la relación que se construye en un equipo de investigación, que comparte intereses, preguntas, perspectivas disciplinares y decisiones metodológicas

<sup>721</sup> Cecilia Aguayo, asistente social, doctora en filosofía de la universidad de Chile, actualmente directora de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Andrés Bello, sus líneas de investigación y principales publicaciones se encuentran en disponibles en: <http://trabajosocialucen.wordpress.com/biblioteca-virtual/escritores/cecilia-aguayo/> [6. mayo 2014]

Congreso<sup>722</sup>, postulamos y lo ganamos, y eso nos dio unos millonces<sup>723</sup> que nos permitieron financiar los viajes, hacer los grupos de discusión y luego desgrabar y montar el trabajo. También nos permitió realizar algunos Seminarios nacionales y luego uno internacional, por tratarse de una investigación en Red internacional, además de presentar la investigación en el Congreso Mundial de Escuelas de Trabajo Social. No nos alcanzó para publicar, nos quedó poca plata, así que el colegio financió una parte de las publicaciones<sup>724</sup> (93).

Ahora ¿por qué metimos a la Tere Quiroz en esa investigación? Porque ella había hecho un aporte importante a través del proyecto de capacitación a la formación de los trabajadores sociales. Y hablamos con la Tere para invitarla a participar en este proyecto y ella se entusiasmó muchísimo y se incorporó a la investigación sin embargo fue una experiencia difícil, porque ella y Cecilia son de personalidades complicadas, entonces tuvieron algunas dificultades. Aunque nunca se quebró el equipo felizmente (94).

Además la Tere por razones bien explicables (ya que estaba en la dirección de una escuela) pudo trabajar menos en los grupos de discusión, porque estaba con dificultades para viajar y no podía hacerlo y además implicaba mucha preparación previa: lograr que los colegios provinciales y que los regionales nos ayudaran. No apoyamos fundamentalmente con los propios colegas de los regionales, o sea allí ellos digamos formaron los grupos e invitaron a todo el mundo, en algunos casos pudimos hacer uno, en otros casos era tanta gente que tuvimos que hacer dos grupos, y después trabajarlos para tratar de integrarlos cuando era posible, y sino trabajarlos como grupos separados, por región no más (95).

Fue un trabajo bien arduo que lo terminamos para el Congreso, de hecho antes del congreso hicimos un Seminario Internacional en que vino gente de Cataluña, que habían participado de la investigación allá y gente de Sevilla que también había participado vinculada al Colegio de Sevilla. Entonces hicimos un seminario en Chile, fundamentalmente para estudiantes, algunos docentes que se interesaran, más algunos trabajadores sociales, pero con participación de estos dos equipos que también expusieron. Al final fue una experiencia buena, pero intensa así que después no nos quedaron muchas ganas de seguir trabajado, o al menos yo no me planteé digamos a hacer otra investigación en el corto plazo, no quedó como meta, como le pasa a mucha gente que es investigadora por naturaleza (96).

No fue mi caso. Sino más bien esta investigación que estamos terminando ahora, apareció después, a propósito de una invitación que me hizo Cecilia a Valparaíso a hacer una conferencia para los estudiantes de Trabajo Social de la Andrés Bello de Viña sobre ética en Trabajo Social, y la idea era no sólo hablar de la ética desde el código, sino de la ética en general. Y para poder preparar eso, tuve que irme bien lejos en realidad a pensar en las políticas públicas desde el año 25 en adelante, y sobre todo en los cincuenta, que fue cuando

<sup>722</sup> Se refiere al 33° Congreso Mundial de las Escuelas de Trabajo Social, que se desarrolló en Santiago de Chile durante los días 28, 29, 30 y 31 de agosto de 2006. Ver programa de convocatoria al congreso en: <http://www.cpihts.com/PDF/33%20Congreso.pdf>, El número N°74 de la *Revista de Trabajo Social* de la Universidad Católica, presenta las conferencias centrales de este congreso [http://www6.uc.cl/trabajosocial/site/artic/20090922/asofile/20090922110610/rev\\_trabajo\\_social\\_74.pdf](http://www6.uc.cl/trabajosocial/site/artic/20090922/asofile/20090922110610/rev_trabajo_social_74.pdf) [6. mayo 2014]

<sup>723</sup> Un fondo para poder hacer seminarios

<sup>724</sup> Se refiere al libro *Ética y Trabajo Social en las voces de sus actores*: elaborado por AGUAYO, Cecilia; LÓPEZ, Teresa y QUIRÓZ, Teresa Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/biblioteca/libros/libros-000011.pdf> [6. mayo 2014]

se dicta el primer código<sup>725</sup>, y se crea la primera asociación de trabajadores sociales. Y a propósito de eso, pensé que no había historias de Trabajo Social en Chile que recogieran una mirada más comprensiva y global que indujera de algún modo a todo el mundo. Yo había tratado con mi tesis de magister hacer algo desde comunidad, otros lo habían hecho, por períodos específicos, por ejemplo la investigación de la Tere era sólo sobre la Católica<sup>726</sup>. Entonces pensamos que a lo mejor tomar un periodo interesante podría ser lo que había venido después, además había re poco sobre la época de la dictadura, salvo lo de l Colectivo<sup>727</sup>, pero poco sobre lo que pasó en las universidades, en las vicarías sociales propiamente tales y en otros servicios (97).

La verdad de lo que yo pienso de esta investigación, es que yo tenía hartas ganas de hacerla sin duda, pero yo creo que a la Cecilia le picó sobre todo ahí la fibra el hecho que la Tere Matus hubiese sacado su investigación sobre el primer período de profesionalización, entonces yo creo que allí ella pensó, que había que hacer algo más sobre memoria de este segundo período (desde 1965 en adelante). Nos costó hartito fijar el hito inicial, porque uno siempre tiende a irse a los fenicios, de tal manera que decidimos empezar en el año 60, porque era un periodo políticamente muy rico, en el país, en América Latina, con distintos proyectos, unos fallidos y otros no, con distintas teorías del desarrollo en juego, algunas complementarias, otras completamente contradictorias unas con otras. Y porque además era el periodo precisamente de una reflexión más en profundidad del rol digamos transformador de la acción del trabajador social (98).

Entonces nos parecía que la década del 60 precisamente con la re conceptualización<sup>728</sup>, la sistematización, Paulo Freire y algunos otros próceres, podía ser un buen inicio. Después tomar toda la dictadura y no cerrarlo inmediatamente, sino tomar algunos años de los 90. Tenemos 20 entrevistas hechas, la mayor parte de las entrevistas son de gente que trabajó en ámbitos, por así decir contestatarios durante la dictadura, pero hay tres entrevistas de personas que no están en ese ámbito, y una de esas es muy interesante, de una mujer, que debe tener ahora unos 78 años, que trabajó con menores, cuando se llamaban menores<sup>729</sup>,

<sup>725</sup> Se refiere al Código de ética del Colegio de Asistentes Sociales promulgado en 1959. En el año 2014 se aprobó un nuevo código de ética que se puede descargar del siguiente link:

<http://www.trabajadoressociales.cl/provincias/historia.php> [6. mayo 2014]

<sup>726</sup> Se refiere al trabajo de MATUS, Teresa; AYLWIN, Nidia y FORTTES, Alicia (2004) *La reinención de la memoria. indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno 1925-1965*. Santiago de Chile: Universidad Católica.

<sup>727</sup> Se refiere a los dos trabajos compilatorios del *Colectivo de Trabajo Social*, publicados en el año 1991, pero reúnen materiales y artículos elaborados en la década anterior: SABALL, Paulina y VALDÉS, Daniela (ed.) *Concretar La Democracia. Aportes del Trabajo Social*. Buenos Aires: Humanitas y SÁNCHEZ, Daniela (ed.) (1991) *Trabajo Social y Derechos Humanos: Compromiso con la dignidad. La experiencia chilena*. Buenos Aires: Humanitas.

<sup>728</sup> Es a mediados de esa década que se inicia en Latinoamérica el movimiento de re conceptualización del trabajo social, mayores antecedentes sobre este proceso en América Latina en ARANEDA, L. (2007) *La Reconceptualización del Trabajo Social Latinoamericano. Su Análisis y Prospectiva*. En ALAYÓN, Norberto (ed.) *Trabajo Social Latinoamericano: a 40 años de la Reconceptualización* (pp. 149-62). Buenos Aires: Espacio y para el Caso de Chile ver: CUEVAS, Hugo (2010). *El proceso de Reconceptualización en Chile. Notas para el análisis y el debate disciplinario*. En GONZALEZ, Mariela (ed.), *Historia del Trabajo Social en Chile, 1925-2008. Contribución para nuevos relatos* (pp. 109 - 128). Santiago, Chile: Ediciones Técnicas de Educación Superior.

<sup>729</sup> Se refiere a la doctrina de los menores en situación irregular que influyó muy fuertemente las políticas y los programas sociales de América latina de la década de los 70 y hasta mediados de los 90. Con la ratificación de la Convención de los derechos de los niños, esta doctrina habría dado paso progresivamente a la influencia de la perspectiva de derecho Mayores antecedentes en: [http://www.iin.oea.org/La\\_legislación\\_de\\_menores.pdf](http://www.iin.oea.org/La_legislación_de_menores.pdf) [6. mayo 2014]

trabajó con niños fundamentalmente, en hogares, en capacitación de personal para el trabajo con niños, y que tenía una reflexión del periodo de la dictadura que sin ser política jera maravillosa! Porque la descubrimos después. Es la entrevistada que nos habló con mayor profundidad de los niveles de pobreza y de las expresiones de pobreza del periodo de la dictadura después de los 80, después de la crisis sobre todo del PEM, del POJH<sup>730</sup>. Es una entrevista de verdad maravillosa, y es de una mujer que políticamente, podría ser renovación nacional a lo mejor, pero que tiene una mirada desde el Trabajo Social sobre la realidad social maravillosa y sobre las instituciones de la época (99).

Tenemos todo, tenemos definidos los ámbitos que vamos a analizar: vamos a analizar la formación en los distintos periodos, vamos a analizar aspectos éticos en los distintos periodos, vamos a analizar la participación de los trabajadores sociales, o más bien, el trabajo de los trabajadores sociales aunque sea una redundancia, durante el periodo de la dictadura y su conexión o no conexión con el periodo anterior, y vamos a ver algo de lo gremial también, ¿qué dice la gente sobre lo gremial? Y por supuesto las políticas públicas de las épocas, las distintas políticas públicas. Yo diría que lo tenemos bastante armado, por ejemplo, la parte políticas desde mi perspectiva a mí me falta un poquitito no más por afinar, y yo creo que podría estar lista como para hacer el marco de análisis dentro del trabajo. Lo de ética la Cecilia lo tiene prácticamente terminado, los referentes del colegio yo los tengo bien avanzado también (100).

Así que la verdad es que si lo que nos falta ahora es mano de obra, tiempo para poder dedicarnos. Porque la Cecilia tiene un montón de responsabilidades, se lo lleva viajando. Además en este periodo nosotros sacamos el Nuevo Código de Ética en la comisión de ética del Colegio que fue un trabajo bastante lindo, pero bastante brutal también, así que poco pude trabajar en la investigación. Pero yo diría que no está pasada de moda, que es lo más importante, diría que está vigente y que es muy probable que por ahí a mediados de año haya un primer ejemplar como para poder leerlo y revisarlo completo<sup>731</sup> (101).

Santiago de Chile, mayo de 2014.-

---

<sup>730</sup> Se refiere al Programa de Empleo de Jefes de Hogar y el Programa de Empleo de emergencia, ambos fueron iniciativas contratación de mano de obra a bajo costo, para intentar paliar los altos niveles de cesantía que el país enfrentaba. Ver archivo digital biblioteca nacional: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-artide-84042.html> [6. mayo 2014]

<sup>731</sup> Se espera que en el segundo semestre de 2015 puedan presentar el libro con los resultados de esta investigación.



## Testimonio 2 \_ Un referente en investigación (segunda generación)

### 1. Trayectoria profesional y formación investigadora

Yo salí del colegio en el año 1972 y entré a medicina en la universidad de Concepción en el año 73 y ese año fue el golpe militar. Entonces fue un choque vivencial y emocional, porque además la Universidad de Concepción estuvo un año parada, entonces reflexionando sobre shock emocional, ver lo que había pasado con los compañeros, nosotros éramos 280 y al otro año volvimos 150, o sea una racia y por supuesto entre esos que no volvieron había de todo: desde detenidos desaparecidos, gente que se fue del país, gente que no quiso estudiar más, gente con depresión, en fin, de todo. La universidad de Concepción es una Universidad con una impronta muy fuerte por el desarrollo libre del espíritu, imagínate que el primer discurso que escuche en la universidad fue el último discurso de Luciano Cruz, porque él era en ese tiempo ya se había cumplido su período frente a la federación de estudiantes en la FEC<sup>732</sup> de la Universidad de Concepción, porque yo me cambié de la UC a la UC (de la Universidad de Concepción a la Universidad Católica), son las mismas siglas, pero hay una diferencia bastante significativa en una y otra. En la Universidad de Concepción el desarrollo libre del espíritu, que es su lema, es muy importante y eso hacía entonces la enseñanza de la medicina estaba integrada a ese cuento social. Era una medicina crítica, revolucionaria, pública, pero después de un año, cuando volví a la carrera no era esa la medicina (1).

Me habían cambiado la carrera, porque se fueron un montón de profes y pasaron miles de cosas. Quedó una medicina dínica, o sea una medicina profesional, y esa fue el tipo de medicina que después se impuso en la Universidad, por muchas razones. Entonces y, a pesar de que a mí me iba bien en los cursos, no pude seguir. Llegué a ser ayudante de neuroanatomía, que era una labor con prestancia en el contexto de la carrera, pero al tercer año, cuando eso se repetía y empezaron las clínicas y los hospitales entonces a mí se me sumó un segundo desagrado: no sólo no me gustaba la orientación de la carrera, sino que no me gustó el ambiente de los hospitales, encontré que era banal, encontré que era una ridiculez completa la dinámica entre los médicos y las enfermeras, y dije: "yo no me quiero pasar la vida haciendo esto o viendo qué sé yo". Por lo menos en el hospital de Concepción había una mala onda, me di cuenta cómo ellos se reían de todos los pacientes, en fin, además en esos años (74 y 75), estaban pasando cosas súper importantes y entonces yo dije: "nada que ver", Yo aquí tengo una vocación social y quiero ir adelante con mi vocación social y todo el cuento de mi cambio de carrera fue finalmente un cuento de prestigio, porque pasar de estudiar medicina a trabajo social fue un tema muy importante para mi familia, no para mí directamente (2).

---

<sup>732</sup> Luciano Cruz Aguayo, estudiante de Medicina, de la Universidad de Concepción es elegido presidente de la Federación de Estudiantes por el Movimiento Universitario de Izquierda brazo estudiantil del MIR. Será la primera elección de un militante del MIR en un organismo representativo. Mayores antecedentes sobre la Federación de Estudiantes en: <http://www.memoria chilena .d/602/w3-arti de -95386.html> [10. Marzo 2014]



Entonces yo sin decirle a nadie di la prueba de aptitud<sup>733</sup> No hice el camino intemo, porque cuando intenté hacer eso y le fui a contar a mi profesor Echeverría me dijo: "¡estás loca!". "Tú estás loca, yo no te doy el pase para hacer eso, mira piénsalo, toma unos cursos en esa escuelita", otra cosa pero: "No te salgas de acá, porque después vas a querer volver y no vas a poder". Entonces no le dije nada, di la prueba de aptitud y me fui a inscribir a la escuela de trabajo social y ahí me recibió una directora genial que hubo en trabajo social de la Universidad de Concepción, que fue la Marta Montory<sup>734</sup>, ella fue la única que había quedado de todos los que echaron en esos años, era una sobreviviente, una resiliente de todo (3).

De ese período recuerdo también a un profesor súper destacado que se llamaba Luis Alarcón y que se fue a Ecuador, él fue un sello de todo lo mejor que tuvo la Universidad para mí ese período en la Universidad, falleció en el 2012. Y además de él sin lugar a dudas la Marta Montory, una persona inteligente, seca, seria, además una vieja que fumaba un pucho tras de otro, o sea que se murió de eso además, pero de esas mujeres así carreteadas, así como la Lucía Sepúlveda, y que habla con una propiedad del trabajo social, y al revés de recibirme con los brazos abiertos en la escuela ella me llamó a su oficina para testear: qué hacía yo cambiándome de medicina (con tono de sospecha) (4).

Mi interés por cambiarme a trabajo social era lo más sospechoso en ese tiempo, podía ser cualquier cosa, y ella le interesó saber qué era, ¿quién era? Entonces me dijo: "Mira tú tienes aquí la oportunidad de demostrarme que tú quieres estudiar trabajo social" y a mí eso me encantó. Entonces una cosa eran los ramos, las asignaturas y todo eso que claro con el ritmo de estudio que tenía era sencillo, pero a mí lo que me importaba y que la universidad de Concepción tenía buenas prácticas ¡eran increíbles! Yo hice prácticas en municipios, prácticas en caletas pesqueras, prácticas en empresa como Bellavista Tomé, práctica para alcoholicos con la María Antonieta Ernst, que era una madre<sup>735</sup> (5).

La Paty Witham<sup>736</sup> fue mi primera profesora de planificación y datos y la gringa imagínate que ya en el año 78 hablaba de la importancia de las evidencias y yo ahí fui combinando mis intereses y fui después ayudante de Marcelo Contreras que hacía sociología en la escuela y de ahí yo comencé a alimentar mi pasión por la sociología y por el trabajo social (6).

Entonces en ese sentido yo creo que mi interés por el trabajo social tiene que ver con esa experiencia del golpe militar absolutamente. Yo no sé qué hubiera sido de mí, si no hubiera habido el golpe, porque antes de eso el énfasis en la medicina era completamente social, por la cosa pública, para cambiar el rostro. ¡A mí me encantaba esa medicina! Pero en la medida que esa medicina no estuvo, comencé otras búsquedas. Yo siempre he tenido un cuento con la intervención, porque por eso quería estudiar esa medicina, entonces yo me podría haber

<sup>733</sup> Se refiere a la Prueba de Aptitud Académica (PAA) que hasta 1998 rindieron los alumnos de secundaria para ingresar a la universidad. Esta prueba estuvo vigente en Chile entre 1967 al año 2000 y luego fue reemplazada por la Prueba de Selección Universitaria (PSU) [http://www.demre.d/historia\\_paa.htm](http://www.demre.d/historia_paa.htm) [23. Marzo 2014]

<sup>734</sup> Marta Montory Torres (1935-2000) profesora y directora de la carrera Trabajo Social de las Universidades de Concepción y San Sebastián, colaboradora de diversas instituciones sociales de la región. Información disponible en: <http://www.ngehuini.d> Hoy un auditorio de la Universidad San Sebastián lleva su nombre.

<sup>735</sup> Expresión para referirse que era una persona de quién valía la pena aprender, aferrarse...

<sup>736</sup> Patricia Witham Kiley, Asistente Social, Máster en Trabajo Social, Escuela de Graduados, Boston College, con estudios de doctorado en Ciencias de la Información, Universidad Pontificia de Salamanca, España. Se desempeña hasta el día de hoy como académica en la Universidad de Concepción.

cambiado a antropología, a psicología, a sociología. Me podría haber venido a Santiago a estudiar otra cosa, como lo hicieron varias amigas mías que se vinieron a estudiar psicología a la Universidad Católica y yo dije: "No, nada que ver" yo quería seguir con ese impulso que me había hecho preferir estudiar medicina y que era hacer alguna cosa por un cuento más general que individual. Y en la escuela de trabajo social, había dos cosas fundamentales que fueron un sello en mi paso por la Universidad. La primera es que el trabajo social se respeta, o sea mi historia del ingreso es para decir "límpiame la boca antes de hablar del trabajo social. "Piénsalo dos veces si quieres cambiarte para acá porque esto no es así lo que botó la ola". Mira yo creo que eso me marcó y me encantó. Que se suma al hecho de tener ciertas profesoras que yo considero referentes totales en el trabajo social: como la Antonieta Ernst en todo su cuento de grupos y alcohólicos y todo eso, la Victoria Tanasuto en toda una cosa comunitaria, la Paty Witham en toda una cosa racional que hasta el día de hoy tiene, una cosa estructurada siempre de la evidencia, de lo bien hecho, en fin, ese cuidado. Y la segunda, fue la enorme y extraordinaria posibilidad de prácticas que la Escuela ofrecía (7).

Mi trabajo final de práctica fue muy divertido porque yo en ese tiempo hice la práctica profesional en el municipio de Talcahuano. Y nos fuimos cuatro estudiantes a trabajar a una población<sup>737</sup>, porque hacíamos práctica en grupos, y entonces trabajábamos en la oficina de emergencias de la municipalidad de Talcahuano. Esta oficina era una oficina importante, porque en ese tiempo además el desarrollo social era escaso y no estaba esta impronta así de los DIDECO<sup>738</sup> y esas cosas, ni había programas sociales nacionales, entonces en realidad la oficina de emergencia era maravillosa, porque era plástica y entonces tú podías hacer miles de cosas siempre que lo fundamentaras desde una situación de emergencia. Ahora, ¿quién decía lo que era emergencia? ¡Nosotros! Y ahí había dos trabajadoras sociales estupendas que además hacía miles de años que estaban en la municipalidad, hay que recordar que en ese tiempo la municipalidad estaba intervenida y tenía un Alcalde designado que era almirante de la marina. Él hizo varias mejoras en la población *Libertad* y arreglaba las mediaguas, sólo que insistía en hacerle a la gente ventanas redondas en sus casas ¿no ves que él era marino? (risas). Obvio que después toda la gente las hacía cuadradas, porque imagínate ¡lo que vale un vidrio redondo en vez de un vidrio cuadrado!. En el momento de la práctica estaba en discusión si la población se radicaba o se erradicaba, porque en realidad los terrenos en los que estaba la población eran muy apetecidos por Huachipato<sup>739</sup> que estaba al frente y entonces ellos querían extenderse (8).

En la población habían dos tipos de líderes sociales: dirigentes sociales asociados al partido comunista directamente en ese tiempo lo que se llamaba la asociación de pobladores de La Victoria y unas monjas que son del ideario de Charles de Foucault<sup>740</sup>, las "Hermanitas de Jesús", y que son monjas obreras de la línea de la teología de la liberación. Ellas eran geniales, porque andaban (vestidas) como cualquier persona (sin hábitos) y trabajaban en los mismos

<sup>737</sup> Antecedentes sobre la población Libertad en

[http://resumen.d/index.php?option=com\\_content&view=article&id=6909:poblacion-libertad-el-impacto-de-la-contaminacion-de-talcahuano&catid=29:talcahuano&Itemid=72](http://resumen.d/index.php?option=com_content&view=article&id=6909:poblacion-libertad-el-impacto-de-la-contaminacion-de-talcahuano&catid=29:talcahuano&Itemid=72) [19. marzo 2014]

<sup>738</sup> Dirección de Desarrollo Comunitario, existentes en los municipios desde hace una par de décadas.

<sup>739</sup> Empresa siderúrgica administrada por la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), compañía estatal que en 1981 se transforma en sociedad de inversiones, giro con el que opera hasta la fecha.

<sup>740</sup> Mayores antecedentes sobre este sacerdote en: [http://www.corazon.es/santos/carlos\\_de\\_foucault.htm](http://www.corazon.es/santos/carlos_de_foucault.htm) [20. marzo 2014]

oficios de la gente, no catequizaban, no hacían primeras comuniones, no trabajaban con el cura párroco, nada. Fue una experiencia maravillosa trabajar con ellos durante un año entero, porque nosotros pasábamos en realidad todo el tiempo allí. La práctica era tres días a la semana, de los cinco días de clases, nosotros estábamos ahí tres. Y como además era emergencia, íbamos sábado y domingo. Entonces en una semana pasábamos cinco días en la población y dos en la escuela (9).

La tesis la hicimos con teoría de sistemas para mostrar la conveniencia de la radicación y recuerdo que hacíamos unos gráficos así ponte tú para mostrar los puntos para arriba y los puntos para abajo de la radicación o erradicación. Y esto midiendo con tantas variables sistema-entorno en ese tiempo y todo lo demás, además nosotros discutimos en el equipo y dijimos: "mira, esto es lo único que puede hacer ver que la gente tiene que radicarse" y eso a la vez eso me dio a mí para siempre una impronta de que: "las cosas tienen que ser trabajadas con datos pero los datos son pura ideología" y por lo tanto los datos tienen que estar al servicio de la gente, y no tú con esa neutralidad y esa objetividad porque esos eran los años top de la moda del trabajo social tecnológico (10).

El trabajo social tecnológico se había comenzado a instalar de a poco en algunos cursos de la Universidad. A todas esas clases o las funábamos<sup>741</sup> o las saltábamos, nosotros fuimos el curso que además logró tener el primer centro de alumnos, porque yo entré el 76 y salí el 80, entonces el 78 fuimos el primer centro de alumnos que se creó en la Escuela, entonces en ese sentido mi generación fue un curso bien importante. El sello o impronta de la Escuela fue muy interesante porque la Universidad de Concepción, por lo menos en todos los años en que estuve allí, jamás se sumó a la sistematización (como corriente de formación). O sea si yo lo hubiera visto lo habría dicho, pero hasta donde sé nunca se sumó, al menos en ese período, porque volví a tomar contacto con la Universidad de Concepción hace no hace tantos años, entonces hay 20 años entre medio que no tengo idea qué hicieron (11).

Nosotros la memoria la hicimos en base a entrevistas donde estaba desde el alcalde a los informantes claves de los pobladores, la idea era levantar todo lo que la gente quería; una base de todos los estudios técnicos que habían sobre la radicación, la erradicación y los precios del terreno. ¿Y la gente iba a cambiar eso por qué? Porque en ese tiempo lo que se estaba ofreciendo era peor que la situación en la que estaban. De hecho para la población del lado, que se llamaba *Los Lobos*, la erradicación es todavía un problema social, ya que la subieron al cerro y el 70% de esas personas eran pescadores ¡imagínate el problema de mover el bote pa' arriba y pa' abajo! Entonces en ese sentido lo que se ofrecía no era bueno, ni definitivo, ya que era vivienda familiar progresiva (tipo de programa). Porque además en la población *Libertad* todavía la gente tenía espacio, no era como las poblaciones de ahora que tú le puedes decir: "hola" y la vecina está como en la pieza de al lado (para ilustrar las condiciones de hacinamiento de las nuevas villas). Entonces era además posible erradicar allí mismo (12).

Y nosotros en nuestra investigación montamos dos mapas, que yo los tengo aún guardados, hicimos dos: nosotros hicimos una cartografía física donde uno mostraba que ésta era la

---

<sup>741</sup> Funar, del *mapudungun* funa, podrido, o funan, pudrirse. Término que ha tomado la connotación de a ruinar una situación, evento o actividad, con el fin de denunciar distintas situaciones.

población, atrás está el cementerio, aquí atrás está el basurero, aquí atrás está la cárcel y acá adelante estaba Huachipato, entonces la refinería quería avanzar sacando a los pobladores que estaban entre el basural, la cárcel y el cementerio. Y pese a todo, lo increíble era que la gente quisiera quedarse ahí! Porque todos los estudios técnicos mostraban lo contrario, decían: "pero ¿cómo no van a querer salir de ahí?", entonces lo que nosotros hicimos fue montar un segundo cuadro que mostraba que a donde los querían llevar era peor (13).

Mostramos que B (el proyecto) era peor que A (el actual escenario), a pesar de la cárcel, a pesar del basurero, porque lo que nosotros intentamos decir era: "mira las condiciones en las que está la gente, ahora mira ¿cómo será lo que les están ofreciendo? Que la gente prefiera quedarse ahí". Entonces sólo que para no decir eso, con un alcalde marino, hicimos todo con datos y entonces levantamos variables, pusimos variables pa' acá y variables pa' allá (simula que dibuja una cartografía mientras habla). Me acuerdo de un mapa que tenía un plano cartesiano con 10 más y 10 menos y aquí el cero, entonces la erradicación salió como medida bueno por un 30% y que la radicación era mejor por un 70%. Y yo me acuerdo al término del trabajo el alcalde, dijo: "Mira, yo pienso distinto, pero con un estudio técnico uno no tiene nada más que hacer" Eso no se me borró nunca en la vida (14).

Y yo dije: "esto es lo que un trabajador social tiene que hacer", ser especialista en toda esta cuestión y no creerle a ninguna de esta cuestión. O sea usarlo políticamente, por supuesto no falsear los datos, porque en nuestra tesis no había ninguna cosa falseada, pero el punto es que la política dirige la intervención, en el sentido político amplio, no en el sentido del sentido del partido (aclara). Yo creo que el trabajo social no vive sin la política y por eso creo que era muy importante romper esa concentración de poder, de hecho todas las decisiones de la política local pasaban por el Alcalde, no había instancias técnicas intermedias, esto es equivalente a lo que hubiera hecho una SERPLAC<sup>742</sup> en su momento, un estudio de factibilidad. Y eso tenía que ver con el contexto país, con lo poco desarrollado que también estaba los municipios o que nadie tenía estos monitos (se refiere a los mapas que presentaron): Y entonces la gente se radicó. Por eso yo creo que el trabajo social tiene que ser desde estos monitos... que para mí fueron los orígenes de lo que hoy hago (15).

Yo creo que hay una continuidad total entre lo que hicimos nosotros cuatro, siendo alumnas de último año en nuestra práctica profesional, y lo que hoy hago, pero que yo en ese momento nunca lo vi así. Eran los años 80, yo tenía 24 años, ahora tengo 56 años. Después que salí de la Universidad de Concepción, nunca pensé en ser académica, además el país me tenía hasta la coronilla<sup>743</sup>, entonces yo me gané el premio de la Universidad de Concepción<sup>744</sup> y mira lo interesante: es que el premio era plata. No era beca, no era: "postule a la beca a ver si se la damos". Era plata: "Tome usted, ahí tiene la plata" (y simula que alguien le entrega dinero) y además mi papá jubiló ese año. Entonces yo junté las dos cosas (el premio, más un aporte de la jubilación de su padre), y me fui a Europa y volví 5 años después. En Europa no hice nada que se pudiera parecer a un posgrado, estuve trabajando con los gitanos en

---

<sup>742</sup> Secretaría de Planificación Comunal.

<sup>743</sup> Expresión que se usa para indicar que se está más allá de los límites.

<sup>744</sup> Premio entregado al mejor egresado de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción.

Mallorca, luego haciendo cosas en un barrio obrero en Madrid que se llamaba Vallecas<sup>745</sup>, donde había una filial de estas monjas obreras. Luego me fui a Barcelona, ya que tenía una amiga allá que era psiquiatra, y ella tenía un cuento montado con jóvenes y consumo de drogas, entonces o anduve mirando esas experiencias, pero sin quedarme en ellas, porque yo estaba de viaje (16).

Volví 5 años después sólo porque mi papá se enfermó de cáncer. Entonces el año 85 llegué a Concepción de nuevo y dije: "Algo tengo que hacer" y voy cruzando la plaza de armas y me encuentro con la monja directora del colegio del Sagrado Corazón de Concepción (donde había estudiado). Me dijo: "¿Oh qué está haciendo aquí?" porque era un poco mítica ya que estudié medicina y luego me cambié a trabajo social y después me haya desaparecido del mapa. Y yo le dije "Aquí estoy llegando, porque mi papá se está muriendo y cesante" y entonces la Isabel Margarita Huidobro me dijo: "Genial nosotros como congregación educacional estamos en una crisis total, nosotros queremos reformular todo el proyecto pedagógico del colegio" A ella le importó poco qué es lo que había estudiado, ella como directora cachaba que yo era inteligente, entonces me dijo: "te contratamos como trabajadora social y ahí ves lo que tú quieras hacer en el colegio" (17).

Y entonces se reformuló toda la estructura pedagógica del colegio, las monjas se fueron del colegio, se fueron a vivir a una población en Penco y dejaron el colegio en una administración, conformada por un cuerpo de profesores, que además habían sido mis profesores. Esta fue una segunda revolución en el colegio, porque además yo viví en el tiempo del colegio una cuestión súper interesante que fue el Concilio Vaticano II, cuando yo empecé a estudiar entre los 4 y los 12 años, recuerdo que mi colegio era con monjas de hábito. Y en segundo medio un día yo llegué, abrí la puerta del colegio y las monjas estaban de jeans porque además eran monjas del Sagrado Corazón, radicales totales, y así como se sacaron el hábito de un día para otro, así fue también su salida del colegio (18).

Ahí en ese ambiente un día la monja me dijo "¿Sabes qué? No sólo nosotros estamos con líos, llegó un obispo nuevo" y en ese tiempo ya estaba instalada en Concepción toda la Vicaría de la Solidaridad, con todo su sistema de atención a víctimas de derechos humanos. "Pero, él quiere generar otro departamento, distinto a la Vicaría, que pueda recibir también a otro tipo de personas" que la vicaría por la demanda y, por la visión que se tenía, tampoco podía recibir, porque además no daba abasto, no era su sentido. "Pero él no quiere que sea una cuestión conservadora, de asistencia social, ni que sea una competencia de la Vicaría de la Solidaridad", porque lo que había en ese momento ya era una dualidad ya que el Arzobispado de Concepción tenía por un lado a la Vicaría y por otro a Cáritas, que era una cuestión conservadora de entregar comida y tarros (19).

Entonces fui a hablar con Alejandro Goic<sup>746</sup> y me dijo: "¿Y usted qué cree que podríamos hacer?" y yo le propuse dos cosas: uno, extender la idea de derechos humanos y que por lo tanto la falta de alimentos y de oportunidades también eran violación de los Derechos Humanos. Ellos, los de la Vicaría, abordaban la violación de derechos políticos, pero había

---

<sup>745</sup> Proyecto Acción Juvenil de Vallecas años 1982-1983

<sup>746</sup> Alejandro Goic Kamelic [http://www.iglesia.d/obispos/obispos\\_matriz.php?apellidos=goic%20kamelic](http://www.iglesia.d/obispos/obispos_matriz.php?apellidos=goic%20kamelic) [20. marzo 2014]

violaciones de derechos humanos por hambre, por cesantía, por desempleo. Le dije: "Usted tendría la misma impronta y no tendría derechos humanos y tarros" A él le gustó mucho la idea y de hecho me preguntó: "¿Cómo le podíamos poner?" Y así generamos con Bernardo Castro una oficina que se llamaba la oficina de proyectos del Arzobispado de Concepción<sup>747</sup>, entonces estuve ahí trabajando tres años, hicimos miles de cosas, porque todo era puro invento. Era pura oportunidad y puro invento y encontrar gente que pensara así, ir armando los equipos, e ir haciendo y encontrar oportunidades. Lo que explica mi seducción por la intervención (20).

## 2. Referentes, maestros y pasos para hacerse investigadora

Ese tiempo en Concepción fue un proceso genial en todo eso, conocí a la Araceli de Tezanos y con ella hacíamos talleres sobre Hegel los días sábados con todas las monjas y la comunidad académica ¡Lo pasábamos muy bien! La Araceli me invitó además a participar en ese círculo de los viernes, y ahí estaban los amigos del Pato Bernal, los biólogos, estaba la Claudia Mora, que el otro día me la encontré y nos acordamos de ese tiempo en que la casa de Araceli estaba llena de gente y de conversaciones (21).

A mí los viernes no me empezaron a bastar y un día me llama la Paulina Veloso<sup>748</sup>, que era mi amiga y me dice "Oye, mi mamá está aburrida, no encuentro ¿qué hacer?" la mamá de la Paulina es la Felicitas Valenzuela<sup>749</sup>, doctora en Filosofía de la Sorbone y que la habían echado de la Universidad de Concepción por motivos obvios. En fin. Me llamó por teléfono y yo le dije a la Araceli, e inventamos un círculo chico que ya no era los viernes sino que los jueves y éramos cinco que nos juntábamos en mi oficina de proyectos: se juntaba la Araceli, la Felicitas Valenzuela, yo, y entonces ahí yo aprendí muchísimo de esas viejas. La Felicitas era una trastornada, el último libro que escribió es maravilloso y lo terminó dedicado a la Hannah Arendt<sup>750</sup>. Ella tiene todo un cuento feminista, hermenéutico, del respeto a la vida, es una vieja sensacional, creó el Instituto de la Mujer en Concepción, o sea reflexiva total y bueno de la Araceli para qué la voy a describir (indicando que no es necesario ya que también fue mi maestra) (22).

Obviamente yo no les iba a poner el "qué hacíamos", la Felicitas estaba interesada en ese tiempo en leer Foucault y entonces decía: "Vamos a empezar entonces con *La Arqueología del Saber*<sup>751</sup>, página uno" y yo dije: "¿Y qué libros? Vamos a leer" y "No, no vamos a leer libros, sino que vamos a leer un capítulo". Esta experiencia fue lo más contrario a todo lo que yo había hecho por aprender, ya que estuvimos como seis meses leyendo un capítulo. ¡No puedo explicar lo que yo aprendí! Al principio yo no entendía nada, daba lo mismo si lo leía así que si lo leía así (simulando que pone un libro de cabeza y luego al revés). Luego venía al grupo un amigo mío italiano que fue cooperante en las minas de carbón que se llamaba Bruno Fiori y

<sup>747</sup> Bernardo Castro, quien a hora es Vicerrector de la universidad de Concepción

<sup>748</sup> Ex ministra de la secretaría general de la Presidencia del primer Gobierno de Michelle Bachelete hija del abogado y ex intendente de la Región del Bío-Bío Adolfo Veloso Figueroa.

<sup>749</sup> Mayores antecedentes sobre esta filósofa ver entrevista en

<http://www.observatorionegocios.cl/images/Doc2010/felicitasvalenzuela.pdf>

<sup>750</sup> Se refiere al libro *Hannah Arendt. Amor Mundi Narrar-comprender-juzgar* publicado en 2008 por ediciones Escapate y Universidad de Concepción.

<sup>751</sup> FOUCAULT, Michael (1979) *La arqueología del saber*. Madrid: Edición Gaia Gencia



entonces él se incorporó, a nuestro grupo como uno más. Entonces era un cuento así, con esas cosas locas que pasan, ya que la provincia tiene tanta oportunidad amable, tanta cosa que fluye tanto más rápidamente, sin que las cosas estén escritas, sin que haya reglamento y donde no queda otra que proceder (en comparación con la capital) (23).

En ese tiempo, para mí tener dos jefes como Isabel García Huidobro y Alejandro Goic fue un privilegio, porque además te daban total libertad para que tú inventaras y des inventaras, hicieras y deshicieras, te apoyaban, te animaban. Entonces era genial, por esta cosa de la proximidad de la provincia y de una sensación de la diversidad importante, porque yo me acuerdo por ejemplo un jueves, yo le conté a Alejandro Goic ¿en lo que estábamos? y se murió de risa, entonces un jueves llegó con un termo con café y dijo: "¿Me puedo sentar?, ¿Puedo escuchar?" y fue genial, ya que después de un rato él dijo: "Ya okay está bueno para mí, sigan ustedes no más... suficiente para mí" y luego me dijo: "¡Qué bueno Tere que tú no hablas así! en todas las otras cosas". Entonces en el año 88 yo tenía montadas las dos cosas, todo el cuento en los colegios y la oficina de proyectos (24).

Y un día Alejandro Goic llega con un formulario y me dice: "hora de irse" ¡Lo juro! Y se puso de acuerdo con la monja del colegio para que me fuera (de Concepción a estudiar a Santiago). Yo que tenía más confianza con la Isabel García Huidobro, le pregunté cuál era el plan: "mira vamos a hacer una cosa, ándate con permiso sin goce de sueldo durante un año y yo te guardo tu puesto de trabajo, dime a quién te contrato de reemplazo mientras tanto, por si a ti no te gusta lo que vas a hacer en Santiago... (te devuelves)" (25).

¡Fue genial! Porque yo me vine a Santiago un viernes en la noche en el tren nocturno y me fueron a dejar el Pato, la Araceli, mis amigos del círculo de los viernes ¡Lo único que faltaba era traerme huevos en un canasto! Y así yo llegué a Santiago, me puse a vivir con cuatro compañeros, a la mitad de cuadra del ILADES, porque yo en ese tiempo pasé a vivir con muy poco, con \$33.480 pesos que fue la beca que me consiguió Alejandro Goic, quien además tuvo la buena onda además de conseguirme beca<sup>752</sup> (26).

Entonces yo tenía que vivir cerca, porque no tenía plata para pagar locomoción. Nosotros con mis compañeros del ILADES<sup>753</sup> hicimos un convenio en la sociedad de camioneros y ahí almorzábamos, nos hacían una: "un ejecutivo especial" que era después de que todos comían, a las 3 de la tarde, un plato bien rico y ¡baratísimo! En el ILADES empezó otro mundo, ahí conocí a Pablo Salvat (filósofo), a Fabián Pressaco (sociólogo), a Darío Rodríguez (sociólogo), a la Claudia Shida (ciencias políticas), a la Marcela Rocheto (ciencias políticas) y a una monja genial que se llamaba Margarita Gigu, una filósofa francesa, así increíble. Pero mi cuento de la reflexión venía Concepción, de pura gente generosa, de pura intervención social ¡de todo eso! (27).

Fueron dos años muy intensos, del 88 al 90, estuve en una licenciatura en ciencias sociales en el ILADES con la Universidad de Lovaina<sup>754</sup>, programa de formación que después lo sacaron de

<sup>752</sup> Se refiere a la beca obtenida entre 1988 y 1989 para realizar sus estudios de Licenciatura.

<sup>753</sup> Instituto latinoamericano de doctrina y estudios sociales, dependiente de la Compañía de Jesús

<sup>754</sup> El programa de Licenciatura en Ciencias del Desarrollo, mención sociología que impartía el ILADES y que posteriormente dio origen al Magister en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado. mayores antecedentes en <http://desarrollo.sociologia.uahurtado.cl/magister/> [20. marzo 2014]



Lovina y lo pusieron con la Gregoriana de Roma y otorgaron el grado de Magister, pero en el fondo era el mismo programa del ILADES. Recuerdo que pasaba las tardes en la biblioteca Belarmino<sup>755</sup>, además vivía a una cuadra y hay ahí por supuesto también encontré allí figuras señeras que te marcan: Tony Mifsud, Jorge Larraín, Pancho López<sup>756</sup> quién fue mi profesor guía y que fue a quién yo le presenté mi primer proyecto *Fondecyt* y le dije: "Pancho tu comprenderás que no puedo ir yo (como investigadora principal)" y él tuvo la gentileza de ir como investigador principal para que yo pudiera ir de (co-investigador) (28).

Mi tesis se llama *Trabajo Social y Modernidad*<sup>757</sup>, y la presenté en el año 90<sup>758</sup>. Yo a esa tesis le puse de tapa esa imagen de Siqueiros donde el hombre no tiene cara y están las manos<sup>759</sup>, el resumen de la tesis está en esa imagen. Y lo que quería decir con esa imagen era que el trabajo social se le había borrado el pensamiento y el trabajo social era pura mano y con la mano no se hacían las cosas, que se tendrían que re-pensar. Que el trabajo social necesitaba recomponerse y ser cabeza y manos, esa es la tesis. Entonces no era sobre un área, era sobre el objeto del trabajo social (29).

Para esa tesis recopilé todos los artículos de la *Revista de Trabajo Social* de la (Universidad) Católica. Y la recopilé desde su creación en los 70 hasta el año 88, porque en los últimos números yo ya estaba elaborando la tesis y entonces el diagnóstico de esta Escuela era que tenía el rumbo perdido, se había encapsado<sup>760</sup>, porque había partido con una impronta en los años 70 que ya quedaba en evidencia en la portada de la revista, la primera roja, negra y luego se fueron deslavando los volúmenes hasta que la revista llegó a celestita, a rosadita (30).

Y entonces la tecnología que había estado antes era como que había vuelto en esplendor después del 73, pero era junto con otras cosas: el taller, la sistematización, en un cuento muy de grupos, de casos, de comunidad, y de incluso como con las áreas y todo eso, entonces yo encontraba que todo eso no tenía ningún sentido (en los años 90), si el trabajo social no recuperaba su cabeza. El Pancho López leyó todo eso y dijo: "¿Y qué vamos a hacer?, ¿A quién le vamos a pasar esto?" entonces yo no conocía a nadie, yo no había visto a nadie en toda esta escuela, porque no había pasado por ahí (31).

<sup>755</sup> Biblioteca del Centro Belarmino de investigación y promoción de ciencias religiosas, vinculado al Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), ambos de la Compañía de Jesús. Hoy la biblioteca y su colección de volúmenes forma parte de la Universidad Alberto Hurtado, mayores antecedentes en: <http://www.uahurtado.cl/biblioteca/> [22. marzo 2014]

<sup>756</sup> Mayores antecedentes sobre este académico fundador de la Universidad Alberto Hurtado en <http://desarrollo.sociologia.uahurtado.cl/academicos/francisco-lopez/> [20. marzo 2014]

<sup>757</sup> Tesis de licenciatura titulada: "Trabajo Social y Modernidad: Hacia un desencanto fructífero" guiada por Francisco López y donde participó como profesora informante Nidia Aylwin. (1991)

<sup>758</sup> Un año significativo para la sociedad chilena

<sup>759</sup> "El hombre aumentó su fuerza pero su destino es incierto. Sólo vemos sus grandes manos que se abren, mientras su rostro es ciego, ajado y su mente árida como la superficie lunar" (David Alfaro Siqueiros, 1947) Fragmento que se encuentra disponible en la contraportada de la tesis. Los detalles de la imagen a la que hace referencia la protagonista de este testimonio se pueden revisar en

<http://uploads6.wikipaintings.org/images/david-alfaro-siqueiros/our-present-image-1947.jpg> [20. marzo 2014]

<sup>760</sup> Específicamente en la introducción de la tesis la protagonista de este testimonio señala: "Este trabajo nace de un desencuentro, no entendido en su aceptación común, sino como espacio creado para posibilitar un despliegue de un pensamiento, que volviendo a sí mismo indique una trayectoria a seguir" (1991: 5). Más adelante agrega "El objetivo central del análisis será dejar planteada la siguiente pregunta: ¿puede Trabajo Social constituirse como una de las disciplinas que, encontrado su propio lenguaje, logre develar algunas de las roturas existentes entre el sistema y mundo de la vida? (1991: 6).

Entonces, cuando yo terminé la tesis y la imprimí y Pancho López me dijo "¿A quién te gusta darle la tesis para leerla?" y yo pensé en la Nidia Aylwin<sup>761</sup>, no sabía si me iba a aceptar o no. Fui a la Escuela y me atendió Yolanda (secretaria de la Escuela) y yo le dije: "¿Podría hablar con la señora Nidia Aylwin?" y ella me dijo: "No, ella no está" y después yo me di cuenta de que sí estaba. Entonces me dijo: "Pero ¿para qué sería?, puede dejármelo a mí y qué se yo..." y en eso estaba cuando de repente la Alicia Forttes escuchó que yo estaba preguntando por la Nidia y la Alicia, tan discreta como es, me dice (bajando la voz): "Pero ven para acá, ¿tú quién eres?" y yo le dije quién era, que estaba estudiando en el ILADES, que traía una tesis, y que a lo mejor la señora Nidia estaría interesada. En ese tiempo la Alicia Forttes<sup>762</sup> era secretaria académica y su oficina estaba al lado con la secretaria, entonces la Alicia escuchó este cuento. Y al escucharme me hizo la mediación y me llevó a la oficina de la Nidia. La Alicia fue portera en ese tiempo y después fue mi aval, cuando yo volví del doctorado y no tenía nada, así que yo les debo mucho a esas viejas (a las dos) (32).

Yo fui por 10 minutos, y la Nidia me escuchó una hora y media, se interesó, y como era ella súper discreta, no me dijo: "ni que sí, ni que no", esa cosa bien así de la Nidia: "no hay que demostrar un entusiasmo desbordante". Me dijo "Bueno, quiero entender de qué se trata esto, yo nunca había escuchado esta relación, no sé de qué es, pero hagamos una cosa. Dame el teléfono de tu casa" ¡Y yo no tenía ni teléfono! Entonces yo le dije: "yo puedo darte el teléfono de mi profesor y si quieres tú me das un plazo y yo vuelvo a preguntar por ti aquí en la escuela, porque mira yo vivo ahí en (Almirante Barroso)" Nosotros arrendábamos unas piezas en lo que había sido una ex fábrica textil, porque tenía hartas piezas entonces no había teléfono en toda la segunda planta, cuando la vieja se fue de la fábrica textil arrancó las líneas, se llevó todo. Y en ese tiempo poner teléfono en Santiago era muy difícil... (33).

Dos semanas después volví donde la Nidia y hasta el día de hoy me acuerdo de las hojitas y de la letra menuda de la Nidia, de todo lo que había marcado, ya que había hecho notas en la tesis. Si hay un objeto perdido para mí, es esa copia de mi tesis que la Nidia tenía con sus apuntes y que por supuesto yo nunca supe donde la dejó, porque era su copia, su material. Entonces ahí conversamos y a ella le pareció genial, o sea en su forma de expresión: "No, aquí pueden haber muchas posibilidades del trabajo social, pero yo he intentado decir estas cosas aquí y no sé cómo explicarlas". Entonces la Nidia me consiguió una reunión formal con la María Olga que era la Directora (de la Escuela de trabajo social) y con la Margarita que era la sub directora (34).

Y ahí yo me encontré un día explicando porqué al trabajo social le faltaba Kant y la María Olga me miraba con una cara completamente enloquecida, pero en definitiva, a ella que era la directora, le debo esta primera entrada, porque ella me dijo que: "bueno y me preguntó ¿qué quería hacer?" y me dio unos cursos (35).

<sup>761</sup> Nidia Aylwin asistente social, Profesora Titular y Directora de Trabajo Social de la Universidad Católica en dos períodos 1967-1969 y en 1988-1990. Obtuvo un máster en Literatura de la Pontificia Universidad Católica de Chile y un máster en Social Work de la *Catholic University of America*. Ver homenaje a la profesora Nidia Aylwin en [http://www6.ucd/trabajosocial/site/artic/20120106/asodfile/20120106122519/80\\_años\\_ts.pdf](http://www6.ucd/trabajosocial/site/artic/20120106/asodfile/20120106122519/80_años_ts.pdf) [22. marzo 2014] Ver aproximación autobiográfica al trabajo social de esta académica en: <http://200.16.30.67/~valeria/xxseminario/datos/antecedentes/binaarios/congresos/reg/slets/slets-016-103.pdf> [22. marzo 2014]

<sup>762</sup> Profesora titular y Directora Escuela de Trabajo Social Universidad Católica entre 1983-1987.

Yo mientras tanto con una amiga montamos en Santiago la primera oficina de detección de violencia doméstica y trabajábamos ahí en Santo Domingo. Yo estaba (en ese tiempo trabajando) en la oficina legal de la mujer y venía a la escuela de Trabajo Social) a hacer dos cursos: taller integrativo de prácticas, porque lo que ellas valoraron en mí era que yo tenía experiencia práctica, y después en el segundo semestre la Nidia, que era una gran mujer me dijo: "Mira yo creo que con todo esto que tú tienes aquí, tu puedes hacer un mucho mejor curso que el que hacemos la Alicia y yo en primer año". Como siempre me impactó su generosidad, porque además este era un curso de los históricos y me proponía reemplazarlas (36).

En ese tiempo además ese curso se llamaba "Análisis teórico del trabajo social", entonces yo le dije: "Nidia esa cuestión no puede ser porque ahí está separada la cabeza de las manos, una propuesta tiene que juntar la cabeza con las manos, que si no vamos a quedar siempre como la imagen de Siqueiros". E hicimos con estas dos viejas un proceso súper bonito, nos íbamos a la casa de la Alicia Forttes, una casa genial, inmensa y ahí estábamos las tres: la Alicia, la Nidia y yo trabajando, discutiendo, tomando tequito y conversábamos del trabajo social. Entonces fue un momento para mí bien importante, yo soy una agradecida de las personas y de la vida porque mira el tipo de personas con las que me ha tocado interactuar (37).

Mi primer conflicto se presentó como a los 4 meses, cuando el Pancho López me llamó y dijo: "Yo quiero que tú trabajes en el ILADES porque me acabo de ganar una investigación enorme de 7 países que se llama *Cultura y Violencia en América Latina* y quiero que tú seas co-investigadora<sup>763</sup>" y yo dije: "¿qué hago?". Entonces dejé la oficina legal de la mujer y me quedé media jornada en el ILADES y media jornada aquí en la Católica (38).

Un años después se iba a dar la última versión del *Master in Education for Social Work* que impartían los gringos (*Catholic University of America*), pero a nosotros los profesores nuevos no nos dejaron postular, porque era una cosa como elitista para las viejas (profesoras), entonces la Margarita, la María Olga, la Vesna Tomic eran las que hicieron ese curso y toda la gallada nueva que veníamos llegando no. Y yo dije: "¿qué me importa?", además con mi impronta política: "yo voy a hacer un magister *in education* (en inglés), ¡estás loca!". Entonces yo fui y me inscribí en el magister de sociología<sup>764</sup> (39).

Y ese magister de sociología era maravilloso, porque el instituto estaba cerrado, no había pregrado. Entonces los únicos estudiantes en el Instituto éramos nosotros y mi profesor de dos años de datos fue la Dagmar Raczynski, estaba Pedro Guell, estaba Jorge Larraín. Yo tuve un año de clases sobre el concepto de ideología con Larraín. Dos años con datos, en ese tiempo con esos sistemas computacionales más rudimentarios, pero en ese momento muy valorado. Yo terminé el magister en el año 95, me había querido ir al doctorado antes cuando estaba Juan De Castros de Decano, me había conseguido una beca para irme a la Universidad de Deusto y la Margarita me pidió que me quedara un año más, porque según ella: "no me podía ir" y después cambió el Decano y Pedro Morandé dijo: "Sí pero eso lo autorizó el otro decano,

<sup>763</sup> Se refiere a su trabajo como responsable de la dimensión cultura y violencia en Chile, proyecto CEP Lima Violencia Estructural en América Latina: investigación sobre cinco dimensiones de la violencia en seis países latinoamericanos, financiado por el Ministerio de Países Bajos.

<sup>764</sup> Los estudios de magister fueron desarrollados con el apoyo de la beca CONICYT.

yo no lo he autorizado". Entonces yo me sentí absolutamente pelotuda y empecé a mirar otras posibilidades (40).

Entonces fui a estudiar idiomas ahí al Instituto de Estudios Brasileiros y postulé entonces a las becas de la embajada, porque en ese tiempo estaba aquí, en la Católica, la Josefina Aragoneses como directora de los procesos Postgrado de la Casa Central y ella tenía la política que la Universidad Católica apoyaba becas, pero no daba becas, o sea la universidad hacía complementos de becas que uno se ganaba y entonces fui y me inscribí ahí en el Instituto (41).

### 3. El quehacer investigativo del trabajo social: críticas, aportes y especificidades

Mi primer congreso latinoamericano fue en Lima en el año 90. Ahí conocí a Leo(nardo) Oneto, cuando yo fui a ese congreso fue por una invitación súper generosa de la Margarita (Quezada) y de la Malvina (Ponce de León) que tenían que presentar una ponencia sobre metodología del trabajo social. Y yo llegué diciendo: "¡Pero eso es una tontera! y lo que hay que hacer aquí es poner enfoque epistemológico" y entonces surgió así otro proceso entretenidísimo, nos pasamos un año antes de ir a Lima discutiendo con la Norma Rodríguez, que era una profesora de la Universidad de Valparaíso, el Leo Oneto, la Margarita, la Malvina y yo sobre trabajo social (42).

Entonces ellos encontraron que era importante que yo fuera Lima y repartieron la plata de los pasajes, para que pudiera ir yo, porque a ellos les pagaban y a mí no. Entonces hicieron un fondo digamos y con eso en vez de ir cuatro fuimos cinco. Y ahí en Lima yo conocí a los brasileiros y me encantaron por dos razones: Uno: odiaban la sistematización, pero la odiaban declaradamente, o sea fue una cosa así como (maravillosa)... Escuchar a Se Paulo<sup>765</sup>, a la Marilda Iamamoto<sup>766</sup>, a la Ana Quiroga, yo dije "allá yo me quiero ir"; Dos: eran políticos, desde la raíz hasta el tuétano y yo encontré que tenían mucha sintonía con la impronta de la Universidad de Concepción, ahí yo encontré lo que estaba perdido del trabajo social. Entonces dije "Yo allá me quiero ir (a estudiar)" sólo que las exigencias y todo el cuento eran altas (43).

Yo dije: "O me voy a la Católica de Sao Pablo o me voy a la Federal de Río de Janeiro", pero la Católica de Sao Pablo tiene mucho más renombre y por eso fui una semana a un seminario y allá me encontré con que estaban todos los profesores. En Sao Pablo yo alucinaba ya que la biblioteca de la escuela de trabajo social ¡es un edificio! Imagínate que la católica de Sao Pablo celebró los 40 años de su doctorado. Entonces es otro cuento, otra escala, si uno entra a la página de la escuela salen las líneas de investigación y los profesores<sup>767</sup>, pero esas están en líneas porque tu entras a las líneas de ellos y ellos tienen una línea ellos, en el CNPq y por lo tanto las becas para estudiantes de magister y doctorado están asociados con ellos, es otra cosa (44).

<sup>765</sup> José Paulo Netto (profesor emérito) Doutorado em Serviço Social pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, Brasil (1990), filósofo marxista y autor, entre otros escritos, de un libro sobre capitalismo y reificación

<sup>766</sup> Ver una presentación de esta connotada académica en <http://www.youtube.com/watch?v=7r8R732HPXE> [21. marzo 2014]

<sup>767</sup> Ver por ejemplo el portal de la Escuela de Servicios Social de la Universidad Federal de Río de Janeiro <http://www.ess.ufrj.br/> [21. marzo 2014]

Cuando yo llegué a Sao Pablo y me vine en un taxi con la Marilda (Iamamoto) que amablemente me ofreció traer, me dice "*Teresa ¿Por qué quieres estudiar en Sao Pablo?*" (audio original en portugués) "Bueno Marilda, porque el trabajo social..." recuerdo que le contesté, y porque además aquí Pedro Morande<sup>768</sup> me puso como exigencia: "Todo bien que tu vayas a hacer un doctorado en trabajo social, pero tú tienes que hacer un doctorado en sociología porque si no, yo no te dejo ir" entonces yo dije: "¡Chucha, tengo que irme a un lugar donde los pueda hacer los dos!"<sup>769</sup> y entonces fui y la Marilda me dice: "Tú puede hacer las dos cuestiones el doctorado en trabajo social y el doctorado en sociología" (audio original en portugués) (45).

A la semana siguiente yo le escribí a Se Paulo diciéndole: "que quería ir a la Federal" y le escribí a la Ana Quiroga que: "quería ir a la IUPERJ". Porque la IUPERJ es el centro del pensamiento sociológico de la Federal de Río, de la IUPERJ salió el Favela Barrio<sup>770</sup> por ejemplo. En la IUPERJ son sociólogos así súper especialistas tanto en términos culturales como en datos, ahí se hacen todas las evaluaciones sociales, todas esas cosas. Entonces yo me presenté a la beca<sup>771</sup>, porque para seleccionarte los brasileros tú tienes que presentar un proyecto, todo el cuento. Yo ya tenía la carta de aceptación de la IUPERJ y del doctorado de la Federal, y tenía una idea de cómo cruzar las cosas, porque los mínimos de acá podían ser optativos de allá, los optativos de allá mínimos de acá, etcétera. Entonces llegó el día de la prueba (de idioma) y ésta consistía en contestar como 100 preguntas de gramática pero que eran de respuesta múltiple y escribir un ensayo de 5 hojas sobre un tema que era igual para toda América Latina, que se sortea por año. Puede ser cualquier tema, de cualquier cosa, porque además la prueba es para los ingenieros, para toda la gente que quiere ir a estudiar a Brasil y viene sellado, y yo abro el sobre y dice: "*Usted ha sido seleccionado para un doctorado en estudios de(...) a Modernidad*" (audio original en portugués) (46).

Lo puedo llamar como quiera: Dios, golpe de suerte, azar, pero yo me sentí muy afortunada. Yo venía de escribir una tesis entera sobre eso entonces si bien mi gramática en portugués no era buena y pese a que mi propuesta quedó con ene errores gramaticales, ellos me la recibieron... Entonces eso, más el currículum, más las cartas de recomendación de los brasileros, que fueron súper generosos conmigo. Las cartas que Se Pablo mandó fueron increíbles, la de la Ana Quiroga también, y entonces yo estaba aceptada y con beca, y entonces pude decir en Universidad Católica: "Estoy aceptada y con beca" y la Josefina Aragoneses que se portó maravillosamente bien, me dio una beca complementaria de la universidad, y por lo tanto yo pasé ja vivir cuatro años en Río de Janeiro con 2.000 dólares! (47).

Y entonces ahí por supuesto me entusiasmé, hice millones de cosas, terminé el doctorado en sociología y lo terminé porque mira, igual lo interesante: la IUPERJ tenía un esquema de hacer

<sup>768</sup> Decano de la facultad de ciencias sociales de trabajo social

<sup>769</sup> La protagonista del testimonio cursa en forma paralela las materias del Doctorado en Sociología de la Universidad de la Universidad Cândido Méndez, dependiente del centro de pesquisa de Rio de Janeiro IUPERJ y del doctorado en trabajo social de la Universidad Federal de Rio de Janeiro

<sup>770</sup> Programa emblemático de vivienda que fue la base del programa Chile-Barrio implementado en Chile entre 1997-2004, y en el cual yo hice mi tesis de magister tras la coordinación del programa piloto en la región metropolitana.

<sup>771</sup> Se refiere a la beca CAPES\_MEC otorgada por la Embajada de Brasil en Chile

doctorados que era enorme de largo pero yo llegué cuando lo habían reformado, entonces en la IUPERJ tú tenías que hacer un proyecto, trabajar con un profesor guía y el profesor guía te daba el pase y tu defendías. En cambio la Federal de Río, la escuela de trabajo social le copió el modelo largo a la IUPERJ, que la propia IUPERJ luego desechó. Los doctorados brasileiros son de dos años de curso pero así irrenunciables, ellos son lectivos así, porque además toda su impronta induso en la sociología es enteramente filosófica entonces imagínate que yo tuve un año con Se Paulo leyendo autores marxista... Ahora yo venía con la Felicitas y la Araceli con el capítulo de Foucault, además a mí siempre me ha gustado hacer eso (48).

A mí no me extrañaba ni trabajar con datos ni trabajar haciendo esas cosas e imagínate que la Ana Quiroga<sup>772</sup> evaluó el Favela Barrio con la María Alicia Jasende que era mi profesora guía de la IUPERJ, o sea eran las dos de la mañana y estábamos allá en las Favelas. Con ellas yo recuperé esa cosa poblacional por cuatro años, entonces en ese sentido en ese modelo largo había que hacer los cursos en trabajo social, había que hacer un examen de calificación, después tu podías presentar un proyecto de tesis, después tu tenías que hacer *pre banca* y después *banca*, entonces a mí me alcanzó para terminar el doctorado en sociología, y hasta el proyecto y yo hice la pre banca, que fue mi libro de *La intervención social polifónica*<sup>773</sup>. Tú para los brasileiros tienes que escribir un libro para poder decir "Ya, es candidata para pensar una tesis", entonces a mí entre medio de eso se me acabó el tiempo (permiso de la universidad), y volví y llegué aquí a toda la cuestión de la universidad, me dio para irme un año después, volver y defender la tesis de sociología y quedar con el proyecto ingresado de tesis en trabajo social (49).

Pero después se me pasó el tiempo, entonces yo tuve que volver a postular al doctorado, porque los brasileiros no te dejan reincorporarte, yo tuve que hacer toda la selección de nuevo, además como yo soy amiga de Se Pablo, él me decía todo el rato: "¿Qué está haciendo aquí? Váyase, haga un pos doctorado, ¿qué va a hacer este doctorado de nuevo?" Entonces yo dije: "No" porque era una cosa personal, totalmente personal. Entonces hice las pruebas de idioma, todo, como si me estuviera presentando por primera vez, entonces escogieron 15 y yo quedé tercera. Antes habían escogido 15 y yo había quedado 10, entonces bueno: "mejoraste un poco" (50).

Todo esto fue en el año 2010, ellos me hicieron ir un semestre entero a clases, entonces me pasé quince días acá (en Chile), quince días allá (en Brasil). Y entonces claro, tu puedes elegir cursos, entonces me reconocieron un montón de cursos y en el fondo yo tomé los dos cursos que a mí más me gustaban, uno con Se Paulo y el otro con la Marilda, y ahí con esos cursos lo que yo empecé a problematizar era el propio texto que había escrito de *La intervención polifónica* (1999), entonces este del punto de fuga es la contra argumentación<sup>774</sup>. Entonces en ese tiempo era mucho más afín a las cosas de Habermas por ejemplo y de encontrar para el trabajo social la imagen de Siqueiros de la cabeza y las manos, donde la frase que "la unidad de la razón es la multiplicidad de las voces", me interpretaba completamente. Pero hoy día ya

<sup>772</sup> Revisar publicación en conjunto MATUS, Teresa y QUIROGA, Ana María (2001) Integración Social en la ciudad. Documento base 2 Encuentro Bienal URBAL. Rio de Janeiro

<sup>773</sup> MATUS, Teresa (1999) *Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica*. Buenos Aires: Espacio.

<sup>774</sup> Se refiere a su tesis doctoral en trabajo social defendida en 2013.



no, porque el trabajo social tiene que ser una voz mucho más disonante, mucho más rupturista, mucho más sin pedir reconciliación ninguna, sino todo lo contrario, radical (51).

Solo que entre medio, con todos los congresos mundiales y todas las otras cosas empecé a encontrar otros enfoques en trabajo social entonces conozco en el Montpellier, conocí a Michel Autès<sup>775</sup> y fui a la (librería) Dunod<sup>776</sup> y encontré que había todo esto de trabajo social. Y después voy al Congreso mundial de Montreal y entonces estaban unos chascones canadienses que eran amigos de los ingleses radicales anti opresivos y yo dije "¡Guau!" Todavía más ahí conocí a Kent Moffet que es así post estructuralista y después... (52).

Porque ganamos esa investigación con la Margarita Quezada en el *Global Service Institute en la Washington San Luis* y la verdad lo ganamos porque René Olate que estaba estudiando allá y nos dijo: "aquí hay unos fondos a los que ustedes podrían postular" porque si no, uno no tiene idea. Y ganamos los *small Grants* y llegamos allá. Y después, por pura gentileza de los gringos y también buena onda del propio René, nos invitaron a la reunión de los decanos de las escuelas de trabajo social en Boston. Con la Margarita nos quedamos en una pieza de hotel picante, porque en esa parte del viaje nos pagábamos nosotros, se veía la diferencia cuando nos invitaban los gringos, fue toda una aventura porque el hotel donde nos quedábamos fue incendiado, llegó la policía, en fin. Pero esas dos semanas en Boston fueron geniales, y ahí entre los decanos yo vi dos tendencias claras: una y la única cosa radical, que a mí me parecía más interesante, es lo que hace Medley en Berkeley, por eso yo creo que si tú me dijeras "hacia dónde te gustaría en EEUU encaminarte", directamente hacia allá<sup>777</sup>. Porque allá además está la teoría crítica, allá Martin Jay<sup>778</sup> es el decano de historia, y Medley tiene todo ese cuento con la teoría crítica, que a mí él me encanta. Dos, también conocí a los tipos de trabajo social basado en evidencias y por supuesto uno no puede decir que ellos son unos pelotudos desligados de los datos, como los científicos sociales o la gente que hace datos acá. Ellos usan los datos, muestran las evidencias para mostrar cosas políticas. Por eso son críticos (53).

Y entonces dando vueltas todas estas cosas es por eso que pensé en *Punto de fuga* y ahí el texto que va salir ahora este otro año. Porque yo creo que hoy día el trabajo social tiene una tremenda oportunidad, que es que mientras todas las otras disciplinas sociales se distancian de la crítica y se vuelven hacia el funcionalismo, se vuelven hacia otros derroteros, los avances del trabajo social han sido una disputa hegemónica por la crítica, entonces al propio trabajo social marxista le salen los radicales ingleses diciendo "No, ustedes son ortodoxos, nosotros somos críticos." Y es el mismo juego que hace la Karen HEALY del post estructuralismo (54).

Yo creo que si el trabajo social pierde su filo político y crítico, nosotros no estamos haciendo trabajo social. Entonces en ese sentido yo veo que si esta escuela estaba "desnortada" (sin norte) en el 90, hoy día está más. Ese es mi diagnóstico porque aquí nos hemos olvidado del trabajo social, nos hemos olvidado de porqué uno es trabajadora social, entonces en ese sentido yo creo que nosotros tendríamos que recuperar esa idea crítica, sólo que esa idea

<sup>775</sup> Mayores antecedentes sobre las publicaciones de este autor en <http://www.cairn.info/publications-de-Aut%C3%A8s-Michel--14506.htm> [23. marzo 2014]

<sup>776</sup> En <http://www.dunod.com/auteur/michel-autes> [23. marzo 2014]

<sup>777</sup> <http://cssr.berkeley.edu/> [23. marzo 2014]

<sup>778</sup> <http://history.berkeley.edu/people/martin-e-jay> [23. marzo 2014]



crítica no es recuperar un enfoque, es recuperar el objeto del trabajo social desde distintos enfoques. Entonces la crítica no tiene una sola imagen y si tú intentas forzar el trabajo social a que la crítica responda a un solo enfoque, tú estás privilegiando el enfoque por sobre el trabajo social y esa fue mi visión de la crítica. Por supuesto no es que yo mire todo eso desde fuera, yo miro todo eso desde la teoría crítica de Frankfurt, que siempre es desde dónde yo he situado este debate (55).

Solo que yo ahí dejé de usar a Habermas. Mira, hay una cosa que cuando yo lo encontré el libro *O guerreiro sem repouso*<sup>779</sup> yo dije "¡Aquí está!, aquí está, aquí está" Porque mira Se Paulo es el primer autor del mundo que le dedica un libro al estudio del concepto de reificación de Lukacs, o sea, así como el padre Pierre Begaud tiene su tesis ahí donde el marxismo y el humanismo, Se Paulo es el primer autor, no hay nadie en sociología, filosofía, que escriba un libro sobre el concepto de reificación, él lo escribe en los 80 y ahora después yo haciendo cosas yo me topo con un libro de Axel HONNET que se llama *Reificación*<sup>780</sup> (56).

#### 4. Desafíos de la investigación en trabajo social de cara a otras disciplinas

Entonces es un cuento de volver hacia Benjamin, hacia Horkheimer y la teoría crítica, entonces todo mi primer capítulo de hoy día la tesis es hacer ese paso conceptual, conceptual, conceptual. ¿Por qué a mí me gusta eso? Porque ese fue mi primer proyecto FONDECYT. Cuando yo se lo presenté al Pancho López, me dijo "Mira, me van a decir loco a mí porque cómo se te ocurre que el FONDECYT nos va a aprobar una cuestión que metodológicamente está hecha con la constelación en Adorno" y que era de los sectores medios, si son modernos o no son modernos ¿qué sé yo?. Bueno y lo genial fue que aprobaron el proyecto<sup>781</sup> y entonces yo desde ahí tenía ese proyecto FONDECYT y a mí me sale súper fácil porque con Adorno tenía la dialéctica negativa y con Habermas esta dialéctica reconstructiva, y a mí no me servía ninguna de las dos para poder demostrar esto, entonces yo fui a la idea de dialéctica alegórica de Benjamin y por eso de ahí llego con las imágenes, porque esto no es así un *pool* de mostrar cualquier cosa. Sino que dentro de estas ofertas de trabajo social hay contradicciones profundas que están marcadas, pero son todas imágenes dialécticas de una cosa que es la crítica. Porque yo creo que el referencial crítico en el trabajo social es lo más poderoso que tenemos los trabajadores sociales, si nosotros perdemos eso ahí sí que nos quedamos de nuevo con pura mano, pero mano bastante más enjoyada e interesada de lo que había en los 70 y con la cabeza nublada (57).

Ahora eso que yo cuento que es el recorrido de mi vida académica si tú lo ves en mi currículum no es así, porque los trabajadores sociales hemos tenido que hacer todavía que estas cosas no sean nuestras investigaciones principales, y eso es un escándalo, porque te juro que para mí esto es lo principal. Para mí no es el FONDEF lo principal o no es los FONDECYT<sup>782</sup>

<sup>779</sup> NETTO, José Paulo (1983) *Georg Lukács. O guerreiro sem repouso*. Sao Paulo, Brasiliense.

<sup>780</sup> HONNET, Axel (2007) *Reificación Un Estudio en La Teoría Del Reconocimiento*. Buenos Aires: Katz

<sup>781</sup> Proyecto FONDECYT N°1930188 Nosotros ¿los modernos? Indagación sobre algunos impactos culturales del proceso de modernización en los sectores medios chilenos.

<sup>782</sup> Se refiere a algunos de los proyectos donde ha sido investigadora principal o directora: Proyecto FONDECYT N°1020806 Indagación sobre los aportes de organizaciones no gubernamentales con sustrato religioso al fortalecimiento del capital social; FONDECYT N°1071034 Trabajar la pobreza con calidad: investigación sobre los cambios de la complejidad sistema/entorno y su impacto en la medición de la gestión de los DIDECO; proyecto

o las otras cosas, todos esos proyectos me entusiasman, me entretienen, aprendo, por cierto. He visto municipios, he visto gente en intervención, he visto viejos (envejecimiento), he visto distintos fenómenos. Hago evaluación de política pública, observar la política pública, me entretengo, veo cosas de Luhmann (58).

Yo creo que si esta escuela no hace eso, no va a generar pensamiento, no podemos ser un centro de pensamiento en trabajo social si nos vendemos al: "Articula cualquier cosa, investiga cualquier cosa, publica cualquier tontera", te baja la isimanía<sup>783</sup> y tienes 10 artículos ISI presentados y que por eso te califiquen. Yo creo que nosotros tenemos que saber lidiar con eso, yo en eso tengo un acuerdo absolutamente profundo y yo creo que si nosotros nos tomamos en serio esta Escuela en este momento nosotros tenemos que hablar de estas cosas, más que de la visión, la misión, la cuestión con ese esquema tan metodológico que además a mí me cae como las pelotas (59).

Porque imagínate, nosotros hemos conversado 40 minutos (en realidad fueron 86 minutos de entrevista) y te aseguro que hemos llegado a un diagnóstico mucho más completo y eso es lo que nos ayudaría a pensar rumbos, hacer cosas. O sea yo entiendo que en el contexto de la Universidad Católica nosotros no podemos levantar eso como una única línea, pero no levantarla como línea no sólo es una imprudencia. Hay algo ahí más allá de esto... Por ejemplo, yo guardé 24 casetes de las entrevistas que hicimos con la Nidia (Aylwin) y con la Alicia (Forttes) para *La Reinvencción de la Memoria*<sup>784</sup>... la pregunta es por qué o para qué los guardé (60).

Santiago de Chile, marzo de 2014.-

---

FONDEF Avanzar en Calidad: Desarrollo y transferencia de un modelo de gestión de calidad para programas sociales; e IDEA/CONICYT Innovación social efectiva: Construcción de una batería de instrumentos cuantitativos y un soporte tecnológico para mejorar los procesos de medición de la calidad en programas sociales.

<sup>783</sup> Manía, casi obsesiva por publicar revistas Indexadas ISI

<sup>784</sup> MATUS, AYLWIN y FORTTES (2004) *La reinvencción de la memoria. Indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno 1925-1965*. Santiago de Chile: Universidad Católica

## Testimonio O \_ Autorretrato re-escrito 5 años después (tercera generación)

Me paro ante el espejo<sup>785</sup>, cinco años después y tomo como referente los materiales de la auto-entrevista que construí en el año 2008, siguiendo las directrices sugeridas por Miguel S. VALLES<sup>786</sup> para ordenar mis reflexiones sobre mi ejercicio investigativo en trabajo social. Recorro nuevamente también a las coordenadas histórico-biográficas que en su momento “pueden ayudar tanto al que escribe como al que lee” (VALLES, 2006: 9) a situar esta discusión. La edad-generación que fue utilizada por MARSAL (1979) como primer criterio para la selección de los intelectuales a entrevistar<sup>787</sup>, sigue siendo una categoría determinante, a la cual agrego elementos contextuales, como la identidad que proporciona el vivir en Chile y el haber desarrollado una trayectoria vital en el último tercio del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI (1).

Con estas dos coordenadas repaso y reviso lo trazos de mi autorretrato, que me recuerdan que nací hace cuatro décadas atrás, unos meses antes que un golpe de Estado sumergiera a Chile bajo las directrices de una dictadura militar que duraría algo más de 16 años, por lo que pertenezco a una generación que en Chile se conoce genéricamente bajo el nombre de ‘hijos de la dictadura’<sup>788</sup>. A pesar de vivir toda mi infancia y parte de mi adolescencia en esta condición política y social, a diferencia de otros compañeros de generación, la dictadura no se constituyó en un factor gravitante al momento de estudiar trabajo social, sino que fueron más bien otros aspectos los que jugaron con mayor fuerza en mi orientación vocacional; y es precisamente sobre estos elementos sobre los que quiero centrar este relato (2).

Mis intereses profesionales se inclinaban, inicialmente, hacia las áreas de la salud pública y la asistencia sanitaria. Pero la acción social y el trabajo poblacional no eran ámbitos desconocidos en mi entorno familiar, ya que desde pequeña solía acompañar a mis padres en actividades de promoción social, dirigidas a personas que presentaban dificultades económicas o se encontraban en situaciones de pobreza extrema. Fue precisamente bajo el amparo de la Iglesia Católica, y vinculada a este tipo de trabajo parroquial, donde vi plasmarse una serie de acciones y estrategias orientadas a movilizar a la población y recuperar la

<sup>785</sup> Noción tomada de ILLANES (2009) en su artículo Alidas ante el espejo. Trabajadoras sociales en busca de participación. Chile en los sesenta, quien toma esta imagen del clásico libro de Lewis Carroll.

<sup>786</sup> Esta preocupación ya estaba presente en VALLES hace más de dos décadas atrás, y se observa en su trabajo de tesis cuando recurre a DILTHEY y MANNHEIM para mostrar las dificultades que existen al momento de delimitar el concepto de generación en torno al cual se articulan a lo menos tres tipos de efectos: los del período histórico; los correspondientes a la cohorte de nacimiento y los de la edad más relacionados con la etapa del ciclo vital (en VALLES, 1989: 20)

<sup>787</sup> Aunque en su caso, MARSAL reconoce que “las generaciones de entonces eran, como ha dicho gráficamente Amando DE MIGUEL, “medio generaciones”. En esas circunstancias haber inducido en mi muestra alguna de las intelectuales –rara avis– que esporádicamente aparecería en las revistas (culturales y juveniles de los años 50) sería algo así como sobre representarlas (1979: 17)

<sup>788</sup> A propósito de los 40 años del Golpe Militar en Chile se han exhibido una serie de documentales y reportajes que muestran las particularidades de este período y las consecuencias para quienes crecieron bajo el influjo de Pinochet y su equipo de Gobierno. Mayores antecedentes en: Reportaje “La voz de los 40” disponible en <http://www.24horas.cl/programas/informeespecial/informe-especial-la-voz-de-los-40-833597> [22. septiembre 2013]

democracia, haciéndome testigo de un momento de nuestra historia del cual guardo recuerdos contradictorios y con un tinte marcadamente comunitario y edesial<sup>789</sup> (3).

Son estas experiencias de comunidades cristianas de base, de ayuda fraterna y de comedores populares las que asientan mi interés por lo social. Las imágenes que fijaron en mí la idea de la pobreza y la desigualdad provienen de esos contextos. No fui consciente, hasta mucho más tarde, de la influencia que ejerció mi madre en mi decisión de estudiar trabajo social. Ella se tituló en 1970 y formó parte de una de las últimas generaciones de egresadas de Servicio Social de la Escuela Doctor Alejandro del Río<sup>790</sup>. De su trabajo como asistente social guardo escasos recuerdos, principalmente porque estaba fuertemente vinculado a la acción parroquial antes mencionada. A lo anterior se suma el hecho de que su trayectoria profesional se viera varias veces interrumpida por la crianza de los hijos y cambios de residencia familiar de una ciudad a otra (4).

Posiblemente, fue el pos-título que mi madre desarrolló a fines de los 90, en el programa de Estudios de la Familia de la Universidad Católica, uno de los elementos que me llevó a plantearme, en el último año de mi educación secundaria, la idea de postular a esa carrera. Formación que no había considerado previamente, pese a que el Servicio Social ha estado presente a lo largo de mi historia familiar<sup>791</sup>, ya que mis intereses profesionales parecían ir más bien por el lado de la asistencia sanitaria, más que la asistencia social. Hoy veo con claridad las conexiones de dos ámbitos profesionales que, en ese momento, aparecían como claramente diferenciados<sup>792</sup> (5).

## 1. Trayectoria profesional y formación investigadora

Ingresé a la carrera de Trabajo Social en el año 1991 en la última de las diez vacantes adicionales que la Universidad Católica abrió excepcionalmente para ese año. Por lo mismo, recuerdo haber sido una de las primeras alumnas en matricularme, temiendo tal vez que fueran a retractarse en el último momento de la ampliación de la matrícula. Me parece que es importante precisar que mi decisión por esa universidad, y no por otra, se basó fundamentalmente en el hecho de que la Universidad Católica había dictado ininterrumpidamente la carrera de Servicio Social desde su creación en 1929. Otros centros de

<sup>789</sup> Las contradicciones surgen precisamente del ambiente vivido desde mediados de los años 80, donde se observaban un conjunto de acciones colectivas de carácter autogestionado y con fuertes componentes solidarios, orientadas a mitigar los efectos económicos y sociales de una dictadura; y a la vez movilizar a la población en la búsqueda de una salida a dicha situación que articulaba bajo un mismo fin intereses y orientaciones distintas

<sup>790</sup> La Escuela Alejandro del Río se fusionó en 1971 con la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Chile, la que fue posteriormente cerrada en 1973. Su importancia radica en que la Escuela Dr. Alejandro del Río fue la primera Escuela de Servicio Social creada en Latinoamérica.

<sup>791</sup> La hermana mayor de mi abuela, estudió Servicio Social en la Escuela Alejandro del Río en la década del 40. De acuerdo a lo relatado por una de sus hermanas: "la Gabita", como la llamaban, "era una mujer muy avanzada para su época (...) ingreso a la Escuela de Servicio Social Dr. Alejandro del Río, perteneciente al Servicio Nacional de Salud, que fue la primera escuela de trabajo social latinoamericana fundada en 1925 (...) Aproximadamente en el año 1946 fue contratada, junto con cuatro asistentes sociales más por la Escuela Nacional de Servicio Social de Venezuela para asesorar la reorganización del plan de estudios. Esa escuela había sido fundada en 1940, con base en los éxitos operativos logrados por las pioneras de la asistencia social y bajo la influencia benéfico-asistencial y caritativa del *travail social* belga y francés. El gobierno nacional decretó la creación de la Escuela Nacional de Servicio Social (ENSS), que estaba adscrita al Ministerio de Educación pero dependía del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de Venezuela" (comunicación personal con Marta Díaz y María de la Paz Donoso, 2008).

<sup>792</sup> Ver primer apartado del Capítulo dos de la tesis.

educación superior también ofrecían Servicio Social en Santiago, pero ninguno contaba con el prestigio o el soporte académico que podía brindar una carrera dictada por una de las universidades más prestigiosas del país. Sin embargo, como la mayoría de mis compañeros de generación, mi elección habría sido otra si la carrera de Servicio Social hubiera estado impartándose en la Universidad de Chile, cerrada como escuela universitaria tras el golpe de estado de 1973 (6).

A principios de los años 90, y con la transición democrática, se revitalizaron muchos anhelos y expectativas para la profesión, entre las que se incluían voces que reivindicaban la apertura de antiguas Escuelas y la memoria de las víctimas de una dictadura especialmente represiva y violenta con el mundo popular y las profesiones sociales. Ese era el ambiente que reinaba en 1991, cuando inicié mis estudios en de la Universidad Católica. Tomando en cuenta el contexto sociopolítico del país, mi ingreso a la Escuela de Trabajo Social se anunciaba pleno de cambios, reivindicaciones y nuevas orientaciones educativas. La más importante se comienza a plasmar en 1992, año en que dicha Universidad comienza a otorga a sus egresados de la carrera de trabajo social el grado de licenciado (7).

Hasta esa fecha, ninguna otra escuela o departamento de Servicio Social del país ofrecía la licenciatura, por lo que esta experiencia se constituye en una innovación fundacional; y, en algún sentido, en un modelo de formación para las otras universidades. Con la incorporación de la licenciatura, se introducen cambios significativos en el currículum de formación de trabajo social: se aumentan los créditos de docencia y se imparten nuevas asignaturas; se eliminan varias cátedras, se fusionan otras y varios cursos antes obligatorios pasan a formar parte de los ramos electivos. Además de la incorporación de nuevos contenidos y asignaturas, se agrega a la formación de los asistentes sociales una línea de investigación, que hasta ese momento sólo se encontraba delineada en varios cursos de estadísticas y con el trabajo de tesis que los alumnos desarrollaban para la obtención de su título profesional (8).

Por la importancia que esta reforma curricular tiene en mi formación y en el proceso que analizo en este trabajo, me detengo brevemente para ilustrar cómo esta línea de formación se comienza a configurar. El curso de investigación social y estadística que había sido por muchos años dictado en los últimos semestres de la carrera, se amplía a cuatro cursos que se comienzan a impartir secuencialmente desde el segundo año de formación. Así, la malla curricular de licenciatura quedó integrada por: un curso de estadística descriptiva, seguido de otro inferencial, y dos cursos de investigación social, el primero orientado a la investigación cuantitativa, mientras que el segundo al enfoque cualitativo. Además, de las materias relacionadas con estadística e investigación, se incorporan al inicio del programa de licenciatura un curso de epistemología y trabajo social, dos cursos de filosofía y un segundo curso de proyectos sociales (9).

Tal vez, el cambio más significativo no fue la incorporación de nuevos cursos o el intento por desarrollar un currículum progresivo, sino más bien el arribo de nuevos académicos que provenían de áreas disciplinares distintas al trabajo social o que siendo trabajadores sociales contaban con formación especializada en este ámbito. Ellos traían a los estudiantes y a los profesores de la Escuela nuevas perspectivas, preguntas y enfoques que hasta ese momento no habían sido abordados y que son asimilados rápidamente por quienes éramos estudiantes

en ese momento. Estos profesores son concebidos en buena medida como la renovación necesaria de una propuesta de formación que comenzaba a mostrar limitaciones, dado que había sido pensada para otros contextos y circunstancias. El inicio del proceso de transición democrática y la proximidad del cambio de milenio ya dejaban entrever la emergencia de nuevas problemáticas y condiciones sociales que requerirían de nuevas herramientas e interpretaciones para su abordaje. En este contexto, la nueva propuesta curricular aparecía como la respuesta más apropiada a las nuevas demandas sociales<sup>793</sup> (10).

Al menos para mi experiencia de formación, resultó esencial que los cursos de estadística y de investigación cuantitativa fueran dictados por un profesor con amplia experiencia docente y enorme capacidad de instalar en los alumnos preguntas significativas a partir de sus propias experiencias<sup>794</sup>. En sus cursos, Patricio Miranda intentaba que los alumnos reconocieran las potencialidades y límites que puede ofrecer el análisis de datos para el trabajo social, con especial énfasis en las aplicaciones que se pueden lograr recurriendo al análisis estadístico univariado y bivariado, así como algunas aproximaciones preliminares al análisis multivariado. En esta perspectiva adquiriría importancia la comprensión de los problemas asociados a la medición en ciencias sociales y al modo como se interpretan los resultados. Estos debates y discusiones son introducidos principalmente a partir de los textos de BERGER Y LUCKMANN (1986 [1967]); BLALOCK (1981); DANIEL (1981); GUILFORD y FRUCHTER (1984) y LEVIN (1979). Más adelante, estas nociones iniciales de estadística las iría profundizando en forma autodidacta, apoyada en gran medida por los textos de GARCÍA FERRADO (1986 y 1999) y las contribuciones que en torno al uso de la encuesta y el análisis multivariado ha realizado María de los Ángeles CEA D'ANCONA (1996 y 2004) (11).

A Patricio Miranda le debo principalmente el descubrimiento de mis habilidades matemáticas y estadísticas y el desarrollo de la capacidad de realizar análisis bajo los supuestos de un modelo de investigación lógico-deductivo<sup>795</sup>. También fue uno de los primeros profesores que nos planteó desafíos académicos e intelectuales de alto nivel como: el presentar nuestros trabajos de investigación siguiendo los formatos y protocolos de las agencias que financian investigación en el país; impulsar la utilización de ficheros con datos reales en los ejercicios y aplicaciones estadísticas, insistiendo en el hecho que los datos fueran accesibles desde

<sup>793</sup> De hecho la propuesta curricular que guía buena parte de estas propuestas de formación se llama ETSUC XXI, queriendo emular los desafíos que se presentaban con el cambio de siglo.

<sup>794</sup> Uno de los elementos que el nuevo currículum mantuvo, aunque bajo nuevas denominaciones fueron las prácticas de observación, caso, grupo y comunidad que desde los años 70 forman parte del programa de estudio de los asistentes sociales chilenos. Entre los años 1991 y 1995, que duró mi formación como asistente social, los estudiantes nos insertábamos como alumnos en cinco de los nueve semestres de duración de la carrera. El trabajo de práctica se desarrollaba por lo general vinculado a organismos públicos y privados que desarrollan acciones de promoción y asistencia social a nivel local y regional. Personalmente desarrollé trabajos de práctica con agrupaciones juveniles, en dos centros de salud, en un Municipio trabajando en todos temas de promoción social y superación de la pobreza.

<sup>795</sup> Si bien siempre he sido una alumna de buen rendimiento académico, durante mi educación escolar mi peor desempeño se encontraba precisamente en los cursos de matemáticas. Unos años después de mi egreso de la carrera, haciendo un postgrado en el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, no sólo me encontraría nuevamente con la estadística sino con cursos de matemática, evaluación económica de proyectos y econometría, que podrían a prueba no sólo mis conocimientos adquiridos, sino la capacidad de aprender y explorar en ámbitos hasta ese momento insospechados.

nuestros propios centros de práctica; así como emplear programas estadísticos con ese fin<sup>796</sup>(12).

Pese a la enorme influencia que tiene en mí la formación estadística y de investigación cuantitativa adquirida en esos años, y cuyas directrices generales permanecen hasta hoy, identifico en este análisis retrospectivo a otras maestras que forjaron pensamientos e ideas en torno al trabajo social y la investigación que se encuentran más próximas a mi trayectoria investigadora(13).

Las sesiones de trabajo y lectura, que Teresa Matus promovía en sus cursos de fundamentos teóricos del trabajo social y epistemología, tenían como principal propósito que los alumnos conocieran e identificaran los debates y corrientes epistemológicas que cruzan a las ciencias sociales en general; y, por lo mismo, se presentaban como un espacio de aprendizaje y exploración hasta ese momento inéditos en la formación de los asistentes sociales chilenos. La pasión contenida en el discurso de Teresa Matus es reconocida, hasta hoy, por quienes hemos sido sus estudiantes y colegas; sobre todo en su impulso por lograr que la carrera sea reconocida como disciplina y por sus acciones académicas para la recuperación del rango universitario. Sus clases entregaban las pautas esenciales para acercarse a corrientes y perspectivas epistemológicas diversas, logrando un mapeo preliminar de autores a partir de los cuales hoy puedo reconocer e identificar, con cierta precisión, las distintas posiciones desde donde el conocimiento se genera<sup>797</sup> (14).

Las lecturas de teoría social que realicé en sus cursos<sup>798</sup> han sido un referente esencial para el desarrollo de mis investigaciones, especialmente en la construcción de categorías conceptuales y en la identificación de perspectivas de análisis que se sitúan en algunas de las corrientes de pensamiento que predominan en las ciencias sociales. Lo anterior, me ha permitido reconocer en mi trabajo una fuerte tendencia hacia el positivismo y el funcionalismo, que cabe explicar por el tipo de formación recibida en los cursos de licenciatura y durante el postgrado. Sin embargo, la mayoría de mis trabajos de investigación han sido desarrollados desde enfoques interpretativos, donde la fenomenología ha sido la perspectiva epistemológica que ha predominado (15).

<sup>796</sup> No puedo evitar recordar las sesiones de SPSS, en esa época en formato MS-DOS que realizábamos los 40 estudiantes del curso en las aulas de ingeniería. *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), programa informático estadístico creado en 1968. Su uso se populariza desde mediados de los 80 en las ciencias sociales y en los estudios de mercado debido a su capacidad de trabajar con bases de datos de gran tamaño. Información disponible en: [www.spss.com/es/](http://www.spss.com/es/) [9. abril 2008]

<sup>797</sup> En estos últimos 20 años, la influencia de Teresa Matus ha sido gravitante en el desarrollo de la Escuela de trabajo social de la Universidad Católica. A principios del año 2000, y tras terminar sus estudios de doctorado en Brasil, impulsó la creación del primer Magíster en Trabajo Social en Chile y se convierte en una de las principales promotoras de los cambios curriculares que se implementan a partir del año 2004 en la formación del trabajo social en esa universidad. En septiembre de 2013 esta académica asume el desafío de abrir, 40 años después, la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile cerrada tras el golpe de Estado de 1973. Mayores antecedentes en <http://www.facso.uchile.d/noticias/90899/vuelve-la-carrera-de-trabajo-social-a-la-universidad-de-chile> [30. mayo 2013]

<sup>798</sup> Mis escasos conocimientos de sociología se encuentran precisamente enraizados en estos debates y discusiones que tenía a la base el apoyo y revisión de algunos capítulos esenciales de los escritos de ADORNO, KUHN y POPPER desde la perspectiva positivista; PARSON, DURKHEIM, y LUHMANN desde la teoría de pensamiento funcionalista; algunas aproximaciones a la obra HUSSERL, GADAMER y HEIDEGGER en representación de las corrientes fenomenológicas y hermenéuticas; y finalmente algunas nociones preliminares sobre HEGEL y MARX como exponentes de la corriente dialéctica.



## 2. Referentes, maestros y pasos para hacerse investigadora

Esta inclinación hacia lo cualitativo se debe en gran medida a la influencia de Araceli De Tezanos, maestra uruguaya experta en etnografía, responsable de dictar el curso de investigación social cualitativa<sup>799</sup>. Las clases con Araceli me abrieron, a mí y a mis compañeros de generación, un mundo de posibilidades y formas de aproximación complementaria entre los enfoques cualitativo y cuantitativo, dejando entrever los primeros elementos de un debate que, más adelante, profundizaría en forma autodidacta y apoyada con las lecturas de Eduardo BERICAT (1998), Thomas COOK y Charles REICHARDT, (1986) y un artículo de Javier MORO incluido en el compendio de Cora ESCOBAR (2000) que no he vuelto a encontrar, pese a su sugerente título: *Topografías de la investigación* (16).

Con Araceli aprendí a hacer observaciones etnográficas, a realizar notas de campo individuales y ampliadas, a explicitar mis prejuicios respecto de los temas a investigar e incluirlos explícitamente en mi investigación, a transcribir textualmente las entrevistas incorporando anotaciones no verbales y mis propias notas como investigador, pero por sobre todo a analizar cualitativamente. Toda la carpintería fina vinculada al análisis también se la debo a ella, así como los pasos y sugerencias previos y que hoy tengo incorporado a los procesos de construcción de categorías y que fui asimilando a través de un conjunto de actividades que forman parte del oficio de investigador: cortar, pegar y segmentar, diferenciar usando distinto tipo de colorines y marcadores que recuerdo que en un principio fueron manuales y que poco a poco los he ido integrando a mi trabajo con el ordenador (17).

Recuerdo también el impacto que causaron en mí las lecturas de los primeros manuales de investigación cualitativa a los que tuve acceso en esos años. La reciente traducción del libro de HAMMERSLEY y ATKINSON (1994) fue tal vez el referente más recurrido en ese período, aunque también puedo reconocer una clara influencia de los trabajos de SPRADLEY (1979) y WOODS (1987) en el desarrollo de las técnicas de entrevista y observación. También recuerdo la lectura de algunos capítulos del libro introductorio a los métodos cualitativos de investigación, publicados por BOGDAN & TAYLOR en 1975, así como la mención al reciente trabajo de DENZIN & LINCOLN (1994) cuyo *Handbook of qualitative research* encontraría unos cinco años más tarde en la biblioteca de la universidad<sup>800</sup>. En 1998 la propia Araceli DE TEZANOS publicó un libro que da cuenta de la forma como enseñó etnografía a los alumnos de la carrera de trabajo social de la Universidad Católica. La idea del libro, *Una etnografía de la etnografía. Aproximaciones metodológicas*, se gestó a mediados de los años noventa, en el marco de un fondo de desarrollo para la docencia implementado con los estudiantes de la generación posterior a mi egreso (18).

Fue tan radical la influencia de Araceli en mi trabajo, que junto a un grupo de compañeras decidimos hacer nuestra tesis de grado contando con su apoyo como asesora metodológica.

<sup>799</sup> Araceli De Tezanos era esa profesora que yo habría esperado tener desde el primer año de la carrera; y, por lo mismo, me siento enormemente afortunada de haber sido una de sus alumnas durante los años que permaneció vinculada a la Escuela de Trabajo Social. Su personalidad fuerte y extrovertida, chocaba en ocasiones con el modo de hacer docencia imperante en la Escuela, lo que en buena medida motivó su alejamiento a finales de 1998.

<sup>800</sup> Ambos textos se han convertido en libros de cabecera durante mi trabajo como docente, especialmente recurrida es la traducción al español de BOGDAN & TAYLOR (1998) y la segunda versión del trabajo compilatorio de DENZIN & LINCOLN (2000). Este manual fue traducido por Irene VASILACHIS y publicado por la editorial Gedisa en tres tomos que se entregaron consecutivamente en 2011, 2012 y 2013.

Teníamos tanta certeza acerca de la fortaleza metodológica de nuestra investigación, que le solicitamos también a una destacada socióloga e investigadora nacional que fuera nuestra asesora temática. Dagmar Raczynski había desarrollado en los años 80 y 90 investigaciones en los temas de pobreza y marginalidad en Chile y, en ese momento, formaba parte de uno de los grupos de investigación más prestigiosos e influyentes en la política social del país. Sus estudios y publicaciones tuvieron gran incidencia en las orientaciones de política social de los años 90 e inicios del 2000, actuando en innumerable ocasiones como asesora en el desarrollo de planes y programas gubernamentales orientados con este fin<sup>801</sup> (19).

La relación con Dagmar nos supuso un referente evaluativo de alto estándar para estudiantes de trabajo social, sobre todo porque nuestro trabajo investigativo sería conducido por una investigadora de renombre y profesora titular del departamento de sociología. Contar con ambas para el desarrollo de la tesis de pregrado fue claramente un privilegio y una oportunidad de formación de alta exigencia, pero con importantes resultados. Junto a Carolina Goic y Daisy Margarit, realizamos un estudio etnográfico que recogía las opiniones y percepciones en torno a la superación de la pobreza de pobladores de uno de los distritos más pobres del país. Nuestro tema de investigación se vinculaba directamente con la práctica profesional, dado que durante un año habíamos trabajado en la conformación de un comité comunal para la superación de la pobreza en ese distrito. Además, el tema de investigación abordaba un problema de política pública de interés para la comuna, y que había sido considerado como uno de los temas prioritarios a nivel del gobierno regional y local (20).

He querido hacer hincapié precisamente en este punto, dado que no era un requisito que los estudiantes de trabajo social realizaran su tesis de grado en vinculación con su práctica profesional. Si bien era habitual que existieran similitudes y afinidades temáticas entre la práctica y la tesis, lo más común era que los estudiantes desarrollasen un tema de investigación más centrado a sus futuras expectativas de inserción laboral y/o a los intereses de los profesores que guiaban sus trabajos. Con esta forma de trabajo, las tesis se transformaban en buena medida en una experiencia única de investigación de futuros asistentes sociales, quienes tenían escasas posibilidades de continuar desarrollando acciones de este tipo en su ejercicio profesional posterior. La tesis adquiría una carga simbólica que la transformaba en un icono que representaba un rito de tránsito de la etapa estudiantil al mundo laboral<sup>802</sup>. El producto de ese año o más de trabajo se empastaba y guardaba como memoria en un anaquel especial de la biblioteca, reforzando el imaginario simbólico y su carácter ritual. Por su carácter de documento inédito, accedían a ellas sólo los alumnos de la universidad, en su mayoría tesisistas en busca de referentes metodológicos o marcos teóricos desde donde continuar desarrollando sus propios trabajos. De esta forma nos encontrábamos

---

<sup>801</sup> Dagmar Raczynski recibió en el año 2009 por parte del Estado chileno la nacionalidad por gracia en retribución a su contribución al estudio de las políticas sociales y la superación de la pobreza su labor más relevante se ha desarrollado al amparo de la Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina, CIEPLAN y posteriormente en la consultora Asesorías para el Desarrollo. Mayores antecedentes sobre esta investigadora en [http://www.bcn.d/aactualidad\\_legislativa/nacionalidad-por-gracia-raczynski/dagmar-raczynski](http://www.bcn.d/aactualidad_legislativa/nacionalidad-por-gracia-raczynski/dagmar-raczynski) [19. septiembre 2013].

<sup>802</sup> Estas transiciones y los significados que adquieren para los jóvenes fueron trabajadas por Miguel S. VALLES en su tesis doctoral. El Capítulo I, denominado El "umbral" teórico aborda, entre otros aspectos, la institución del trabajo en la transición juvenil a la vida adulta (VALLES, 1989: 33-48).

ante un esfuerzo de conocimiento que quedaba encapsulado en la vivencia de sus protagonistas y cuya experiencia no lograba trascender el ámbito de la Universidad (21).

### 3. El quehacer investigativo en trabajo social: críticas, aportes y especificidades

La tesis de grado realizada *Dejar de Ser pobres. Estudio etnográfico acerca de percepciones de los habitantes de la comuna de Cerro Navia respecto de la superación de la pobreza*, se constituyó en nuestra primera experiencia formal de investigación. A este estudio le seguiría luego un segundo trabajo de investigación que profundizaba en sus alcances y consideraciones; y que, al ser contratado por una institución pública, representaba nuestra salida formal de la universidad y el paso hacia el ejercicio profesional. Este estudio, que se desarrolló bajo el nombre “Estudio de subjetividad de pobladores urbanos de la comuna de Cerro Navia”, fue publicado como documento de trabajo por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), quien actuó como contraparte de la investigación<sup>803</sup> (22).

Previo a mi ingreso como consultora de proyectos del FOSIS, la Universidad Católica me había concedido una beca-patrocinio de investigación con la cual desarrollé un estudio que vinculaba mi experiencia de trabajo con jóvenes, en los proyectos y programa que el FOSIS implementaba en este ámbito. Durante mi formación profesional ya había mostrado cierto interés por la temática juvenil y en forma particular por la situación de los jóvenes que vivían en condiciones de marginalidad social. La tesis de grado profundiza esta inquietud, ya que durante su desarrollo entrevisto en profundidad a un joven poblador, quien me relata su experiencia de participación en un programa de desarrollo juvenil del FOSIS. Por lo mismo, el estudio titulado *Monitores Juveniles como Agentes de Mediación. Estudio Etnográfico acerca de la relación entre Monitores y Jóvenes participantes en el Programa de Desarrollo Juvenil FOSIS*, se constituye en un espacio de integración de esa inquietud investigativa con mi reciente ejercicio profesional. Este estudio replicaba el enfoque y las técnicas de investigación de la tesis de grado, aunque ahora lo hacía individualmente y centrada en el tema de integración social de jóvenes populares (21).

De esta experiencia de investigación valoro en forma particular algunas conversaciones sostenidas con expertos de las organizaciones no gubernamentales ECO y FOLICO, que iluminaron el análisis y que me permitieron aproximarme a la psicología educacional y a marcos interpretativos constructivistas vinculados a los procesos de andamiaje y desarrollo de los sujetos<sup>804</sup>. Posteriormente, ya en el doctorado, mi acercamiento al trabajo de DEXTER (1970) me permitió observar esta experiencia desde otros parámetros, dado que las entrevistas realizadas a expertos podrían haber sido desarrolladas desde otra perspectiva, no sólo considerando a aquellos sujetos que contaban con un reconocimiento público en el tema,

<sup>803</sup> En menos de un año desde nuestro egreso, el FOSIS se constituiría en la agencia empleadora de dos de las tres integrantes de esta investigación. Yo fui la segunda en ser contratada por este organismo, al que permanecería vinculada laboralmente por cerca de cuatro años, hasta que en 2000 ingresé a trabajar en la Universidad de Chile y Universidad Católica.

<sup>804</sup> Particularmente relevante fue en esta investigación los lineamientos desarrollados por Lev VYGOTSKI en torno a la zona de desarrollo próximo y potencial de los sujetos y su propuesta de andamiaje educativo. Sus planteamientos resultaron significativos a la hora de analizar el papel desempeñado por los monitores y la relación que éstos establecían con los jóvenes más pobres.

sino a quienes contaban con una experticia fruto del contacto y trabajo cotidiano con jóvenes marginales<sup>805</sup>. Es probable que si en 1996 hubiese considerado esta indicación, de DEXTER, quien sustituye la noción más tradicional de elite o experto, por la de toda persona que tenga experiencia vivida sobre el asunto de la investigación (en VALLES, 1997: 189) los resultados de mi estudio hubiesen arrojado otros matices o considerasen otras dimensiones (22).

Esos primeros años de trabajo en el FOSIS fueron intensos. Y, si bien, la inquietud de continuar estudiando estaba presente desde mi egreso de la Universidad, decidí esperar un tiempo antes de incorporarme a un programa de postgrado, con la idea de ganar experiencia laboral y definir mejor el ámbito de especialización. Es así como a mediados de 1997 comienzo a estudiar un Magíster en Gestión y Políticas Públicas que dictaba el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, en conjunto a CIEPLAN. El carácter intensivo de este programa de formación, orientado preferentemente a alumnos extranjeros, me llevó a desarrollar un conjunto de estrategias y mecanismos que me permitieran compatibilizar en forma efectiva mi trabajo en el FOSIS con mis estudios de postgrado. La particularidad de los estudios, y la flexibilidad brindada por el Director del Servicio, permitieron que la mayor parte de los trabajos realizados para los cursos del magíster tuvieran como asidero algunas experiencias o programas vinculados con el FOSIS y por tanto con mi quehacer profesional (23).

La tesis para la obtención del grado de magíster tuvo, precisamente, esa particularidad. A fines de 1997, había asumido la coordinación de un programa orientado al mejoramiento de la calidad de vida las familias que vivían en campamentos o chabolas. A este programa concurrían distintos servicios y organismos interestatales, cuyas iniciativas y actuaciones se esperaba coordinar bajo una estrategia común. Bajo la forma de un *estudio de caso*, la tesis de magíster abordaba precisamente la experiencia de instalación de dicha fase piloto en la capital y comparaba el nuevo programa con otras intervenciones públicas desarrolladas por entidades gubernamentales en los últimos 30 años. La aproximación al método de casos, propuesta por el Magíster, se hacía con el propósito de desarrollar investigaciones aplicadas a problemas y enfoques de política pública de interés para los países de procedencia de los estudiantes del programa. Por ello, la propuesta investigativa tomaba como principal referente las aportaciones clásicas de STAKE (1999) y YIN (1984 y 2000) y algunas delimitaciones metodológicas dadas como las proporcionadas por BORGES (1995) en torno a estudios de caso investigativos (24).

*Programa Chile barrio: ¿Una propuesta de intervención pública Innovadora en asentamientos previos?* se tituló esta investigación, que fue publicada en 1999 en la serie de Estudios de Caso del programa<sup>806</sup>. Si bien, el trabajo recogía esencialmente una experiencia profesional autobiográfica, se observa sólo una mención sobre esta orientación en la presentación del

<sup>805</sup> Lo anterior se entiende especialmente si se considera la definición proporcionada por DEXTER (1970), cuando en su obra sobre las entrevistas especializadas ya élites amplía la noción habitual de experto ('como un entrevistado a quien, de acuerdo con los propósitos del investigador, se le da un tratamiento no estandarizado, animándole a estructurar el relato de la situación y permitiendo que sea él quien introduzca sus nociones de lo que considere relevante').

<sup>806</sup> A través del siguiente link se puede acceder a un resumen de esta investigación que fue publicada en la Colección Estudios de casos del Magíster. Disponible en: [http://www.mgpp.d/estudios\\_de\\_caso/programa-chile-barrio-%c2%bfuna-propuesta-de-intervencion-publica-innovadora-en-asentamientos-previos/](http://www.mgpp.d/estudios_de_caso/programa-chile-barrio-%c2%bfuna-propuesta-de-intervencion-publica-innovadora-en-asentamientos-previos/) [25. septiembre 2013]

informe final. La mención aparece consignada como una advertencia, como que si el haber participado en la implementación de la fase piloto del programa haya sido un aspecto en contra y no a favor de la investigación y sus resultados. Tampoco se menciona que la directora de la tesis era quien había diseñado el componente de habilitación social de dicho programa, aspecto que era valorado y en algún sentido evaluado en ese estudio de caso<sup>807</sup> (25).

Hoy reconozco que fue precisamente mi implicación en el programa y el registro sistemático de notas de campo y de reuniones de coordinación, junto a la observación de los distintos procesos que afectaron a las familias, lo que me permitió establecer las categorías de análisis de esa investigación, evidenciar algunas críticas acerca del funcionamiento esta iniciativa y avanzar en el establecimiento de caminos para su solución. Sin embargo, la omisión de este aspecto parece de alguna forma deliberada en el informe final del estudio, influenciada en gran medida por aquellas orientaciones científicas y objetivantes que se encuentran en la base de mi formación como investigadora y que me impidieron un acercamiento más crítico e implicado al problema de estudio (26).

Si bien tenía algunas nociones acerca de las estrategias de cuentos confesionales, presentes en la elaboración de algunos estudios de casos (YIN, 1994 y 2000), en aquel tiempo me resultaba impensable plantear una investigación construida esencialmente a partir de auto-entrevistas o autobiografías, perspectivas que hoy forman parte de los debates metodológicos de los enfoques biográfico-narrativos (ALSOP, 2002; BOUFOY-BASTICK, 2004, REED-DANAHAY, 1997) y que se asume explícitamente en el desarrollo de esta investigación como un descubrimiento a partir de la obra de Juan Francisco MARSAL, quien hace esta transición metodológica entre su obra de 1969 y la de 1979 (27).

A este estudio de caso, se sumará luego en 1999 un segundo estudio elaborado en conjunto con un compañero de trabajo, que evaluó la fase piloto del Programa Chile-Barrio recogiendo ahora las percepciones y visiones de los organismos implementadores del programa en las experiencias que formaron parte de la experiencia piloto. Una síntesis de los resultados de esta evaluación se puede encontrar en uno de los capítulos de un libro publicado por FOSIS a propósito de un seminario latinoamericano de Fondos de Inversión Social (28).

Se puede apreciar cómo, en relativamente pocos años desde mi egreso de la carrera de trabajo social, había desarrollado una experiencia investigativa interesada en el estudio de programas sociales dirigidos a sectores de mayor pobreza y sus repercusiones sobre la vida de las personas. Paradójicamente, a este impulso inicial le sigue un largo silencio de producción investigativa propia<sup>808</sup>, dado que en los siguientes cinco años mi trayectoria profesional sufre un vuelco hacia la docencia y comienzo a vivenciar las dificultades de articular el quehacer investigativo con las demandas administrativas y pedagógicas que enfrenta quien se inicia como docente en la Universidad (29).

---

<sup>807</sup> Esta tesis también fue dirigida por Dagmar Raczyński quien a principios del año 1998 había realizado una consultoría orientada a definir los lineamientos esenciales del diseño del Programa Chile Barrio en sus componentes de habilitación social, laboral y productiva. Contar nuevamente con la conducción de Dagmar fue un privilegio y un desafío, especialmente porque ahora me enfrentaba en solitario a un trabajo de investigación con altos niveles de exigencia

<sup>808</sup> Esta línea de investigación que incluye temas de política social e integración dirigidos a personas en situación de pobreza, no se interrumpe del todo, dado que posteriormente fue alimentada con las investigaciones desarrolladas por los estudiantes de Trabajo Social, cuyos trabajos de finalización de carrera guie entre los años 1999 y 2005.

Una contingencia académica me brinda la oportunidad de vincularme nuevamente con la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica y se constituye en el inicio de una carrera docente hasta ese momento impensada. En el segundo semestre de 1999, se matricularon en los cursos de finalización de carrera un número mayor de estudiantes de lo esperado, situación que motivó mi contratación como profesora instructora<sup>809</sup> para que colaborara, a tiempo parcial, en el desarrollo de esa cátedra. El año anterior, la dirección de la Escuela había eliminado, administrativamente, las tesis como parte del proceso de titulación de estudiantes de pregrado. En este nuevo marco, los alumnos debían elaborar una investigación que se integrase más directamente con sus prácticas o con sus futuros campos de ejercicio profesional. Con este cambio, la Escuela de Trabajo Social había seguido una tendencia que ya habían impulsado otros departamentos de la universidad, los cuales reservaban la realización de las tesis a los estudios de postgrado<sup>810</sup> (30).

En ese contexto egresó una primera promoción de alumnos con investigaciones grupales o individuales denominadas ‘trabajos de finalización de carrera’ a las cuales el fantasma de la tesis acechaba desde todos los rincones. Especialmente porque aún resultaba difícil explicar y dimensionar los alcances y posibilidades de unos trabajos de investigación cuyas raíces habían sido alteradas. Dado lo anterior, el panorama que enfrentaban los alumnos de la generación que egresó a mediados del año 2000 era igualmente incierto, y en mi opinión fue precisamente esa falta de certeza la que motivó que un mayor número de estudiantes inscribieran su seminario final con aquella docente que parecía tener mayor claridad acerca del carácter de estas investigaciones y sus posibilidades<sup>811</sup> (31).

Particularmente este seminario se diferenciaba de las otras secciones por ofrecer a los alumnos la posibilidad de articular flexiblemente los procesos de intervención e investigación desarrollados en equipos o individualmente durante el curso académico. Mientras el área laboral y de familia establecía para los alumnos un itinerario de trabajo que comenzaba con el desarrollo de una intervención y culminaba necesariamente con la investigación; el área de comunidad ofrecía la posibilidad de fijar dicho recorrido tomando en cuenta las particularidades de los temas o problemas abordados; las necesidades de los centros de práctica donde los alumnos se insertaban, y los intereses de los estudiantes, constituyéndose

<sup>809</sup> Este Seminario era dictado por Teresa MARSHAL, quien también fue docente de la misma cátedra durante el segundo semestre del curso 1994 y el primer semestre de 1995. Teresa MARSHAL, había formado parte del Colectivo de Asistentes Sociales, organización que aglutinaba a profesionales del trabajo social comprometidos social y políticamente con la recuperación de la democracia. Su trabajo en organismos no gubernamentales y en la Corporación de Salud y Políticas Sociales CORSAPS le habían permitido adquirir una amplia experiencia investigadora, muy vinculada a estudios y evaluaciones de tipo consultoría encargadas por aquellos organismos internacionales que financiaban y patrocinaban actuaciones sociales en Chile.

<sup>810</sup> Así que dó consignado en un documento de trabajo que señala que: ‘a principios de 1998, surge como producto del proceso de discusión generado en la Escuela de Trabajo Social, una propuesta académica orientada a integrar los proyectos de intervención profesional que los alumnos desarrollaban tradicionalmente en el taller de Práctica Profesional, y los estudios e investigaciones desarrollados bajo la modalidad de tesis para optar al título profesional de Asistente Social’ (MARSHAL y RUBILAR, 2000, documento sin publicar).

<sup>811</sup> El programa del Seminario especificaba lo siguiente: “La propuesta del Seminario se orienta a ofrecer a los alumnos una oportunidad de formación en el área de investigación e intervención, en diversas temáticas abordadas por programas y organismos sociales en el nivel local” (...) Los objetivos académico que segundo semestre guían este Seminario se orientan a: “Analizar los procesos de articulación entre intervención e investigación; Desarrollar en los alumnos la capacidad de formular diseños de intervención profesional pertinentes y contextualizados temática o territorialmente; y Desarrollar la capacidad de formular propuestas de investigación articuladas con las propuestas de intervención” (Programa Seminario-Taller Intervención Profesional 1999 / 2000, Escuela de trabajo social, Universidad Católica).



en una innovación educativa que no contaba con precedentes en la formación del Trabajo Social en Chile (32).

Dado lo anterior, la propuesta de investigación impulsada desde este ámbito, poco tenía que ver con las antiguas tesis. Eran investigaciones esencialmente aplicadas y acotadas en el tiempo, que seguían las discusiones y propuestas planteadas en torno al conocimiento en la acción y la investigación reflexiva en la práctica profesional (SHÖN, 1995); y, por lo mismo, fueron definidas desde el inicio enraizadas en una experiencia de práctica concreta. Si bien a mediados de 1999 las formas y mecanismos de articulación intervención e investigación no se encontraban del todo claras, existía en el equipo del área de comunidad de la Universidad Católica la suficiente flexibilidad y capacidad de innovación para observar y ensayar el modo como estas vinculaciones se podían generar y los efectos que de ellas se podían esperar (33).

Nuevamente mi vinculación a la universidad se produce en un contexto académico y sociopolítico clave para la formación profesional. La cercanía del cambio de milenio, la consolidación del programa de licenciatura y las nuevas orientaciones educativas indicaban la necesidad de dar un giro a la profesión, introduciendo en la formación de los trabajadores sociales herramientas y competencias más atinentes con las nuevas demandas y problemas sociales. La presencia de temas emergentes y la necesidad de reinterpretar antiguos problemas sociales a la luz de nuevos fenómenos, requería del desarrollo de estudios e investigaciones cuyos diseños metodológicos y estrategias de investigación pudiesen captar dichas dinámicas. El esquema de la tesis tradicional había demostrado sus limitaciones en este sentido, especialmente para los trabajadores sociales, quienes presentaban dificultades al momento de hacer investigación, difundir los resultados de sus estudios e impactar en el diseño e implementación de políticas y programas sociales (34).

Trabajé junto a Teresa Marshall, durante un año y medio, buscando articular de la forma lo más coherente los procesos de intervención e investigación que los alumnos desarrollaban en el último año de su formación profesional. En esta etapa pudimos evidenciar que los estudiantes requerían actualizar algunos de sus conocimientos de investigación, delimitar mejor los problemas o preguntas que esperaban desarrollar, y precisar los enfoques, técnicas y herramientas requeridas para el logro de sus propósitos. La mayor parte del trabajo que realicé junto a esta docente se centró en el apoyo metodológico de las investigaciones de los estudiantes y en la búsqueda de mecanismos y estrategias que posibilitaran una vinculación más directa de su investigación con las iniciativas y planes de intervención que éstos desarrollaban (35).

Si bien el punto de partida de mi trabajo académico se vislumbra algo confuso, un año después el Seminario de Intervención Profesional del área de comunidad consideraba explícitamente entre sus productos finales que: “los alumnos desarrollaran un proyecto de intervención y una investigación aplicada”, estructurándose bajo un esquema flexible, que ofrecía a estudiantes distintas posibilidades de articulación en función de las características de cada práctica. Un documento elaborado junto a Teresa Marshall, en agosto del año 2000, analiza retrospectivamente esta experiencia, constatando dos años después de su puesta en marcha que ‘muchos de los procesos que se buscaban potenciar no habían madurado lo suficiente como para poder generar esta articulación’; en buena medida porque una parte



importante de los alumnos continuaban con un imaginario de investigación asociado a la idea de tesis, lo que muchas veces dificultó el desarrollo de una propuesta más integradora<sup>812</sup> (36).

Los académicos también presentaban dificultades en la incorporación de estas nuevas orientaciones, los asesores metodológicos de las antiguas tesis se encontraron de un semestre a otro sin funciones específicas que desempeñar y en una competencia encubierta con aquellos profesores que apoyaban temáticamente los trabajos de investigación. Por lo mismo, este proceso de cambio requirió también del desarrollo de prácticas docentes acordes con esta nueva modalidad, entre las que se encuentra la combinación de las sesiones ampliadas del curso-taller con tutorías individuales, orientadas a apoyar a cada uno de los grupos de trabajo. Así mismo se reconocía la necesidad de fundamentar teórica y empíricamente esta propuesta y para ello se recurre esencialmente a artículos y *papers* publicados en revistas norteamericanas de trabajo social que exponían explícitamente este debate y daban cuenta de las tensiones existentes entre investigación e intervención. Los artículos de CHEETHAN y SHÖN, ambos publicados en 1995 resultaron esenciales en este análisis, así como las colaboraciones realizadas por Laura EPSTEIN (1996); Ann NICHOLS-CASEBOLT. & Patricia SPAKES (1995); Aaron ROSEN, Enola PROCTOR, & Mary STAUD (1999); Robert SCHILLING, (1997); Stanley WITKIN, S. (1996) para la Revista *Social Work Research* que edita la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales (NASW, por sus siglas en inglés) (37).

Además del cambio de milenio, el año 2000<sup>813</sup> aparece en mi historia personal como un año decisivo, dado que a mediados de ese año dejo mi trabajo en el FOSIS y me vuelco a tiempo completo a la docencia universitaria. Mi incorporación en el mundo académico se produce con algunas particularidades, ya que a través de un concurso interno se me adjudica una plaza como académico de media jornada en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica y, a la vez, asumo la dirección de los Estudios de Caso del Magíster en Gestión y Políticas Públicas en la Universidad de Chile (MGPP)<sup>814</sup>. Permaneceré en esta dinámica de media jornada de trabajo en dos de las universidades más prestigiosas del país, por algo más de 15 años, conciliando mundos académicos distintos, aunque con perspectivas complementarias (38).

Durante mi trabajo como directora de estudios de casos del MGPP apoyé metodológicamente más de 100 estudios e investigaciones desarrolladas por alumnos de esa maestría en las más diversas temáticas, enfoques y aproximaciones, este trabajo que combinaba aspectos de

<sup>812</sup> Pese a su derogación formal, los estudiantes siguieron realizando durante algún tiempo sus investigaciones de finalización de la carrera con el imaginario de la tesis antes descrito, perpetuando su carácter iconográfico de rito de paso hacia un estado que indicaba el inicio de la vida adulta. Se apreciaba además que en estas primeras experiencias, algunos centros de práctica se encontraban escasamente preparadas para el desarrollo de innovaciones en este ámbito y presentaban dificultades de comprensión y apropiación de esta propuesta por parte de los profesionales responsable del seguimiento y supervisión de los alumnos.

<sup>813</sup> Nuevamente recorro a VALLES para fijar este año como otro aspecto, relevante de mencionar en este retrato, cuando señala que: "Hay fechas y edades en la vida de cada cual que se convierten en una especie de puntos kilométricos memorables" (VALLES, 2006: [38]).

<sup>814</sup> La experiencia de trabajo que realicé en la Universidad de Chile presenta importantes complementariedades con la labor académica desarrollada en la Escuela de Trabajo Social, no obstante y con la excusa de no desviar la atención de los lectores, he decidido no profundizar en esta vivencia en la elaboración de este autorretrato. Algunas herramientas y habilidades claves de mi formación las adquirí en este itinerario y de todos modos infiltran este trabajo, por ejemplo la edición de textos es una competencia que desarrollé en este contexto editando y revisando los informes de los alumnos y los estudios de caso a publicar cada año, así como colaborando en la edición de libros de algunos profesores LAHERA (2002).

gestión administrativa con el desarrollo de orientaciones metodológicas generales y tutorías de alumnos me permitió formar una aproximación investigativa flexible y desarrollar competencias metodológicas específicas que me permiten ayudar a otros a delimitar problemas y finalmente concluir trabajos de investigación en estándares y tiempo que inicialmente parecen imposibles<sup>815</sup>. Varios años después, en una conversación que sostuve con quien asumió esta labor tras mi partida al doctorado hablábamos de la *mayéutica* o de la forma como se gesta y pare una tesis y sobre todo de los esquemas y diagramas que en las sesiones de tutoría trabajábamos o dibujábamos con los alumnos, y que les permitían ordenar sus análisis y avanzar en sus productos (39).

De los trabajos académicos que he desempeñado en los casi 20 años de ejercicio profesional, este ha sido el que mayores satisfacciones me ha brindado, no sólo por el reconocimiento y agradecimiento contante de los alumnos graduados, sino porque he visto a estudiantes desplegar habilidades que no tenían, iniciar proyectos discretos que luego se transforman en investigaciones mayores de nivel doctoral u observar cómo algunos estudios inciden en políticas públicas y/o contribuyen a su desarrollo (40).

Pero volvamos por ahora a inicios del 2000, año en que Teresa Marshall es nombrada coordinadora de un Programa de Educación impulsado por el Gobierno y, ante la imposibilidad desarrollar ambas funciones, renuncia a la Universidad una vez finalizado el primer semestre<sup>816</sup>. En ese momento asumo la conducción de los Seminarios de Práctica profesional junto a Teresa López<sup>817</sup>, docente de vasta trayectoria profesional con la cual conformaríamos el equipo de comunidad hasta el año 2005. Las bases esenciales de esquema de trabajo que habíamos desarrollado con Teresa Marshall las continuamos desarrollando en los cursos siguientes, profundizando en las discusiones y apoyos metodológicos brindados a los alumnos. Recuerdo que a inicios del año 2000 llegó a mis manos el texto de VALLES (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, el que sigue siendo usado por los estudiantes de Trabajo Social hasta el día de hoy (41).

Este texto, elaborado siguiendo un esquema de manual, fue especialmente relevante en este proceso, por su insistencia en la naturaleza plural e histórica de lo cualitativo, lo que posibilita que los estudiantes recurran a diversas técnicas y formas de análisis (VALLES, 1997: 16). El propio VALLES menciona nueve años después (en un artículo autobiográfico titulado “Abrirse camino en el mundo de la investigación social cualitativa”, con resonancias de su tesis doctoral) que, entre los beneficios obtenidos por la publicación de dicho manual, se

<sup>815</sup> Durante el tiempo en que desempeñé esta función los estudiantes del programa mantuvieron tasas de titulación cercanas al 90%, contando con dos generaciones con el 100% de sus alumnos graduados.

<sup>816</sup> Aunque no forma parte de las dimensiones de análisis de este estudio, considero importante mencionar que la desvinculación de Araceli De Tezanos y de Teresa Marshall con la Escuela de trabajo social de la Universidad Católica se produjo luego de algunas tensiones entre la dirección de la escuela y estas docentes. Los proyectos de desarrollo personal y los intereses de cada una, chocaron con las prioridades e intereses de una institucionalidad compleja y con una forma tradicional de gestión académica. Lo mismo ocurriría en 2014 con el profesor Patricio Miranda, cuya desvinculación tiene consecuencias más complejas para quien escribe, y me lleva a plantearme el sentido de continuar vinculada a esta institución.

<sup>817</sup> Teresa LÓPEZ tiene una amplia experiencia en diseño y evaluación de proyectos sociales y trabajo social comunitario. La mayor parte de su vida profesional la desarrolló en Argelia, país donde recibió asilo político luego de su exilio. Retornó a Chile a mediados de los años 80 e ingresó como académica en la Escuela de Trabajo Social en 1989. Además, entre los años 1986 y 2001, fue educadora e investigadora en la corporación el Canelo de Nos, Organismo No Gubernamental orientado al desarrollo local y al impulso de iniciativas ecológicamente sostenibles.

encontraba “la contribución a la formación ajena, de los colegas y estudiantes a los que haya podido ser útil este texto” (VALLES, 2006: [4]) (42).

También reconozco en este período las aportaciones de otros autores como Eduardo BERICAT (1998); Guillermo BRIONES (1990); José Joaquín BRUNNER, *et al.*, (1993); María de Los Ángeles CEA D’ ANCONA (1996); Gloria PÉREZ SERRANO (1994); y Javier MORO (2000). Los contenidos abordados en sus trabajos nos brindaron el marco metodológico base, desde donde apoyar las investigaciones de los estudiantes, quienes asumiendo las posibilidades que esta cátedra les brindaba, ensayaron e implementaron distintos modos de articular investigación e intervención<sup>818</sup>.

Desde 1998 hasta el año 2005, cerca de un centenar de estudiantes participaron de esta experiencia de formación. Personalmente me tocó dirigir y apoyar metodológicamente unos 50 proyectos de intervención e investigaciones articuladas bajo algunos de los esquemas aquí presentados (43).

Las demandas y los requerimientos que se desprenden de un trabajo de esta naturaleza absorbieron casi por completo mis actividades académicas durante este período, lo que en mi caso posibilitó el desarrollo de una experiencia esencialmente docente, más que investigadoras<sup>819</sup>. Como comenté al inicio de este punto, el impulso investigativo que desarrollé entre los años 1995 y 1999 se vio interrumpido en este período, con excepción de un estudio realizado en 2004 junto a un equipo de investigadoras de la Escuela de Trabajo Social, que evaluaba el desempeño de las entidades responsables de la implementación de un nuevo programa social orientado a la superación de la pobreza<sup>820</sup>. Programa definido como puerta de entrada al Sistema Chile Solidario, lo que me hacía retomar, nuevamente de la mano del FOSIS, el camino investigativo trazado hace algunos años atrás (44).

#### **4. Retomando el camino de investigación en trabajo social y el inicio de un proceso investigativo en equipos interdisciplinarios**

En septiembre de 2005 dejé mi trabajo en la Universidad Católica y en la Universidad de Chile y me trasladé a la ciudad de Madrid para desarrollar mis estudios de doctorado. Inicialmente había postulado al doctorado en Metodología de Investigación en sociología, comunicación y cultura que imparte el Departamento de Sociología IV de la Universidad Complutense de Madrid, pero su proceso de aceptación no coincidía con los parámetros de la beca AIBan, la

<sup>818</sup> Hay distintas figuras que permiten ilustrar las formas como este proceso de articulación intervención/investigación se desarrolla. Por la relevancia que este proceso adquiere en el contexto de este trabajo estos contenidos son trabajados en el capítulo tres de la tesis.

En Argentina, el nuevo plan de estudio de 1998 también se plantea este desafío, coincidiendo temporalmente con los cambios realizados al programa de licenciatura de trabajo social de la Universidad Católica de Chile. Tanto la investigación como la intervención son concebidas como “dos instancias necesarias para una formación profesional que toma como eje central la cuestión social hoy” (PAROLA, 2009: 134).

<sup>819</sup> Además de los Seminarios de Intervención Profesional, he dictado anualmente los cursos de Intervenciones sociocomunitarias en el séptimo semestre de la carrera y el curso de Intervención Social I en el segundo semestre del Magíster en Trabajo Social. En el Magíster en Gestión y Políticas Públicas fui la responsable de dictar entre los años 2000 y 2005 los cursos Taller de Estudio de Caso I y II, así como coordinar el proceso de graduación de los alumnos.

<sup>820</sup> AYLWIN, CORTEZ-MONRROY, LÓPEZ, QUEZADA y RUBILAR (2004) Estudio sobre el desempeño de las Unidades de Intervención Familiar a un año de implementación del Programa Puente, consultoría realizada por la Escuela de Trabajo Social, Universidad Católica. Santiago de Chile: FOSIS

que me exigía información y requisitos que en ese momento la Universidad no podía garantizar (45).

Por lo mismo, realicé una solicitud de aceptación al programa de doctorado en Ciencias Humanas y Sociales, itinerario sociología: exclusión y políticas sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia de Comillas, matriculándome como alumna regular en el curso 2005/2006. Mi primer encuentro con el profesor guía asignado por el programa marcó un punto de inflexión en el proceso de definición de mi tesis doctoral. Yo venía desde Chile con un proyecto de tesis que seguía en buena medida las directrices y orientaciones que habían emanado del estudio realizado en el 2004 sobre el programa Puente y el Sistema Chile Solidario<sup>821</sup> (46).

Inmensa fue mi sorpresa cuando Fernando Vidal me propone descartar ese proyecto, agregando que: “nadie cruza el charco, para venir a hacer lo que podría hacer en su país”, afirmación que no solo interpelaba al sentido de venir hasta Madrid, sino que me llevaba a plantearme la posibilidad de desarrollar un tema de investigación no sólo funcional a mis propósitos de obtener un doctorado, sino que efectivamente me permitiera adquirir nuevos conocimiento y perspectivas que hasta ahora no había abordado. Siguiendo esta orientación tomé y cursé la mayor cantidad de materias que podía en el período lectivo del primer año, y dado que estaban abiertas todas las posibilidades retomé mi contacto con el doctorado en Metodología de la Investigación de la Universidad Complutense de Madrid. Luego de conversar mi situación con el profesor Francisco Alvira, me matriculé como alumna regular e inicié de manera gradual los cursos del periodo de docencia, sin tener un plan muy claro de cómo culminaría este proceso. Más bien con las perspectivas y posibilidades que se abren a quien ha dejado de trabajar 55-60 horas semanales para dedicarse en forma exclusiva a estudiar y hacer lo que le gusta<sup>822</sup> (47).

El curso de Fenomenología y Existencia, dictado por el profesor Miguel García Baró me instaló una inquietud clave y una pregunta original que me llevaría posteriormente Emmanuel LEVINAS, para desde ahí estudiar los enfoques de alteridad y su relación con el Trabajo Social. Paradójicamente tuve que ir hasta Madrid a estudiar un doctorado en ciencias sociales y humanas, para volver a pensar investigativamente desde mi disciplina. La tesis de grado titulada *Alteridad y Trabajo Social, perspectivas y alcance de la experiencia de alteridad en el trabajo social en contextos de exclusión*<sup>823</sup> me permitió aprehender en profundidad el esquema de alteridad de LEVINAS; hacer un tránsito disciplinario desde la filosofía a la intervención social; y retomar una senda investigativa que me apasiona y que me llevó a

<sup>821</sup> Específicamente se proponía desarrollar una tesis en el tema innovación en políticas sociales e Investigación Social en Chile. Para ello analizarían tres casos que involucran programas sociales que contienen un cambio en la forma de concebir la intervención social. Se propone analizar el Sistema Chile Solidario que plantea una propuesta distinta para intervenir en extrema pobreza; el Proyecto Elemental que rompe con la concepción de tradicional de vivienda social y la experiencia de las Oficinas de Protección de Derecho que abren un campo de intervención escasamente desarrollado.

<sup>822</sup> Ganarme la beca AlBar en su momento fue equivalente a haberme ganado la Lotería del niño, por primera vez y luego de diez años ininterrumpidos de trabajo sentía que recibía un regalo que no podía desaprovechar, más adelante comprendí mejor este sentimiento cuando a propósito de mi tesis revisé el escrito de Marcel MAUSS (1971/1923) Ensayo sobre el don: razones y forma de cambio en las sociedades primitivas.

<sup>823</sup> la tesis se puede descargar en formato digital Disponible en [http://www.upcomillas.es/servicios/serv\\_publica\\_tesis\\_env.aspx?Tesis=978-84-693-0439-6](http://www.upcomillas.es/servicios/serv_publica_tesis_env.aspx?Tesis=978-84-693-0439-6) [21. septiembre 2013]

desarrollar 20 entrevistas a trabajadores sociales chilenos y españoles que se desempeñan en contextos de pobreza y exclusión (48).

En el análisis de las entrevistas seguí las directrices del enfoque etno-histórico de BERTAUX y BERTAUX (1981), con perspectiva de enfoque biográfico en el estudio de las prácticas sociales (BERTAUX, 1999 y WENGRAF, 2004); además fue la primera vez que incorporé para la elaboración del texto no sólo el modo ilustrativo que inserta fragmentos de entrevistas, sino que relatos *in extenso* de trabajadores sociales que narraban encuentros con los destinatarios de sus intervenciones. Las entrevistas dinamizaron y le imprimieron un sello específico a este trabajo<sup>824</sup>. Fueron realizadas en tres fases o períodos de tiempo, entre el año 2007 y 2008 en las ciudades de Madrid y Santiago de Chile. Retrospectivamente, pienso que un proceso esencial de este trabajo de investigación fue la devolución que hice del material recopilado en las entrevistas a los profesionales, sus observaciones y comentarios enriquecieron mi análisis y me permitieron abarcar dimensiones y aspectos hasta ese momento no había considerado<sup>825</sup> (49).

El producto de este trabajo de investigación concluyó en un informe escrito que entregué a mi tutor en enero de 2009 y que defendí con honores un año después. Tal como le ocurre a otros trabajadores sociales recabar información no constituyó una dificultad importante, sino que por el contrario un gozo y una enorme satisfacción. Acostumbrados a escuchar relatos de dolor y problemas y a indagar en la vida de los otros, las entrevistas profesionales que sostuve con otros trabajadores sociales se constituyeron muchas veces en un espacio de reflexión y debate acerca de la profesión y sus desafíos futuros. Fue en este contexto donde comprendí que me interesaba particularmente la forma como los trabajadores sociales construyen sus visiones acerca de un determinado fenómeno o situación, en este caso la pobreza y la exclusión social, y el modo como sus trayectorias vitales inciden en esta configuración, a veces alimentándola y en otras transformándola (50).

En forma paralela a este proceso, cursé en el año 2007 el curso *Entrevistas en profundidad y análisis cualitativo asistido por ordenador: fundamentos metodológicos y soportes tecnológicos* que el profesor Miguel S. VALLES imparte a los estudiantes del doctorado de Metodología de Investigación de la Universidad Complutense. Sus clases contribuyeron sin duda a hacer de mi trabajo de campo un proceso más reflexivo, mejor conducido y más consciente de la relación que se construye con los entrevistados y que siguió las recomendaciones de KVALE cuando señala que: “la conversación es una forma antigua de obtención de conocimiento” (1996:8). Gran impacto causó en mí las posibilidades de aprendizaje que se me abrieron precisamente en estas conversaciones sostenidas con pares o

<sup>824</sup> En términos generales la fase de entrevistas fue concebida como “una experiencia agradable e intensa en información, dado que la temática abordada en la tesis, no había sido antes abordada en profundidad por los entrevistados. Varios de ellos valoraron además la perspectiva o enfoque utilizado para recoger sus experiencias” (2010: 159).

<sup>825</sup> VALLES menciona, como parte del proceso de trabajo de campo, lo que ocurre tras el trabajo de campo, enfatizando el registro de impresiones y otros memorandos (2002: 126 y 127 y 2014c: 138-140). Tomando en cuenta esta recomendación se intentó un intercambio electrónico post-entrevista el que se desarrolló con cerca de la mitad de los entrevistados.

colegas, con quienes construí vínculos de proximidad y cercanía, que hoy me ha permitido retomar conversaciones y volver sobre algunos aspectos de esa investigación<sup>826</sup> (51).

Animada por este proceso y como una forma de escapar a las dificultades que me supone escribir el informe final de la tesis, inicié en el año 2007 y 2008 una serie de entrevistas a quienes consideraba “próximos” en formación, buscando indagar en el quehacer investigativo de un grupo de trabajadores sociales chilenos. Siete testimonios más una auto-entrevista dieron cuerpo al estudio: *¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales?: Testimonios, aproximaciones y experiencias de investigación de ocho trabajadores sociales chilenos*, que me permitió obtener el Diploma de Estudios Avanzados y posteriormente dejar inscrito, en octubre de 2008 mi proyecto de tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid (52).

A principios de 2009, tras el término de la beca y la entrega del borrador final de la tesis doctoral, regresé a Chile. Los siguientes años fueron, por cierto, difíciles para conciliar este interés investigativo y poder completar el proceso iniciado con el estudio de los trabajadores sociales. Al regresar a Chile, rápidamente retomé mi antiguo trabajo como docente en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica y asumí labores de gestión en la subdirección del programa de Magister de la Universidad de Chile<sup>827</sup>. Para no perder este impulso investigativo inicié una fase algo errática de postulación a concursos de investigación con financiamiento interno y externo, cuyos resultados no fueron precisamente los esperados y que me han llevado por nuevas sendas investigativas (53).

A la espera de los resultados de esos concursos publiqué en la *Revista de Trabajo Social* de la Universidad Católica un breve artículo con algunos de los resultados de la investigación sobre el quehacer investigativo de los trabajadores sociales<sup>828</sup>, lo que implicó retomar una década más tarde un ejercicio de divulgación para el cual no he sido entrenada. Ese mismo año me inicié en la ruta de los congresos y seminarios, presentando los resultados de mis investigaciones en distintas instancias, lo que implicó salir a la luz pública con este producto investigativo que se había desarrollado en la *trastienda* de mi tesis doctoral oficial<sup>829</sup> (54).

Hay procesos que resultan relevantes al menos de comentar en este autorretrato, como el trabajo de acompañamiento de la tesis de Magister que realicé junto a Teresa LOPEZ<sup>830</sup> para obtener el grado de Magister en Antropología de Desarrollo. Su estudio: “El camino

<sup>826</sup> Al momento de realizar las entrevistas no consideré explícitamente los criterios maestros de muestreo (CMM) trabajados por VALLES (2002 y 2014c) en su texto *Entrevistas Cualitativas*. De todos ellos, hoy resuena con bastante sentido el CMM 5, que plantea la duración y repetición de las sesiones o la posibilidad de considerar más de una sesión con los entrevistados.

<sup>827</sup> Lamentablemente no retomé a mi labor como directora de estudios de casos en el Magister en Gestión y Políticas Públicas, sino que fui “promovida” a un trabajo con menor dedicación investigativa y mayor concentración en actividades de gestión académica, en el que permanecería por cinco años, hasta marzo de 2014.

<sup>828</sup> Disponible en:

[http://www6.ucd/trabajosocial/site/artic/20090910/asofile/20090910165848/rev\\_trabajo\\_social\\_76.pdf](http://www6.ucd/trabajosocial/site/artic/20090910/asofile/20090910165848/rev_trabajo_social_76.pdf) [25 septiembre 2013]

<sup>829</sup> Presentación “Encuentro, alteridad y relación social. Hacia un trabajo social con alteridades” presentada en III Seminario Internacional Políticas Públicas, Derecho y Trabajo Social en el MERCOSUR: redistribución, reconocimiento y representación, de la Red de Trabajo Social: Políticas Públicas, derechos y trabajo social, Universidad Nacional de Córdoba, octubre 2009.

<sup>830</sup> Teresa no solo ha sido mi colega y amiga en estos años de ejercicio profesional, sino que además con ella y a través de su trabajo me he acercado a una generación de trabajadoras sociales que hoy tienen más de 50 años de ejercicio profesional.



recorrido". Indagó en el quehacer comunitario de un grupo de trabajadores sociales chilenos, por medio de una investigación con enfoque biográfico-interpretativo que, entre otros aspectos, reconstruye relatos profesionales de antiguas asistentes sociales íconos del trabajo social comunitario de los años sesenta y setenta<sup>831</sup>.

En este período comienza también mi proceso de vinculación con pares y colegas que desarrollan investigación desde otras disciplinas, y que de algún modo se constituyen en mis referentes actuales en materia de investigación y en el abordaje de estrategias para poder investigar en temas y ámbitos que son de interés común. En este sentido han sido dave las orientaciones y discusiones que he sostenido a propósito de trastienda investigativa, ética de la investigación e interdisciplina con Marcela CORNEJO (et al., 2011, 2012 y 2013) y con Andrés HAYE (HAYE y ROJAS, 2013), ambos psicólogos con reconocida trayectoria investigativa. En su quehacer he visto una senda a seguir, pero también he sido consciente de las limitaciones y dificultades que mi propia formación disciplinar impone a quienes pretenden dedicarse a este oficio (55).

Con Francisca DE LA MAZA (et al., 2010) y un equipo de investigadores de la sede de Villarrica inicié en el año 2010 una práctica investigativa que combina temas de políticas públicas, participación ciudadana y pueblos originarios, que me ha permitido articular docencia e investigación relacionados con enfoques de ciudadanía. Este vínculo inicial nos permitió desarrollar primero un proyecto de investigación financiado con fondos de la propia Universidad<sup>832</sup>, y luego un programa de investigación que hoy vincula a más de 25 investigadores de tres universidades del país<sup>833</sup> (56).

Con Patricio Miranda, mi antiguo profesor de la Escuela de Trabajo Social, he iniciado una relación de pares que fue madurando en el tiempo. Inicialmente me invitó a colaborar metodológicamente en la última etapa de un proyecto FONDECYT<sup>834</sup> que culminaba en 2010 y posteriormente a formar parte del equipo de investigadores de un segundo proyecto FONDECYT que analizó las interferencias procesuales y normativas en políticas públicas de pobreza, medio ambiente y obras públicas en Chile<sup>835</sup>, esta vez asumiendo directamente la línea de pobreza. Un tercer proyecto de investigación en esta línea no fue financiado en el año 2014, lo que resta algunas posibilidades de trabajo en conjunto (57).

<sup>831</sup> En Marzo de 2013 escribí un breve artículo titulado "El sentido de rescatar la memoria y luchar contra el olvido" como presentación del libro de Teresa LOPEZ (2014). En estas notas metodológicas se reco gen buena parte de mis aprendizajes desarrollados en el cido de mi propio proceso formativo; y se aprecia con claridad la influencia de la línea de investigación que dirige el profesor Miguel S. VALLES.

<sup>832</sup> Ver artículo Componentes daves para la incorporación de la interculturalidad en la educación parvularia, disponible en:

[http://www.google.d/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CC8QFjAA&url=http%3A%2F%2Fcentrodelafamilia.uc.d%2Findex.php%3Foption%3Dcom\\_docman%26task%3Ddoc\\_download%26gid%3D825%26Itemid%3D&ei=gdDUtOgJYrU9QTx84HACw&usq=AFQjCNElAtKribUYQtyu47NI1fJLt1Ntg&bvm=bv.53077864,d.dmg](http://www.google.d/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CC8QFjAA&url=http%3A%2F%2Fcentrodelafamilia.uc.d%2Findex.php%3Foption%3Dcom_docman%26task%3Ddoc_download%26gid%3D825%26Itemid%3D&ei=gdDUtOgJYrU9QTx84HACw&usq=AFQjCNElAtKribUYQtyu47NI1fJLt1Ntg&bvm=bv.53077864,d.dmg) [25. septiembre 2013]

<sup>833</sup> Mayores antecedentes sobre el Centro Interdisciplinario de Estudios Interculturales e Indígenas CIS en: <http://interculturalindigena.uc.d/index.php/es/> [25. septiembre 2013]

<sup>834</sup> Proyecto FONDECYT N°1095186 Transformaciones del referencial normativo de las políticas públicas en sociedades complejas. Observaciones de Políticas en Chile. 2009-2010

<sup>835</sup> Proyecto FONDECYT N° 1110428 Instituciones Formales y redes informales en Políticas Públicas. Interferencias procesuales y normativas en Políticas de pobreza, obras públicas y medio ambiente en Chile 2011-2013



Mientras este proceso de vincularse a las redes formales de investigación maduraba, se me adjudicó en el año 2010-2011 un fondo de desarrollo de la docencia que me permitió publicar mi tesis doctoral como libro universitario<sup>836</sup>, articulando algunos elementos de docencia con la investigación anterior. En forma paralela, durante tres años seguidos (2010, 2011 y 2012) postulé sin éxito al concurso nacional FONDECYT de *Iniciación a la Investigación* con el proyecto de trayectorias investigativas de trabajadores sociales chilenos, con la esperanza de resultar seleccionada y así poder concretar esta investigación. Durante el año 2012 un fondo interno de la Universidad Católica me permitió realizar una revisión bibliográfica más exhaustiva en torno a los temas de reflexividad, los procesos de construcción de identidad y trayectorias investigativas en la disciplina (58).

A partir de los trabajos de los sociólogos Pierre BOURDIEU (*et al.*, 197 [1973]); 1991 [1980]; 2000 [1999]); L  ic WACQUANT (2005 y 2006); y François DUBET (2010 y 2012), me aproxim   a algunos debates en torno a la sociología reflexiva y la sociología de la experiencia. En el proceso constato que otras disciplinas también han impulsado reflexiones en este sentido, como en la antropología a partir de GHASARIAN (2008); FASSIN y BENSA (2008) sobre las Políticas de la Investigación y en el propio Trabajo Social con las aportaciones clásicas de SH  N (1987 y 1995) y posteriormente con los trabajos de las argentinas AQUIN (2006) y GRASSI (2011) y TRABI (2007) (59).

Para hacer esta aproximación reflexiva seg  u principalmente las pistas que, el profesor Miguel S. VALLES (2009) y un conjunto de investigadores, dejaron asentadas en el número especial de la *Revista Política y Sociedad*, dedicada especialmente a la *trastienda* de la investigación social. En este número, doce investigadores desarrollan una reflexión sustantiva en torno a su propio quehacer, haciendo de la propia investigación su objeto de estudio. En sus artículos, cada uno pone acento en sus propios procesos de formación, en sus preocupaciones y prácticas en torno al oficio, así como el sentido y alcance que adquiere su quehacer (60).

Esta orientación es la que sigo en 2012, cuando inicio un ciclo de entrevistas que me permitieron reconstruir las experiencias de investigación de 16 trabajadores sociales chilenos. Las entrevistas siguieron directrices similares a las entrevistas realizadas en Madrid en el año 2008, se estructuran desde un eje biográfico-interpretativo aunque intencionan algunos aspectos como las vinculaciones entre investigadores, maestros y referentes; el quehacer investigativo y las diferencias con otras disciplinas. De este modo, asumo que el proceso de formarse como investigador forma parte de una obra colectiva de generación de conocimiento, donde es posible rastrear la incidencia e influencia de otros investigadores (WAINERMAN y SAUTU, 2004 [1997]: 21; GATZEMEIR, 2011: 113), en este caso trabajadores sociales<sup>837</sup> (61).

Algunas de las reflexiones que surgieron en este proceso quedaron plasmadas en una presentación, realizada a fines de 2012 en el Encuentro Nacional de Investigación en trabajo social y posteriormente en el artículo publicado en mayo de 2013 en la Revista *FORUM*:

---

<sup>836</sup> Resumen de libro disponible en [http://ediciones.uc.d/product\\_info.php?products\\_id=9504](http://ediciones.uc.d/product_info.php?products_id=9504) [23. septiembre 2013]

<sup>837</sup> Las entrevistas fueron editadas y transformadas en testimonios, los que fueron revisados y aprobados por sus protagonistas. Mayores antecedentes sobre este proceso en punto 1.4 de la tesis.

*Qualitative Social Research*<sup>838</sup>, donde se retoma y profundiza algunos de los elementos trabajos en el ejercicio investigativo de 2008 y se recoge perspectivas de análisis que tienen validez casi cinco años después (58).

En octubre de 2013 se me adjudicó (por fin) el proyecto de investigación *FONDECYT Iniciación*, que reconoce mi empeño y en cierta forma mi tozudez con un tema que durante estos años ha tenido fases de latencia y otras de mayor actividad<sup>839</sup>. Por los próximos dos años tengo “permiso institucional y fondos” para concretar esta investigación, terminar mi tesis doctoral y examinarme antes que los plazos de extinción de los programas de doctorados se me vengán encima (59)

Hoy, mirado retrospectivamente, debo reconocer que este ha sido un proceso más largo de lo esperado, y que ha estado “alterado o interrumpido” por una práctica investigadora y un quehacer académico que tensiona temas e intereses hacia otros ámbitos. Paradójicamente varios de los informantes dave y colegas se interesan por este trabajo y en algún sentido me animan a continuar en esta senda, pero es un ejercicio investigativo que debo hacer en la trastienda de mi propia trayectoria laboral, e incluso académica (60).

Santiago de Chile, noviembre de 2013.-

---

<sup>838</sup> Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1924/3508> [25. septiembre 2013]

<sup>839</sup> Proyecto *FONDECYT* N°11130401 titulado “Trayectorias y memorias de investigación: testimonios y aproximaciones narrativas a la investigación en trabajo social” octubre 2013 a octubre 2015.

## Testimonio 14 \_ Investigación sociológica (tercera generación)

### 1. Trayectoria profesional y formación investigativa

Yo entré a estudiar trabajo social en el año 93, pero yo salí del colegio en el 91. Los últimos cuatro años de colegios estuvieron fuertemente vinculados al trabajo en el CPJ<sup>840</sup> y en el contexto más bien de trabajo poblacional, que tenía la congregación de los sagrados corazones como: misiones y toda esa trayectoria bien católica. Y bien política también, ya que el trabajo tenía como norte el paso de la dictadura a democracia y todo el tema de la transición. En ese tiempo, tuve contacto con trabajo social a nivel más local, no directamente con el trabajo social profesional, pero sí con el trabajo con comunidades pobres, y ahí surgió el interés de estudiar trabajo social. Recuerdo que en algún minuto pensé en estudiar medicina, pero era algo que estaba absolutamente fuera de mi cabeza, pero siempre con este como cuento social que justificaba cualquier tipo de decisiones y siempre como con el trabajo de vinculación directa con grupos a nivel comunitario (1).

Mi experiencia en el CPJ me hacían liderar grupos, todo el tema como de trabajo grupal era algo que me acomodaba, que lo sabía hacer, que lo sabía manejar bien, también por mi paso en los scouts. Sentía como que había coherencia con respecto a qué estudiar en ese tiempo, y siempre con esta perspectiva bien política de aportar con mi carrera a la transformación social. Entonces salí del colegio, el último año de cuarto medio decidí no estudiar, no preparar la prueba de aptitud (PAA)<sup>841</sup>. Yo sabía que venía de un colegio en el que no tenía posibilidad de entrar directo a la universidad, pero tomé la decisión de no preparar la prueba con el fin de aprovechar todas esas actividades que hacía extra al colegio y que acababan en cuarto año medio, entonces quería prolongar (esa etapa) y quería hacerlo bien. Entonces asumí la jefatura del CPJ, hice deporte, así que dije: "se acaban (las actividades) aquí entonces tengo que aprovecharlas bien". Si bien no preparé la prueba, pero ya sabía más menos que quería estudiar trabajo social y después fui a un preuniversitario y me fue súper bien, tan bien que ahí en algún minuto me entró la duda de estudiar sociología (2).

Me fue tan bien en la prueba que me alcanzaba el puntaje para otras cosas, pero ese resultado fue bien sorpresivo porque no fue algo que yo supiera, no me esperaba el puntaje que saqué en la PAA, ya que en los ensayos nunca tuve puntajes de ese tipo, entonces no hubo anticipaciones. Y de un momento para otro me vi con el puntaje en la mano como para optar por algo más, ya el puntaje que tenía era alto, por lo tanto, podía regodearme y postular a otras carreras que no eran trabajo social y fue una conversación súper debatida incluso a nivel familiar, porque todo justificaba que yo optara a carreras que tuvieran mayor prestigio y que fueran menos subvaloradas en el ámbito de las ciencias sociales que el trabajo social. Pese a ello, decidí optar igual de todos modos al trabajo social. De hecho, ponderaba 750 (puntos) para sociología y para trabajo social ponderaba 710 (puntos), porque en trabajo social la ponderación de matemáticas era más baja que para sociología en la Universidad Católica, y como me fue muy bien en la prueba de matemáticas me subía el puntaje de manera súper considerable para entrar a sociología. Pero decidí entrar a estudiar trabajo

---

<sup>840</sup> Comunidad de Pastoral Juvenil, vinculada a la Congregación de los sagrados corazones

<sup>841</sup> Prueba de aptitud a academia, que es la prueba de selección universitaria.

social convencida más bien de guata que de cabeza con aquello que era supuestamente lo que me acomodaba. Considerando que me fue súper bien y que claramente dentro del trabajo social era la Escuela de la Universidad Católica era la que más prestigio tenía, fue la opción que tomé ya que habría querido estudiar trabajo social en la Chile, pero no había<sup>842</sup> (3).

A los dos años y medio de carrera me di cuenta que no estaba ajustada a lo que esperaba hacer, yo creo que tiene que ver con un tema súper personal de plantearme siempre desafíos mayores, visto de cierta manera un defecto mío, no una cualidad que me pasa cuando me acomodo a ciertas cosas y las empiezo a desvalorizar. Como que siempre hay otra cosa que me desafía más. Por eso digo que a los dos años y medio de la carrera, me di cuenta de que los cursos me desafiaban poco, de que eran súper fáciles, que no me implicaban mucha energía y además empecé a tener contacto con mucha comunidad sociológica de la misma Universidad, y entonces empecé a sentir que eso era mil veces más atractivo que estudiar trabajo social. Pero en ese mismo minuto decidí no cambiarme de carrera y resolví mi dilema de manera súper interna, asumiendo: "ya, no me voy a cambiar de carrera". No estaba dispuesta a hacer pagar a mis papás demás por la carrera, yo no tenía crédito, por lo tanto mis papás habían hecho un gran esfuerzo para que yo no tuviera deuda, lo cual podría haber sido un *plus*<sup>843</sup> para tomar la decisión, pero no lo hice y decidí quedarme (4).

Me quedé en trabajo social, aunque bien a contrapelo, recuerdo que cuando tuve que hacer mi práctica profesional busqué algo en términos identitarios más cercano a la sociología que al trabajo social. Yo había hecho mi práctica comunitaria en Lo Espejo, en el departamento de jóvenes de la Municipalidad de Lo Espejo, que fue lo más parecido a trabajo social que hice alguna vez en la vida, porque aparte de eso nunca más hice nada, porque antes había tenido una experiencia de estudio sobre el trabajo de intervención de Opción<sup>844</sup> en una comuna, pero fue en un estudio de seguimiento y monitoreo, por lo tanto no fue intervenir y en laboral hice otro en el PET<sup>845</sup>. Entonces no había tenido muchos espacios de interacción directa de tener que organizar sesiones con grupos y cuando salí de esa práctica en Lo Espejo, me di cuenta que me provocaba ene<sup>846</sup> tensión, además como con ene dificultades personales de acceder a ese espacio. Si bien lo hacía bien, sentía que no estaba metida ahí, y estaba todo el rato cuestionándolo. Después tuve una crisis personal grande que creo que también está jugada por esto mismo: me fui de la casa, empecé a trabajar y venía mi práctica profesional, que era el último semestre de la carrera, y por lo tanto no tenía ninguna intención de pasarlo mal, quería hacer algo que me desafiara, que fuera interesante, que fuera como un salto a hacer lo que yo quería hacer, que era hacer sociología (5).

<sup>842</sup> La carrera de Trabajo Social en la Universidad de Chile fue cerrada, tras 40 años hoy un proyecto académico planea su reapertura en marzo de 2015. Mayores antecedentes en: <http://www.facso.uchile.d/noticias/90899/vuelve-la-carrera-de-trabajo-social-a-la-universidad-de-chile> [15. marzo 2014]

<sup>843</sup> Significa que tiene un agregado, en este caso que podría haber impulsado su decisión de cambiar de carrera

<sup>844</sup> ONG que desarrolla programas de atención para niños, niñas y adolescentes. Mayores antecedentes en: [http://www.opcion.d/nuestralabor\\_programas.html](http://www.opcion.d/nuestralabor_programas.html) [15. marzo 2014]

<sup>845</sup> Programa de Economía del Trabajo

<sup>846</sup> Mucha, demasiado.

Entonces la Tere Marshall (Telé) me consiguió, me buscó un lugar especial para hacer mi práctica en el FOSIS Central<sup>847</sup>, es decir por fuera del proceso formal de postulación a las prácticas de la Escuela y ahí empecé a trabajar con la Ximena Concha. La Telé me consiguió esa práctica y se movió por detrás para que yo estuviera ahí, porque para ella esa práctica era una práctica en la cual se jugaba mucho. No podía poner a cualquier alumno ahí y no se iba a exponer, por lo tanto, armó un lote de gente entre las cuales a mí me puso número uno y después como que llenó los otros nombres y daramente quedé en esa práctica. Ella dijo: "Vente para acá" y me metió ahí. Y después de esa práctica llegué a Asesorías para el Desarrollo<sup>848</sup>, entremedio busqué un montón de pega, pero ninguna en trabajo social, sí en el sector público y en términos como de estudios y eso, hasta que entré directamente a Asesorías (6).

## 2. Referentes, maestros y pasos para hacerse investigadora

En los últimos años de la carrera me empezó a visualizar al interior de la escuela como alguien que estaba en este límite más cercano al trabajo más teórico, más de investigación, entonces empecé a hacerle ayudantías a la Tere Matus, empecé a trabajar con la Maricela que en ese minuto eran como referentes en términos teóricos y de investigación súper relevantes. O sea vi en ellas modelos de cómo en el trabajo social igual se podía hacer lo que yo quería, me di cuenta que desde el trabajo social también era posible igual hacer algo más teórico. Además yo tuve la suerte de tener a la Araceli de profesora, de ver a los alumnos más grandes, lo que para mí eran como referentes de cómo en el trabajo social uno igual podía hacer algo más que intervención directa, que era algo que yo empecé a subvalorar de manera súper fuerte en ese instante. Después se convirtió en algo que fue daro paradójico, porque hoy estudio la intervención; y, por lo mismo, es algo que yo he vivido de manera tensionada hasta ahora (7).

En ese momento dije: "¿qué sentido tiene cambiarme? y empezar de nuevo. Yo no estaba dispuesta a estudiar sociología en la (Universidad) Católica, lo que me implicaba salir y estudiar, dar la prueba para volver a entrar a la Universidad de Chile. Lo que no me entusiasmaba mucho, porque además siempre tuve la sensación de que mi PAA casi había sido un error de cálculo, entonces que nunca más iba a poder llegar a obtener los 780 puntos que saqué en matemáticas, y que para mí era como descriteriado volver a proponérmelo y no volví a dar la prueba nuevamente. Para mí ese puntaje fue un golpe de suerte, porque yo esperaba 690 o 680 puntos en matemáticas y la diferencia sólo se la justifica por el azar o no sé qué factor, ya que no tengo cabeza matemática (8).

Me quedé en la carrera y la terminé en el año 1997. Soy de la generación que no hizo tesis, yo terminé los ramos y egresé. En mi formación tuve un curso de epistemología pero de manera más bien teórica, con la Tere Matus, yo a ella la posiciono como un referente en términos de

<sup>847</sup> Se refiere a la Dirección Nacional del Fondo de Solidaridad e Inversión Social, organismo creado unos 5 años antes para desarrollar programas e iniciativas de trabajo con localidades pobres. Mayores antecedentes en [www.fosis.cl](http://www.fosis.cl) [15. marzo 2014]

<sup>848</sup> Consultora creada en 1998 por Dagmar Raczynski y asociados para evaluar y contribuir al diseño de políticas sociales, sus objetivos son aportar a la política pública, la comprensión de sus procesos, resultados e impactos y mejorar su calidad; y acumular y difundir conocimiento sobre asuntos sociales, culturales y económicos que afectan a Chile. Mayores antecedentes en: <http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/index.php> [16. marzo 2014]

teoría sociológica y de construcción de teoría del conocimiento, pero no tuve con ella experiencia de investigación. Pero en investigación sí tuve a la Araceli (de Tezanos) y tuve a la Maricela, de quien fui su ayudante primero en una investigación sobre género que hizo ella para un proyecto interno de la universidad, donde analizaba cómo en las intervenciones durante la dictadura se plasma la idea de construcción de idea de mujer, cómo se ven el tema del maternalismo y familiarismo de las políticas. Esa fue una experiencia buena y mala, porque me formé mucho en el primer minuto con ella, era un trabajo más bien teórico en un comienzo, donde aprendí mucho, pero sentí en un minuto que la Maricela se dio cuenta de que yo no estaba dando lo que ella quería que yo diera y terminó ella haciendo la investigación sola, entonces yo participé como asistente más bien de una etapa que de todo el proceso, entonces quedó medio truncado (9).

A diferencia de otros estudiantes los cursos de métodos cuantitativos y análisis de datos no fueron muy referentes en términos de investigación, ya que lo cuantitativo fue algo que siempre desvaloricé, algo que nunca me vinculé. No obstante, el curso con la Araceli De Tezanos<sup>849</sup> fue clave, se me despertó un mundo de preguntas, de poner en cuestión la realidad de manera muy pragmática, a partir de los trabajos que hacía<sup>850</sup> y eso a mí me apasionó de una manera que es lo más cercano a la antropología en los orígenes de mi formación, es un punto de conexión. Entonces desde ahí como que empezó a surgir este vínculo medio dissociado entre cómo yo me aprovecho de lo que el trabajo social me da para hacer sociología. Ya que yo nunca he incorporado en mi cabeza e incluso hoy día me cuesta pensar en el trabajo social investigando, entonces siempre lo ocupé pensando: "Ya, estos cursos son súper buenos y son los mismos cursos que dan en sociología, los hago aquí", pero siempre visualizándome a más cercana a la sociología que a un trabajador social investigando (10).

Mi experiencia en Asesorías fue dave en mi formación como investigadora, aunque al inicio la caída fue directo a tierra porque fue súper estresante y súper desafiante, con todo lo que implicó el inicio de mi entrada laboral en un espacio donde yo venía de una carrera subordinada a la sociología. Lo primero que hice fue un estudio de las concepciones de participación en los Programas de intervención con mujeres del SERNAM<sup>851</sup>, ese estudio lo hice con la Claudia Serrano<sup>852</sup> y se llamaba: "concepción y participación en programas de intervención con mujeres del SERNAM"<sup>853</sup>. Entonces era un estudio de material secundario en una primera instancia y ahí yo caí directo a los leones con la Claudia Serrano encima, quien me dijo: "Ya, escribe un *paper* de marco teórico de esta cuestión de aquí a un mes". Y me pillé

<sup>849</sup> Araceli de Tezanos, Licenciada en Ciencias de la Educación, Instituto Magisterial Superior, Montevideo, Magister en Investigación Ciencias de la Educación, México y doctora en Doctora en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de París X-Nanterre. Ha trabajado como consultora del Programa de Mejoramiento de la Calidad y la Equidad de la Educación (MECE) del Ministerio de Educación de Chile y a partir de 1998 reside en Francia.

<sup>850</sup> Los ejercicios y la práctica docentes de esta pedagoga uruguaya se encuentran compilados en el libro *Una etnografía de la etnografía*, Colección Pedagógica Siglo XXI, Santa Fe de Bogotá, 1998, pp. 145-169

<sup>851</sup> Servicio Nacional de la Mujer

<sup>852</sup> Socióloga e investigadora de CIEPLAN, FOSIS y Asesorías para el Desarrollo. Fue ministra de Trabajo y Previsión Social entre 2008 y 2010. Actualmente es directora ejecutiva del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural <http://www.rimisp.org/> [16. marzo 2014]

<sup>853</sup> "Concepciones sobre la noción de participación con que trabaja la institucionalidad pública y como se define en esta el rol de la mujer" en Documento de Trabajo N° 69, Publicado por el Servicio Nacional de la Mujer. Dpto. de Estudios y Estadísticas. Santiago, 2000. Otra publicación en la misma línea es "Un aporte a la participación: recopilación y análisis de experiencias sobre control ciudadano en políticas y programas de equidad", también publicado por el Servicio Nacional de la Mujer, Dpto. de Estudios y Estadísticas, Santiago, 2003.

sola, haciendo todo sola y sin saber ¡cómo cresta hacerlo! Entonces volví a mirar lo que había hecho en la investigación con la Maricela que fue como primera antesala, no tengo recuerdos de haber conversado con alguien, sino que más bien fue un trabajo muy sola de verdad. Me encontré de un día para otro, de golpe y porrazo, con un plazo muy acotado y con dos monstruos encima<sup>854</sup> y con mucha claridad de lo que me estaba jugando era mi salto a la sociología, o sea con esa carga fue horrible. Y de hecho fue más horrible después porque cuando entregué la cuestión, la Claudia me la tiró por la cabeza, pero el término del proyecto ese fue el marco teórico que quedó finalmente (11).

Y ahí empecé, en ese minuto claramente la Ignacia Fernández y la Angélica Pavez<sup>855</sup> fueron como los referentes, ya que estábamos las tres nomás en Asesorías, no había más gente. Y tampoco las conocía demasiado y también me daba pudor dejar en evidencia mis debilidades que en ese minuto eran básicas. Yo además nunca había hecho una investigación realmente sola, nunca había tenido que hacer eso, porque ni si quiera había tenido la experiencia de tesis en la propia escuela, entonces era difícil, pero es parte de mí ponerme objetivos que no se condicen y que me implican saltos estratosféricos. O sea es progresivo en el largo plazo pero en el minuto fue una cuestión así como que sabía lo que tenía que hacer, pero no sabía cómo se hacía. O sea tenía clarísimo el producto que había que entregar, el tema era cómo yo llegaba a él (12).

Hoy me pasa mucho menos, pero me sigue pasando. Además no sé si está bien o mal pero me pongo unas metas absolutamente descriteriadas con respecto a mí misma, lo que es súper injusto, ya que lo que visualizo es algo que yo reconozco como lo mejor de lo mejor, y que por lo tanto se transforma en una meta a llegar sin medir mucho los costos. Esa ha sido una constante en mi trabajo de investigación, o sea como de asumir temas y tareas que me desafían y que se reflejan por ejemplo en el otro estudio, que fue uno que conduje y llevé de manera más fuerte en Asesorías que fue un estudio de focalización de la inversión pública en temas indígenas. Ese tema yo lo abrí por interés personal y lo armé como proyecto, lo gané y lo conduje (13).

Desde el inicio yo lideré esa investigación y fue importante, porque además abrió a Asesorías a toda la línea de grupos diferenciados. Proyectos que yo empecé a asumir porque ya venía haciendo mujeres, empecé a hacer indígenas y ahí yo quedé como con una función en ese ámbito. Convenciendo a la Claudia de ahí en adelante todo era factible, porque ella nunca había trabajado temas indígenas, ni en temas de discapacidad, en mujeres sí, pero en todos esos temas no, y lo abrí como un área<sup>856</sup>, y de ahí estando en eso fue que entré al magister de sociología en la Chile (14).

Cuando terminé la carrera a mediados del 97 ya tenía la idea de seguir estudiando, de hecho ya había explorado algunas posibilidades, ya que por esas cosas de la vida, mis papás me regalaran un millón de pesos cuando egresé de la carrera, y yo decidí viajar. En esa época el

---

<sup>854</sup> Se refiere a la impronta y al imaginario que hayen el ámbito de la sociología sobre figuras como Dagmar Raczynski y Claudia Serrano.

<sup>855</sup> Ambas sociólogas egresadas de la Universidad Católica unos antes que la protagonista del testimonio.

<sup>856</sup> Una síntesis de su trabajo en esta consultora se encuentra disponible en:

[http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/curriculums\\_equipo\\_trabajo/carolina\\_rojas.html](http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/curriculums_equipo_trabajo/carolina_rojas.html) [23. marzo 2014]



dinero, me permitía pagarme un pasaje y tener unas cuantas lucas (dinero) mínimas para moverme en Europa y me fui a en febrero del 98 a Europa. Cerré mi casa, ya que vivía sola, agarré mi mochila y me fui en busca de un doctorado. Entonces llegué a España, llegué a Francia, llegué a Alemania y en cada lugar donde llegaba, iba a las universidades a buscar en qué lugar yo quería hacer mi doctorado y a la semana lo empecé a pasar pésimo, a la semana y media peor y después al mes peor y al final caché que no entendía lo que estaba haciendo y que para entrar a cualquier doctorado necesitaba tener todo un camino que no había ni empezado a hacer. Me di cuenta que no era el minuto, entonces seguí haciendo lo mismo durante los cuatro meses que estuve: visualicé, gané información y entonces dije: "Lo que tengo que hacer es volver a Chile y armar un proyecto que fuese coherente y que me permitiera entrar". Un día me pille en el jardín de Luxemburgo armando un proyecto de investigación para postular al ECOLE<sup>857</sup> y mi cuaderno estaba en blanco, yo venía saliendo de la U(niversidad) y tenía 23 años. Me morí de angustia durante dos horas sentada en el jardín de Luxemburgo, tocando un ritmo que no tenía, entonces en ese minuto dije: "Estoy puro leseando, acabo de tomar la decisión, y esto no tiene por dónde, me tengo que ir y volver algún día" Y así fue, volví de otro modo... (15).

Entonces me vine y ahí dije: "tengo que validar mi conocimiento". Cuando empecé a trabajar en Asesorías dije: "hay un montón de cosas que, por el pecado original de haber estudiado trabajo social", que es mi pecado original, que yo siempre lo nombro así, tengo que validar todo lo que yo empecé a hacer de formación. Tenía que blanquear mi título y eso es lo que me permitió hacer Asesorías porque sentí que había una valoración externa a mi trabajo y que ya no tenía que ver con un tema disciplinario, sino que con un oficio, y el oficio yo ya lo estaba haciendo y lo sabía hacer. Entonces se necesitaba algo que lo certificara y por eso entré a estudiar el Magister en Sociología en la Universidad de Chile, que en ese minuto habían súper pocos, y la Chile me parecía que era la opción más interesante (16).

Uno de los aportes de ese magister fue tener los ramos de teoría social con Atria, con Urzúa, con Garretón me dio una base que no tenía, o sea no fue en términos metodológicos sino que fue en términos de teoría social que es lo que históricamente me ha acompañado como mi *handicap*<sup>858</sup>. Es cómico porque si hay algo que destaca la sociología es la metodología y a mí no me pesa el no contar con metodología, sino que teoría social. Y entonces entré ahí y terminé y cuando tuve que hacer mi tesis de magister yo ya estaba como consolidada con esta idea de grupo diferenciado e hice mi tesis sobre ciudadanía diferenciada<sup>859</sup> un tema que fue agarrando mucho lo que ya tenía avanzado en asesoría de hecho, me demoré hartito en hacer mi tesis, pero dentro de todo fue un recidaje de cosas que yo ya venía haciendo (17).

Recuerdo que la tesis fue una experiencia de mucha lectura, en ese sentido súper agradable y con un nivel de sistematidad yo nunca había tenido en mi vida. Fichar, categorizar, agarrar un autor, seguirlo completamente, modelizar, una cuestión así. Fue con la angustia que siempre me provoca todo trabajo que realizo hasta el día de hoy, o sea no fue algo que salió

<sup>857</sup> *Ecole des Hautes Études* de París, Francia

<sup>858</sup> Deficiencia, desventaja, en inglés

<sup>859</sup> Políticas Sociales y Desarrollo de la Ciudadanía, tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización, dirigida por Dagmar Raczynski, y defendida en 2002.

así como de manera fácil, pero sí fue agradable, aunque solitaria también, porque opté porque me guiara la Dagmar (18).

Me apoyé mucho en los textos de (Will) KYMLICKA, (Charles) TAYLOR e Iris Marion YOUNG que es la que trabaja el concepto que recogí en la tesis y luego de eso la misma Dagmar y la propia Claudia como referentes en política social. Si hay algo que yo descubrí que no fue un reciclaje de lo que yo ya tenía, fueron esos textos. No hay otros que yo haya dicho: "los descubrí y de aquí me agarro" no, es lo único. Y todo el resto fue un reciclaje de cosas que ya venían dando vuelta hacía rato. Yo diría que el único libro que me leí completo para esa tesis fue el de KYMLICKA<sup>860</sup>, con quien hice un trabajo teórico y bibliográfico, riguroso, todo el resto los usé trabajando fichas de otros, lecturas cruzadas y diagonales. Fui la primera de mi generación titularme, saqué distinción máxima y defendí con 8 meses de embarazo de Emiliano, ya que en el proceso de estudio en la (universidad de) Chile había encontrado marido sociólogo (19).

Terminé el magíster en la (universidad de) Chile y ahí el paso siguiente era el doctorado que ya tenía visualizado. De hecho en todo ese tiempo nunca cambié de idea de irme a la Escuela de altos estudios de París, y sólo tenía como opción dos un magister que había en la Paris VIII, o sea siempre planteándome esos desafíos absolutamente descabellados con la realidad, así maximalistas. Cuando llegué al ECOLE no conocía a nadie, nos encontramos con un chiquillo que era de sociología de la Chile y el resto había sido la generación de la Claudia, yo no tenía el referente más cercano de una amiga o alguien que hubiera estado en el ECOLE cuando yo llegué, nada. Me lo planteé y llegué, con Daniel nos conocimos con la idea de irnos, ambos compartíamos el mismo interés de irnos (al extranjero) a estudiar a algún lugar. Daniel siempre tenía en su cabeza Londres, Inglaterra. Y yo siempre pensé en París, pero a diferencia de Daniel y sentía que yo era la única que tenía como el momento de justificar ese lugar, porque yo había estado y tenía la decisión cortada. Y a Daniel como Inglaterra que era una posibilidad, también estaba dentro de sus posibilidades Francia y fuimos a París (20).

Y para mí fue bueno contar con la referencia de la Claudia y su vínculo con Touraine<sup>861</sup>, para mí eso también era antesala de pensar en irme para allá, en seguir ese modelo. Me puse a estudiar francés y para irme la Claudia quien me contactó con Touraine, le contó más o menos cuál era mi tema y él me dirigió con Le Bot que trabajaba sobre temas indígenas en el laboratorio, y él no me pescó ni en bajada y después encontré por casualidad con Michel Wieviorka<sup>862</sup> que hace lo mismo que Le Bot pero de manera mucho más teorizada, conceptualizada y lo contacté sin saber que era el director del laboratorio, le escribí y el tipo enganchó conmigo y me aceptó. Para entrar al ECOLE tú necesitas que un profesor te presente, uno no puede presentarse solo. Entonces uno tiene que contactar al profesor y el profesor es el que en rigor te presenta y luego es el paso administrativo. Entonces yo llegué a París en el año 2005, en el año que se pasaba de DEA a master (21).

Empezó el acuerdo de Bolonia en la ECOLE ese año. Fue el primer año de master. Yo viví en el ECOLE el paso del DEA al master, el año anterior entregaron DEA y ese año entregaron

<sup>860</sup> KYMLICKA, Will (1996) *Ciudadanía multicultural*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>861</sup> Alain Touraine, sociólogo francés.

<sup>862</sup> Entre sus trabajos se destaca "Del interculturalismo funcional al interculturalismo crítico" en Samaniego, M. y Garbarini, CG (comps.) *Rostros y fronteras de la identidad*, Universidad Católica de Temuco, 151-164, 2004; *La démocratie à l'épreuve: Nationalisme, populisme, ethnicité*. Paris: La Découverte.

master<sup>863</sup>. Cuando llegué estaban transformando la estructura producto de Bolonia, sin tener muy claro aún hacia dónde iban, de hecho terminé los cursos y como que pidieron notas y no nos habían evaluado de nada, entonces no tenían nota. En la mitad de los cursos me pusieron nota por asistencia, ya que además estaban todas las resistencias del ECOLE que llevaban a decir: "Aquí somos ECOLE y no vamos a evaluar, porque ¿de qué estamos hablando?" (22).

Hice mi memoria del master de manera absolutamente solitaria, me encontré con suerte una vez con Wieviorka, que me atendió 15 minutos. Lo que le mandé no le gustó, que fue un marco teórico, me dijo: "no quiero marco teórico, quiero 3 páginas de problematización de lo que usted va a hacer". Después se lo mandé, no lo leyó, lo miró frente a mí y me dijo: "Ok escriba" y no lo vi hasta el día de mi defensa, porque un día me pidió que le mandara la tesis<sup>864</sup>, se la mandé con un mes de anticipación y me respondió a los dos días: "Ok, nos vemos en la defensa" y yo nunca supe si lo que estaba haciendo le interesaba o no le interesaba, le gustaba o no le gustaba. Y fue dramático, porque el mismo día de la defensa tuve que esperar en su oficina, 20 minutos, a Denis Merklen mi *rapporteur*, y durante ese tiempo no hablamos nada, pero de un momento a otro me preguntó: "¿Está segura de que va a seguir en el doctorado? Y después me puso un 18, lo que significa una nota muy sobresaliente ya que un 20 no lo tiene nadie ¡18 es lo máximo! Tuve la máxima calificación sola y sin ninguna guía de nada y él maltratándome todo el rato, porque nunca ni siquiera me dio pistas de por dónde consideraba que tenía que ir. Ese fue un trabajo de una angustia espantosa, dudando todo el rato que si lo que estaba haciendo era lo que tenía que hacer (23).

A quien tuve de *partner* en ese momento fue a Gustavo Astudillo (sociólogo de la Universidad Católica y compañero de Magister en la Universidad de Chile, quien estaba haciendo un doctorado en Lovaina), porque él se quedó solo en Bélgica y se fue a vivir un mes a nuestra casa en París. La cuestión es que toda la escritura de la tesis, que fue el último mes y medio, Gustavo estuvo en mi casa en París viviendo. Entonces nos íbamos juntos a la biblioteca y él contuvo mi angustia de: "¿qué hago con estas entrevistas?, ¿cómo lo hago?, ¿cómo lo proceso?, ¿cómo construyo un objeto?, ¿cómo lo especulo?". Fue el único que me leía, me comentaba, porque Daniel estaba en paralelo haciendo su tesis. Y recuerdo también que me ayudó Denis Merklen, un profesor de allá que era uruguayo y con el cual yo podía hablar, porque además yo no hablaba nada de francés. Escribí la tesis en mi francés horrible, y me la revisó una amiga, que es belga, ella fue un encanto porque corrigió sobre la asquerosidad de francés que yo tenía (24).

En general la experiencia del master, durante el primer año en París, con una beca para tres fue terrible. Tan traumática que decidí no continuar inmediatamente el doctorado, porque además caché que Wieviorka no tenía ninguna perspectiva para mí, una vez que logré entrar al master y que fuera mi profesor guía, nuevamente me di cuenta de que no me interesaba. Como esas cosas que me ocurren en la vida, que cuando ya logro algo lo ninguneo, y como lo ninguneo no me es suficiente y tengo que pasar a otra cosa. Entonces el conflicto permanente para mí ha sido. "¿Y por qué más, y por qué otra cosa?", hoy me doy cuenta que en mi caso

<sup>863</sup> Master en Ciencias Sociales, mención Sociología. *École des Hautes Etudes en Sciences Sociales*, París.

<sup>864</sup> Les politiques indigènes du Chili et l'expérience identitaire des sujets, tesis para optar al grado de Master en Ciencias Sociales, mención Sociología. *École des Hautes Etudes en Sciences Sociales*, trabajo dirigido por Michel Wieviorka.

me cuesta sentir que acumulo, porque paso a otra cosa y como que lo dejo atrás. Y en ese dilema estaba cuando encontré a (Didier) Fassin y pasé ese año asistiendo a clases con él y construyendo mi proyecto de tesis, y esperando a mi segundo hijo, porque estaba embarazada. Y después Fassin, me aceptó y entré al doctorado (25).

A Fassin llegué por medio de Julieta, mi amiga antropóloga argentina, ella había hecho el master con él y había entrado al doctorado también con él. Su enfoque me hizo completo sentido con lo que yo quería hacer. Él tiene un enfoque súper crítico neo-foucaultiano, él tiene una trayectoria interesante porque es médico y pasó a la antropología y hace sociología, antropología médica. Todo eso mezclado que me parecía que era capaz como de cruzar desde distintas disciplinas lo que me permitía a mí jugar también con eso. Lo que me pasó es que, FASSIN y el enfoque que él tenía, me permitía lograr algo que yo me propuse como meta para entrar al doctorado. Porque ese año que paré dije que: “sólo iba a entrar al doctorado si lograba encontrar un objeto de investigación que me haga sentido vital” (26).

Sentía que sólo estaba capacitada para vivir 6 años de tesis doctoral, si hacía algo que me permitiera cerrar círculos y sentir que he acumulado en mi vida, y que lo que empecé termina. Entonces dejé el tema que yo estaba estudiando, que eran las políticas diferenciales, el tema de construcción de identidad indígena, dejé al profesor y me fui a trabajar con Fassin y al trabajar con él volví al trabajo social, porque él era capaz de mirarlo desde una perspectiva crítica, ya que hacía sociología sobre las formas de intervención. Sentía que podía cerrar mi pasada por el trabajo social, por la política pública, por la sociología inconclusa y al mismo tiempo meterme en la antropología; juntaba a la Araceli, a la Dagmar, juntaba a la Claudia con todos sus temas, juntaba mis decisiones originales pero mirándolas de manera crítica, pero al mismo tiempo estando dentro. Entonces sentía que yo era como el culmine de mirar esto mismo, sin dejar de mirarlo pero mirándolo desde otro lado. Entonces construí desde ahí un objeto de investigación y él me permitía, me daba las claves para poder mirarlo. Entonces recogí su enfoque político moral, más bien crítico, sobre la política social, pero al mismo tiempo las prácticas, ya que cuando Fassin habla de perspectiva moral tiene que ver con la moral que se construye en la práctica, la moral es práctica (27).

Yo sentí que la aproximación de Fassin, a mí me lograba como llegar a aquello que me hacía crisis con mi propia aproximación al trabajo social. Eso implicaba entrar desde la Sociología, entrar y analizar conceptualizar eso que ocurre. Sociologizar los dilemas que en mi experiencia habían sido relevantes para salir de donde estaba, entonces para mí el doctorado ha sido eso. O sea y yo jamás me imaginé que iba a terminar estudiando a los trabajadores sociales y a la intervención, de hecho mi proyecto original no lo contiene pero FASSIN me lo fue poniendo de manera muy indirecta, pero me lo fue poniendo (28).

### **3. El quehacer investigativo del trabajo social: críticas, aportes y especificidades a la intervención profesional**

Para no perderlo todo, mientras tomaba la decisión si entraba o no al doctorado, ese año seguí yendo a las clases de Wieviorka, de ese laboratorio, que era el que yo permanentemente

iba. No conocía a Fassin, ni conocía su laboratorio<sup>865</sup>, solamente conocía a la Julieta y empecé a tirar proyectos de tesis para ver cómo seguir. Todavía tengo guardada una carpeta con proyecto uno, proyecto dos, proyecto tres, empecé primero agarrando temas, después que no me resultaba; agarraba profesores que me parecían atractivos, iba a sus clases y entonces: "Ya, según este profesor ¿qué diría yo de qué?" y ahí empecé como a jugar hasta que al final sentía que faltaba algo como que no cuajaba y encontré a Fassin que lo que hacía era leer eso que para mí me constituía vitalmente, pero de una perspectiva teórica. Entonces lo empecé a leer a él en función de cómo yo veía que él armaba su cuento y construí mi proyecto (29).

Un día le pedí una entrevista por mail y le mandé mi proyecto de investigación y me dijo: "Juntémonos" y cuando llegué me dijo: "Y ¿qué quieres hacer? Usted sabe que esto que me está proponiendo no es lo que yo hago, y que tiene que entrar a hacer etnografía" y yo lo tenía claro. No me respondió, me dijo que lo iba a pensar y no me respondía, no me respondía y en eso le escribí yo y me dijo: "¡Sí, por supuesto!". De hecho los proyectos para entrar al doctorado son súper poco relevantes en ECOLE, porque se asume que eso es simplemente para probar lo que puede dar un alumno en términos de construir una propuesta, pero no en términos de objeto en sí mismo. Cuando yo conocí a Fassin no era la estrella que es ahora, era mucho más accesible, de hecho yo esperaba de él encontrar esa cercanía en términos de investigación que no tuve con WIEVIORKA, y con él ha sido lo mismo o peor, pero tenía la ventaja de que encontré un grupo de pares asociados a él, que es mi laboratorio y que son mis colegas (30).

Todos compartimos el sufrimiento de tener a Fassin como profesor, compartimos material y cierto enfoque común. Una de mis amigas del laboratorio estudiaba las políticas de entrega de tratamientos para el sida en Botswana; la otra estudiaba las prácticas de tratamiento de la tuberculosis con estudios comparativos de Alemania y Francia; la Julieta estudia las defensorías locales de infancia en Buenos Aires Argentina, son todos temas distintos, pero con el mismo lenguaje, da lo mismo el objeto. De hecho podíamos pasar horas discutiendo, pero cada una con su tema, porque coincidentemente mi grupo era con puras mujeres, había hartos hombres en el laboratorio, pero en general mi lote más cercano eran puras chicas. Además todas en etapa vital más avanzada, todas con hijos, lo que significaba una distancia con los compañeros y las compañeras que eran más jóvenes (31).

La verdad es que solo me inscribí en el doctorado en el 2007, en el minuto en que sentí que esto me cerraba un círculo, porque no estaba dispuesta a quedarme pegada en esto. Y fue *heavy* porque desde el año 97 que estaba pensando en esto, es decir yo llevaba ocho años estructurando toda mi vida para irme a ECOLE, entonces cuando llegué allá y no me resultaba era una cuestión así como súper vital. Pensé en volverme sin el doctorado, porque no tenía ninguna presión institucional, no tenía ni beca ni nada pero en términos personales era fuerte la presión, gigante. Volver a ¿hacer qué? ¿para qué? Quería dilatarlo para tomar una buena decisión. Hoy día bajo las expectativas, me ajusto, con respecto a lo que puedo hacer y no hacer, porque ya tengo más claridad de cuánto puedo dar (32).

---

<sup>865</sup> *Institut de recherche interdisciplinaire sur les enjeux sociaux – IRIS. École des Hautes Études en Sciences Sociales. www.iris.ehess.fr [23. marzo 2014]*

El proceso de investigación doctoral lo he hecho de manera también autodidacta, ya que en el contexto del doctorado allá uno no tiene ramos, mi profesor no existía, me dio con suerte dos o tres bibliografías, pero en rigor el trabajo lo hace uno solo, y consiste en leer, sub leer de lo que él escribe aquello que resulta ser relevante. Entonces yo voy a las fuentes que FASSIN cita para poder informarme, pero en ningún minuto él me dijo: "Tienes que leer este y este otro, vamos a ir avanzando", ese tipo de conversas yo nunca las tuve, yo sólo llegaba a mostrarle mis avances y me decía: "Ya, si dele, dele" las decisiones del campo por ejemplo las tomé yo sola (33).

En mi tesis tengo tres niveles de trabajo de campo, que es un poco el proceso evolutivo de mi investigación. Primero entré en el estudio más bien como de construcción socio histórica de la política, tratando de visualizar ahí los discursos político-morales de cómo se pasa desde una política x de superación de la pobreza a otra basada en otro paradigma. Por lo que empecé a obviamente muy vinculada o permeada por el enfoque bourdiesiano de Daniel y visualizando quiénes eran los actores y los agentes que movilizaron esta política, entonces mi primer terreno fue en el 2008. Mi primer terreno fue en diciembre del 2008, vine a Chile con una agenda gigante de entrevistas porque ya me había construido como todo el mapa de quienes eran los que habían participado de esta cuestión, entonces traía a 25 personas que tenía que entrevistar y que contacté desde allá (34).

La Claudia estaba en ese momento en el ministerio, en la SUBDERE<sup>866</sup>, entonces por ahí y por los contactos que ella y Dagmar me ayudaron a gestionar, sin ellas no habría podido llegar a todos los contactos dave. Todo mi primer terreno fue un proceso cualitativo de entrevistas orientadas más bien a la construcción socio histórica de la política a informantes híper requeté contra<sup>867</sup> calificados, distinguiendo entre expertos vinculados al Estado, políticos y organizaciones no gubernamentales pero con incidencia por ejemplo (Leonardo) Moreno de la Fundación de la Pobreza. Hice también un primer barrido a nivel de cómo eso se modifica, se integran estos cambios en las Escuelas de trabajo social, hice entrevistas a las encargadas de los cursos de proyectos, de política pública, política social de las Escuelas, tratando de ver cómo supuestamente impactaba en los programas de formación de los trabajadores sociales este cambio de lógica. En ese minuto no encontré nada en este primer terreno. Cuando llegué y me di cuenta de que eso no era etnografía, sino que eran primeras aproximaciones en la construcción de lo que hoy día se convirtió en mi primer capítulo, en la primera parte de mi tesis que es la construcción socio histórica del paradigma (35).

Entonces me faltaba entrar al trabajo de las prácticas que era a nivel de donde yo podía visualizar más allá de la retórica esa distancia de cómo se reconstituían los valores en la experiencia, entonces me vine en el año 2009 un mes a hacer el segundo terreno. Dije: "Voy a hacer entrevistas a nivel municipal" entonces de nuevo seguí la línea de la SUBDERE y de Claudia Serrano, luego Municipios e hice (la municipalidad de) La Florida, porque la Verónica Silva<sup>868</sup> que venía de ser la directora del departamento de desarrollo social en esa

<sup>866</sup> Subsecretaría de Desarrollo Regional, dependiente del Ministerio de Interior

<sup>867</sup> Expresión que usa para connotar el carácter estratégico de los informantes a los que pudo entrevistas

<sup>868</sup> Asistente Social impulsora del Programa Puente y del pilar no contributivo del sistema de protección social chileno. Se desempeñó como Secretaria Ejecutiva del Sistema Intersectorial de Protección Social en Chile. Actualmente se desempeña como especialista senior en protección social del Banco Mundial.



municipalidad y se había ido al FOSIS<sup>869</sup>, y desde el FOSIS se había ramificado esta experiencia. Entonces ese fue el criterio, decir: "la dueña, la creadora de esta cuestión encuentra las bases de este proyecto en su experiencia a nivel municipal en La Florida, ¡entonces me voy a La Florida!" O sea analizar cómo La Florida como referente construye un modelo de trabajo en familia que se convierte en la estrategia del Puente<sup>870</sup>. Entonces por eso llegué a La Florida, vía Claudia Serrano y vía Alcalde Zalaquett, mi primera entrevista fue a Pablo Zalaquett entonces yo llegué ese primer mes a hacer mi terreno, donde hice un barrido súper fuerte a nivel de apoyos familiares. Y luego al año siguiente hice mi tercer terreno porque me di cuenta que me faltaba la experiencia barrial y por las mismas razones del propio terreno, el apoyo familiar que yo más había acompañado tenía su terreno en Los Naranjos<sup>871</sup>, entonces me fui para allá (36).

Viví con los apoyos familiares la experiencia de visitar días y días y días a la familia, durante el año 2010. Había un apoyo familiar a la que seguí mucho, entonces la acompañaba e iba de observadora en un estatus entre visible e invisible, entre ayudante de ella y evaluadora de ella, cosas que me posicionaban frente a la familia de manera un poco rara, porque además no era profesional, es una señora que no tiene título profesional y que entró en el programa en sus inicios, por haber sido monitorea comunitaria, que además se sale del perfil un poco del trabajador social mismo pero me abre la dimensión de cómo se hace trabajo social sin ser trabajador social en el contexto de este programa (37).

La forma de entrada era hacerle entrevistas a los apoyos familiares, después les pedía si los podía acompañar y ahí acompañé a todos de distinta manera: un día, otro día, a veces dos días a uno, así visitaba con ellos diariamente seis familias, entonces los acompañaba en la agenda de visitas. Y después quise conocer cómo esto se producía en las propias familias. La primera vez acompañé a la Puri, a Los Naranjos y a la semana ya me empecé a ir sola, a dar vueltas por el barrio a sentarme en una plaza hasta que empecé a conocer gente, me empecé a meter por distintas vías: vía la Puri empecé a agarrar a dos mujeres, a ellas les pedí que me contactaran a otras dos mujeres, entonces ya tenía justificación para ir todos los días porque tenía entrevistas concertadas. Después encontré un tipo que había sido de ahí que trabajaba como monitor del programa Puente en otra comuna, entonces lo fui a entrevistar y él me dio el dato de un centro comunitario; entonces llegué al centro comunitario por esa vía pidiendo una entrevista y me quedé instalada ahí. Entonces empecé a trabajar desde el centro comunitario, a mirar desde afuera a las familias y ahí empecé a conocer a otras familias y después me fui al consultorio; en el consultorio hice la entrevista al encargado que hace las visitas domiciliarias, entonces entré vía consultorio a conocer a otras familias, y después me fui vía encargado territorial de la municipalidad, entonces entré vía él... Así cubrí la mayor cantidad de ámbitos: social, comunitario, salud, y justicia porque el centro comunitario era del SENAME<sup>872</sup> (38).

---

<sup>869</sup> Fondo de Solidaridad e Inversión Social, dependiente del Ministerio de Planificación.

<sup>870</sup> Programa Puente, definido como la puerta de entrada para el Sistema de protección Social Chile-Solidario

<sup>871</sup> Un sector poblacional de la comuna de La Florida

<sup>872</sup> Servicio Nacional de Menores, organismo dependiente del Ministerio de Justicia.



Ese centro comunitario era una OPD<sup>873</sup>, entonces me justifiqué en el territorio vía otras instituciones que estaban ahí, porque ya no era mi intención quedarme en El Puente, sino mirarlo desde afuera, porque me tenía hasta el cogote, y ver si había algo más que el propio programa y cruzarlo con otras dimensiones. Ese es mi tercer terreno, y fue absolutamente intuitivo, dejándome llevar, leyendo mucha etnografía, leyendo también a mi propio profesor, viendo cómo hacían mis pares, eso fue súper importante, conversando mucho con ellos también, modelizando esto que se iba armando en el camino, y el resto fue súper intuitivo porque además lo que leí de manuales de etnografía, que eran como lo que requería yo en ese minuto, en general potencian la guata, la experiencia de estar y vivir ahí (39).

Hay un libro en particular de Florence Weber que es una francesa que es súper sistemática en el trabajo de registro, de cómo se hace, el cuaderno cómo se divide, qué se anota en qué parte, cómo se va registrando, que me ayudó mucho porque tengo varios cuadernos de campo, registros, transcripciones y observaciones. Donde sigo perdida es en el análisis, el problema es que cuando uno se mete a buscar respuestas, todo lo que está escrito acerca de cómo se hace la etnografía parte diciendo, la frase número uno que: “la etnografía se construye caso a caso”, que no tiene un método y de hecho es una narrativa, es una escritura, por lo tanto yo no cuento con un modelo acerca de cómo tengo que tratar el dato. Entonces lo que yo he hecho fue como en la lectura del propio terreno y relevando de manera muy válida la propia sensibilidad del investigador, es que yo construyo como las categorías de mi tesis. Y en función de esa lectura vuelvo al texto para construir una nueva narrativa de lo mismo, que es descriptiva. Entonces el análisis es lo que estructura el terreno, por eso mi plan (de escritura) era muy relevante, porque es en el plan de escritura, es ahí donde están puestas las categorías de análisis (40).

Mi método no está operando ni por saturación, ni por relevancia estadística, simplemente por aquellas cosas que emergieron en mi experiencia personal investigativa como relevantes del proceso mismo. Y eso tiene la etnografía, que está el investigador todo el rato presente. El límite con la literatura es súper difuso, de hecho yo sigo leyendo método, porque siempre está la incertidumbre de no saber si lo estoy haciendo de manera correcta (41).

#### **4. Desafíos de la investigación en trabajo social y las perspectivas comparadas con otras disciplinas**

Lo que viene ahora es escribir mi tesis, todavía estoy en una fase súper inicial. Partí así: “asumiendo que mi primer capítulo no va a ser el primer capítulo y que todo lo que voy a escribir probablemente no sea lo que quede” pero con la política de dale<sup>874</sup>, en eso estoy: escribir, escribir y escribir. Cierto que el tener el plan (de escritura) es clave, me ayuda a planificarme, o sea me estoy lanzando desde ahí, y ya lo he ido cambiando pero está como mi referente. También ocupo mucho el mirar como otros han escrito, estoy todo el rato con otras tesis abiertas mirando como citan y revisando. Tengo dos tesis de referencia que son las que están todo el rato jugando porque me encantaron como estaban estructuradas, y son como

---

<sup>873</sup> Se refiere a que era una Oficina de Protección de Derechos que funciona con recursos públicos proveniente del SENAME.

<sup>874</sup> Echarle para adelante, avanza hasta lograr terminar. De hecho en diciembre de 2014 envía a su profesor el borrador final de su tesis doctoral, la que espera defender durante el segundo semestre de 2015.

súper cercanas a mi tema, entonces estoy todo el rato mirando y buscando ideas de cómo llegar a la referenciación bibliográfica, cómo trabajar los casos (42).

Ocupo mucho el tema de enunciar con situaciones emblemáticas de la etnografía, para relevar cosas que desde las cuales después me descuelgo, como tengo medio armado el plan de escritura no he vuelto, hasta ahora, a tener al lado el terreno, pero yo creo que luego voy a tener que volver. Porque además lo que estoy escribiendo ahora son cosas que ya tenía escritas, medio trabajadas de antes, pero probablemente voy a tener que volver al material del trabajo en terreno, a los cuadernos de campo y a mis notas. Hay días que me embalo y me lanzo; y hay días que me vuelo de angustia. Para mí un buen día es cuando no estoy cada dos minutos mirando el *mail*<sup>875</sup>. Pero ese día que no estoy mirando el *mail*, puedo pasar dos horas en un párrafo que puede ser visto como un pésimo día, pero hoy día, en lo que estoy, no mirar el mail es un súper buen día, a pesar de que no haya avanzado más que revisar dos párrafos, porque me ha costado mucho volver a enchufarme con la escritura (43).

Aún no sé cómo abordar aquello que se convierte en un tremendo dilema, yo estoy todo el rato parada intentando construir y en operar desde el gran desafío, desde el tremendo dilema entonces siempre estoy como desafiando más allá de lo que sé. Es súper cómico (en un sentido irónico), porque yo podría haber hecho mi tesis doctoral en aquello que sé y la saco mañana, pero estoy haciendo algo que no sé y que estoy aprendiendo mientras lo hago, por lo tanto, no sale por un tubo (44).

Es un mega desafío, porque por ejemplo cuando escribí la tesis de magister de la Chile yo sentí que dentro de todo fue un *copy paste*<sup>876</sup> de cuestiones que ya sabía, que le quité valor después, pero que en ese momento me permitió sacar la tesis de manera rápida, en cambio esto otro es todo lo contrario, es como decir "es esto lo que tengo que hacer, pero no tengo idea de cómo se hace", entonces estoy todo el rato preguntándome, cuestionándome. No es poner sobre la mesa lo que yo ya domino y lo hago una vez más de otro modo o con cierta seguridad, es al revés, desde la ignorancia total, entonces si hay algo que yo concluyo de este proceso es que yo creo que el costo personal que me ha significado llegar a hacer todo esto que me he propuesto para llegar a donde estoy, investigar como investigo y plantearme todo eso es un costo personal gigante. Estoy permanentemente como teniendo que compensar las carencias, no siento que en algún minuto tuve un todo y que con ese todo hago y deshago y agrego un poco, sino que permanente tengo hoyos, que tengo que ir llenando. Entonces me implica asumir esos desafíos y además llenar al mismo tiempo los vacíos y eso al menos para mí, lo posiciono en mi formación inicial en el trabajo social, que no sé si es así o quizás es una cuestión más personal (45).

Llegar a Fassin fue una forma de masculinizar mi aproximación al trabajo social, no sé muy bien ¿por qué? Masculinizar en el sentido de hacer como una objetivación distante, teórica y argumental que se la atribuyo más bien a referentes masculinos y que permite decir cosas que son de gran peso, con ese sentido de lo masculino. Creo que eso tiene que ver con la lógica de producción y reproducción, yo siento que en general es súper femenino el reproducir

---

<sup>875</sup> El correo electrónico.

<sup>876</sup> Se refiere a que ya tenía algunas cosas adelantadas, que pudo tomar y pegar o en el sentido de recortar material que ya tenía antes.

categorías, en cambio el producir categorías es súper masculino, y en eso yo encuentro que FASSIN me permite agarrar un tema que puede ser híper femenino, pero para la producción de categorías, en ese sentido lo pone en otra dimensión, no es de trabajo social, es el análisis político moral del trabajo social. Es la producción de sociedad, entonces en la lógica de producción / reproducción no es como agarrar a un autor y ponerlo a jugar para decir una cosa que puede ser útil para mejorar la situación puntual de un programa, sino que es producción para dar el salto a la teoría, cosa que tampoco sé hacer, entonces también hay un salto a la masculinización (46).

Que en mi caso además es súper voluntariosa, tormentosa y algo ¿tozuda? (no muy convencida) Ya que yo estaba en un lugar (se refiere a Asesorías) donde me podría haber quedado hace mucho rato tranquila y ahí está el placer. Decir todo eso y sentir que uno lo pasa de manera exitosa me genera parece demasiado placer. Yo pienso en Daniel para él ha sido titánico, le ha significado muchísimo pero es de otro orden lo que le pasa a él, o sea yo pienso que yo me juego con mi completitud en cada una de estas cosas, en cambio yo siento que para él es poner un poco más en juego como cosas que son de otro orden, porque si no lo logra no deja de ser sociólogo. En cambio, si yo no lo logro, sí lo dejo de ser, o no llego nunca a serlo (47).

Santiago de Chile, marzo 2014.-

## Testimonio 17a \_ Quien nunca ha dejado de investigar (cuarta generación)

### 1. Trayectoria profesional y formación investigativa

La verdad es que no tengo una explicación racional sobre porqué estudié trabajo social. Había estado todo un año, desde cuarto medio al preuniversitario<sup>877</sup>, diciendo que iba a estudiar psicología, que era lo que pensaba que iba hacer desde que estaba en la enseñanza media. Como me fue bien en la prueba de selección postulé a psicología en la Universidad Católica, en la Universidad de Chile y en la USACH<sup>878</sup>, y quedé preseleccionada en estas dos últimas para dar las entrevistas de admisión. Además de psicología en estas tres universidades, postulé a trabajo social en la Universidad Católica, por tener otras opciones y a sociología en la Universidad ARCIS (1).

En síntesis, al momento de entrar a la universidad postulé a tres carreras: a psicología en primer lugar; luego a trabajo social donde tenía algunos referentes, ya que mi mamá era trabajadora social y sabía de qué se trataba; y a sociología que no tenía idea que era para decir la verdad (2).

La cuestión es que el día en que tenía que matricularme en psicología, decidí que no. Mi papá me preguntó: “si lo había pensado bien y me recordó que tenía dos días para decidirme”, que era el plazo de matrículas y por lo mismo un tiempo acotado para elegir efectivamente lo que más quería. La verdad es que no tengo tan claro cómo y porqué cambié de un día para otro psicología en la Universidad de Chile, por trabajo social en la Universidad Católica (3).

Lo que sí tengo claro es que escogí la Universidad Católica porque estaba estudiando con una beca de una fundación holandesa, que me había pagado el último año de colegio y el preuniversitario. Que esta ayuda económica continuara, mientras estuviera en la universidad, dependía de un promedio de notas, y por lo mismo si me quedaba sin beca, porque me iba mal, me echaba un ramo o no sé qué, necesitaba estar en un lugar donde pudiera pedir crédito, o acceder a otras becas. Así llegué en 1996 a estudiar trabajo social en la Universidad Católica (4).

Antes de entrar a la universidad, ya tenía una idea del trabajo de las asistentes sociales, que me había forjado a partir de lo que veía en mi mamá y en sus amigas que también eran asistentes sociales, la mayor parte de ellas trabajaron con comunidades campesinas y con pobladores antes de la dictadura. Ellas mantenían además una cosa medio *hippie*, pasaba mucha gente por mi casa, comúnmente trabajadoras sociales, que fueron mis antecedentes iniciales. Recuerdo que había un grupo de amigas de mi mamá que se habían ido de la Vicaría<sup>879</sup> y armaron un cuento que tenía que ver con consultoría e investigación, y desde ahí

---

<sup>877</sup> En Chile se llama preuniversitario a las instituciones particulares de educación que preparan a los alumnos para rendirlas pruebas de selección universitaria. La formación que estas instituciones entregan se centra en los contenidos contemplados en las pruebas de selección y en el entrenamiento de los alumnos para cumplir los exámenes que en esta fase se conocen con el nombre de ensayos de Prueba de Aptitud Académica (PAA).

<sup>878</sup> Universidad de Santiago de Chile.

<sup>879</sup> Se refiere al trabajo de documentación, archivo y denuncia, desarrollado por la Vicaría de la Solidaridad, a partir de la información y de los testimonios de familiares y víctimas de violaciones a los derechos humanos. Estas personas eran atendidas por los profesionales de la Vicaría, principalmente asistentes sociales, abogados y

hacían un trabajo bien distinto al que tradicionalmente se piensa para las asistentes sociales. También había una monja que era trabajadora social y trabajaba con drogadictos en una población; y había otra que era asistente social de empresa. Puedo decir que mis referentes sobre la profesión fueron bien variados y distintos, aunque personalmente yo me veía trabajando en algo similar a lo que se hacía a nivel de Vicarías. El trabajo que se hacía era principalmente comunitario; con organizaciones de base formados en su mayoría por mujeres en ollas comunes, talleres productivos, etcétera (5).

Estas concepciones iniciales acerca del trabajo social cambiaron bastante durante mi formación, en buena medida porque yo conocía un tipo de trabajo social que tenía un compromiso político bastante claro. Este aspecto fue desapareciendo durante los años de estudio de carrera, dado que el tema o la dimensión política no está presente en los contenidos y materias que configuran la propuesta de formación de la Universidad Católica, lo que para mí fue una sorpresa. No ocurrió lo mismo con el tema de las políticas sociales, que se abordaba con mucha fuerza y desde una perspectiva macro. Más adelante tuve la oportunidad de trabajar este aspecto con el Profesor Patricio Miranda, cuando analizamos los supuestos de la ética profesional, lo que fue un aliciente para ver las relaciones que se dan entre la ética, el aspecto político y el propio trabajo social (6).

Estas concepciones no sólo cambiaron por la ausencia de la dimensión política, sino porque hoy en día está claro que sólo me dedico a investigación, y producto del doctorado en sociología me ubico de algún modo en un cruce entre sociología y trabajo social. Soy una mezcla de ambos. Sin embargo, los temas que investigo, como el proyecto de capital social y capital simbólico<sup>880</sup>, tienen que ver básicamente con intervención y en la mayoría de los casos con trabajadores sociales. En gran parte de los proyectos de investigación en los que he estado involucrada, la intervención ha estado presente, lo mismo que el trabajo social, por lo que no siento que me haya alejado mucho de la profesión (7).

Ahora recuerdo también que, cuando egresé de la universidad, el primer trabajo que tuve fue una experiencia súper importante, que fijó las bases de lo que soy ahora. Era una pega<sup>881</sup> de media jornada, en un centro de atención a adolescentes (SerJoven) en el que estuve tres años. Este centro, que dependía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, funcionaba a partir de tres ejes: intervención, investigación y extensión<sup>882</sup>. Por lo que mi carga horaria se repartía en atención familiar e intervención familiar; una mañana de docencia en los temas relacionados con intervención familiar, maltrato infantil y abuso sexual, que eran las

---

médicos. El archivo de la Vicaría consta de más de 85 mil documentos únicos, que han sido esenciales para reconstruir la historia de las violaciones de los derechos humanos en Chile. Una vez que la Vicaría cerró sus puertas en 1992 sus funciones fueron asumidas por la vicaría de pastoral social que en la ciudad de Santiago opera a través de vicarías zonales, las que en la actualidad siguen desarrollando actuaciones en otros ámbitos y problemáticas sociales. Información disponible en [http://www.vicariadelasolidaridad.cl/nuestra\\_fundacion\\_hist.html](http://www.vicariadelasolidaridad.cl/nuestra_fundacion_hist.html) [14. abril 2008]

<sup>880</sup> Se refiere al proyecto I+D "Capital Social y Capital Simbólico como factores de empoderamiento en itinerarios de inclusión social" que desarrolla un equipo de investigadores del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, durante el período 2006-2008.

<sup>881</sup> Utiliza la expresión pega para referirse al tipo de trabajo que realizaba, en un sentido similar al término curra utilizado en España.

<sup>882</sup> Organización sin fines de lucro, creada en 1999 con el objetivo de prestar ayuda social y de salud a adolescentes, entre 10 y 19 años, de escasos recursos de la comuna de Lo Bamechea. Información disponible en: <http://www.serjoven.cl/> [11. abril 2008]

problemáticas que abordaba como trabajadora social; e investigación, que era parte de lo que en el centro se llamaba sistematización (8).

En el ámbito médico no tienen esa distinción entre sistematización e investigación, ni cuestionan la sistematización como ocurre en Trabajo Social<sup>883</sup>. Para los médicos hacer investigación es la base de su trabajo, y para lograr eso, constantemente están recopilando información, construyendo evidencia y levantando preguntas a partir de los datos que se recogen de la atención. Por ejemplo, cuando llegué me tocó elaborar un protocolo de intervención con maltrato, que iba evaluando semestralmente, y anualmente los resultados se publicaban o se mandaban a congresos (9).

Nunca estuve en una investigación sola, ya que la actividad de investigación en el centro era una tarea de equipo. Participé en aquellos estudios en los que se abordaban los temas de adolescencia desde los distintos equipos: el de trastorno de la conducta alimentaria, el de droga, el equipo de maltrato, que era yo. Además se suponía que en todos los casos donde se observaban conductas potenciales de riesgos intervenía el médico, el psicólogo y la trabajadora social, que era yo, y los equipos de investigación también participábamos varios (10).

En esta dinámica de trabajo, la investigación no era una actividad extra, era algo fundamental, y en ese sentido tenía mucha sintonía con todo lo que nos habían machacado en la carrera, que investigación e intervención eran procesos que iban juntos. Entonces, sentía que había bastante sintonía entre mi trabajo y lo que había sido mi formación, porque en el centro de adolescentes la intervención tenía como trasfondo la docencia y la investigación. Al principio me costó entender este modo de hacer investigación, que era distinta a lo que había aprendido e intentaba mostrar que investigación y sistematización eran distintas, pero luego me hicieron ver y me di cuenta que estaba planteando una discusión que ahí no tenía ningún sentido (11).

Hacer investigación en el centro me resultó bastante sencillo, ya que estaba muy arropada por un equipo de profesionales y además siempre eran cosas que tenía que ver con el ámbito médico, por lo que nunca me sentía la voz mandante, y por lo general era el médico o el psicólogo del equipo quiénes definían. Además yo venía recién egresando de la carrera, por lo que nunca se me ocurrió hacer una investigación para presentar en un congreso de trabajo social o tener como público de mis clases a los propios trabajadores sociales (12).

En docencia no trabajaba temas médicos sino sociales, principalmente vinculados a temas de abuso, maltrato, e intervención sociofamiliar. Hacía clase a gente de postgrado que estaba haciendo la especialización en pediatría y en salud familiar, y recuerdo que los profesionales

---

<sup>883</sup> En los años 60 el trabajo social latinoamericano no vivió un proceso de reconceptualización que revisó sus bases y fundamentos profesionales. El reforzamiento de una posición ideológica y más comprometida con los procesos de promoción social, contribuyó a la generación de nuestras estrategias y formas de intervención, donde la sistematización adquirió un valor preponderante en la medida que recopilaba información y ordenaba el quehacer profesional. A principios de los años 90, se instala en el Trabajo Social un debate en torno a los límites de la sistematización y las dificultades que esta presentaba en la generación de conocimiento. Para algunos trabajadores sociales la sistematización no es investigación, y obedece a un nivel o dimensión de la intervención, tal como se asume en ocasiones la evaluación ex post; mientras que para otros esta constituye la base de la investigación en Trabajo Social. Para distinguir lo que es y no es investigación científica, se sugiere revisar SAUTU (2004 [1997]: 227-247).

alucinaban con lo que les contaba, porque es un tema que no manejan y que se le hace necesario, son súper agradecidos. Debo reconocer también que eran un tipo de alumno bien atípico, o sea era gente que llegaba a la segunda clase con la bibliografía de la clase anterior leída, con un nivel de mateísmo<sup>884</sup> impresionante, por lo menos los pediatras, ya que los médicos familiares eran un poco más relajados (13).

En este centro también hacían publicaciones, pero que no iban con nombre, dado que era el equipo el que publicaba. En ocasiones se priorizaba poner el nombre de las personas que estaban postulando a cargos académicos en la Universidad de Chile. Con los años comprendí que eso era un error y una forma algo equivocada de entender el trabajo en equipo (14).

En comparación con mis compañeros de generación, yo era la única que tenía una pega<sup>885</sup> distinta, donde podía combinar investigación, docencia e intervención, todos tenían trabajos que eran sólo de intervención. Por eso para mí esta fue una experiencia muy marcadora, ya que en el fondo partí trabajando en un cuento que tenía que ver con hacer intervención y hacer investigación al mismo tiempo, y digo que fue marcadora porque nunca me separé de eso (15).

## 2. Referentes, maestros y pasos para volverse investigador

Nunca dejé de hacer investigación, siempre estuve investigando, incluso cuando estaba en la Escuela de trabajo social<sup>886</sup>, ya que mi trabajo ahí fue esencialmente apoyar las investigaciones que estaba desarrollando el profesor Patricio Miranda y algunas contribuciones a la profesora María Olga Solar (16).

Patricio Miranda es un referente claro de investigación en la Escuela de trabajo social, fue mi profesor en el primer curso de investigación social, que analiza los fundamentos de la investigación social e introduce a los estudiantes al análisis de datos estadísticos. Luego fui su ayudante en los cursos de investigación y análisis de datos. Patricio no me enseñó a hacer determinadas cosas, me enseñó más bien a comprender, y por eso digo que le debo mucho (17).

Con él aprendí todas las bases, porque además como profesor tiene una habilidad espectacular para enseñar, habla con un lenguaje que resulta difícil de entender a la primera, pero que permite que uno quede con un mayor nivel de comprensión. Y esta forma cruza toda su propuesta pedagógica, desde la comprensión de los paradigmas de investigación, el por qué investigar y hasta el por qué hacer o no un Chi cuadrado (18).

Con él aprendí las lógicas que hay detrás de la investigación social. Y creo que lo que más aprendí con él fue precisamente esta lógica, ya que hoy, ni bajo tortura, puedo reproducir la

---

<sup>884</sup> En Chile la expresión 'ser mateo' se utiliza para referirse a una persona muy estudiosa, que por lo general se ubica en los porcentajes superiores de rendimiento. El símil en España sería "empollón"

<sup>885</sup> Trabajo

<sup>886</sup> El *Programa Semillero* fue creado a mediados de los años 90 por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica, con el propósito de impulsar la formación de postgrado de egresados y jóvenes profesionales con perfil académico. La protagonista de este testimonio fue la quinta profesional que participó en este programa en la Escuela de trabajo social que la encaminó a realizar sus estudios de doctorado en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid.



fórmula de una varianza, pero tengo perfectamente claro para qué se ocupa, y si bien no me acuerdo de los parámetros, sé que si los veo, los puedo interpretar fácilmente. Junto a una compañera de la carrera comentábamos que eso es precisamente lo que nos quedó como legado de los cursos de investigación de Patricio Miranda, el poder comprender un concepto o una propiedad y no sólo recordarla. Comprender su funcionamiento, el sentido que tiene en el contexto de una investigación, y para qué sirve. Porque las formulas y los parámetros uno los puede mirar rapidito en internet, pero entender qué es, por qué, de dónde y para dónde, fue lo que este profesor me dejó clarito<sup>887</sup> (19).

Decía que siempre he estado vinculada a la investigación, la única excepción fue cuando vine a España, donde estuve parada el primer semestre, mientras me ubicaba en los cursos y en la dinámica del doctorado. En el segundo semestre comencé a apoyar la primera parte de una investigación con niños y adolescentes, y me tocó hacer la base de datos de los colegios que participaban en el estudio y el muestreo, que eran cosas que no había hecho antes. Yo venía de una experiencia como de micro investigaciones, de cosas chiquititas tanto en el centro de adolescentes como en la universidad. Por ejemplo la primera investigación que hicimos con Patricio Miranda fueron puras cosas teóricas, que tenían que ver esencialmente con estudios bibliográficos y construir conceptualizaciones (20).

El primer quiebre entre la investigación que hice en Chile y la que participé en España fue a nivel de escala, me refiero a la escala o magnitud que puede alcanzar una investigación. ¡Hacer 17 mil encuestas era impensable para mí! Y me di cuenta que aquí la escala se disparaba enormemente. Otro quiebre que sufrí fue a nivel de fundamentación, ya que tengo la impresión que aquí las investigaciones son menos pensadas, mientras que en Chile cada cosa tiene que estar justificada, casi al extremo. Siento que aquí se dice con mucha libertad: ‘voy a hacer 18 mil encuestas’ como un ene<sup>888</sup> cualquiera (21).

Cuando estaba trabajando mi proyecto de tesis en Chile, con Teresa Matus, tenía la impresión que cada palabra que uno ponía tenía que ser epistemológicamente coherente, lo que era sumamente complicado. Acá me he quedado con la impresión que se hace más investigación y que son menos tiquismiquis<sup>889</sup> en el tema. Y no existe tanto esa necesidad de tener una parada epistemológicamente claramente y definida y que tiene que ser consecuente con cada una de las palabras que tú pones en la justificación del proyecto; además que la escala es absolutamente distinta (22).

Lo otro también que marca la diferencia es que las investigaciones en las que he participado en España son financiadas desde lo público, pero también desde lo privado, desde empresas, desde ONG<sup>890</sup>. La relación que hay entre la sociedad con la Escuela<sup>891</sup> y los investigadores a mí

<sup>887</sup> Utiliza la expresión para connotar que en ese ámbito no hay dudas, sino más bien certezas de las cuales afirmarse, en oposición a algo que puede resultar ambiguo o confuso.

<sup>888</sup> Se refiere al ene muestral.

<sup>889</sup> Utiliza esta expresión para dar cuenta de lo escurpulosos o rebuscados en este ámbito.

<sup>890</sup> Se refiere principalmente a los Organismos No Gubernamentales, ONGs que contratan investigaciones con fines institucionales.

<sup>891</sup> Escuela de trabajo social de la Universidad Pontificia de Comillas, y a los profesores e investigadores vinculados al Departamento de Sociología donde la protagonista de este testimonio realiza sus estudios de doctorado. [Fecha de consulta: 11/04/08] Información disponible en [http://www.upcomillas.es/estudios/estudiar\\_TS.aspx](http://www.upcomillas.es/estudios/estudiar_TS.aspx) [11. abril 2008]

me maravilló, me maravilló que un profesor dijera: 'es que hoy día me junto con la gente de Cáritas'<sup>892</sup>, y les voy a proponer un tema', y que ellos lo encontraran interesante, lo financiaran (23).

Completamente distinto a lo que vi cuando estudié la carrera, donde el tema de la investigación te lo ponían como necesario, pero en la realidad era imposible, por las limitaciones y complicaciones que existen para conseguir financiamiento, especialmente con todo ese cuento que eres trabajador social. En cambio pareciera que aquí hacer investigación es más fácil, o al menos más simple que como yo me había parado a mirar el tema (24).

En España las oportunidades de participar en investigaciones son muy amplias, yo en cuatro años he estado trabajando, muchas veces *ad honorem* o con becas de colaboración, en distintas investigaciones, casi siempre porque me interesaba el proyecto o porque me interesaba trabajar con un determinado profesor. Y así los dos primeros años trabajé con Pedro Cabrera, y con Fernando Vidal y Rosalía Mota con quienes he seguido vinculada después, al igual que con Rosa Aparicio. También he participado en investigaciones de otros profesores del Departamento<sup>893</sup> y del Instituto de Migraciones<sup>894</sup> sobre todo cuando se terminó mi beca y necesité más dinero. Pero independiente de las razones por las cuales me vinculé en cada proyecto o con cada profesor, creo que todas fueron experiencias súper buenas de investigación (25).

Con Fernando Vidal y Rosalía Mota he estado en varias investigaciones, ya no se en cuantas, en algunas he participado en varias etapas, mientras que en otras he estado en fases puntuales como la recogida de datos. He aprendido bastante y de una forma diferente con cada uno, ya que si bien investigan juntos tienen estilos distintos. Fernando tiene una capacidad extraordinaria de trabajar con rapidez, y es muy difícil seguirle el ritmo. Puede escribir un informe final de 500 hojas en 3 días, una velocidad que yo, al menos, no soy capaz de tener. Fernando es uno de esos investigadores de grandes escalas, que ahora entiendo que además tienen que ver con su estrategia para conseguir financiación (26).

En este sentido mi trabajo con él ha sido una buena y mala experiencia. Mala por eso de las grandes escalas que a veces no le encuentro sentido, pero buena porque tiene una postura ante la investigación que admiro. Lo he acompañado a reuniones a ONGs y otras instituciones y me gusta el modo como trata a los equipos. No es esa actitud de 'yo voy, te saco la información, después publico y el mérito es mío'. No tiene esa relación como abuso con las personas, donde 'me aprovecho de ti y después me voy' En ese sentido mantiene una relación respetuosa con las organizaciones, que a mí me gusta (27).

---

<sup>892</sup> La Red Española de Cáritas fue fundada por la Iglesia Católica en 1941, desarrollando una amplia labor en temas de asistencia y promoción social. Por su antigüedad, cobertura, infraestructura y recursos disponibles, Cáritas puede ser considerada una de las mayores organizaciones del tercer sector en España y una de las mayores redes internacionales en la lucha contra la pobreza y la exclusión. Cáritas tiene una línea de investigación permanente que se publica en dos de sus medios principales: La Revista Documentación Social y las Publicaciones correspondientes a la Fundación para el Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Avanzada FOESSA. Información disponible en: <http://www.caritas.es/estudios/index.php?Ng%3D%3D> [11. abril 2008]

<sup>893</sup> Que se desempeñan en el Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Información disponible en [http://www.upcomillas.es/estudios/estudiar\\_TS.aspx](http://www.upcomillas.es/estudios/estudiar_TS.aspx) [11. abril 2008]

<sup>894</sup> El Instituto de Migraciones nace en 1994 bajo las orientaciones de la Universidad Pontificia de Comillas y cuenta entre sus objetivos la investigación teórica y de campo sobre procesos migratorios. Información disponible en: <http://www.upcomillas.es/pagnew/iem/index.asp> [11. abril 2008]

Yo creo que eso se traspasa de alguna forma a las instituciones, la gente se entusiasma y participa, al menos es lo que he visto cuando lo he acompañado a Caritas o a RAIS<sup>895</sup>. Aunque después igual no sé con cuánto gusto participan porque de todos modos tuvimos que insistir a la gente de RAIS para que entregara los cuestionarios. Pero por lo menos la gente se matricula y ayudan, lo que permite que de alguna forma se sientan parte ¡Y eso me encanta! (28).

Rosalía es sumamente organizada y eso da un montón de seguridad cuando uno trabaja con ella, sobre todo porque suelen hacer investigaciones más cuantitativas, que es un enfoque que manejo menos, porque finalmente, en términos de práctica de investigación, lo que más he hecho ha sido investigación cualitativa que es lo que más me gusta. Además este tema era una de las agendas de especialización que yo traía para el doctorado (29).

Fernando quien pide el análisis de todos los datos y que cruce todo con todo, esto significa 18 mil encuestas con 100 preguntas, lo que puede llevar a quebrarle los nervios a cualquiera. En cambio Rosalía, a diferencia de Fernando, hace primero un plan de explotación y por lo mismo pide cruces específicos. Ambos tienen un cuento que yo valoro mucho y que tiene que ver con que te hacen participar en un plano de igualdad en las investigaciones que realizan, lo que significa que uno también tiene poder de decisión (30).

Si miro hacia atrás me doy cuenta que mi agenda de investigación ha variado muchísimo desde mi egreso de la universidad. En Chile trabajé temas de adolescencia, y ética e intervención social, en la investigación que hice con Patricio Miranda, ambos eran temas que me gustaban y que de una forma u otra esperaba seguir trabajando más adelante. Sin embargo, al momento de proponer un programa de doctorado para el semillero de la Escuela de Trabajo Social, tuve escasa libertad de elegir y se terminó imponiendo en mi proyecto el tema de la tercera edad. No había trabajado nunca y no sabía nada de tercera edad, sin embargo, me pareció que podía ser un tema interesante, aunque creo que en definitiva no ha sido un tema que me haya motivado especialmente (31).

Por lo tanto durante el primer año de doctorado en España mi agenda de investigación se enfocó al tema de mayores. Todos mis trabajos de los cursos del doctorado los hice en este tema, por lo que terminé armando para mi DEA<sup>896</sup> un levantamiento teórico bastante consistente, y que mi tutora, que era Rosalía, lo encontró necesario. A pesar de la relevancia de la investigación, existían algunas dudas en el doctorado que me fueran aprobar, porque el trabajo no tenía referentes empíricos, sin embargo ¡me aprobaron! Y todo salió muy bien, aunque tal como se pensaba me criticaron, aunque no de manera abierta (32).

Yo creo que esta falta de interés o de sintonía inicial con el tema de mayores me ha pasado la cuenta, y de algún modo me he arrepentido de estar desarrollando mi tesis en un tema que fue sujeto a negociación o más bien una obligación. Como comentaba, mis temas de interés se vinculan hoy en día con el trabajo que hago en la universidad, principalmente con Fernando Vidal y Rosalía Mota con quienes he abordado fundamentalmente temas de infancia y juventud, de exclusión social. Además he abordado los temas de personas sin hogar,

---

<sup>895</sup> La Fundación RAIS, Red de Apoyo a la Integración Sociolaboral, nace en 1998 con el propósito de contribuir en la formación de un movimiento ciudadano contra la exclusión social, capaz de incidir en la promoción de verdaderos cambios sociales. <http://www.fundacionrais.org/> [12. abril 2008]

<sup>896</sup> Diploma de Estudios Avanzados que se obtiene luego de rendir el examen de suficiencia investigadora.

seguridad ciudadana, consumo de metadona, y buenas prácticas de intervención social. Me he dado cuenta que independiente que trabaje con niños, jóvenes o mayores, siempre me meto desde el ámbito de la familia ya que para mí ese es un referente más cercano dado que hice un postítulo en estudios de la familia, hice intervención familiar, hice investigaciones sobre dinámicas familiares básicamente en contextos de maltrato. Entonces daro que para mí resulta más cercano abordar los problemas por ese ámbito que meterme en temas de mayores. Por eso en la tesis he trabajado esencialmente temas relacionados con la dinámica familiar en general (33).

También he trabajado en migraciones, haciendo a encuestas a jóvenes inmigrantes y entrevistas biográficas a adolescentes latinos. Lo que me hace retomar un tema de la agenda de Chile, pero con un foco distinto, como lo es la inmigración, que para mí adquiere especial sentido, dada mi condición de inmigrante, por lo que siento mayor cercanía personal y mayor sintonía con el tema (34).

De hecho tenemos una asociación que trabaja con inmigración y ahora estoy metida en el tema de formación a través de un curso que estamos haciendo en la EMSI<sup>897</sup>. Con la experiencia de investigación en España que poco a poco he ido retomando el tema de infancia y juventud y me aparece una agenda nueva que es inmigración, que además me encanta, y creo que tiene un montón de futuro. De hecho me veo haciendo investigación en ese ámbito, lo que es coherente con los estatutos de la asociación, que tienen una línea de trabajo en inmigración, en la cual me tengo que ir metiendo a nivel teórico (35).

Además pronto parto en un proyecto de investigación, entre RAIS y la universidad, que aborda el tema de los inmigrantes en riesgo de exclusión social. La primera reunión la tenemos esta semana y ya me han anticipado que la investigación va a ser básicamente a través de entrevistas. El proyecto de investigación con RAIS se sitúa en un escenario distinto al de otras investigaciones que he realizado, porque ya no es un cliente quien lo solicita, sino que se plantea como una relación de colaboración, donde la institución también va a opinar y plantear sus exigencias o marco para el desarrollo de la investigación (36).

La institución tiene sus intereses claros, o al menos así me pareció en el primer encuentro, donde se evidenció la agenda de la fundación y lo que hay detrás, que tiene que ver con posicionar un programa que es relativamente reciente. El programa de personas sin hogar inmigrantes lleva 3 años, así que en el fondo también tiene que mostrarse como una opción programática al interior de la fundación y de cara a sus principales interlocutores: Caja Madrid y Comunidad de Madrid. Y esta es una dimensión que no he tratado antes, que tiene que ver con reconocer que la gente que va a participar también trae su propia agenda, sus propios intereses sobre la investigación y los resultados que se puedan alcanzar (37).

Siempre me ha gustado mucho lo cualitativo, pese a que mi formación en pregrado ha sido mucho más fuerte en lo cuantitativo. En la carrera fui ayudante de Patricio Miranda en el

---

<sup>897</sup> La Escuela de Mediadores Sociales para la Inmigración (EMSI) tiene como finalidad contribuir a la integración en la sociedad madrileña de personas y colectivos de origen extranjero mediante la formación, la mediación intercultural, y el desarrollo de actividades que favorezcan la convivencia entre culturas.  
[http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1142319785555&idPaginaAsociada=1142319785555&language=es&pageName=PortalInmigrante%2FPagina%2FINMI\\_pintarContenidoFinal](http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1142319785555&idPaginaAsociada=1142319785555&language=es&pageName=PortalInmigrante%2FPagina%2FINMI_pintarContenidoFinal) [12. abril 2008]

curso de investigación, o sea la teoría la manejaba bien, pero la práctica era otra cosa. En el centro de adolescentes (Ser Joven), las investigaciones que hice eran por lo general aproximaciones cuantitativas simples, porque tenían que ver con estadísticos descriptivos, con análisis de frecuencias, chi cuadrados, que no son cosas muy complejas. El resto del tiempo, he tenido una habilidad increíble para hacerle el quite al SPSS<sup>898</sup> hasta el día de hoy, y no he profundizado en ello pese a que lo vi en el Máster de Trabajo Social (38).

Antes comenté que uno de mis propósitos de estudiar el doctorado era especializarme en los temas cualitativos, ya que mis intereses van precisamente por este enfoque. Y en este contexto, Rosa Aparicio ha sido para mí una escuela en varias cosas, del mismo modo como ha sido Patricio Miranda en Chile. Mi formación en cualitativa era bastante pobre, con Patricio habíamos hecho una revisión de los materiales disponibles en Chile sobre este enfoque y habíamos encontrado principalmente referentes del modelo americano y algo de Jesús Ibáñez, que me resultaban bastante crípticos sin mayor cuerpo de apoyo. Después nos enteramos del grupo de Manuel Canales en la Universidad de Chile, pero en principio buscamos más en el enfoque estadounidense, que nos resultó bastante pobre (39).

A Rosa la tuve de profesora el primer año del doctorado en la cátedra de investigación cualitativa, ella había estudiado con Ibáñez, había trabajado con él y de alguna forma es parte del grupo que le sigue. En el fondo ella me dio un contexto teórico súper bueno desde el cual pararme para aproximarme a la investigación cualitativa. Además Rosa ha hecho durante más de 30 años investigación cualitativa, por lo que tiene oficio en el tema, te enseña todas las mañas, todas la manías y los tips<sup>899</sup> que te da la experiencia de tirarse años en esto (40).

Rosa también me contactó con otros investigadores, por ejemplo con Cristina Santamarina del CIMOP<sup>900</sup>, donde estuve haciendo entrenamientos para hacer grupos de discusión. Esta fue una experiencia muy buena, ya que además de contar con una experta en grupos de discusión, tuve acceso a todas las investigaciones que habían hecho. Y además con una apertura impresionante, ya que podía instarme un día entero a leer y a mirar por el circuito cerrado los grupos que estaban haciendo. Para mí fue una experiencia completamente nueva de formación, ya que si bien había aplicado la técnica de grupo de discusión en Chile, me di cuenta que en realidad lo que habíamos hecho era otra cosa (41).

Sabíamos para qué servía un grupo de discusión, por las cosas que cada uno podía leer, pero no sabíamos cómo dirigir uno. No sabíamos cómo funcionan en la realidad: los tipos de preguntas que uno hace, lo que no debe hacer, como manejar a cierto tipo de participante. Todo eso lo aprendí aquí, y claro en retrospectiva, mis grupos de discusión en Chile, daban como un poquito de vergüenza (42).

---

<sup>898</sup> *Statistical Package Social Science* (SPSS). Programa informático estadístico creado en 1968. Su uso se populariza desde mediados de los 80 en las ciencias sociales y en los estudios de mercado debido a su capacidad de trabajar con bases de datos de gran tamaño. Información disponible en: [www.spss.com/es/](http://www.spss.com/es/) [09. abril 2008]

<sup>899</sup> Utiliza esta expresión para referirse a los criterios maestros o a las directrices claves que se deben seguir en un ámbito o tema determinado.

<sup>900</sup> Empresa Comunicación, Imagen y Opinión Pública, CIMOP fundada en 1985 por Fernando Conde y Cristina Santamarina, quien realiza estudios de mercado e investigación social. Información disponible en <http://www.cimop.com/> [11. abril 2008]

Por todas estas cosas he mantenido con Rosa una relación a través del tiempo, y hoy tengo un vínculo personal con ella. Nos une el hecho que vivió en Chile, tiene amigos chilenos y además le encantan los chilenos, lo que favorece que nos llevemos bien. Además desde el principio tuvimos buena onda, que creo que también ayuda mucho. Con Fernando y Rosalía, también se ha dado una relación similar, lo mismo pasó en su momento con Pedro Cabrera. El tener un vínculo de este tipo creo que ayuda en términos del trabajo y de lo que se puede o no lograra con una investigación (43).

Por ejemplo con Rosa mi primera vinculación fue con la tesis y los grupos de discusión, ya que era mi asesora metodológica. Además, había recurrido a ella, en un par de ocasiones, cuando estaba haciendo el DEA y hablábamos de las investigaciones que estaba haciendo y del trabajo que se hace en el Instituto de Migraciones. Entonces igual nos habíamos quedado con algunas discusiones pendientes y con temas comunes, pero la primera oportunidad de trabajar directamente con ella la tuve el año pasado en el tema de bandas<sup>901</sup> (44).

### 3. El quehacer investigativo de quien comienza

En el proyecto bandas tenía que hacer entrevistas biográficas a chicos que tuvieran alguna conexión con bandas latinas, y eso quería decir que participaran en algún momento o que hubieran pensado en participar, o que estuvieran relacionados con alguna persona que formara parte de estos grupos. Me incorporé a la segunda fase de un proyecto que se desarrollaba en un año especialmente malo para hacer una investigación de este tipo, ya que por ejemplo, las ONG que trabajan en este ámbito se habían puesto de acuerdo para no ayudar en investigaciones. Lo que significa que hay un par de investigadores que están instalados y vinculados en el tema, pero es difícil que entre alguien más (45).

Yo entiendo la posición de las organizaciones, cuya decisión es razonable ya que llegan a esto después de una serie de malas experiencias con otros investigadores. Además el 2007 fue un año de mucho fervor periodístico por el tema de bandas. Ese año cambiaron también las estrategias policiales, que se vuelven más confrontacionales y lleva a que la policía intente presionar a las organizaciones para que entreguen información y datos sobre las bandas ¡Tocó un mal año! (46).

En esta investigación, mi relación con Rosa fue distinta a la que he tenido en otras investigaciones, que se asentó en una relación de mucha autonomía, dado que nos conocíamos y como sabía cómo hacía el trabajo me dijo: 'como sabes de lo que se trata en el fondo yo te digo lo que quiero y de ahí para adelante me vas contando cómo te va'. Eso fue un tremendo desafío, aunque debo reconocer que al principio partí bastante ingenua ya que no sabía cómo estaba la situación, ni el tipo de dificultades que me iba a encontrar (47).

Creo que en el fondo, ella tampoco tenía muy claro cómo íbamos a enfrentar el trabajo de campo. En lo que sí yo tenía bastante certeza en las cosas que no iba a hacer, y que se las comenté desde el primer minuto que iniciamos este trabajo. Por ejemplo la estrategia que

---

<sup>901</sup> Es un proyecto de 3 años de duración que se propuso una aproximación al tema de bandas latinas en tres ciudades españolas Alicante, Barcelona y Madrid. Se inició el año 2006, y finaliza este año (2008). Yo me incorporé el año 2007, con el tema de entrevistas biográficas a los chicos y continúo este año, que se va a hacer un Delphi con expertos.



habían seguido en la fase anterior, donde la becaria que hizo el trabajo de campo había tomado la opción de salir por las calles y ahí entrevistar grupos. Como yo había trabajado antes con adolescentes, tenía bastante claro que los adolescentes en grupo frente a un adulto se cierran y el mecanismo de defensa es que te toman el pelo<sup>902</sup>. Entonces dije: ‘a mí eso no me parece’ y por eso intenté estrategias distintas. A Rosa le pareció bien mi planteamiento y me dio libertad de hacer lo que considerara más pertinente, y poco a poco fui agarrando vuelo<sup>903</sup> (48).

El trabajo de campo estaba diseñado para realizarse en Madrid, Barcelona y Alicante, reconozco que en Madrid me costó un montón, mientras que en Barcelona funcionó relativamente bien, sobre todo si se toma en cuenta todas las dificultades y resistencias que tenía que vencer. Fui dos veces a Barcelona y me quedé con la sensación que el trabajo de campo se cerró bien, en cambio en Madrid, hice menos entrevistas de las que yo esperaba ya que muchas conversaciones fueron *off the record* y por lo mismo no podía abordar directamente en la investigación. Paradójicamente Rosa esperaba menos entrevistas que las que yo me había propuesto como meta, su evaluación del trabajo de campo fue mejor que la mía (49).

Tenía experiencia previa en las entrevistas, especialmente por mi trabajo como asistente social, ya que lo que hacía en intervención familiar era eso, básicamente hacer entrevistas. Yo siento que no es tan distinta este tipo de entrevista de las que se hacen en investigación, porque en el fondo de lo que se trata es de generar un espacio de escucha. O sea, uno tiene que lograr generar condiciones para que el otro logre hablar desde lo que es, acerca de la experiencia concreta que tú le estás poniendo por delante. Creo que además ese ejercicio de escucha lo da la práctica, donde los años de intervención me han ayudado mucho (50).

Recuerdo que una de las experiencias más horrorosas que me han pasado fue una vez que tuve que entrevistar, a propósito de mi tesis, a un señor que tenía un padre muy mayor, quien además estaba lejos, y en el fondo a mí me interesaba revisar esa experiencia y qué significaba hacerse cargo de un mayor en esas condiciones. Bueno, resulta que este señor era experto<sup>904</sup> en entrevistas cualitativas, había estado vinculado con el grupo de Ibáñez. Entonces fue una de esas entrevistas en las que uno, se queda comprometida con la persona que te hizo el contacto, y que además genera cierta ansiedad por el hecho de hacerle una entrevista a un experto en investigación cualitativa. Sufrí bastante antes de la entrevista, pese a que después la disfruté un montón, tuvimos una entrevista bien larga y al final él me hizo una devolución de cómo fue la entrevista, que si bien yo no se la había pedido, agradecí mucho (51).

Una de las cosas en las que me insistió fue decirme que ‘yo tenía una buena capacidad de escucha’ y me preguntó si me daba cuenta de por qué canales pasaba eso. Y yo supongo que

---

<sup>902</sup> Utiliza esta expresión para connotar el modo como los grupos de adolescente se mofan o no consideran los planteamientos de un adulto, utilizando para ello principalmente la burla y la distorsión de lo comunicado con tendencia a exagerar algunas dimensiones y/o minimizar otras.

<sup>903</sup> Recurre a este término para indicar cómo se fue entusiasmando con la investigación e ideando formas para contactarse con los jóvenes y adolescentes.

<sup>904</sup> Un entrevistado que adquiere para la protagonista de este testimonio una doble condición de experto, si se considera a un experto en el sentido señalado por DEXTER (1970). Un experto en el enfoque y metodología seguida y en el tema o ámbito de trabajo de la tesis.



tienen que ver con la gestualidad corporal, con los cambios de entonación, con la forma cómo una plantea las preguntas, el manejo de los silencios... puedo hacer buenas entrevistas. Además, en general me pasa que disfruto mucho haciendo entrevistas, lo que no siempre me ocurre con otras técnicas, aunque los grupos de discusión también me parecen interesantes. Creo que en el fondo, como soy curiosa, me encanta tener la oportunidad de visitar el mundo de otro, aunque sea por un rato y por eso considero que disfruto tanto haciendo entrevistas. Especialmente del tipo autobiográfico, que ha sido el enfoque en el que he estado trabajando últimamente, algo he leído sobre el tema y creo que poco a poco se van transformando en un elemento clave de mi trabajo actual (52).

En el tema de las entrevistas otro referente para mí es María Olga Solar, profesora de la Escuela de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica, de quien también fui ayudante una vez terminado el Postítulo de Familia. Reconozco que con ella también hice un cierto tipo de entrenamiento, especialmente en entrevistas orientadas a la intervención con familia, que me han servido mucho en las investigaciones que realizo (53).

#### **4. Desafíos de la investigación y perspectivas comparadas**

Tal vez sean precisamente todos estos referentes los que van haciendo que mi forma de hacer investigación sea distinta a la de un sociólogo. Si me comparo por ejemplo con mis pares del doctorado, que son sociólogos, encuentro que ellos tienen, por ejemplo, un enorme manejo de SPSS y grandes habilidades para sacar estadísticos, pero les cuesta mucho hacer conexiones teóricas, que en la Escuela de Trabajo Social lo trabajábamos un montón, especialmente los nexos que hay entre intervención e investigación, pero también con el cuento del sustento teórico de los resultados (54).

Una cosa es poder decir: 'que el 33% de los niños piensa...' y otra cosa es poder conectar eso y generar conocimiento desde ahí. Por ejemplo decir que: 'el 73% de los niños opinan que no tienen problemas con sus compañeros inmigrantes', es un dato que en realidad dice poco, en comparación con lo que uno puede llegar a decir a partir de eso, que es lo más interesante. Mis pares tienen problemas en el análisis o la interpretación de un resultado, lo que para mí no constituye una dificultad, sino un plus, que agradezco. Y yo creo que eso se debe no solo a mi formación general como trabajadora social, sino a mi formación específica en la Universidad Católica (55).

En términos de conocimientos la verdad es que yo no siento ninguna carencia importante, porque aunque no sé manejar el tema de SPSS, sé que puedo lograrlo en la medida que me meta más con el programa, ya que el aprendizaje de las operaciones no se me hacen difícil. Desde mi perspectiva, los vacíos de conocimiento se pueden bastante rápido, lo que no sé lo aprendo. Puede sonar soberbio, pero es una actitud que he desarrollado por necesidad, ya que en muy poco tiempo he tenido que enterarme de temas distintos y los he tenido que aprender a contrarreloj (56).

Creo que esta habilidad, es una habilidad de formación, porque aunque uno quiera especializarse en ciertos temas, como trabajador social uno termina trabajando en muchos temas y ámbitos. Yo creo que además en los trabajadores sociales chilenos, o al menos los trabajadores sociales que salen de la Escuela de la Universidad Católica hay una conciencia de

formación que funciona sobre todo cuando uno se mete a trabajar en un tema nuevo. Y eso también lo he visto en mis amigos, cada vez que empiezan un trabajo nuevo, el primer tiempo es de mucho estudio, conseguir bibliografía, hablar con quienes crees que manejan el tema, qué se yo (57).

Aquí en España no, los trabajadores sociales que me he encontrado en el curso de la EMSI que es sobre entrevistas de acogida a inmigrantes, llevan cerca de 10 años trabajando con inmigrante. Y si bien tienen un montón de experiencia, hay cosas básicas sobre los inmigrantes que no saben. Por ejemplo: ¿qué es la integración? Los mecanismos de integración, los procesos de adaptación cultural, que son temas que suponía que conocían, porque llevan mucho tiempo trabajando con inmigrantes (58).

A mí se me hace impensable que alguien, cuando empieza a trabajar en un tema, no intente leérselo todo, aprenderlo todo, hablar con gente que tenga más experiencia. Yo creo que eso no es sólo una característica mía, sino algo muy propio de los trabajadores sociales chilenos, que intentan llegar sabiendo lo más posible. Como que uno busca llegar disimulando las ignorancias, especialmente porque en la profesión siempre hay que estar peleándose el lugar, siempre hay que validarse frente al otro jeso es muy típico de Trabajo Social! Creo que por eso todavía me siento un poco insegura al respecto, porque aun no entiendo muy bien cómo funcionan las cosas acá en España, en estos términos, claro (59).

Estas inseguridades todavía las tengo, sobre todo al momento de escribir y publicar, ya que tengo sólo dos artículos publicados en mi vida, y los dos en Chile. En España no he publicado aún, aunque espero hacer algo con el proyecto I+D donde se supone que vamos a hacer una publicación sobre la construcción de datos y las opciones metodológicas que asumimos en la elaboración del cuestionario a los trabajadores sociales (60).

Publicar para mí es complejo, porque reconozco que me cuesta mucho, es algo que me cuesta enormemente. Es un proceso lento, en buena medida porque yo tengo las ideas muy en bloque, de un párrafo se pueden sacar diez hojas, además no he tenido buena experiencia con las ediciones. En definitiva es algo que me exige un montón de tiempo y me da algo de temor (61).

En un futuro no muy lejano, me veo investigando, sin embargo, si observo a mis compañeros de generación, me queda claro que ninguno se ha dedicado exclusivamente a la investigación, al menos hasta donde yo sé. Con mis compañeras más cercanas me he dado cuenta que el tema de la investigación ha ido quedando muy a tras mano, y si bien la mayoría ha seguido estudiando, creo que suelen retomar la investigación sólo cuando tienen que hacer la tesis de su máster. Pero en el fondo es un espacio separado del trabajo (62).

Yo creo que esta dificultad tiene a la base un problema de autopercepción. Donde uno tiene el convencimiento que los trabajadores sociales no investigan y que además no les dan beca, ideas se van instalando como una creencia que nadie intenta romper. Por ejemplo yo hasta ahora no he conocido a ningún trabajador social que proponga o haya intentado hacer una experiencia de investigación en su institución. A eso se suma la creencia que señala que por ser trabajadores sociales los financiamientos son más difíciles, cuando estaba en Chile

también me lo creía, y que ahora veo más bien como un problema de profecía autocumplida (63).

Creo que básicamente si no se hace investigación es porque la gente no lo intenta, y no porque no lo considere importante o no tenga herramientas suficientes para hacerlo. El poder concretar una investigación no tiene sólo que ver con las capacidades, tiene que ver con la actitud y la forma como uno se plantea en el tema. Eso que: 'no vas a poder porque no, porque nadie te va a dar financiamiento, porque nadie lo va a encontrar importante, porque a los sociólogos si y a los trabajadores sociales no' en el fondo ¡es puro victimismo! (64).

Lo otro que me he dado cuenta, es que en Chile hay una especie de susto a la investigación, que la muestra como algo misteriosamente difícil de hacer, aunque conozcas del tema. Al menos esa era la sensación que tenía, pese a tener los cursos de investigación de la Escuela de Trabajo Social y del Master y además de trabajar en un lugar donde se hacía investigación. Entonces el resultado es paradójico, uno escucha frecuentemente que: 'las investigaciones son importantes... y que una cosa y otra' pero en el fondo no se hace mucho. La imagen de mostrar la investigación como algo necesario, pero en extremo difícil ha sido en buena forma cultivada por algunas profesoras, como Teresa Matus que hace epistemología en la carrera y quien nunca encontraba que uno hacía las cosas bien. En cambio en el centro de adolescentes y aquí en España he podido ver el tema de la investigación desde otra perspectiva. Y aquí en España me encuentro que la gente hace bastante más investigación y que pese a los problemas de escala, que he comentado, existe una actitud que valoro, porque hay un espíritu luchador que nosotros no tenemos, porque no arriesgamos nada (65).

Madrid, abril de 2008.-

## Testimonio 17b \_ Quien nunca ha dejado de investigar (cuarta generación)

### 1. Trayectoria profesional (5 años después)

Desde el año 2009 que trabajo el EAPN<sup>905</sup> Madrid que es la Red Madrileña de lucha contra la pobreza y la exclusión social, y tengo varios cargos y dependiendo de quién me presente. Mi cargo menor es de coordinadora de EAPN Madrid y el cargo mayor es directora gerente. Esto dependiendo de la reunión en la que me encuentre, es el cargo que me acoplan. Llegue a la Red por medio de Fernando Vidal<sup>906</sup>, quien en ese tiempo estaba en la junta directiva de EAPN-Madrid. Fernando es un profesor con quien yo he trabajado en investigación principalmente (1).

EAPN es una red que está a nivel europeo, por eso la sigla está en inglés *European Anti Poverty Network*. Es una plataforma de organizaciones comprometidas con la erradicación de la pobreza y la exclusión social, cada red tiene características distintas, pero principalmente el foco está puesto en hacer incidencia política, en aquellos temas que tienen que ver con pobreza y exclusión. La Red está en varios países de la Unión Europea y en España se reparte territorialmente, hay EAPN ahora en todas las comunidades autónomas<sup>907</sup>, recuerdo que cuando entré a la Red quedaba solamente La Rioja, la presencia de EAPN es nacional porque se sumó La Rioja y ese mismo año se formaron las EAPN de Ceuta y Melilla así que ya está cubierto todo el territorio español (2).

Fernando Vidal era integrante de la Junta Directiva EAPN Madrid, y me propuso para organizar un evento, una jornada de reflexión mastodóntica sobre pobreza y exclusión. Este era tercer año que se hacía el seminario, las dos personas que habían trabajado en la organización de los seminarios anteriores no iban a querer volver jamás, porque era muy complicado, había que coordinarse con tres organizaciones grandes: la Consejería de Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid<sup>908</sup>; EAPN y Fundación Luis Vives<sup>909</sup>, y habían tenido muchas dificultades con la persona con la que se tenían que coordinar de la Comunidad de Madrid, que súper trabajó, de las que te llaman un sábado a las 12 de la noche, además transmitiendo un mensaje de que todo: “está todo saliendo fatal”. Yo soy bastante calmada, hice un buen trabajo, y todo salió bien (3).

El mundo de lo que estoy ahora, no tiene nada que ver con lo que había pensado hacer, ya que lo que hago ahora es básicamente un trabajo básicamente de coordinación y de gestión, y que tiene una orientación de incidencia política bien fuerte con un tipo de investigación bien distinta. Yo empecé trabajando en un lugar donde se hacía intervención, formación e investigación, entonces tenían las tres patas<sup>910</sup>, desde mi perspectiva que ese era un trabajo que lo tenía todo, y por lo mismo durante los años posteriores siempre había intentado volver a tener un trabajo parecido, donde pudiera integrar en el mismo trabajo estos elementos y

<sup>905</sup> Mayores antecedentes sobre este organismo en <http://www.eapnmadrid.org> [10. abril 2014]

<sup>906</sup> Sociólogo, profesor de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, la influencia de este investigador en la trayectoria de protagonista se puede revisar con más detalles en el Testimonio 17a, página 382 y siguientes

<sup>907</sup> Para ver la extensión de la red en España, revisar <http://www.eapn.es/> [10. abril 2014]

<sup>908</sup> Mayores antecedentes sobre este organismos en <http://www.madrid.org> [10. abril 2014]

<sup>909</sup> Mayores antecedentes sobre Fundación Luis Vives en <http://www.luisvivesces.org/> [10. abril 2014]

<sup>910</sup> Se refiere a la experiencia en SerJoven que relata *in extenso* en la primera parte del testimonio 17a

también podía ampliar algunas cosas, porque seguía en la universidad, hacía clases en el INACAP además, o sea tenía como distintas cosas que iban ampliando unas áreas u otras (4).

El tema de la incidencia política ha sido un camino muy reciente, ya que antes no estaban instalados así. Esto empieza el 2007, el 2007 se vuelve a armar como red<sup>911</sup> y el 2009 tienen algo de dinero como para contratar alguien en el equipo que pudiera desarrollar esta función, pero en el fondo era todo muy incipiente. Porque en el fondo ¿qué es lo que pasa? en una ONG hay un montón de temas que tienen que ver directamente con el trabajo que hacen, sobre los cuales no pueden ejercer ninguna presión, o no pueden ejercer ninguna acción, y por eso surge el tema de la incidencia que es esencialmente política (5).

Una de las cosas que hice cuando empecé en esto, es que pedí reuniones y les pregunté a las organizaciones que en España tienen como más recorrido, porque además son internacionales, y como que se dedican a eso, que están acá, como por ejemplo Amnistía internacional. Amnistía tiene, tiene dos cosas súper interesantes, uno: que están especializados en incidencia política y por otro lado que tiene un fuerte apoyo de la sociedad civil, lo que para nosotros eso era un misterio. Claro porque en la Red trabajamos en temas de pobreza, que en el fondo uno de los grandes, de las grandes dificultades que teníamos, en esos años, era que la gente tenía la impresión de que en España no había pobreza o que la pobreza estaba asociada con los inmigrantes. Y resulta que nosotros mirábamos los datos, y mirábamos los datos de índices de pobreza que había tenido España desde los años 90, desde los años 80, es decir anteriores a la crisis y nos dábamos cuenta que había una situación de pobreza persistente, pero oculta. Al inicio de los 90 hubo una crisis similar a la crisis que hoy está viviendo España desde el 2010, no igual porque esta es más profunda, pero similar con unas altas tasas de paro. La diferencia principal es que esa crisis de los 90, fue una crisis que había afectó principalmente a los salarios complementarios, es decir: a las mujeres y a los jóvenes. Y la crisis actual se cebó<sup>912</sup> con los sostenedores, con el salario sostenedor que obedece principalmente, al salario de los hombres dada la estructura social que tenemos en España (6).

En el fondo, la pobreza en España había sido un problema acusado de los años 80, tuvo un repunte muy importante en esta primera crisis de los años 90 que además se mantuvo. En los años 90, lo característico además fue que se dio un alto dinamismo en la pobreza, es decir, gente que entraba y salía, y entonces pasaba períodos en la pobreza, tenía un trabajo con un buen salario y salía, para luego tener otras entradas y salidas. Y en el fondo esta movilidad ayudaba a que la gente que entraba, que entraba y salía de la pobreza tuviera la sensación de que en el fondo no estaban permanentemente mal, lo que se mantenía y de alguna forma se validaba dentro de un discurso social que decía que: “España iba bien” (7).

<sup>911</sup> EAPN-ES nace en 1991 y se refunda en 2004 como red de ONG todas ellas de carácter no lucrativo y con un componente común: la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Producto de su refundación esta red revisa su misión que actualmente define a la red como una coalición independiente de entidades del Tercer Sector Social que busca de situar a la pobreza y la exclusión social en el centro de la agenda política del Estado español, sensibilizar y movilizar a la sociedad y capacitar a las redes y entidades miembro para poder llevar a cabo un trabajo más efectivo. Revisar propuesta de incidencia política de EAPN-Madrid en [http://www.eapnmadrid.org/?pagina=incidencia\\_politica&seccion=¿Qué hacemos?](http://www.eapnmadrid.org/?pagina=incidencia_politica&seccion=¿Qué hacemos?) [10. abril 2014]

<sup>912</sup> En el sentido de Encarnizarse, ensañarse, ensañamiento, salir mal. <http://www.rae.es/> [10. abril 2014]

Durante la década de los 90 al 2000, específicamente hasta el 2010, España se mantuvo en unas tasas de pobreza de entre el 19 y el 20% que es súper alto para un país con el nivel de crecimiento económico como el que estaba teniendo España. No se veía el problema, nuestra primera dificultad fue levantar el problema y hacerlo visible tanto a la sociedad como a los responsables políticos, que en el fondo son más o menos la misma cosa, pero los responsables políticos no te miran a la cara, si no te sientes un actor relevante. Y te haces un actor relevante en la medida que la sociedad civil te presta oreja<sup>913</sup>. ¿Y cómo logramos que la gente hable de nosotros? Ahí está el papel de la investigación (8).

## 2. Quehacer Investigativo

Nosotros nos hacemos relevantes haciendo estudios e informes que ayuden a visibilizar las situaciones de pobreza y exclusión. No sólo investigación, sino también informes, investigaciones de segundo orden, etcétera. Nosotros todos los años hacemos un estudio de pobreza y eso sumado a lo anterior en el fondo nos ha convertido en un actor confiable para los responsables políticos, confiables en términos de resultados investigativos, ya que nosotros hacemos buenos informes, hacemos unos informes además muy asépticos<sup>914</sup>, lo que pasa es que después, el uso que le damos a esos datos, sí que son más intencionados (9).

Somos políticamente correctos. O sea nuestra labor de incidencia tiene un poco de denuncia, pero no al nivel de otro organismos como Amnistía. El hecho que ellos no dependan de fondos públicos, y que sean una organización de gran tamaño les permite mayor incidencia, mientras que nosotros somos una Red de ONG en que todos dependen de fondos administrativos, algunos desde un 50 hasta un 99%. Además esto es especialmente relevante en una comunidad en que la administración no se siente gestora de los fondos, sino dueña, con lo si tú te vas en contra de ellos: “te quito subvenciones y te acabaste”, y entonces tu proyecto muere (10).

Por eso nosotros no nos podemos plantear como una red de pura reivindicación porque en el fondo nos quedamos sin organizaciones a las cuales representar. Además ese tampoco es nuestro objetivo, además yo soy bastante fóbica del conflicto, entonces tampoco podría haber trabajado así en una cosa que fuera de pelea más directa, y porque de verdad creo que esto no vale la pena, porque al final tú tienes que aprender a trabajar con las administraciones y lo que nos ha pasado durante el camino es que hemos aprendido de que a veces la gente hace cosas equivocadamente, no por mala intención sino por ignorancia, simplemente porque no saben (11).

Por lo mismo, nosotros subcontratamos la explotación de datos, al inicio yo me sentía muy culpable porque el primer informe que hicimos tenía que tener un autor y entonces el autor que llevaba era yo, porque yo había escrito el informe. Yo me sentía ¡atroz! Porque yo no había hecho la explotación de datos, no había cosas como por ejemplo hasta el día de hoy no sé cómo sincronizar las bases de datos de personas y hogares del INE, no lo sé porque hay un montón de factores de corrección que se aplican, según la edad, etcétera. Un montón de

---

<sup>913</sup> Te escucha, te considera.

<sup>914</sup> Para conocer el tipo de informes a los que se refiere la protagonista del testimonio, se sugiere revisar documentos de trabajo disponibles en los sitios web: <http://www.eapn.es/documentos.php?c=2> <http://www.eapn.es/documentos.php?c=2> <http://www.eapn.es/documentos.php?c=2> [11.abril 2014]

factores de corrección poblacional que sería incapaz de hacer por mí misma, pese a que presento informes todos años (12).

En el fondo ¿qué es lo que yo hago? Yo tengo claro ¿qué? y ¿por dónde? Ya conozco muy bien el tema, entonces sé cuáles van a ser los factores o al menos he tenido unas buenas intuiciones respecto de cuáles van a ser los factores más decisivos, porque además estamos mirando siempre para atrás, entonces yo ya sé que por ejemplo para el 2012, haber visto el factor del empleo es un foco muy relevante ya que este año lo hicimos, lo hicimos el año anterior, que sabíamos que no iba a ser relevante este año, pero ahora lo volvemos a repetir, porque esa secuencia nos permite ver umbrales de pobreza, porque en el fondo, también lo que nos va a interesar es mirar cuán intensa es la pobreza ahora, no sólo cuántas personas más hay en situación de pobreza, sino cómo ha empeorado la situación de los que ya vivían con pobreza. Por eso digo que tengo una buena intuición investigativa y sé qué pedir y cuándo. Sé qué hacer con los datos cuando me llegan (13).

Eso no significa que igual me siento fatal, porque en el fondo estaba acostumbrada a entender de quién hace investigación es el que está en el SPSS, hace los cruces de los datos, y hace esas cosas, entonces me lo pasé durante toda la primera etapa y el primer año, sintiéndome una farsante, porque no era mi producción. Pero en el camino también aprendí a relajarme y a entender que mi experticia iba por otro lado (14).

Yo me coordino con un centro de estudios económicos, es a ellos a los que contrato ya que son muy buenos en su tema y técnicamente muy competentes, pero a ellos también les pasaba, que cuando se sentaban a hacer informes de pobreza, les costaba hacer una buena interpretación de los datos. Tendían a interpretar los datos sólo sobre sí mismos, entonces había cosas que se les escapaban que para las entidades sociales eran parte de la realidad con la que trataban día a día. Y en esta relación hemos crecido las dos porque, con quien me relaciono principalmente es con la Directora de este centro que es Elvira, que es una mujer espectacular y encantadora (15).

Con Elvira lo que hacemos es sentarnos a conversar durante un montón de rato, nos tiramos largas conversaciones y hablamos bastante seguido, porque yo hago seguimiento de los datos de Eurostat y por lo mismo, cada vez que hay cambios, que aparecen nuevas cosas nos llamamos, comentamos y hacemos análisis conjunto. Nos llevamos muy bien y aprendemos un montón las dos y después lo que yo hago con esas conversaciones es que a veces, cuando son cosas muy relevantes, sacamos notas de prensa<sup>915</sup> (16).

Y además porque nosotras tenemos grupos de trabajo que hacemos informes, entonces en el fondo mi trabajo es seguir el movimiento de los indicadores usados habitualmente en pobreza y exclusión, incluyendo además a estudios externos sobre España que nos ayuda un montón. Entonces esta gente con la que me relaciono ha sido una buena relación para ellos y para mí, porque hay mucha reciprocidad, y trabajo conjunto (17).

Además yo coordino a un montón de ONG y de gente que viene del mundo de las ONG y al principio me resultaba muy curioso, porque me di cuenta que tienen dificultades, y

---

<sup>915</sup> Ver ejemplos de notas de prensa en: <http://www.eapnmadrid.org/?seccion=otros&pagina=noticias> [11. abril 2014]



desconfianza, para tratar con datos, hay un anumerismo<sup>916</sup> grande. No saben cuándo ocupar una medida y cuando otra, por ejemplo hay cosas en lo que sacar una media es absurdo y que en el fondo la gente lo hace, porque es lo que hay que hacer, entonces uno de mis focos es poder poner reflexión, poder pedirle más al dato de lo que puede dar, y poder entender en su justa medida ¿qué significa que este dato haya variado? Yo que me siento súper trabajadora social, pero de repente me empecé a encontrar con otros trabajadores sociales que tenían mucha dificultad para leer la información, y a grandes organizaciones y a redes de organizaciones que tampoco interpretaban con comodidad cosas que a mí parecían tan normales, ¡No se había visto el potencial estratégico que tiene tener esto! (18).

Y esta ha sido una señal de identidad de nuestra red EAPN-Madrid, que en el fondo nosotros tenemos discursos fundamentados en estudios, en informes y en datos, y esto nos ha dado una repercusión alta. Entonces el estudio de pobreza que hacemos, evidentemente calculamos para todas las comunidades autónomas y están todas las redes dentro de España expectantes. Por ejemplo, desde octubre estoy recibiendo llamadas de todas las redes de si ya tenemos los datos de este año, ya que se han dado cuenta que les ha resultado: Han ido a sus propias administraciones y es distinto decir: “la pobreza es importante, escúchanos”, a decir “mira en esta comunidad está pasando esto ese año, el año pasado ocurría esto” (19).

Este giro hacia los datos y cifras de pobreza es relativamente reciente, porque cuando yo empecé una de las primeras cosas que hice cuando llegué a EAPN, fue un estudio sobre historias de vida de personas que estaban en exclusión, hicimos un trabajo súper bonito pero al final se quedó a medio camino, porque en esto se nos vino la crisis y hubo necesidades urgentes y resulta que la crisis tuvo un efecto tan dramático que todo lo demás se perdió, entonces esto de estar hablando y de ser insistente en el discurso de que: “antes había pobreza, de que no nos escandalicemos con lo que está haciendo la crisis”, porque esto, estaban todas las bases sentadas era mirar los datos y no querer verlos (20).

### 3. Alcances y sentido de la investigación

Además en este escenario de crisis hubieron cosas muy interesantes, que llevaron a preguntarse: ¿por qué había pasado lo que había pasado? y ¿cómo se habían relacionado? o cómo se habían comportado distintos indicadores en España de pobreza y desigualdad, que en el fondo explicaba por qué eran estas bases tan vulnerables que se tenían. Cuando me empecé a meter en eso ¡lo encontré fascinante!, y en este debate hay gente que es muy relevante, como Luis Ayala y su equipo quienes desde hace tiempo estaban en el tema. Pero que hasta el momento de la crisis no se había entendido cuáles eran las implicancias de esto, para nuestro sector (21).

El estudio que hace Luis Ayala<sup>917</sup> es uno de mis mantras revisó bases de datos de varias décadas, hizo cruces entre cómo se había comportado la pobreza y le aplicó indicadores de

<sup>916</sup> Expresión utilizada por la protagonista del testimonio para indicar que hay desconocimiento o analfabetismo estadístico

<sup>917</sup> Del instituto de estudios fiscales, de la Universidad Rey Juan Carlos entre sus estudios se destaca el estudio Evolución y tendencia de la pobreza en España, publicado en 2010 por Cáritas -FOESSA. Documento disponible en <http://www.google.d/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0CDAQFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.caritaspamplona.org%2Fportal%2Fdocumentos.asp%3Fid%3D107%26d%3D1&ei=JxlU8-Kl-2zsATII4HgBQ&usg=AFQjCNHRfl3Cg6SgGNyDxXEs mLoxhCAOW> [11. abril 2014]

desigualdad, y vio es que en España la pobreza ya se había mantenido más estable, pero lo que creció de progresiva era la desigualdad, y eso explicaba por qué en un país que estaba teniendo mayor crecimiento económico tenía los mismos niveles de pobreza, a pesar de los avances y los resultados alcanzados (22).

A raíz de este tipo de estudios me empecé a meter en temas de fiscalidad y de los estudios sobre fiscalidad, que abordan todo lo que tiene que ver con el sistema tributario, porque eso también es un tema sumamente importante para la labor que hacen las ONG para los que trabajamos con pobreza, porque todas las políticas sociales tienen que tener un sostén económico, y el sostén económico son los impuestos. Tener un determinado sistema fiscal que sea regresivo, injusto, etcétera, determina las condiciones para mayor pobreza y mayor vulneración de derechos (23).

Entonces esto que era un tremendo potencial para saber por dónde enfrentar la crisis, también para la ONG. Y en la red empezamos, y empecé a decir: “este es un tema estratégico y aquí sí que nos tenemos que meter” Y empecé a ir a reuniones, a participar en seminarios, me empezaron a invitar a sitios donde están preocupados por estos temas, lo que va permitiendo conocer a otras gente y moverse en un grupo muy interesante (24).

Y a partir de eso empecé a retomar lo cuantitativo, al principio con muchísima inseguridad<sup>918</sup>, porque en el fondo en las investigaciones en que yo participaba o que yo hacía en cualitativa nunca tuve una responsabilidad última en nada, ahora sí y esto tiene una repercusión pública, que yo antes nunca tuve. Especialmente porque nosotros como Red hemos afirmado todos nuestros avances en esto, en los resultados de los informes y los análisis de los datos de pobreza (25).

De todos modos es importante mencionar que en estos últimos años yo seguí manteniendo una relación con la investigación cualitativa, porque seguí trabajando haciendo entrevistas y cosas tanto con Fernando Vidal como con Rosa Aparicio<sup>919</sup>. Lo que pasa es que mi tiempo fue siendo cada más escaso y pude participar menos, pero echaba mucho de menos este tipo de investigación, porque sentía que era una raíz distinta a la realidad. Los datos son una cara del problema, es mirar es mirar un mapa, pero yo sentía que lo cualitativo es estar caminando por la calle<sup>920</sup>. O sea, una cosa es poder decir: “evidentemente los inmigrantes son un grupo de riesgo”, mirar los indicadores y ver efectivamente cómo, y de qué manera se registran todos esos riesgos. Y otra cosa, es hablar con familias y entrevistar a familias inmigrantes que están teniendo las consecuencias de la crisis, que fue lo que hice en la última investigación en la que estuve con Fernando (26).

El 2013 es el único año que yo no he hecho nada en cualitativo ¡y estoy desesperada! Porque en el fondo el trabajo que hoy hago me apasiona, pero echo muchísimo de menos y siento que además me hace falta y siento que además es súper necesario tener esta parte, pero claro ¡Estos no son los tiempos! y he tenido que optar y me he tenido que concentrar recordando y formándome en un tema en el cual no trabajaba desde hace tiempo (27).

---

<sup>918</sup> A pesar que la formación de pregrado de la protagonista del testimonio era bastante fuerte, ver testimonio 17a

<sup>919</sup> Identificada como referente y maestra en investigación en el testimonio 17a.

<sup>920</sup> Utiliza esta referencia para ilustrar las diferencias entre los enfoques de investigación y las distintas formas de aproximación que cada uno supone.

De hecho uno de los grandes aliados en esta actualización ha sido la web, de wikipedia<sup>921</sup> en adelante, también escribí al INE<sup>922</sup>, un montón de veces. Recuerdo que miraba tablas y si había saltos que yo no entendía, llamaba o iba. Además porque claro, veía saltos en los datos y tú llamas y entiendes que ahí se cambió un factor de proyección de población. A veces me daba vergüenza preguntar: “¿cuál era el factor de corrección de población?”, entonces me metía, intentaba buscar por internet y después entendí que estaba desgastándome inútilmente, porque podía llamar a Elvira y preguntarle, y si Elvira no podía me mandaba con quien sabía (28).

Elvira y Maite son las que hacen la explotación de datos del Centro de Estudios. Maite además es una seca<sup>923</sup> para hacer análisis estadístico es increíblemente buena y rápida. Entonces de repente me empecé a dar cuenta que estaba intentando cumplir doble función, que no era necesario ya que aquí mi labor era interpretar datos y me tragué toda la culpa, lo hablé con ellas además, si bien todo el mundo consideró que estaba puro leseando para mí era importante hacerlo. Y hasta el día de hoy, en todas las entrevistas les doy las gracias y todo porque igual me siento fatal de aparecer sólo yo como autora de los informes (29).

En EAPN-Madrid tenemos varios grupos de trabajo, un grupo de políticas sociales que está dividido en tres grupos: educación, renta mínima y salud y con ellos empezamos haciendo este trabajo en el año 2011, que era hacer informes de situación sobre estos temas en Madrid. El grupo de trabajo define sus propios temas de interés. En el grupo de educación habían varias entidades que trabajaban con niños, con jóvenes para los cuales la educación y el sistema educativo estaban siendo una dificultad importante, entonces decidimos hacer esto<sup>924</sup>. Además de revisar las estadísticas que ya había se hicieron entrevistas a expertos y se hicieron grupos de discusión con personas que tuvieran que fueran relevantes para los temas (30).

En el informe de renta mínima entrevistamos a expertos, hicimos un grupo de discusión con profesionales que acompañaban a renta mínima, hicimos dos grupos de discusión con gente que estaba solicitando renta mínima o bien eran perceptores de renta mínima. Yo encuentro que con este sello los informes cambiaron, o sea de ser una lata llena de datos, empezaron a tener carne, empezaron a tener rostro y le dieron una profundidad distinta<sup>925</sup> (31).

Con lo anterior quiero mostrar que nos hemos metido en hartos temas, especialmente en los que afectan a las personas con quienes trabajamos, cuando se iba a reformar el sistema de cualificaciones, profesionales, nos metimos en ese tema porque iba a incidir directamente en todo lo que tiene que ver con formación. Aquí en España todo pasa por el Ministerio de Educación y el Ministerio de Educación lo que iba a hacer era tomar todo lo que de alguna

<sup>921</sup> Se refiere al sitio electrónico de uso libre, creada en 2001 y que cuenta con más de 20 millones de usuarios en el mundo. Muy utilizada por estudiantes en sus búsquedas iniciales. Mayores antecedentes en <http://www.wikipedia.org/> [11. abril 2014]

<sup>922</sup> Instituto Nacional Estadística de España, cuyas bases de datos se encuentran disponibles en la web y que aporta con ficheros metodológicos para su manejo a nivel de investigadores y usuarios. Mayores antecedentes en <http://www.ine.es/> [11. abril 2014]

<sup>923</sup> Expresión que se usa para indicar que es muy buena

<sup>924</sup> Ver informe de grupo de trabajo de educación, disponible en:

<http://www.eapnmadrid.org/?pagina=documentos&seccion=15> [11. abril 2014]

<sup>925</sup> El informe de renta mínima al cual hace mención la entrevistada se puede descargar de: <http://www.eapnmadrid.org/?pagina=documentos&seccion=13> [11. abril 2014]

manera te puede cualificar profesionalmente, desde los grados más bajos hasta los más altos y estandarizarlos, poner condiciones y requisitos para la aprobación mínimos, etcétera, para que no saliera de un sitio un trabajador con competencias distintas a otro que tuviera el mismo título (32).

Nosotros nos metimos en ese tema no porque nos interesara la formación superior, sino por los certificados de grados menores que llevaban en el proceso más de 10 años y aún no salían. Una cosa que nos interesaba muchísimo que era la certificación de experiencia profesional, es decir: ¿Qué haces con un señor que ha trabajado, que tiene sólo los estudios básicos, que ha trabajado toda su vida en la construcción y de repente se quedan en paro? Y es un señor que tiene un montón de conocimiento, pero que no puede certificarlos, entonces dentro de la reforma del sistema se contemplaba el poder certificar el conocimiento adquirido mediante experiencia, y además nos interesaba, porque los niveles más bajos de cualificación, el terminar la ESO, las garantías sociales. Nos interesaba porque se estaban diciendo que se iban a imponer unas condiciones que la gente que está, que los jóvenes que estaban en un nivel mayor de exclusión, se iban a quedar todos fuera (33).

En estos años me he hecho experta en un montón de temas de los cuales no tenía idea y que me toca aprender en un mes. En un mes me pego una sentada, leo como una loca, llamo a gente, que con mi voz de chilena<sup>926</sup> y pido ayuda a gente que sabe mucho y la gente está dispuesta a ayudar. Y además dentro de las administraciones unos buenos aliados son los técnicos que tienen un montón de conocimiento, no están de acuerdo con las cosas que se hacen y entonces son buenos aliados, avisando cambios y nos ayudan también a tener entrevistas con los responsables políticos, entonces a veces lo que hacemos es obtener entrevistas a través de... Porque, antes hemos llamado al jefe técnico para decir: “Mira me han dicho que tú eres la persona que más sabe sobre este tema, y necesito que me expliques, porque tengo la intuición de que esto va a ser importante para la gente con la que yo trabajo. Yo trabajo con personas en pobreza...” Y lloro<sup>927</sup>, lloro harto y la gente siempre ayuda (34).

Y lo otro es que la gente entiende un montón y hay gente que es muy buena en las entidades que trabajan estos temas, hay personas en los grupos de trabajo que es espectacular y que nos han enseñado a todos un montón. Ellos no están esperando nada, o sea ahí la retribución es moral principalmente, porque hay gente que está muy comprometida con sus temas y felices de poder echar una mano. En uno de los grupos de trabajo que es de empleo estamos trabajando sobre unas propuestas de ley de medidas que favorezcan la contratación de personas en pobreza y exclusión, porque como habíamos dicho cómo se habían ido comportando la gente en pobreza y exclusión, en el fondo lo que ha pasado en España es que ante cada crisis económica o los periodos de mayor recesión o de mayor dificultad, los niveles de pobreza aumentan, el problema es que una vez que pasa la crisis ese nivel de pobreza se vuelve estructural, es que es un porcentaje de pobreza que no baja. Con la crisis del 93 se llegó el 19% de pobreza y eso no ha bajado, sólo ha subido y lo que estamos esperando es que ahora la gente está entrando en situación de pobreza, no pase lo mismo. Si miramos los

---

<sup>926</sup> Se refiere a que aún no ha adoptado el acento español y eso le permite hacer preguntas como si fuera una: “recién llegada”.

<sup>927</sup> Expresión no literal que se usa para indicar que exagera un poco el punto o tema para lograr captar la atención de actores claves.

últimos 30 años en España, ha funcionado siempre así, no decrece la pobreza, no lo ha hecho en los últimos años y yo leía esas cosas y decía: “es que claro, esto es súper importante” y porque es urgente, es un dato que estamos dando a cada rato porque claro, en el fondo tienes que cambiar radicalmente la forma en que estás haciendo las cosas, si no quieres que la gente se vaya quedando en esta situación de mayor vulnerabilidad (35).

Y mientras más tiempo pase, peor es. Peores son las posibilidades que tienen de salir y esta ha sido una crisis enormemente larga, con un mercado muy cambiante y con algunas condiciones del entorno, de la reforma laboral, de la reforma de la ley de pensiones que auguran cosas muy malas para los más pobres. Y nosotros estamos mirando precisamente eso y con ese dato en la mano, lo que le había propuesto al grupo era: “pensar qué podemos hacer para que esto no suceda”, para que la gente con la que estamos trabajando que ya está en el fondo del hoyo, que cuesta un montón que los contraten, y que podamos revertir esa tendencia. La gente de las organizaciones de la Red se las arregla para que hagan formaciones largas, pero los cursos que se dan desde la administración pública cumplen todas las características de cualificaciones poco eficaces: son cortas, no están pensadas para adultos y además no están sincronizadas con las necesidades del mercado. Lo que nosotros sabemos por la experiencia es que el sistema que funciona son: cualificaciones largas, de ojalá por lo menos un año y medio al menos para que te cualifique de manera real y efectiva para incorporarte a un mercado de trabajo y poder ejercer funciones en eso que has estudiado, da lo mismo si son cursos de cocina, de camarero, cualquier cosa... O sea, que está comprobado es que un curso de tres meses no te prepara para nada y aquí los cursos que se están dando son de a tres a seis meses. Entonces la gente con la que nosotros trabajamos, peor aún mientras más deprivados sean, gente que viene del mundo de la drogodependencia, que son parados de larguísima duración, que no han trabajado en los últimos 10 años, cumplen un montón de otros temas anexos que tienen que trabajar en términos de habilidades sociales para moverse en el mundo laboral. O sea que son procesos mucho más largos ¡y en tres meses no haces nada! (36).

Entonces eso lo tenemos medido, sabemos cuál es el coste y eso hemos ido haciendo en este tiempo, hemos ido levantando esos datos ¿qué es lo que necesita? ¿Bajo qué horquilla es más o menos efectivo este determinado tipo de programa? Hemos ido haciendo esas cosas, en base a los datos que hemos ido revisando, sabemos que esta gente necesita apoyos especiales, sino la situación que se nos va a crear a futuro va a ser súper negra. Dentro de las cosas que hemos hecho ahí está un sistema de baremación de la situación de pobreza y exclusión que no lo tenemos, se tienen investigación pero, ni las administraciones públicas, ni la ONG tienen consensuado, entonces una de las dificultades que tenemos es que cuando nos juntamos con responsables políticos y tú le hablas de personas en situación de pobreza y exclusión y lo que ellos se imaginan son personas en situación de calle, entonces aquí: la mujer víctima de violencia de género, que está sola con sus hijos y que no tiene donde vivir, no es una persona en pobreza y exclusión, es como que fuera otro perfil; o los abuelos que están sosteniendo a la familia de sus hijos y sus nietos, tampoco se consideran. En el fondo para los tomadores de decisiones las personas en exclusión son las que están en las calles y poder decir: “mira, esto es más o menos lo que hay detrás” (37).

Un esfuerzo grande que hemos tenido es no hablar de perfiles y no hablar de mujeres maltratadas, de personas sin hogar, de jóvenes desempleados, sino de factores de exclusión como: tener vulnerados los derechos políticos, no poder votar, etcétera, que es la situación de los inmigrantes irregulares; tener dificultad en el acceso a la salud; carencias de renta; nivel de sobre-endeudamiento; situación de vivienda; situación de salud como la discapacidad que también va dentro de la situación de salud pero aquí también influye el tener una enfermedad crónica que exige algún tratamiento médico súper costoso para la gente; eso también es un factor de exclusión que en el fondo lo tienes que integrar. Con la interpelación a los factores, lo que se hace es mostrar la cantidad de rostros que puede haber detrás de una situación (38).

#### **4. Desafíos de la investigación en trabajo social: perspectiva estratégica, intermediación e impacto en la vida de los sujetos**

Encuentro que todas esas cosas han sido procesos de reflexión interesantes que han significado también generación de conocimientos. Pero la diferencia de lo que hago ahora, con lo que hacía antes es que estoy haciendo investigación dirigida a alimentar decisiones, o alimentar incidencia que sería la diferencia fundamental con el tipo de investigación que antes hacía. En esta investigación hay una repercusión pública mucho mayor, por ejemplo nosotros sacamos hace poco un informe de rentas mínimas donde hay distintos datos, estadísticas, grupos de discusión, entrevistas y lo presentamos en una rueda de prensa<sup>928</sup>, que era la primera que hacíamos nosotros. Pensamos que no iba a llegar nadie y llegó un montón de gente, y ha tenido mucha repercusión en prensa, en medios (39).

Los datos estadísticos que se mostraron eran sacados de los balances que hace año a año la Comunidad de Madrid pero nunca saca datos comparados, sino que da sólo datos de ese año. Entonces lo que nosotros hicimos fue agarrar esos datos y darle una mirada longitudinal de los últimos años. Hicimos un grupo de discusión con expertos, que no salían en el informe, pero que estaban integrados en los comentarios, porque pidieron no salir y después un grupo de discusión con usuarios que eso sí que van, ahí en viñetitas<sup>929</sup> en algún lado. La renta mínima que se supone que una vez que tú la solicitas, te tiene que llegar a los tres meses, tenía tiempos de espera de entre doce y dieciocho meses. Entonces claro, eso significó que este informe que mostraba esta situación tuvo ene repercusiones, súper sangrantes con la Consejería de Asuntos Sociales, con la cual tenemos una súper buena relación, los defendemos además, porque los pobres están sobrepasados, ya que el 2007 habían como 3700 y algo solicitudes y el año 2012 recibieron casi 14.000<sup>930</sup>. En la Consejería no tenían ninguna capacidad de procesarlas, entonces lo que nosotros estamos pidiendo era que les aumenten el presupuesto para que tengan más gente y esa demanda ha salido en prensa (40).

<sup>928</sup> Rueda de prensa realizada en septiembre de 2013, bajo la siguiente convocatoria: "Que la Renta Mínima sea un derecho y una realidad para todas las personas en situación de pobreza y exclusión" Ha solicitado en la rueda de prensa Vicente Ramón, quien espero durante 8 meses recibirla Renta Mínima, un "tiempo record comparado con otros compañeros, que han esperado 14, 18 meses". Ver nota de prensa en: <http://www.eapnmadrid.org/?seccion=otros&pagina=noticias> [12. abril 2014]

<sup>929</sup> Se refiere a la inserción en el informe de Rentas Mínimas de fragmentos de los señalados por los participantes en los grupos de discusión, como una forma de ilustrar y/o fundamentar la información o análisis que el documento se consigna.

<sup>930</sup> Se cuadruplicó la demanda por Rentas Mínimas de Inserción producto de la crisis

En las ruedas de prensa, por lo general me toca hablar a mí. Me toca atender a la prensa, porque cuando la gente quiere información de datos, lo mismo que todos los años, cuando sale lo, los datos de, de pobreza yo paso unas dos semanas respondiendo entrevistas. Voy a medios o ellos vienen, dependiendo de qué tan grave sea la cuestión. En este último tiempo hemos tenido una relación además con los medios súper respetuosa, que no fue siempre así, el primer año cuando sacamos el primer informe, nosotros usamos un indicador que se usa a nivel de Europa que no es la tasa de pobreza, que es el AROPE<sup>931</sup> que es un indicador compuesto, que incorpora tasa de pobreza, baja intensidad del empleo en el hogar y privación material, que nadie entendía mucho por lo que había que explicársela a medio mundo, recuerdo que en El País, hicieron un par de reportajes horribles, donde salía yo entrevistada diciendo: “que era un mal indicador, que estaba...” y lo hicieron periodistas que más o menos especializados en temas de pobreza, pero que no habían entendido nada... En el fondo a nosotros nos parece un buen indicador, nos parece un buen indicador con muchos defectos, pero mejor que usar sólo tasa de pobreza, por lo que pese a las críticas seguimos usando AROPE<sup>932</sup> (41).

De hecho en el este sistema de baremación que estamos proponiendo hemos integrado estos elementos: evidentemente metemos tasa de pobreza, metemos por ejemplo privación material, donde utilizamos también nueve ítems, pero hemos hecho cambios de algunos de los ítems para que correspondieran a la realidad local, por ejemplo en vez de tener un coche, que es el que aparece, proponemos tener acceso a transporte, cinco días a la semana; en vez de tener la lavadora, tener un “acceso a...”, porque estamos pensando además en los distintos barrios, los distintos recursos, etcétera. Lo que hicimos es que fuimos y fuimos adecuando, aunque hay cosas que se mantienen como tener gastos para imprevistos, y tener la casa suficientemente calefaccionada, porque además para la realidad española es importante, para los sitios fríos es en el invierno, pero para los sitios cálidos como en Sevilla, no tener la casa suficientemente calefaccionada cuando estás a 42 grados es también un tema, porque los viejitos caen como moscas<sup>933</sup> en el verano pal sur, entonces, eso también implica hacer varios cambios y ajuste en esos indicadores, pero de todas maneras tenemos como 100 indicadores (42).

Por lo tanto las diferencias entre estos dos tipos de investigaciones es: Uno, la repercusión pública, que es muy fuerte, el informe que sacamos es rápidamente difundido en distintos medios y con algunos periodistas amigos por decirlo así, que son de los que nos ayudan a poner el tema en la agenda. Ellos hacen cosas que no hacen ni siquiera mi junta directiva que es entrar a la web, re-twittear la noticia, entonces cada vez que ponemos algo les avisamos, ellos llaman y preguntan ¿cómo nos pueden ayudar? Porque es distinto sacar una investigación y que la lea la gente en realidad porque le interesa, a que la lea el responsable político de ese tema, porque en el fondo lo que hace, es que pone a una persona, o lo lee con la lupa para pillar errores, con lo cual no te puedes equivocar (43).

<sup>931</sup> AROPE (*At-Risk-Of Poverty and Exclusion*), mayores antecedentes sobre este indicador en: AROPE y su forma de cálculo de pueden revisarse en: <http://www.eapn.es/dp.php?id=4> [12. abril 2014]

<sup>932</sup> Ejemplos de la presencia en medios de prensa de los informes de EAPN se pueden encontrar en reportajes como: [http://www.eldiario.es/sociedad/pobreza\\_0\\_73492945.html](http://www.eldiario.es/sociedad/pobreza_0_73492945.html) [12. abril 2014]

<sup>933</sup> Expresión, chileno que indica que las personas se desmayan, se desvanecen o incluso fallecen de forma repentina.



Yo por lo general reviso los trabajos, pero, el último año lo que hemos hecho porque yo ya estaba desbordada de trabajo, es a dejar la revisión del informe final en dos o tres personas de la Junta Directiva. Cuando empecé estaba sola, ahora tengo a un compañero que es Jaime que está jornada completa también y que es abogado y que es estupendo, y que además nos cubre una parte en la que yo ya no llego, que son los temas jurídicos. Entonces por cada que nosotros hacemos tenemos dos revisores, que a veces funciona y a veces no, son por lo general gente que además maneja mucho el tema y que pide opinión, o sea que tenemos buenos revisores, eso. Y la otra diferencia es que una respuesta mucho más inmediata, por ejemplo, hicimos la rueda de prensa de lo de renta mínima el 7 de noviembre, el mismo día en la mañana fue la última revisión del informe, lo sacamos ese día, porque iban a salir los datos nuevos de pobreza y yo me negaba a tener que revisarlo todo de nuevo para esperar a hacer la explotación y ajustarlos y obviamente me negaba, porque ese informe fue eterno y cerrarlo fue un horror. Entonces, lo sacamos, lo terminamos ese día, hicimos la rueda de prensa, lo presentamos, en el pleno del ayuntamiento de Madrid y en la noche algunos diputados citaron el informe e, insistieron a la cabecilla a reclamar a la comunidad el sistema de las rentas mínimas, y nos avisaron que a la semana siguiente a la comunidad de Madrid la fue a sacar a gente de otros departamentos para apoyar al equipo de renta mínima para la gestión de renta (44).

Entonces esas cuestiones ¡son espectaculares! Yo creo que nunca antes había tenido de manera tan inmediata el efecto que puedas tener sobre algo, eso nos ha pasado recién este año. Yo creo que nunca ha sido tan inmediato como ahora, pero también tiene que ver con que hemos ido creyendo, con que ahora somos actores respetables, antes pedíamos por favor reuniones a la bancada socialista y no sé qué y no nos la daban Y ahora son ellos los que nos llaman para pedir reuniones (45).

Recuerdo que una vez fuimos al Congreso a hablar por lo del sistema de cualificaciones, nos reunimos con los diputados de las comisiones de educación y empleo y hablamos de las implicancias y las consecuencias que iba a tener esto para la gente en pobreza y que era súper importante reforzar los sistemas únicos. Y de repente, después de una hora y media, nos dimos cuenta que: “no nos estamos entendiendo”, aunque ellos sabían del tema de cualificación, en eso ellos son expertos, no nos estamos entendiendo, después de una hora de reunión uno de los diputados nos dice: “Pero a ver pero dime exactamente ¿Qué son la gente que está en pobreza? Porque estamos hablando de gente que vive en la calle ¿o no?” Y era como: “¡No!” (con sorpresa) Y claro fue súper frustrante sentir que ¡toda la primera parte de la reunión estuvo perdida! porque en el fondo nos tenemos que volver a sentar a entender ¡de qué personas estamos hablando! (46).

Creo que en eso hemos ido haciendo una buena labor, eso también, esto para mí ha sido nuevo en esta etapa, en el sentirme de que ahora es más público, de que llegas la sociedad, de que cada vez que hago entrevistas, yo intento pensar en la señora Paquita<sup>934</sup> de 80 años que está cocinando y que está escuchando la radio<sup>935</sup> y de repente va a escuchar esto, entonces:

---

<sup>934</sup> Personaje ficticio que sintetiza el papel de cualquier mujer mayor de edad de España que vive en condición de riesgo de pobreza o exclusión. En Chile sería: “la señora María o la señora Juanita”

<sup>935</sup> Ver también entrevistas en radio: <http://www.rtve.es/alacarta/audios/siglo-21/siglo-21-tindersticks-02-02-12/1310929/> A partir del minuto 18:30 [12. abril 2014]

“cómo le explico qué es el indicador AROPE a la señora Paquita”, y esto también implica entender que el medio es un trampolín para llegar a otra parte. Eso lo tengo claro, y como red hemos hecho una apuesta súper importante en eso, a mí los medios me parecen siempre súper riesgosos, y yo no pierdo el culo, como dicen en España, porque me vengan a entrevistar, porque sé que es un riesgo<sup>936</sup>. En el primer año yo ya tuve la experiencia de que te pueden ayudar, pero también te pueden partir, porque tú tampoco les dices a ellos: “lo que tienen que poner”. Entonces la gente de las ONG a veces se enojan porque: “no pusieron lo que tú dijiste” porque en el fondo ellos hacen su pega<sup>937</sup> y ellos no tienen por qué repetir las cosas que tú digas<sup>938</sup> (47).

Yo súper claro que los medios son unos aliados imprescindibles, hay un divulgador científico, Phil Plait que alguna vez le escuché una frase que me encantó, que decía que “La mejor idea jamás pensada es absolutamente inútil, si no hay nadie para escucharla” Entonces, en el fondo yo no saco nada con estar generando resultados útiles, si no van a llegar a nadie, si no van a llegar por un lado, a las personas que están padeciendo esa situación y no voy a llegar a la gente que tiene responsabilidad sobre ellos, con lo cual para mí los periodistas son claves. Pese a que son demandantes, y para mí es un trabajo ese que no está contemplado en mi jornada laboral, nosotros no tenemos responsable de comunicación, y a veces yo me he pasado 3 horas diarias dedicada a atender a los medios, por ejemplo cuando sacamos los informes de pobreza (48).

Durante algunos días estuve casi sólo en eso y yo lo odio, porque además yo hablo rápido, soy tartamuda, tengo un acento distinto, hablo de pobreza y no pronuncio la zeta, no la pronuncio de la manera en que los españoles la pronuncian, “PobreZa”, con zeta, claro, con zeta, y en los temas que yo trabajo, resulta muy paradójico que yo comunique mal la palabra central. Entonces cada una de estas cosas, me exige un esfuerzo de preparación, un cansancio especial. Al principio me daba vergüenza y todo, pero después, al segundo año entendí que en realidad nadie se fija en tu nombre, o sea que lo importante es transmitir bien la idea porque al final cuando tú estás juntando las conversaciones de pasillo, nadie va citar o a recordar quién era. Esa cosa, que haya salido en la tele o en el diario, le hace ilusión a mis amigos y a mi familia, pero a nadie más, la gente normal no se acuerda de mi cara, ni se va a acordar de mi nombre, ni de nada de mí, por lo cual eso me da una tranquilidad y me permite no sufrir tanto cuando estoy ahí<sup>939</sup> (49).

No tengo idea lo que viene más adelante, porque si hablamos de investigación y generación de datos, yo no soy autónoma en esto que hago ahora, yo por ejemplo en investigación

---

<http://www.rtve.es/podcast/radio-3/en-un-mundo-feliz/>

<sup>936</sup> Algunas de las entrevistas realizadas por la protagonista de este testimonio en el día de la pobreza se pueden ver en <http://www.europapress.tv/sociedad/202341/1/reinvertir-politicas-sociales-solucion-pobreza.html> y en

<http://www.europapress.tv/sociedad/202343/1/dia-mundial-erradicacion-pobreza.html> [12. abril 2014]

<sup>937</sup> Trabajo o labor.

<sup>938</sup> Otras entrevistas de la misma índole se encuentran en <http://www.publico.es/espana/419527/la-pobreza-amenaza-a-uno-de-cada-cuatro-espanoles>

[http://www.teinteresa.es/espana/Entrevista-Gabriela-Jorquera-EAPN-Impactos-crisis\\_0\\_637137737.html](http://www.teinteresa.es/espana/Entrevista-Gabriela-Jorquera-EAPN-Impactos-crisis_0_637137737.html)

[http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/01/30/actualidad/1327953074\\_500235.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/01/30/actualidad/1327953074_500235.html) [12. abril 2014]

<sup>939</sup> Algunas entrevistas anteriores, un programa de internet para trabajadores sociales, aparece una entrevista con la presidenta del colegio de trabajadores sociales de España.

<http://www.mundomayor.com/CanalTV/TVDirecto/VisordeVideos/Videoid/359/Crisis-Y-Reortes-Sociales.aspx#.T-hN48iY0M.facebook> [12. abril 2014]

cuali(tativa) la podría haberlos hecho sola de principio a fin, en esto no, en esto dependo de tener financiamiento. Yo no le puedo comprar datos al INE por mi linda cara, esto requiere dinero y cuando no lo tengamos, no vamos a tener los cruces que queremos. En general esta es una información costosa, hemos negociado con el Centro en esta cosa de que yo les ayudo en una cosa y ellos no nos cobran un precio real, por cada variable que le pides al INE es una cantidad y nosotros hemos hecho estudios en que metemos variables de educación, de salud, de educación, de empleo, variables poblacionales, en el último estudio además hicimos un *cluster* para sacar perfiles de población... y todo nos costó 6 mil euros! Y estoy clara que la explotación de datos no valía lo que nosotros pagamos, lo cual estaba súper bien, pero estamos en una situación económica muy complicada como Red, muy delicada y en algún momento puede perfectamente suceder que no tengamos dinero para pagarlo y no vamos a poder hacerlo (50).

La organización que hace una labor similar a la nuestra es la Fundación FOESSA, que es la fundación de estudios de Cáritas y no vamos competir con ellos, porque son amiguetes además. Nosotros hablamos mucho con los de FOESSA, además al principio cuando empecé, también los llamé mucho, porque conocía a Kiko Lorenzo que era de Comillas, teníamos amigos en común. Cuando no entendía cosas, lo llamaba y él fue un encanto, una persona maravillosa y siempre está dispuesto a ayudar. Entonces ahora cada vez que cuando uno u otro ve saltos en datos no sé qué, también nos llamamos y comentamos cosas y eso está súper bien porque ellos tienen además como son Cáritas, en un país súper católico, también ellos llegan a espacios donde nosotros jamás vamos a llegar y nosotros y somos más rojos que lo que puede ser Caritas. Caritas está de acuerdo en los planteamientos pero a veces no tienen los mismos grados de libertad que podemos tener nosotros, ya que en España la iglesia es una iglesia especialmente conservadora (51).

Siento que antes trabajaba como en temas y ahora ya no. Me he hecho experta durante un tiempo en temas como: Sistema de cualificación, Renta mínima, Políticas activas de empleo, Pobreza y Fiscalidad, ahora he estado metiendo en pobreza energética, en fondos estructurales. Entonces tiene algo entretenido, nunca me aburro de un tema, cuando ya empieza el otro y esto es algo súper divertido. Pero por otro lado, son frentes que se abren y no se cierran, por lo cual es cada vez tengo más trabajo y más demanda, porque la gente además te reclaman que no estés en los temas o que no estés lo suficiente, tiene que hacer seguimiento de demasiadas cosas, y aunque yo le dedique un tiempo de lectura a la semana importante, no logro tomar todo (52).

Hay algunas cosas que me ha ayudado a organizarme y enterarme de lo que pasa: el Google Alert en esto me ayuda, también me ayuda el estar en Twitter y estas cosas. Pero más que las redes sociales, me ayuda la red real de los amiguetes que he hecho en cada tema, que me avisan, me invitan a seminarios y jornadas de discusión. Sobre todo a seminarios y jornadas, porque aquí yo tengo la sensación de que los congresos en España son malos espacios para eso, los seminarios son mejores, ahora estoy yendo mucho a seminarios de expertos que invitan a 20 personas o a 10 actores daves y en que hablan algunos o hablan todos muy poquito o se discute frente a documentos que se generan en conjunto. En el primer seminario de esta naturaleza al que asistí habían diputados, gente de universidad, y de ONG estábamos dos, estábamos Cáritas y yo de EAPN, y fue súper interesante (53).

Pero, es un espacio súper privilegiado, yo saqué ene pica a mi Junta Directiva porque me habían invitado a mí, estaba súper emocionada de que me invitaran y porque también iba a conocer a Gaspar Llamazares. Estas cosas te alimentan un montón, porque es gente que tiene acceso a información privilegiada y que además está dispuesta a compartir. Me he estado metiendo harto en ese tipo de cosas, conozco gente y participo en grupos que están reflexionando en temas, lo que pasa es que ahora tengo la sensación constante de que estoy, de que estoy demasiado disparada hacia afuera, con Jaime nos hemos logrado coordinar para hacer un trabajo mejor, al principio nos habíamos separado temas y después entendimos que era absurdo, entonces estamos, estamos intentando estar los dos en todo cumpliendo tareas distintas, porque en el fondo cuando él falta estoy yo, cuando yo falto está él, y entonces si uno de los dos se va, ningún frente se nos va a quedar absolutamente descubierto (54).

Este momento siento que es un momento profesional motivante, muy crecedor, pero que está lleno de incertidumbre, porque en el fondo siento que cuando me vaya de aquí, ¿qué voy a hacer? O sea, como que eso, no soy experta en nada, he generado la habilidad de manejarme en lo que sea, pero no profundamente en algo, y he generado una buena red de contactos, muy interesante, estoy aprendiendo cosas interesantes, sigo manteniendo además, bueno, este año no he hecho entrevistas en lo cuali, pero es cierto que por ejemplo sí que hemos encuentros con usuarios, y bueno ese es otro gran aporte que estamos haciendo porque parte del trabajo de las redes acá se mantiene en las ONG, y hay discursos, que la gente de la ONG piensa que somos como: “la voz de los sin voz” ¡Mentira! El nivel de participación de los usuarios en las organizaciones es mínimo, y este año estamos haciendo un esfuerzo por promover el ejercicio de la ciudadanía activa, entonces por ejemplo con lo de la renta mínima, además de hacer el informe hemos estado haciendo encuentros con gente que está solicitando y que no le llega y hemos hecho un estudio previo, que lo hizo Jaime, de cuáles son las herramientas legales que ellos tienen para poder reclamar sus derechos y los estamos acompañando en el proceso, hemos conseguido voluntarios de escuelas de derecho, estamos yendo a los sitios y hemos puesto reclamaciones (55).

Esa es otra área también que está abriéndose a futuro, que es utilizar los mecanismos que tiene Naciones Unidas en defensa de derechos y he estado hace dos años ayudando, haciendo informes y colaborando de manera muy estrecha con organizaciones que están a nivel internacional y que trabajan con oficinas de Naciones Unidas, pero además hemos montado algunas estrategias de incidencia ahí bien interesantes. Pero no dejan de ser riesgosas porque en el fondo es abrir y abrir cosas, estoy un poco asustada a veces me da un poco de vértigo, porque al final somos súper pocos, nosotros el equipo técnico ¡somos dos personas! que nos estamos metiendo en unos fregados impresionantes. Además nos hemos metido ahí también en un sistema en el que, en que los errores no son permitidos, entonces se pagan caro. Bueno, pero por lo pronto está súper bien, además a mí me encanta sentir que estoy haciendo cosas que tienen sentido, que valen la pena, donde estoy aprendiendo harto (56).

Santiago de Chile, abril de 2014.-

